

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**El himno homérico a Apolo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Alicia Esteban Santos**

**Madrid, 2015**

Alicia Esteban Santos

TP  
1980  
092



\* 5 3 0 9 8 5 3 5 9 0 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-055091-8

EL HIMNO HOMERICO A APOLO

Departamento de Griego  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1980



BIBLIOTECA

© Alicia Esteban Santos  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1980  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-18725-1980

E L H I M N O H O M É R I C O

A A P O L O

Tesis doctoral presentada por:

Alicia ESTEBAN SANTOS

Ponente:

Dr. José S. LASSO DE LA VEGA

Facultad de Filología de la Universidad Complutense

MADRID, 1979



## Í N D I C E

I	INTRODUCCIÓN .....	1
II	ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	15
III	ESTUDIO FORMENORIZADO :	
	Análisis .....	112
	Recursos estilísticos .....	221
	Repeticiones .....	248
	Epítetos: Fórmulas de nombre-epíteto ....	326
	La descripción del paisaje .....	407
	Concepción de distintos aspectos del mundo .....	426
	Palabras temáticas .....	476
	Los personajes .....	499
	Discursos .....	523
	Escenas paralelas .....	561
	Estructura .....	588
IV	ANÁLISIS FORMULARIO :	
	Introducción .....	625
	Catálogo de fórmulas :	
	1. Fórmulas homéricas .....	645
	2. Fórmulas análogas a las homéricas...	717
	3. Fórmulas no homéricas en Hesiodo, Himnos o Batracomiomaquia .....	733
	4. Fórmulas análogas a las de Hesiodo o Himnos .....	745
	5. Fórmulas que se repiten en el propio Himno .....	747
	6. Fórmulas análogas a las del propio Himno .....	783
	7. Apéndice 1: frases semejantes a otras de Homero, Hesiodo o Himnos ..	795
	8. Apéndice 2: palabras no homéricas ..	798
	Conclusiones .....	801

V    APÉNDICE

1) Problemas míticos, cultuales y políticos .....	813
2) Fecha y autor .....	845
VI   CONCLUSIONES .....	861
VII   BIBLIOGRAFÍA .....	934



- 1 -

# I N T R O D U C C I O N

Hemos escogido como tema de nuestras investigaciones el Himno Homérico a Apolo, porque los Himnos Homéricos en general representan un tema del mayor interés. Estos Himnos son el testimonio principal de la poesía épica inmediatamente posterior a Homero y a Hesíodo, y un estudio profundo de ellos es indispensable para comprender la evolución de dicha poesía, desde la epopeya homérica hasta las del período alejandrino. Y, puesto que, desgraciadamente, se han perdido para nosotros numerosas obras del caudal de la épica griega, los Himnos Homéricos conservados nos pueden ayudar a reconstruir de algún modo las lagunas.

Este trabajo sigue en la línea iniciada en nuestras investigaciones sobre el Himno Homérico a Afrodita, que llevamos a cabo en la Memoria de Licenciatura.

Los himnos Homéricos, especialmente los más extensos, han sido siempre objeto de detenido examen. Entre otros muchos estudios debemos mencionar los más recientes, como -acerca del citado Himno a Afrodita- el de PODBIELSKI (1971) y los de HEITSCH (1.965 y 1.968); acerca del Himno a Demeter, el de RICHARDSON (1.974). También, el más breve de GÖRGEMANNS sobre el Himno a Hermes (1.976).

Respecto al H. Apolo, que acapara ahora nuestra atención particular, es uno de los que cuenta con una bibliografía más extensa, puesto que plantea problemas muy difíciles de resolver; ante todo, la cuestión de la unidad. No está claro si nos encontramos ante un solo poema o ante dos -o incluso varios- colocados uno detrás de otro, ya por azar; ya por el poeta creador del segundo Himno, que ha incorporado su obra al primero, como una prolongación; ya por un recopilador posterior, quizás el mismo que ha agrupado en un Corpus todos los llamados Himnos Homéricos.

El primero que se percató de la existencia de semejante problema fué RUHNKEN (1.781), que separó el H. Pítico del H. Delio primitivo (v. 1-178).

Mucho se ha discutido después sobre el tema, aceptando en mayor o menor medida la suposición de Ruhnken, o defendiendo, por el contrario, la unidad del Himno.

Si las teorías son muy diversas, igualmente lo son los métodos y los argumentos en que se fundan:

Algunos apelan como testigos a los informes dados por los antiguos (Tucídides, etc.). Hay quiere

nes esgrimen como principal argumento la distinta calidad de los dos supuestos poemas: el Delio es una verdadera obra de arte, incluso -para algunos- digna de Homero; pero el Pítico es muy inferior.

También llama la atención de muchos la diferencia del tema en una y otra parte: el parto de Leto, el nacimiento de Apolo en Delos, en la primera; y la fundación del Oráculo y la instauración del Sacerdocio en Delfos, en la segunda (donde son ignorados, por otro lado, Leto y Delos).

La disparidad de ideas, especialmente del espíritu religioso y político, es otro de los argumentos aducidos.

El mayor o menor carácter homérico también ha sido considerado: el H. Apolo en conjunto es, después del H. Afrodita, el más homérico de los Himnos; pero, analizando por separado las dos partes, se aprecia un empleo más insistente del material épico en el H. Pítico.

Otros han alegado las divergencias estilísticas, como, por ejemplo, en el uso de los epítetos, más abundantes y variados en el H. Delio.

Un método empleado por algunos investigadores

consiste en hacer un análisis de la estructura, de la forma de composición del Himno. Análisis que ha conducido a algunos a demostrar la distancia entre ambas partes, de diferente configuración; a otros, por el contrario, en vista del gran paralelismo y correspondencia, a confirmar la unidad.

Por último, también se han tenido en cuenta los indicios cronológicos que se desprenden del texto mismo -que en la parte Pítica son especialmente significativos- para mostrar discordancias entre ésta y la Delia.

Nosotros, por nuestra parte, consideramos insuficientes, en la mayoría de los casos, las pruebas aducidas. No es bastante fundarse en las discrepancias (o concomitancias) que, aisladamente, han ido señalando unos y otros investigadores, sino en todas, una por una; entrar en el texto y examinar cada rasgo sin omitir ninguno, para comprobar finalmente si todos los resultados coinciden. Solo si una inmensa mayoría de los datos van encaminados a la misma conclusión, podemos mantenernos con firmeza en una postura determinada.



Nuestro método, pues, consiste en un estudio exhaustivo del texto:

1. Previamente hemos presentado las noticias que algunos escritores antiguos nos han legado sobre el Himno, principalmente Tucídides; porque su testimonio podría aportar algún indicio valioso.

A continuación exponemos las opiniones de los investigadores modernos: en primer lugar, las distintas teorías y los argumentos diversos de cada uno alegados en su defensa.

En segundo lugar, recorriendo el texto paso a paso visto a través de sus ojos, mostrando las soluciones que ofrecen, las dificultades que plantean, a cada pasaje del Himno.

2. Por fin, nosotros mismos hemos intentado resolver el problema de la unidad, examinándolo, en un comienzo, desde el punto de vista del estilo, de la estructura, del vocabulario, del distinto enfoque de la vida y de los personajes,

a) Inicialmente, hemos hecho un análisis general del Himno, sobre todo estilístico y compositivo, para después, en apartados sucesivos, ir

estudiando en pormenor punto por punto.

Numerosos son los análisis del Himno que han precedido al nuestro; pero encontramos que son incompletos, limitados a destacar solo determinados aspectos. Nosotros hemos pretendido abarcarlos todos -al menos, todos cuantos nos han parecido relevantes-.

Pero tampoco hemos procedido como Huibregtse, por ejemplo, que toma en consideración rasgos de todo tipo (usos lingüísticos, estilísticos, homéricos, métricos, etc.); pero presentando simplemente cuadros estadísticos, basando, de manera poco apropiada, la apreciación de un texto literario en unos cálculos matemáticos fríos y poco flexibles.

También nosotros hemos apoyado en muchas ocasiones nuestros resultados con porcentajes, confrontando el H. Delio con el Pítico; pero, como decimos, es un mero apoyo -para mostrar con mayor claridad la gran discrepancia existente en cada caso-, tras haber desarrollado en profundidad el tema.

- b) El primer punto que tratamos ya en particular lo constituyen los recursos estilísticos, las cons-

trucciones especiales, como el quiasmo, la repetición de sonidos, etc.

Tras una breve introducción -como en los otros apartados- mencionando algunos trabajos de un tipo semejante realizados en el estudio de otros poemas, hemos recogido todos los pasajes en que aparecen ta les figuras estilísticas, cuyo uso señala las dife rencias entre la parte Delia y la Pítica, muy notables.

- c) En segundo término estudiamos la repetición. Consideramos por separado el H. Delio y el Pítico, y dis tinguimos entre la repetición de simples palabras, de fórmulas (de nombre-epíteto en particular), de frases y de versos enteros. En las conclusiones atendemos a las discrepancias de todo tipo que se manifiestan entre la parte Delia y la Pítica en ca da categoría, y también a las expresiones repetidas comunes, que son muy escasas.
- d) A continuación nos hemos centrado en los epítetos, porque su uso constituye un rasgo de estilo especialmente significativo en este Himno. Hemos catalogado todas las fórmulas de nombre-epíteto de acuerdo con el nombre al que acompañan, determinan

do su empleo en Homero, en Hesiodo y en otros Himnos. Después, hemos anotado en las conclusiones los epítetos diferentes y de raíces diferentes que aparecen en cada parte -para hacer constar la mayor o menor variedad-; los que se repiten, a lo largo de todo el Himno, por un lado, y en cada parte por separado, por otro; y los epítetos de ciertas categorías que destacan de manera particular.

- e) Otro rasgo que nos ha llamado la atención es la manera de describir el paisaje, que se muestra diametralmente opuesta en el H. Delio y en el Pí-tico, a través del examen de las numerosas expresiones que aluden a él.
- f) De manera semejante hemos procedido en lo que respecta a la visión de otros aspectos: alegría, belleza, bondad, etc., frente a dolor, fealdad, maldad, etc.; luz y oscuridad; color; pensamiento, y otros varios. Hemos examinado los términos que se refieren a cada carácter y señalado las divergencias en la proporción total y en la preferencia por unos u otros.
- g) Hemos comentado después ciertas palabras "clave",

que llamamos temáticas, porque evocan los temas más importantes del poema.

- h) Proseguimos con el examen de los personajes que van apareciendo en el H. Delio y en el H. Pítico. Observamos la distinta participación de Apolo en uno y otro; y la preferencia en cada uno por personajes diferentes.
- i) A continuación hemos analizado todos los discursos, que en el H. Delio presentan una estructura más sencilla y rasgos menos típicos, menos homéricos.
- j) Atención especial hemos dedicado a las conexiones entre los diversos pasajes del Himno, puesto que en los de la parte Pítica hemos apreciado referencias y construcción paralela a otros, en el H. Delio y dentro del propio Pítico.
- k) Por último, llegamos al punto capital -creemos- en nuestras investigaciones: la determinación de la estructura del poema.

No estamos de acuerdo -al menos totalmente- con otras reconstrucciones de la forma de composición del Himno, ya que no han sabido encontrar una

estructura armónica, ni han sido capaces de explicar satisfactoriamente el porqué de la mezcla de discordancias y de paralelismos entre el H. Delio y el Pítico; el porqué de las expresiones comunes junto a las ideas contradictorias; el porqué de ciertos episodios aparentemente superfluos.

Nosotros, proponiendo un nuevo esquema sobre la configuración del poema, pretendemos responder a estos interrogantes, pues hemos apreciado una estructura redonda y perfecta en el H. Delio, y en el Pítico, una antítesis a él parte por parte y personaje por personaje.

3. Tampoco podíamos omitir en un poema como éste -como ya dijimos, el más homérico de los Himnos después del H. Afrodita- un análisis formulario.

Hemos catalogado las fórmulas en homéricas, análogas a las homéricas, y -dentro de las no encontradas en Homero- hesiódicas o pertenecientes a otros Himnos, o análogas a las de Hesiodo o de los demás Himnos. También anotamos las fórmulas que se repiten en el propio Himno y las análogas a otras del Himno.

En las conclusiones hemos señalado las diferencias -asimismo destacadas en este punto- entre

las dos partes, de las que la Pítica, como en otros aspectos, se muestra mucho más próxima a Homero.

4. Finalmente, hemos tratado en dos apéndices, en el primero, de la personalidad del dios Apolo, que se refleja de manera casi contradictoria en cada parte, y de aspectos políticos y religiosos, también sin ninguna analogía. En el segundo, de la cuestión del autor y de la fecha; significativas, la una, porque el propio poeta del H. Delio se menciona a sí mismo; la otra, porque en el H. Pítico parece ser que se encuentran indicios cronológicos bastante seguros.

5. En las conclusiones, por último, hemos recogido los resultados parciales de cada capítulo y hemos ido comprobando que todas coinciden en señalar la gran disparidad entre el H. Delio y el Pítico, que se manifiesta, entre otros rasgos, en una mayor originalidad, en un estilo más variado y sencillo en el H. Delio, frente a un carácter más reiterativo, más rebuscado en el H. Pítico, y más en dependencia del estilo épico y de la forma de composición del propio H. Delio.

En una síntesis final hemos catalogado las discordancias en: diferencias de tema, deferencias de estilo, de vocabulario, de estructura, de "home-ricidad", de enfoque de los personajes y de otros aspectos diversos, de ideales, de espíritu, de ambiente geográfico.



Respecto a indicaciones de otro tipo:

- En primer lugar, hemos tomado como base la edición de T.W. Allen (Oxford 1.912, reimp. 1.969), porque nos ha parecido la más completa.
  
- Escribimos las notas al final de cada capítulo, y, en ellas, como referencia bibliográfica, citamos únicamente el nombre del autor y las páginas pertinentes. Si hemos utilizado varias obras de un mismo autor, hacemos seguir su nombre de un número romano -distinto para cada obra, por orden cronológico- que encontrará correspondencia en la bibliografía.

ESTADO DE LA CUESTION  
=====

### ESTADO DE LA CUESTIÓN

El problema capital que plantea nuestro Himno es la cuestión de si debemos considerarlo un solo poema -tal como ha llegado a nosotros- o si hay que separarlo en dos o más partes; pues nos encontramos ante un poema desigual, que presenta grandes diferencias:

En primer lugar, diferencia de calidad, de arte poética. La segunda parte Pítica es muy inferior a la primera, Delia.

El tema, por otro lado, no ofrece de ningún modo una continuidad. El primer Himno separado por Ruhnken (v. 1-178) es un canto al dios Delio: nos narra su nacimiento, tras las penalidades de la madre, en Delos, y el agasajo y veneración de que goza de parte de los delios. El segundo Himno (v. 179-546) es una loa al dios Pítico, el relato de su peregrinación hasta finalmente llegar a Delfos, donde funda su oráculo más importante y donde instauro el sacerdocio para su culto.

Y no sólo el tema, sino que las ideas que se reflejan son también distintas; especialmente el sentimiento religioso. El H. Pítico está animado vivamente por el espíritu del culto delfico, basado quizás en sus rituales. También una cierta finalidad política, disimulada bajo vestiduras religiosas, podría ser el fundamento de este -llamado incluso por algunos- "poema de propaganda". De los mismos motivos religiosos y políticos no participa en cambio el H. Delio, que sitúa en otro punto el centro de culto de Apolo y que no presenta tanta relación con los rituales. Incluso aquí el carácter del dios es diferente,

más primitivo, más fiero.

Numerosas divergencias estilísticas se aprecian además entre ambas partes del Himno.

Tampoco en los usos homéricos hay igualdad. Aunque las dos partes son muy homéricas, la Pítica lo es notablemente más: utiliza gran cantidad de versos enteros y partes de verso de Homero; le gusta la repetición de fórmulas y de discursos propia del estilo homérico; evita palabras no homéricas.

#### I.

Ya las noticias que nos dan los antiguos sobre el Himno son contradictorias:

1°) En primer lugar, Tucídides III 104 parece decirnos que el Himno a Apolo termina en el v. 172, y asegura que su autor es Homero. Constituye por tanto una posible prueba de la existencia independiente del Himno Delio.

2°) Aristides, κατὰ τῶν ἔξορχουμένων 409, 15-20, con palabras muy semejantes a las de Tucídides, nos dice que Homero finaliza el "proemio" con los v. 169-72.

3°) También del ἀγών 'Ομήρου καὶ 'Ησιόδου 19 (Z. 306 N., Z. 312 Westermann) se desprende la autonomía del H. Delio, pues narra cómo Homero en Delos recita su Himno a Apolo.

4°) El otro ἀγών de Homero y Hesiodo (frgm. 357 Merkelbach-West a la Nemea II 1 -III 31 Drachmann- de Píndaro) pone en boca de Hesiodo los versos: "En Delos entonces por primera vez yo y Homero celebramos, componiendo una canción en delicados himnos, a Febo Apolo ..."

5°) En el mismo escolio Nemea II 1 c (III 29 Drachmann) aparece otra noticia sobre nuestro Himno. Habla de los Homéridas y de los rapsodos, entre los cuales estaba Cíneto,

"de Quíos de origen, el cual ...ha escrito el Himno a Apolo y lo ha atribuido a Homero. Este Cineto fue el primero que recitó en Siracusa los poemas de Homero en la 69 Olimpiada, como dice Hipóstrato". Este informe es poco útil para el problema de la unidad, pero nos ofrece datos muy interesantes en lo que respecta a la cuestión del autor y la fecha.

Pero no todos los testimonios son a favor de un Himno Delio existente por sí solo; también nos encontramos con citas de versos del "Himno a Apolo de Homero", que pertenecen a la parte Pítica, lo que indica que el autor tenía ante sí todo el Himno a Apolo transmitido a nosotros:

- 6°) Pausanias X 37,5 dice: "Homero, sin embargo, en la Iliada e igualmente en el Himno a Apolo, llama a la ciudad Crisa, con su antiguo nombre". Y Crisa solo es mencionada en la parte Pítica.
- 7°) Ateneo I 22 b-c: "Y Homero o uno de los Homéridas en el Himno a Apolo dice ..." Y cita los v. 514-6.
- 8°) Esteban de Bizancio s.u. *Τευμησσός* explica que Teumeso es un monte de Beocia, que menciona Homero en el Himno a Apolo. Esto alude al v. 224, de la parte Pítica.

De entre estas noticias, la de Tucídides es, naturalmente, la más antigua, la más digna de crédito. Examinémosla en pormenor:

Son las palabras de Tucíd. III 104, 1-6: 1) "En el mismo invierno (del año 426-5) los atenienses purificaron Delos obedciendo a un oráculo. Antes Pisístrato el tirano purificó ésta, no toda, sino la parte de la isla que se veía desde el templo. Pero entonces fue purificada toda entera de la siguiente manera. 2) .....Entonces por primera vez, después de la puri

ficación, los atenienses celebraron las fiestas delias quinquenales. 3) Y había antiguamente también una gran reunión de jonios y de los de las islas vecinas; y asistían con sus mujeres e hijos, como ahora los jonios en Éfeso, y se hacían competiciones (ἀγών) allí, tanto gimnásticas como musicales (γυμνικὸς καὶ μουσικὸς), y las ciudades enviaban coros (χοροὺς). 4) Y sobre todo Homero evidencia que era así en estas palabras que proceden del proemio (προοιμίου) de Apolo :"

Cita los v. 146-150 del H. Apolo

"5) Que había también competición musical y que acudían periódicamente para competir, lo evidencia a su vez en estas palabras que proceden del mismo proemio; pues, habiendo celebrado (ὑμνήσας) al coro delio de mujeres, terminaba el elogio (ἔτελεύτα τοῦ ἑπαίνου) con estos versos en los que se mencionaba también a sí mismo:"

Cita los v. 165-172

"6) Tales palabras de Homero confirmaban que había también antiguamente una gran reunión y fiesta en Delos; y después los insulares y los atenienses enviaban coros con sacrificios, y lo que respecta a las competiciones y la mayoría de las ceremonias, se interrumpieron a causa de las circunstancias desgraciadas, como es natural, hasta que los atenienses entonces celebraron competiciones y carreras de caballos, lo que no había antes"

Este pasaje ha sido el punto de arranque para las teorías sobre la dualidad del Himno. Es, pues, importantísimo. Y dos frases en él merecen más especial atención: "ἔτελεύτα τοῦ ἑπαίνου ἔς τὰδε τὰ ἔπη" y "προοιμίου Ἀπόλλωνος":

Tucídides, después de haber citado los v. 146-150 del "proemio" de Apolo para probar su afirmación de que antiguamente se

reunían los jonios en Delos y celebraban competiciones gimnásticas y musicales con coros, corrobora la existencia del "agón" musical con otros versos del mismo "proemio" (v. 165-172). Dice: "habiendo alabado al coro de mujeres delias, terminó el elogio con estos versos ( τὸν Δηλιακὸν χορὸν τῶν γυναικῶν ὕμνησας ἐτελεῦτα τοῦ ἑπαινοῦ ἐς τὰδε τὰ ἔπη )

La importancia para nosotros radica en la palabra ἐπαινοῦ. ¿Cómo debemos interpretarla?

RUHNKEN<sup>1</sup> asegura que esta frase no significa "terminó el elogio tributado al coro delio", sino "terminó el Himno a Apolo". Prueba de ello es que Aristides T. II 409 tuvo que entender así el texto de Tucídides cuando escribió: "hablando (Homero) con las delias, y acabando el proemio ( καταλύων τὸ προοίμιον ), dice... v. 169-72"

JACOBY<sup>2</sup> cree, como Ruhnken, que tenemos que leer "terminó el Himno", pues, en el contexto, ἐπαινοῦ no puede significar la alabanza de las muchachas delias, sino del dios; es decir, todo el Himno. En caso contrario, ἐπαινοῦ junto a ὕμνησας sería ya superfluo. Además, el elogio de las muchachas está completo en v. 156-64, y los versos siguientes que cita Tucídides como final del ἑπαινος ya corresponden a otra parte nueva, a la gloria del poeta y a la participación de Homero en la fiesta (argumento con el que coincide CASSOLA<sup>3</sup>). Esto es importante para Tucídides, y por eso se extiende tanto en la cita de los v. 165-172; porque dedica su atención no solo a la historia de la fiesta, sino también a la persona de Homero.

También PFISTER<sup>4</sup> interpreta τοῦ ἑπαινοῦ de esta manera, porque hay testimonios que prueban que ἑπαινος puede ser sinónimo de ὕμνος. Así tenemos las palabras de Alexandro, hijo de

Numenio (Spengel II 558): ὕμνον δέ φασιν ἔπαινον εἶναι θεοῦ  
y las de Menandro (Spengel III 331; Bursian 31): ἔπαινος δέ  
τις γίνεται, ὅτε μὲν εἰς τὰ θεῖα... καὶ ὅτε μὲν εἰς θεοῦς, ὕμ-  
νους καλοῦμεν. Y también Menandro p. 343 Sp.: ὕμνους, οἵπερ εἰ-  
σὶ καὶ τελειότατοι ἔπαινοι.

Pero otros investigadores consideran que ἔπαινος se refiere  
simplemente al elogio de las muchachas delias:

DORNSEIFF<sup>5</sup>, que defiende la unidad del Himno a Apolo, y ob-  
jeta que esta falsa interpretación de ἔπαινος como "Himno" la uti-  
lizan como principal argumento para la división.

ALLEN-HALLIDAY-SIKES<sup>6</sup>: ἔπαινος puede significar simplemen-  
te el elogio a las delias.

KAKRIDIS<sup>7</sup> en contra de la opinión de Jacoby, no cree que  
ἐπαίνου resultase superfluo junto a ὕμνηςας si se refiriera al  
elogio de las muchachas. Por el contrario, parece más innecesario  
en el caso de tratarse del poema, pues bastaría simplemente con  
el verbo, ἐτελεύτα.

DRERUP<sup>8</sup> considera, por otra parte, que estos conceptos semán-  
ticamente iguales, ἐπαίνου y ὕμνηςας, han sido colocados uno al  
lado del otro precisamente para indicar la mutua referencia. Así  
pues, ἐπαίνου, como ὕμνηςας, alude a la alabanza de las mujeres  
delias, cuyo final no necesita coincidir con el de todo el poe-  
ma. Además, no encuentra fundamento para que ἔπαινος pueda signifi-  
car "poema de elogio".

HEUBECK<sup>9</sup>, en su detenido examen del pasaje de Tucídides, coin-  
cide con las opiniones de Kakridis y Drerup. Por un lado, ἐπαίνου  
sería innecesario si Tucídides hubiera querido señalar el fin del  
Himno, pues el intransitivo ἐτελεύτα habría sido suficiente; pero,  
por el contrario, era significativo si debía referirse a una deter



minada sección del Himno: el elogio de la muchachas delias. Por otro lado, el que Tucídides haya utilizado el término ἔπαινος en vez de προοίμιον resulta muy raro, ya que ἔπαινος como designación para una canción de loa, un Himno a un dios, es inadecuado. Sólo encontramos algo parecido en Platón Symp. 177 b 2: Ἡρακλέους καὶ ἄλλων ἐπαίνους, que alude al escrito de Pródico y se refiere a los ἔπαινοι Ἐρωτος (177 d 2). Pero, en todo caso, no es lo mismo un prosaico discurso a Heracles y Eros que un proemio homérico.

Otra expresión de Tucídides digna de comentario es προοιμίον, la designación que él emplea dos veces para nuestro Himno.

El proemio era, al menos en su origen, un poema que precedía al epos heroico, como indica su nombre y como nos confirman las noticias que han llegado a nosotros: Píndaro en Nem. II 1 dice: ὁθεν περ καὶ Ὀμηρίδαι ῥαπτῶν ἐπέων τὰ πόλλ' ἀοιδοὶ ἄρχονται Διὸς ἐκ προοιμίου. Ps.- Plutarco en de mus., c. 6, p. 1133 c: τὰ γὰρ πρὸς τοὺς θεοὺς ὡς βούλονται ἀφοσιωσάμενου ἐξέβαινον (οἱ κιθαρωδοὶ) εὐθύς ἐπὶ τε τὴν Ὀμήρου καὶ τῶν ἄλλων ποίησιν· ὁμηλον δὲ τοῦτ' ἐστὶ διὰ τῶν Τερπάνδρου προοιμίων. Etc. Y también hay testimonios de que el proemio consistía en una loa al dios. Ya en la Odisea VIII 499 se dice que Demódoco, cuando se disponía a cantar a los héroes, θεοῦ ἦρχετο. Y en todos los pasajes el προοίμιον aparece dedicado a un dios, como por ejemplo, el προοίμιον εἰς Ἀπόλλωνα que compuso Sócrates en la prisión (Platón, Fedon 60 D) o el creado por Empédocles (Diog. Laert. VIII 57), o el también προοίμιον εἰς Ἀπόλλωνα de Alceo (Pausanias X 8, 9) o el citado Διὸς προοίμιον en Nemea II 1.

Así pues, el proemio es algo semejante a un himno. Y, en efecto, los Himnos Homéricos de poca extensión parece que fueron compuestos para servir de proemios. Pero, ¿también los Himnos más lar

gos? ¿Por qué si no denomina Tucídides proemio el H. Apolo?

BETHE<sup>10</sup> encuentra la explicación de esto en que los versos citados por Tucídides no pertenecían en realidad al Himno a Apolo, sino a un verdadero προοίμιον Ἀπόλλωνος. Pues, para Bethe, προοίμιον no es un exacto equivalente de ὕμνος, sino τὸ πρὸ τῆς οὔμης, una canción (una especie de "himno" al dios), que precede a la recitación épica. Estos proemios no tenían una finalidad en sí mismos, sino que servían para introducir el poema heroico, para establecer su relación con el dios y con la fiesta en que se recitaba. Debían, pues, ser breves y apenas sin narración, ya que eran algo secundario. El Himno, en cambio, es un poema independiente y completo, en el que abunda lo narrativo. Los Himnos más breves de nuestro "corpus" de Himnos Homéricos aparecen como apropiados proemios; pero los grandes son ya verdaderos Himnos. Por tanto, objeta Bethe que no podía Tucídides haber llamado προοίμιον al Himno a Apolo Delio, y, si al citar los vv. 146-50 y 165-72, dice que proceden del "proemio de Apolo", es porque este pasaje es una pieza independiente.

Pero contra esta explicación dada por Bethe se alza la mayoría de los investigadores, que replican que προοίμιον es simplemente un sinónimo de ὕμνος: Dornseiff, Jacoby, Meyer, Pfister.

PFISTER<sup>11</sup> cita varios pasajes en la Literatura griega en los que un Himno es designado como proemio: así llama Aristides a nuestro Himno, y el escoliasta de Tucídides comenta: τοὺς γὰρ ὕμνους προοίμια ἐκάλουν. Pausanias (X 8, 9) denomina proemio al Himno a Apolo de Alceo. Después se transmitió el nombre "proemio" para los Himnos en prosa; así dice Apsines, Ret. p. 235 ed. Sp.-H vol. I: ὥπερ Ἀριστείδης ἐν προοιμίους, hablan

do de sus discursos de los dioses, que son de bastante extensión. Porque -alega Pfister- un proemio no tenía necesariamente que ser muy corto: los rapsodos competían en agones recitando horas y horas, -como sabemos ciertamente que ocurría en los agones de tragedias- y, por tanto, todos los Himnos Homéricos, breves y largos, servían como proemios, lo que prueba el que casi siempre sus versos finales aluden a la siguiente ἄλλη ἀοιδή. Esta teoría ya fue antes sugerida por SCHMIDT-STÄHLIN<sup>12</sup>, y es compartida también por GARCÍA LÓPEZ<sup>13</sup>.

BÖHME<sup>14</sup> identifica προοίμιον (etimológicamente, un poema que está antes de la οἶμη, en hexámetros, interpretado con cítara, al que atribuye un carácter mágico como portador de eternos poderes sobrehumanos) con νόμος, ὕμνος, ἔπος. En especial, el νόμος ὀρθιος de Terpandro era un proemio citaródico de este tipo, cuyo esquema de siete partes (según Pólux IV 66) supone Böhme que estaba basado en los v. 1-179 del Himno a Apolo, y con tal base ha separado el H. Delio como un proemio independiente. A esto DORNSEIFF<sup>15</sup> replica que la parte Della del poema -para él unitario- representaría en todo caso una imitación literaria de un νόμος a la manera del de Terpandro (compuesto alrededor del año 670, un siglo más antiguo que el H. Apolo, según la datación de éste que propone Dornseiff).

KOLLER<sup>16</sup> no está de acuerdo con la equiparación que establece Böhme entre προοίμιον y νόμος, pues considera que los más breves de entre los llamados Himnos Homéricos son proemios citaródicos, que no existían como poemas independientes sino como introducciones para canciones con cítaras (Nomos, Himnos). Los Himnos Homéricos mayores, por otra parte, señala que tienen los mismos elementos que los cortos, la misma fórmula de transición que los hace

aparecer como proemios; lo que justifica que Tucídides llamara así al H. Apolo. Pero, aunque contienen todos los rasgos característicos de los proemios, presentan otro rasgo más que falta en los Himnos breves: se les ha añadido una extensa parte narrativa, épica (que recuerda el estilo homérico y no el propio del Himno de culto), desarrollada en su interior. Estos poemas así prolongados supone que, entonces, han tendido a hacerse independientes y han perdido la citarodia, porque ha dejado de existir su razón de ser, el nomos danzado que le seguía.

También VAN GRONINGEN<sup>17</sup> concibe los Himnos Homéricos de pequeñas dimensiones como proemios destinados a preceder a la recitación principal; mientras que los largos muestran, por el contrario, el carácter de un recitado autónomo: nada permite suponer que hayan servido de preludio a una pieza más extensa aún (aunque puedan quizás haber introducido una serie de recitaciones o un agón épico, como ya sugirió Wolf). Las fórmulas finales que se encuentran en ellos las explica como simples clichés, pura supervivencia, igual que la costumbre de denominarlos proemios, que -como evidencia el pasaje de Tucídides- era el término normal para un poema de una cierta extensión.

Además de Tucídides III 104, ya hemos mencionado otras noticias antiguas sobre nuestro Himno. De éstas, la de Aristides, κατὰ τῶν ἐξορχουμένων 409, parece a primera vista ser la prueba más segura de la división del Himno, pues dice: "Ομηρος... διαλεγόμενος γὰρ ταῖς Δηλιάσι καὶ καταλύων τὸ προοίμιον... φησὶν. Y cita los v. 169-172 del H. Apolo. Según esto el proemio o himno acaba en el v. 172. Pero dichas palabras están, muy verosímilmente, tomadas del pasaje de Tucídides, y no significan que el

propio Aristides haya leído el H. Apolo de esta manera. Aristides emplea la misma expresión, προοίμιον, que Tucídides, y cita después precisamente los mismos versos. La única diferencia consiste en que Tucídides había dicho que ahí terminaba el ἔπαινος, mientras que Aristides habla de que acaba el προοίμιον. ¿Por qué este cambio de Aristides? ¿Entendía él acaso, con razón, que ἔπαινος era un sinónimo de προοίμιον? Probablemente, la explicación más sencilla es que Aristides no comprendió bien ἐπαιν-  
νου y lo confundió con προοιμίου, que acababa de ser empleado. En Aristides no podemos, por tanto, basarnos con seguridad ni para la división del Himno ni para la interpretación de ἐπαινου de Tucídides.

Otro testimonio muy significativo es el ἄγων 'Ομήρου καὶ 'Ησιόδου 19 (Z. 306 N.; Z. 312 Westermann). Es un relato en que primero se narra una competición entre ambos poetas, y después, la vida de Homero. En esta segunda parte es citado nuestro Himno: "Homero .... navegó hacia Delos para la fiesta. Y, poniéndose en pie en el córneo estrado, dice el Himno a Apolo, cuyo principio es:

μνήσομαι οὐδὲ λάθωμαι 'Απόλλωνος ἑκάτοιο

Y habiendo sido recitado el Himno, los jonios por un lado le hicieron ciudadano común, y los delios por otro lado, habiendo escrito los versos en un registro (λεύκωμα), lo colocaron en el templo de Ártemis ..."

Este primer verso revela nuestro Himno a Apolo, más concretamente nuestro Himno a Apolo Delio. Por ello, el informe del ἄγων ha sido para algunos un fundamento seguro para defender la independencia del Himno Delio. Así es para Willamowitz<sup>18</sup> y para Altheim<sup>19</sup>, que consideran el λεύκωμα en que fue inscrito el Himno

como su más antiguo manuscrito, que se conservó en el archivo del templo de Ártemis entre los Δηλιακά.

Pero, ¿podemos creer la historia que nos cuenta el ἄγών? Como Bethe<sup>20</sup> ha demostrado, parece ser de la época helenística, por sus rasgos novelísticos, por los honores que describe que tributaban los argivos a Homero (estatuas, sacrificios), por las instituciones políticas que se adivinan bajo sus palabras (πολιτικήν κοινόν), etc. Y, probablemente, el λεύκωμα con la inscripción del Himno procedía de la misma época más o menos. No es por tanto un testimonio firme del que podamos sacar conclusiones seguras para nuestro Himno.

Respecto a las noticias que, hablando de un Himno a Apolo de Homero, citan versos de la segunda parte Pítica (Pausanias X 37, 5; Ateneo I 22 b-c; Esteban de Bizancio s.u. Τευμησσός), tampoco prueban nada. Son todos de época muy tardía, y solo nos muestran que ya en su tiempo aparecía unido todo el Himno tal como nos lo ha legado la transmisión.

Del otro agón entre Homero y Hesíodo en Delos y del informe sobre Cineto, contenidos ambos en el escolio a Nem. II 1, ya hablaremos más detenidamente en el capítulo dedicado al autor del Himno.

Como hemos visto, los testimonios antiguos no son tan concluyentes como para podernos basar en ellos con certeza. Pero, de todos modos, los más significativos parecen inclinarnos más bien a considerar la autonomía de un poema Delio, y no sería tampoco muy censurable tenerlos en cuenta como otro pequeño punto de apoyo.

II.

En lo que respecta a los investigadores modernos: Fue David RUHNKEN<sup>21</sup> el primero que observó las diferencias entre las dos supuestas partes (delia y pítica) del Himno transmitido y expuso la teoría que desde entonces sería transcendental en el estudio del "Himno Homérico a Apolo".

Ruhnken se basa ante todo en el testimonio de Tucídides III 104, que -como ya hemos examinado-, después de citar los v. 165-172 de H. Ap., dice: ἐτελεύτα τοῦ ἐπαίνου ἐς τὰδε τὰ ἔπη. Para Ruhnken esto es la prueba de que Tucídides entendió los v. 165-172 como final de un Himno. De ahí deduce que debemos hacer un corte en estos versos y considerar lo restante como otro Himno separado e independiente. Tal división es confirmada además por la diversidad de temas: la primera parte canta al dios delio y la segunda al dios pítico.

A partir de la teoría de Ruhnken, numerosas investigaciones han girado alrededor de esta cuestión.

La tendencia más general ha sido aceptar la división del Himno. Aunque no todos han estado de acuerdo con cada uno de los puntos expuestos por Ruhnken, ya que es muy debatida, por un lado, la línea de escisión, pues el episodio considerado final del llamado Himno Delio (la fiesta en Delos, v. 140-178) y el primero del Himno Pítico (la escena musical en el Olimpo, v. 179-206) muestran cierta inconexión con el núcleo y el tema de sus poemas respectivos, y ellos entre sí presentan grandes y significativas afinidades.

Por otro lado, algunos investigadores han advertido, den-

tro de la parte Delia y de la parte Pítica, inconsecuencias, falta de enlace de unos pasajes con otros, discontinuidad en el tema. Ésto les lleva a suponer la pluralidad, a su vez, de cada uno de los dos supuestos Himnos o a buscar diversas explicaciones que esclarezcan el problema: CREUZER<sup>22</sup>, GEMOLL<sup>23</sup> y LUDWICH<sup>24</sup> han aducido que el Himno está compuesto por estrofas, observando Ludwich 78 estrofas de 7 versos y 182 de 3 versos, a causa de los números sagrados 3 y 7. Manteniendo una teoría algo semejante a la de las estrofas, alega DRERUP<sup>25</sup> que tanto el H. Delio como el H. Pítico son poemas perfectamente estructurados en partes simétricas y bien delimitadas, a lo que se deben las secciones en que los encontramos divididos. GRODDECK<sup>26</sup> y BETHE<sup>27</sup> consideraban, sin embargo, que el Himno constaba de varias piezas originariamente independientes: Groddeck lo separó en cinco poemas y Bethe lo designó como "un conglomerado de piezas no homogéneas colocadas una tras otra sin retoque". Por el contrario, otros alegan que las distintas piezas consisten en el material épico que todo rapsodo utiliza, reelaborándolo, para componer su obra nueva: WADE-GERY<sup>28</sup>, KNIGHT<sup>29</sup>. Otra posible explicación (que nos han dado entre otros HERMANN<sup>30</sup>, ALTHEIM<sup>31</sup>, JACOBY<sup>32</sup>, DEUBNER<sup>33</sup>) es que existiera una doble redacción que dió lugar -por haberse conservado ambas versiones en nuestros manuscritos una junto a otra- a versos mal encajados.

Además, frente a la opinión común, se alzan también algunos defensores de la unidad de todo el Himno a Apolo transmitido.

Examinemos, en un resumen muy breve, las hipótesis más destacadas sobre este problema.



En primer lugar, los defensores de la unidad:

ALLEN-SIKES<sup>34</sup> en su edición de 1.904 aceptan la opinión de los separatistas, de que v. 165 ss. son el final de un himno y v. 179 ss. pertenecen a otro (p. 62 ss.), basándose especialmente en fundamentos artísticos y literarios y en la diferencia que se evidencia entre la religión jónica del H. Delio y la dórica en el H. Pítico. Sin embargo, en la edición de 1936, ALLEN-HALLIDAY-SIKES<sup>35</sup> se muestran ya partidarios de la unidad: la evidencia externa, el testimonio de Tucídides, no prueban la división del Himno, pues *ἑπαινος* "no significa todo el Himno, sino la parte que contiene el elogio de las muchachas delias". Respecto a la evidencia interna, tampoco consideran seguras las comparaciones que se suelen establecer entre las dos partes del Himno, ni encuentran que se exprese rivalidad entre Delos y Delfos, ni creen que la primera parte fuera escrita para el uso delio exclusivamente, pues el poeta dice a las muchachas que llevará sus alabanzas por el mundo. Por otro lado, alegan, de acuerdo con Gemoll, que la despedida a las Delias en v. 165 ss. marca el cierre de una digresión en el poema, no el final de todo el Himno.

En opinión de DORNSEIFF<sup>36</sup>, las pruebas aducidas por la mayoría de los investigadores no son lo bastante convincentes como para separar el Himno, que ha llegado hasta nosotros unido. Por el contrario, haciendo un minucioso análisis se muestran las relaciones entre unas partes y otras: correspondencias, paralelismos, referencias a versos anteriores. Episodios de la llamada parte Pítica, como la historia de Telfusa y la muerte de la serpiente Pito -que han sido criticados a menudo como interpolaciones torpemente insertadas- señala que tienen

la finalidad de que Apolo reciba los sobrenombres Telfusio y Pítio, con lo que se cumple la profecía de los v. 81-82 (de la parte Delia). Igual objetivo tiene en v. 388 ss. el milagro del delfín: el darle a Apolo otro sobrenombre, Delfinio. Además, el "programa de vida" que expone el dios en la primera parte (v. 131: el tiro del arco, el vaticinar por el oráculo) se cumple plenamente en la segunda.

De todas estas conexiones, Dornseiff deduce que el H. Apolo es un poema unitario subdividido. Y explica por qué la acción de la primera parte se ha desarrollado en Delos y por qué se ha insertado el episodio de Tifaón tan fuera del tema, basándose en la noticia del escolio a Nem. II 1 de Píndaro (III 29 Drachmann): "Según dice Hipóstrato, Cineto de Quíos escribió el Himno a Apolo y lo atribuyó a Homero. Él fue el primero que recito en Siracusa los poemas de Homero en la 69 Olimpiada (año 504)". Podría haber ocurrido que Cineto, un rapsodo de Quíos como Homero, cabeza de una escuela de Homéridas, viajara a Sicilia y allí conociera la poesía de Estesícoro. Después, Cineto haría para los sicilianos un Himno a la manera de ellos, introduciendo la historia de Tifaón (que yace bajo el Etna) con el burlesco estilo lírico-coral de Estesícoro. Y añadiría la presentación de sí mismo como un poeta ciego muy conocido de Quíos (Homero), que es una broma paralela a la "Palinodia" de Estesícoro. Y situaría su Himno en Delos por causa de aquellas palabras del frgm. de Hesíodo 357 Merkelbach-West: "Entonces por primera vez Homero y yo como aedos celebramos, componiendo una canción en himnos, a Febo Apolo".

KAKRIDIS<sup>37</sup> discute que el H. Apolo deba ser dividido en un Himno Delio más antiguo y en un Himno Pítico. Se basa en la se-

gunda escena Olímpica, v. 182-206, que constituye un contraste intencionado no sólo con la primera escena en el Olimpo (v. 1-13), sino también -y muy especialmente- con la asamblea terrestre en Delos (v. 146-164). Observa, pues, mutuas referencias entre la parte Delia y la Pítica, que le parecen debidas a un mismo autor, rechazando la explicación de Jacoby de que el poeta délfico tuerce las palabras del delio para sus fines. Por otro lado, no considera que exista entre ambas partes una diferencia de estilo tan grande como la que se le ha achacado generalmente: muchos rasgos estilísticos son comunes, como -por ejemplo- el empleo de los grupos de tres "in crescendo".

CHARALAMPOS<sup>38</sup> considera que todo el Himno ha sido compuesto por un solo poeta que tomó distintos elementos del material épico; elementos que eran heterogéneos y no podían, por tanto, armonizar unos con otros, lo que ha llevado a los investigadores a admitir interpolaciones y discrepancias. Para averiguar el plan que siguió el poeta y el modo en que dio forma a estos elementos hace Charalampos un análisis del Himno. Deduce que el hecho de que en la segunda parte se trate del oráculo no prueba que tengamos otro poeta y una continuación Pítica, sino que es una parte del mismo Himno, que narra el viaje del dios a la tierra y la dedicación de éste a su templo. Por otro lado, los v. 177-8 los concibe como una unión entre los v. 140 ss. y v. 182 ss. -porque se refieren al mismo viaje del dios, cuyo destino es el Olimpo, la casa de Zeus (v. 186-7)- y la escena musical (v. 182-206) lleva fácilmente hacia la narración de los amores de Apolo (v. 207-13).

ROUX<sup>39</sup> aporta como argumento en favor de la unidad del Himno el pasaje de v. 21 ss. donde el poeta distingue entre los dos dominios de Apolo, las islas y el continente, que corresponden exactamente a las dos grandes partes del Himno: "El H. Delio celebra el nacimiento del dios ἀνὰ νῆσους, y la continuación Pítica canta la instalación de su santuario más glorioso ἐν ἡπείρῳ ". Como el poeta mismo declara en v. 25 que él va a cantar primeramente (πρῶτον) el nacimiento del dios en Delos, deduce Roux que él tiene la intención de cantar después su instalación en Delfos.

UNTE<sup>40</sup>, para demostrar la unidad del poema, analiza la composición en su conjunto y las subdivisiones dentro del todo, que aparecen enlazadas unas con otras en lo interno y en lo externo. En su contenido es un poema de culto que debe mostrar las características del dios y sus esferas de poder, por lo que son tratados todos los temas que den su imagen. Entre ellos, el motivo básico es la fundación de los lugares de su culto, en especial los santuarios de Delos y Delfos (el lugar del nacimiento y la ciudad del oráculo más famoso). Respecto al estilo, principalmente las relaciones lingüísticas con Homero, dice que no se puede hablar de una diferencia: aunque en la parte Delia se encuentren menos versos homéricos que en la Pítica, en ambas existe un fuerte paralelismo homérico. Y la mayor o menor "homericidad" la determina la temática distinta de cada escena. Por otro lado, las divergencias y las faltas de conexión las achaca a la técnica de la poesía oral: el componer utilizando (recreando) piezas ya existentes. Y por medio de la repetición de motivos y fórmulas se logra el enlace entre estas piezas aisladas. Así pues, el H. Apolo fue compuesto de una vez, y no es un conglo-

merado de partes independientes adaptadas externamente.

FORDERER<sup>41</sup> realiza un pormenorizado análisis estilístico y estructural del H. Delio -que, como Drerup, prolonga hasta el v. 206- para mostrar la construcción cerrada del poema hasta esa parte. Sostiene que se divide en tres miembros: el proemio (v. 1-29), la narración del nacimiento (v. 30-126) y el episodio después del nacimiento (v. 127-206), que se subdividen a su vez en dos mitades (una olímpica más breve y una delia más extensa). En las tres partes observa rasgos comunes: cambios entre la narración en tercera persona y la invocación al dios en segunda persona, la salida de Apolo de Delos, la mención de la casa de Zeus o del Olimpo, la repetición de los nombres de los mismos personajes y de palabras significativas comunes. Y, especialmente, entre la primera y la tercera parte (el proemio y el episodio después del nacimiento respectivamente) aprecia gran simetría y analogías, no solo en la construcción externa, sino también en el contenido.

Sin embargo, el pasaje que sigue al v. 206 (v. 207-215, que él llama "segundo proemio") no considera Forderer que pertenezca a un poema distinto, sino que es una transición: el Himno no ha llegado a su fin, porque hasta ahora Apolo se ha puesto en marcha para llevar a cabo lo que profetizó en v. 131-2, y aún no ha realizado el último punto de su programa, que -siguendo la teoría de Dornseiff- sólo se cumple en el Himno entero transmitido. Por otra parte, alega que en el anuncio del tema delio (ἦ y πρῶτον, en v. 25, que suponen implícitamente el uno Innumerables "o" y el otro la continuación "después") se hace evidente que este solo tema no es suficiente para alabanza del dios.

HEUBECK<sup>42</sup> sostiene una teoría muy semejante a la de Karkidis: los grupos de versos 140-176 y 179-206 están compuestos en contraste uno con otro y llenos de mutuas referencias, lo que parece indicar que son obra de un mismo autor. Y entre ambos sirven de enlace los v. 177-8, en los que Ruhnken hizo el corte considerándolos como típicos versos finales al compararlos con las fórmulas de conclusión de otros Himnos (H. Hermes, H. Afrodita). Pero, para Heubeck, el parecido es sólo externo, porque en v. 177-8 faltan los dos elementos de la fórmula de cierre: la despedida de la divinidad y el anuncio del relato épico (pues, en vez de χαίρει al dios, aparece, en el pasaje anterior, χαίρετε a las muchachas delias, y, en vez del anuncio del relato épico, aparece la promesa de continuar la alabanza himnica del dios, que ya había comenzado en v. 140 y que se cumple efectivamente en v. 179 ss.) Y también el resto del Himno, v. 207-546, observa que muestra un gran paralelismo con la primera parte, v. 21-206.

En segundo término, los separatistas:

Una gran parte de los críticos que han dividido el Himno en un H. Delio y un H. Pítico han tomado éste como una continuación del Delio, al que imita.

Ya en 1.796 ILGEN<sup>43</sup> subrayó la diferencia estilística entre ambas partes, mientras que presenta como prueba de la imitación de la Delia por la Pítica el hecho de que el Apolo músico, el profético y el ἐκατηβόλος en la lucha con la serpiente -que aparecen en H. Pítico- corresponden a los v. 131-2.

BAUMEISTER<sup>44</sup> señala la semejanza de estructura y de tema: compara los v. 1-13 con v. 182-206; v. 19 s. con v. 207 s.; la peregrinación de Leto con la de Apolo; los celos de Hera con los de Telfusa; el festival delio con el pítico. Por otra parte, supone varias lagunas e interpolaciones en el texto.

WILAMOWITZ<sup>45</sup> considera que la separación de ambos Himnos se evidencia en el mérito poético tan diferente, pues el Delio es una verdadera obra de arte, mientras que el Pítico es la continuación "de un rapsodo délfico sin talento", un "chapucero" que pretende imitar al poeta de Quíros. Señala que Ate-neo (22 c), Pausanias (X 37, 5) y Esteban de Bizancio (s.u. Τευ-πιστός) ya conocían el H. Delio unido al Pítico, pero que también subsistía independiente, como se evidencia en Calímaco y Aristides. Por otra parte, el texto del poema ha sufrido cambios en las diversas redacciones, de las que la más amplia es la que nos ha sido transmitida.

JACOBY<sup>46</sup>, como Ruhnken, se basa en el testimonio de Tucídides para demostrar que el H. Delio existió como poema independiente. Respecto al H. Pítico, cree que fue compuesto como continuación del Delio por un poeta que quería formar un Himno a Apolo más extenso. Pero, para encajar en su nuevo poema el antiguo Delio, tuvo que hacer algunos retoques (a lo que se deben las variantes que se encuentran en el texto): suprimir algunos versos -parte del proemio y la descripción de la fiesta en Delos, v. 140-176, que no era apropiada para sus fines-, agregar o substituir otros, a menudo con la intención de dar una imagen distinta del dios, menos fiero, tal como se presenta en la parte Pítica. Y sugiere que un redactor posterior,

probablemente de época helenística, volvería a introducir en el Himno los versos borrados por el poeta pítico. Al H. Delio modificado (que ha hecho concluir en v. 136-8) le enlaza una escena de transición, la de la danza en el Olimpo -como premio del H. Pítico paralelo al del Delio- y una enumeración ya no solo de Delos, sino también de los otros lugares principales del culto de Apolo. Así pues, la reconstrucción de los Himnos, según Jacoby, sería: H. Delio primitivo, que contiene v. 1-6, 10-13, 19-71, 73-95, 97-128, 130-5 y 139-78, e H. Apolo, que contiene v. 1-5, 7-9, 14-72, 79-95, 97, 96, 99-127, 129-38 y 179 ss.

También HUMBERT<sup>47</sup> fundamenta la división del Himno en el testimonio de Tucídides y de Aristides; pero aún concede más importancia a las evidencias internas: hasta el v. 181 únicamente se habla de Delos, que, sin embargo, no vuelve a ser mencionada después, sino que todo gira ya en torno de Pito, a la que se atribuye un verdadero imperialismo espiritual. El H. Pítico lo considera -como Wilamowitz- una mala imitación del Delio, tal como se muestra en muchos rasgos paralelos. Por otra parte, las numerosas contradicciones que se encuentran en el poema las explica como resultado de la existencia de diferentes versiones, cuyas variantes se han superpuesto en el texto (principalmente -como ya había observado Altheim- en el itinerario de Apolo en v. 216-245 y en el del barco cretense en v. 410 ss.; también en v. 179-181, que Humbert considera la versión "asiática" que reemplaza la de v. 143-5).

DEUBNER<sup>48</sup> sigue en algunos puntos las teorías de Jacoby: el H. Delio y el Pítico han sido compuestos por dos poetas distintos, de los cuales, el segundo, inferior en talento, ha



imitado el delio y ha retocado e introducido variantes en su obra. La alteración más importante consistió en haber substituido el pasaje de la fiesta jonia (v. 140-178) por el de la reunión en el Olimpo (v. 179-207), como parte final del H. Delio destinada a la recitación fuera de Delos. En este punto disiente de Jacoby, que -como ya hemos indicado- también sostenía que la fiesta delia había sido suprimida por el poeta pítico, pero consideraba la escena Olímpica como el proemio del H. Pítico. Deubner, por el contrario, cree que el segundo rapsodo ha tomado el proemio del H. Delio (v. 1-19, en los que no ve las dificultades y variantes que encontró Jacoby). Según esto, en el Himno transmitido nos encontramos con tres poemas diferentes: el primero, el H. Delio originario, consta de v. 1-19, 20-139 y 140-178; el segundo, el H. Delio retocado, de v. 1-19, 20-138 y 179-206; y el tercero, el H. Pítico, de v. 1-19 y 207-546. El poeta de v. 179-206 y el de v. 207-546 parece el mismo -dice-, porque existen relaciones lingüísticas (καλὰ καὶ ὕψι βιβάζ en v. 202 y en v. 516) y una concepción pesimista del mundo común.

VAN GRONINGEN<sup>49</sup> continúa aún más de cerca los pasos de Jacoby: al H. Delio otro poeta le ha añadido el H. Pítico, que es una imitación suya, construido incluso en paralelismo. Para poder enlazar las dos piezas, el rapsodo ha tenido que borrar el pasaje tan particular de la fiesta en Delos y unir al v. 139 su poema directamente, sin principio. Por otra parte, observa que el H. Delio es una obra bien compuesta, con una fuerte unidad interior, y que su existencia autónoma es demostrada por diversos argumentos. En primer lugar, el tema

indicado en v. 25 ss. ha sido tratado bajo varios aspectos diferentes que agotan el asunto. En segundo lugar, el pasaje de v. 165 ss. se explica mejor al final de un poema que a la mitad. Además, los v. 177-8 son una variante de las fórmulas usuales que los rapsodos sitúan al final de los Himnos. Por otro lado, el lugar que ocupan los v. 179-181 (que Van Groningen considera un doblote de v. 140-5) se explica mejor si es tras el cierre del poema, v. 178. Por último, si realmente ha existido el  $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\omega\mu\alpha$  del que habla el  $\alpha\gamma\omega\upsilon$  -y Van Groningen se inclina a creer que sí-, parece improbable que haya sido situado en un templo delio un texto del que más de dos terceras partes cantan al dios de Delfos.

CASSOLA<sup>50</sup>, en su reciente edición de los Himnos Homéricos, se adhiere a la opinión de los que sostienen que el H. Pítico no ha sido nunca un poema independiente, sino que fue compuesto como prolongación del H. Delio ya existente. Para Cassola, la prueba auténtica de que la parte Delia constituía en origen un poema completo es su construcción -como es habitual- de exordio, narración y despedida. Esta despedida (v. 165-178) asegura que señala claramente el final del Himno, pues, en primer lugar, el rapsodo saluda a Apolo y a Ártemis con la expresión "sed benignos" -que aparece en otras cláusulas, como la de H. XX e H. XXIII- y, después, dice "adiós" a las muchachas delias. La idea de que el poeta, tras este saludo, recitara aún trescientos sesenta versos le parece inconcebible. Pero los otros argumentos aducidos por los críticos (la diferencia de tema entre la parte dedicada al dios delio y la dedicada al dios pítico, las divergencias estilís-

ticas o lingüísticas, el testimonio de Tucídides y de los otros antiguos) los considera de poco peso.

También Van der VALK<sup>51</sup> supone que al H. Delio independiente le añadió un poeta posterior su continuación Píftica. Observa, por una parte, que los v. 177-8 contienen una expresión típica del final de los Himnos, en la que, además, se menciona de nuevo el tema principal del parto de Leto. Por otra parte, el problema existente en v. 136-9 lo explica con la base de que el poeta píftico, al recitar el poema Delio fuera de Delos, tuvo que suprimir el elogio excesivo hacia la isla (expresado en v. 136-8) y substituirlo por el v. 139 (versión que se ha encontrado en nuestros Mss., porque está de acuerdo con la mentalidad del poeta píftico).

WEST<sup>52</sup> fundamenta la división del Himno en que la parte Delia termina con una despedida -que es una conclusión evidente-, tras la cual hay una transición al H. Píftico, abrupta e insatisfactoria. Además, los poetas delio y píftico habitan dos mundos completamente distintos: el uno es de Quíos y su perspectiva es egea, mientras que el otro está interesado sólo en el continente. A estos argumentos suma las diferencias estilísticas, que ya han sido analizadas por investigadores como Huibregtse y Frolíková. Pero no considera los Himnos independientes el uno del otro, porque existe un paralelismo entre sus partes que ha llevado a muchos eruditos a tomar el Píftico como una imitación y continuación del Delio. Sin embargo, West sostiene la tesis contraria -ya sugerida por Fick en el s. XIX-; es decir, que es el Delio el que fue compuesto a imitación del Píftico: el proemio, la primera escena Olímpica,

está bajo la influencia del pasaje Olímpico que inicia el H. Pítico; en la pregunta sobre el tema, el pasaje de v. 208 ss. presenta una serie de alternativas, mientras que en v. 25 no hay más que una posibilidad, lo que es extraño y parece más propio de la imitación que del modelo; el catálogo geográfico en H. Delio está torpemente introducido; en dos pasajes que se corresponden, el discurso de Leto a Delos, v. 51-60 (en que se habla de la pobreza de la isla) y el de v. 526-537 (donde los cretenses preguntan cómo vivirán en ese lugar estéril), la idea resulta lógica en H. Pítico, pero no cuadra bien en H. Delio, que parece haberla tomado del otro; también la alusión que se hace en H. Delio al oráculo (v.81) es poco oportuna y motivada simplemente porque está encajada en la frase sobre la "fundación del bello templo" que conoce del Pítico.

Otras explicaciones se han dado para aclarar las dificultades de la composición del Himno, como es la diversidad de redacciones, que -ya hemos visto- es parte también de las teorías de algunos de los que toman el H. Pítico por una continuación del Delio.

HERMANN<sup>53</sup> intentó demostrar la existencia de varias recensiones: el H. Delio sufrió, de mano de un "Interpolator", una reelaboración posterior, y se le añadieron, además, dos poemas independientes, uno al Apolo Pítico y otro al Telfusio. La ensambladura de unos con otros ha sido la causa de la falta de orden y conexión en el todo.

ALTHEIM<sup>54</sup>, renovando en muchos puntos las observaciones

de Hermann, explica también la multitud de inconsecuencias y de pasajes sin ilación que aparecen en el Himno como el producto de una doble redacción. En la parte Delia, para substituir el poema originariamente compuesto para la glorificación de Delos por un Himno a Apolo, que el rapsodo más joven puede recitar ya fuera de Delos. En la parte Pítica, especialmente en las narraciones de viajes (la peregrinación de Apolo y el recorrido de los cretenses), para abreviar un camino lleno de rodeos y de menciones de lugares específicos, que servía sólo a los intereses del poeta primitivo. Por otro lado, Altheim está de acuerdo con la división en dos Himnos, pues los v. 165-176 corresponden al típico saludo de despedida. Y cree sin duda que el poeta pítico ha conocido el H. Delio (aunque no en su primera recitación, en el panegiris delio, sino de labios de un rapsodo viajero, en su segunda redacción elaborada para la recitación ambulante); pero le parece imposible que haya querido continuar su modelo.

También para REGENBOGEN<sup>55</sup> las divergencias en el Himno transmitido son debidas a los distintos escalones de su composición: su origen fue delio, pero después sufrió alteraciones al aplicarse a Delfos. Considera los v. 207 ss. como una pieza de repuesto de v. 19 ss., como una reelaboración para poder introducir en el H. Delio la canción a Delfos. Sin embargo, no cree que v. 179-206 pertenezcan a la parte Delia, pues se encuentran en ellos referencias a otros pasajes del H. Pítico, y confirma así la línea de escisión marcada por Ruhnken. En lo que respecta a la historia de Tifaón, insertada tan abruptamente, le parece una interpolación, e igual el episodio

de los cretenses, que presenta muchas singularidades y rasgos peculiares en el vocabulario.

La solución de atetizar los episodios mal encajados ya fue propuesta por diversos investigadores, como KIRCHHOFF<sup>56</sup>, que no considera originales, sino interpolaciones, la historia de Tifaón, la canción al beocio Apolo Telfusio y la canción al Apolo Delfinio. Por otra parte, está de acuerdo con Ruhnken en dividir el Himno en dos; pero cree que se ha perdido el final del primer Himno y el principio del segundo en la fusión o por haberse extraviado una hoja en el arquetipo de nuestros manuscritos.

Una explicación que ataca también la unidad no solo del Himno entero transmitido, sino también de cada parte Delia y Pítica, es la de suponer el poema compuesto a base de piezas independientes:

Para GRODDECK<sup>57</sup> el Himno constaba de cinco piezas originariamente autónomas: v. 1-13, 19-178, 179-206, 207-388 y 389-546; es decir, separó los proemios del H. Delio y del H. Pítico como canciones sueltas y dividió el H. Pítico en dos partes, que fueron reunidas por un "indoctus compiler".

Otro analítico, BETHE<sup>58</sup>, observa tal discontinuidad, tal falta de relación de unos pasajes con otros, que imagina todo el Himno como un conglomerado de piezas distintas -sobre Apolo y en estilo homérico-, colocadas una detrás de otra sin retoque, hábilmente ordenadas por un recopilador. De entre estas piezas destacan dos poemas largos y completos, que constituyen el núcleo en torno al cual se agrupa lo demás:

la leyenda del nacimiento en Delos y la búsqueda del oráculo -que el recopilador ya había encontrado unido con la institución del sacerdocio en Delfos-. A esto se fueron después añadiendo tres piezas autónomas más pequeñas: el proemio de la entrada del dios al Olimpo, la fiesta en Delos y el elogio de las muchachas y la danza entre los dioses. Y entre estas cinco piezas ajenas unas a otras fueron introducidos pequeños fragmentos como relleno. Por ello Tucídides (III 104), cuando cita los versos del episodio de la fiesta delia, lo llama προόμιον, porque efectivamente es un breve proemio para cantar antes del gran epos, y no el final de un Himno.

Otros críticos piensan, sin embargo, que hay que examinar el Himno bajo el punto de vista de la técnica épica, que consistía en utilizar piezas viejas -combinadas en el lugar y ocasión apropiados- para formar una nueva creación.

WADE-GERY<sup>59</sup> considera que el H. Apolo transmitido (v.1-546) es un poema sincretizado, del que P (la parte Pítica) fue compuesto como una secuela de D (el H. Delio), recibiendo varios elementos que corresponden a elementos en D: la escena Olímpica, la elección del sitio sagrado, su esterilidad, y, quizás también, los celos de Hera. Pero cree que, probablemente, el primer elemento (los v. 179-213) es el único fragmento considerable que escribió el propio poeta sincretizador (Cineto, según la noticia del escolio a Nemea II, 1) y que para los demás utilizó material ya existente, piezas consideradas elaboradamente -como es propio de la obra de un rapsodo- con las que configura una nueva composición "arquitectónica". Para adaptar todas estas piezas a su poema sincretiza-

do, el rapsodo necesita hacer algunas modificaciones, lo que explica -según Wade-Gery- las variantes e inconsecuencias que se encuentran en el texto: en primer lugar, altera el H. Delio (Wade-Gery sigue en este punto la teoría de Jacoby) introduciendo cambios en el proemio y suprimiendo la escena de la fiesta en Delos; después incorpora a su obra un poema -probablemente ya existente- sobre la fundación del templo y el oráculo, que enlaza con la historia del dragón (ésta también cree difícilmente que sea obra del propio poeta), a la que, a su vez, se ha añadido el episodio de Tifaón, que puede haber sido interpolado posteriormente o haber sido encajado por Cínneto en Siracusa dentro de la historia del dragón. La última pieza es el milagro del delfín, poema del que Wade-Gery sugiere que, antes de ser incorporado al Himno sincretizado, ya había sufrido correcciones.

KNIGHT<sup>60</sup> sostiene, siguiendo los pasos de Wade-Gery, que las mezclas que se aprecian en el H. Pítico -que fue encajado en el Delio con ciertas alteraciones de éste- no se pueden explicar solo por las diferencias de estilo o de calidad poética, sino más propiamente por las incoherencias que suponen algunos versos colocados en pasajes inadecuados, pero que se habrían adaptado bien a otros contextos. Analizando el Himno, encuentra varios de tales pasajes incoherentes; sobre todo los v. 393-6, que están fuera de lugar y parecen denunciar un poema ya existente, hesiódico, sobre la fundación del oráculo, que el poeta ha incorporado a su obra. Otro pasaje que juzga del mayor interés es la escena en el Olimpo, v. 179-206, que constituye una unidad en sí, independiente del resto. Ya Wade-Gery la había comparado con los Himnos XXVII y XXVIII -dedica-



dos a Ártemis y a Atena respectivamente- y ahora Knight la compara además con el pasaje de Iliada  $\Sigma$  590-606 (la danza pintada en el escudo de Aquiles), sugiriendo que las cuatro piezas podrían pertenecer al propio Homero y que, así, el verdadero Himno a Apolo de Homero habría sido encajado dentro de nuestro Himno por un rapsodo que reconstruyó la parte Pítica y la combinó con la Delia.

Por otra parte, hay investigadores que fundamentan la división del Himno en las diferencias estilísticas o de composición:

DRERUP<sup>61</sup> examina la cuestión desde el punto de vista de la composición y técnica poética y, tras hacer un análisis de la estructura del Himno, llega a la conclusión de que, efectivamente, hay que ver dos poemas distintos en tema, contenido y hechura: el H. Delio es cuatrípartito y el Pítico tripartito, coincidiendo éste más -como en otros aspectos- con el modelo homérico, también tripartito. Pero no está de acuerdo con la línea de escisión (el v. 178) establecida por Ruhnken a causa de las palabras de Tucídides III 104; porque para Drerup ἐπαίνον se refiere al elogio de las muchachas delias, y cree que el H. Delio no termina en estos v. 165 ss., sino en el v. 206, al final del pasaje de la danza en el Olimpo. Pues así lo exige la estructura correcta del H. Delio y así también el H. Pítico se libra de una parte inorgánica.

A HUIBREGTSE<sup>62</sup>, para demostrar la dualidad de Himnos (H. Delio, v. 1-178, e H. Pítico, v. 179-546), no le convence ninguno de los argumentos y métodos empleados hasta ahora,

por lo que crea un "nuevo método": un examen comparativo de los usos lingüísticos, métricos y estilísticos de ambas partes del Himno, realizado objetiva y sistemáticamente por medio de estadísticas. Del mismo modo examina el Himno a Hermes dividido en dos, y confronta los resultados, deduciendo de ellos que un mismo poeta compuso todo el H. Hermes, mientras que cada parte del H. Apolo es obra de distinto poeta.

FROLÍKOVÁ<sup>63</sup> defensora también de la división del Himno, se basa en las diferencias de estilo, especialmente en el empleo de los epítetos y en la repetición de fórmulas. Hace un interesante estudio sobre los epítetos: en el H. Delio aparece una gran variedad de ellos -algunos no homéricos- y acumulación de substantivos y adjetivos en las más diversas combinaciones; el poeta evita deliberadamente el uso de epítetos constantes. En cambio, en el H. Pítico hay pocos y sin tendencia a la variedad y, además, elige diferentes epítetos para Apolo y otros dioses, como Hera, por ejemplo. Otro aspecto en que observa la divergencia es en la repetición de fórmulas, mucho más frecuente en el H. Pítico. Y, por último, no solo en el estilo, sino también en las ideas religiosas y en las tendencias políticas difieren la parte Delia y la Pítica.<sup>64</sup>

SCHRÖDER<sup>65</sup> señala que en la composición del H. Delio (v. 1-178) todo habla en favor de que fuera creado en origen como un poema independiente, pues estos versos no contienen nada que no tuviese sentido por sí solo y que requiriese ser concebido como preparación a escenas del H. Pítico. Además, los v. 165-178 marcan el final del poema, ya que la súplica al dios y el anuncio de ensalzarle están generalmente combinados en el cierre de los Himnos Homéricos. Por otra parte, ob-

serva una estructura exenta de dificultades en dicho H. Delio, en donde los distintos pasajes están enlazados por referencias mutuas que prueban su unidad.

Finalmente otros comentadores han fundado su argumentación en la base de unas ideas contrarias, de un distinto espíritu político y religioso y de un diferente contenido cultural

en el H. Delio y en el Pítico: DEFRADAS<sup>66</sup>, GLUSKINA<sup>67</sup>, GUILLON<sup>68</sup>, FROLÍKOVÁ (de la que ya hemos hablado). Pero de este punto trataremos en otro capítulo más en pormenor.

Procedamos a continuación a una reconstrucción del Himno según las teorías de los diferentes investigadores:

V. 1 - 29
-----------

Gemoll<sup>69</sup> señala que estos versos constituyen en conjunto un proemio, pero compuesto en estrofas de 4, 5, 4, 5, 3, 3, 5 versos: v. 1-4, 5-9, 10-13, 14-18, 19-21, 22-4 y 25-29.

Para Drerup<sup>70</sup>, sin embargo, es un proemio construido en tres partes: v. 1-13, 14-18, 19-29 (en la proporción 2:1:2), que corresponde a la composición simétrica de todo el Himno; porque este proemio es a su vez la primera de las cuatro partes del H. Delio, de las cuales la cuarta (v. 140-206) está, como la primera, dividida en tres miembros con la proporción 2:1:2, mientras que la segunda y tercera partes constan de cuatro secciones como el total del H. Delio. Así pues, el proemio 1-29 pertenece orgánicamente al unitario poema Delio. Pero Forderer<sup>71</sup>, que sigue en otros muchos puntos a Drerup, divide el proemio en dos partes desiguales de 13 y 16 versos, cada una de las cuales consta a su vez de tres miembros en simetría: 4+ 5 +4 y 5+ 6 + 5 versos.

Para Unte<sup>72</sup> el proemio lo forman los v. 1-18, que subdivide, como Gemoll, en 4,5,4,5 versos, a lo que sigue la presentación del argumento, v. 19-29. El v. 19 es una pregunta introductoria, y después aparecen dos grupos de cinco versos: 20-24 y 25-29. Observa que en cada primer verso de los dos últimos grupos -los de cinco versos- se encuentra el

nombre de Leto (v. 5, 14, 25), pues ella es el personaje principal en la primera parte del H. a Apolo, que trata del nacimiento del dios. Hay, pues, en estos versos del principio del Himno una relación entre sí y con el resto del poema.

Pero, dentro del complejo de versos 1-29, las distintas partes en que se puede descomponer han sido separadas por algunos como poemas independientes:

V. 1-13 han sido considerados como "un proemio para una recitación en una fiesta de Apolo", no perteneciente en su origen a nuestro Himno. Así los interpreta Kirchhoff<sup>73</sup>, y con él está de acuerdo Bethe<sup>74</sup>.

Kroll<sup>75</sup>, en vista de los rasgos totalmente orientales que muestra el dios en esta escena -su fiereza, el miedo y respeto de los otros dioses, su acogida por el señor de los dioses y, al fin, su sitio entre la Tríada: la divinidad maternal, el padre y el hijo- asegura que es una pieza independiente, un material oriental, que ha sido reproducido en versos épicos griegos.

Tampoco para Altheim<sup>76</sup> pertenecen los v. 1-13 al Himno primitivo, sino que son resultado de la segunda redacción de un rapsodo que quiere convertir un Himno a Delos en Himno a Apolo, por lo que substituye el proemio original (v. 14-18), en que se ensalza a Leto y a Delos, por éste dedicado a Apolo.

No toda la escena, sino solo tres versos, v. 7-8-9, considera Jacoby<sup>77</sup> que están fuera de lugar. En los versos anteriores se ha hablado de que los dioses temen cuando Apolo

tiende su arco (v. 4); pero Leto aflojó este arco (v. 6). Se supone, por tanto, que Apolo llevaba efectivamente el arco, tendido, en sus manos. Pero ahora (v. 7-9) dice el poeta que Leto tomó dicho arco de sus hombros y lo colgó. De esta contradicción deduce Jacoby que los v. 7-9 son un doblote creado para substituir el v. 6 y dar así una imagen más suavizada del dios, y que los v. 1-6 y 10-13 constituyen, pues, el auténtico proemio.

Con Jacoby está de acuerdo Van Groningen<sup>78</sup>. Deubner<sup>79</sup> replica, sin embargo, que v. 7-9 no dan una imagen más amistosa de Apolo, pues también precede a esta variante la descripción del dios temido que tiende el arco, y, por otra parte, si v. 7-9 se unen directamente a v. 5, la transición de  $\Lambda\eta\tau\omega\delta' \omicron\tilde{\iota}\eta \mu\acute{\iota}\mu\nu\epsilon$  a  $\kappa\alpha\acute{\iota} \dots \acute{\epsilon}\lambda\omicron\upsilon\sigma\alpha \tau\acute{o}\xi\omicron\nu \acute{\alpha}\nu\epsilon\kappa\rho\acute{\epsilon}\mu\alpha\sigma\epsilon$  es demasiado brusca. Además, Deubner señala incongruencias en la supuesta primera redacción (según Jacoby), en la que a v. 6 seguía v. 10.

A continuación, el grupo de versos 14-8. Es un salto brusco desde la escena anterior. Por ello, Hermann<sup>80</sup> lo ha considerado una interpolación del "último redactor".

También Jacoby<sup>81</sup> lo considera compuesto por un segundo poeta-redactor que, en su reelaboración del Himno, había borrado el pasaje de la fiesta delia con su mención de Ártemis y Leto. Estos nuevos versos están destinados, en substitución de aquellos, a la necesaria alabanza de la madre y hermana del dios.

Por el contrario, para Altheim<sup>82</sup>, son el primitivo proemio del Himno a Delos, reemplazado después por los v.

1-13 y 19-29, que forman una introducción más adecuada para un Himno a Apolo.

Baumeister<sup>83</sup> y Gemoll<sup>84</sup> veían en él un antiguo comienzo de un poema a Leto.

Para Wilamowitz<sup>85</sup> estaba destinado a formar un pequeño proemio a Leto, pero junto con los v. 1-13.

Bethe<sup>86</sup> no observa ningún posible enlace ni relación de los v. 14-18 con los anteriores, como tampoco con los siguientes.

Drerup<sup>87</sup>, en cambio, considera estos versos bien integrados en el Himno, porque al lado del sujeto principal, Apolo, hay otro secundario, su madre.

Van Groningen<sup>88</sup> -que también defiende la autenticidad de este grupo de versos- no ve, sin embargo, en ellos el protagonismo de Leto, sino los movimientos preparatorios del autor, que no ha entrado aún en materia.

West<sup>89</sup> supone que el autor del H. Delio ha compuesto el proemio -con la escena del nacimiento del dios y su recepción entre los inmortales- siguiendo el modelo según el cual han sido formados también los H. VI y XIX, en los que, tras una escena semejante, continúa el saludo de cierre χαῖτε (H. VI 19, H. XIX 48). Por eso, él asimismo prosigue con una salutación: χαῖτε ... (v. 14-8).

En v. 19 hay nuevamente un cambio brusco. El poeta pregunta cómo debe celebrar a Apolo.

Dornseiff<sup>90</sup> -siempre defensor de la unidad, continuidad y correcto enlace de unas partes con otras en todo el

Himno- explica que aquí comienza, como medio de transición, una "Priamel", es decir, una forma de ejemplos en serie<sup>91</sup>. Esta "Priamel" llega en realidad hasta el v. 49.

La mayoría de los que separan el pequeño Himno a Leto (v. 14-18) hacen enlazar el v. 19 directamente con el v. 13 (Hermann, Altheim<sup>92</sup>, etc.).

Pero Bethe<sup>93</sup> (y ya antes, Lehrs y Schneidewin) considera absurda esa pregunta del v. 19 tras la escena de Apolo poderoso y temible en el Olimpo; sería más adecuada al principio de un poema, como aparece, de forma semejante, en Píndaro Olímp. II 1, Frag. 29.

El v. 20 puede bien ser la explicación de εὐμνόν de v. 19, y continúa en el v. 21.

Los v. 22-23-24 pueden seguir al v. 21, aunque quizás se aprecia cierta incoherencia. Los v. 22-23 se repiten en los v. 144-145, como ya examinaremos más adelante. Baumeister<sup>94</sup> los excluye. Van Groningen<sup>95</sup>, sin embargo, no cree que haya motivos suficientes para eliminarlos.

Humbert<sup>96</sup> atetiza el v. 24, porque se repite ἄλλα del verso anterior. Pero Roux<sup>97</sup> considera, por el contrario, necesario este verso para el equilibrio del pasaje; pues en v. 21 se anuncia que Apolo es celebrado en el continente (tema que se desarrolla en v. 22-3) y en las islas (desarrollado en v. 24). En esto, además, ve Roux un argumento en favor de la unidad del Himno, pues la distinción que hace el poeta entre los dos dominios de Apolo -islas y continente- corresponde a las dos partes, Delia y Pítica.

El v. 25 comienza un nuevo pasaje (v. 25-9), que pre



senta grandes dificultades, pues se introduce una pregunta con ἢ ὥς. Wilamowitz<sup>98</sup> señala que esta introducción es la misma que en Hesíodo, ἢ οἷη; pero no está claro cómo se enlaza con el resto, porque no aparece ni antes ni después la otra alternativa.

Allen propone leer ἢ ὥς<sup>99</sup>: "¿Acaso cómo ...?", con lo que está de acuerdo Dornseiff<sup>100</sup>.

El v. 26 narra cómo Leto dió a luz reclinada en el monte Cinto, y nos presenta un cuadro casi igual que el de los v. 16-17.

En este verso Bethe<sup>101</sup> observa, por otro lado, la falta de conexión con el resto del poema, con la historia central del nacimiento de Apolo; porque ahí (v. 117, ss.) Leto no se apoya en una montaña, sino en una palmera. Es, pues, otra representación distinta de la leyenda del parto.

[ V. 30 - 44 ]

Esta parte del Himno, también plantea serios problemas. En primer lugar, el verso introductorio, v. 30, comienza con ὅσσοις. Pero, ¿a quién se refiere el relativo? Acaba de decirse (v. 29): "reinas (Apolo) sobre todos los mortales". Ahora se continúa: "A cuantos Creta alberga en su interior ...". Naturalmente, parece que ὅσσοις alude a "mortales" (θνητοῖσιν). Pero, después de citar una serie de lugares, se dice: "A tanto (τόσσον) vino suplicante Leto ...". Este τόσσον (v. 45) no hay duda tampoco de que recoge ὅσσοις de v. 30.

Kalinka<sup>102</sup> considera que ὅσσοις se refiere a πάντοι θνητοῖσιν. Y el hecho de que τόσσον (en v. 45) aluda también

a todos los lugares mencionados en estos quince versos, indica una sutileza poética: los lugares que han rehusado hospitalidad a Leto, estarán después bajo el dominio de Apolo.

Hermann<sup>103</sup> y Baumeister<sup>104</sup> creían que existía una laguna delante del v. 30 y que había que suplir algo parecido a: "Leto acudió a ὄσσους...".

Contra esto, Allen-Halliday-Sikes<sup>105</sup>, por un lado, replican que no es necesaria ninguna laguna si se pone un punto tras ἀνάσσεις: "The sense is abrupt, but the connexion at the end of the narrative (τόσσον ἔπ') is certain".

Por otra parte, Altheim<sup>106</sup> alega que eso mismo, que Leto acudió a tales lugares, ya lo leemos en v. 45, y no hay razón para que se repitiera antes. La difícil unión entre los v. 29 y 30 se debería entonces a un engarce de piezas distintas, ya que los v. 19-29 no pertenecían en origen al poema.

En esta inconexión Jacoby<sup>107</sup> (y con él Unte<sup>108</sup>) no ve en cambio más que el efecto lógico de la transición del prólogo (v. 1-29) y la propia narración, la parte capital del Himno.

Para Drerup<sup>109</sup> esta confusión que origina ὄσσους -que primero parece referirse a los mortales sobre los que reina Apolo y, después, a los lugares que recorrió la madre- es un intencionado "salto de ideas", propio de la manera de componer del poeta, como se observa ya en otros pasajes.

Por otra parte, el grupo de v. 30-44 es un pasaje particular dentro del llamado Hímnico Delio. Es una lista de nombres geográficos al estilo de los catálogos de Hesíodo. ¿Qué sentido tiene este catálogo?

Wilamowitz<sup>110</sup> considera que ya ha sido preparado por los v. 20-23: "Por todas partes, Febo, eres celebrado ... en el continente ... en las islas, y todas las atalayas te son agradables, y los montes ... y los ríos ...".

Pero, alega Bethe<sup>111</sup>, la pregunta sobre el tema (v. 25-29) separa ambos pasajes: "este catálogo no está enlazado con lo anterior, y con lo siguiente poco hábilmente; no parece, pues, que haya sido compuesto para Leto".

Allen-Halliday-Sikes<sup>112</sup> observan que no puede ser una enumeración de los lugares de culto de Apolo, puesto que es muy incompleta y faltan puntos importantes. Es una lista geográfica de las islas del Egeo, en la línea que lleva desde Tracia hasta Creta, desde Asia Menor hasta Atenas.

Koller<sup>113</sup> ha examinado algunas fórmulas que aparecen en este grupo de versos Λέσβος τ' ἡγαθέη Μάκαρος ἔδος Αἰολίωνος (v. 37), Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα (v. 41) y πόλις Μερόπων ἀνθρώπων (v. 42). Esta última especialmente considera que se muestra con evidencia como el prototipo del uso de la fórmula (que encontramos otras 17 veces en la poesía hexamétrica): "(ciudad) de hombres Méropes", con designación de la estirpe.<sup>114</sup> Después, un rapsodo desconocedor de su sentido particular, étnico, la separó y la utilizó, vacía de significado, con un valor general ("hombres mortales"), tal como la leemos en Homero y Hesíodo. Este catálogo, pues -dice-

es una pieza muy antigua no compuesta para el Himno a Apolo, sino unida por el rapsodo a las correrías de Leto. Ésto lo confirma su mal ajuste en el contexto y el especial carácter de la lista de lugares, que no corresponde con los centros de dominio de Apolo ni con las tierras que Leto pudiera buscar como refugio.

Pero Unte,<sup>115</sup> por el contrario, ve una perfecta relación del pasaje con el resto del poema, por su forma paralela de composición: los v. 30-44 se dividen en tres quintetos (como v. 19-29), cuyas separaciones están marcadas por anáforas ( $\theta\eta\eta\epsilon\lambda\iota\omicron\varsigma$  al principio de v. 33 y 34;  $\kappa\alpha\iota$  comenzando v. 40 y 41;  $\delta\omicron\varsigma\alpha\iota\pi\acute{\upsilon}$  al final de v. 35 y 40) o rimas:  $\epsilon\omicron\sigma\sigma\alpha$  al término de v. 43 y 44. A este pasaje le sigue la explicación de tal enumeración de lugares, también en un quinteto (v. 45-49), cuyo primero y último verso terminan con el nombre de Leto, para -igual que en el proemio- señalarla como personaje central.

Schröder,<sup>116</sup> por otro lado, encuentra en el catálogo de islas un indicio de la unidad del H. Delio, pues Quíos, la patria del poeta ciego (v. 172), es especialmente puesta de relieve en v. 38.

V. 45 - 126
-------------

A partir del v. 45 es ya toda una narración coherente y continuada: Leto, al fin, llega a Delos, a la que dirige sus "aladas palabras"; Delos contesta, y, de nuevo, habla Leto haciéndole un gran juramento. Enseguida es traspasada por los dolores del parto, y las

demás diosas la acompañan; pero Ilitía, que produce el alumbramiento, no se ha dado cuenta, retenida por la celosa Hera. Las diosas entonces envían a Iris para que le ofrezca un collar de oro y la llame, a espaldas de Hera. Ilitía llega a Delos e, inmediatamente, Leto, echando sus brazos en torno de una palmera, da a luz a Apolo, al que las diosas lavan, visten y sirven ambrosía y néctar. "Y Leto se alegraba porque un hijo portador de arco y fuerte paría" (v. 125-6).

A lo largo de todo el pasaje se sigue un mismo tema, y en ningún momento se pierde el hilo del relato.

No encontramos grandes problemas; sólo algún verso aislado que no encaja totalmente:

Por ejemplo, los v. 70-78, en que Jacoby<sup>117</sup> apreciaba las huellas de una segunda redacción, que ha reemplazado los v. 73-78 (donde se da una imagen demasiado brutal de Apolo) por el v. 72, más moderado.

También van der Valk<sup>118</sup> considera que la fuerte descripción de v. 73-8 fue substituida por v. 72; pero a causa de que -como Delos se convirtió después en un lugar importante y santo- tal descripción era perjudicial para el estado sagrado de la isla.

Otra dificultad encontramos en v. 80-82: Delos pretende de Leto el juramento "de que él (Apolo) aquí primeramente edificará un templo hermosísimo que será oráculo de los hombres, y después para todos los hombres".

Por una parte, se observa aquí una incoherencia y una falta de unión sintáctica entre los v. 81 y 82, lo que ha inducido a Hermann<sup>119</sup> a suponer una laguna, que

aceptan Allen-Halliday-Sikes<sup>120</sup> proponiendo "exempli gratia" el verso τευξάσθω νηούς τε καὶ ἄλσεα δεινδρή-  
εντα.

También Latacz<sup>121</sup> (a pesar de las objeciones de Baum-  
meister, p. 133. y Gemoll, p. 134) considera necesaria la  
laguna; pero no está totalmente de acuerdo con el verso  
propuesto por Allen, ya que la fórmula πάντας ἐπ' ἀνθρώ-  
πους sirve en Homero para designar el mundo como "den  
Resonanzboden" de la fama de alguien. Sugiere, pues, el  
siguiente verso: ἄλλη τευξάσθω νηούς καὶ οἱ κλέος  
εἴη .

Zimmermann<sup>122</sup> propone, para solucionar el anacoluto,  
substituir αὐτὰρ ἔπειτα en v. 81 por αὐτὸν ἐπείγω.

Forderer<sup>123</sup> (p. 74-5), sin embargo, cree aceptable  
el texto transmitido: el salto abrupto desde v. 81 a v.  
82 ( πάντας ἐπ' ἀνθρώπους ) se explica por el comedimien-  
to -una vez más- de Delos, que comprende que Apolo marcha  
rá de allí a pesar de su pacto con Leto; y la repetición  
de ἀνθρώπων (v. 81) y ἀνθρώπους (v. 82) se debe a la "ty-  
pische Polarität der Bewegungsrichtungen" en el Himno.

Bethe<sup>124</sup> considera que el v. 81 no pertenecía en  
origen al poema. Las palabras de v. 80-1 ἐνθάδε...τεύξειν  
περικαλλέα νηὸν ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον se repiten  
exactamente en los v. 258-9 y 287-8, donde encajan mejor.  
Probablemente alguien -sugiere-, inducido por la misma  
expresión τεύξειν περικαλλέα νηόν , introdujo el v.  
81, quizás para cerrar la laguna entre v. 80 y v. 82.  
(Kalinka<sup>125</sup> rebate esta opinión de Bethe).

West<sup>126</sup>, observando también que la frase común sobre el oráculo es más apropiada en H. Pítico (ya que el poeta Delio no alude en otra parte a este aspecto de la isla, aunque confirma el papel profético de Apolo manifestado en v. 132), deduce que el v. 81 ha sido encajado en la frase sobre la "fundación del bello templo"; pero por el propio poeta delio, que conoce y copia la misma frase del H. Pítico.

Por otra parte, la existencia del oráculo en Delos (v. 81) es muy incierta. Allen-Halliday-Sikes<sup>127</sup> dicen que está atestiguada por una inscripción (del 280 a J.C.), de la que también nos habla Bethe.<sup>128</sup> En la "Eneida" III 90, Virgilio alude a un oráculo en Delos, y también hay referencias en otros escritores tardíos; pero ninguno proporciona evidencias absolutas.

Para Frolíková<sup>129</sup> es este v. 81, precisamente, una prueba de que el H. Delio es más antiguo que el Pítico; ya que, si el poeta no menciona el oráculo de Delfos, es porque en su época aún no era famoso.

En el final del v. 82 predice Delos que Apolo será πολυώνυμος, "de muchos nombres". Como en el H. Pítico se le llama a Apolo "Pitio" (v. 373), "Telfusio" (v. 386) y "Delfinio" (v. 495) -tras sendas leyendas que dan la motivación etimológica-, Dornseiff<sup>130</sup> deduce la mutua referencia entre éstos y el v. 82, lo que atestigua, en su opinión, la unidad del Himno a Apolo.

Pero Deubner<sup>131</sup> considera que el ser πολυώνυμος no

es característico sólo de Apolo (pues así son llamados Hades, Nike, Dioniso, Ártemis y Afrodita en diferentes pasajes de la poesía griega) y que, además, al dar a Apolo esta designación en v. 82, no se piensa únicamente en las tres epiclesis del H. Pítico. Por tanto, no tienen por qué pertenecer al mismo poema.

También el v. 96 ofrece dificultades, ya que falta en algunos manuscritos. Muchos investigadores han interpretado este verso, en consecuencia, como una variante del v. 98 (pues ambos comienzan igual y, además, el v. 96 da un motivo poco convincente para la ausencia de Hera): Wilamowitz<sup>132</sup>, Jacoby<sup>133</sup>, Schröder<sup>134</sup>, West<sup>135</sup>.

Este grupo de versos termina en v. 125-6 con una repetición de los v. 12b-13: "Se alegraba Leto porque un hijo portador de arco y fuerte paría". ¿Por qué esta repetición?

Ilgen<sup>136</sup> y Kirchhoff<sup>137</sup> habían rechazado por eso el v. 126, y Wilamowitz<sup>138</sup> lo confirma haciendo ver la falta de lógica de este verso: "¿Es que se había traído el niño el arco del vientre de la madre?".

Pero Jacoby<sup>139</sup> considera la repetición de esta fórmula de cierre un medio de delimitar las partes del poema: los v. 12-13 dividen en dos el proemio, y los v. 125-6, la narración principal (v. 30-126, sobre el nacimiento de Apolo, y 127-164, sobre su vida y su soberanía).

Para Dornseiff<sup>140</sup> se encuentra aquí un ejemplo de la "composición en anillo", típica en el estilo de la



lírica coral: la escena del proemio (v. 1-13) nos presentaba a Apolo en todo su poder, y ahora, tras una larga narración que explica el comienzo de la existencia de tal dios, se nos quiere traer a la memoria de nuevo aquella escena. Ésto se consigue mediante la repetición.

V. 127 - 139

Tratan ya del dios recién nacido, cuya madre desde ahora es completamente olvidada.

En primer lugar, dice el poeta que Febo, después de comer, desató todas sus ligaduras (v. 127-9). El v. 129 ha causado extrañeza a muchos investigadores:

Matthiae<sup>141</sup> lo atetizó, considerándolo una repetición del v. 128, ya que στροφήι (v. 128), δέσματα y πείρατα (v. 129) son lo mismo. Sin embargo, admite de nuevo el verso en su edición de 1.805.

También Gemoll<sup>142</sup> observa inconvenientes en este v. 129, y Jacoby,<sup>143</sup> que lo considera innecesario junto al v. 128, pues resulta una expresión demasiado prolija para el poeta delio, y carente de su naturalidad. Jacoby piensa, en consecuencia, que el segundo redactor (el "Variator") se ha extrañado de στροφήι y ἀσπαίπειν y ha reemplazado el v. 128 por el v. 129, que es apropiado para un dios liberado de las cadenas (alude, como ejemplo de un pasaje semejante, al v. 13 del H. VII a Dioniso).

Pero Deubner<sup>144</sup> no cree necesaria la hipótesis del

"Variator", ya que el v. 129 es perfectamente comprensible tras los v. 127-8, y se muestra con toda la expresión el sentido realista del poeta: antes de romper los pañales (traducidos por *δεσμά*, en v. 129) debe Apolo desatar los cordones de oro (v. 128) con que habían sujetado los pañales (v. 121 s.)

Después, Febo Apolo habla a las inmortales: "Que yo tenga mi cítara y el curvo arco, y vaticinaré a los hombres la voluntad infalible de Zeus". (v. 131-2). A estas palabras se les ha dado mucha importancia. Ya Ilgén<sup>145</sup> las consideró una prueba de que el H. Pítico era una imitación del Delio, porque los pasajes de Apolo tocando la cítara (v. 182 ss., y 515 ss.), la muerte a flechazos de la serpiente (v. 357) y la fundación del oráculo (v. 214 ss.) corresponden a estos versos. También Jacoby<sup>146</sup> afirma que la segunda parte (Pítica) constituye la amplificación de lo que el dios anuncia en v. 131-2.

Sin embargo, para Dornseiff<sup>147</sup> son la muestra evidente de la unidad del H. Apolo. Exponen el "programa de vida" del dios, sin cuya realización el poema quedaría incompleto; y tal programa sólo se lleva a cabo en la parte Pítica (v. 182 ss. y 515 ss.; v. 357; v. 214 ss.).

Pero, protesta Drerup,<sup>148</sup> no es un "programa de vida" que deba cumplirse, sino solo la alusión a la esfera de poder del dios y una explicación de los epítetos que le caracterizan.

También Kakridis<sup>149</sup> lo considera el anuncio del programa que se realizará después; y observa que se utiliza el mismo recurso estilístico que encontraremos en la parte Pítica (en v. 179-80, 195, 200-1): los grupos de tres "in crescendo".

Los v. 135-9 presentan dificultades: los v. 136-8 faltan en la mayoría de los Mss., y solamente en los Mss. de una familia (x) aparecen, en el margen y acompañados de la nota ἐν ἑτέρῳ κεῖνται καὶ οὗτοι οἱ στίχοι. Así pues, parece ser que el copista, además del arquetipo de x utilizó otro ejemplar, en el que encontró también los v. 136-8.

Por otra parte, no encajan bien -ni gramaticalmente ni por su contenido- junto al v. 139.

Gemoll, Bothe y Kirchhoff los trasladaron detrás del v. 139.

Ruhnken alteró el v. 139: ἦνθεε δ' en vez de ἦνθησ'.

Hermann<sup>150</sup> creía que el v. 139 (continuación inmediata del v. 135) era del poeta antiguo; pero que los v. 136-8 eran creación de un poeta posterior, el "interpolador", que hace terminar ahí la parte Delia, y, puesto que iba a suprimir el resto del poema, debía adornar y ampliar su final.

De la tesis de Hermann arranca Jacoby<sup>151</sup> -con quien, en lo substancial, coincide Deubner<sup>152</sup> -: los v. 136-8 estaban destinados a reemplazar el v. 139 para lograr, con la cláusula φίλησε δὲ κηρόθι μάλλον, un buen final de la primera parte del Hímno,

que se uniría a la parte Pítica añadida por el reelaborador.

Forderer<sup>153</sup>, por otra parte, supone que únicamente el v. 136 no es auténtico, sino una substitución del v. 139 por un rapsodo que -al estudiar el texto para su recitación- no comprendía este "Delos floreció con oro".

Wilamowitz<sup>154</sup> considera, sin embargo, los v. 136-8 como los originales, porque juzga más hermoso el cuadro de la alegría que lo convierte todo en oro, y porque es ésta la versión que conoce Calímaco.

Tampoco Van Groningen<sup>155</sup> piensa que v. 136-8 sean obra del autor pítico, pues no cree que el poeta prefiriera el doblete de tres versos -en que tanto se insiste en la gloriosa belleza de Delos- en el momento en que se proponía ensalzar a Delfos.

Igualmente Van der Valk<sup>156</sup> alega que los v. 136-8 eran más lisonjeros para Delos y -puesto que en ellos se dice que Apolo la prefería a cualquier otro lugar de culto- eran inadecuados para ser recitados en otro festival, por lo que el poeta pítico los reemplazó por el v. 139.

V. 140 - 176
--------------

En v. 140 hay un nuevo corte y un cambio de tema.

Este grupo de versos describe una escena de carácter muy especial -de elogio humano, de presentación del propio poeta- creada probablemente para la recitación del Himno en una fiesta en Delos.<sup>157</sup>

Siendo, además, el pasaje final de la parte Delia, que enlaza con la Pítica, su situación en el poema resulta crítica y ha jugado un papel significativo en la discusión sobre la estructura del Himno:

Jacoby<sup>158</sup> sostiene que todo este pasaje fue suprimido por el poeta pítico para poder añadir su poema, que continúa directamente la historia del nacimiento.

Van Groningen<sup>159</sup> coincide con Jacoby en los puntos principales. Pero Deubner<sup>160</sup> cree que los v. 140-176 fueron borrados por un poeta posterior, que los reemplazó por los v. 179-206, como una variante de la última parte del H. Delio (cuando ya no eran oportunos estos versos, destinados a la fiesta de Apolo Delio).

Bethe<sup>161</sup> por otro lado, separa del resto del Himno el episodio de v. 146-176, por su falta de enlace -tanto en lo formal como en el contenido- y porque Tucídides lo llama "proemio", y debe considerarse, pues, un verdadero proemio, breve, como lo son los Himnos Homéricos cortos.

Respecto a los primeros versos (v. 140-5), son, en opinión de Bethe<sup>162</sup> algo "confusos": los v. 140-2 tienen perfecto sentido; pero el v. 143 ya no se relaciona con ellos, y con lo siguiente tampoco se enlaza completamente. Los v. 144-5, por otra parte, son una repetición de v. 22-3, (como ya había observado Wilamowitz<sup>163</sup> que los considera interpolados). Pero Kalinka<sup>164</sup> objeta que estas repeticiones son habituales en la poesía épica.

Humbert<sup>165</sup> suprime los v. 143-5 y los substituye por v. 179-181.

Continuando con una hipótesis semejante, West<sup>166</sup> sostiene que a v. 140-3 seguían en origen v. 179-80, que fueron reemplazados por dos versos tomados de un pasaje anterior (v. 22-3).

Van Groningen<sup>167</sup> también considera que faltan los v. 143-5, al menos en el texto que leyó Tucídides; porque en la cita de Tucíd. III 104 el v. 146 comienza con ἄλλοτε, y, si unimos directamente el v. 146 al v. 142, encontramos la anáfora ἄλλοτε dos veces a principio de versos. El v. 141, por otra parte, tampoco lo cree original, sino añadido para completar el sentido de v. 140-2 después que se insertaron los v. 143-5.

Pero Jacoby<sup>168</sup> ve en el pasaje de v. 140-5 el medio que utiliza el poeta para cantar a Apolo, dios universal, no limitado al culto local de Delos. Con αὐτός salimos de la esfera divina a la humana del culto.

Y Dornseiff<sup>169</sup> nos explica que estos cambios de lugar son solo "Priamel" de pretexto para la isla Delos, el más importante punto de atracción.

En v. 146 empieza el episodio principal (v. 146-176), que contiene el interesantísimo pasaje de la fiesta en Delos y la σπραγίς del poeta. Y es a partir de ese verso precisamente la primera cita de Tucídides (v. 146-150), que describe la reunión de los jonios en Delos. El poeta los ensalza a todos, y en especial a las mu-

chachas de bella voz. Después se dirige a ellas y se menciona a sí mismo como un cantor ciego de Quíos (v. 165-76). La segunda cita de Tucídides, tan discutida y significativa, abarca los v. 165-172.

Ruhnken, con el fundamento de las palabras de Tucídides, rechaza los v. 173-76 -ya que el historiador no los menciona cuando dice ἐτελεύτα τοῦ ἐπαίνου ἐς τὰδε τὰ ἔπη - y hace terminar el Himno Delio en v.177-8, típicos versos finales.

Dos pasajes de la descripción de la fiesta han merecido un interés especial para los comentadores. En primer lugar, los v. 156-164, donde se habla del canto de las muchachas delias: "Y además de esto una gran maravilla, cuya fama nunca perecerá, las muchachas Delias ... cantan un himno y embelesan a las razas de hombres, y las lenguas de todos los hombres y el son de las castañuelas saben imitar; y cada uno diría que él mismo habla". Estos versos se han interpretado de diversas maneras:

Wilamowitz<sup>170</sup> supuso -como, después de él, Weber<sup>171</sup>- vestigios prehelénicos de la época antigua del culto de Apolo en la canción de las muchachas, que él equipara con el Himno del licio Olen, citado en Heródoto (4, 35). Piensa que, por la adopción del culto extranjero, las palabras han llegado a ser incomprensibles y son acompañadas por el canto.

La interpretación de Dornseiff<sup>172</sup>: "ellas saben imitar las voces de todos los hombres bajo el ruido de las castañuelas".

Allen-Halliday-Sikes<sup>173</sup> consideran que ésto se refiere a la facultad de las delias de cantar en dialecto; facultad que ya se le atribuyó a Helena (δ 278 ss.), a Craso (Quintiliano XI, 2, 50) y a Cleopatra (Plut. Ant. 27). Alegan que los centros religiosos eran políglotas y que Apolo contestaba a los peregrinos en su propio dialecto y con su propia música.

También Autran<sup>174</sup> interpreta la expresión como indicio del políglotismo, lógico en un centro de peregrinaje como Delos. Además, es propio del carácter del dios, que se reparte anualmente entre Patara y Delos y, por tanto, debe necesariamente ser al menos bilingüe.

Pero Humbert<sup>175</sup> no cree posible que el simple hecho de cantar en distintos dialectos fuera calificado de "gran maravilla" por el poeta del Himno, ni comprende en qué contribuyen las castañuelas a la ilusión de los peregrinos de escuchar tal o cual dialecto. En consecuencia, él prefiere la "lectio difficilior" βαμβαλιαστύς (que aparece en Mss. de la familia x) en lugar de κρεμβαλιαστύς, y la traduce por "fatfulleo", "lengua confusa de los bárbaros". De esta manera, pues, explica la maravilla que extraña al poeta: las delias no solo a los griegos dan la impresión de que hablan todos sus dialectos, sino también a los bárbaros de que saben expresarse en sus lenguas.

Forderer<sup>176</sup> también prefiere la variante βαμβαλιαστύς, pero la interpreta como "Klappenspiel" para in-



dicar el ritmo individual de la danza.

Tschiedel<sup>177</sup> pone en relación este relato -como ya antes d'Orville: "fere idem praedicatur de Apostolis in Actis"- con el suceso de Pentecostés en la historia de los Apóstoles (2, 1-13): tanto en Delos como en Jerusalén se celebra una fiesta, para honra de la divinidad, en que se reúnen hombres de diferente origen y lengua. En la historia de los Apóstoles se dice que se oía hablar a los jóvenes de pronto en lenguas extranjeras, en tantas y de tal manera que solo puede tratarse de un milagro. Del mismo fenómeno -según Tschiedel- se trata en la fiesta delia, pues considera que la palabra θαῦμα (v. 156) alude a un verdadero milagro, y que θέλγουσι (v. 161) significa "hechizan" (como en Od. x 291; 318, 326; μ 40, cuando se habla de los efectos mágicos de Circe y de las Sirenas). El milagro consistiría en que Apolo -el dios del oráculo, que revela secretos por boca de personas escogidas- otorgó a las muchachas el don de cantar de tal manera que fueran entendidas por hombres de diversas lenguas. Así, ve Tschiedel en el milagro de Delos una alusión previa al oráculo delfico, del que trata la segunda parte del Himno.

El último pasaje de la fiesta delia (v. 165-176) es una parte totalmente personal, la "ésfragis" del poeta, en la que, dirigiéndose a las muchachas delias, las saluda, les exhorta a que hablen de él como del mejor poeta y dice de sí mismo que es un hombre ciego que habita en Quífos.<sup>178</sup>

De la *σφραγίς* como motivo literario trata Kranz<sup>179</sup> -así como de los giros en primera persona empleados por los poetas griegos y latinos- y señala que aparece siempre al principio o al final del poema, donde el espíritu del poeta aún no ha entrado o ya no permanece en el interior de su obra. En el proemio de la *Odisea* habla ya Homero en primera persona, y Hesíodo, en el de la *Teogonía*, declara su propio nombre (v. 22).<sup>180</sup> También en los Himnos Homéricos, llamados proemios (*Tucíd.* III 104), se encuentran expresiones personales al comienzo. Respecto al uso de estos motivos al final de la obra, Kranz indica (p. 10-1) que en la poesía heroica antigua no aparecen formas especiales de conclusión, pero que el H. *Delio* contiene la autopresentación del poeta. También muchos de los otros Himnos presentan giros de "yo" como conclusión.

Koller<sup>181</sup> señala que la autopresentación de nuestro poeta no es idéntica a una *σφραγίς* (es decir, no tiene nada que ver con la verdadera *σφραγίς* del *Nomos*), sino que procede de la lírica coral.

Wilamowitz<sup>182</sup> basándose en que lo habitual en la *σφραγίς* es el nombre propio, cree que éste había sido borrado y reemplazado por el dato impreciso "ciego de Quíos" (v. 172), que dejaba adivinar, engañosamente, a Homero.

Por otra parte, todo este pasaje de exhortación del poeta a las muchadas (v. 165 ss.) ha sido visto por mu-

chos investigadores como típico final de un Himno.

Altheim<sup>183</sup> lo compara con la fórmula habitual de despedida a los dioses, cuyas tres partes -saludo a la divinidad, súplica y promesa- se corresponden con las que componen el pasaje del H. Delio: el saludo en v. 166 (χαίρετε..) <sup>184</sup>; la súplica, en v. 166-173 y la promesa, en v. 174-6.

Jacoby<sup>185</sup> señala la originalidad del epílogo del H. Delio, que desdobra la despedida tradicional del dios en χαίρετε (dirigido a las delias) y ἰλήκοι (dirigido a la divinidad), y que, además, separa los dos miembros <sup>186</sup> de la fórmula típica de cierre (contenidos en v. 165 y en v. 177-8), como marco de la petición personal del poeta (contenida en v. 166-176),

Van Groningen<sup>187</sup> continuando la idea de Jacoby, observa además que ἀλλ' ἄγετε (en v. 165) es una fórmula de transición que constata que el asunto ha sido desarrollado suficientemente y que aún queda otra cosa que decir.

También Schröder<sup>188</sup> cree que los v. 165-178 fueron creados como fin de Himno, pues la súplica al dios -como es expresada en v. 165- y el anuncio de ensalzarle -como aparece en v. 177-8- están con frecuencia enlazados en los H. Homéricos, y siempre en el final. Pero el poeta -alega- combina la despedida a Apolo con la despedida al coro de muchachas (v. 165: súplica a Apolo; v. 166-173: súplica al coro de muchachas; v. 173-6: anuncio de alabar a las muchachas; v. 177-8: anuncio

de elogiar a Apolo) y por ello no utiliza exactamente la fórmula habitual para el final de los Himnos.

v. 177 - 8
------------

"Pero yo no cesaré de celebrar a Apolo flechador, el del arco de plata, al que parió Leto de hermosa cabellera". Desde Ruhnken han sido considerados por la mayoría de los investigadores (entre ellos, Wilamowitz, Deubner, Van Groningen, Schröder, Van der Valk) como los versos finales del H. Delio, por su gran semejanza con las fórmulas habituales de cierre de los Himnos Homéricos.

Pero no todos están de acuerdo. Ya Gemoll<sup>189</sup> objetó que el parecido es superficial y que la frase no coincide exactamente con la fórmula típica de conclusión.

Dornseiff<sup>190</sup> alega que giros como "yo cantaré" no tienen que ser necesariamente un aviso futuro, sino que pueden representar ellos mismos lo anunciado, como también se encuentra en Píndaro (por ejemplo, en Pítica 9,103).<sup>191</sup>

Allen-Halliday-Sikes<sup>192</sup> explican que en v. 177 el poeta regresa de las delias y de sí mismo a Apolo, su propio tema, y que anuncia que continúa, lo que hace en v. 179 ss.

Unte<sup>193</sup> y Forderer<sup>194</sup> creen asimismo que estos versos representan la vuelta al elogio de Apolo tras haber intercalado el poeta su episodio personal. Unte hace hin

capié en que consisten solo en el final de un tema (uno entre los muchos posibles, como se indica en v. 19), no de un Himno, y en que están estrechamente vinculados con los v. 179-81. Presenta, además, como paralelo a este pasaje, Teog. 30 ss., donde se encuentra el final de un tema e, inmediatamente, el comienzo del nuevo con una invocación. Forderer observa, por otro lado, que las únicas palabras propias de las cláusulas de los Himnos son αὐτὰρ ἐγώ, pero que no están aquí contrapuestas al dios -como en otras partes-, sino a los hombres que escucharán el elogio de las delias y a las propias delias.

También Drerup<sup>195</sup> tomó los v. 177-8 como una simple transición, no como un final; y Charalampos<sup>196</sup> ve en ellos la unión entre los v. 140 ss. y v. 182 ss. (que se refieren al mismo viaje del dios).

Heubeck<sup>197</sup> señala que en realidad faltan los dos elementos constituyentes de la verdadera fórmula: la despedida de la divinidad (χαῖρε) y el anuncio del relato épico; pues el tradicional χαῖρε aparece aquí en forma de saludo de despedida a las muchachas delias (χαίρετε, v. 166), y el aviso del relato épico es desviado a la promesa de continuar la loa al dios, que se cumple efectivamente en los v. 179 ss. Todo esto -dice- es un juego del poeta para dar paso a una segunda parte (v. 179-206), que está compuesta como paralelo, como contraste complementario a la primera (v. 140-176).

Por otro lado, según Altheim<sup>198</sup>, el Himno Delio terminaba en v. 176, ya que los v. 177-8 no encajan:

el poeta se dirige al dios solo, después que en v. 165 lo había invocado junto con Ártemis; ἐγὼν es inapropiado tras ἡμεῖς de v. 174. Estos v. 177-8 los supone entonces un doblote destinado a substituir la verdadera despedida (v. 165-76). El segundo redactor del Himno sería un poeta ambulante que necesitaba una fórmula final que cuadrara para todos los lugares en donde hiciera su recitación. Por tanto, la descripción de la fiesta en Delos y la presentación de sí mismo debía faltar, y los v. 177-8 se enlazarían, pues, directamente con v. 146 (ya que αὐτὰρ ἐγὼν, v. 177, exige una anterior oposición, como es ἀλλὰ σὺ, v. 146).

V. 179 - 181
--------------

Parece difícil que estos versos constituyan el comienzo de un Himno. Ya Hermann<sup>199</sup> observó: "is hymnus initio caret .... Nullo enim pacto vetus poeta sic ordiri potuit". Y Meyer<sup>200</sup> igualmente, señala que así no puede empezar ningún Himno, y que ésto probablemente se debe a la torpeza de un rapsodo posterior o a la pérdida del verdadero principio.

Wilamowitz<sup>201</sup> piensa en una laguna, en una enumeración muy extensa de los lugares de culto del dios, de la que solo quedan estos tres versos. Pfister<sup>202</sup> también cree que se han perdido unos cuantos versos al principio y el título del H. Pítico.

Para Kirchhoff<sup>203</sup> se han perdido tanto el final del primer Himno como el comienzo del segundo; pero es

detrás de ese v. 181 donde hace la separación entre ambos. Asimismo para Kalinka<sup>204</sup> los v. 179-181 forman parte de la fiesta en Delos, su final, como muestra la repetición de αὐτὸς δέα principio de v. 140 y 181 (al inicio y al término del pasaje).

También Altheim<sup>205</sup> observa que no cuadran en el H. Pítico, sino mejor en el Delio, pues Delos es realizada de nuevo. Los considera por tanto el resto de una tercera redacción de la parte última del H. Delio, compuesta probablemente para la recitación del poema en Mileto, ciudad aquí ensalzada.

Van Groningen<sup>206</sup> manteniendo una idea semejante, los considera una variante destinada a la recitación en Mileto: una tercera variante del pasaje de transición entre v. 139 y v. 147.

Humbert<sup>207</sup> por el contrario, piensa que estos versos eran los originales, colocados tras el v. 142, y substituidos por v. 143-5 después de la ruina de las potencias de Asia Menor. Parecidos argumentos alega West<sup>208</sup>.

Jacoby<sup>209</sup> los ve como el principio de la continuación Pítica, compuesto para reemplazar el pasaje de v. 139-178 (la descripción de la esfera de soberanía del dios, situada en Delos) con la enumeración de los lugares principales del culto de Apolo.

Para Deubner<sup>210</sup> sin embargo, aunque también destinados a substituir los v. 140 ss., eran una variante de la tercera parte del H. Delio, que llega hasta el

v. 206.

Van der Valk<sup>211</sup> considera, por otro lado, que la mentalidad religiosa del poeta arcaico le induce a dirigirse directamente al dios cuando empieza su obra, la parte Pítica (con la que amplía el H. Delio).

Respecto a los defensores de la unidad del Himno, ponen en relación éste con pasajes anteriores. Unte<sup>212</sup> señala la semejanza con los v. 80-2, con el v. 146, con el v. 29; están, pues, en unión con el resto del poema y constituyen, simplemente, la presentación de un nuevo tema. Y Forderer<sup>213</sup> y Heubeck<sup>214</sup> creen que los v. 179-181 vuelven a la invocación del v. 140.

V. 182 - 206
--------------

Abruptamente comienza esta escena cerrada en sí misma, cuya situación es una de las más problemáticas y debatidas dentro del todo del Himno: detrás de los v. 179-181, con los que no enlaza y que, a su vez, ni ofrecen un principio correcto de poema ni siguen a un final absolutamente seguro del H. Delio, ¿constituye efectivamente el proemio del H. Pítico, o bien el epílogo del Delio? ¿Podría consistir en una pieza independiente? ¿O quizás su relación con la fiesta en Delos llegue a demostrar la unión de las dos partes del Himno? Todas estas posibilidades han sido argumentadas por los distintos investigadores.

Kakridis<sup>215</sup> (como también Heubeck<sup>216</sup>) considera



inadmisible la separación de este pasaje del de la fiesta delia, dado el gran paralelismo existente entre ambos. En los dos casos se trata de una asamblea donde un coro de muchachas canta y danza ante el gozo de los que están congregados. Pero donde la mutua referencia se hace más evidente es en las palabras que cantan las Musas, v. 190-3, que sin duda aluden a v. 151. Porque en la reunión terrestre se dice que aquellos hombres parecen *ἀθανάτους καὶ ἀγήρω* (v. 151), mientras que en la divina las Musas insisten en que los hombres son *ἀπραόεις καὶ ἀμήχανοι* (v. 192: estos adjetivos con α- privativa están en el mismo lugar que los del v. 151) y no pueden encontrar el remedio de *θανάτοιο γ' γήραος*.

También Drerup<sup>217</sup> une los dos pasajes (v. 140-78 y 179-206), que juntos forman la cuarta y última parte del Himno Delio y exponen la naturaleza del dios. Sostiene que en este episodio final se vuelve al cuadro introductorio: la escena en el Olimpo es paralela a la del principio (v. 1-13); la invocación al dios (v. 179-81) es comparable a la de v. 14-18, y se concluye con la mención de su madre Leto y su padre Zeus, que también fueron nombrados en el proemio. Lo confirma la proporción simétrica de esta parte, que consta de 25+14+28 versos (2:1:2), en correspondencia con la estructura del proemio.

Asimismo para Forderer<sup>218</sup> -de acuerdo en muchos puntos con Drerup-, la escena en Delos y la del Olimpo unidas (v. 127-206), constituyen la última sección

de la parte Delia, que es simétrica a la primera (el proemio, v. 1-29).

Deubner,<sup>219</sup> igualmente, opina que la escena en el Olimpo ha sido un final para el Himno Delio, pero en una segunda redacción; ya que v. 179-206 son una variante destinada a reemplazar los v. 140-178, apropiados solo para la recitación en Delos.

Pero otros investigadores interpretan el pasaje como el proemio del Himno Pítico, creado a imitación del proemio del Delio (v. 1-13). Así ya lo vió Baumeister,<sup>220</sup> y después Jacoby,<sup>221</sup> que concibe este segundo proemio como la pieza de transición desde el nacimiento del dios a la fundación de su oráculo; los v. 179-206 enlazan, pues, con el nuevo final de la parte delia (v. 136-8).

Kolk<sup>222</sup> tampoco cree posible separar este episodio de la parte Pítica, viendo en él -como en todo el H. Pítico- un reflejo de la realidad del culto. Considera que en la escena Olímpica es supuesta aquella parte de la fiesta Septerion que se celebraba en el templo al pie del Olimpo, y la compara con la descripción de Claudio Eliano (Var. Hist. III 1) del templo y de la felicidad de los que celebran la fiesta en la purificación de Apolo en Tesalia.

Según otros críticos, como Bethe,<sup>223</sup> constituye una pieza independiente, sin enlace ni con lo anterior ni con lo siguiente, que se uniría, en todo caso, a v. 131-2.

Wade-Gery<sup>224</sup> piensa que es el único fragmento extenso que compuso el poeta sincretizador del Himno.

Knight<sup>225</sup> lo supone creado por el propio Homero -así como H. XXVII, H. XXVIII e Iliada Σ 590-606, que presentan muchas semejanzas- y encajado después dentro del Himno a Apolo ya existente cuando fue reconstruido.

V. 207 - 215
--------------

El v. 207 empieza también, abruptamente, otra nueva parte. Este verso es exactamente el mismo v. 19, que introducía el tema en el poema Delio. A la pregunta "¿Y cómo, pues, te cantaré ...?" le siguen varias alternativas: ἦέ ... ἦ ... ἦ ...., hasta que, por último (v. 214-5), se propone el tema que va a escogerse definitivamente: "¿O de qué modo buscando el primer oráculo para los hombres marchaste por la tierra, arquero Apolo?". Y el v. 214 comienza igual que el v. 25: ἦ ὥς ... πρῶτον, que también presentaba el argumento de aquella parte.

El intencionado paralelismo es evidente y fuera de toda discusión.

Hay quien ve en ello la repetición de un mismo poeta para delimitar ambas partes de su obra, como Dornseiff,<sup>226</sup> que explica que encontramos aquí otra "Priamel" paralela a la de aquel pasaje.

Hay quien ve la copia del segundo poeta que pretende imitar y continuar el más antiguo, el Delio. Tal

es la opinión de Jacoby. Mientras que West<sup>227</sup> piensa que es el Pítico el original, basándose en que su tratamiento del esquema es más lógico -pues presenta una serie de alternativas- y parece pertenecer al modelo y no a la imitación.

Deubner,<sup>228</sup> por otro lado, no cree posible que un mismo poeta hiciera idéntica pregunta dos veces. La repetición se debe a que esta interrogante sobre el tema sigue a un mismo proemio (v. 1-19) en ambos Himnos Deilio y Pítico.

Según Bethe<sup>229</sup> los v. 207-13 no cuadran aquí, donde han sido colocados por un recopilador para reunir en un orden metódico el material buscado previamente.

V. 216 - 243
--------------

Es la primera parte de la narración sobre la búsqueda del lugar para el oráculo, el tema que ya había sido expuesto en los dos versos anteriores, con los que está, pues, perfectamente enlazada.

El relato de la larga peregrinación de Apolo está jalonado de una serie de episodios (el de Tebas, el de Onquesto, el de Telfusa, y, por último, en Crisa). Y entre episodio y episodio, una lista de lugares, que demuestra un gran conocimiento geográfico del poeta. Pero, ¿qué motivos han determinado la elección de tales lugares? Según algunos eruditos, hay un fundamento político, por el que se evitan ciertos santuarios del culto de Apolo y se introducen, sin embargo, otros a toda cos

ta (Wilamowitz, Altheim, Eitren, Guillon, Frolíková).

También podría estar relacionada, como afirma Kolk,<sup>230</sup> con el camino que recorre la procesión en la fiesta Septerion (de la que nos habla Plutarco; quaest. gr. 12, 293 BC y de def. or. 15, 418 B).

Respecto a una de las etapas del viaje de Apolo, el pasaje de Onquesto, ofrece especial interés por describir un rito muy curioso, con escasa vinculación, por otra parte, con el resto del poema. Muchos comentadores se han ocupado de dicho pasaje:

Ilgen<sup>231</sup> sugirió una conexión con el rito a Posidón ταράξιππος, cuya celebración en Olimpia es descrita por Pausanias VI, 20.15.

Según Böttiger,<sup>232</sup> Baumeister<sup>233</sup> y Bouché-Leclercq,<sup>234</sup> el episodio revela una práctica oracular: si los caballos a los que se ha dejado libres entraban en el bosque, el presagio era favorable, y si rompían el carro, era adverso.

Peppmüller<sup>235</sup> piensa que los caballos, no acostumbrados al yugo, una vez que se les había liberado, galopaban al bosque para encontrar allí un asilo y permanecían como sagrados. Él acepta la corrección del texto en v. 235 propuesta por Barnes (ἄγωνιν o ἀγάγωνιν en vez de ἄγωνιν de los códices o ἀγῶνιν de Cobet) y explica que la frase ἐν ἄλσει debe ser unida a ἵππους μὲν κομέουσι, y no a lo precedente.

Allen<sup>236</sup> aprueba la lectura de Cobet (ἀγῶνιν) y compara el accidente del conductor al saltar del carro

con casos semejantes ocurridos en el hipódromo de Olimpia.

Allen-Halliday-Sikes<sup>237</sup> comentan que la conducción en el bosque es un "rito especial celebrado en una ocasión específica, posiblemente en la reunión de la liga beocia". La costumbre puede estar relacionada con la dedicación de carros por los vencedores en las carreras de caballos.

Nilsson<sup>238</sup> cree que la dedicación del vehículo era precedida por una prueba para descubrir si Posidón aceptaba o rehusaba el ofrecimiento. Con Nilsson está de acuerdo Cassola<sup>239</sup>.

Deubner<sup>240</sup> piensa que es un rito para aplacar a Posidón, que había sido ofendido por el yugo de sus caballos. Jeanmaire<sup>241</sup> sostiene una opinión semejante.

Sokolowski<sup>242</sup> considera que el pasaje alude a una "lex sacra" que regula el tráfico en el bosque alrededor del santuario de Posidón; ley que puede descubrirse por reglas similares conocidas en otros santuarios griegos: el apacentar y estacionar a los animales en lugares sagrados estaba prohibido, y la pena para las infracciones era generalmente el embargo de los animales y carros.

Para Roux<sup>243</sup> el rito es un modo de averiguar si el entrenamiento del potro ha sido provechoso. La prueba tiene lugar en el santuario de Posidón. ἵππλος τὰρ ἄξιππος : Si el caballo -cuando el auriga ha saltado y le ha dejado sin dirección- está desorientado y, galopando,

pando, rompe el carro, significa que aún no está preparado.

En los últimos años, Schachter<sup>244</sup> ha propuesto otra interpretación: un desfiladero conduce al templo de Posidón en Onquesto (como han demostrado excavaciones recientes), situado en la cumbre. Este camino es difícil para un piro que conduzca, entre otros caballos, el carro, si ya se encuentra agotado. Por eso piensa Schachter que el auriga salta del carro y deja a los caballos sueltos, aunque éstos puedan llegar a volcar o, incluso, romper el carro. Pero Onquesto es un lugar especial: es el santuario de un dios que es el patrón de los caballos, y si ocurre allí un accidente de este tipo, puede tomarse como un mal presagio. Entonces es costumbre rezar al dios para desviar los efectos del presagio y proteger el carro.

Por lo demás, el relato no ofrece dificultades, sólo en algún verso aislado:

En v. 239-42: Ya Wilamowitz<sup>245</sup> había observado que la transición de v. 242 a 243 es sintácticamente imposible, y que hay un problema geográfico, puesto que no existe ningún río Cefiso (v. 240) entre Onquesto (v. 230-8) y Haliarto (v. 243).

Esta inconsecuencia la explica Altheim<sup>246</sup> -al que sigue Humbert<sup>247</sup>- causada por una doble redacción, a la que corresponden los v. 239-42: la primitiva ruta de Apolo abarcaría desde el v. 216 al 238 y continuaría en v. 243, lo que ya es admisible. Pero el poeta había

hecho a Apolo dar un gran rodeo, desde el Ceneo (v. 219) hacia el Éste, a la llanura de Lelanto (v. 220), y de allí a Onquesto (v. 230-8), otra vez hacia el Oeste; todo probablemente por motivos particulares, políticos. Un reelaborador que no tuviese esos mismos intereses quiso acortar la peregrinación del dios mediante un camino directo desde el Norte, el Ceneo (v. 219). Por ello suprime -en opinión de Altheim- los v. 220-38 y el v. 243, y hace a Apolo atravesar el Cefiso (v. 239-42) rumbo a Ocalea y Telfusa (v. 244 ss.).

Béquignon<sup>248</sup> también rechaza los v. 239-42, en la base de que desde Onquesto el camino lleva directamente a Haliarto y de allí a Telfusa; y sugiere que el itinerario descrito en v. 224-44 está inspirado -pero siguiendo la dirección contraria- por el de Cadmo (del que nos informa Pausanias IX), y el de los versos anteriores, por el relatado en el Himno a Apolo de Alceo (pero también en sentido inverso).

Janssens<sup>249</sup>, sin embargo, defiende la autenticidad del pasaje de v. 239-44, justificando, por un lado, el desvío hacia las fuentes del Cefiso y el retorno por Ocalea y Haliarto por la naturaleza "prospectiva" del itinerario de Apolo. Por otro lado, encuentra un motivo importante para tal desvío hacia Lilea, hacia el Cefiso, que es el río más importante de la Grecia Central y cuenta, por tanto, con numerosas fuentes: todas las etapas del recorrido de Apolo se distinguen por su carácter húmedo, por sus fuentes (observa, además, la repetición de la fórmula κρήνη καλλίρροος), pues existen huellas de



una actividad oracular -relacionada con el culto de Apolo- ligada a la presencia de fuentes claras, entre las que están las fuentes del Cefiso.

El v. 241 en particular también plantea algún problema: en los escolios a B 522 s. es citado como hesiódico (Fr. 70 Merkelbach-West). Dornseiff<sup>250</sup> sugiere que el verso no es auténtico, sino interpolado por un lector de Hesíodo, pues, aunque existe efectivamente un río chuelo entre Onquesto y Ocalea, no es aquel Cefiso que viene desde Lilea. Allen-Halliday-Sikes<sup>251</sup> creen, sin embargo, que el verso estaba en Hesíodo y en el Hímnico, ya que, si es nombrado en los escolios sólo como de Hesíodo, es porque los escolios homéricos ignoran los Hímnicos. También Wilamowitz<sup>252</sup> defiende la autenticidad del verso, alegando que el poeta, al hacer venir al dios desde Onquesto hasta el Cefiso -que es un obstáculo-, pretendería necesariamente decir algo del río.

V. 244 - 299
--------------

Sigue la narración del viaje con el episodio de Telfusa, su marcha desde allí y la instalación definitiva de Apolo en Crisa.

No presenta apenas dificultades:

Los v. 261-289 faltan en los mss. E y T, lo que Knight<sup>253</sup> interpreta como un signo de que existió una segunda versión sin el incidente de Telfusa. Supone que en ésta el v. 290 vendría inmediatamente después del v. 249 (igual al v. 289), conduciendo, a lo largo

de versos idénticos, al v. 254 (igual al v. 294).

El pasaje final (v. 296-9) es el más conflictivo: el v. 299, tras el v. 298, no da un sentido lógico. Jacoby<sup>254</sup> piensa que los v. 296b-299a están interpolados, porque se habla en ellos de que Trofonio y Agamedes edificaron el templo, y parece más natural que el dios mismo lo hiciera.

Wade-Gery<sup>255</sup> ve aquí síntomas de una doble recensión: los v. 296-8 tienen buen sentido, y también el v. 296 seguido por el v. 299. Como el v. 299 parece fechar el Himno antes del fuego del año 548 -que destruyó el templo descrito aquí-, supone que es la versión más antigua, y que la variación posterior (v. 297-8) es la consecuencia de ese fuego que haría absurdo ya el v. 299.

Roux<sup>256</sup> opina, sin embargo, que la única dificultad del pasaje reside en el empleo insólito del verbo ἔνασσαν (v. 298), cuyo significado, "habitar", no conviene al contexto. Se suele traducir, en consecuencia, por "construir" (cf. Allen-Halliday-Sikes p. 243), pero sería entonces el único pasaje de toda la literatura griega donde tiene este sentido. Por ello Roux propone la lectura ἔλασσαν, Aoristo de ἐλαύνω, que significa "construir", como está atestiguado en Homero y en Heródoto.

dragona, monstruo terrible que habita cerca del lugar donde Apolo se había instalado, y a la que éste mató con su arco.

Pero en v. 305 a ese tema es engarzado, de manera poco natural, otro completamente distinto (un excursus dentro de un excursus), que da paso a un largo relato sobre el nacimiento de Tifaón.

Los comentadores han encontrado toda suerte de dificultades en el episodio de Tifaón: la historia, en cuanto a su contenido, no tiene nada que ver con el asunto del poema Delfico, y en el aspecto formal, no está hábilmente insertada. Interrumpe, además, la narración sobre la dragona y el tema esperado de la venganza del dios contra Telfusa. Les ha extrañado, por otra parte, el hecho de que en el Etymologicum Magnum 772, 50 no es citado el autor del Himno en conexión con el nacimiento de Tifaón, sino Estesícoro.<sup>257</sup> Todo esto ha dado lugar a numerosas discusiones sobre la autenticidad del pasaje:

Gran parte de los investigadores no lo consideran original, sino una interpolación, un añadido posterior (Heyne, Groddeck, Hermann, Kirchhoff, Baumeister, Wilamowitz, Bethe, Jacoby, Regenbogen, Van Groningen, Kolk).

Pero no está claro -alega Jacoby<sup>258</sup>- si fue compuesto después para este lugar o si es un fragmento de una historia de Tifaón, colocada aquí para reforzar la importancia del episodio de la dragona. Cree que dan motivo a este tema las palabras de Apolo a la dragona moribunda: "no apartará de tí la muerte Τυφωεύς " (v. 367).

Según Van Groningen,<sup>259</sup> el relato pudo haber sido intercalado tanto por otro poeta como por el propio autor del H. Pítico, en una recitación posterior.

Allen-Halliday-Sikes<sup>260</sup> consideran, sin embargo, que el episodio no debe ser rechazado, porque está en conexión con la fundación del oráculo: parte de la maldad de la serpiente radica en haber criado a Tifaón, y ambos son enemigos de Zeus y de Apolo. Objetan además que la amplitud del pasaje se debe a la oportunidad de introducir a Hera y analizar sus sentimientos,

Tampoco para Drerup<sup>261</sup> es evidente la interpolación del pasaje -que quizás contiene también un paralelo del nacimiento de Apolo de Leto-, porque corresponde totalmente a la estructura simétrica -tripartita- del Himno Pítico. Y la relación de Pito con Tifaón la justifica como dada por la leyenda de culto delfica.

Dornseiff,<sup>262</sup> por otro lado, considera una parte significativa del Himno a Apolo este episodio tomado de una historia de Tifaón de Estesícoro (según Frg. 62 Page E.M. 772 s.u. Τυφωεύς: Ἡσίοδος αὐτὸν γῆς γενεαλογεῖ, Στησίχορος δὲ Ἥρας μόνης κατὰ μνησικακίαν Διὸς τεκούσης αὐτόν. Y en Frg. 62 Bergk (Wendel p. 313) esc. Apol. Rod. Ἀργ. 4, 1310: ἰστέον δὲ ὅτι πρῶτος Στησίχορος σὺν ὄπλοις ἔφη ἐκ τῆς Διὸς κεφαλῆς ἀναπηδῆσαι τὴν Ἀθηνᾶν ). Supone que el autor del Himno a Apolo, Cíneto, viajó a Sicilia (esc. Nemea II 1 c), donde conoció la poesía lírico-coral, cuyo principal representante era Estesícoro. Entonces quiso componer para los sicilianos

un poema a su estilo, y en él, como broma, intercaló el episodio de Tifaón, que yace bajo el Etna. En lo formal, el pasaje responde perfectamente a la manera lírico-coral: la fórmula de transición καί ποτε (v. 305), y especialmente, el repaso de la narración, la "Ringkomposition", por la que -después de la inserción de este mito- se vuelve con las mismas palabras al relato de la muerte del dragón.

Efectivamente, en v. 355 se regresa al tema, la dragona, repitiendo el motivo de sus relaciones con Tifaón (el haberlo recibido de Hera), que antes había dado pie a hablar de Tifaón y ahora permite seguir con Pito. Y se continúa la historia de la dragona mediante una oración de relativo: ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε , la misma que se utilizó en su primera aparición (v. 302-3). La única diferencia y dificultad es el cambio de género, pues aquí (v. 355) ὅς hace referencia a la dragona, para la que todo el tiempo se está empleando el femenino (aunque en casi todas las demás fuentes es macho: Eur. I T. 1245, Paus. X.6.5. etc.) Humbert<sup>263</sup> por eso rechaza el v. 355, y otros comentadores han corregido en ἢ (Wolf, Hermann).

V. 355 - 374
--------------

Describen la muerte de la dragona por una flecha del señor Apolo (v. 356), su larga agonía y sus terribles gritos (v. 358-362), el discurso triunfal de Apolo (v. 363-9) y, al fin, el pudrirse (πύθειν) de su cuer-

po bajo la fuerza de Helio, por lo que desde ahora la llaman Pito y, al señor, Pítio de sobrenombre.

Según Dornseiff,<sup>264</sup> este pasaje está relacionado con el Νόμος Πυθικός de Sacadas. Este Nomos era una pieza musical para flautas, que ganó tres veces en los certámenes píticos, y que celebraba la lucha de Apolo con el dragón. Nuestras noticias sobre él proceden de Estrabón 421 (IX 3, 10), Pólux IV 84 e Hypothesis Pind. Pyth. a. (Drachmann vol. II p. 2).

También Kolk<sup>265</sup> lo pone en relación con el Νόμος Πυθικός, así como con el ritual de la fiesta Septerion (para cuya celebración considera compuesto todo el Himno Pítico). La descripción tan detallada de la agonía y los estertores de la fiera piensa que se basaba en una escena igual en la representación del culto.

Otro rasgo interesante del pasaje es su insistencia en aclararnos la etimología de Pito: cuatro veces aparece el verbo πύθειν, y además el nombre Πυθώ y Πύθειον. Para Dornseiff<sup>266</sup> la finalidad del episodio es, por un lado, dar a Apolo precisamente el sobrenombre Pítio -con lo que se cumple la predicción de que Apolo será πολύωνυμος, v. 82-, y por otro lado, realizar el segundo punto del "programa de vida": "que yo tenga mi cítara y el curvo arco" (v. 131). Igualmente cree Jacoby<sup>267</sup> que la intención principal del poeta es dar la etimología de Pito.

Apolo ha comprendido el engaño de Telfusa y vuelve para vengarse: oculta la fuente con piedras<sup>268</sup> y se hace allí un altar para que supliquen a Apolo Telfusio.<sup>269</sup>

También esta historia la considera Dornseiff creada para dar un sobrenombre a Apolo.

Pero ha sorprendido a muchos que ahora, después de la larga interrupción, se vuelva a tratar de Telfusa. Kirchhoff,<sup>270</sup> por ejemplo, toma por una interpolación esta "canción al Apolo Telfusio".

V. 388 - 544
--------------

En v. 388 se pasa a otro asunto: Apolo medita a qué hombres hará venir como sacerdotes, lo que se dice en los tres primeros versos, que son -como ha señalado Jacoby- una especie de presentación del tema. Apolo entonces divisa un barco de cretenses que se dirigían a Pilos,<sup>271</sup> y, en figura de delfín, se lanza a él y lo guía a través de los mares: desde Malia (v. 409) hasta Crisa (v. 438). Allí Apolo sale de la nave, semejante a un astro, y se introduce en el santuario. Vuelve al barco y, tras un discurso a los cretenses y la contestación del jefe de éstos, les ordena desembarcar y elevar un altar a Apolo Delfinio. Los cretenses obedecen y, a continuación, Apolo los conduce, tocando la forminge mientras ellos cantan el Ie Peán, al Parnaso, donde les muestra el santuario y el templo. Unas últimas palabras del dios a los futuros sacerdotes sobre su modo de sustento y de custodia del templo, cierran el episodio y el Himno.

Como este largo relato se desvía del tema del poema Pítico, la fundación del oráculo, ha sido considerado a menudo una pieza añadida (Groddeck, Kirchhoff, Bethe, Regenbogen).

Pero también han sido señaladas sus estrechas relaciones con el resto del Hímnico:

Por ejemplo, la expresión de v. 516 καλὰ καὶ ὕψι βιβάζς se encuentra exactamente igual en el v. 202, lo que podría indicar un mismo autor (como cree Deubner<sup>272</sup>) o, al menos, la influencia de un verso en el otro; pues, tomada de la fórmula homérica ὕψι βιβάντα (N 371), no aparece en la modificación καλὰ καὶ ὕψι βιβάζς más que en nuestros dos pasajes.

Unte<sup>273</sup> señala en la escena de Apolo en el santuario entre el resplandor y los gritos de las mujeres (v. 444-7) paralelos con varios pasajes de la parte Delia: igual que aquí Apolo asusta con sus flechas de luz a las mujeres de Crisa, en el Olimpo (v. 1-13) atemoriza a los dioses con su arco. Aquí ellas gritan ( αἱ δ' ὀλόλυξαν ) como las diosas al venir Apolo al mundo ( θεαὶ δ' ὀλόλυξαν ἅπασαι, v. 119). Y la descripción del resplandor y la luz en Crisa a la llegada de Apolo recuerda el cuadro de Delos toda de oro (v. 135 ss.) después del nacimiento. También en el pasaje final (v. 535-7) -donde Apolo advierte a sus sacerdotes que se sustentarán de los ganados que, abundantes, le traerán los hombres como ofrendas- encuentra un eco de la promesa de Leto a Delos (v. 50-60) de que todos los hombres le llevarán hecatombes con las



que alimentará a sus habitantes.

Para Dornseiff,<sup>274</sup> la finalidad de esta parte es narrar la historia del delfín y la etimología de Delfinio, para dar otro sobrenombre a Apolo, de acuerdo con πολυώνυμος del v. 82. Y, por otro lado, la escena de Apolo músico (v. 515 ss.) alude al "programa de vida" del dios (v. 131).

También para Kolk<sup>275</sup> el episodio final es una parte integrante del Himno Pítico, pues todo él refleja los rituales de la fiesta Septerion y este pasaje, más que ninguno, muestra una evidente semejanza con las escenas del culto: Apolo se adentra en el santuario y las mujeres gritan (v. 440 ss.), lo que recuerda a un sacerdote en el templo en medio de los cantos femeninos. El diálogo entre Apolo y los cretenses transcribe en parte el diálogo del culto palabra por palabra (v. 451-501). La escena del dios danzando y tocando la forminge (v. 515-9), al que siguen los sacerdotes cantando el Ie Peán, describe una procesión con danza y acompañada de la canción de culto de Apolo.<sup>276</sup>

Algún pasaje presenta problemas particulares:

En los v. 390-6 se dice que Apolo, meditando a qué sacerdotes haría venir, vió una nave, y en ella había "cretenses, que al soberano ofrecen (u ofrecerán) sacrificios y anuncian (o anunciarán) las leyes de Apolo, lo que diga vaticinando por el laurel bajo las cuevas del Parnaso" (v. 393-6).

La mayor dificultad -aparte de que los v. 393-6 son algo oscuros y no encajan bien- radica en que los verbos aparecen en algunos manuscritos en Futuro (ἀγγελέου-σθαι en p), pero en otros, en Presente, y ese Presente no es comprensible, pues los cretenses no pueden aún "estar ofreciendo sacrificios y anunciando las leyes de Apolo en el Parnaso".

Matthiae<sup>277</sup> quiso resolver la confusión mediante transposiciones: v. 389-90, 395-6, 394, 391-2, 393, 397 ss.

También Hermann<sup>278</sup> cambia de orden los versos: 389-90, 394-6, 391-3, 397 ss., lo que da una clara lectura, pero solo posible admitiendo los verbos en Futuro y una laguna entre v. 391-3 y 397 ss.: "Apolo meditaba a qué sacerdotes haría venir, los cuales le servirán en Pito, le ofrecerán sacrificios y anunciarán las leyes de Apolo en el Parnaso. Pensando en estas cosas vió una nave..."

Gemoll<sup>279</sup> y Allen y Sikes<sup>280</sup> justifican estos versos, en Presente y en el orden en que han sido transmitidos, como una anotación entre paréntesis; algo parecido a lo que encontramos en Od. α 23-24.

Pero Jacoby<sup>281</sup> considera una interpolación los v. 393-6, quizás para indicar una transformación en el carácter del oráculo.

Knight<sup>282</sup> explica la dificultad como resultado de la recitación oral: el rapsodo del Himno se inspira en un poema hesiódico sobre la fundación del oráculo. Los versos 393-6 los toma de ahí -donde aparecerían en su

contexto lógico, después de la instalación de los sacerdotes- y los une a sus versos de transición, sin advertir, en la recitación oral, la incoherencia de los tiempos de Presente.

En los v. 409-437 se nos describe la ruta que recorre el barco cretense guiado por el delfín. Este viaje marino es un paralelo al viaje por tierra de Apolo en la búsqueda del oráculo (v. 216-244 y 277-82). Altheim<sup>283</sup> observa aquí, como en aquella peregrinación de Apolo, dos caminos mezclados: el primitivo (v. 423, 425, 430-5, 438 ss.) presenta nombres poco frecuentes, que muestran un conocimiento del lugar más exacto: mientras que el segundo (v. 424, 426-9, 438 ss.), creado para substituirlo, se limitaba a copiar el camino descrito en la Odisea.

Al final también señala Altheim<sup>284</sup> la existencia de una doble redacción. Con el v. 522 el Himno parece haber llegado a su término: "subieron al Parnaso y a un lugar encantador, donde iba a habitar honrado por muchos hombres". Pero continúa: "y conduciéndoles les mostró el santuario ...". El sujeto ha cambiado, es Apolo, que debería haber sido nombrado antes. Aquí Hermann ha supuesto una laguna. Pero Altheim cree que este v. 523 es la continuación de v. 514-5: "Iba el primero Apolo, llevando en sus manos la forminge, y conduciéndoles les mostró ...". Así considera que había dos distintas redacciones del final: una, consistente en 515 y 523-44, y la otra, en v. 515-522, que, examinadas detenidamente, son incompatibles, pues suponen diferentes representaciones de la

región de Pito (en v. 521 se la llama χῶρος ἐπήρατος mientras que en v. 529-530 se dice que no es vitífera ni rica en prados.

Wade-Gery<sup>285</sup> haciendo observaciones muy similares, piensa que el poema original -escrito antes de la Guerra Sagrada- finalizaba en el v. 522; pero fue corregido poco después de la guerra (cuando Crisa había dejado de ser "vitífera", como se describe en v. 438, y cuando los sacerdotes habían perdido los honores que se les atribuye "para siempre" en v. 479 y v. 485).

N O T A S ,

1. Cf. Ruhnken.
2. Cf. Jacoby p. 689-693, donde discute el pasaje de Tucídides.
3. Cassola p. 98.
4. Pfister II.
5. Cf. Dornseiff III.
6. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 186.
7. Kakridis p. 107, n. 8.
8. Drerup p. 101.
9. Heubeck I.
10. Bethe II p. 28 ss.
11. Cf. Pfister I p. 938-40.
12. Cf. Schmidt-Stählin t.I, p. 232.
13. Cf. García López p. 414.
14. Cf. Böhme.
15. Dornseiff IV.
16. Cf. Koller I.
17. Van Groningen, p. 73 s.
18. Cf. Wilamowitz II p. 440 ss.
19. Altheim p. 430.
20. Bethe p. 2-7.
21. Cf. Ruhnken.
22. Cf. Creuzer.
23. Cf. Gemoll.
24. Cf. Ludwig.
25. Drerup.
26. Groddeck.
27. Bethe II.

28. Wade-Gery I.
29. Knight I y II.
30. Cf. Hermann.
31. Véase Altheim.
32. Jacoby I.
33. Véase Deubner.
34. Cf. Allen-Sikes p. 62 ss.
35. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 186 ss.
36. Dornseiff II.
37. Cf. Kakridis.
38. Véase Charalampos.
39. Roux I.
40. Cf. Unte.
41. Cf. Forderer.
42. Heubeck II.
43. Ilgen.
44. Cf. Baumeister.
45. Wilamowitz II y V.
46. Jacoby I.
47. Humbert I p. 67-72.
48. Cf. Deubner.
49. Cf. Van Groningen p. 304-321.
50. Cassola p. 97 ss.
51. Van der Valk.
52. Cf. West.
53. Véase Hermann.
54. Cf. Altheim.
55. Regenbogen.

56. Kirchhoff.
57. Cf. Groddeck.
58. Véase Bethe.
59. Wade-Gery I.
60. Knight I y II.
61. Véase Drerup.
62. Cf. Hulbregtse.
63. Frolíková I, II y III.
64. Cf. Frolíková II.
65. Cf. Schröder.
66. Defradas I y II.
67. Cf. Gluskina.
68. Frolíková II.
69. Gemoll p. 117.
70. Drerup p. 114 s.
71. Forderer p. 68 s.
72. Cf. Unte p. 21-4.
73. Kirchhoff p. 904.
74. Véase Bethe II p. 14.
75. Cf. Kroll II.
76. Altheim p. 431 ss.
77. Jacoby I p. 723 ss.
78. Van Groningen p. 305.
79. Deubner p. 271-5.
80. Hermann.
81. Jacoby I p. 726.
82. Altheim p. 431 ss.
83. Cf. Baumeister.

84. Cf. Gemoll II p. 566.
85. Wilamowitz II p. 443.
86. Cf. Bethe II p. 15.
87. Drerup p. 114.
88. Van Groningen p. 305 s.
89. Cf. West p. 163.
90. Dornseiff I p. 3.
91. Elemento estilístico muy en boga en la poesía griega, especialmente en la lírica coral. Acerca de "Priamel", véase Dornseiff II p. 3-4, Ulrich Schmid, Kröhling.
92. Cf. Altheim p. 431 ss.
93. Cf. Bethe II p. 15.
94. Cf. Baumeister.
95. Van Groningen p. 307.
96. Cf. Humbert I, p. 80.
97. Cf. Roux I p. 2-6.
98. Wilamowitz II p. 443.
99. Cf. Denniston I p. 279-88, en especial, p. 283, en donde habla (entre los usos interrogativos de  $\eta$ ) de su frecuente empleo introduciendo una respuesta sugerida -expresada en forma interrogativa- a una pregunta que se acaba de plantear.
100. Cf. Dornseiff II p. 5.
101. Bethe II p. 16 ss.
102. Kalinka p. 390.
103. Cf. Hermann p. 6.
104. Baumeister p. 123.
105. Allen-Halliday-Sikes p. 205.
106. Altheim p. 432.
107. Cf. Jacoby I p. 701, n. 2.
108. Unte p. 27.



109. Cf. Drerup p. 115.
110. Wilamowitz II
111. Bethe II p. 18.
112. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 205.
113. Koller II.
114. Esta fórmula, μερόπων ἀνθρώπων, ha sido interpretada, sin embargo, de otras diversas maneras: Leumann (p. 213) y Handschur (p. 103) sugieren la posibilidad de que el epíteto esté compuesto del radical MÉR (en latín "merus"), que daría el significado "de rostro brillante". Ramat rechaza las etimologías propuestas para el epíteto, pues considera que μέρορες es un antiguo término de la época micénica (relacionado con el sustantivo micénico "moroqa"), que alude a una categoría social importante y que -recibido de las poblaciones griegas anteriormente instaladas en Creta- servía para designarlas.
115. Unte p. 27-8.
116. Schröder p. 11.
117. Jacoby I p. 706 ss.
118. Van der Valk p. 451-2.
119. Cf. Hermann p. 11.
120. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 213 (a V. 81).
121. Cf. Latacz.
122. Cf. Zimmermann.
123. Forderer p. 74-5.
124. Bethe II p. 19-20.
125. Kalinka p. 390.
126. West p. 164-5.
127. Allen-Halliday-Sikes p. 212 (a V. 81).
128. Bethe II p. 19.
129. Cf. Frolíková II p. 7.
130. Véase Dornseiff II p. 14.
131. Deubner p. 252.

- 132. Cf. Wilamowitz II p. 447 n. 3.
- 133. Jacoby I p. 708.
- 134. Schröder p. 11.
- 135. Cf. West. p. 169.
- 136. Cf. Ilgen.
- 137. Véase Kirchhoff.
- 138. Wilamowitz II p. 448, n. 2.
- 139. Jacoby I p. 718.
- 140. Cf. Dornseiff II p. 16 y 88.
- 141. Matthiae p. 134.
- 142. Véase Gemoll p. 140.
- 143. Jacoby I p. 711.
- 144. Deubner p. 274-5.
- 145. Ilgen p. 251.
- 146. Cf. Jacoby I p. 720 n. 1.
- 147. Dornseiff II p. 14.
- 148. Drerup p. 112 s.
- 149. Kakridis p. 107.
- 150. Hermann p. XXVI.
- 151. Cf. Jacoby I p. 710.
- 152. Deubner p. 261-2.
- 153. Forderer p. 89-93.
- 154. Cf. Wilamowitz II p. 450.
- 155. Cf. Van Groningen p. 308.
- 156. Véase Van der Valk p. 449-51.
- 157. Cf. Baumeister p. 106, Kirchhoff p. 915, Deubner p. 265, Van Groningen p. 312-3, Wade-Gery II p. 14 ss., Kalinka (p. 394), por otro lado, piensa que todo el Himno es recitado en la fiesta delia de Apolo; suposición que resulta de su interpretación unitaria.

158. Jacoby I p. 717 ss.
159. Van Groningen p. 320 s.
160. Véase Deubner p. 260 ss.
161. Cf. Bethe II p. 37 ss.
162. Bethe<sup>II</sup> p. 21-3.
163. Wilamowitz II p. 450, n. 1.
164. Kalinka p. 391.
165. Humbert I p. 85, n. 1.
166. Véase West p. 168.
167. Van Groningen p. 308 ss.
168. Jacoby I p. 713.
169. Dornseiff II p. 7.
170. Wilamowitz II p. 450 s s.
171. Weber p. 195.
172. Dornseiff II p. 8.
173. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 225 (a V. 163).
174. Cf. Autran p. 88.
175. Humbert II.
176. Cf. Forderer p. 180 s., n. 66.
177. Véase Tschiedel.
178. Estas declaraciones del poeta sobre sí mismo, como se presentan al final del H. Delio, se han designado ya desde época antigua *σπαργίς*, expresión utilizada cuando el poeta quiere poner de relieve especialmente que la obra es de su propiedad. La palabra *σπαργίς* no se encuentra en el lenguaje épico antiguo, pero es propia del dialecto eólico, jónico y ático. Por primera vez aparece en el nomos con cítaras, como parte final, que contiene la autopresentación del poeta, con su nombre y su linaje (como se desprende del nomos de Timoteo). Sobre la palabra *σπαργίς* y su significado, cf. Kranz p. 15 ss., Aly, t. III, 1757 s. Kroll I p. 48 ss., Diehl.
179. Cf. Kranz.

180. Jacoby I (p. 700) piensa que el poeta del H. Delio se ha inspirado en la Teogonía para su σφραγίς.
181. Koller I p. 186.
182. Cf. Wilamowitz II p. 453.
183. Altheim p. 437.
184. Con esta despedida χαίρετε, que no se encuentra exactamente al final del poema, podemos comparar χαίρε en Píndaro Pyth 2, 67, como ya ha observado Schadewaldt (p. 327). Farnell II (p. 126 s.) señala la dificultad de χαίρε en la Pítica, que se esperaría al final del poema (como en Nemea 3, 73 ss., un pasaje muy similar), pero que va seguido por otra tríada entera, y sugiere que esta última tríada pudo haber sido añadida después por Píndaro o estar destinada a ser leída en privado por Hierón. Pero Grimm (p. 187 ss.) observa la unidad de la oda entera y considera que, simplemente, Píndaro añade un breve "paréntesis" entre χαίρε (el adiós a Hierón) y el requerimiento final a éste.
185. Cf. Jacoby I p. 697 ss.
186. No está de acuerdo con la tripartición de Altheim.
187. Cf. Van Groningen p. 313.
188. Schröder p. 10-1.
189. Cf. Gemoll.
190. Véase Dornseiff p. 10.
191. Este tipo de futuros en Píndaro ha sido ampliamente estudiado por Bundy, Slater y Fogelmark (éste, en una extensa crítica a Slater). Bundy es el primero que advirtió un número de casos de tiempo futuro en Píndaro -en giros como "yo cantaré, glorificaré", etc.- que no debe entenderse como un futuro real, sino que pertenecen a una convención estilística (nunca apuntan fuera de la obra misma, y su promesa se cumple a menudo con la mera pronunciación de la palabra). Según Slater, el futuro convencional denota que la alabanza no está restringida al momento de la canción, sino que continúa. Fogelmark, por otra parte, señala paralelos en los Himnos Homéricos, y dice que los futuros convencionales y las construcciones comparables han servido a veces también como "Abbruchsformel", apareciendo en pasajes que presentan un nuevo tema.
192. Cf. Allen-Halliday-Sikes p. 227 (a v. 177).
193. Unte p. 48.

194. Forderer p. 110-1.
195. Cf. Drerup p. 118, n. 2.
196. Cf. Charalampos p. 301.
197. Véase Heubeck p. 138 ss.
198. Altheim p. 438 s.
199. Hermann p. XXVII.
200. Cf. Meyer p. 21.
201. Wilamowitz V p. 75.
202. Cf. Pfister II p. 149.
203. Cf. Kirchhoff p. 912.
204. Cf. Kalinka p. 392.
205. Altheim p. 442-3.
206. Van Groningen p. 311 s.
207. Véase Humbert p. 72.
208. West p. 167-8.
209. Cf. Jacoby I p. 736.
210. Cf. Deubner p. 263 ss.
211. Cf. Van der Valk p. 443-4.
212. Unte p. 50 s.
213. Cf. Forderer p. 111 ss.
214. Véase Heubeck I p. 140.
215. Cf. Kakridis.
216. Cf. Heubeck I.
217. Drerup p. 118 ss.
218. Cf. Forderer p. 127 ss., p. 139.
219. Deubner p. 262 ss.
220. Cf. Beumeister
221. Jacoby I p. 736.

- 222. Kolk p. 36 ss.
- 223. Cf. Bethe II p. 10.
- 224. Cf. Wade-Gery I p. 70.
- 225. Cf. Knight, p. 309 s.
- 226. Dornselff II p. 11.
- 227. West p. 162.
- 228. Deubner p. 259-60.
- 229. Véase Bethe II p. 11.
- 230. Cf. Kolk.
- 231. Cf. Ilgen p. 258.
- 232. En un escrito citado por Matthiae, p. 157-9.
- 233. Según Sokolowski p. 376.
- 234. Bouché-Leclercq t. I, p. 150.
- 235. Cf. Pepmüller p. 257-60.
- 236. Allen p. 247.
- 237. Allen-Halliday-Sikes p. 235-8.
- 238. Cf. Nilsson I p. 70.
- 239. Véase Cassola p. 502.
- 240. Deubner p. 276 ss.
- 241. Véase Jeanmaire p. 77.
- 242. Cf. Sokolowski.
- 243. Roux I p. 6-22.
- 244. Schachter II.
- 245. Cf. Wilamowitz V p. 75.
- 246. Altheim p. 443 ss.
- 247. Humbert I p. 71-2.
- 248. Cf. Béquignon.
- 249. Cf. Janssens.
- 250. Dornselff p. 12.

251. Allen-Halliday-Sikes p. 239.
252. Véase Wilamowitz II p. 75.
253. Knight, p. 310.
254. Jacoby p. 741-2.
255. Wade-Gery p. 58 ss.
256. Roux p. 1-5.
257. Allen-Halliday-Sikes (p. 185) rechazan la validez de este argumento en base de que los Himnos son cons tantemente oscurecidos por la literatura mélica.
258. Jacoby I p. 745.
259. Cf. Van Groningen p. 317-8.
260. Allen-Halliday-Sikes p. 244 ss.
261. Cf. Drerup p. 126.
262. Dornseiff p. 18 ss.
263. Humbert I p. 94.
264. Cf. Dornseiff p. 27 ss.
265. Cf. Kolk p. 41 ss.
266. Dornseiff p. 14.
267. Véase Jacoby I p. 743.
268. La fuente ha sido identificada durante un siglo y medio como una fuente situada al pie de la colina llamada Petra (Cf. Allen-Halliday-Sikes a v. 244 y v. 388). Pero Fonterose la identifica con otro manantial-cercano al convento de Hagios Nikolaos-que nace debajo de un risco; una verdadera lluvia de piedras, tal como se describe en los v. 382-3 del Himno.
269. Schachter ha estudiado el culto de Apolo en Telfusa en conexión con otros cultos muy semejantes, también en Beocia (a Apolo en Ptoion, en Ismenion, en Turion, en Tegira y a Trofonio en Lebadea) o en lugares vinculados a Beocia por leyendas (en Delfos principalmente). Todos estos cultos presentan características comunes: están situados en un paraje con una colina y una fuente; la función del culto es oracular, ejerciendo la adivinación un profeta masculino; el culto es compuesto, a una ninfa y a un héroe. Señala, por otra parte, que se observa la influencia del oráculo de Delfos en los seis cultos beocios, y aún más directamente en Telfusa, cuyo nombre ya ha sido puesto en relación con el de Delfos (Cf. Schachter I p. 10).

270. Cf. Kirchhoff.
271. El descubrimiento -en las excavaciones de la Pilos mesenia- de seiscientas tablillas de arcilla con signos que coinciden con los empleados en Cnossos de Creta, muestra la relación cultural entre Cnossos y Pilos (Cf. Wiedel).
272. Deubner p. 270.
273. Cf. Unte p. 96.
274. Véase Dornseiff p. 14.
275. Kolk p. 30 ss.
276. Lawler<sup>11</sup> señala que las danzas cretenses eran características por su gran gracia y virtuosidad y por haber tenido un lugar importante en la religión minoica. La expresión *καλὰ καὶ ὑψηλὴ βιβὰς* del Himno (v. 516 y V. 202) describe la danza procesional de los cretenses, que es también puesta de manifiesto en los relieves del "vaso Harvester", encontrado en Hagia Triada.
- Respecto al Pean, Huxley, observa que en el v. 518 los cretenses son comparados con los *παῖνες* cretenses, los cantantes del Pean. Estos son servidores del dios *Παιάφων* -que cura heridas y ahuyenta plagas- y tienen funciones similares al dios mismo. Huxley considera que *Παιάφων*, aunque asociado posteriormente con Apolo, era en origen una divinidad distinta, que se identificó con él probablemente en Delfos.
277. Cf. Matthiae.
278. Hermann.
279. Cf. Gemoll.
280. Cf. Allen-Sikes.
281. Jacoby I p. 745-6.
282. Véase Knight.
283. Altheim p. 446-7.
284. Altheim p. 447-9.
285. Cf. Wade-Gery p. 62 ss.



- 110 -

E S T U D I O

P O R M E N O R I Z A D O

T B X T O

- V. 19: τάρ: τ' ἄρ Barnes  
V. 53: λήσει: τίσει Ernesti  
V. 110: ἀπὸ: ἀπὲν b ( ἀπ' ἐκ cet.)  
V. 142: ἄν: αὖ codd.  
V. 298: ἔνασσαν: ἔλασσαν Roux  
V. 308: ἡνίκ': εἵνεκ' Edmonds  
V. 404: καθήατο: καθείατο codd.  
V. 427: Φέρας: Φεάς Humbert, auctoribus Aristarcho  
et Strabone (o 297)



### ANÁLISIS DEL HIMNO<sup>1</sup>

#### V.1-13

El poema comienza con una escena Olímpica (v.1-13), el "proemio".

Aparecen tres personajes principales: Apolo, Leto y Zeus. Los cuatro primeros versos describen la acción de Apolo; los v.5-9, la de Leto; los v.10-11a, la de Zeus, designado aquí dos veces como πατήρ (v.8 y 10) y antes nombrado otras dos (v.2 y 5). Los v.11b-12a narran la acción de δαίμονες ἄλλοι. Los v.12-13 expresan la alegría de Leto y son la conclusión de la escena anterior.

En el pasaje encontramos numerosas repeticiones: τόξα (v.4), τόξον (v.8), τοξοφόρον (v.13), la palabra temática, que es recogida en el verso que cierra el "proemio" (v.13); χρυσεύου (v.9), χρυσεῖω (v.10); πατρός (v.8), πατήρ (v.10); υἱός (v.11 y 13).

Los nombres de Leto y Zeus son citados dos veces cada uno (Leto: a principio de v.5 y final de v.12; Zeus: v.2 y 5); pero el de Apolo sólo una vez, y en las demás ocasiones se alude a él por medio de pronombres: ὃν (v.2), οἱ (v.7), τόν (v.9), τῷ (v.10).

Otro rasgo característico es la repetición de sonidos. Se aprecia especialmente homeoteleuto: finales de verso en -οιο (v.1, 3, 8), -ουσα (7, 9). También es notable la abundancia de -ω- en el tiempo fuerte del tercer dáctilo: λά-θωμαι (v.1), δῶμα (v.2), ἐδράω (v.4), ἔφθ(μ)ων (v.7), ἔδωκε (v.10). Esto, acentuado por el vocalismo "o" predominante en los v. 1 y 2 (15 -o-, -ω-), contribuye a dar un

tono solemne al "proemio" del Himno; solemnidad muy acorde, por lo demás, con el tema de la escena descrita: Apolo aparece en el Olimpo e inspira miedo y respeto a los otros dioses. Su madre y su padre Zeus, el rey de los dioses, le acogen y le sientan en el trono con todos los honores.

V.14-18

Los v.14-18 son un elogio a Leto, cuyo papel principal ya había sido puesto de relieve en el proemio. El poeta se dirige a ella en segunda persona, rememorando de forma simétrica (v.15-6) el parto de sus hijos Apolo y Ártemis (otra vez tres personajes<sup>2</sup>). El poeta narra, por primera vez, el nacimiento de Apolo en Delos<sup>3</sup>.

Este pasaje está enlazado con el anterior por la repetición de las palabras de los versos finales: χαίρει... Αητώ ... ἔτικτεν (v.12-3) y χαῖρε ... Αητοῖ... τέκες... τέκνα (v.14).

Probablemente para realzar la repetición de τίκτω, emplea el poeta numerosas guturales, especialmente κ-: 4 -κ- y 1 -ξ- en v.13; 3 κ-, 1 χ, 1 γ en v.14; 5 κ, 1 -χ- en v.17.

Y, para mayor eco de χαίρει (v.12), χαῖρε (v.14), insiste en la sílaba -αιρ-<sup>4</sup> precedida de gutural: μάκαιρ' (v.14), ἰοχέαιραν (v.15). De igual manera, en v.17, ὄρος palabra muy repetida después - es marcada por la repetición de -ρο- en sílaba cerrada final de tres palabras consecutivas: πρὸς μακρὸν ὄρος.

V. 19-29

En v.19 - verso cuyo ritmo espondaico expresa una solemnidad religiosa<sup>5</sup> - comienza, bruscamente, un nuevo grupo de versos. Ahora el poeta habla directamente a Apolo y le pregunta: "¿Cómo te celebraré a tí, que eres εὖμνον?". (v.19). Los v.20 ss. son la explicación de este εὖμνον.

En v.21-4 cita en forma de "Priamel"<sup>6</sup> los lugares gratos al dios; todo para preparar los versos más importantes en que, decidiendo en qué forma celebrar a Apolo, anuncia el tema definitivo del Himno: "cómo Leto te parió...en Delos" (v.25 -7). Se describe, por segunda vez, el nacimiento de Apolo (v.26-7), utilizando en su mayoría las mismas palabras de v.16-7; solo falta la mención de la palmera y del Inopo. La última frase de este pasaje (en v.29) vuelve, resumiéndola, a la idea de los primeros versos: el dominio de Apolo sobre todos<sup>7</sup>.

Son también aquí las repeticiones las que conectan este grupo de versos con los anteriores: principalmente, en v.25 - el verso central - *Λητὸ τέκε χάρμα* son las tres palabras "clave" de enlace entre los tres pasajes diferentes (v.1-13, 14-18, 19-29).

Además, *κεκλιμένη* (v.17) es repetido en *κεκλιμέναι* (v.24) y *κλινθεῖσα* (v.26); *ὄρος* (v.17) en *ὀρέων* (v.23) y *ὄρος* (v.26); *κραναῖ*, *Δήλῳ* (v.16) y *Κύνθιον* (v.17) en *κραναῖ* (v.26), *Δήλῳ* (v.27) y *Κύνθου* (v.26). Es decir, las palabras de la descripción del parto, que - como ya dijimos antes - se repite en v.15-18 y 26-27. Pero aparecen en distinto orden, en quiasmo:

- 19) κραναῖ ἐνὶ δήλῳ (v.16), κεκλιμένη πρὸς ... ὄρος ... Κύνθιον (v.17)  
 20) κλινθεῖσα πρὸς Κύνθου ὄρος, κραναῖ ἐνὶ ... (v.26) δήλῳ... (v.27)

Dentro del propio pasaje (v.19-29) hay también numerosas repeticiones - generalmente a corta distancia - de palabras iguales: ὕμνήσω, εὐύμνον(v.19); πάντως (v.19), πάντη (v.20) ... πᾶσαι(v.22), πᾶσι (v.29); ἄλλα (v.23), ἄλλα (v.24); κεκλιμέναι(v.24), κλινθεῖσα (v.26); νήσους (v.21), νήσω(v.26); ὀρέων(v.23), ὄρος (v.26). Y también de palabras con sonidos semejantes: πάντως.. ἐόγῃα (v.19) πάντη (v.20); ὀρέων ... προρέοντες (v.23); θ' ἄλλα (v.23)... ἄλλα ... θαλάσσης(v.24); κεκλιμέναι λιμένες (v.24); πρωτον ... βροτοῖσι(v.25), πρὸς ... ὄρος (v.26); κλινθεῖσα ... Κύνθου(v.26).

A esto se suma la aliteración con repetición de -κ-: κλιν. ... Κύν. ... κρα. (v.26)... ἐκατ.... κῦμα κελ.(v.27), que, probablemente, da énfasis a κραναῖ y a la idea tan reiterada de montes e islas escarpadas.

Abundancia de -ν- : en v.19, 5 ν, que realzan la repetición de ὕμν-; v.21, 6 -ν-, también en relación con la repetición de νήσους; v.26, 5 -ν-, situadas en todas las palabras significativamente repetidas (κλινθεῖσα, Κύνθου, κραναῖ ἐνὶ νήσῳ); v.28, 4 -ν-; v.29, 7 -ν-.

V. 30-44

A continuación, en este grupo de versos se nos presenta un catálogo de islas. Está enlazado con lo anterior por medio del relativo ὅσους(que hace referencia a πᾶσι

θυνητοῖσιν de v.29) así como por la reiteración de algunas palabras ya repetidas en los pasajes precedentes: νῆσος (v.31), νήσων (v.38); ἄκρα (v.33 y 39 y antes en v.22); ὄρεα (v.34), ὄρος (v.35 y 40); ἀγχιάλῃ (v.32), ἀλί (v.38).

Pero lo característico de este pasaje son las numerosas repeticiones internas, muy elaboradas, las simetrías y relaciones de unos versos con otros y las asonancias y aliteraciones. Esto en cuanto a la forma; y, en cuanto al contenido, llama poderosamente la atención la manera de describir el paisaje: el poeta se fija casi exclusivamente en lo montañoso, lo rocoso, lo escarpado. Es, quizás, para poner de relieve el carácter de Delos como isla escarpada (κραναήπεδος v.72). Constituye, pues, un elogio a Delos ya desde ahora.

En primer lugar, se observa un marcado polisíndeton: τ'... καί ... (v.30)... τ'... τ' (v.31)... τ'... τε καί ... (v.32) ... τ' καί (v.33)... τε... τ' (34)... καί... καί ... (35) τ'... καί (36)... τ' ... (37) καί ... (38) τε ... καί ... (39) καί ... καί ... (40) καί ... τ' (41)... τε ... τε ... (42) καί ... καί (43)... τ'... τε (44).

Repeticiones: ἄκρα κάρηνα a fin de verso (v.33, 39) y κάρηνα solo a fin de verso (v.41); ὄρος αἰπύ a fin de verso (v.35 y 40) y, además, αἰπεινά (v.41), αἰπεινή (v.43) y ὄρεα (v.34); θρηῖκιος (a principio de v.33), θρηῖκίη (a principio de v.34); καί seguido de nombre propio de ciudad en Nominativo, en principio de verso (v.38, 40, 41, 43).

Pero, además, no son simples repeticiones, ya que están insertas en un complejo de versos simétricos:

1ª) V.33 y 34: comienzan igual,  $\Theta\rho\eta\epsilon\kappa\iota\acute{o}\varsigma \tau'$  (v.33),  $\Theta\rho\eta\kappa\iota\eta \tau\epsilon$  (v.34). Sigue en ambos un nombre propio ('Αθώως, Σάμος), enlazado por medio de la conjunción ( $\kappa\alpha\acute{\iota}, \tau'$ ) a un Genitivo de nombre propio de monte ( $\Pi\eta\lambda\acute{\iota}\omicron\upsilon, \text{"Ιδης"}$ ), que precede a un nombre común en Nominativo plural ("cimas", "montes") acompañado de epíteto. Estas fórmulas de nombre-epíteto finales están en quiasmo:

$\begin{smallmatrix} \acute{\alpha}\kappa\rho\alpha \\ \text{adj.} \end{smallmatrix}$	$\begin{smallmatrix} \kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\alpha \\ \text{subs.} \end{smallmatrix}$	(v.33)
$\begin{smallmatrix} \acute{\omicron}\rho\epsilon\alpha \\ \text{subs.} \end{smallmatrix}$	$\begin{smallmatrix} \sigma\kappa\iota\acute{\eta}\epsilon\nu\tau\alpha \\ \text{adj.} \end{smallmatrix}$	(v.34)

Y están compuestas por palabras muy repetidas ( $\acute{\alpha}\kappa\rho\alpha$   $\kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\alpha$  : fin v.39;  $\acute{\omicron}\rho\omicron\varsigma$ :v.35, 40;  $\kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\alpha$  :fin v.41).

2ª) V.40 y 41: empiezan igual,  $\kappa\alpha\acute{\iota}$ , seguido de nombre propio de ciudad en Nominativo ( $\text{Κλάρος, Σάμος}$ ) + epíteto ( $\alpha\acute{\iota}\gamma\lambda\acute{\eta}\epsilon\sigma\sigma\alpha, \upsilon\delta\rho\eta\lambda\acute{\eta}$ ). Los dos se enlazan por medio de la conjunción ( $\kappa\alpha\acute{\iota}, \tau'$ ) a un Genitivo de nombre propio de monte ( $\text{Αἰσαγέης, Μυκάλης}$ ), que precede a un nombre común en Nominativo ("monte", "cimas") acompañado de epíteto. Estas fórmulas de nombre-epíteto finales están en quiasmo y repiten el mismo adjetivo:

$\begin{smallmatrix} \acute{\omicron}\rho\omicron\varsigma \\ \text{s.} \end{smallmatrix}$	$\begin{smallmatrix} \alpha\acute{\iota}\pi\acute{\upsilon} \\ \text{a.} \end{smallmatrix}$	(v.40)
$\begin{smallmatrix} \alpha\acute{\iota}\pi\epsilon\iota\nu\acute{\alpha} \\ \text{a.} \end{smallmatrix}$	$\begin{smallmatrix} \kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\alpha \\ \text{s.} \end{smallmatrix}$	(v.41)

Y están compuestas por palabras muy repetidas ( $\acute{\omicron}\rho\omicron\varsigma$   $\alpha\acute{\iota}\pi\acute{\upsilon}$  : fin v.35;  $\acute{\omicron}\rho\epsilon\alpha$  : v.34,  $\alpha\acute{\iota}\pi\epsilon\iota\nu\acute{\eta}$  : v.43;  $\kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\alpha$  : fin v.33 y 39).

La simetría, a su vez, de las dos parejas de versos paralelos (33-34 y 40-41) es evidente. Y aún más: la pri-



mera pareja va seguida inmediatamente de un verso (v.35) que concluye con la fórmula ὄρος αἰπύ, repetida en la segunda pareja, y ésta va precedida por un verso (v.39) que concluye con la fórmula ἄκρα κάρηνα, encontrada ya en la primera. Y también estos dos versos (35 y 39), como los cuatro simétricos (33, 34, 40 y 41), llevan delante de dicha fórmula final un Genitivo de nombre propio de monte (Λύτοκάνης, Κωρύκου), coordinado a nombre propio en Nominativo que lo precede (Φώκεια καί, Μίμας καί).

Por otro lado, el v.43 en su primera mitad (hasta la cesura pentemímeros) es también paralelo a v.40 y 41: καί + Nombre propio en Nominativo + epíteto. Además, este epíteto, αἰπεινή, se encontraba ya en v.40 y 41. La palabra última del verso (ἤνεμόεσσα) forma homeoteleuto con el final del verso siguiente (πετρήεσσα, v.44) y con el del v.36 (ἀμιχθαλόεσσα); estando precedidos los tres adjetivos por el nombre propio en Nominativo. Pero tal asonancia -εσσα hace destacar αἰγλήεσσα de v.40, precisamente en el mismo lugar del hexámetro en que se encuentra αἰπεινή en v.43. Así pues, los dos epítetos de ambos versos 40 y 43 se hallan en quiasmo:

..... αἰγλή <u>εσσα</u> .....	αἰπύ	v.40
..... αἰπεινή .....	ἤνεμό <u>εσσα</u>	v.43

Se puede observar, además, la aliteración, la repetición de αἰ- a principio de palabra en estos adjetivos, así como en todo el pasaje: Αἰγίνη...(31) Αἰγαί...(32) αἰπύ (35)... Αἰολίωνος (37)... αἰγλήεσσα... Αἰσαγέης... αἰπύ(40)... αἰπεινά(41)... αἰπεινή (43).

En total, hay 28 diptongos -αι- en los 15 versos (4 -αι- en v.32; 4 en v.35; 5 en v.40), y, en la mayoría, el sonido -ι- es predominante (v.31-2: 12 -ι- ; v.38-40: 16 -ι- ). La repetición de la palabra más significativa ( αἶψα en este caso) está, una vez más, realzada por la repetición de los sonidos.

Tras este pasaje, el más elaborado de todo el Himno, comienza en v.45 otra parte, la historia propiamente dicha; porque hasta ahora nos hallábamos en una simple introducción, con invocaciones y loas a Apolo y a Leto y con anticipaciones de la acción futura.

V. 45-88

Los v.45-88 contienen el diálogo de Leto con Delos.

La diosa ha recorrido infructuosamente todos los lugares enumerados en v.30-45 (como nos da a entender τόσων ... ἔμετο Λητώ de v.45, que introduce el nuevo episodio enlazándolo con el anterior). Al fin llega a Delos y le dirige "aladas palabras" (v.51-60); Delos le contesta (v.62-82) y, por último, Leto habla de nuevo haciendo el juramento que Delos le ha pedido (v.84-88).

A lo largo del episodio encuentran eco algunas de las palabras repetidas en los pasajes anteriores: κραναήπεδος<sup>8</sup> (v.72), νῆσος (v.72), ἄλδος (v.73). Pero, especialmente, es evocado el "proemio" (v.1-13): πότνια Λητώ (fin v.49) y χαῖρε δὲ Ἀἴλος (v.61) aluden al v.13, χαίρει δέ τε πότνια Λητώ . Por otro lado, la imagen de

Apolo es la misma aquí y allí: un dios terrible que inspira miedo (ἐτρόμεον, v.47, τρομέω, v.66 y antes τρομέουσιν, v.2)<sup>9</sup>.

Como en los otros pasajes, también en éste aparecen palabras en las que el poeta insiste una y otra vez para dejar clara la idea fundamental del episodio: νηόν dos veces es empleada en el discurso de Leto (v.52 y 56) y dos veces en la contestación de Delos (v.76 y 80). πλοτέρη (v.48), πίονα (v.52) y πίαρ (v.60). El indefinido τις: τις (v.46, 47, 53), τινά (v.67). ὄρκον: μέγαν ὄρκον (v.79 y 83), μέγιστος ὄρκος (v.85-6) y después en v.89: ὄρκον. La idea de "grande", μέγας es también reiterada: μεγάλου (v.62), μέγα (v.68), μέγα (v.74), μέγαν (v.79 y v.83), μέγιστος (v.85). El verbo εἰμί, que en los 44 versos anteriores sólo aparece una vez (ἐόντα, v.19): ἐοῦσα (v.48), ἔμμεναι (v.51), ἔσσεσθαι (v.54), εἰμι (v.64), ἔσσεσθαι (v.68), εἰμι (v.72) ἔμμεναι (v.81), ἔσται (v.82), ἔσσεται (v.87). αἶε (v.58, 74 y 87, siempre a fin de verso). ἐπέ (v.60, 72 y 82), siempre en el mismo lugar del hexámetro - a partir de la cesura pente mímeres - e introduciendo oraciones causales semejantes, sobre todo en v.72 (ἐπεὶ ἡ κραναήπεδός εἰμι) y v.82 (ἐπεὶ ἡ πολυώνυμος ἔσται)<sup>10</sup>.

En el discurso de Leto se repite εὖ- (εὖβων<sup>11</sup>... εὖμηλον, v.54): las buenas cualidades que no posee Delos.

Y Delos, hablando de sí misma, insiste en τιμῶ: una vez, intensificado (περιτιμήεσσα, v.65) y otra vez, con ἀ- privativa (ἀτιμήσας, v.72).

Se establece, además, por medio de la repetición, un paralelismo y oposición entre Delos y las tierras que había recorrido Leto. En primer lugar, paralelismo en el uso de los verbos de temor: ἐτρόμεον καὶ ἐδεῖδισαν , v.47 (las tierras temían acoger a Apolo), frente a τρομέω (v.66)... δεῖδοικα (v.70) (Delos teme a Apolo). En segundo lugar, contraposición en el empleo de δέχομαι : "ninguna de las tierras se atrevió a acoger a Apolo" ( δέξασθαι , v.48), frente a "Delos le acogería gustosa" ( δέξαίμην , v.64). En tercer lugar, Leto recorrió tantas tierras "por si alguna quería ofrecer morada a su hijo..."; y ninguna aceptó. Después se dirige a Delos con el mismo deseo: "si quieres ser la sede de mi hijo ..."; y ella acepta finalmente ( εἰ ... υἱεῖτ' θέλοι ... θέσθαι..., v. 46/ εἰ ... ἐθέλοις... υἱός ... θέσθαι..., v.51-2)<sup>12</sup>.

En la última parte del diálogo encontramos una de las repeticiones típicas de la poesía épica (la única que aparece en todo el supuesto Himno Delio): la orden y el cumplimiento de dicha orden (... θεὰ μέγαν ὄρκον ὀμόσσαι , v.79 y θεῶν μέγαν ὄρκον ὀμοσσεν , v.83).

Pero lo más significativo probablemente es la abundancia de oraciones condicionales ( εἴ τις ... θέλοι , v.46; εἰ ... ἐθέλοις , v.51; αἰ ... ἔχῃσθα , v.56; εἰ ... τλαίης , v.79) y principales de acción potencial (... κεν ... δεξαίμην , v.63-4; ... κεν γενοίμην , v.65); el empleo casi exclusivo del tiempo futuro (18 futuros en total: 8 en el discurso de Leto, 8 en el de Delos y 2 en el juramento de Leto), y, especialmente, las insis-

tentes negaciones, en el discurso de Leto sobre todo: οὐδέ (v.47), οὐ ... οὐδέ (v.53), οὐδ'... οὐτ'(v.54), οὐδέ ... οὐτ'(v.55), οὐ (v.60), οὐδέ (v.66).

Nos hace sentir así el poeta, por un lado, la desolación, pobreza y falta de fertilidad de la isla; por otro lado, la incertidumbre de Leto, por si acogerán a su hijo; la incertidumbre de Delos, por si la maltratará Apolo. Por último, los futuros indican las promesas de prosperidad de Leto.

Y también aquí, como en los pasajes anteriores, la repetición de las palabras, de las ideas, es reforzada por la insistencia en los sonidos más característicos:

En el v.46, la oración condicional ( εἰ ... θέλοι ), representada en la -ι- del Optativo y de la conjunción, es acentuada por la profusión de íes (10 -ι-).

En v.54-5, en que la idea fundamental es la negación, a la repetición de οὐ se suma la del timbre -u-: 10 -u-

La abundancia de -σ- da énfasis al sentido de futuro de las promesas de Leto (v.53: 6 -σ-; v.59: 6 -σ-); mientras que en v.73 (6 -σ-, 2 de ellas dobles), puestas en boca de Delos, expresan su disgusto ante una situación desgraciada<sup>13</sup>.

En el v.47 el temor de las tierras ( ἐτρόμεον καὶ ἐδεῖδισαν ) es sugerido con gran expresividad por medio de la repetición de dentales (7 -δ-, -τ-), que imita el castañeteo de los dientes<sup>14</sup>. También en v.66 y en v.70, en que Delos habla de su miedo ( τρομέω, v.66; δεῖδοικα, v.70) predominan las dentales: v.66: 5 -δ-, -τ-; v.70: 6 -δ-, -τ-, -θ-. Igualmente abundaban en los primeros

versos del Himno, donde se describía el temor de los "otros dioses" ante Apolo ( τρομέουσιν, v.2): <sup>en</sup> v.2: 7 -δ-, -τ-, -θ-; v.4: 7 -δ-, -τ-.

El grupo de sonidos -στ- se repite 4 veces en los v.84-5: ἴστω(v.84)... Στυγός ... ὅς τε μέγιστος (85), que - como la abundancia también de -τ- ( 5-τ- en v.85 y 3 en v.86) - pone de relieve el superlativo (μέγιστος ὄρκος δεινότατος ).

En el v.74 encontramos una serie de aliteraciones:

ἐνθ' ἐμὲ μὲν μέγα κῦμα κατὰ κρατὸς ἄλεις αἶει.

V.89-132

Terminado el diálogo y el juramento de Leto, empieza el relato de la historia del nacimiento (v.89-132).

El v.89 es continuación de lo anterior, como indica la fórmula αὐτὰρ ἐπεὶ - que cierra el discurso e introduce el nuevo episodio - y la repetición de ὅμοσεν ... ὄρκον(antes: ὄρκον ὁμόσσαι, v.79 y ὄρκον ὅμοσεν, v.83).

Con el v.90, Δῆλος ... χαῖρε γόνυ ἐκάτοιο ἄνακτος se vuelve a χαῖρε δὲ Δῆλος (v.61)... γονὴν ἐκάτοιο ἄνακτος (v.63). Y, especialmente, en v.125, χαῖρε δὲ Λητώ repite una vez más el "estribillo" χαῖρε ( χαῖρε ... ὦ Λητοῖ, v.14; χαίρει δέ τε πότνια Λητώ, v.12).

En efecto, son numerosas en el pasaje las palabras y temas que ya habíamos encontrado en las partes precedentes, sobre todo en el "proemio": la palabra "clave" de este episodio es τίκτω/τόκος ( μογοστόκος: v.97,

τέξεσθαι : v.101, μογυστόκος : v.115, τόκος...τεκέσθαι : v.116  
ἔτικτεν : v.126), cuya importancia había sido ya anticipada, mediante la repetición, en los primeros versos del Himno ( ἔτικτεν : v.13, τέκες ... τέκνα : v.14, τέκε : v.25).

Y no solo la palabra, sino incluso la frase entera que cerraba el "proemio" ( χαίρει δέ ... Αἰτῶ, οὐνεκα τοιοφύρον καὶ κρατερὸν υἱὸν ἔτικτεν : v.12-3) es reproducida ahora casi textualmente en v.125-6. Y aún antes, en este mismo pasaje de la narración del nacimiento, ha sido repetida la idea principal: υἱὸν ... κρατερὸν ... Αἰτῶ τέξεσθαι ... (v.100-1). El poeta, entre episodio y episodio, vuelve a recordar el tema fundamental. Estamos ante una composición en anillo, como ya observó Dornseiff<sup>15</sup>, o, más exactamente, de "ritornello"<sup>16</sup>.

τόξον, la palabra "clave" en el "proemio" ( τόξα v.4; τόξον, v.8; τοιοφύρον, v.13), es aquí de nuevo puesta de relieve: repetida en la ya citada frase que "retornaba" a los versos de conclusión del "proemio" ( τοιοφύρον : v.126 = v.13) y en el breve discurso de Apolo, la proclamación de su "programa de vida" ( τόξα : v.131), que cierra esta parte del Himno.

χρύσεος, epíteto repetido ya en los primeros versos ( χρυσέου, v.9; χρυσεΐω, v.10), resuena ahora constantemente a lo largo del pasaje: χρυσεόισι (v.98), χρυσεΐοισι (v.104), χρύσειον (v.122), χρυσοῖα (v.123), χρύσειοι (v.128).

También el empleo de otros epítetos ( ἄκρω, v.98; αἰπύν, v.109), trae a la memoria aquellas fórmulas tan

repetidas en el catálogo de las islas recorridas por Leto (v.30-44).

La escena de Temis ofreciendo néctar a Apolo (v.124-5) recuerda el v.9: τῷ ... νέκταρ ἔδωκε πατήρ ...<sup>17</sup>

Respecto a las peculiaridades en la composición de este episodio, llama la atención, ante todo, el insistente empleo de αὐτὰρ ἐπεὶ, siempre a principio de verso: en el verso de introducción (v.89), en v.107, v.109 y v.126 (que comienza la última parte del pasaje). Y, precisamente, esta fórmula de enlace no aparece apenas en el resto del Himno (solo en v.513 y αὐτὰρ ἐπεὶ en v.499 - verso casi igual al 513 - en ambos también al principio; αὐτὰρ ἔπειτα, a fin de v.81, que probablemente es evocado poco después en αὐτὰρ ἐπεὶ de v.89).

Asimismo es significativa la repetición del número nueve, que ya no es citado expresamente en ninguna otra parte en el Himno: ἐννῆμαρ ... ἐννέα νύκτας (v.91), ἐννεάπηχυν (v.104). El período de nueve días, ἐννῆμαρ, se encuentra en Homero varias veces referido a Apolo (A 53-4, M 25)<sup>18</sup>. En nuestro pasaje, "Leto durante nueve días y nueve noches fué traspasada por los dolores del parto", podría quizás simbolizar los nueve meses, el tiempo de la gestación del niño, Apolo.

En el primer grupo de versos (v.89-101), después de describirnos los dolores de Leto antes del parto, nos son presentadas las diosas ἄρισταῖ que la rodean<sup>19</sup>. Los versos en que se menciona a las diosas muestran una serie de rasgos paralelos: v.94, 95, 96 y 97 terminan con epíteto acompañando a un nombre propio de dios; fórmula que



en los versos extremos (v.94 y 97) está en Nominativo y consta de epítetos de sonido semejante que ocupan el mismo lugar del hexámetro (ἀγαστινος , v.94; μογοσιτόκος , v.97); en los versos centrales (v.95 y 96) está en Genitivo y se refiere a los dioses más importantes: los esposos reyes del Olimpo, Hera y Zeus. Estas fórmulas se encuentran en quiasmo:

epíteto + nombre: λευκωλένου Ἥρης (v.95)

y nombre + epíteto: Διὸς νεφεληγερέταο (v.96)

La única cita de un dios masculino en el pasaje es así diferenciada formalmente de las citas de las diosas: Ἀμφιτρίτη, Ἥρης, Εἰλείθυια, las tres precedidas de epíteto.

El verso 98, que sigue a este grupo de cuatro versos, es, además, simétrico al v.96: ambos comienzan igual (ἦστο γάρ ) y terminan en palabra de la misma raíz (νεφεληγερέταο y νέφεσσιν).

En v.99 es mencionada otra vez Hera, pero en posición quiástica respecto al v.95: en éste, Ἥρης es la palabra final, precedida del epíteto λευκωλένου; en v.99, Ἥρης es la palabra inicial, seguida del epíteto λευκωλένου (aunque nombre y epíteto van separados por φραδομοσύνης ). Y aún, otra vez más, encontramos λευκωλένου Ἥρης a fin de verso (v.105):

..... λευκωλένου Ἥρης	fin v.95
Ἥρης ... λευκωλένου	principio v.99
..... λευκωλένου Ἥρης	fin v.105

La importancia de esta diosa en el episodio es puesta de relieve con numerosos recursos, y, especialmente,

en v.100-1, en que se muestra la oposición entre ella y Leto. En primer lugar, ambas son nombradas de forma simétrica: nombre + palabra que separa + epíteto, ocupando cada nombre y cada adjetivo el mismo lugar del hexámetro<sup>20</sup>

"Ἡρης ... λευκωλένου v.99

Λητώ ... καλλιπλόκαμος v.101

En segundo lugar, los v.100-1 repiten en parte, como ya dijimos, los v.12-3 (y 125-6). Pero, mientras que ahora se refieren a Hera, "Ἡρης ... ζηλοσύνη ὃ τ' ... (v.99-101), en v.12-3 (y 125-6) se refieren a Leto: χαίρει ... Λητώ οὐνεκα .... Está clara la oposición de χαίρει / ζηλο - σύνη , seguidas de oración causal.

En tercer lugar, estos versos 12-3 cerraban el "proemio"; allí Leto era situada en el Olimpo al lado de Zeus (v.5). Los v.100-1 cierran a su vez este pasaje en que es Hera la que se sienta junto a Zeus en el Olimpo (v.96).

En el siguiente pasaje de este episodio de la narración del nacimiento, la mensajera Iris, enviada por las otras diosas (v.102) va al Olimpo en busca de Ilitía - νόσφιν ... λευκωλένου "Ἡρης (v.105, como en v.95) - y le ofrece un collar<sup>21</sup>.

Dos veces αὐτὰρ ἐπεὶ da paso a la continuación de tal relato: αὐτὰρ ἐπεὶ ... ἄκουσε ... Ἴρις (v.107) y αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἔκανε ... (v.109). Esta insistencia es aún acentuada por el empleo de ἔπειτ' (v.106) en el mismo lugar del hexámetro que ἐπεὶ , y por la repetición de sonidos: ἐπειτ' ἐπέεσσιν ... (v.106), ἐπεὶ (v.107) (y 4 -π- en v.106); αὐτὰρ ... (principio v.107 y 109), αὐτίκ' (principio v.110). Y en los versos siguientes,

varias palabras que comienzan έπε- ( έπεα, v.111; έπέ-  
τελλον , v.112; έπελεθεν, v.113) y abundancia de -π-  
(7 -π- en v.111-2). Rima interna además: έπελετ'(v.106),  
έπελ (v.107), θέελεν (v.108), έπελ (v.109), en la misma  
posición.

El verbo βαίνω se repite tres veces: primero es  
Iris quien marcha al Olimpo en busca de Ilitía ( βῆ , v.  
108); después, las dos juntas marchan de allí ( βάν ...  
v.114), y al fin llegó a Delos Ilitía ( έβαινε, v.115)<sup>22</sup>

A partir de entonces comienza ya la narración precisa  
del parto, y la palabra "clave" τόκος / τίκτω es utilizada  
tres veces: μογοστόκος (v.115), τόκος ... τεκέσθαι(v.116).  
Se describe la escena: "Leto echó los brazos en torno de  
una palmera..." (v.117-8), como en v.18; pero ya no se  
dice que estuviera reclinada en el monte Cintio (v.17 y  
26), sino en un tierno prado ( λειμῶνι μαλακῷ v.118).

"Y Apolo salió a la luz y las diosas gritaron todas"  
(v.119). Ahora el poeta se dirige a Apolo en segunda per-  
sona: " ἦϊε Φοῖβε , las diosas te lavaron ... (v.120)...  
y te envolvieron en una tela blanca (v.121)... y te col-  
garon un cordón de oro"(v.122). Después vuelve la narra-  
ción en tercera persona: "A Apolo de espada de oro ...  
Temis néctar y ambrosía ... le ofreció" (v.123-5). Y con-  
cluye con aquella frase que cerraba el "proemio": χαῖ-  
ρε δὲ Ἀητῷ οὐννεκα ... (v.125-6 = 12-3).

Pero esto no es un final; el relato continúa, diri-  
gido directamente a Apolo y repasando las palabras ante-  
riores: "Pero después que comiste el alimento inmortal"

(v.127: ἄμβροτον repite ἄμβροσίν de v.124), "no te estorbaban los cordones de oro" (v.128: χρύσειοι στρόφοι repite χρύσειον στρόφον de v.122 y también el epíteto χρυσάορα de v.123).

Encontramos aquí la misma repetición de v.106-10: αὐτὰρ ἐπεὶ ...(principio v.127)... ἔπειτ' (v.128, en el mismo lugar del hexámetro que ἐπεὶ ), αὐτίκα (principio v.130).

En v.130 se vuelve a la tercera persona, "habló Febo Apolo", y finaliza con un breve discurso de Apolo de dos versos, la proclamación de su "programa de vida" (v.131-2). Este pasaje es, para Dornseiff, una de las bases en que asienta su teoría de la unidad de todo el "Himno a Apolo": "que sea para mí la cítara (punto del "programa" que se desarrolla en la escena Olímpica de v.182-206 y en v.515-19) y el curvo arco (desarrollado en el "proemio", v.1-13 y en el episodio de la muerte de la dragona: v.301, v.357 ss.) y vaticinaré a los hombres la voluntad de Zeus" (llevado a cabo en todo el largo episodio de la fundación del templo, v.214-299, y antes anunciado en v.81).

Respecto a las repeticiones de sonidos, son también abundantes en esta parte del poema:

Ya en el primer verso (v.89), encontramos una fuerte aliteración: αὐτὰρ ... τε τελευτήσεν τε τόν..., que parece un tartamudeo, quizás expresando las vacilaciones e incertidumbres del episodio anterior, reflejadas - como ya dijimos - en las oraciones condicionales. Aquí, más concretamente, podría aludir a la de v.79: εἰ ... τλάιης ... ὀμόσσαι.

El grupo de fonemas -στο- es repetido insistentemente en los v.94-8: ἀγάστονος (v.94), ἦστο (v.96), εἰέπυστο μογοστόκος (v.97), ἦστο (v.98), acentuando, pues, las reiteraciones y simetrías de este grupo de versos.

φραδοσύνης (v.99) rima con ζηλοσύνη (v.100), una palabra que es necesario poner de relieve por la importancia de su significado, que opone (como ya observamos antes) los sentimientos de Hera a los de Leto y que después, aún con mayor claridad, veremos que establece una antítesis entre Hera y Delos (ζηλοσύνη ὅ τ', principio v.100/ γηθοσύνη ὅτι, principio v.137). La palabra es también realzada por la repetición de -υ- : 7 -υ- en v.99-100.

En v.101 hay abundancia de -λ- : Λητώ ... καλλιπλόκαμος ... ἔμελλεν, la mayoría de ellas en el epíteto de Leto, καλλιπλόκαμος, que así - también por la semejanza de sonidos - es colocado todavía en mayor paralelismo con el epíteto de Hera en v.99: λευκωλένου ( 2 -λ- y 1 -κ- en común con καλλιπλόκαμος ).

En v.102-4 se repite -μεν- : ἐσκιμένης ... ἀξέμεν ... ὑποσχόμεναι ... ἐερμένον .

Aliteración de τ- en v.116, que da más énfasis a la repetición de τόκος : τὴν τότῃ ... τόκος ... τεκέσθαι.<sup>23</sup>

Homeoteleuto: finales de verso en -αι : v.112, 114, 116, 119. Y en -ψ : v.120 y 121.

En los cuatro versos que preceden al discurso de Apolo (v.127-130) hay cierta simetría en los sonidos iniciales y finales de verso: los versos extremos (127 y 130) comienzan con αὐτίαρ, αὐτίκα, y los versos centrales (128 y 129) empiezan con la misma palabra: οὐ, οὐδ' y terminan con sonidos semejantes: ἀσπαίροντα, πείρατα πάντα.

V. 133-176

Después de haber anunciado Apolo su "programa de vida", la narración continúa, encabezada por ὥς εἰπὼν como conclusión a las palabras del dios. Pero se advierte que ya desde aquí comienza una nueva parte (v.133-176): la glorificación de Delos, que es a la vez glorificación de Apolo.

ἐβίβασκεν en el primer verso (v.133) nos sitúa en el carácter "andariego" de Apolo y de los otros personajes del Himno. Respecto a Apolo, ya antes, en v.2, ἰόντα; en v.3, ἐρχομένοιο; en v.29, ἀπορνύμενος; en v.75, ἀφίξεται. Respecto a Leto, en v.45, ἔκετο; en v.49, ἐβήσετο. Respecto a Iris e Ilitía, βῆ ῥα θέειν en v.108, διήνυσε en v.108 también, ἔκανε en v.109, βάν en v.114, ἔβαινε en v.115. Después, aún se insiste en tal carácter: ἐβήσαο, v.141; ἡλάσκαζες, v.142.

Palabras como χρυσῷ (v.135), νήσων (v.138) y νήσους (v.142), οὐρεος (v.139), ἀργυρότοξε (v.140), κύνου (v.141), τεκέεσσι (v.148, según el texto de Tucídides III 104), χάριν (v.153) y χαίρετε (v.166), evocan las constantes reiteraciones en las partes precedentes, especialmente en la introductora. Los v.144-5 son, incluso, repetición casi exacta de v.22-3, y οἰκία θέσθαι (fin de v.137) repite el fin de v.46. Se vuelve a mencionar a Leto (v.136 y 159) y a Ártemis: Ἀρτεμιν ἰοχέαιραν (fin de v.159, como en v.15), Ἀρτέμιδι (v.165).

Por otro lado, las palabras "clave", repetidísimas en este pasaje, fueron ya anticipadas en los primeros

versos: τέρω (ya en v.5 τερπικεραύνω), μνη- (ya en v.1 μνήσομαι), ὕμνος (ya en v.19 ὑμνήσω... εὐῆμνον), αἰοιδή (ya en v.20 ψόῃς).

En los primeros siete versos (v.133-139) se expresa la alegría de Delos porque Apolo la ha escogido para establecer su morada y la ama más que a ninguna otra tierra. γηθοσύνη ὅτι a principio de v.137 recuerda ζηλοσύνη ὅτ' a principio de v.100, y coloca en indudable contraposición los celos de Hera, enemiga de Leto y de Apolo, con el gozo de la benefactora Delos.

Aquí, por primera vez, se describe un paisaje florido (v.139): es el milagro de la "escarpada y estéril" Delos convertida en fértil gracias a Apolo y "henchida de oro".<sup>24</sup> χρυσῶ (v.135) ha sido preparado por las repeticiones, pocos versos atrás, de χρύσεος (v.122, 123, 128), que han ido grabando en la imaginación del oyente o lector este cuadro de dorado esplendor que culmina con "de oro Delos toda estaba cargada" (v.135-6).

En v.140 encontramos, de nuevo, un giro brusco en la narración. El poeta, que en los siete versos anteriores había hablado en tercera persona, vuelve ahora a dirigirse a Apolo: Αὐτὸς δ'... Estos cambios ya son habituales: en v.120, tras el relato, el poeta apostrofa a Apolo, para volver a la tercera persona en v.123, que se torna en una nueva invocación a Febo en v.127-9. Y una vez más cambia en narración en el verso siguiente, que precede al discurso de Apolo.

Lo mismo encontrábamos al comienzo del Himno: a la descripción de una escena en el Olimpo sucedía una invo-

cación a Leto (v.14-18), tras la cual el poeta hablaba directamente a Apolo (v.19-29). Después ya se reanudaba el relato sólo interrumpido por los discursos de los personajes.

Los v.140-6 constituyen una "Priamel"<sup>25</sup>; Apolo ama las islas, los templos, los bosques, las atalayas, los montes, los ríos; pero a Delos más que a nada.

Los v.141 y 142 comienzan igual: ἄλλοτε. Los v.143 y 144 son simétricos: empiezan con πολλοί, πᾶσαι (respectivamente), concertado con substantivo (νηοί, σκοπιαί) y coordinado a nombre más epíteto (ἄλσέα δενδρόεντα, πρόωνες ἄκροι). El dominio, el interés de Apolo por los lugares citados es expresado, sin embargo, en quiasmo:

πολλοί τοι νηοί τε  
πᾶσαι δὲ σκοπιαί τε ~~φίλαι~~

El pasaje recuerda muy de cerca el de los v.19-24 (los v.144-5 iguales incluso a v.22-3).

En v.147 ya se inicia la narración a la que está dedicada esta parte del poema: la descripción de la fiesta delia, culmen de la loa a Apolo y a Delos.

Se repiten constantemente palabras que nos infunden la idea de regocijo, de canto de gloria y de celebración al dios: αἰδοῖ (fin de v.149), αἰέδουσιν (v.161), αἰδοῖ (fin de v.164), αἰδοῖν (fin de v.169), αἰδαί (fin de v.173).

ἐπιτέρπεται (v.146), τέρπουσιν (v.150), τέρφαιτο (v.153), τέρπεσθε (v.170).



μνησάμενοι (principio v.150), μνησάμεναι (principio v.160), μνήσασθ' (principio v.167).

ὑμνήσωσιν (v.158), ὕμνον (v.161). Y después ὑμνέων en v.178.

κλέος (v.156 y 174)

También son insistentes las menciones de seres humanos:

ἀνθρώπων (fin de v.161, v.162, fin de v.167, v.175)

ἀνέρας (v.142), ἄνδρας (v.154), ἀνδρῶν (v.160),

ἀνὴρ (v.169), ἀνὴρ (v.172).

γυναῖξ (v.148, según el texto de Tucídides III 104),

γυναῖκας (fin v.154), γυναικῶν (fin v.160).

κοῦραι (v.157 y 169).

Esto nos hace comprender el carácter humano del pasaje; tanto que el poeta - tras haberse dirigido directamente a Apolo en v.140-150 y haber continuado con el relato en tercera persona - en v.165 comienza a apostrofar a las muchachas delias, símbolo del esplendor de la isla, e incluso se cita y retrata a sí mismo: "un hombre ciego y habita en la rocosa Quíos" (v.172).

Repetición y contraposición de los pronombres personales y posesivos de primera y segunda persona es característico de estos versos de salutación y de σπραγίς del poeta (v.165-176):

v.166: .....ὕμεῖς ..... ἑμεῖο .....

v.169: .....ὑμῖν .....

v.171: ὕμεῖς ..... ἡμέων

v.174: ἡμεῖς δ' ὑμέτερον .....

Repetición a veces en forma simétrica, a veces en quiasmo.

Como hemos ido observando hasta ahora, los sonidos también contribuyen poderosamente a dibujar la escena y a hacer resaltar los temas de mayor importancia:

En el pasaje de v.133-9 predominan las aspiradas, y, especialmente, la -θ- (26 aspiradas: -θ-, -φ-, -χ- y espíritu áspero, y 12 -θ- en v.135-9). Así se da énfasis a χρυσῷ (v.135: 4 aspiradas), a γηθούσῳ (v.137: 6 aspiradas, 4 -θ-), a ἡνθῆσ'... ἄνθεσιν (v.139: 5 aspiradas).

La repetición de μινῆσκω y ὕμνος es acentuada por su semejanza fónica: ὕμνῆσωσιν (v.158), μνησάμεναι (principio v.160), ὕμνον (principio v.161).

También el juego de pronombres personales: ὑμεῖς / ἡμεῖς, etc. es reforzado por la repetición de -μ- (v.166: 3 -με- y 5 consonantes labiales en total; v.171: 4 -μ- y 7 consonantes labiales).

Finales de palabra en -ων (muchos en final de verso formando homeoteleuto) de Genitivos plurales de sustantivos, adjetivos o pronombres referidos a personas, ponen aún más de manifiesto la exaltación de lo humano:

v.160:	..... ἀνδρῶν τε παλαιῶν ἡδὲ γυναικῶν	(fin de verso)
v.161:	..... ἀνθρώπων	" "
v.162:	πάντων δ' ἀνθρώπων	
v.167:	..... ἐπιχθονίων ἀνθρώπων	(fin de verso)
v.169:	..... ἀοιδῶν	" "
v.171:	..... ἡμέων	" "
v.175:	ἀνθρώπων	" "

V. 177-8

Los v.177-8 son versos de cierre, ya de todo un poema, ya de un pasaje destacado (pero, por numerosas razones, que ya examinaremos, nos parecenseñalar más bien el final de un Himno).

El v.178 está compuesto con palabras antes muy repetidas: ὑμνέων, ἀργυρότοξον (epíteto, además, ya empleado en v.140), τέκε, Λητώ.

Observemos que aquella frase de conclusión del "proemio" (v.12-3): χαίρει ... Λητώ, οὕνεκα τοξοφόρον καὶ κρατερὸν υἱὸν ἔτικτεν se ha ido repitiendo como un eco, como un estribillo, constantemente a lo largo del Himno (en una verdadera composición de "ritornello"). Unas veces, por entero (v.125-6); otras veces, por grupos de palabras: χαίρει ... Λητοῖ ... τέκες (v.14) y Λητὼ τέκε χάριμα (v.25); ὃ τ' ... υἱόν ... κρατερὸν τε Λητὼ τέξεσθαι ... (v.100-1); y ahora, por último, en el v.178: -τοξον ... τέκε Λητώ.

V. 179-181

Los v.179-181: "Oh señor, Licia y Meonia ... y Mileto posees ... y tú mismo además reinas con gran poder sobre Delos..." Aquí tenemos también una "Priamel"<sup>26</sup>, que expresa una idea parecida a la de los v.140-6. Incluso se repite αὐτὸς δ' a principio de verso (v.140 y v.181).

El problema de estos versos es su falta de continuidad y de relación respecto a lo anterior (v.178) y respecto a lo que sigue (v.182).

Nosotros los hemos incluido en la parte Delia - aunque no pueda ser éste, entonces, su lugar primitivo en el poema, tras los versos de cierre - porque ensalzan una vez más a Delos.

V. 182-206

Los v.182-206 constituyen una segunda escena Olímpica.

Después de la descripción de la fiesta delia, del saludo del poeta a las muchachas, de la mención de su propia persona y de los versos de cierre "pero yo no cesaré de celebrar a Apolo ...", no encaja muy bien esta continuación. Podría ser éste otro de los bruscos cambios de tema a los que nos tiene ya acostumbrados el poeta. Pero falta, sin embargo, la subordinación que existía en cada pasaje - aunque aparentemente aislado - a un tema común: la alegría de Leto, el parto de Leto en Delos y la gloria de Delos.

Podría ser también - como han considerado muchos investigadores a partir de Ruhnken - el principio de un nuevo Himno, transmitido a continuación del Himno Delio (v.1-178). Pero ni el v.182 ni el v.179 parecen muy apropiados para constituir el comienzo de un poema. ¿Quizás faltarían entonces los versos iniciales? Se han preguntado algunos eruditos.

Otra posibilidad es que la escena se hubiera enlazado en una segunda redacción al v.132 (o mejor, al v.139), substituyendo el pasaje de la fiesta Delia (v.140-178); teoría que mantiene Deubner.

Así pues, en la situación de este grupo de versos (v.182-206) en el Himno radica uno de sus problemas fundamentales. Más adelante intentaremos esclarecerlo; pero, de momento, nos limitaremos a analizar el pasaje.

En primer lugar, apreciamos que aquí se describen situaciones semejantes, se emplean palabras y frases comunes con otros muchos pasajes a lo largo del Himno. La mayor afinidad la muestra con la escena de la reunión de los jonios (v.146-176)<sup>27</sup>:

1º) En ambas se celebra una fiesta en honor de Apolo.

2º) Allí cantan y probablemente bailan un grupo de muchachas: κοῦραι Δηλιάδες ... ὑμνήσωσιν... ὕμνον ἀείδουσιν (v.157-161), y aquí: Μοῦσαι... ὅπῃ καλῇ ὑμνεῦσιν...(v.189-90).

3º) Los espectadores se complacen: τέρψαιτο δὲ θυμὸν ἄνδρας τ' εἰσορόων (v.153-4) y ἐπιτέρπονται θυμὸν μέγαν εἰσορόωντες (v.204).

4º) Se habla de Artemis con insistencia: "Ἀρτεμιν ἰοχέαιραν (v.159), 'Ἀρτέμιδι (v.165), y después,... "Ἀρτεμις ἰοχέαιρα...(v.197-9).

5º) Las palabras tan repetidas en la fiesta Delia aparecen también en la escena Olímpica. En la primera: ἐπιτέρπειαι (v.146), τέρπουσιν (v.150), τέρψαιτο (v.153), τέρπεσθε (v.170). En la segunda: ἐπιτέρπονται (v.204).<sup>28</sup>

En la primera: ὑμνήσωσιν (v.158), ὕμνον (v.161), ὑμνέων (v.178). En la segunda: ὑμνεῦσιν (v.190).

En la una: ἀοιδῇ (v.149), ἀείδουσιν (v.161), ἀοιδῇ (v.164), ἀοιδῶν (v.169), ἀοιδαί (v.173). En la otra: ἀοιδῇ (v.188).

6º) Pero el vínculo más significativo entre ambas escenas es el evidente contraste que se establece entre el v.151 y los v.190-3. En el v.151 de la fiesta Delia se dice: "El que viera a estos hombres diría que son ἀθανάτους καὶ ἀγήρως ". Y en los v.190-3 se dice: "Las Musas celebran las desgracias de los hombres que viven ἀφραδέες καὶ ἀμήχανοι y no pueden encontrar el remedio θανάτου ni la defensa γήραος". Más adelante lo analizaremos detenidamente.

También presenta rasgos paralelos ésta con la otra escena Olímpica, el "proemio" (v.1-13)<sup>29</sup>:

1º) En v.1-12 los padres de Apolo, Leto y Zeus, juntos (Λητώ ... παρὰ Διί : v.5) reciben a su hijo (φίλον υἱόν : v.11) y Leto se alegra (χαίρει ... Λητώ : v.12).

En v.182-206 Leto y Zeus (v.205) se complacen contemplando a su hijo ( υἷα φίλον : v.206).

2º) En v.1-12 se dice κατὰ δῶμα Διὸς ... ἰδόντα (v.2)

En v.182-206: εἶσι Διὸς πρὸς δῶμα (v.187).

3º) El uso de χρύσεος en v.9 y v.10 y en v.185 y 205.

Además, la frase πασσάλου ἐκ χρυσεύου (v.9) es análoga a χρυσεύου ὑπὸ πλήκτρου (v.185).

4º) El empleo de τερπ-("gozar"): τερπικεραυνῶν (v.5) y ἐπιτέρπονται (v.204).

5º) φίλον υἱόν (v.11) y υἷα φίλον (v.206).

Pero, por otra parte, las escenas son totalmente opuestas. En una Apolo inspira miedo a los dioses, y en la otra los deleita; en la primera, "los dioses temen a Apolo y saltan de sus asientos cuando tiende su arco" (v. 2-4), y en la segunda, "a los inmortales les gusta la cítara de Apolo" (v.188). En la primera, los otros dioses

son anónimos ( δαίμονες ἄλλοι v.11), mientras que, en la segunda, se citan sus nombres y se les dan epítetos, y, aunque Apolo sea la figura más destacada, participa con ellos: παίζοντα μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσι.

Es todo distinto, pero, en cierto modo, paralelo: los dos instrumentos propios de Apolo, el arco y la cítara - como él claramente expresa en v.131 - deben inspirar sentimientos contrapuestos.

Por último, aún podemos observar coincidencias con otro pasaje del H. Delio, el que narra los primeros pasos del dios recién nacido (v.127-139):

1º) En v.182 se le llama a Apolo: hijo de Leto" ( Λητοῦς ... υἱός ), y también antes en el v.136 ( Διὸς Λητοῦς τε γενέθλην ).

2º) La repetición de ἄμβροτα (v.184 y 190) ha sido anticipada por ἄμβροσίην (v.124) y ἄμβροτον (v.127).

3º) χρυσεύου (v.185) y χρυσοπλόκαμος (v.205) vuelven a insistir en el repetidísimo epíteto (v.122, 123, 128) y en el sustantivo χρυσῷ (v.135).

4º) Apolo, entre las esferas de su actividad futura, ha mencionado en primer lugar la cítara (v.131). Ahora se cumplen sus palabras: φορμίζων (v.182), φόρμιγγι (v.183), φόρμιγξ (v.184), κίθαρις (v.188), ἐγκιθαρίζει (v.201).

5º) ἀπὸ χθονός en v.133 y v.186<sup>30</sup>.

6º) αὐτίκα δ' ἀθανάτησι (principio de v.130) y αὐτίκα δ' ἀθανάτοισι (principio v.188)<sup>31</sup>.

7º) El interés por la ropa y los adornos de Apolo: en v. 121-2 y en v.128, y, después, en v.184 y en v.203.

Más adelante ya examinaremos la semejanza de nuestro pasaje con otros dos de la parte Pítica: el de Apolo adentrándose en el templo (v.440-450) y el de Apolo y los cretenses cantando (v.514-9).

Analicemos ahora la escena en sí misma:

La introduce εἶσι , a principio de v.182, repetido a principio de v.187. " εἶσι ..." abre y cierra, pues, este cuadro inicial que pinta a Apolo tocando la forminge camino del Olimpo. Una vez más se pone de manifiesto la actitud caminante de Apolo, tanto aquí como en v.202: βιβάζς <sup>32</sup>.

El empleo de "forminge" es insistente: φορμίζων (v.182), φόρμιγγι (v.183), φόρμιγξ (v.184). Después, sin embargo, es llamada κίθαρις (como en v.131): κίθαρις (v.188), ἐγκιθαρίζει (v.201).

χρυσέου (v.185) es repetido en χρυσοπλόκαμος (v.205); ἄμβροτα, en v.184 y v.190.

En los v.188-193 se habla de la impresión que produce a los otros dioses la música de Apolo y se describe el canto de las Musas que la acompañan.

Encontramos en este pasaje repeticiones: ἀθανάτοισι (v.188), ἀθανάτοισι θεοῖσι (fin de v.191, y, después, fin de v.206), θανάτοιο (v.193); θεῶν (v.190 y antes en v.187); ἄμβροτα (v.190 y antes en v.184). La idea de "dios", "inmortal", es reiterada una y otra vez, y, además, enmarca toda la escena Olímpica: al comienzo de uno de los primeros versos ( ἄμβροτα: v.184) y la frase final del último verso ( ἀθανάτοισι θεοῖσι , v.206).



Tan insistente como la idea de "dios inmortal" - y fundida con ella - es en este grupo de v.188-193 la idea de "carencia", imbuida por la repetición de la á-privativa: ἀθανάτοισι (v.188 y 191) y ἄμβροτα (v.190) hacen referencia a los dioses, que son vistos en su calidad de no mortales; ἀφραδές y ἀμήχανοι (v.192) aluden a los hombres, considerados en cuanto a su incapacidad. Aquí el interés del poeta es contraponer la grandeza del dios con la miseria del hombre. Y comprendemos sus motivos si examinamos atentamente los v.192-3 y los comparamos con el v.151<sup>33</sup>: ἀφραδές καὶ ἀμήχανοι (v.192), dos adjetivos con á-privativa, coordinados, ocupan el mismo lugar del hexámetro que ἀθανάτους καὶ ἀγήρως (v.151), también dos adjetivos con á-privativa y coordinados. Pero, si bien hay simetría en la forma, su significado es totalmente opuesto. Y en el verso siguiente (v.193), los substantivos θανάτοιο ... καὶ γήραος corresponden en su raíz a los adjetivos ἀθανάτους καὶ ἀγήρως del v.151.

En resumen, en v.151 se dijo: "Los hombres son (parecen) inmortales e incapaces de envejecer". Y en v.192-3 se dice ahora: "Los hombres viven insensatos e inpotentes y no pueden encontrar el remedio de la muerte y la defensa de la vejez". Sin duda, los v.192-3 están compuestos como réplica a la optimista afirmación de v.151.

En los v.194-9, del canto de las Musas se pasa a la danza de las otras diosas, entre las que es destacada Ártemis (v.197-9).

La construcción del v.194 es muy simétrica:

αὐτὰρ ἐὺπλόκαμοι Χάριτες καὶ ἐσθρονες Ἵραι

Y recuerda algo al v.192<sup>34</sup>:

..... ἀφραδέες καὶ ἀμήχανοι .....

Incluso los adjetivos presentan, en quiasmo, una semejanza fónica:

ἑυπλόκαμοι ..... εὐφρονες  
~~ἀφραδέες ..... ἀμήχανοι~~

Es un recurso más para dar énfasis a la contraposición "dioses-buenos" ( εὐ- )/"hombres-incapaces" ( ἀ- ).

Y después, en la misma escena Olímpica, aún dos veces se repite εὐ-, siempre referido a dioses u objetos de dioses: εὐσκοπος (v.200), εὐκλώστοιο (v.203).

Entre los v.195 y 199 existe cierta simetría: ambos empiezan y acaban con nombre propio de dios, todos comenzando con A-, y por Ap- concretamente los que encabezan el verso ( 'Ἀρμονίη: principio v.195, y 'Ἀρτεμις: principio v.199). También el v.200 termina con nombre propio de dios, cuyas iniciales son 'Ap-: 'Ἀργειφόντης.

Tras el v.200, en que se menciona a las divinidades masculinas que acompañan a las diosas, se vuelve a la imagen de Apolo tocando la cítara ( ἐγκιθαρίζει , v.201) y danzando lleno de esplendor (v.201-3).

Los tres últimos versos se dedican a Leto y Zeus, que contemplan complacidos a su hijo.

Los nombres de Leto y Zeus aparecen en el verso central (v.205): Λητώ a principio de verso y Ζεὺς al final, con sus epítetos en quiasmo: χρυσοπλόκαμος sigue a Λητώ y μητίετα precede a Ζεὺς <sup>35</sup>.

La segunda parte del epíteto compuesto χρυσοπλόκαμος repite la del epíteto del v.194: ἐϋπλόκαμοι ; y ya antes lo habíamos encontrado en καλλιπλόκαμος (v.101)<sup>36</sup>, aplicado a Leto, como χρυσοπλόκαμος en v.205.

παίζοντα (v.206) repite παίζουσ' (v.201).

El énfasis que se da a ciertas palabras e ideas también en esta escena Olímpica es acentuado por la expresividad de los sonidos: la-θ- predomina en el pasaje en que tanto se insiste en ἀθάνατος, θεός (11 -θ- en v.186-91)<sup>37</sup>.

La aliteración de -α- hace resaltar mejor la repetición de ἀ- privativa:

αὐτίκα ... ἀθανάτοισι ... ἀοιδή (v.188; y 8 -α- en total)

... ἄμα ... ἀμειβόμεναι (v.189; y 8 -α-)

... ἄμβροτα ... ἀνθρώπων (v.190; y 4 -α-)

... ἀθανάτοισι ... (v.191; 4 -α-)

... ἀφραδέες ... ἀμήχανοι ... (v.192; 7 -α-)

... ἄκος ... ἄλκαρ (v.193; 8 -α-) (en este verso

θαν- y γηρ-, al contrario que en v.151, no llevan ἀ- privativa; pero, en compensación, los substantivos por los que son regidos comienzan por ἀ- : ἄκος... ἄλκαρ).

Aliteración también de Α- y Αρ- para los nombres propios de dioses<sup>38</sup>: 'Αρμονίη... 'Αφροδίτη (v.195), "Αρτεμις... 'Απόλλωνι (v.199), "Αρης... 'Αργειφόντης (v.200).

La repetición de epítetos con ἐυ- para los dioses es reforzada por la aliteración ευ- en v.193-4: εὐρέμεναι (v.193), ἐϋπλόκαμοι ... ἐϋφρονες (v.194).

Predomina la -χ- en el pasaje de la danza: ὀρχεῦντ' ... χεῖρας ἔχουσαι (v.196), αἰσχροή... ἐλάχεια (v.197). Y también en el epíteto de Ártemis, la mejor danzarina: ἰοχέαιρα (v.199).

Repetición de -αλ- en v.198: ἀλλὰ μάλα μεγάλῃ.

En los versos en que se describe el baile y el resplandor de Apolo se observa claramente la reduplicación de los sonidos:

βιβάζ ... ἀμφιφαιίνει (v.202) μαρμαρυγᾶι (v.203).

Además, ἀμφιφαιίνει (fin de v.202) forma homeoteleuto con ἐγκιθαρίζει (fin de v.201), e incluso repite casi las mismas vocales. Abunda también en estos versos la -ι-, sobre todo en v.202 (8-ι-), que alterna casi exclusivamente con -α- (7-α-): α ᾶ αἰ ῶ ι ι ᾶ αῖ η έ ι ᾶ ι α εἰ εἰ. Lo mismo sucede en la primera palabra del

verso siguiente, μαρμαρυγᾶι: α α υ αἰ; mientras que ya en el resto del verso predominan en fuerte contraste las -ο- (entre las que resalta de cuando en cuando una -ι-): ε ο ὦ αἰ έθ ὦ ο ι ο ι ὦ ο.

La claridad y resplandor de la "a", la ligereza de la "i", la resonancia de la "o"<sup>39</sup>, el salto alternado de una a otra vocal, la reduplicación de las consonantes, la asonancia ... todo contribuye a crear un efecto de ritmo y armonía; a plasmar el tañido de la cítara, el ágil y acompasado movimiento de los pies de Apolo, el brillo que emana de su persona.

V. 207-215

En el v.207 se da comienzo - sin enlace con lo anterior - a una nueva parte. El v.207 repite exactamente el v.19, introductor del tema en el H. Delio. También aquí, como allí, sigue a una escena que presenta a Apolo y sus padres en el Olimpo.

Los v.207-215 constituyen una serie de preguntas sobre el tema, presentando varias alternativas (otra "Priamel"<sup>40</sup>): ἡέ ...ῆ ...ῆ ...ῆ ...; Concluyen con la definitiva ( ῆ ὥς ....;) en el v.214, muy semejante al v.25, que declaraba directamente el tema en la parte Delia, sin otras alternativas anteriores. La construcción en v.207-15 es, por tanto, más lógica que en v.19-25.

Encontramos repeticiones:

ἄμ' (v.210), ῆ ἄμα (principio v.211), ῆ ἄμ' (v.211),  
ῆ ἄμα (principio v.212).

ὑμνήσω ... εὖμνον (v.207)

μνηστῆσιν (v.208), μνωόμενος (v.209). Estas cuatro palabras en versos consecutivos (207, 208 y 209) producen la repetición del grupo de sonidos -μν- (4 -μν- en v.207-9).

Adjetivos en εὖ-: εὖμνον (v.207), εὐίππῳ (v.210),

εὐίππῳ (v.210), λευκίππῳ ... λευκίπποισι (v.212), ἵπποισιν (v.213). La repetición de ἵππος va acentuada por la de -ππ- ( ὄππῳ : v.209) o simplemente -π- (en v.213: π-... -ππ-... -π-... -π-). Observemos, además, la asonancia εὐίππῳ λευκίππῳ.

V. 216 - 243

De los v.214-5, que - en forma de pregunta - adelantan el tema, arranca la narración del viaje de Apolo:  
"...buscando el oráculo... marchaste por la tierra..."  
Va dirigido al dios en segunda persona.

El punto de partida es el Olimpo: "primero bajaste del Olimpo" (v.216). Esto puede indicar la continuidad de la escena Olímpica (v.182-206).

Los verbos de movimiento en el relato son constantes, insistentes: ἔβης (v.215), κατήλθες (v.216), παρέστιχες (v.217), ἵκανες (v.218), ἐπέβης (v.219), διαβάς (v.222), βῆς ... ἴξες (v.223), ἰών (v.224), εἰσαφίκανες (v.225), ἔκies (v.229), ἴξες (v.230), ἔλκων (v.232), θορών ... ἔρχεται (v.233), ἔκies (v.239), κινήσας (v.240), διαβάς (v.242), ἀφίκεο (v.243), βῆς (v.244), ἔκies (v.277), ἴξες (v.278), προσέβης (v.281), ἵκεο (v.282).

Insistente es también la repetición de ἔνθεν para dar paso a cada nueva etapa del camino<sup>41</sup> (v.222, 229, 239, 243, 277, 281, siempre a principio de verso).

Rasgos semejantes habíamos encontrado en los primeros versos de la escena Olímpica (v.182-7): εἶσι (v.182 y v.187), ἔνθεν (principio v.186). Sin embargo, el viaje de Leto descrito en la parte Delia (v.30-44) se caracteriza por una falta absoluta de indicación de movimiento; es una simple enumeración de lugares. Lo único que nos induce a pensar que se trata de un recorrido es el verso de conclusión que lo enlaza con la narración siguiente: τόσσον ... ἵκετο Λητώ (v.45), así como el verso que lo precedía: ἔνθεν ἀπορνύμενος ... (v.29).

Entre el viaje de Leto en la parte Delia y el de Apolo en la Pítica existen, además, otras diferencias notables: su extensión y, especialmente, la descripción del paisaje y el uso de epítetos distintos en uno y otro, como ya examinaremos más adelante (a excepción de ναυσι- κλειτή para Eubea, en v.31 y 219, y, ἀμφίρυτος aplicado

a islas en v.27 ( Δῆλῳ ) y en v.251 y 291 ( νήσους ).  
Tienen de común, por otro lado, el hecho de que ambos suponen una larga peregrinación y una búsqueda infructuosa que concluye con la llegada de la divinidad al lugar propicio para sus fines (v.49 ss. y 282 ss).

En la narración del camino de Apolo se distinguen varios episodios de interés creciente (lo que no encontramos en el viaje de Leto).

El primero refiere el paso del dios por Tebas (v.225-8), después de haber atravesado diversos lugares:

El poeta ha ido preparando el relato sobre Tebas por medio de asonancias. La repetición de ἔβης (v.215), ἐπέβης (v.219), διαβάς (v.222) y, especialmente, βῆς (a principio de v.223, puesto de relieve a su vez por la asonancia con σιῆς, a principio de v.220) hace resaltar θήβης (a principio de v.225 y 228). βαίνω es aún empleado después, pero ya no con tanta insistencia ( διαβάς, v.242; βῆς, principio v.244; προσέβης, v.281).

Incluso los nombres de alguno de los lugares que recorre Apolo resuenan después en el reiterado θήβης: Περραιβούς (v.218), Εὐβοίης (v.219, en que se repite además tres veces -ης final de palabra, y aún otra vez en σιῆς, a principio del verso siguiente); así como el único epíteto de Apolo empleado en estos versos: ἐκατηβόλ' (v.215, 222, 229).

Finalmente, precedido de un verso en el que aparecen dos nombres de gran semejanza fónica ( Μυκαλησσόν ... Τευμησσόν, v.224) se narra brevemente el paso de Apolo por Tebas. Son solo cuatro versos, pero muy simétricos y llenos de repeticiones: los versos extremos (225 y 228) co-

mienzan y terminan igual:  $\theta\eta\beta\eta\varsigma$  ...  $\ddot{\upsilon}\lambda\eta$  v.225

$\theta\eta\beta\eta\varsigma$  ...  $\ddot{\upsilon}\lambda\eta$  v.228

Los versos centrales (226 y 227) tienen el mismo principio:  $\omicron\ddot{\upsilon}-$ , y continúan de forma paralela:

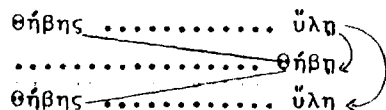
$\omicron\ddot{\upsilon}$  γάρ πώ τις ..... v.226

$\omicron\ddot{\upsilon}\delta'$  ἄρα πω τότε ..... v.227

Además, el v.226 acaba en  $\theta\eta\beta\eta$ , que, aparte de evocar el comienzo del verso anterior y el de v.228 (en equidistancia más o menos de ambos  $\theta\eta\beta\eta\varsigma$ ), está en homeoteleuto con  $\ddot{\upsilon}\lambda\eta$ , final del verso anterior (v.225).<sup>42</sup>

Todo contribuye a acentuar el carácter de Tebas como una selva, como un lugar inhóspito:

$\theta\eta\beta\eta\varsigma$  .....  $\ddot{\upsilon}\lambda\eta$   
 .....  $\theta\eta\beta\eta$   
 $\theta\eta\beta\eta\varsigma$  .....  $\ddot{\upsilon}\lambda\eta$



"Desde allí" Apolo marcha y llega a Onquesto. El poeta se detiene para relatarnos el rito sagrado de los caballos de Posidón. A este segundo episodio le ha dedicado mayor extensión que al anterior (v.230-8); pero no lo ha elaborado con tanto esmero, no ha puesto el nombre de Onquesto tan de relieve como el de Tebas.

Encontramos en este pasaje algunas repeticiones:

$\pi\epsilon\rho$  (a final de v.231 y 232); ἄρματα (v.232 y 235, ambos a partir del segundo pie); ἄλσος(v.230) y ἄλσει (v.235, en la fórmula ἄλσει δεινότηντι, a fin de verso, como en v.221 y después en v.245, y, en la parte Delia, en v.76 y 143); ἀνακτορίην(v.234) y ἀνακτι (v.237). Y aparece de nuevo el tema de los caballos ( ἵππους, v.236), que ya observamos en v.210-3.



Concluye el episodio en v.239 "De allí marchaste ..."

Un verso exactamente igual cerraba el pasaje de Tebas (v.229) y, más adelante (v.277), marcará el final del de Telfusa. Esta insistencia en recordarnos el tema - la marcha y búsqueda infructuosa de Apolo - al término de cada episodio es una composición en "Ritornello"<sup>43</sup>. Y no solamente se repite el verso entero, sino también parte: ἔνθεν δ' ... ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (v.222), o la fórmula final, la invocación al dios, ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (v.215). El epíteto de Apolo ἑκατηβόλος sólo aparece precisamente en estos cinco versos (v.215, 222, 229 = 239 = 277) y, antes, en la parte Delia, v.140, en la misma fórmula final ἑκατηβόλ' Ἀπολλων.

"Desde allí ..." ( ἔνθεν; principio v.239) continúa aún la peregrinación. En los versos siguientes (240 y 241) se repite καλλιρέεθρον y καλλίροον. Al comienzo del v.243, de nuevo ἔνθεν.

V. 244 - 276

En el v.244 se inicia el tercer episodio, en Telfusa, el de mayor extensión e importancia. La primera palabra del v.244 es βῆς, y ἔνθεν la del verso anterior. Ya antes habíamos encontrado dos versos consecutivos encabezados por ἔνθεν (v.222) y βῆς (v.223). Y, precisamente, el verso que les precedía se repite en v.245, y el verso anterior (v.220) comienza con στής, como el v.246:

στῆς δ' .....	v.220
τεύξασθαι νηόν τε καὶ ἄλσεα δεινδρήεντα .....	v.221
ἔνθεν .....	v.222
βῆς .....	v.223
.....	
ἔνθεν .....	v.243
βῆς .....	v.244
τεύξασθαι νηόν τε καὶ ἄλσεα δεινδρήεντα .....	v.245
στῆς δὲ .....	v.246

Es, por tanto, una repetición en orden inverso, que pone de relieve el principio de tan importante episodio. También contribuye a ello el homeoteleuto: ποιήεντα (fin v.243), δεινδρήεντα (fin v.245).

El v.245, que repite el v.221, ya lo habíamos encontrado antes exactamente igual en la parte Delia (v.76). En los tres casos va seguido por ἄδε ( ἄδην v.75) en el verso anterior. Los v.75-6 parecen en cierto modo una anticipación del peregrinaje de Apolo. Y, en general, en toda la conversación de Leto con Delos (v.51-88) se esbozan temas que son desarrollados en la parte Pítica: χρηστήριον (v.81), πολυώνυμος(v.82), ὥση(v.73), τιμᾶω (v.65 y 72), la falta de fertilidad (v.54-5), las hecatombes (v.57).

Además, este diálogo Leto/Delos presenta muchas relaciones con los dos diálogos del H. Pítico. El primero de ellos es precisamente la conversación de Apolo con Telfusa (v.244-76), que se narra en el pasaje que estamos analizando ahora. El segundo es el de Apolo con el jefe de los cretenses (v.475-543).

Son rasgos comunes de los tres:

1º) Observemos, ante todo, que estos tres pasajes son los tres únicos diálogos del Himno.

2º) En los tres aparece la repetición épica de la orden y el cumplimiento de tal orden. Está muy restringida en Leto/Delos (v.79 = v.83); pero aumenta en Apolo/Telfusa (v.247-49 = v.258-60) y aún más en Apolo/cretense (v.487-99 = v.503-13).

3º) La insistencia en νηός. En el primer pasaje: πλονα νηόν (fin v.52), νηόν (v.56), τεύξασθαι νηόν (principio v.76) περικαλλέα νηόν (fin v.80). En el segundo pasaje: τεύξασθαι νηόν (principio v.245), περικαλλέα νηόν (fin v.247), πλονι νηῶ (fin v.253), περικαλλέα νηόν (fin v.258), νηόν (v.266). En el tercer pasaje: πλονα νηόν (fin v.478, 482, 501, 523), νηόν (v.538).

4º) El temor de Delos por el maltrato del ἀτάσθαλον Apolo nos es evocado en cierto modo en el castigo de la εξαπαφούσα Telfusa y en la amenaza del dios a los sacerdotes con el castigo de su ὕβρις.

5º) El giro κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν (v.70): es la única vez en toda la parte Delia que se utiliza φρήν, tan frecuente, sin embargo, en la parte Pítica (13 veces: 6 en el primer episodio de Telfusa, v.244-76, y 5 en la conversación con los cretenses, v.475-543).

6º) Verbos en futuro, uso de αἰεί, promesa de prosperidad - gracias a las hecatombes que traerán los hombres - por parte del dios: en el primer pasaje, en v.53-60. En el segundo, la promesa en v.248-53, y αἰεί en v.248, 259, 262; verbos en futuro a lo largo de todo el diálogo. En el tercer pasaje, en v.478-85 y en v.534-7.

Delos y Delfos son dos lugares pobres que, efectivamente, prosperarán, y Telfusa, por el contrario, es un lugar rico que quedará arruinado. Es un paralelo y contraposición a la vez.

7º) Un cierto interés por los animales se aprecia en las tres escenas. En la primera: εὐβων ... εὐμηλον (v.54), πολύποδες ... φῶκαι (v.77). En la segunda: ἵππων (v.262), οὐρῆες (v.263), ἵππων (v.265), ἵππων (v.270). En la tercera: δελφῖνι (v.494), μῆλα (v.536).

8º) Repetición de ἐνθάδε : v.58 y 80; v.247, 249, 258 y 260; v.478, 481, 482 y 539.

Además de estos paralelos entre los tres pasajes, el diálogo Leto/Delos presenta otros rasgos comunes con el diálogo de Apolo y Telfusa:

1º) La frase ἀγινῆσουσ' ἑκατόμβας (v.57) ἐνθάδ'...(v.58) se repite en ἐνθάδ' ἀγινῆσουσι τεληέσσας ἑκατόμβας, v.249 y 260 del pasaje de Telfusa (también repetido en v.289 y 366).

2º) El v.76 es igual exactamente al v.245, que hemos vuelto a encontrar en v.221.

3º) El v.80 es muy parecido a v.247-8 y, especialmente, a v.258 (que se repite después en v.287).

4º) La frase ἔμμεναι ἀνθρώπων χρησθήριον de v.81 aparece de nuevo en v.259 (=v.288), y también se repite en parte en v.248: ἀνθρώπων... χρησθήριον.

5º) Asimismo con la continuación del episodio de Telfusa (v.375-86) encontramos cierta relación: el maltrato que teme recibir Delos de Apolo ( ὥσθ v.73) es semejante al que efectivamente sufre Telfusa de Apolo ( ὥσεν, v.382)

Por otro lado, este pasaje de Telfusa no solo repite temas y versos completos o en parte del diálogo de Leto con Delos, sino también de los otros episodios que van jalonando el viaje de Apolo. Y en sí mismo el pasaje está lleno de repeticiones: palabras y grupos de palabras, partes de verso, versos enteros e incluso grupos de versos:

El v.245, como ya señalamos, repite exactamente el v.221 (y también el v.76).

El episodio se cierra con el v.277, que vuelve en un "Ritornello" a la misma conclusión de los episodios de Tebas y Onquesto (v.229 y 239).

Los v.248-9, que inician el discurso de Apolo, se repiten en gran parte en los v.258-60 (v.260 = 249) de la contestación de Telfusa. Es ésta una típica repetición épica: la declaración del propósito de un interlocutor y la respuesta del otro.

Todo el discurso de Apolo a Telfusa y parte de la narración que sigue (v.247-55) es repetido casi exactamente en los v.287-95 (además los v.288-9 = 259-60). Otra típica repetición épica: palabras iguales ante circunstancias iguales.

La primera mitad del v.244 y todo el v.246 vuelven a encontrarse después (v.377 y 378) en el segundo episodio de Telfusa: el regreso de Apolo a la fuente para castigarla.

Respecto a palabras y frases: hallamos de nuevo ἄρματα (v.265) y ἄρματα καλὰ (v.270), como en el episodio de Onquesto ( ἄρματ', v.235; ἄρματα καλὰ , v.232, en el mismo lugar del hexámetro que en v.270). Y, también como

en el episodio de Onquesto, unido al tema de los carros está, una vez más, el de los caballos ( ἵππων , v.262, 265, 270)<sup>44</sup>.

La repetición de ἵππων, además, está realizada al máximo, pues es reiterada no solo la palabra, sino toda la frase: κτύπος ἵππων ὤκειάων (v.262), ὠκυπόδων κτύπον ἵππων (v.265), ἵππων ὠκυπόδων κτύπος (v.270-1)

Observemos qué mezcla de repetición y variación: ninguna de las tres palabras vuelve a colocarse en el mismo orden. Es un juego de quiasmos: la última palabra de una frase siempre es la primera en la siguiente; la primera siempre está en segundo lugar y la segunda, en el tercero:

κτύπος	ἵππων	ὤκειάων
ὠκυπόδων	κτύπον	ἵππων
ἵππων	ὠκυπόδων	κτύπος

Tan elaborada repetición es puesta de relieve aún con mayor intensidad por el hecho de que ἵππων - a pesar de su distinta colocación en la frase - aparece dos veces a final de verso (v.265 y 270) y forma un insistente homeoteleuto: ὤκειάων (fin v.262), πηγέων (fin v.263), ἵππων (fin v.265), ἀρείων (fin v.267), ἵππων (fin v.270), ἀνθρώπων (fin v.274). Y es acentuado también por asonancia en otros lugares del verso: ἵππων (v.262), ἐμῶν ἱερῶν (v.263), ἀνθρώπων (v.264), ὠκυπόδων (v.265), κρείσσων (v.267), ὠκυπόδων (v.271), ἀνθρώπων (v.273), περικτιόνων (v.274). Esta repetición de la "o" larga parece expresar el retumbar de los cascos de los caballos; así como la abundancia de -π-<sup>45</sup>: v.262: 4 -π- ; v.265: 5 -π-; v.271: 3 -π-

El adjetivo καλός y sus compuestos ya estaban repetidos en los episodios anteriores: καλᾶ (v.232), καλλι-  
ρθέσθρον (v.240), καλλιρροον (v.241). Ahora siguen siendo  
insistentes: περικαλλέα (v.247 y 258, ambos en la misma  
fórmula nombre-epíteto y a fin de verso), καλᾶ (v.270 y  
274, en el mismo lugar del hexámetro). Y todavía se re-  
piten en la continuación del viaje, después de marchar  
Apolo de Telfusa: καλῆ (v.280), περικαλλέα (v.287, otra  
vez en la misma fórmula y posición).

Encontramos en el diálogo entre el dios y la fuente  
gran cantidad de versos que comienzan ἔνθα o ἐνθάδε:  
ἐνθάδ' (v.249, 258, 260), ἔνθα (v.264), ἔνθ' (v.270). El  
pasaje concluye en el v.277: ἔνθεν ..., a principio de  
verso, como antes en v.222, 229, 239, 243. ἔνθα, tam-  
bién a principio de v.231. Después aún aparece ἔνθεν  
(a principio de v.281) y ἐνθάδε (principio v.287), ἐνθάδ'  
(principio v.289). Hay, por consiguiente, una larga serie  
de ἔνθεν, ἔνθα, ἐνθάδε, encabezando el verso, a lo  
largo de todo el viaje de Apolo hasta llegar al lugar de-  
finitivo donde funda el templo. Esto acentúa la idea cons-  
tante de marcha, interrumpida de cuando en cuando al de-  
tenerse el dios en algún paraje - especialmente en Telfusa -,  
desde donde, de nuevo, continúa y continúa.

Se repite mucho νηός (como en los otros dos diálo-  
gos del Himno): v.245, 247, 253, 258, 266. Y antes, en v.  
221. Después, en el pasaje de la fundación en Crisa: v.286,  
287, 293 y 298.

φρονέω / φρήν es insistente: φρονέω (v.247), ἐν φρεσὶ  
(v.257), φρονέεις (v.258), ἐνὶ φρεσὶ (v.261), φρένας  
(273 y 275, en el mismo lugar del hexámetro). Después,

προνέω (287). La idea fundamental que expresa el pasaje es la intención de Apolo, contrariada por el engaño astuto de Telfusa, que convence al dios para que desista de su propósito. Solo después, tal intención (προνέω τεύξειν ...) se convierte en realidad (v.287 ss.).

Repetición de ἄνθρωπος: ἀνθρώπων (v.248, 264). ἀνθρώποις (v.259), ἀνθρώπων ... φύλα (v.273), ἀνθρώπων (v.274). Después: ἀνθρώποις (v.288), φύλ' ἀνθρώπων (v.298). Porque lo que Apolo pretende fundar es un oráculo "para los hombres".

V.277-299

El v.277 da paso a la continuación del viaje: "desde allí ... marchaste ...". La narración sigue dirigida en segunda persona a Apolo. Únicamente después de los discursos se vuelve a la tercera persona: v.254-6, v.275-6, v.294 ss. Y también en la introducción del último discurso (v.285-6).

ἐπὶ χθονί en v.279 repite ἐπὶ χθονί de v.276, en el mismo lugar del hexámetro.

ἔνθεν otra vez a principio de verso (v.281).

Al fin Apolo llega a Crisa: ἔκκο δ' ἐς Κρίσων (v.282, a principio de verso) muy semejante al principio del verso 278: ἔξες δ' ἐς ...

Allí decide edificar su templo, y pronuncia un discurso (v.287-93) que es repetición casi textual de las palabras que pronunció ante Telfusa (v.247-53; solo varían ligeramente los dos primeros versos). Su acción, tras haber hablado, es también la misma (v.294-295a = v.254-255a).



Después, ya definitivamente, es construido el templo, por Trofonio y Agamedes (v.296-9).

El discurso de Apolo es introducido por *εἰπέ τε μῦθον* (fin v.286), igual que el discurso de Telfusa (fin v.256) y de forma semejante al primer discurso de Apolo: *πρὸς μῦθον ἔειπες* (fin v.246).

Se repite la fórmula *Φοῖβος Ἀπόλλων* a fin de verso: v.285, 294 y, antes, en v.254. Después se repetirá con insistencia: v.362, 375, 388, 399 (siempre a fin de verso; y *Φοῖβου Ἀπόλλωνος* a principio de v.395). Anteriormente solo la habíamos encontrado en v.130 a fin de verso (y en v.201 *Φοῖβος Ἀπόλλων* a partir del tercer pie; en v.52, *Φοῖβου Ἀπόλλωνος* a principio de verso).

Respecto a repeticiones de sonidos en este pasaje y en el de Telfusa:

La reiteración de *ἐνθα(δε)* y de *ἄνθρωπος* - generalmente próximas - es realizada por la semejanza fónica de ambas palabras: *ἐνθάδε* (v.247), *ἀνθρώπων* (principio v.248), *ἐνθάδ'* (principio v.249); *ἐνθάδ'* (principio v.258), *ἀνθρώποις* (v.259), *ἐνθάδ'* (principio v.260); *ἐνθα ... ἀνθρώπων* (principio v.264); *ἐνθ'* (principio v.270), *ἀνθρώπων* (principio v.273), *ἐνθεν* (principio v.277 y 281); *ἐνθάδε* (principio v.287), *ἀνθρώποις* (v.288), *ἐνθάδ'* (principio v.289).

El nombre repetido de Telfusa (v.244, a partir del segundo pie, y a principio de v.247, 256 y 276) a menudo es destacado por medio de asonancias: *ἰδοῦσα* (fin v.255) *Τελοῦσα* (principio v.256); *ὣς εἰποῦσ'* (principio v.275)... *Τελοῦσῃ* (principio v.276). Volveremos a encontrarlas en el segundo pasaje dedicado a la fuente (v.375-387).

En el v.268 hay un claro sigmatismo (ἐγὼ δ' ἄναξ ... ἔπειθ' ὁ δὲ σφείνοσ ἐγὼ μάλιστα): Telfusa, astuta y traidora como una serpiente, adula a Apolo. También por esto en todo su discurso es constante el pronombre de segunda persona (τοί, v.257; τοί, 259; τοί... σύ... σῶσι v.261; σ' 262; σύ, 267; σεῦ, 268; τοί, 270; τοί, 272; σύ, 273), mientras que el de primera sólo lo utiliza dos veces: ἐμῶν (v.263) y ἐμείθεν (v.268, precisamente para llamarse a sí misma inferior a Apolo).

En el v.273 la repetición de -φ- y de otras aspiradas (3-φ- y 2-θ-) acentúa la reiteración de φρένας.

En el pasaje final de la fundación definitiva del templo (v.294-9) abunda la -θ-, probablemente también aquí para hacer resaltar la palabra "clave" de estos versos, ἔθηκε (διέθηκε, v.294; ἔθηκε, v.296, en el mismo lugar del hexámetro).

Hemos observado, en resumen, que, antes de llegar Apolo a su destino, pasa por muy diferentes lugares que el poeta nos enumera; pero únicamente se detiene en tres de ellos: Tebas (4 versos), Onquesto (9 versos) y Telfusa (31 versos). Es decir, son tres episodios cuya extensión va en aumento<sup>46</sup>, concluidos con versos idénticos (229 = 239 = 277). Finalmente, el dios llega al término de sus correrías, a Crisa (v.282-299). Las constantes repeticiones a lo largo de todo el pasaje de la peregrinación de Apolo nos evocan siempre en cada episodio los anteriores y los enlaza entre sí. Por otro lado, se aprecia una perfecta unidad y continuidad del tema.

V. 300-355

Pero en v.300 comienza una nueva parte, un nuevo tema poco relacionado con el precedente: la dragona, a la que mató Apolo con su arco ( βιοτο en vez de τόξον, tan empleado en H. Delio).

Está unido a lo anterior simplemente por ἀγχοῦ δέ. El empleo de καλλίρροος (v.300), por otro lado, trae a la memoria el v.241. Y en v.303 encontramos una vez más ἐπὶ χθονί (en la misma posición que en v.276 y 279).

Los seis primeros versos hablan de la dragona, "que causó muchos males ( κακὰ πολλά , v.302) a los hombres". Se repite tres veces πολλά (v.302, 303 y 304), acentuado por la aliteración de -π- (v.304: πολλά... ταναύποδ' ἐπεὶ πέλε πῆμα ). Mientras que en los v.300-1, que introducen la historia de la δράκαινα, el sonido predominante es -κ- (... κρήνη καλλίρροος... δράκαιναν ,v.300; κτείνεν ἄναξ ... κρατεροῖο ,v.301).

En v.309 se enlaza el tema de la dragona con otro totalmente distinto: el nacimiento de Tifaón, cuyo relato, de 50 versos de extensión, es introducido por un relativo, ὅν (v.307).

Esto representa una brusca interrupción del episodio de la dragona para intercalar la leyenda de Tifaón, que no parece guardar relación ninguna con el resto del Himno. Por ello, todo el pasaje ha sido considerado una interpolación por muchos investigadores. Pero ahora mostraremos que no solo no deja de estar vinculado al tema del poema, sino que precisamente ha sido compuesto como paralelo y contraste con otra parte del Himno: el nacimiento de Apolo.<sup>47</sup>

Porque presenta muchos rasgos en común con el pasaje de v.89-132 especialmente, y también con el anterior, el diálogo de Leto/Delos (v.45-88):

1º) Ambos constituyen la narración de un nacimiento, de un parto, cuya palabra "clave" es *τεκ-* : 11 veces en todo el H. Delio y, de ellas, 6 en este pasaje (v.89-126); 6 veces en el de Tifaón, mientras que en el resto del H. Pítico ya no aparece.

2º) La importancia de Hera. Pero en gran contraste, puesto que en H. Delio es la antagonista de Leto y en el episodio de Tifaón es la protagonista; en el H. Delio se trata del parto de Leto y en el Pítico, del parto de Hera.

Se utilizan, sin embargo, para ella siempre epítetos diferentes en ambas partes Delia y Pítica: en la primera sólo *λευκωλένου* (v.95,105 y - en una fórmula invertida y separada por otra palabra - en v.99: los tres en genitivo). En la segunda, diversos epítetos: *χρυσοσπρόνου* ... "Hρης (v.305), *πότνια* "Hρη (v.309), *βοῶπις πότνια* "Hρη (v.332, 348 y 353).

Es muy significativo que *πότνια* - el epíteto que con mayor frecuencia califica a Hera en el H. Pítico - acompañe en el H. Delio sólo a Leto (y el único que se repite para ella: v.12 y 49). Es una fuerte contraposición de las dos diosas rivales.

Además, Leto ocupa el trono al lado de Zeus como su esposa en el proemio (v.1-13); sitio que le correspondía a Hera y que ya ocupa en el v.96 y en v.305-354.

Acentúa aún más la contraposición entre las dos diosas el que se diga que el hijo de Leto es un hermoso y buen dios: *χάρμα βοιοῖσι* (v.25, que enuncia el tema del

nacimiento), y el de Hera, feo y malo: πῆμα βροτοῖσιν (v.306 y 352, que abren y cierran respectivamente el episodio de Tifaón).

Así pues, de esto se desprende que la historia del nacimiento de Tifaón, hijo de Hera, ha sido compuesta probablemente para realzar el nacimiento de Apolo, hijo de Leto, gracias al contraste "malo/bueno" ( πῆμα / χάρμα ). La historia de Tifaón, entonces, no sería más que una nueva humillación de Hera ante Leto.

3º) Si en la parte Delia Hera es precisamente la rival de la protagonista Leto, también en la Pítica tiene Hera una enemiga: Atena. Y si allí las diosas buenas ( ἄρισται, v.93) asistieron a Leto y alimentaron al recién nacido Apolo (v.124), también aquí, por un lado, la malvada dragona( κακὰ, v.302, κακῶ, v.354, κακά, v.355) aceptó y nutrió a Tifaón (v.305), y por otro, Tetis a Hefesto (v.319-20), igualmente hijo de Hera.

4º) Hera, en su súplica a Cielo y Tierra (v.334-9) repite las mismas palabras del juramento de Leto (v.84-8): ... νῦν ... γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεῖν (v.84 y 334).

5º) Estos dos pasajes son los únicos en el H. Apolo en que se emplea el epíteto de Zeus νεφεληγερέτα(v.96 y 312).

6º) También solo en ambos encontramos la preposición νόσφι(v) en relación siempre con Hera. En el primero: νόσφιν λ. "Ἡρης(v.95 y 105); en el segundo: νόσφιν ἐμεῖο (v.314), ἀπονόσφι (θεῶν), (v.331) y νόσφι (Διός) (v.338).

7º) Otras palabras empleadas en el episodio de Tifaón recuerdan aquella parte del H. Delio:

a) χρυσοθρόνου (v.305). Este adjetivo, tan repetido allí (v.98, 104, 122, 123, 128 y, antes, en v.9 y 10, y después, en v.135, el substantivo χρυσῷ) y en la escena Olímpica (en v.185 y 205) únicamente lo encontramos, sin embargo, en el resto del H. Pítico, en este v.305 y en v.395 (χρυσόθρου).

b) ἀτιμάζειν (v.312), como en el discurso de Delos: ἀτιμήσας (v.72) y περιτιμήσσοι (v.65).

c) δεξαμένη (v.305), δέξατο (v.320), ὑπέδεκτο (v.354): la dragona acogió a Tifaón, y Tetis, a Hefesto (los dos hijos de Hera); mientras que en H. Delio ninguna de las tierras que recorrió Leto se atrevió a acoger a Apolo (δέξασθαι, v.48), excepto Delos que lo acogería con gusto (δεξαίμην, v.64).

d) χαρίσασθαι (v.321) evoca el "estribillo" χαῖρε (v.12, 14, 25, 61, 90, 125).

e) ἔτιλης (323): Zeus se atrevió a engendrar a Atena. Las islas no se atrevieron (ἔτιλη, v.47) a acoger a Apolo, y Leto se atrevió (τλαίης, v.79) a hacer el juramento a Delos.

Por lo demás, el episodio de Tifaón es un pasaje con muchas repeticiones y simetrías:

En primer lugar: πῆμα (v.306), referido a Tifaón, repite πῆμα (v.304 en la misma posición), referido a la dragona.

τίκτω, como ya dijimos, es la palabra "temática":

ἔτικτε (v.307), τέκε (v.314), τέκον (v.317), τεκείειν (v.323), τεκόμην (v.324), ἔτεκ' (v.351).

Hera es la protagonista de la narración: Ἡρης (fin de v.305), Ἡρη (v.307), πότνια Ἡρη (fin v.309), βοῶπις πότνια Ἡρη (fin v.332, 348 y 353).

Atena, su enemiga: Ἀθήνην (fin v.308), γλαυκῶπις Ἀθήνην (fin v.314), γλαυκῶπις Ἀθήνην (fin v.323).

Zeus, a quien Hera dirige su encolerizado discurso: Ζεύς (fin v.312 y 339), Διί (v.307), Διός (v.338 y 344).

παῖς ; παῖς ἑμός (principio v.317 y 327, referido a Hefesto y a Tifaón, respectivamente<sup>48</sup>), παῖδα (v.337). Es interesante observar que en H. Delio no se emplea apenas παῖς, sino υἱός ; mientras que aquí (en un pasaje que trata de los hijos de Hera y Zeus) no aparece siquiera la palabra υἱός .

Se repiten constantemente las designaciones para los dioses: θεός : θεοί... θέειναι(v.311), θεοῖσι (v.316), θεοῖσι (v.321, 327 y 330, los tres en la misma posición), θεῶν (331), θεοί (335), θεοί (336), θεοῖς (351, en el mismo lugar de θεοῖσι en v.321, 327 y 330).

ἀθανάτοισιν : v.310, fin de v.315, v.325, fin de v.327, fin v.330.

μακάρεσσιν : v.315 y v.321.

El poeta nos recuerda con exagerada insistencia que se trata de una historia de dioses. Lo humano, mortal, no juega, por el contrario, ningún papel. Sólo al principio y fin del episodio encontramos βροτοῖσιν (pero en oposición a Tifaón): "Tifaón es un azote para los mortales" (v.306 y 352) y "Tifaón no es semejante a los mortales" (v.351).

Repetición de  $\nu\tilde{\nu}$  :  $\kappa\alpha\iota \nu\tilde{\nu}$  (principio v.314),  $\nu\tilde{\nu}$  (v.322),  $\nu\tilde{\nu}$  (v.325<sup>a</sup>, ocupando el tiempo marcado del segundo pie),  $\kappa\alpha\iota \nu\tilde{\nu}$  (principio v.325),  $\nu\tilde{\nu}$  (334 y 337, en la misma posición que en 325<sup>a</sup>).

$\mu\eta\tau-$  :  $\pi\omicron\iota\kappa\iota\lambda\omicron\mu\eta\tau\alpha$  ...  $\mu\eta\tau\acute{\iota}\sigma\epsilon\alpha\iota$  (v.322),  $\mu\eta\tau\acute{\iota}\sigma\omicron\mu'$  (v.325<sup>a</sup>, en la misma posición que  $\mu\eta\tau\acute{\iota}\sigma\epsilon\alpha\iota$  de v.322),  $\mu\eta\tau\acute{\iota}\delta\epsilon\upsilon\omicron\tau\omicron\varsigma$  (v.344), siempre referido a Zeus, que ha maquinado tantos engaños contra Hera, la cual ahora, a su vez, maquinará algo malo contra él (v.325<sup>a</sup>).

La preposición  $\mu\epsilon\tau\acute{\alpha}$  : v.310, 316, 320 y en composición con verbos:  $\mu\epsilon\tau\alpha\pi\acute{\rho}\epsilon\pi\epsilon\iota$  (v.315),  $\mu\epsilon\tau\alpha\pi\acute{\rho}\epsilon\pi\omicron\iota$  (327),  $\mu\epsilon\tau\acute{\epsilon}\sigma\sigma\omicron\mu\alpha\iota$  (330).

Insistencia en las partes del cuerpo: "manos" (  $\chi\epsilon\rho-\sigma\acute{\iota}\nu$  , v.318,  $\chi\epsilon\iota\rho\acute{\iota}$  , v.333 y 340); "pies" (  $\pi\acute{\omicron}\delta\alpha\varsigma$  , v.317,  $\acute{\alpha}\rho\gamma\upsilon\rho\acute{\omicron}\pi\epsilon\zeta\alpha$  , v.319, y antes:  $\tau\alpha\nu\acute{\alpha}\upsilon\pi\omicron\delta'$  , v.304); epítetos en  $-\tilde{\omega}\pi\iota\varsigma$  :  $\beta\omicron\tilde{\omega}\pi\iota\varsigma$  (v.332, 348 y 353),  $\gamma\lambda\alpha\upsilon-\kappa\tilde{\omega}\pi\iota\varsigma$  (314 y 323);  $\kappa\omicron\rho\upsilon\phi\eta$  (v.309).

$\chi\theta\acute{\omega}\nu$ :  $\chi\theta\acute{\omicron}\nu\alpha$  (v.333 y 340),  $\tilde{\upsilon}\pi\acute{\omicron} \chi\theta\omicron\nu\acute{\iota}$  (v.335), siempre en el mismo lugar del hexámetro, como ya antes  $\acute{\epsilon}\pi\iota \chi\theta\omicron\nu\acute{\iota}$  ( v.276, 279, 303) y  $\acute{\alpha}\pi\acute{\omicron} \chi\theta\omicron\nu\acute{\omicron}\varsigma$  (v.133 y 186).

$\acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\upsilon}\varsigma$  :  $\acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\epsilon}\tilde{\iota} \pi\acute{\omicron}\nu\tau\omega$  (v.318),  $\omicron\upsilon\rho\alpha\nu\acute{\omicron}\nu \acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\upsilon}\nu$  (v.325),  $\omicron\upsilon\rho\alpha\nu\acute{\omicron}\varsigma \acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\upsilon}\varsigma$  (v.334, en la misma posición que en v.325),  $\acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\upsilon}\omicron\pi\alpha$  (v.339).

$\chi\omicron\lambda\omega\sigma\alpha\mu\acute{\epsilon}\nu\eta$  (v.307) y  $\chi\omicron\lambda\acute{\omega}\sigma\alpha\iota\omicron$  (v.309), ambos en la misma posición y referidos a Hera, encolerizada contra Zeus.

El episodio, en su mayor parte, consiste en las palabras de Hera: en primer lugar se dirige a todos los dioses y diosas (v.311-321) y en particular, a Zeus (v.322-330). Después suplica a Cielo y Tierra (v.334-339).



Ambos discursos comienzan igual, κέκλυτε (principio de v.311 y de v.334), y su conclusión es muy semejante: "Ὡς εἰποῦσ' (principio v.331) y "Ὡς ἄρα φωνήσας' (principio v.340).

En los versos siguientes (v.340-52) se vuelve a la narración, que culmina en el parto de Hera ( ἡ δ' ἔτεκε' v.351), en el nacimiento de Tifaón.

En estos versos se insiste especialmente en la idea de "cumplir, terminar": τελέεσθαι (v.342), τελεσφόρον (343), ἐξετελεῦντιο (349), περιτελλομένου (350). Y en los períodos temporales: años, meses, días, horas ( ἐν-αυτὸν , 343; μῆνες ... ἡμέραι, v.349; ἔτεος ... ὥραι (350). También en el pasaje del parto de Leto encontramos ἐννημάρ τε καὶ ἐννέα νύκτας (v.91). Se da énfasis a la duración, a la espera hasta el momento del alumbramiento.

Los versos consecutivos 344 y 345 comienzan igual: οὕτε ποτ' εἰς.

τέρπετο , a principio de v.342 y 348, precedidos ambos por versos en homeoteleuto: -ουσα (v.341 y 347).

εἰς εὐνὴν (v.344) repite en la misma posición εἰς εὐνὴν de v.329.

βροτοῦσιν), a fin de v.351 y 352.

Pero el episodio de Tifaón se caracteriza no solo por las numerosas repeticiones de palabras, sino sobre todo por la repetición de frases, simétricas unas, otras en quiasmo:

La preposición μετά, tan reiterada en el primer discurso de Hera, acompaña casi siempre a designación de

dioses: μετ' ἄθανάτοισιν (v.310), μετὰ πᾶσι θεοῖσι (316);  
o está en composición con verbos a los que sigue ἄθανά-  
τοισιν final de verso y precede otra denominación para  
los dioses:

..... μακάρεσσι μεταπρέπει ἄθανάτοισιν (fin v.315)  
..... θεοῖσι μεταπρεποὶ ἄθανάτοισιν (fin v.327)  
..... θεοῖσι μετέσσομαι ἄθανάτοισιν (fin v.330)

Estas frases son totalmente simétricas. También exis-  
te simetría entre el v.310 y el v.315:

..... ἄγρομένοισι μετ' ἄθανάτοισιν ... v.310  
..... μακάρεσσι μεταπρέπει ἄθανάτοισιν v.315  
(μετὰ en la misma posición en ambos).

Sin embargo, el v.315, a su vez, presenta una cons-  
trucción en quiasmo - en primer lugar - con el verso si-  
guiente:

ἢ πᾶσιν μακάρεσσι μεταπρέπει ἄθανάτοισιν v.315  
..... μετὰ πᾶσι θεοῖσι v.316

Combinado además con homeoteleuto -οῖσι. Todo contri-  
buye a poner de relieve la contraposición en el signifi-  
cado de los dos versos: Atena ( la hija que Zeus engendró:  
τέκε, v.314) sobresale entre todos los inmortales; Hefes-  
to (el hijo de Hera: τέκον, v.317) es débil entre to-  
dos los dioses. Observemos que también Apolo es hijo de  
Zeus, y es bueno ( χάρμα ), mientras que Tifaón, hijo de  
Hera, es malo ( πῆμα ).

En segundo lugar, también está el v.315 en quiasmo  
con el v.321:

..... μακάρεσσι ... (verbo) ... ἄθανάτοισιν v.315  
..... θεοῖσι ... (verbo) ... μακάρεσσι v.321

Entre los tres versos:

..... μακάρεσσιν .....	ἀθανάτοισιν	V.315
..... θεοῖσιν .....		v.316
..... θεοῖσιν .....	μακάρεσσιν	v.321

Por otro lado, la frase del v.315 se repite casi igual en el v.327 (pero está θεοῖσιν en vez de μακάρεσσιν), y ambas van introducidas por una oración de relativo: ἥ (v.315); ὅς (v.327). De nuevo la semejanza formal sirve para establecer la contraposición en el contenido: Atena, la hija de Zeus, sobresale (v.315, μεταπρέπει: Indicativo) entre los inmortales; Hera planea que nazca un hijo suyo (Tifaón) que sobresalga (κε ... μεταπρέποι : Optativo, v.327) entre los inmortales.

La frase del v.327, a su vez, se repite en el v.330 (pero μετέσσομαι en vez de μεταπρέποι ). Todo el pasaje de v.325-330 está lleno de repeticiones, de simetrías, de rimas internas:

V.325 <sup>a</sup>	..... νῦν μὴ τοι .....	-σομ' .....
326	.... νῦν μὲν τοι .....	-σομαι .....
327	... ἐμός .....	θεοῖσιν μεταπρέποι ἀθανάτοισιν
328	οὔτε σόν .....	οὔτ' ἐμόν .....
329	οὔδέ .....	-σομαι .....
330	..... θεοῖσιν μετέσσομαι .....	ἀθανάτοισιν

-σομαι en v.326, 329 y 330, en la misma posición. También μετ- en v.327 y 330).

En resumen, la palabras constantemente repetidas se suceden así:

V. 310	.....	μετ'	ἀθανάτοισιν	.....
315	.....	μακάρεσσι	μεταπρέπει	ἀθανάτοισιν
316	.....	.....	τά	..... θεοῖσι
321	.....	θεοῖσι	.....	μακάρεσσι
327	.....	θεοῖσι	μεταπρέπει	ἀθανάτοισιν
330	.....	θεοῖσι	μετέσσομαι	ἀθανάτοισιν

( μετά en v.310, 315, 327 y 330, en la misma posición. También θεοῖσι en v.321, 327 y 330. Y ἀθανάτοισιν , final de v.315, 327 y 330).

En el v.330 finaliza el discurso de Hera. A continuación dirige una súplica a Cielo, Tierra y dioses Titanes (v.334-9).

El verso de introducción que le precede (v.333) es repetido en el de conclusión que sigue (v.340), pero en quiasmo; es una vuelta en anillo tras el breve discurso:

V. 333:	χειρὶ	.....	ἔλασε	χθόνα	(anuncio del discurso que sigue)
V.340:(referencia al discurso que precede)	ἔλασε	χθόνα	χειρὶ	.....	

( ἔλασε y ἔμασε , sinónimos, en asonancia, colocados en el mismo lugar del hexámetro). También χθόνα ocupa la misma posición en ambos.

Respecto a la expresividad de los sonidos en el episodio de Tifaón:

Encontramos en el primer verso del discurso de Hera (v.311) una repetición de dentales (sílabas -τε- y -θε-):  
 κέκλυτε ... πάντες τε θεοί ... τε θέειναι . Este fenómeno está mucho más marcado aún en su súplica a los Titanes (v.334 ss.): en v.335: Τιτῆνες τε θεοὶ τοὶ ὑπὸ χθονὶ γαίεσσιν (6 -τ-, 2 -θ- y 4 -ν-, la nasal

dental. El predominio de las dentales es absoluto). En v.336: Τάρταρον ... μέγαν, ἰὼν... ἄνδρες τε θεοί τε (5-τ-, 1-δ-, 1-θ- y 4 -ν-). En v.337: αὐτοὶ γῦγ ... πάντες ἀκούσατε ... ὁότε παῖδα (4 -τ-, 2 -δ- y 3 -ν-).

Parece un tartamudeo (especialmente en palabras como Τιτῆνες de v.335 y Τάρταρον de v.336) que, probablemente, pretende expresar la indignación de Hera.

La profusión de -τ- en estos versos 335-7 también hace sentir el retumbar producido por el golpe de la diosa sobre la tierra<sup>49</sup>.

En el verso que sigue a la súplica (v.340), hay aliteración: χθόνα χειρὶ παχείη, que refuerza la repetición de χθόνα χειρὶ (v.333 y 340).

También la abundancia de -τ- en v.342-4 (14 -τ-) da énfasis a la repetición de τελέεσθαι (v.342), τελεσφόρον (v.343), etc.

En los v.351-2 culmina, como ya dijimos, el episodio: ἦ (Ἥρη) ἔτεκ' ... Τυφάονα ...

En los versos siguientes (v.353-5) se va pasando del tema de Hera y Tifaón al tema de la dragona, que se había interrumpido en v.305.

La transición de un episodio al otro ha sido elaborada con esmero:

Rimas internas: λαβοῦσα (v.353), φέρειουσα (v.354, ambos en el mismo lugar del verso); ἔρδεσκε (v.355), φέρεισκε (v.356).

Repeticiones: ὅς (a principio de v.355 y 356); φέρειουσα (v.354), φέρεισκε (v.356); κακῶ κακόν (v.354), κακά (v.355). Esta palabra, κακός, es muy signi-

ficativa en el pasaje, por lo que se le da énfasis, además, por medio de la repetición de la consonante: 6 -κ- en v.354, 5 -κ- en v.355.

Y, especialmente, se cierra la historia intercalada y se vuelve a la interrumpida en una clara composición en anillo<sup>50</sup>; se repiten al principio y al final las mismas palabras, casi los mismos versos, pero en orden inverso:

κτεῖνεν ἄναξ ... .. ἀπὸ κρατεροῦ βιοῦτο	(v.301)
..... ἦ (δράκαινα) κακὰ πολλὰ	(v.302)
ἀνθρώπους ἔρδεσκεν .....	(v.303)
καί ποτε δεξαμένη (δράκαινα) ... Ἥρης	(v.305)
δεινὸν τ' ἀργαλέον τε τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν	(v.306)
ὄν ... Ἥρη ἔτικτε .....	(v.307)
.....	
ἦ (Ἥρη) δ' ἔτεκε .....	(v.351)
δεινὸν τ' ἀργαλέον τε τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν	(v.352)
αὐτίκα ..... λαβοῦσα ..... Ἥρη	(v.353)
..... ἦ (δράκαινα) δ' ὑπέδεκτο	(v.354)
ὅς (δράκαινα) κακὰ πολλὰ ἔρδεσκε... ἀνθρώπων	(v.355)
..... ἰδὼν ἐφῆκεν ἄναξ .....	(v.357)
καρτερόν .....	(v.358)

V. 356 - 74

En el pasaje de v.356-374 se narra la muerte de la dragona a causa de una flecha de Apolo (ἰὼν ... καρτερόν v.357-8). Este relato, según Dornseiff, es la realización de aquel punto del "programa de vida": εἶη μοι ... καμπύλα τόξα (v.131). Sin embargo, la palabra temática

τόξον, tan repetida en H. Delio, ya no aparece nunca en la parte Pítica.

Al final del v.364 llama a la δράκαινα: δήλημα βροτοῖσιν, lo que recuerda muy de cerca el πῆμα βροτοῖσιν, fin de v.352<sup>51</sup> (y 306), referido a Tifaón. Además, en la primera parte del episodio (v.304) se la designaba como πῆμα, y, dos versos después (v.306), en el mismo lugar del verso, también πῆμα ( βροτοῖσιν) para Tifaón. Es evidente que el poeta los compara y asocia. Por otra parte, tanto πῆμα βροτοῖσιν como δήλημα βροτοῖσιν evocan sin duda el antitético χάρμα βροτοῖσιν de v.25, referido a Apolo. Sirve, pues, para contraponer al buen Apolo con los malos Tifaón y Pito.

De nuevo encontramos κακόν (v.364) calificando a la dragona, como antes κακῷ en v.354; κακόν, en v.354, está sin embargo, referido a Tifaón.

ἐπὶ χθονί (v.363), siempre en la misma posición, ya aparecía en la primera parte de la historia de la dragona (v.303), y, antes, en v.276 y 279.

En el discurso triunfal que Apolo dirige a la dragona mortalmente herida (v.363-9), el v.366 es repetición de otros versos pertenecientes también a discursos del dios: el dirigido a Telfusa, v.249 - repetido a su vez en la contestación de ella, v.260 - y el que pronuncia en Crisa, v.289. Y, por añadidura, las palabras más significativas del verso, ἀγινήσουσι...ἐκατόμβας, habían sido ya empleadas por Leto en su discurso a Delos (v.57). Así pues, este v.366 parece traernos a la memoria distintos discursos del poema.

Además de las palabras y frases que relacionan el episodio con otros anteriores, dentro del pasaje se observan repeticiones muy significativas:

La palabra "clave", en la que se insiste una y otra vez, es "pudrir", πυθ-: πύθει(v.363), πύσει (369), κατέπυσ' (371), Πυθώ (372), Πύθειον (373), πῦσε (374). El poeta quiere dejar clara la etimología de Pito y del sobrenombre de Apolo Pitio.

δυσ- (δυσηλεγέ', v.367; δυσώνυμος, v.368, en la misma posición) da aún mayor énfasis al carácter negativo de la protagonista del pasaje.

-ώνυμος, segundo término de compuestos: en v.368 (δυσώνυμος) y 373 (ἐπώνυμον), ambos en el mismo lugar del hexámetro. Pone de relieve la importancia de los sobrenombres de Apolo (Πύθειον, v.373, y después Τελφουσίῳ, v.386, y Δελφινίῳ, v.495) y recuerda πολυώνυμος de v.82.

Ἡελίοιο a fin de v.371 y 374. Estos versos son casi iguales<sup>52</sup>, pero contruidos en quiasmo:

V. 371 .... αὐτοῦ κατέπυσ' ἱερὸν μένος Ἡελίοιο  
V. 374 αὐτοῦ πῦσε ..... μένος ὀξέος Ἡελίοιο

En v.371 el epíteto acompaña a μένος, mientras que en v.374 acompaña a Ἡελίοιο. Las frases en quiasmo, ἱερὸν μένος y μένος ὀξέος, ocupan la misma posición métrica. En v.371, al grupo común de palabras αὐτοῦ (κατέ)πυσε, le precede una palabra diferente, mientras que le sigue en v.374.

En los versos situados entre éstos se repite, por otro lado, Πυθὼ κικλήσκεται (v.372) y Πύθειον καλέουσιν (v.373).<sup>53</sup>



La repetición de sonidos también juega un papel muy importante:

Se aprecian abundantes rimas internas: en el v.358 ἐρεχθομένη y en v.359 κυλινδομένη, en la misma posición. En el verso siguiente ἄσπετος (v.360) y en v.361 ἐλίσσειο y en v.362 ἐπηύξατο (los tres en el mismo lugar del hexámetro).

En el v.359 ἀσθμαίνουσα evoca λαβοῦσα de v.353 y φέρουσα de v.354<sup>54</sup>. Después ἀποκνεύουσ' (v.362) y ἀγινήσουσι (v.366) y καλέουσιν (v.373). Los sonidos repetidos -ουσ- siempre ocupan el tiempo marcado del tercer pie.

ἐρεχθομένη (v.358) y χθονί (v.363) repiten el sonido -χθo- en la misma posición:

ἀρκέσει (principio v.368), πύσει (principio v.369): la sílaba -σει es final del primer pie.

Y también Χίμαιρα del v.368 está en asonancia con μέλαινα del v.369 (y ocupan ambas la misma posición), dando énfasis al epíteto de oscuridad, que acentúa la situación funesta<sup>55</sup>.

ἐπευχόμενος de v.370 (repetición de ἐπηύξατο, v.362) resonará en μένος del verso siguiente, repetido a su vez en v.374.

En v.370 la muerte de la dragona ("las tinieblas velaron sus ojos") se expresa mediante un sigmatismo<sup>13</sup>:

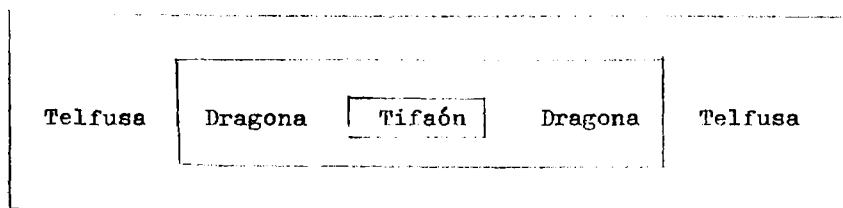
"Ως... ἐπευχόμενος... σκότος ὅσσε κάλυψε. .

V. 375 - 387

En v.375 se abre paso, con la fórmula de enlace καὶ τότε , un nuevo episodio: la venganza contra Telfusa. Pero éste no es sino la continuación esperada del otro pasaje en que Telfusa había traicionado a Apolo (v.244-76).

Prueba de ello es que, en la llegada del dios a la fuente por segunda vez, se repiten las mismas palabras de la primera vez (v.377a = 244a, y el v.378 = v.246). Solamente varía el verbo, ahora en tercera persona: βη, στή y ἔειπε (v.377 y 378), y antes, en segunda: βῆς, στής y ἔειπες (v.244 y 246).

Nos hemos encontrado, pues, con una composición en anillo, que sirve para reanudar la historia interrumpida anteriormente. Pero, dentro de este episodio partido en dos, ha sido intercalado un episodio también interrumpido a su vez por otro. Los pasajes están dispuestos alrededor de una serie de anillos concéntricos:



Y en el episodio central, Tifaón, una vuelta también sobre sí mismo (como ya hemos examinado):

V.302-3      305      306      307....351      352      353-4      355

La vuelta al tema de Telfusa es necesaria: Apolo ha descubierto al fin el engaño de Telfusa, que le había aconsejado instalarse en Crisa y había ocultado la existencia de la terrible dragona. La fuente traidora no puede quedar sin castigo. Los sentimientos que entonces alentaba Telfusa se tornan ahora en contra de ella: ὅφρα οἱ αὐτῇ Τελφούσῃ κλέος εἶη ... μηδ' ἑκάτοιο (v.275-6) era la pretensión de Telfusa, y, sin embargo, exclame Apolo en v.381: ἐνθάδε δὴ καὶ ἐμὸν κλέος ἔσσεται, οὐδὲ σὸν οἷος<sup>56</sup> (con el juego de pronombres posesivos en contraposición ἐμὸν ... σὸν).

Si entonces ella se encolerizaba ( Τελφοῦσα... ἔχολώσατο , v.256), es ahora Apolo el encolerizado: κεχολωμένος (v.377). También recuerda esto la cólera de Iera: Ἥρη... χολωσαμένη (v.307), χολώσατο ... Ἥρη (v.309).

Por otra parte, la explicación de cómo castiga Apolo a Telfusa evoca otro pasaje del Himno: ὥσεν ... Ἀιόλλων (v.382), con la misma palabra que utiliza Delos para expresar el temor que siente por el maltrato del dios: δειδοίκα... μή ... ὥσῃ (v.70-3). Pero precisamente Delos ayuda a Apolo y no es castigada como Telfusa, sino premiada.

Encontramos también otras palabras y fórmulas ya repetidas en el Himno:

Φοῖβος Ἀπόλλων (fin de v.375) se empleó en el pasaje anterior como nombre de Apolo (fin v.362) y, antes, en el episodio de la fundación (fin de v.254, 285 y 294) y en la escena Olímpica (v.201, a partir del tercer pie). En la parte Delia, en v.52 y a fin de v.130.

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων (fin v.382) también fue utilizado en el pasaje anterior (fin v.357), por primera vez en el Himno.

ἐν ἄλσεϊ δεινόρηντι (fin v.384) apareció en v.235; y ἄλσεα δεινόρηντα, en v.221, 245 y, en la parte Delia, en v.76 y 143. Siempre a fin de verso.

En la culminación del episodio, ἐπέκλησιν (v.386) evoca la repetición de κικλήσκεται (v.372) y καλέουσιν (v.373) en el episodio anterior. Y - así como allí se repetía con insistencia el nombre de la dragona, Πυθώ, (o, mejor dicho, la palabra que el poeta nos indica que da origen a tal nombre) y, finalmente, se derivaba de él el sobrenombre para Apolo, Πύθειον - ahora se repite una y otra vez Telfusa (v.377, 379, 387) y, finalmente, se le da a Apolo el sobrenombre Τελφουσίω (v.386). Son dos pasajes semejantes y paralelos: 1º) narración previa (v.356-362 y 375-378); 2º) discurso triunfal de Apolo al personaje malo castigado por él (v.363-9 y v.379-81); 3º) destrucción del enemigo de Apolo y ἐπέκλησις del dios tomada del nombre de aquél (v.370-4 y 382-387).

El epíteto καλλίρροος, tan repetido ahora (v.376, 380 y 385), ya lo habíamos encontrado antes, y formando parte, además, de las mismas fórmulas: κρήνη καλλίρροος (v.376 y 385) y καλλίρροον ὕδωρ (fin de v.380). Inmediatamente antes de la llegada del dios por primera vez a Telfusa, en v.241, apareció καλλίρροον ὕδωρ, a fin de verso como en v.380 (precedido de προχέει, y en v.380, de προρέειν). Y en el verso precedente, καλλιρέεθρον (fin v.240), que, por un lado, repite la primera

parte del compuesto, καλλι-, y los sonidos dominantes del resto del adjetivo, y, por otro lado, anticipa la repetición de ῥέεθρα en nuestro pasaje (v.383 y 387, también a fin de verso).

En el v.300, que introducía el episodio de la dragona, leíamos:

ἀγχοῦ δὲ κρήνη καλλιρροος ἔνθα δράκαιναν . Y ahora de nuevo κρήνη καλλιρροος (v.376), y en la misma posición. Y otra vez en v.385; pero aquí se repite casi el verso entero:

ἀγχι μάλα κρήνης καλλιρροού· ἔνθα δ' ἄνακτι

Es evidente, pues, que este pasaje ha sido preparado cuidadosamente en episodios anteriores. La insistencia en καλλιρροος , κρήνη, ὕδωρ y ῥέεθρα hace resaltar la fuerza del castigo de Apolo: tan bella fuente queda aniquilada totalmente, ocultada, reducida a un montón de piedras.

Y no solo se repiten las palabras, sino también los sonidos: en los tres versos que pronuncia Apolo predomina el timbre "o" (6 en v.379; 8 en v.380; 5 en v.381). Y en el v.380 (con 8 -o-, como hemos visto), la consonante que no deja de oírse una y otra vez es -ρ-, que, por lo demás, abunda en el resto del pasaje:

χωρὸν ἔχουσ' ἐραιτὸν προρρέειν καλλιρροον ὕδωρ

Todo destaca más y más la repetición de -ρροον( y -ρρέειν y ῥέεθρα ), sugiriéndonos la líquida reiterada el rumor del agua que fluye.

En el v.383, formado únicamente de cuatro palabras (además de la partícula δέ ), en cada una de ellas aparece -ρ-, precedida de consonante (sorda en tres palabras, aspirada en la última, ῥέεθρα , que contiene además otra -ρ- ):

πέτρῃσι προχυτῆσιν, ἀπέκρυψεν δὲ ῥέεθρα

La abundancia asimismo de -π-(4 -π-) y de oclusivas sordas (7 -π-, -τ-, -κ-, -ψ-) hace sentir al oyente el estruendo de las piedras que se precipitan sobre la fuente<sup>49</sup>.

También se aprecian rimas internas en el breve discurso de Apolo (v.379-81): la primera palabra del v.379, Τελοῦσ' (que repite Τελοῦσιν de v.377 y después en v.387, y en v.386, Τελουσίω ), rima con la última, ἔξαπαφοῦσα (que repite a su vez ἔξαπάφησε, también al final, en v.376) y ἔχουσ' en el verso siguiente:

Τελοῦσ' ..... ἔξαπαφοῦσα  
.... ἔχουσ' .....

Los dos versos que preceden a este discurso presentan una construcción simétrica: ambos comienzan y acaban con verbo en pasado, cuyo sujeto es Apolo:

V.377: βῆ δ' ..... ἵκανε

V.378: στή δὲ ..... εἶπε

Los dos verbos iniciales y los dos finales, en asonancia entre sí y con el mismo ritmo.

V. 388 - 437

En el v.388, la misma introducción que en v.375, καὶ τότε (en un verso además muy semejante al v.375, en significado y construcción:

V.375: καὶ τότε ..... ἐνὶ φρεσὶ φοῖβος Ἀπόλλων

V.388: καὶ τότε ..... ἐφράζετο φοῖβος Ἀπόλλων)

da comienzo a lo que podríamos llamar la segunda parte del H. Pítico: la instauración del Sacerdocio.

Con tal repetición del verso inicial, queda bien enlazado este episodio con el anterior<sup>57</sup>.

El tema de la nueva parte nos es anticipado enseguida, en forma interrogativa: "...Febo Apolo meditaba a qué hombres haría venir como sacerdotes" (v.388-9)<sup>58</sup>. El tema del nacimiento de Apolo en Delos había sido anticipado también en aquellas preguntas que se planteaba el poeta: "¿Cómo te celebraré ...?" (v.19). "¿Contaré cómo Leto te dio a luz?" (v.25). Y el tema de la fundación del templo, de manera muy semejante, en las preguntas del poeta en v. 207-15.

Es ésta una larga narración de 157 versos (v.388-544), cuya palabra "temática", repetidísima, es ναῦς (23 veces), calificada especialmente por los epítetos θεή y μέλαινα. Tal repetición es lógica, pues sirve para situarnos perfectamente en el cuadro de los protagonistas, los futuros sacerdotes, que son marineros.

En primer lugar se habla de la nave que divisó Apolo en el mar y de los hombres que había en ella, cretenses de Cnosos, que navegaban hacia Pilos. Pero Febo Apolo les salió al encuentro y se lanzó a la nave semejante a un delfín. Y ellos permanecían inmóviles, asustados, y ni desataban las amarras ni desplegaban las velas. Y un viento impetuoso impulsaba la nave (v.391-409).

En estos primeros versos llama la atención la reiteración de ναῦς : 8 veces en 18 versos (en v.392; v.397; v.401; v.403, formando el adjetivo νήϊα; v.404; v.405; v.406; v.409). Pero, sobre todo, lo más característico

no es la frecuencia de la palabra, sino lo elaborado de la repetición en algunos versos:

	<u>Principio de verso</u>	<u>Fin de verso</u>
V.392:	νηα θοήν Ac.	.....
V.397:	.....	νητ μελαίνην Dat.
V.401:	νητ θοήν Dat.	.....
V.405:	.....	νηα μέλαιναν Ac.
V.409:	νηα θοήν Ac.	.....

Es una mezcla de simetría y de quiasmo: la fórmula de nombre-epíteto compuesta por ναῦς seguida del epíteto θοή , siempre se encuentra a principio de verso, y la fórmula de ναῦς seguida del epíteto μέλαινα , a fin de verso. Y aparecen alternadas: tras un verso con la fórmula inicial, otro con la fórmula final. Asimismo se hallan alternadas en su construcción sintáctica (en Acusativo o en Dativo): la fórmula que encabeza el verso se emplea primeramente en Acusativo; después en Dativo, y, la tercera vez, de nuevo en Acusativo. La fórmula que cierra el verso se emplea primero en Dativo y después en Acusativo.

La repetición de ναῦς va acentuada a menudo por la abundancia del sonido -ν-: ... ὀρμαίνων ἐγόησ' ...  
οἷνονι πόντι (v.391: 5 -ν-); νηα θοήν· ἐν δ'  
ἄνδρες ἕσαν ... (v.392: 5 -ν-); πάντοσ' ἀγασσείσκει  
τίνασσε δὲ νήϊα ... (v.403: 4 -ν- y repetición del sonido -νασσε-); οἱ δ' ἀκέων ἐνὶ νητ ... δειμαίνοντες  
(v.404: 5 -ν-); ... ἔλυον κοίλην ἀνὰ νηα μέλαιναν  
(v.405: 6 -ν-).



También se repite en el pasaje la fórmula Φοῖβος Ἀπόλλων, que tantas veces hemos encontrado antes a lo largo del Himno y que, sin embargo, ya no volverá a emplearse. Aparece en Nominativo y a fin de verso (como es habitual: v.130, 254, 285, 294, 362, 375) en v.388 y en v.399. Pero en v.395 se halla a principio de verso y en Genitivo (como en v.52). Es, pues, una repetición en quiasmo:

Fin v.388 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
 Principio v.395: Φοίβου Ἀπόλλωνος .....  
 Fin v.399 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων

que recuerda en su alternancia - sintáctica y de posición a principio y fin de verso - la repetición de νῆα θοήν, νηῖ μελαίνῃ, etc. Precisamente se encuentran en el mismo grupo de versos, alternando también entre sí:

V.388 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
 V.392 νῆα θοήν .....  
 V.395 Φοίβου Ἀπόλλωνος .....  
 V.397 ..... νηῖ μελαίνῃ  
 V.399 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
 V.401 νηῖ θοῇ .....  
 V.405 ..... νῆα μέλαιναν  
 V.409 νῆα θοήν .....

En el v.409 comienza la descripción de un viaje por mar (v.409-39). Es, por tanto, un pasaje paralelo al de la peregrinación de Apolo (v.216-282) y al de las correrías de Leto (v.30-44), también por mar.

Sin embargo, aunque el viaje de Leto y el de los futuros sacerdotes coinciden en ser ambos una travesía marina, presentan un aspecto muy diferente: en primer lugar,

en los v.30-44 - como ya señalamos antes - se mencionan los lugares uno tras otro sin indicación de movimiento, mientras que ahora (v.409-439) son reiterados los verbos de movimiento: ἔπλεον, ἔξον, βῆ, etc.

Es distinta, además, la observación del paisaje. Por ejemplo, la palabra νῆσος, tan significativa y tan frecuente en H. Delio (8 veces en total, 2 de éstas en los 15 versos del recorrido de Leto), falta por completo en los 30 versos que describen la ruta del barco cretense, cuando sería muy natural en un viaje marino. Y en todo el H. Pítico sólo aparece dos veces y en versos repetidos (v.251 = 291).

Muestran, sin embargo, algún rasgo en común, como la insistencia - perfectamente lógica - en "mar": ἀγχιάλη (v.32) y ἀλί (v.38) en el viaje de Leto, y, poco antes, ἄλα (en v.23 y 24) y θαλάσσης (v.24). En la travesía del barco: ἀλιστεύανον, v.410, ἄλιον, v.417, ἀλμυρόν, v.435 (observemos que ἄλφ aquí siempre forma adjetivos), θαλάσσης, v.435, ποντοπόρος, v.439. Y, antes, en el comienzo del episodio de los sacerdotes: πόντιψ, v.391 y 400.

La fórmula ὄρος αἰπύ, reiterada en el viaje de Leto (v.35 y 40) y puesta de relieve por una serie de simetrías y repeticiones, volvemos a encontrarla ahora en v.428, aunque en distinta posición.

Epítetos semejantes: εὐκτιμένη (v.36) y ἐθκτιτον (v.423).

Repetición de sonidos afines: el nombre de ciudad Αἴπυ, a fin de v.423, recuerda el reiterado epíteto αἰπύ, también a fin de v.35 y 40. Σάμος en v.34 y 41

y Σάμη en v.429. En v.422-3 se prodigan los nombres de lugar que comienzan por 'Α- ( 'Αρήνην... 'Αργυφέν, v.422; 'Αλφειοῖο ... Αἶψυ: v.423), como también observábamos en el pasaje del v.30-44.

Mucho más significativos son los rasgos comunes del viaje de los cretenses y de la peregrinación de Apolo en busca del oráculo:

En uno y otro la indicación del movimiento es constante. Ya hemos analizado anteriormente los verbos que expresaban el caminar de Apolo. Ahora observemos los que se utilizan para describir el recorrido de los marineros: ἔπλεον (v.399 y 408), παρημέλβοντο (409), ἵξον (411), ἀποβάντες (414), ἦτ' (420), πρήσσουσα (421), ἵκανε (422), βῆ (425), ἐπέβαλλεν (427), παρενίστατο (430), ἦλθ' (433), ἀνύσειε θέουσα (435), ἔπλεον (437), ἵξον (438).

En ambos pasajes estos verbos a menudo encabezan el verso: βῆς (v.223 y 244), ἵξες (v.278), ἵκειο (v.282), en el primero; ἔπλεον (v.399), ἵξον (v.411), ἦτ' (v.420), βῆ (v.425), ἦλθ' (v.433), ἔπλεον (v.437), ἵξον (v.438), en el segundo.

Y los dos viajes concluyen de la misma manera, en el mismo punto de destino:

ἵκειο δ' ἐς Κρίσην ..... (principio v.282)

ἵξον δ' ἐς Κρίσην ..... (principio v.438)

También encontramos alguna fórmula y epíteto comunes: Πελοπόννησον πείραν (v.250 = 290) se repite ahora de nuevo en v.419 y 432, en la misma posición. Incluso en v.419 se repite el verbo final: ἔχουσιν (fin v.250 = 290) y ἔχουσα (fin v.419). Además, en v.430 aparece otra

vez *Ἡλοπόννησος*, en el mismo lugar del hexámetro.

El epíteto *ἡμαθόεντα* se encuentra en v.217 y en v.424 (=398), siempre en Acusativo y en la misma posición.

En lo que respecta a la manera de describir el paisaje, estos dos episodios muestran entre sí menor disconformidad que cada uno de ellos con el viaje de Leto. Pero esto ya lo analizaremos detenidamente más adelante.

Falta, sin embargo, en la narración del recorrido del barco cretense aquel detenerse en ciertos lugares de especial interés que caracterizaba el peregrinar de Apolo. Sólo en un punto del viaje se detiene el poeta y muestra su complacencia: *Ταίναρον, ἔνθα* ..., v.412 (y *ἔνθ'* otra vez en v.414 en la misma posición, a partir del segundo pie. También *ἔνθα*, a principio de v.231, introducía la digresión sobre Onquesto, y *ἔνθα* y *ἐνθάδε* se repetían constantemente en el episodio de Telfusa y después en Crisa, término del viaje de Apolo).

Pero el poeta no se limita a describir el lugar, sino que se sirve de una construcción muy elaborada para poner de relieve el pasaje. Observemos las repeticiones en v.411 y 413, muy semejantes, pero en forma quíastica:

V.411 ..... *χωρον τετραμβρότου Ἡελίοιο*  
V.413 *Ἡελίοιο* ..... *(ἐπι)τερπέα χωρον*

Todo está en quiasmo: la colocación de las tres palabras repetidas; *τερπ*-que forma epítetos compuestos en ambos versos, pero - mientras que en v.411 le sigue un segundo elemento, *-μβροτου*, y califica a *Ἡελίοιο*- en v.413 le precede *ἐπι*-y califica a *χωρον*. Por último, a *Ἡελίοιο*, final de verso 411, se le antepone un epíteto

( τερψιμβρότου ), mientras que a 'Ηελίοιο, palabra inicial del v.413, le sigue su epíteto ( ἄνακτος ).

Precisamente en un pasaje anterior, en v.371-4 nos habíamos tropezado con una construcción muy afín: versos extremos, 371 y 374, casi iguales, pero con cierto quiasmo:

V.371 ... αὐτοῦ κατέπυσ' ἱερὸν μένος 'Ηελίοιο  
V.374 αὐτοῦ πῦσε ... μένος ὀξέος 'Ηελίοιο

También aquí se repite 'Ηελίοιο, y, también aquí, el sustantivo repetido ( μένος ), del que depende el Genitivo 'Ηελίοιο, está colocado en quiasmo - como χῶρεν en v.411 y 413 - y, como χῶρον igualmente, una vez va acompañado del epíteto ( ἱερὸν ) y la otra vez el epíteto ( ὀξέος ) acompaña a 'Ηελίοιο.

Es evidente en estos dos pasajes el deseo de hacer resaltar la figura de Helio. Quizás tenemos en el Himno la primera identificación de Apolo con el Sol<sup>57</sup>. Y todavía lo apoya más el hecho de que en v.413 se le apoda a Helio ἄνακτος, título que se emplea insistentemente en el Himno para Apolo; así como la descripción de Apolo como "un astro en medio del día" en v.441.

Como ya hemos indicado, solo en esta región de Helio ha habido una pausa en la acción. Por lo demás, el viaje se caracteriza por su gran movilidad y rapidez. Es una fuerza sobrenatural, divina y no humana, la que impulsa la nave.

Tal sensación de velocidad la consigue el poeta por medio de la repetición de los verbos de movimiento y de otras palabras que lo expresan (como νῆα θοήν, etc.), y, especialmente, por la colocación de dichas palabras

que, la mayor parte de las veces, encabezan el verso y aún adquieren un relieve más fuerte gracias al encabalgamiento.

Observemos:

νηα θοήν , a principio del v.392, en encabalgamiento.

ἔπλεον : principio v.399, en encabalgamiento

νητ θοή : principio v.401, en encabalgamiento

ὥς ἔπλεον : principio v.408, en encabalgamiento.

νηα θοήν : principio v.409, en encabalgamiento.

ἔξον : principio v.411, en encabalgamiento.

ἦτ' ὁδόν : principio v.420, en encabalgamiento.

ῥηιδίως ἴθουν' : principio v.421, en encabalgamiento.

βῆ : principio v.425.

ἦλθ' : principio v.433

ἔπλεον : principio v.437, en encabalgamiento.

ἔξον : principio v.438.

También Ταίναρον (principio v.412) y 'Ἡελίοιο ἄνακτος (principio v.413) son realizados por el encabalgamiento; así como ἐς λιμέν' (principio v.439), ya en el término del viaje, al llegar al puerto de Crisa.

En el pasaje encontramos repeticiones:

El v.424 repite exactamente el v.398 (solo varía la primera palabra: ἐς en v.398 y καί en v.424).

Πελοπόννησον πείραυν de v.419 se repite en v.432, y antes lo habíamos encontrado en v.250 = 290 (siempre en la misma posición). En v.430 de nuevo aparece Πελοπόννησον, en el mismo lugar del verso.

La fórmula ἄναξ ἐκέρχρος Ἀπόλλων (fin de v.420) se repite en fin v.440. La misma fórmula concluía los v. 357 y 382.

ναῦς , la palabra temática de todo el largo episodio de los cretenses, sigue reiterándose: νῆα (v.414), νηὸς γλαφυρῆς (v.416), νηὺς εὐεργής (v.418), νηὺς (v.435), ποντοπόρος νηὺς (v.439).

Son frecuentes los versos consecutivos que comienzan igual (anáfora):

οὐδ' ... ἔλυον v.405

οὐδ' ἔλυον , v.406, que resuena en ὥς ἔπλεον (principio v.408)

ἀλλά : v.418 y 419

καί : v.423 y 424

Y los principios de verso que repiten sonidos:

ἔς Πύλον : v.398

ἔπλεον : v.399

ἦν' ὁδόν : v.420

ὀητῶν : v.421

βῆ δὲ παρὰ : v.425

ἦ δὲ παρ' : v.426

Por lo demás, se aprecia en algún verso repetición de sonidos expresivos:

La -θ- de θαῦμα en v.415:

φράσσασθαι μέγα θαῦμα καὶ ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι

Además, la frase está en quiasmo: su primera y última palabra son verbos en la misma forma, con un significado muy afín y en asonancia por su desinencia idéntica.

La aliteración da énfasis a la reiteración de Πελόπδωννησον:

En v.419: ..... παρὲκ Πελοπδωννησον πείειραν

En v.430: ..... Πελοπδωννησον παρενίστατο πᾶσαν

En v.431 es, sin embargo, Crisa - el punto final del viaje - la ciudad puesta de relieve mediante la aliteración:

καὶ ..... Κρίσης κατεφαίνετο χόλπος...

Precisamente, la mención de Κρίσης se encuentra entre la de Πελοπόννησον de v.430 y la de v.432, y los dos nombres de ciudad aparecen, además, a partir de la cesura trihemímeros.

En el v.433, el efecto de ligereza del barco impulsado por el viento es expresado en el verso holodáctilo:

ἦλθ' ἄνεμος ζέφυρος μέγας αἶθριος ἐκ Διὸς αἴσης

Acentúa la expresividad la designación del viento, ἄνεμος ζέφυρος ... αἶθριος, con estos tres términos proparoxítonos de igual desinencia. Por otro lado, la repetición de -σ- (8 -σ-) parece imitar el silbido del viento.

V. 438 - 450

En v.438-9 el viaje de los marineros llega a su término: ἴξον δ' ἐς Κρίσην ... ἐς λιμέν' ... en el mismo lugar en que finalizó antes el de Apolo: ἵκεο δ' ἐς Κρίσην ...(v.282).

"Allí (ἐνθ') salió de la nave Apolo" (v.440). Ahora se nos describe una bella escena (v.440-450): el dios, semejante a un astro, inundado de luz, se adentra en el santuario, y el resplandor envuelve toda Crisa y gritan las mujeres. Tal narración parece reflejar una escena del culto<sup>60</sup>.



El pasaje tiene algunos caracteres en común con otros anteriores:

En primer lugar, con el pasaje de la glorificación de Delos y la fiesta Delia (v.133-176):

1º) El cuadro de Crisa envuelta por el resplandor (v.445:  $\pi\alpha\sigma\alpha\nu\ \delta\epsilon\ \text{Κρίσην}\ \kappa\acute{\alpha}\tau\epsilon\chi\epsilon\nu\ \sigma\acute{\epsilon}\lambda\alpha\varsigma\ \dots$ ) nos trae a la memoria aquél de Delos cargada de oro (v.135-6:  $\dots\ \chi\rho\upsilon\sigma\phi\ \delta'\ \acute{\alpha}\rho\alpha\ \Delta\eta\lambda\omicron\varsigma\ \acute{\alpha}\pi\alpha\sigma\alpha\ /\ \beta\epsilon\beta\rho\acute{\iota}\theta\epsilon\iota$ )<sup>61</sup>.

2º) Participan en ambos pasajes un grupo de mujeres: unas cantan celebrando a Apolo (v.157 ss.); otras gritan ante él (v.445-6).

3º) Se menciona a las esposas y a las hijas, las muchachas: en el primero:  $\text{'Ιάονες}\dots\ \sigma\upsilon\nu\ \kappa\alpha\acute{\iota}\delta\epsilon\sigma\sigma\iota\ \kappa\alpha\acute{\iota}\ \dots\ \acute{\alpha}\lambda\delta\chi\omicron\iota\text{-}\sigma\iota\nu$  (γυναῖξί, según Tucídides III, 104) (v.148)...  $\kappa\omicron\upsilon\beta\rho\alpha\iota\ \Delta\eta\lambda\iota\acute{\alpha}\delta\epsilon\varsigma$  (v.157); en el segundo:  $\text{Κρισαίων}\ \acute{\alpha}\lambda\omicron\chi\omicron\iota\ \dots\ \tau\epsilon\ \theta\acute{\upsilon}\gamma\alpha\tau\rho\epsilon\varsigma$  (v. 446).

4º) El empleo del epíteto  $\kappa\alpha\lambda\lambda\acute{\iota}\zeta\omega\nu\omicron\varsigma$  (y en el mismo lugar del verso, tras la cesura pentemímeros):  $\kappa\alpha\lambda\lambda\iota\zeta\acute{\omega}\nu\omicron\upsilon\varsigma\ \tau\epsilon\ \gamma\upsilon\nu\alpha\iota\kappa\alpha\varsigma$  (fin v.154) y  $\kappa\alpha\lambda\lambda\acute{\iota}\zeta\omega\nu\omicron\acute{\iota}\ \tau\epsilon\ \theta\acute{\upsilon}\gamma\alpha\tau\rho\epsilon\varsigma$  (fin v.446).

5º) El v.155 es precisamente el único en todo el H. Delio en que aparece  $\nu\alpha\upsilon\varsigma$ , "la nave", que es la palabra "temática", repetidísima (24 veces) a lo largo del episodio de los sacerdotes. Sin embargo, en v.155 lleva un epíteto,  $\acute{\omega}\kappa\epsilon\acute{\iota}\lambda\alpha\varsigma$ , que nunca encontramos en la parte Pítica calificando a  $\nu\alpha\upsilon\varsigma$ .

También se repite una frase del pasaje anterior, el nacimiento de Apolo:  $\theta\epsilon\alpha\acute{\iota}\ \delta'\ \acute{\omicron}\lambda\acute{\omicron}\lambda\upsilon\zeta\alpha\nu$  (v.119) y  $\alpha\acute{\iota}\ \delta'\ \acute{\omicron}\lambda\acute{\omicron}\lambda\upsilon\zeta\alpha\nu$  (v.445)<sup>62</sup>.

Por otro lado, muestra rasgos paralelos con la escena Olímpica (v.182-206):

1º) La imagen resplandeciente de Apolo, tanto en v.441-2 como en v.202-3; aunque no se utilizan las mismas palabras en la descripción.

2º) El grupo de mujeres que rodean a Apolo, cantando en el Olimpo (v.189 ss.) y gritando en Crisa (445-6).

3º) Apolo marcha veloz como el viento:

ἔνθεν ..... ὥς τε νόημα (v.186)

ἔνθεν ..... νόημα' ὥς ..... (v.448)

Parece que el poeta quiere presentarnos ahora a Apolo en Delfos en el mismo cuadro, con la misma imagen que antes en Delos y en el Olimpo:

A) Las mujeres rodean a Apolo. En Delos: las diosas en su nacimiento (v.92-130) y las muchachas delias, que son sus servidoras (v.157 ss.). En Delfos: las esposas y las hijas de los criseos (v.445-6). En el Olimpo: su madre (v.5-9), las Musas, las Gracias, etc. (v.189-199).

B) Apolo inspira un miedo respetuoso: en Delos hace gritar a las diosas (v.119) y la propia isla Delos le teme ( τρομέω ... δειδούκα..., v.66 ss.), así como las otras tierras (... ἐτρόμεον καὶ ἐδειδίσαν, οὐδέ τις ἔτιλη, v.47). En Delfos también gritan ante él las mujeres (v.445) y les invade a todos el miedo ( δέος ) v.447. Y en el Olimpo: los dioses le temen ( τρομέουσιν ) y saltan de sus asientos cuando él llega (v.2-4).

C) Todo resplandece ante la aparición de Apolo: Delos florece toda de oro (v.135-6), y a Apolo "de espada de oro"

(v.123), recién nacido en Delos, le cuelgan las diosas un cordón de oro (v.122 y 128). En Delfos, muchas centellas brotaban de Apolo, semejante a un astro en medio del día, y el resplandor llegaba al cielo (v.441-2). Y envolvió toda Crisa (v.445). En el Olimpo: Apolo tiende su arco brillante (v.4), y cuelga su arco de un clavo de oro (v.9) y bebe néctar en una copa de oro (v.10); y en la segunda escena Olímpica Apolo toca la forminge con un plectro de oro (v.185). Y su madre Leto tiene trenzas de oro (v.205), y cuando Apolo danza, el brillo relumbra en torno de él, y los centelleos de sus pies (v.202-3).

D) Por otra parte, más adelante, en v.514-525 se nos pinta en Delfos otro bello cuadro: Apolo tocando la cítara y bailando, seguido por los sacerdotes que cantan inspirados por la Musa. También en Delos hay música y coros de voces en honor de Apolo (v.157 ss.), y en el Olimpo (v.182-201).

Así pues, la gloria de Apolo (resplandor, respeto, miedo, cortejo de mujeres, música) se desarrolla en tres escenarios.

Respecto a nuestro pasaje, encontramos dentro de él algunas repeticiones, sobre todo a principio de verso:

Se repite ἔνθα , ἔνθεν a principio de verso (ἔνθ' v.440 y 444, ἔνθεν, v.448). Lo mismo hallábamos a lo largo de la peregrinación de Apolo en busca del oráculo (ἔνθεν, v.222, 229; ἔνθα , v.231; ἔνθεν, v.239, 243; ἔνθαδ' , v.249, 258, 260; ἔνθα , v.264, 270; ἔνθεν v.277, 281; ἔνθαδε , v.287, 289).

El término de este viaje era Crisa: ἔπειτα δ' ἐς Κρίσιν (principio v.282), precisamente el mismo lugar a donde ha llegado la nave cretense y donde se desarrolla nues-

tra escena: ἴξον δ' ἐς Κρίσην (principio v.438)... ἔνθ' ... (v.440 ss.)

ἀστέρι εἰδόμενος , a principio de v.441, resuena en ἀνέρι εἰδόμενος, a principio de v.449. Después encontraremos una expresión semejante, pero en quiasmo:

εἰδόμενος δελφῖνι (principio v.494). Son las tres transformaciones de Apolo en el episodio de los sacerdotes.

Aparecen repetidas sucesiones de comienzos de verso:

ἐς .....	v.439
ἔνθ' .....	v.440

.....

ἐς .....	v.443
ἔνθ' .....	v.444

Y por otro lado:

ἔνθ' .....	v.440
ἀστέρι εἰδόμενος .....	v.441

.....

ἔνθεν .....	v.448
ἀνέρι εἰδόμενος .....	v.449

Por lo demás, se repite Κρίσην (v.438 y v.445, en la misma posición), Κρισαίων (v.446).

σέλας : v.442 y v.445 .

ἴκεν (fin v.442) repite en quiasmo ἴξον (principio v.438):

V.438: ἴξον δ' ἐς Κρίσην .....	
V.442: .....	δ' εἰς οὐρανὸν ἴκεν

De nuevo ναῦς : ἐκ νηός (v.440), ἐπὶ νῆα (v.448).

ἄδυτον κατέδυσε (v.443), en un verso con absoluto predominio de dentales (9-δ- , -τ- y 3-ν-), que expresan el respeto y el miedo que infunde la presencia del dios en el lugar sagrado, impenetrable (v.445-7).

V. 451 - 501

En el v.451 se introduce un diálogo entre Apolo y el jefe de los cretenses (452-501).

Primeramente, habla Apolo interrogando a los marineros (v.452-61): "¿Quiénes sois?". "¿De dónde venís?", etc.

Encontramos repeticiones: ἀλλάλησθε (fin v.453), ἀλδώνται (fin v.454). La insistencia es reforzada por la aliteración del sonido -αλ-: ἀλλάλησθε(v.453), ἄλα ... ἀλδώνται (v.454), ἀλλοδαποῖσι (v.455).

De nuevo aparece la fórmula νηὶ μελαίνῃ , a fin de v.459, y en v.457, donde está invertida y a la mitad del verso: μελαίνης νηός .

En v.459 es empleado una vez más χθονί, siempre en la misma posición, a partir de la cesura heptemímeros (antes en v.276, 279, 303, 335, 363).

En este v.459 se repiten, además, los sonidos:

ὀπρόταν ἐκ πόντιο ποτὶ χθονὶ νηὶ μελαίνῃ

(El grupo de letras ποτ- en tres de las primeras palabras; -ι final tónica en las tres palabras siguientes; -ν- en las tres últimas. Es decir, reiteraciones por grupos de tres palabras).

"Así habló(Apolo) e infundió valor en sus corazones" (v.462).

Ὡς φάτο καὶ σφιν θάρσος ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε

Predomina la -σ- y la -θ- , lo que da énfasis a θάρσος y a la fórmula ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε.

El jefe de los cretenses responde a Apolo (v.464-473). Su saludo al dios es χαῖρε (v.466), como es habitual en la epifanía de los dioses (H. Afr. 92, H. Dm.213) y en las fórmulas de introducción en los discursos de saludo<sup>63</sup>.

Tal como Apolo se dirigió a los cretenses: ὦ ξεῖ-  
νοι τίνες εἰσὶ ; (v.452), así llama el jefe de éstos  
al dios: ξεῖν' (v.464)<sup>64</sup>, y le interroga: τίς δῆμος ;  
τίς γὰρ ; τίνες...; (v.468).

Se repite "dioses", "inmortales", "mortales": κατα-  
θνητοῖσιν (v.464), las fórmula ἀθανάτοισι θεοῖσιν (v.  
465), θεοί (v.466), βροτοί (468), ἀθανάτων (v.473).

Reiteración de ἄλλη (v.469), ἄλλην... ἄλλα (v.472).  
Y de sonidos: ἄλλην... ἄλλα (v.472), ἀλλά (v.473).

"Y a éstos contestándoles les dijo el flechador Apo-  
lo" (v.474). De nuevo aparece la fórmula final ἐκάεργος  
'Απόλλων, que antes habíamos encontrado precedida de  
ἄναξ (fin de v.357, 382, 420 y 440).

El segundo discurso de Apolo (v.475-501) es también  
comenzado por la invocación ξεῖνοι (v.475). El dios po-  
ne al corriente de la situación a los marineros y les da  
una serie de órdenes.

Las repeticiones son constantes, sobre todo al fi-  
nal y al principio de verso:

ἀλλ' ἐνθάδε πύονα νηόν (fin v.478) se repite exacta-  
mente al final de v.482, y πύονα νηόν, a fin de v.501.

εὐχομαι εἶναι (fin de v.480) es reiteración de  
εὐχόμεθ' εἶναι (fin de v.470). Después εὐχεσθαι, en  
v.492 y en v.495, en otras posiciones.

La fórmula μέγα λαῖτμα (v.481) ya fue empleada en v.469 (en distinta posición).

El v.483 es muy semejante al v.479, con el mismo comienzo y terminación:

ἔξειτ' ἐμὸν πολλοῖσι τετιμένον ἀνθρώποισιν v.479

ἔξειτ' ἐμὸν πᾶσιν μάλα τίμιον ἀνθρώποισι v.483

De nuevo aparece la fórmula νῆα θοήν, una vez, partida: νῆα δ' ἔπειτα θοήν (v.488), y en otra ocasión, en Genitivo, invertida, dividida por la preposición y a la mitad del verso: θοῆς ἐπὶ νηός (v.494). Se encuentra después en la fórmula combinada θοῆ παρὰ νηῖ μελαίνῃ (v.497 y 511), donde es empleada de nuevo νηῖ μελαίνῃ a fin de verso (θοῆ y ναῦς, en la misma posición que en v.494). En v.489, νηὸς ἑξέως, a fin de verso.

θαλάσσης, a fin de v.481 y 490

βωμόν, v.490 y fin de v.492; βωμός, fin v.495.

En v.480 aparece la fórmula Διὸς υἱός, seguida de 'Απόλλων δ', a mitad de verso. Antes encontramos la fórmula final ἄναξ Διὸς υἱὸς 'Απόλλων (en v.437) y, después, en v.514 y en v.531 (sin ἄναξ).

Los v.477 y 478 comienzan igual: ἔς τε y el verso siguiente repite los mismos sonidos iniciales: ἔξειτ' ἐ-. También los dos versos que continúan repiten sonidos: εἰμὶ δ' ἐγώ (principio v.480) ὑμέας δ' ἤγαγον (principio v.481); pero, sin embargo, están en quiasmo respecto a la construcción sintáctica:

verbo + pronombre	εἰμὶ δ' ἐγώ
pronombre + verbo	ὑμέας δ' ἤγαγον

Pero lo más significativo es la repetición de la pro mesa a los futuros sacerdotes de que serán muy honrados siempre por los hombres en el templo de Apolo. Insiste en ello tres veces, con énfasis creciente: "Aquí tendréis un rico templo mío honrado por muchos hombres" (v.478-9); y casi exactamente igual en v.482-3: "Aquí tendréis un rico templo mío muy honorable para los hombres". Y por último: "Siempre seréis honrados, constantemente, todos los días" (v.485). Pero no termina aquí, sino que también después, en la narración, reaparece por cuarta vez la misma idea: "Un lugar encantador donde iba a habitar (Apolo) honrado por muchos hombres" (v.521-2). La insistencia en τιμῶν es realzada en algunos versos por la repetición de -τ- (9 -τ- en v.484-5).

V.502 - 524

Tras el segundo discurso de Apolo, se reanuda el relato (v.502-25), que consiste en la narración del cumplimiento de las órdenes dadas por Apolo.

Los primeros versos - en que se describe cómo desembarcan los marineros y elevan un altar en la orilla del mar, sobre el que celebran sacrificios, y cómo toman alimento y bebida y ofrecen libaciones a los dioses (v.502-513) - repiten casi exactamente algunos de los versos del discurso de Apolo (típica repetición épica de la orden y el cumplimiento de la orden):

El v.503 = 487; solo varían las formas verbales:

κῆθετον λύσαντε (v.487) κᾶθεσαν, λῦσαν δέ (v.503).



El v.506 repite casi todas las palabras del v.488, pero en distinto orden, en quiasmo; solamente el verbo coincide en ambas al final de la frase:

V.488: νῆα δ' ἔπειτα θοὴν ἀν' ἐπ' ἡκείρου ἐρύσασθε

V.506: ἐκ δ' ἄλδς ἡκείρον δὲ θοὴν ἵνα νῆ' ἐρύσαντο

Los v.508, 509 y 510 repiten casi exactamente los v.490, 491 y 492. Únicamente difiere el v.508 del v.490 en el modo y persona del verbo: segunda persona de Imperativo, ποιήσατ', en v.490, y tercera persona de Indicativo, ποίησαν, en v.508. Y el v.510 se diferencia del v.492 también en el modo del verbo, y en la palabra siguiente:

εὐχέσθαι δὲ ἔπειτα ... v.492 a

εὐχονύ' ὥς ἐκέλευε ... v.510 a

El grupo de v.511-3 narra la realización de lo mandado en v.497-9, pero con algunas alteraciones: los v.511 y 497 difieren en la primera mitad del verso:

δειπνῆσαι τ' ἄρ' ἔπειτα ... v.497

δόρπον ἔπειθ' εἶλοντο ... v.511

El v.512 sólo cambia el modo del verbo: σπεῖσαι (v.498) y σπεῖσαν (v.512).

Los v.513 y 499 coinciden en el principio y final de verso, salvo la variación de ἐπήν (v.499) en ἐπεῖ (v.513) - necesaria al narrarse el hecho ya ocurrido - y el consiguiente cambio del modo y persona del verbo (Subjuntivo y segunda persona, ῥῶθε, en v.499 e Indicativo, en tercera persona, ἔντο, en v.513). Las palabras centrales, σίτοιο μελίφρονος (v.499) son substituidas en v.513 por πόσιος καὶ ἐδητύος.

Existen, además, otras repeticiones en el pasaje:

La fórmula ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης a fin de v.505 y v.508 (= v.490).

Anáfora en versos consecutivos:

ἰστία ....	principio v.503
ἰστὸν δ' ἰστοδόκη ....	principio v.504
ἐκ δέ ....	principio v.505
ἐκ δ' ....	principio v.506

ναῦς aparece por última vez, repetida:

θοήν ... νῆ' (v.506 y en la fórmula final:

θοῆ παρὰ νηὶ μελαίνῃ (v.511 = 497)

Respecto a la repetición de sonidos, lo más notable es la gran frecuencia de versos que concluyen con una forma verbal terminada en -νι- (ya sea participio, ya sea tercera persona plural de la voz media):

ἐπίθοντιο (v.502)

ὑφέντες (v.504)

ἐρύσαντιο (v.506)

θύοντες (v.509)

ἔντιο (v.513)

ἔποντιο (v.516)

ἔκοντιο (v.520)

El cumplimiento de las últimas órdenes dadas por el dios, en v.500-1, es relatado a lo largo de v.514-24. Pero ahora el poeta en vez de la simple narración de los hechos llevados a cabo - como en los versos anteriores -, se detiene para describir otra poética escena: Apolo toca la cítara y danza, mientras los sacerdotes cretenses le siguen cantando el ἱηπαίηονα.

Este pasaje musical es paralelo en algunos puntos a los otros dos pasajes musicales del Himno:

En primer lugar, a la fiesta en Delos (v.147-177). En uno y otro pasaje un grupo de personas canta en honor de Apolo: las muchachas delias en v.157 ss. y los cretenses en v.516-9. Además, en ambos se repite "cantar", "canción": en el primero ἀοιδῆ (fin v.149), ἀείδουσιν (v.161), ἀοιδῆ (fin v.164), ἀοιδῶν (fin v.169), ἀοιδαί (fin v.173); en el segundo: αἰδον (fin v.517), ἀοιδῆν (fin v.519).

Pero, especialmente, tiene una gran semejanza con la reunión en el Olimpo (v.182-206):

1º) Apolo toca la cítara: φορμίζων (v.182), φόρμιγγι (v.183), φόρμιγξ (v.184), κίθαρις (v.188), ἐγκιθαρίζει (v.201). Y en nuestro pasaje: φόρμιγγ' ...κιθαρίζων (v.515). Tanto aquí como allí se refleja la actividad musical del dios, que él proclama en su "programa de vida": εἴη μοι κίθαρίς τε φίλη ... (v.131).

2º) Apolo baila, lo cual es indicado mediante la expresión καλὰ καὶ ὕψι βιβάζ (v.202 y 516), que, de toda la literatura griega, solo aparece en tal forma exacta en estos dos lugares del H. Apolo<sup>65</sup>.

3º) El séquito, en el uno (v.514 ss.) de cretenses y en el otro (v.182 ss.) de Musas, que rodean al dios cantando. Y, como corresponde en escenas de canto, el empleo de ἀοιδῆ en ambas.

4º) Las Musas participan con su canción en la fiesta del Olimpo (v.189 ss.), y la Musa es la que inspira el canto a los cretenses (v.518).

5º) La insistencia en el movimiento, en el "andar": εἶσι (v.182 y 187), βιβάς (v.202), en la primera; βάν ῥ' ἔμεν (v.514), βιβάς (v.516) y προσέβαν ποσίν (v.520) en la segunda.

Pero, además, si observamos detenidamente el pasaje de v.512-524, encontramos muchas reminiscencias del pasaje de Iris e Ilitía en la parte Delia (v.107-114):

- 1º) a) Ὀλυμπον ἔχουσιν (fin v.512)
- b) Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι (fin v.112)
- 2º) a) αὐτὰρ ἐπεὶ (principio v.513)
- b) αὐτὰρ ἐπεὶ (principio v.107, y también 89, 109, 127)
- 3º) a) βάν ῥ' ἔμεν (principio v.514)
- b) βῆ ῥα θέειν (principio v.108)

Ambos precedidos de un verso iniciado por ἐπεὶ.

- 4º) a) προσέβαν ποσίν (v.520)
- b) βὰν δὲ ποσὶ (v.114)
- 5º) a) θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin v.524)
- b) θυμόν... ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin v.113)

Incluso palabras empleadas después, εὐλείμων (529), ἐπιμειδής (531), se habían usado también en el pasaje siguiente a aquel: λειμῶνι ... μείδῃσε (v.118).

Por lo demás aparecen también frases y fórmulas ya encontradas en episodios anteriores:

ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων (fin v.514, y antes en fin v.437)

ἐν στήθεσσιν ἔθηκε (v.519, en principio de verso, y antes en v.462, en final de verso). Después, en v.524 hallamos de nuevo ἐνὶ στήθεσσιν, en la misma posición que en v.462.

El v.522 es en gran parte repetición del v.479:... πολλοῖσι τετιμῆνος ἀνθρώποισι : "Apolo iba a habitar allí honrado por muchos hombres", la idea tan insistida en el discurso de Apolo.

πλοῦν νηόν (fin de v.523, como antes en fin de v. 52, 253, 293, 478, 482, 501).

V. 525 - 544
--------------

En v.525 se introduce otro nuevo diálogo entre Apolo y el jefe de los cretenses, que se extiende hasta el final del Himno (v.544).

Primeramente, el futuro sacerdote se dirige a Apolo (v.526-530), protestando de la pobreza de la tierra: "¿Cómo viviremos?". "Esta tierra no es ni vitífera ni rica en prados".

Apolo, a continuación (v.531-44), con sus palabras que, en parte, prometen prosperidad y, en parte, son también amenazadoras, cierra el poema.

Toda la conversación entre el dios y los sacerdotes (desde el v.452, interrumpida en v. 502 por la narración y reanudada en v.526 hasta el v.544) es paralela a los otros dos diálogos del Himno: el de Leto y Delos y el de Apolo y Telfusa. Ya hemos examinado los rasgos comunes de los tres (la repetición épica de la orden y su cumplimiento; la insistencia en νηός; el temor de Delos por el maltrato de Apolo, paralelo al castigo efectivo de Telfusa por Apolo y a la amenaza del dios a los sacerdotes; la promesa del dios de que las ofrendas que llevarán los hombres enriquecerán el lugar; verbos en futuro, re-

petición de αλεῖ y de ἐνθάδε ; empleo de φρήν y de θυμός , etc.).

Además, se aprecian otras semejanzas particulares entre el diálogo de Apolo y los cretenses y el de Leto y Delos:

1º) El v.529 expresa la misma idea del v.55 y, en su forma, es simétrico al v.54:

οὔτε τρυγηφόρος ἦδε γ' ἐπήρατος οὔτ' εὐλείμων (v.529)

.....

οὐδ' εὖβων σέ γ' ἔσεσθαι ὄξομαι οὔτ' εὖμηλον (v.54)

οὐδέ τρύγην οἴσεις, οὔτ' ἄρ' φυτόν μύρια φύσεις (v.55)

"El lugar (Crissa) no es ni vitífero ni rico en prados".

(Delos) no produce viñedos ni plantas innumerables. Y, en general, se repite el concepto todo de una región pobre y sin recursos propios, que se enriquecerá gracias a los sacrificios que se ofrezcan en el templo de Apolo.

2º) El temor de Delos y el de los cretenses, y sus protestas ante la divinidad: la isla, de que Apolo la desprecie; los sacerdotes, de que no puedan subsistir. Y, tras esto, las palabras tranquilizadoras de Leto y Apolo respectivamente.

3º) La frase común:

ἄνθρωποι . . . . . (principio v.57)

ἐνθάδ' ἀγειρόμενοι (principio v.58)

y

. . . . ἀνθρώπων (fin v.538)

ἐνθάδ' ἀγειρομένων. . . (principio v.539)

4º) La insistencia en τιμάω : en v.65 y 72 y en v.479, 483, 485, 522.

5º) Repetición de τις (aunque en el diálogo entre Leto y Delos y en los versos de introducción que le preceden es siempre indefinido, y en el primer discurso de Apolo a los cretenses y en la contestación del jefe de éstos es, la mayoría de las veces, interrogativo):

- a) τίς οἱ ...(v.46), τις (47), τις (53), τινα (67)
- b) τίνες(452), τι (453), τι (464), τίς ... τίς...τίνες (468), τι (471), τις (473).

6º) La introducción y el cierre de los discursos: la segunda mitad del v.50, que abre paso al discurso de Leto ( ἔπειτα κτερόεντια προσηύδα ) es la misma que en v.451 para introducir el discurso de Apolo. Y, tras estos discursos, el verso de transición a las palabras del otro interlocutor comienza en ambos igual ( ὣς φάτο ). Y también ante las palabras del oponente se utiliza la misma forma: ἀμειβομένη (v.61), ἀμειβόμενος (v.463).

Por último, entre el diálogo Apolo/Telfusa y Apolo/cretenses, existen aún otros puntos en común:

1º) En uno y otro pasaje aparecen dos giros de φρεσί , semejantes entre sí y cada uno de ellos repetido casi exactamente en el otro pasaje:

- |   |                                        |                          |             |
|---|----------------------------------------|--------------------------|-------------|
| 1 | .....ἔπος .....                        | ἐν φρεσὶ θήσω            | (fin v.257) |
| 2 | .....ἔρξω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι |                          | (fin v.261) |
| 1 | ... ἔπος .....                         | ἔρξω ... ἐπὶ φρεσὶ θήσω  | (fin v.534) |
| 2 | .....                                  | σὺ δὲ φρεσὶ σῆσι φύλαξαι | (fin v.544) |

2º) La repetición de ἄνθρωποι ( en el diálogo entre Apolo y los cretenses, sobre todo en la segunda parte): ἄνθρώπων(248), ἀνθρώποις (259), ἀνθρώπων (264), ἀνθρώπων (273), ἀνθρώπων (274).

ἀνθρώποισιν (530), ἄνθρωποι (532), ἀνθρώπων (537), ἀνθρώπων (538), ἀνθρώπων (541).

Y, especialmente, el giro *φῦλ' ἀνθρώπων*, que en nuestro pasaje se encuentra repetido en versos consecutivos y alfinal, y en el de Telfusa aparece, en cambio, a principio de verso y en orden contrario:

ἀνθρώπων κλυτὰ φῦλα .....	(v.273)
..... (περὶ κλυτὰ φῦλ' ἀνθρώπων	(v.537)
..... φῦλ' ἀνθρώπων	(v.538)

Y en el episodio que sigue al de Telfusa, la fundación del templo en Crisa, también encontramos *φῦλ' ἀνθρώπων*, a fin de v.298.

3º) El uso de *Ἰηπαιήων*, que sólo se halla en el Himno en el discurso de Telfusa (*Ἰηπαιήωνι*, v.272) y en el de Apolo a los sacerdotes (*Ἰηπαιήων*, v.500, repetido en v.517, al realizarse la orden de Apolo).

Respecto a las repeticiones en este último pasaje del poema:

*θυμῷ*, a fin de v.527 y 533, y, antes, *θυμός* en v.524.

*φίλων* (v.526) *φίλον* (527) y antes, *φίλοισι* (v.524).

*ἐπήρατος* (v.529) en la misma posición que *ἐπήρατον* en v.521.

De nuevo aparece, en v.531, la fórmula final *Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων*, como anteriormente en v.437 y 514 (precedida de *ἄναξ*).

*φῦλ' ἀνθρώπων*, a fin de v.537 y 538; *ἀνθρώπων*, también a fin de v.541.



En pasajes precedentes habíamos encontrado esta fórmula: κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων (a fin de v.355, como en v. 537 περικλυτὰ φ. ἀ.), φύλ' ἀνθρώπων (fin v.298), ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα (principio v.273), φύλ' ἀνθρώπων (fin v.161 en un pasaje en que, como en el nuestro, se repite ἀνθρώποι ).

La repetición de φύλ' ἀνθρώπων en v.537-8 es reforzada por la reiteración de φυλ-: φύλ' (v.537)... προφύλαχθε... φύλ' (v.538). Además, en v.538 predominan las aspiradas: προφύλαχθε... δέδεχθε ... φύλ' ἀνθρώπων.

Y en v.541 ἀνθρώπων, nuevamente, es puesto de relieve por la -θ- repetida: θ' ... θέμις... καταθνητῶν ἀνθρώπων.

Por otro lado, en v.535 se aprecia la repetición de -χ- en tres palabras consecutivas ( ἔχων ἐν χειρὶ μάχαιραν ) y asonancia en χειρὶ μάχαιραν. . A realzar esta frase contribuye, además, su semejanza - pero en quiasmo - con la frase inicial del v.515:

$$\begin{array}{l} \text{φόρμιγγ' ἐν χείρεσσιν ἔχων} \dots\dots\dots (\text{principio v.515}) \\ \text{ἔχων ἐν χειρὶ μάχαιραν} \quad (\text{fin v.535}) \end{array}$$

La fórmula análoga ocupa en uno el comienzo y en otro el final de verso. El Participio común, ἔχων, está en ambos en la misma posición; pero en el primer verso le preceden sus complementos y en el segundo, le siguen.

Por último, en la segunda mitad del v.544 existe un fuerte sigmatismo: οὐ δὲ φρεσὶ σῆσι φύλαξαι. Refleja el pesimismo de la situación, la amenaza que se cierne sobre Delfos y que es profetizada por Apolo en estos versos. También al final del Himno a Afrodita, tras la amenaza de la diosa, aparece casi exactamente el mismo verso (H.Afr.

289), diferenciándose sólo en la última palabra: νοή-  
σας, en vez de φύλαξαι.<sup>66</sup>

V. 545 - 6

Con el discurso de Apolo acaba el poema. Los v. 545-6  
constituyen el cierre, utilizando una de las fórmulas  
habituales en el final de los Himnos Homéricos.

### CONCLUSIONES

El Himno Homérico a Apolo es, en su conjunto, un poema unitario, en tanto en cuanto que sus distintas partes no constituyen poemas independientes colocados unos detrás de otros; no. Las referencias mutuas son constantes, insistentes: episodios simétricos, contraposiciones, evocaciones, anticipaciones, repeticiones de todo tipo. Una sola mente ha ordenado todo el poema en una unidad, a la vez que ha ido delimitando en él partes diferenciadas.

Pero, ¿ha sido una sola mente la que ha creado de principio a fin el poema?. He ahí el problema tan difícil ante el que nos encontramos.

El H. Pítico no pudo existir sinpresuponer el Delio, del que es una réplica; ni el largo episodio de los sacerdotes sin precederle la narración de la fundación del templo. Pero, por un lado, el relato de la fundación del templo no necesita ser continuado con el de la instauración del Sacerdocio, y, por otro lado, el H. Delio pudo perfectamente haber existido solo, independiente.

Naturalmente, se podrían poner - como efectivamente ya se han puesto - algunas objeciones: el Himno no glorifica a Apolo en toda su amplitud, si no se incluye la parte Pítica. O bien: el "programa de vida" de Apolo expuesto en v.131-2 sólo se desarrolla por completo gracias al H. Pítico.

Pero también podemos replicar que el H. Delio fue compuesto como alabanza simplemente al Apolo Delio, no a Apolo en todas sus esferas. Y, precisamente, esto lo

deja claro el poeta al elegir un tema entre los muchos posibles (v.25).

En cuando al "programa de vida", el hecho de que Apolo recién nacido lo exponga, no significa que el poeta se vea obligado a desarrollarlo; él se limita a sintetizarlo en las palabras de Apolo. Y, además, tanto el empleo del arco como el oráculo son ya presentados en el H. Delio (v.1-5 y v.81 respectivamente).

Por otra parte, aunque el Himno Delio sea completo y perfecto él solo, pudo también haber sido continuado por su propio autor; pudo él mismo haber dividido su obra en partes diferenciadas: la primera a Apolo Delio (como notifica en v.25), la segunda a Apolo fundador del oráculo en Delfos (como nos anuncia en v.214-5). Y aún pudo haber seguido con una tercera parte, inmediata consecuencia de la segunda: la instalación de los sacerdotes en el templo recién fundado.

Sin embargo, parece más verosímil que fuera un poeta distinto el que continuase con la parte Pítica, pues nada en el H. Delio nos revela que su autor programara un Himno a Apolo en el que primero cantase su dificultoso nacimiento y después su ir y venir en busca del lugar para el Oráculo. El tema de la segunda parte no es siquiera presentado, mientras que todo el desarrollo de la primera es anticipado ya con insistencia desde los versos iniciales: el puesto relevante en que se sitúa a la madre Leto, la descripción de su parto por dos veces, y,

especialmente, la decisión del poeta de escoger este tema determinado. Todo nos introduce en un poema compuesto para ensalzar el nacimiento de Apolo en Delos, simplemente.

Además, los v.177-8 parecen señalar claramente el final de un Himno. Por una parte, contienen ya en sí muchos de los elementos de las cláusulas de cierre típicas de Himnos: αὐτὰρ ἐγών (como en H.Dem.495, H.Ap.546, H.Herm.580, etc.); la promesa de seguir celebrando al dios - aunque expresada con palabras diferentes a las de otros Himnos -; la evocación de la madre del dios, cuando ésta y el nacimiento del hijo son parte del tema, como en H. Delio, o, al menos, se ha hecho ya de ello alguna mención anterior (como en H.I a Dion.21, H.VII a Dion.58); e incluso la fórmula final de remate ὃν ἡθκομος τέκε Λητώ que es análoga a la de H. εἰς Εἰνους 5: ὃν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς . Por otra parte, y en especial, el pasaje al que siguen los v.177-8 denota el término de un poema: una escena en que, en primer lugar, se ha llegado al culmen de la obra, la máxima glorificación de Apolo y de Delos, al describir la "gran maravilla" del canto de las muchachas delias; y, en segundo lugar, donde el poeta saluda personalmente a estas muchachas y se retrata a sí mismo. Y donde, además, se encuentran los rasgos típicos de conclusión de Himnos que faltaban en v.177-8: χαίρει (en v.166), ἀλλ' ἄγεθ' (v.165, como en H. Dem.490), ἰλίκοι (v.165, como en H.XX 8 y H. XXIII 4).

Por otro lado, entre el H. Delio y el Pítico, se aprecian - como ya iremos examinando - disparidades de todo tipo : en el contenido y en la forma, en el estilo, en el vocabulario, en la estructura, en el uso de la técnica épica.

Respecto al H. Pítico, de lo que no cabe duda es de que fue creado como continuación o, mejor aún, como réplica, al H. Delio. Pero - si dejamos a un lado el largo episodio final de los sacerdotes - está en absoluta correspondencia con él: simétrico y contrapuesto parte por parte. Cada episodio, cada personaje del H. Delio encuentra una contrapartida, un anti-héroe en el Pítico:

- 1º) La introducción y viaje en el primero se corresponde con la introducción y viaje en el segundo.
- 2º) La conversación de la diosa viajera, Leto, con Delos se corresponde con la de Apolo con Telfusa.
- 3º) El nacimiento de Apolo, con el de Tifaón.
- 4º) La gloria de Apolo en Delos, con el triunfo de Apolo en Delfos sobre la dragona y Telfusa.

Y Telfusa aparece así claramente como la anti-Delos; la malvada dragona, nodriza de Tifaón, como el personaje contrapuesto a las buenas diosas nodrizas de Apolo; Hera, como la anti-Leto, y, por último, Tifaón, como el anti-Apolo; es decir, como una especie de "Anticristo" engendrado por el odio, venido al mundo no como hijo de Dios - como Apolo - sino νόσφι Διός (v.338), gracias a poderes infernales (v.334-339).

De aquí, pues, que el episodio de Tifaón - ese largo excursus sin relación aparente con el resto del relato, al que muchos investigadores han considerado una interpolación - para nosotros sea parte integrante, incluso fundamental, del H. Pítico. Y no solo por su contenido, sino que también la forma en que ha sido insertado por el poeta tiende a hacer resaltar la historia, al colocarla en una posición central, al encerrarla dentro de otros dos episodios de "personajes malos" que, interrumpidos ambos en su parte inicial, vuelven sobre sí englobando el primero al segundo y éste al de Tifaón. Además, el episodio todo es uno de los que presentan una construcción más elaborada.

En lo que se refiere, por otra parte, a la autenticidad de otros pasajes dudosos, nosotros hemos tomado en cuenta cada verso del poema transmitido sin variación: los v. 1-181, que consideramos que constituyen el H. Delio, y los v. 182-546 del Pítico. Porque - aunque en ciertos pasajes algo difíciles no rechazamos totalmente la posibilidad de una doble redacción, de lagunas o de interpolaciones - tampoco nos parecen insalvables los problemas que plantean tales versos, y creemos que encajan, en general, en la estructura de la parte Delia o Pítica donde se hallan enclavados. Las inconexiones pueden deberse simplemente - como ya ha sido señalado por numerosos investigadores - a la técnica de la composición épica, a la necesidad de empalmar frases, o incluso piezas hechas, unas con otras.

Por ejemplo, los pasajes que consideramos más cuestionables:

V.80-2: es éste uno de los más dudosos. La explicación dada por la mayoría de los comentadores de que existe una laguna entre v.81 y v.82, soluciona satisfactoriamente la falta de enlace entre estos versos. Por otro lado, la observación (hecha por Bethe y por West) de que la frase de v.80-1 ( τεύξειν περικαλλέα νηὸν ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον ) se repite exactamente igual en v.258-9 y 287-8, donde encaja mejor y donde, por ello, parece encontrarse en su lugar primitivo - del que la ha recogido el autor del v.81 - no carece de lógica. Pero el texto tal y como está también es admisible: "aquí él en primer lugar edificará un templo hermosísimo para ser oráculo de los hombres, y después para todos los hombres". Pues αὐτὰρ ὀπὸν ἐνθάδε...πρῶτον a ἔπειτα πάντα ἐπ' ἀνθρώπους: el oráculo estará primero aquí, en Delos, pero después se extenderá a otras tierras y se hará universal. Respecto a la frase común con v.258-9 (y 287-8), aparece precisamente en un episodio pítico (el diálogo Apolo/Telfusa) que presenta muchas semejanzas con el pasaje delio (el diálogo Leto/Delos) al que pertenecen los v.80-2. Y en dicho episodio pítico - como en otros que también muestran paralelos con el H. Delio - diversos temas solo esbozados en éste parece que son tomados y desarrollados más ampliamente (como ocurre con el del Oráculo).



El v.96, que es rechazado por numerosos investigadores como variante del v.98, creemos, sin embargo, que encaja bien en el pasaje; porque contribuye, por un lado, a lograr la simetría del grupo de v.94-101 y, por otro, a establecer la antítesis entre Leto y Hera (cf.p.126-7).

V.136-9: su principal dificultad radica en que los v.136-8 son omitidos en la mayoría de los manuscritos y en otros, aparecen al margen. Por eso, muchos comentadores los han tomado por una variante del v.139, y otros, por la versión primitiva, reemplazada después por el v. 139. Pero nosotros no apreciamos la incompatibilidad de las dos versiones unidas; todo forma parte de la bella escena del esplendor de Delos: "de oro toda Delos estaba cargada ...con alegría ...Floreció como la cima de un monte con las flores del bosque". En cualquier caso, los versos dudosos (v.136-8) son acordes con el resto del poema: γηθοσύνη ὅτι (a principio de v.137) evoca ζηλοσύνη ὅ τ' (a principio de v.100, referido a Hera) y subraya así la contraposición entre Hera y Delos (aunque tampoco podría negarse la posibilidad de que fuera el poeta pítico - que ha creado todo su Himno como antítesis al Delio - quien hubiera ya intercalado en estos versos tal oposición previa). El tema de la predilección de Apolo por Delos es la culminación natural tras la historia narrada, y se repite - como todos los temas importantes del H. Delio - en otros pasajes (v.146, v.179-81). También el tema de "las islas y el continente" (v.138) es reiterado (en v.21).

V.143-5: tampoco consideramos que no puedan entenderse a continuación de los v.141-2. Como Dornseiff explica, es una "Priamel" más, que enumera los lugares sobre los que ejerce su soberanía el dios - como en v.20-4 y en v.179-81 -. Ni justifica, a nuestro parecer, la supresión del v.144-5 el hecho de que sean repetición de los v.22-23, porque - como acabamos de decir - ambos pasajes son semejantes, una "Priamel" de los lugares gratos a Apolo. Los v.143 y 144, por otra parte, son simétricos (cf.p.133) y creemos que no deben separarse.

En los v.179-181 vemos el mayor problema. Suponemos que pertenecen a la parte Delia, porque, de nuevo, en una "Priamel", se citan las ciudades del dominio de Apolo, entre las que destaca Delos. Pero ésta no puede ser su situación original, detrás de los v.177-8, la cláusula final. Quizás podría colocarse a continuación de v.175-6, en que se habla de las ciudades εὖ ναυμαχίας, este elogio de las ciudades de Apolo: "Oh, señor, Licia y Meonia amable y Mileto posees ... ciudad encantadora .."(ya formando parte de los versos de cierre). Y, después de αὐτὸς δ' ...(v.181), la oposición αὐτὰρ ἐγών ... (v.177-8). O quizás encajasen mejor en el pasaje de v.140-6, probablemente substituyéndolo entero o en parte.

V.296-9: los comentadores encuentran un grave problema en el pasaje, porque el v.299 no tiene sentido tras el v.298. Pero nosotros - como Roux - pensamos que la única dificultad radica en el significado "habitar" del

verbo ἔνασσαυ (v.298). Si aceptamos la lectura ἔλασσαυ propuesta por Roux, con el sentido de "construir", toda la frase resulta perfectamente lógica: "Y alrededor construyeron un templo ...con piedras ..." (v.298-9).

Respecto a los v.393-6, estamos de acuerdo con Gemoll, Allen y Sikes en que se justifican tal y como han sido transmitidos, como una anotación entre paréntesis.

Ahora, después de este análisis general del Himno, vamos a repasar uno por uno, en pormenor, todos los rasgos de interés que hemos ido encontrando a lo largo del poema: recursos estilísticos, repeticiones, usos especiales del vocabulario, distintos enfoques y manera de describir las cosas y de concebir a los personajes, composición de discursos, pasajes paralelos, estructura. Vamos a indagar qué hay de común en cada parte y qué hay de diferente, para intentar llegar a una conclusión o, al menos, encontrar una ayuda para resolver la cuestión de la unidad.

N O T A S

1. Análisis de un tipo semejante han sido realizados principalmente por Unte y por Forderer (éste únicamente de v. 1-215).
2. Cf. Forderer p. 65.
3. Ni en Homero ni en Hesiodo encontramos la historia del nacimiento de Apolo; pero la mención en ζ 162 de la palmera en Delos lo implica (como han señalado Allen-Halliday-Sikes, p. 201, a v. 14-18)
4. Ya ha señalado Forderer (p. 64) la repetición de la sílaba -αι- en χαῖρε μάνατο'.
5. Cf. Roux I p. 2.
6. Dornseiff II, p. 3-4. Acerca de la "Priamel" cf. también Ulrich Schmid, Kröhling y Dornseiff I, p. 97 ss.
7. Cf. Unte p. 25-6
8. Para la formación de esta palabra, cf. Zumbach p.17.
9. Según Förstel, el poder de Apolo se mostraba en la primera escena y también ahora, y es el fundamento de la búsqueda de Leto de un lugar para dar a luz a Apolo y de su llegada a Delos. Esta forma indirecta de elogio, al convertir la grandeza de un dios en el motivo impulsor de una historia, manifiesta el gran arte dramático del poeta (Förstel p. 18-9).
10. Cf. Forderer p. 77.
11. Acerca de esta nueva formación, cf. Zumbach p. 18.
12. Ya señala Forderer (p. 73) esta oposición.
13. Acerca de los valores expresivos de la -σ- en griego, cf. Denniston II, p. 125-6, Stanford p. 54-5 y Scott
14. Cf. Sánchez Lasso de la Vega II, p. 17.
15. Véase Dornseiff II, p. 16.
16. Para la "Ritornellkomposition", cf. van Otterlo I p. 32 ss.
17. Ya Forderer p. 87 señala el paralelismo.
18. Cf. Blom p. 255.
19. La elección de las diosas que son nombradas en v.93-4

se basa -según Allen-Halliday-Sikes (p. 214)- en que representan todas antiguas divinidades titánicas. Pero Schröder (p. 13 ss.) sugiere que el autor del Himno se inspiró en los datos de la primera canción de las Musas en la Teogonía, pues Temis (Teog. 16) y Dione (Teog. 17) son nombradas allí, y Ría y Anfitrita, aunque no son mencionadas ellas mismas, sí lo son los dioses de los cuales son esposas en Hesíodo: Crono (Teog. 18) y Posidón (Teog. 15). Otras diosas son citadas en Teog. 11-21; pero estas cuatro son las únicas -señala Schröder- que tienen un relieve especial (como esposas de Zeus o de dioses a la altura de éste) y que no son hijas de Zeus, lo que no sería apropiado en el nacimiento de un hijo del dios.

20. Cf. Forderer p. 79.
21. Según L. Lawler I (p. 2-6) el collar, ὄρμος, que las diosas regalan a Ilitia no es realmente un collar, sino una guirnalda, que estaba consagrada a Ilitia en Delos en tiempos prehistóricos y que en las fiestas era transportada por danzari-  
nes en una procesión solemne.
22. Cf. Forderer p. 81.
23. Cf. Forderer p. 82.
24. Esta idea es ampliada por Calímaco, H. a Delos 260-4, que -como señala Wilamowitz II, p. 449- se ha inspirado en una versión del texto en que estaban conservados los vv. 136-8: el principio del v. 138 se corresponde casi textualmente con el del v. 964 de la Teogonía, al que alude Calímaco en v. 267, y los vv. 269 s. del H. a Delos evocan el v. 138 del H. Apolo (cf. Reinsch p. 292-3). Por otra parte, Frolíková III ha mostrado influencias en el Himno de Calímaco no sólo de éste y de otros pasajes de la parte Delia del Himno Homérico, sino también -aunque más débiles- de la parte Pítica.
25. Dornseiff II, p. 7.
26. Cf. Dornseiff I, p. 10.
27. Como ha señalado Kakridis.
28. Cf. Forderer, p. 133.
29. Cf. Jacoby I. p. 720, Kakridis p. 104 y Forderer p. 138.
30. Cf. Forderer p. 116.
31. Forderer p. 128-9.
32. Forderer p- 159-60.
33. Cf. Kakridis p. 105 s.

34. Kakridis, p. 107.
35. Como ya ha observado Forderer p. 124.
36. Véase Forderer, p. 123-4.
37. Porter, I p.264-5, señala en H. Afrodita v. 33-5 la abundancia de -s-para incrementar el contraste de ideas "dioses"/"hombres". Algo semejante se observa en este pasaje.
38. Señalado por Kakridis, p. 108 y por Forderer p.122.
39. Para la expresividad de los sonidos, véase Marouzeau, p. 24-34.
40. Dornseiff II, p. 11.
41. Cf. Jacoby I, p. 739.
42. Las repeticiones de este grupo de versos son señaladas por C. y J. Sowa (p. 141), que han estudiado -por medio de computadoras- la frecuencia de palabras, o de grupos de palabras, que suelen aparecer juntos en los Himnos Homéricos. Entre otros resultados, se han dado listas de grupos de palabras que estaban asociadas y que se repiten en pasajes de poca extensión, con insistencia, de distintas maneras; pero quedando aisladas tales repeticiones en el resto del poema. Observan que esto es particularmente característico de la Teogonía de Hesiodo y de la parte Pítica del Himno Apolo (por lo que apoyan la teoría de que esta parte es de un poeta diferente de la Delia). Uno de estos pasajes que combinan varios tipos de repetición -como anáfora, rima, modelos sintácticos- es el de v. 225-8.
43. Como señaló van Otterlo I, p. 33.
44. Unte, p. 65, observa la repetición de estos motivos.
45. Acerca de este valor de la "p", cf. Marouzeau, p.29.
46. Véase Jacoby I, p. 739.
47. Ya ha sugerido Drerup (p. 126) el posible paralelismo entre el relato del nacimiento de Apolo y el de Tifón.
48. Cf. Unte, p. 72.
49. Marouzeau (p. 29.30) trata de la expresividad de las sordas oclusivas.
50. Como ha observado van Otterlo II, p. 72-3.
51. Cf. Unte, p. 77.
52. Según van Otterlo II, p. 74 esta repetición pre -

senta una forma anular.

53. Acerca de las repeticiones de v. 362-74, cf. Sowa, p. 142.
54. Rima observada por Unte, p. 76-7.
55. Para el significado pesimista de los epítetos de obscuridad, cf. Handschur, p. 170 ss. e Irwin p. 157 ss. Acerca de las interpretaciones de la fórmula γὰρ μέλαινα : Handschur, 217; Irwin, 187 ss.; Rober, 32; Wallace, 15; Cole vol.2, p. 45 y n. 147.
56. La repetición del tema de la fama en ambos epi - sodios es señalada por Unte, p. 82.
57. Cf. Unte, p. 84.
58. "Meditaba" ( ἐφράζετο ) es regido por ταῦτ' ἄρα ὀρμαίνων (v. 391) reanudando el relato de manera afín a la técnica de la "Ringkomposition", según explica van Otterlo I, p. 22.
59. Cf. Kolk, p. 27, y Nilsson t. I, p. 529.
60. Cf. Kolk, p. 30 ss.
61. Como ha señalado Unte, p. 96.
62. Observado por Unte, p. 96.
63. Cf. Fingerle, p. 218 ss.
64. Invocación típica en los discursos de saludo. Cf. Fingerle, p. 220.
65. Cf. Deubner, p. 270.
66. Cf. Unte, p. 97.

## RECURSOS ESTILÍSTICOS

### 1. INTRODUCCIÓN

Hemos visto que con frecuencia en el Himno se hace uso - para lograr distintos efectos y para dar colorido y énfasis - de repeticiones de sonidos y de construcciones muy cuidadas de grupos de versos simétricos o en quiasmo.

Pero entre la parte Delia y la Pítica, las diferencias son bastante significativas. Aunque se utilizan en ambas recursos semejantes, se advierte en el H. Delio una mayor expresividad de los sonidos, una predilección más marcada del poeta por su repetición, principalmente para dar énfasis a palabras "clave" y para poner de relieve pasajes de interés. Más notable aún es la divergencia en lo que respecta a aquellos versos contruidos con especial esmero, que hemos ido señalando al analizar el poema, pues en el H. Pítico son mucho más abundantes y más artificiosos los recursos estilísticos empleados.

Un análisis de los sonidos repetidos que sirven para sugerir el tema del poema lo ha realizado PORTER<sup>1</sup> en el H. Afroditá. No solo la repetición de palabras, sino también la de los simples sonidos - asociados simbólicamente a una idea, a un aspecto del tema - pone de relieve esta idea significativa.

También J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA<sup>2</sup>, en su pormenorizado estudio de la Oda I de Safo, hace hincapié en el valor expresivo de los sonidos en este poema - así como de otros muchos recursos de estilo: quiasmo, simetría, repetición, proporción del volumen silábico de las palabras, etc. - que sugieren todo tipo de sensaciones.



En Homero, las repeticiones de sonidos son a menudo significativas, intencionadas; pero con gran frecuencia son puramente fortuitas y no pretenden lograr ningún efecto poético (como señalan SHEWAN<sup>3</sup> y ABRAMOWICZ<sup>4</sup>).

STANDFORD<sup>5</sup> hace notar que, entre los griegos, las rimas y asonancias parecen ser muy agradables al oído, incluso las que no tienen ninguna utilidad estilística ni expresan idea alguna.

También DENNISTON<sup>6</sup> observa que la asonancia y la cacofonía no desagradaban a los griegos y no se cuidaban de ellas, excepto en los casos donde se empleaban conscientemente, buscando un efecto estético.

En el análisis de nuestro Himno hemos señalado, por un lado, la repetición constante de los sonidos, que, en la gran mayoría de los pasajes - y muy especialmente en los de la parte Delia - son realmente expresivos; porque, o bien por su valor onomatopéyico sugieren en el oyente la imagen, despiertan en él la sensación de escuchar aquello cuyo sonido imitan, o bien, al repetirse una forma constituyente de una palabra "clave", evoca cada vez el tema que el poeta desea poner de relieve. Por otro lado, hemos estudiado todo tipo de construcciones especiales.

## 2. ANÁLISIS

A) Recogemos primeramente en un cuadro global todos los pasajes en que apreciamos la repetición de sonidos:

### H. DELIO

1) En el proemio, repetición de -ω- en el tiempo fuerte del tercer dáctilo (v. 1, 2, 4, 7, 10), acentuada por el vocalismo "o" predominante en v. 1 y v. 2. Da un tono solemne, muy apropiado a la escena.

2) En v. 2 y en v. 4 se repiten las dentales (7 dentales en v. 2 y 7 en v. 4), cuyo sonido imita el castañeteo de los dientes y sugiere al oyente la idea del temor que inspira Apolo.

3) En v. 13-7, abundancia de guturales, especialmente -κ-, que hacen resaltar la repetición de τίκτω, la palabra temática.

4) En v. 14-5 es reiterada la sílaba -αιρ- precedida de gutural: μάκαιρ' (v. 14), ίοχέαιραν (v. 15), que hacen eco a χαίρει(v. 12) y χαίρε (v. 14), palabra muy significativa en todo el poema.

5) En v. 17 la importancia de ὄρος - vocablo muy repetido después - es puesta de relieve por la repetición de -ρο- en sílaba final de tres palabras consecutivas: πρὸς μακρὸν ὄρος.

6) Repetición de diversos grupos de sonidos en el pasaje de v. 19-26: -νι- (tres veces en v. 19-20); ὀρέων προρέοντες (v. 23); θ' ἄλα(v. 23)... ἄλα... θαλάσσης(v. 24); κεκλιμέναι λιμένες (v. 24); πρῶτον ... βροτοτσι(v. 25), πρὸς ... ὄρος (v. 26); κλινθετσα ... Κύνθου(v. 26).

7) Aliteración en -κ- en v. 26-7, que da énfasis a κραναῖ y, por tanto, al carácter rocoso del paisaje, descrito tan insistentemente en H. Delio.

8) Abundancia de -ν- en v. 19-29: en v. 19, 5 -ν-, que acentúan la repetición de ὕμν-. En v. 21, 6 -ν-, que realzan la repetición de otra palabra importante, νήσους . En v. 26, 5 -ν-, formando parte de todos los vocablos significativamente repetidos ( κλινθετσα, Κύνθου, κραναι ἐνὶ νήσω ). En v. 28, 4 -ν-. En v. 29, 7 -ν-.

9) Homeoteleuto en -εσσα a fin de v. 36, 43, 44 y a mitad de v. 40. Es un recurso estilístico más que da énfasis a cada palabra de este pasaje tan elaborado.

10) Aliteración en αί-: 9 veces en v. 31-43 a principio de palabra, y 28 veces en total en el pasaje de v. 30-44. Es, además, predominante el sonido -ι-, realzando la repetición de la palabra más significativa: αἰπύς.

11) En v. 46, insistente reiteración de -ι- (10 -ι-), que acentúa el valor significativo de la oración condicional: εἰ...θέλοι

12) Las numerosas dentales en v. 47 (7 -δ-, -τ-) expresan el temor que sienten las tierras que ha recorrido Leto.

13) En v. 54-5 es el timbre -υ- el repetido 10 veces para señalar la idea fundamental del pasaje, que es la negación.

14) La abundancia de -σ- realza el valor de futuro contenido en las promesas de Leto (v. 53: 6 -σ-; v. 59, 6 -σ-).

15) Igual que en v. 47, en v. 66 y en v. 70 - donde Delos habla de su miedo - predominan las dentales (v. 66, 5 -δ-, -τ-; v. 70, 6 -δ-, -τ-, -θ-).

16) En v. 73 la repetición de -σ- sugiere al oyente el desagrado de Delos ante su supuesto trágico destino.

17) En v. 74 encontramos una serie de aliteraciones: ἔνθ' εἰμὲ μὲν μέγα κῦμα κατὰ κρατὸς ἄλγος αἰεῖ.

18) Repetición del grupo de sonidos -στ- (4 veces en v. 84-5), que sirve para dar énfasis al superlativo.

19) En v. 89, aliteración en -τ- ( αὐτάρ...τε τελευ-  
τησέν τε τόν ...), semejante a un tartamudeo, que intenta expre-  
sar las vacilaciones e incertidumbres del episodio anterior.

20) Insistencia en el grupo de fonemas -στ- en v. 94-8,  
que acentúa las repeticiones y simetrías del paisaje.

21) La rima de φραδοσύνης (v. 99) con ζηλοσύνη (v.100)  
da énfasis a esta última palabra, muy significativa, ya que  
opone los sentimientos de Hera con los de Leto. También es real-  
zada la palabra por la repetición de -υ-: 7 -υ- en v. 99-100.

22) En v. 101 abunda la letra -λ-, especialmente en el epí-  
teto de Leto, καλλιπλόκαμος, que, realizado así, es puesto en pa-  
ralelismo con el epíteto de Hera en v. 99, λευκωλένου (que tie-  
ne 2 -λ- y 1 -κ- en común con καλλιπλόκαμος).

23) Repetición de -μεν- en v. 102-4 (4 veces).

24) La repetición de αὐτὰρ ἐπεὶ varias veces a principio  
de verso en el episodio del nacimiento (y sólo en este episodio)  
es realizada por la repetición de sonidos : ἔπειτ' ἐπέεσσιν(v.106)  
... ἐπεὶ... (v. 107), y, además, 4 -π- en v. 106; αὐτάρ...  
(principio v. 107 y 109), αὐτίκ'(principio v. 110). Y en los ver-  
sos siguientes, varias palabras que comienzan por ἐπε- y gran  
abundancia de -π-.

25) En v. 116 la aliteración en τ- hace resaltar mejor la  
repetición de τόκος.

26) Se observa homeoteleuto entre v. 112-19 (finales de ver-  
so en -αι en v. 112, 114, 116 y 119) y entre v. 120-1 (final de  
verso en -φ en v. 120 y 121).

27) En v. 133-9 predominan las aspiradas (26 -θ-, -χ-, -φ- y espíritu áspero, y, de entre éstas, 12 -θ-, que dan énfasis a las palabras significativas del pasaje: χρυσῷ (v. 135, con 4 aspiradas), γηθούσῃ (v. 137, con 6 aspiradas y, de ellas, 4 -θ-), ἦνθησ'... ἄνθεσιν (v. 139, con 5 aspiradas).

28) La repetición de μυμνήσκω y ῥυμος y su importancia en el episodio de la fiesta delia son reforzadas por la repetición de sonidos -μν-.

29) La abundancia de -μ- y de labiales en general, acentúa también el juego de pronombres personales y posesivos en contraposición: en v. 166, 3 -με- y 5 consonantes labiales en total; en v. 171, 4 -μ- y 7 labiales.

30) Repetición de finales de palabra en -ων, genitivos plurales de términos referidos a personas, para poner aún más de relieve la exaltación de lo humano característica de este pasaje (11 finales en -ων en v. 160-75).

#### H. PÍTICO

1) Semejanza fónica, en quiasmo, entre:

	<u>ἀφραδέες</u>	<u>καὶ ἀμήχανοι</u>	(v. 192)
Y	<u>ἐυπλόκαμοι</u>	<u>...καὶ ἐσθρονες</u>	(v. 194),

que hace resaltar la contraposición "dioses - buenos" (ἐυ-)/ "hombres malos" (ἀ-)

2) Se citan varios nombres de dioses, casi todos comenzando por A- (y la mayoría por Αρ-): 6 en v. 195-200. Esto va unido a la construcción simétrica entre v. 195 y 199.

3) Repetición de -θ -, que acentúa la importancia de la idea de dios, expresada por θεός y θάνατος (11 -θ - en v. 186-91).

4) La aliteración de α- pone mejor de relieve la repetición de á- privativa (12 α- a principio de palabra en v. 188-193 y 41 -α - en total).

5) Aliteración en ευ- en v. 193-4, que refuerza la repetición de epítetos con εὐ-: εὐρέμεναι (v. 193), εὐπλόκαμοι ... εὐφρονες (v. 194).

6) La -χ - predomina en el pasaje de la danza (5 - χ - en v. 196-7), y también aparece en el epíteto de la mejor danzarina, Ἀρtemis ἰοχέαιρα (v. 199).

7) En v. 198, 3 veces se encuentra el grupo fónico -αλ- : ἀλλὰ μάλα μεγάλην.

8) En los versos en que se describe el baile y el resplandor de Apolo (v. 201-3) el poeta ha querido crear toda una serie de efectos para sugerirnos y plasmar la belleza de la escena, la música, el brillo. Y lo ha logrado plenamente gracias a la expresividad de los sonidos: por medio de asonancias, de reduplicación de consonantes, de saltos alternados de una a otra vocal.

9) Repetición del grupo de sonidos -μν- (4 veces en v. 207-9) producida por la repetición de ὑμνήσω ... εὖνμνον (v. 207) y μνησιῶσιν (v. 208), μνωόμενος (v. 209).

10) En v. 209-13, reiteración de - ππ - (5 veces), que acentúa la repetición de ἥπιος. También hay abundancia de -π -, y asonancia entre εὐήπιω (v. 210) y Λευκίππω (v. 212).

11) Asonancias que hacen resaltar el importante nombre de Θήβης (v. 225, 226 y 228): ἔβης (v. 215), ἐπέβης (v. 219), διαβάς (v. 222), βῆς (v. 223).

12) En v. 224, asonancia y gran semejanza fónica de los nombres Μυκαλησσόν ... Τευμησσόν.

13) Homeoteleuto entre v. 226, que acaba con Θήβη, y v. 225, terminado en ῥα.

14) Homeoteleuto también entre ποιήεντα (fin v. 243) y δενδρήεντα (fin v. 245), que sirve para acentuar el principio del importante episodio de Telfusa, ya puesto de relieve por medio de otros recursos estilísticos.

15) En v. 262-274, de nuevo el homeoteleuto contribuye a hacer resaltar un pasaje destacado: 6 -ων a fin de verso y 9 más en otras posiciones. Probablemente la "o" larga expresa el retumbar de los cascos de los caballos.

16) Repetición del grupo de sonidos -vθ-, que es motivada por la repetición de ἔνθα y de ἄνθρωπος (14 veces en v. 247-289).

17) La asonancia -ουσα destaca el nombre de Τελεφούσα (repetido en v. 244, 247, 256, 276): ἰδοῦσα (v. 255), εἰποῦσ' (v. 275).

18) En v. 268 observamos el sigmatismo (8 -σ-), que hace sentir, como en un susurro, las aduladoras y astutas palabras de traición de Telfusa.

19) En v. 273, repetición de -φ- y de otras aspiradas (3 -φ- y 2 -θ-), que acentúa quizás la repetición de φρένας.

20) La abundancia de -θ- en el pasaje de v. 294-9 pone de relieve la palabra "clave" de estos versos: ἔθηκε.

21) En v. 304, una vez más la repetición del sonido (la aliteración de -π- en este caso) refuerza la repetición de la palabra: πολλά.

22) En v. 300-1 el sonido predominante es -κ-, contenido en la palabra-tema: δράκτινα.

23) Abundancia de dentales en v. 311 (en el discurso de Hera) y, aún mucho más acusada, en v. 334-7 (la súplica de Hera). Parece un tartamudeo que expresa, quizás, la indignación de la diosa. Por otra parte, la repetición más concreta de -τ- en v. 335-7 sugiere el retumbar producido por el golpe de la mano de Hera sobre la tierra.

24) En v. 340, la aliteración en χθόνα χειρὶ παγέλη refuerza la repetición de χθόνα χειρὶ (v. 333 y 340).

25) Rimas internas: λαβουσα (v. 353), φέρουσα (v. 354, ambos en el mismo lugar del verso); ἔρδεσεκε (v. 355), φέρεσεκε (v. 356), en el pasaje de transición del episodio de Tifaón al de la dragona.

26) En el pasaje de la muerte de la dragona destacan las asonancias: ἐρεχθομένη (v. 358), κυλινδομένη (v. 359, en la misma posición); ἄσπετος (v. 360), ἐλίσσετο (v. 361), ἐπηύξατο (v. 362: los tres en el mismo lugar del hexámetro), λαβουσα (v. 353), φέρουσα (v. 354) y ἀσθμαίνουσα (v. 359), y también ἀποπνείουσ' (v. 362), ἀγινήσουσι (v. 366) y καλέουσιν (v. 373) (la sílaba -ουσ- siempre ocupa la misma posición); ἀρκέουι (v. 368), πύσει (v. 369). Pero estas asonancias no parecen ser



demasiado significativas; simplemente buscan efectos de sonido y de ritmo.

27) Repetición del grupo de sonidos -χ<sup>80</sup>- en v. 358 y v. 363, en la misma posición.

28) Asonancia de Χ(μ)αιρα (v. 368) y μέλαινα (v. 369) en el mismo lugar del verso.

29) Sigmatismo en v. 370 (7 -σ-), que expresa la muerte de la dragona.

30) En el pasaje de la vuelta a Telfusa predomina el timbre -ο-, especialmente en el verso 380 (8 -ο-), donde, además, la -ρ- es insistente (7 -ρ-). Todo destaca la repetición de -ρροορρ-, imitando el rumor del agua que fluye.

31) En v. 383 encontramos, en cada una de las cuatro palabras que lo componen, una -ρ- precedida de consonante (sorda en tres palabras y aspirada en la última, que contiene además otra -ρ-): πέτραι προχυτῖσιν, ἀπέκρυψεν δὲ ῥέεθρα. Esto unido a la repetición de -π- y otras oclusivas sordas, parece sugerir el estruendo de las piedras que se precipitan sobre la fuente.

32) Varias palabras están en asonancia con el repetido nombre de Telfusa (v. 377, 379, 386, 387): ἐξαπαφοῦσα (v. 379) y ἔχουα' (v. 380):

v. 379 Τελεφοῦσ'.....ἐξαπαφοῦσα  
v. 380 .....ἔχουα'.....

33) Abundancia de -ν-, que acentúa la repetición de ναῦς:  
v. 391, 5 -ν-; v. 392, 5 -ν-; v. 403, 4 -ν- y repetición del grupo fónico -νασσε-; v. 404, 5 -ν-; v. 405, 6 -ν-.

34) Sonidos que se repiten a principio de versos consecutivos:

<u>ἐς Πύλον</u>	v. 398
<u>ἔπλεον</u>	v. 399
<u>ἦλ' ὁδόν</u>	v. 420
<u>ὀητῶς</u>	v. 421
<u>βῆ δὲ παρ'</u>	v. 425
<u>ἦδὲ παρ'</u>	v. 426

35) En el v. 415 se reitera 4 veces la -θ-, quizás para dar énfasis a θαῦμα.

36) La repetición de Πελοπόννησον es reforzada por la aliteración de -π-, en v. 419 y 430; igual que la importancia de otra ciudad, Crisa, es puesta de relieve por la aliteración de -κ-: καὶ ... Κρίσης κατεφαίνετο κόλπος (v. 431).

37) En v. 433 la profusión de sigmas (8) parece imitar el silbido del viento.

38) Una vez más, la repetición de la palabra es acompañada por la de sus sonidos: ἀλλάγηθε (v. 453), ἄλλα ... ἀλδωνται (v. 454), ἀλλοδαποῖσι (v. 455).

39) En el v. 459, reiteraciones de sonidos por grupos, de tres palabras cada uno: -ποι- en tres palabras, -ι final acentuada en otras tres y -ν- en las tres últimas. Parece ser un simple recurso de armonía, no conceptual.

40) En v. 462 predomina la -σ- y la -θ-, dando, quizás, énfasis a θάρσος.

41) En el pasaje de v. 502-520 se encuentran 7 versos que finalizan con una forma verbal en -ντ- (participio o 3ª persona plural de la voz media). Probablemente sea una repetición de σο

nidos casual, o, al menos, no significativa.

42) Predominio de aspiradas en v. 538 y repetición del grupo de letras - φυλ-, que refuerza la insistencia en φυλ' ἀνθρώπων.

43) En v. 541 ἀνθρώπων es nuevamente realizado por la -θ- reiterada (4 veces).

44) Repetición de -χ- y asonancia en v. 535: ἔχων ἐν χερσὶ μάχαιραν.

45) Sigmatismo en v. 544 (5 - σ- en la segunda mitad del verso), que refleja el pesimismo de la situación.

B) Vamos a examinar también los otros recursos estilísticos en cada uno de los pasajes donde pueden apreciarse:

#### H. DELIO

##### 1.

v. 16 ..... κραναῖ ἐνὶ Δήλῳ  
v. 17 κεκλιμένη πρὸς ... ὄρος καὶ Κύνθιον .....  
.....  
v. 26 κλινθεῖσα πρὸς Κύνθου ὄρος κραναῖ ἐνὶ νήσῳ  
v. 27 Δήλῳ

Las palabras se repiten en una y otra frase en quiasmo, pero algunas de ellas coinciden en la misma posición en el vers ( κλίνω, πρὸς, κραναῖ ἐνί )

2.

v. 33	θηρίκιος τ' Ἀθῶς καὶ Πηλίου ἄκρα κάρηνα	versos simétricos
v. 34	θηρίκιή τε Σάμος Ἰδῆς τ' ὄρεα σκιδόντα	
v. 35	..... αὐτοκάνης ὄρος αἰπύ	
v. 36	..... ἀμιχθαλόεσσα	
v. 39	..... Κωούκου ἄκρα κάρηνα	
v. 40	καὶ Κλάρος αἰγλήεσσα καὶ Αἰσαγέης ὄρος αἰπύ	versos simétricos
v. 41	καὶ Σάμος ὕδρηλῃ Μυκάλης τ' αἰπεινά κάρηνα	
v. 43	καὶ Κυζόος αἰπεινῇ ..... ἠνεμόεσσα	
v. 44	..... πετρήεσσα	

Es toda una serie de simetrías y repeticiones, realizada, además, por rimas internas, homeoteleuto y alguna construcción en quiasmo.

3.

v. 94	..... ἀγάσινος Ἀμφιτρίτη	
v. 95	..... λευκωλένου Ἥρης	
v. 96	ἦσσι γάρ ..... Διὸς νεφεληγερέταο	
v. 97	..... μογοσιόκος Εἰλείθυια	
v. 98	ἦσσι γάρ ..... νέφεσσι	

Los 4 versos consecutivos, v. 94-7, terminan con epíteto + nombre de dios: los de los versos extremos, en Nominativo, y los centrales, en Genitivo y con el nombre y el epíteto en quiasmo. Por otro lado, los v. 96 y 98 son simétricos.

4.

v. 95	..... λευκωλένου Ἥρης	
v. 99	Ἥρης ..... λευκωλένου	
v. 105	..... λευκωλένου Ἥρης	

Tres veces la misma fórmula y en el mismo caso. Pero la primera y última, a fin de verso y con el epíteto precediendo al nombre. La segunda vez, totalmente en quiasmo: a principio de verso y con el epíteto detrás del nombre.

5.

- v. 99 Ἥρης ..... λευκωλένου ..... ἔρυκε  
v. 101 Αἰτῶ ..... καλλιπλόκαμος .... ἔμελλεν

Versos simétricos que dan énfasis a la contraposición entre las dos diosas.

6.

- v. 100 ζηλοσύνη ὃ τ'...  
v. 137 γηθουσύνη ὅτι ...

La gran afinidad en la forma de estos dos principios de verso - tan diferentes, sin embargo, en el significado - pone de manifiesto la contraposición entre la enemiga Hera y la amiga Delos.

7.

- v. 106 ..... ἔπειτ' ....  
v. 107 αὐτὰρ ἐπεὶ .....  
v. 109 αὐτὰρ ἐπεὶ .....  
v. 110 αὐτίκ' .....  
.....  
v. 127 αὐτὰρ ἐπεὶ .....  
v. 128 ..... ἔπειτ' .....  
v. 130 αὐτίκα .....

Sucesión de principios de verso iguales en dos pasajes diferentes: ἔπειτ' y αὐτὰρ ἐπεὶ se suceden en orden inverso, mientras que αὐτίκα, ambas veces, sigue a los otros dos. Se juega, además, con las repeticiones de sonidos.

- v. 141 ἄλλοτε  
 v. 142 ἄλλοτε  
 v. 143 πολλοί τοι νηοί τε καὶ ἄλσεα δενδρήεντα  
 v. 144 πᾶσαι δὲ σκοπταί τε φίλαι καὶ πρόωνες ἄκροι

Los v. 143 y 144 están contruidos en simetría, palabra por palabra, excepto los términos que expresan el dominio de Apolo sobre estos lugares (τοί en v. 143 y φίλαι en v. 144), que aparecen en orden quiástico.

## 9.

- v. 166 ..... ὑμεῖς ..... ἐμεῖο .....  
 v. 169 ..... ὑμῖν .....  
 v. 171 ὑμεῖς ..... ἡμέων  
 v. 174 ἡμεῖς δ' ὑμέτερον .....

Juego de pronombres personales y posesivos de 1ª y 2ª persona, generalmente contrapuestos en el mismo verso. Colocación quiástica entre v. 171 y v. 174 y rima entre ὑμεῖς y ἡμεῖς, en la misma posición.

H. PÍTICO1.

- v. 151 (H. Delio) ἀθανάτους καὶ ἀγήρως .....  
 .....  
 v. 192 ..... ἀφραδέες καὶ ἀμήχανοι .....  
 v. 193 ..... θανάτοιο ..... γήραος

Los adjetivos del v. 192 están contruidos en simetría y ocupando el mismo espacio métrico que los del v. 151 del H. Delio. Los substantivos del v. 193 son de la misma raíz que los adjetivos del v. 151. Todo pone de relieve la fuerte oposición entre los dos pasajes.

2.

- v. 195 'Αρμονίη ..... 'Αφροδίτη  
v. 199 "Αρτεμις ..... 'Απόλλωνι  
v. 200 ..... "Αρης ..... 'Αργειφόντης

Simetría entre v. 195 y 199: comienzan y acaban con nombre de dios. También el v. 200 concluye con el nombre de un dios. La letra inicial de todos estos nombres es A- (Αρ-la mayoría).

3.

- v. 192 ..... ἀφραδῆες καὶ ἀμήχανοι .....  
v. 194 αὐτὰρ ἐὺπλόκαμοι Χάριτες καὶ ἑὺφρονες ὦραι

Los epítetos de v. 192 y 194 están en fuerte contraposición: los primeros - con ἀ- privativa - designan las cualidades negativas de los hombres; los segundos, con ἐὺ-, las excelencias de los dioses. Lo acentúa, además, la semejanza fónica entre los epítetos de uno y otro verso; pero en quiasmo.

El v. 194, por otra parte, está construido con gran simetría.

4.

- v. 205 Ληϊὸς τε χρυσοπλόκαμος καὶ μητίετα Ζεὺς  
Nombre epít. epít. Nombre

Verso construido en quiasmo: Nombre inicial de verso + epíteto y epíteto + nombre final de verso.

5.

- v. 225 θήβης ..... ὕλη  
v. 226 οὐ γὰρ πῶ τις ..... θήβη  
v. 227 οὐδ' ἄρα πῶ τότε .....  
v. 228 θήβης ..... ὕλη

Es un pasaje muy elaborado: los dos versos extremos comienzan y terminan igual; los centrales, empiezan con una serie de palabras muy semejantes. Al final del segundo verso se repite

Θήβη , que así, por un lado, queda más o menos equidistante de ambos Θήβης iniciales del primero y último verso; y, por otro lado, rima con la palabra final del verso anterior: ὕλη.

# 6.

v. 220 σιῆς δ' .....  
v. 221 τεύξασθαι νηὸν τε καὶ ἄλσέα δεινδρήεντα  
v. 222 ἔνθεν .....  
v. 223 βῆς .....  
.....  
v. 243 ἔνθεν .....  
v. 244 βῆς .....  
v. 245 τεύξασθαι νηὸν τε καὶ ἄλσέα δεινδρήεντα  
v. 246 σιῆς δέ .....

Repetición de principios de verso consecutivos (incluso de un verso entero) en dos pasajes diferentes. Pero la repetición es en orden inverso, excepto los 2 últimos principios de verso del primer pasaje, que se repiten en el mismo orden al comienzo del segundo pasaje.

# 7.

v. 262 ..... κτύπος ἵππων ὤκειάων  
v. 265 ..... ὤκυπόδων κτύπον ἵππων  
v. 270 ..... ἵππων  
v. 271 ὤκυπόδων κτύπος .....

Es decir:

- 1) κτύπος ἵππων ὤκειάων
- 2) ὤκυπόδων κτύπον ἵππων
- 3) ἵππων ὤκυπόδων κτύπος

Las tres palabras siempre se repiten en orden diferente, pero siguiendo el mismo esquema: la primera palabra de una frase siempre se coloca en el segundo lugar en la frase siguiente, y



la segunda, a su vez, en el tercero, y la tercera, en el primero. Por otro lado, esto es reforzado por homeoteleuto y rimas internas en -ων, además de repeticiones de sonidos expresivos.

## 8.

v. 310 ..... ἀγρομένοισι μετ' ἀθανάτοισιν .....  
 v. 315 ἢ πᾶσιν μακάρεσσι μεταπρέπει ἀθανάτοισιν  
 v. 316 ..... μετὰ πᾶσι θεοῖσι  
 v. 321 ..... θεοῖσι ..... μακάρεσσι  
 v. 327 ..... θεοῖσι μεταπρέπει ἀθανάτοισιν  
 v. 330 ..... θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν

Insistentes repeticiones de μετά, θεοῖσι, ἀθανάτοισιν y otras designaciones de dioses. Versos contruidos en simetría, especialmente v. 315, v. 327 y v. 330. Otros, en quiasmo: v. 315 y v. 316; v. 315 y v. 321. Homeoteleuto. Rimas internas en el mismo lugar del verso.

## 9.

Un grupo de versos dentro de este pasaje aún muestra más simetría y asonancias:

v. 325<sup>a</sup> ..... νῦν μή τοι ..... -σομαι .....  
 v. 326 ... νῦν μέν τοι ..... -σομαι .....  
 v. 327 .... ἐμός ..... θεοῖσι μεταπρέπει ἀθανάτοισιν  
 v. 328 οὔτε σόν ..... οὔτ' ἐμόν ...  
 v. 329 ουδέ ..... -σομαι .....  
 v. 330 ..... θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν

## 10.

v. 333 χειρί ..... ἔλασε χθόνα (anuncio del discurso que sigue)  
 v. 340 (referencia al discurso que precede) ἔμασε χθόνα χειρί ....

Repetición de las mismas palabras ( ἔλασε y ἔμασε son sinónimos, con igual desinencia, igual ritmo y ocupando el mismo lugar del hexámetro), pero en quiasmo. Es una vuelta en anillo a

la narración, tras haberse intercalado el breve discurso de sú  
plica de Hera.

11.

- v. 301 κτεῖνεν ἄναξ ..... ἀπὸ κρατεροῦ βιοῦτο  
v. 302 ..... ἥ (δράκαινα) κακὰ πολλὰ  
v. 303 ἀνθρώπους ἔρδεσκεν .....  
v. 305 καὶ ποτε δεξαμένη (δράκαινα) ..... Ἥρης  
v. 306 δεινὸν τ' ἀργαλέον τε τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν  
v. 307 ὅν ..... Ἥρη ἔτικτε .....  
.....  
v. 351 ἥ ("Ἥρη) δ' ἔτεκ' .....  
v. 352 δεινὸν τ' ἀργαλέον τε τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν  
v. 353 αὐτίκα ..... λαβοῦσα ..... Ἥρη  
v. 354 ..... ἥ (δράκαινα) δ' ὑπέδεκτο  
v. 355 ὅς (δράκαινα) κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε...ἀνθρώπων  
v. 357 ..... ἰὸν ἐφῆκεν ἄναξ .....  
v. 358 καρτερόν .....

Regreso en anillo al episodio interrumpido de la dragona,  
repitiendo en orden inverso, al final de la historia intercalada,  
los versos que la introdujeron. Estos dos episodios, a su vez,  
están englobados dentro de otro también dividido en dos partes:  
doble anillo.

12.

- v. 371 ..... αὐτοῦ κατέπυσ' ἱερὸν μένος Ἥελίοιο  
v. 374 αὐτοῦ πῶς ..... μένος ὀξέος Ἥελίοιο

Dos versos casi iguales, pero con alguno de sus miembros en  
quiasmo. Repetición significativa de Ἥελίοιο a fin de verso.

13.

- v. 377 βῆ δ' ..... ἵκανε  
v. 378 σιῇ δὲ ..... εἶπε

Versos simétricos: comienzan y terminan ambos por un verbo en pasado. Las formas verbales que inician los versos y las que los concluyen, en asonancia entre sí y con el mismo ritmo y acentuación.

14.

- v. 392 νῆα θοήν .....  
v. 397 ..... νηῖ μελαίνῃ  
v. 401 νηῖ θοῇ .....  
v. 405 ..... νῆα μέλαιναν  
v. 409 νῆα θοήν .....
- 

Alternancia de fórmulas νῆα θοήν a principio de verso y νηῖ μελαίνῃ a final de verso. Alternancia, por otro lado, en el caso (Acusativo o Dativo), tanto en las fórmulas iniciales, como en las finales.

15.

- v. 388 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
v. 395 Φοῖβου Ἀπόλλωνος .....  
v. 399 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων

Alternancia de la fórmula Φοῖβος Ἀπόλλων a final de verso (siempre en Nominativo), y a principio de verso (en Genitivo).

16.

Por otra parte, estas fórmulas de ναῦς y de Ἀπόλλων, que se encuentran en el mismo pasaje, van alternando entre sí:

v. 388 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
v. 392 νῆα θοήν .....  
v. 395 Φοίβου Ἀπόλλωνος .....  
v. 397 ..... νηὶ μελαίνῃ  
v. 399 ..... Φοῖβος Ἀπόλλων  
v. 401 νηὶ θοῇ .....  
v. 405 ..... νῆα μέλαιναν  
v. 409 νῆα θοήν .....

17.

v. 411 ..... χῶρον τερψιβοότου Ἥελιοιο  
v. 413 Ἥελιοιο ..... (ἐπι)τερπέα χῶρον

Versos contruidos en el más perfecto quiasmo: Ἥελιοιο a fin del primer verso y a principio del otro; χῶρον encabezando la frase repetida en uno y concluyéndola en el otro; de los dos epítetos compuestos de τερπ-, el del primer verso lleva el otro elemento detrás, el del segundo verso, precediéndole; de estos epítetos, por último, el primero acompaña a Ἥελιοιο, y el segundo a χῶρον (del que es Ἥελιοιο complemento, así como en el verso anterior). Esta repetición recuerda la de v. 371-4, en donde se reiteraba μένος Ἥελιοιο, como aquí χῶρον Ἥελιοιο. Sin duda el poeta quiere destacar el personaje de Helio.

18.

v. 415 φράσσασθαι μέγα θαῦμα καὶ ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι

Verso construido en quiasmo: comienza y acaba con verbos de significado afín, en la misma forma y con la misma desinencia -σθαι. Se aprecia, además, la repetición de sonidos, especialmente las aspiradas-θ- y -φ-.

19.

- v. 392 νῆα θοήν·.....  
 v. 399 ἔπλεον·  
 v. 401 νηῖ θοῇ ,...  
 v. 408 ὥς ἔπλεον· ...  
 v. 409 νῆα θοήν· ...  
 v. 411 ἱξον ...  
 v. 420 ἦτ' ὀδόν ...  
 v. 421 ῥηιδίως ἴθουν'· ...  
 v. 425 βῆ ....  
 v. 433 ἦλθ'...  
 v. 437 ἔπλεον ,...  
 v. 438 ἱξον

Estos versos se inician con palabras que expresan el movimiento y la rapidez de la acción en el pasaje, lo que está aún más acentuado por el encabalgamiento en la mayoría de los casos.

20.

- v. 439 ἔς  
 v. 440 ἔνθ'  
 .....  
 v. 443 ἔς  
 v. 444 ἔνθ'

Y también:

- v. 440 ἔνθ'  
 v. 441 ἀστέρι εἰδόμενος  
 .....  
 v. 448 ἔνθεν  
 v. 449 ἀνέρι εἰδόμενος

Un pasaje en que se repiten sucesiones de principios de verso.

21.

v. 438 ἔξον δ' ἐς Κρίσιν .....  
v. 442 ..... δ' εἰς οὐρανὸν ἔκεν

Frase repetida en quiasmo. Primeramente, a principio de verso: verbo seguido de Acusativo de dirección; después, a final de verso: Acusativo de dirección seguido de verbo.

22.

v. 488 νῆα δ' ἔπειτα θοὴν ἄν' ἐπ' ἡπείρου ἐρύσσαθε  
v. 506 ἐκ δ' ἄλδος ἡπείρον δὲ θοὴν ἀνα ὕψ' ἐρύσαντο

Dos versos casi iguales, pero con sus elementos repetidos en distinto orden. Sólo el verbo coincide en ambos al final.

23.

v. 257 ..... ἔπος ..... ἐν φρεσὶ θήσω  
v. 261 ..... ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ ..... σῆσι  
.....  
v. 534 ..... ἔπος ..... ἐρέω ... ἐπὶ φρεσὶ θήσω  
v. 544 ..... σὺ δὲ φρεσὶ σῆσι .....<

Aparecen dos giros de φρεσὶ en cada uno de los dos pasajes tan distantes. La primera frase del primer pasaje se corresponde con la primera del segundo pasaje; la segunda frase del uno, con la segunda del otro. Pero ἔπος y ἐρέω se encuentran reunidos en el v. 534, mientras que en el pasaje de v. 257-261, ἔπος pertenece al primer verso y ἐρέω al segundo. En v. 534 ἔπος está colocado en la misma posición que ἐρέω en v. 261, y ἐρέω en la misma que ἔπος en v. 257.

24.

v. 273 ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα .....  
 .....  
 v. 537 ..... (περὶ κλυτὰ φύλα ἀνθρώπων  
 v. 538 ..... φύλα ἀνθρώπων

En estos dos pasajes, distantes pero paralelos y llenos de rasgos comunes, aparece la misma fórmula, pero repetida en quiasmo: una a principio de verso comenzando con el Genitivo; la otra a final de verso y terminando con dicho Genitivo.

25.

v. 515 φόρμιγγ' ἐν χεῖρεσσιν ἔχων .....  
 v. 535 ..... ἔχων ἐν χειρὶ μάχαιραν

Repetición en quiasmo: una frase, a principio de verso, comienza con el complemento; la otra, a fin de verso, lleva el complemento en último término. El verbo, ἔχων, igual en ambas, ocupa también la misma posición. Está reforzado, además, por la reiteración de sonidos.

CONCLUSIONES

Hemos podido observar, en primer lugar, el valor expresivo de los sonidos en gran parte de los pasajes del poema. Pero en el H. Delio es aún mayor la inclinación a emplear este recurso: ante todo, los sonidos simbolizan los temas que se repiten constantemente; hacen resaltar las palabras "clave".

También en el H. Pítico la repetición de los sonidos da énfasis a los temas principales; pero con más frecuencia pone de relieve palabras que se reiteran, sí, pero sin ser especialmente significativas en el todo del poema. O es utilizada como un recurso más, entrelazado con otros en una complicada construcción, para destacar un pasaje determinado. O su función es la de imitar, hacer escuchar y vivir la propia acción de la escena. O, simplemente, crear efectos armoniosos, como ornato del verso.

En segundo lugar, respecto a los otros recursos estilísticos, apreciamos que en la parte Pítica se revela el poeta con un gusto mucho más acusado por las repeticiones en orden inverso, los quiasmos; por las composiciones anulares que engloban unos episodios dentro de otros; por construcciones, en general, de gran efecto y colorido. En la parte Delia, sin embargo (si exceptuamos el pasaje del viaje de Leto de v. 30-44, que es uno de los más elaborados de todo el Himno), recursos de este tipo suelen ser empleados con menos artificio; no se hace tanto y tan esmerado uso de ellos como en la parte Pítica.

En resumen: parece que el poeta del H. Delio pone su máximo interés en hacer recordar en cada momento el tema - o mejor, los temas - que son tratados a lo largo de todo el poema. Para ello, recurre especialmente a la repetición de las palabras "clave" (como veremos en capítulos sucesivos) y a la de los sonidos que simbolizan y sugieren tales palabras.



Para el autor del H. Pítico es quizás más importante la forma externa, y por eso compone su poema a base de construcciones elaboradas con el mayor cuidado, en las que se combinan toda serie de medios estilísticos.

Probablemente porque su arte no es natural y espontáneo, como lo es en el poeta delio, él se esfuerza en lograrlo creando una obra más rebuscada.

NOTAS

1. Cf. Porter I.
2. Cf. Sánchez Lasso de la Vega II.
3. Shewan, p. 200.
4. Cf. Abramowicz.II, p. 233-4.
5. Cf. Standford, p. 85.
6. Véase Denniston II, p. 124 ss.

## L A S R E P E T I C I O N E S

### 1. INTRODUCCIÓN

La abundancia de las repeticiones es un rasgo constante en todo el Himno. Sin embargo, quizás uno de los aspectos en que más claramente se muestra la diferencia entre la parte Delia y la Pítica sea precisamente en la repetición o, mejor dicho, en el modo en que se emplea la repetición (es decir, en el carácter significativo o no de la palabra repetida, su frecuencia, su colocación en el verso, el número de palabras que se repiten unidas, incluso versos enteros o grupos de versos).

Ya FROLÍKOVÁ<sup>1</sup> ha observado discrepancias entre H. Delio e H. Pítico en el uso de la repetición. En un análisis de las fórmulas que se repiten en el Himno, señala - además de una diferencia muy marcada en la frecuencia con que se reiteran tales fórmulas - una función de la repetición distinta, generalmente, en cada parte.

PORTER<sup>2</sup> ha realizado un interesante estudio de la repetición en el H. Afrodita, mostrando que sus abundantes repeticiones no se deben simplemente a la técnica formularia de la poesía épica, sino que tienen en su gran mayoría una función estilística o composicional; pues sirven para sugerir los temas del poema, y a veces, también, para marcar las divisiones entre las distintas partes.

Respecto a la repetición en Homero, ha sido tema de numerosas investigaciones, desde el trabajo de HERMANN<sup>3</sup> hasta los más recientes, como el de S. ABRAMOWICZ<sup>4</sup>, que presenta una serie de ejemplos de repeticiones homéricas; pero no las típicas repeticiones formularias, sino la reiteración de una palabra

o grupo de palabras - a breve distancia. Algunos de estos ejemplos evidencian que la repetición se debe a procedimientos estilísticos, a la creación de un determinado efecto literario; pero en otros muchos casos no hay ninguna lógica, ni efecto buscado por el poeta, que, simplemente, no se preocupa de evitar la repetición innecesaria e incluso, quizás, se complacía con ella.

DENNISTON<sup>5</sup> ya había señalado que los griegos no consideraban la repetición accidental de una misma palabra en cortos intervalos como una falta de estilo que debiera ser evitada. Y FEHLING<sup>6</sup> - en su estudio del uso de la repetición entre los griegos anteriores a Gorgias - observa, de acuerdo con esta afirmación de Denniston, que muchas de las repeticiones son involuntarias ("unabsichtlich") y no están justificadas por la situación, mientras que otras repeticiones (que él llama "voluntarias"), tienen un propósito artístico.

## 2. ANÁLISIS

Para destacar con mayor claridad los distintos usos de la repetición en el H. Apolo, vamos a analizar por separado la parte Delia y la parte Pítica y, en cada una, vamos a distinguir entre las palabras que se repiten aisladas, las fórmulas de nombre + epíteto, las frases o grupos de palabras y los versos enteros.

### H. DELIO

#### A) Palabras aisladas:

En general, se repiten con insistencia palabras significativas, que indican el tema de todo el poema o de cada pasaje en particular. En este último caso, se repiten varias veces

a corta distancia en el mismo pasaje y, a menudo, vuelven a encontrarse en otros episodios evocando (si aparecen después) o anticipando (si aparecen antes), el tema de aquel pasaje.

Lo más frecuente es que la palabra se repita en distintas formas y ocupando diversos lugares del verso.

Presentamos a continuación una lista de las palabras más importantes que se repiten en el H. Delio, episodio por episodio:

V. 1-44

Ἀπόλλωνος (v.1), Ἀπόλλωνα (v.15), en posición diferente: Apolo, el dios celebrado.

τόξα (v.4), τόξον (v.8), τοξοφόρον (v.13), en distintos lugares del verso. Esta es la palabra "temática del proemio": la aparición de Apolo arquero en el Olimpo.

Λητώ (v.5, v.12), Λητοῖ (v.14), Λητώ (v.25), en distinta posición. Leto es la protagonista del H. Delio.

Διός (v.2), Διί (v.5), en distinta posición. Él es el padre de Apolo.

πατρός (v.8), πατήρ (v.10), en diferente lugar del hexámetro.

χρυσέου (v.9), χρυσείῳ (v.10), en distinta posición. Es un epíteto que en pasajes posteriores será muy reiterado.

υἱόν (v.11, v.13), en distinto lugar. Palabra significativa en un poema que narra el nacimiento del hijo de Leto.

χαίρει (v.12), χαῖρε (v.14), χάρμα (v.25), en diferente posición. Palabra muy significativa: es el "estribillo" del H. Delio.

ἔτικτεν (v.13), τέκες... τέκνα (v.14), τέκε (v.25): ἔτικτεν y τέκνα, en final de verso; τέκες y τέκε, tras la cesura heptemímeros. Esta es la palabra "temática" de todo el H. Delio: el parto de Leto.

κραναή (v. 16 y v. 26, en la misma posición). Palabra significativa que expresa el carácter escarpado de las islas, en el que tanto insiste el poeta.

Δήλω (v.16 y v.27, uno a final y otro a principio de verso). Delos es uno de los tres personajes protagonistas del H. Delio.

κεκλιμένη (v.17), κεκλιμένοι (v.24), κλινθεῖσα (v.26), en lugares distintos. Palabra significativa porque se emplea para describir el parto de Leto y porque sirve de enlace -junto con otras palabras comunes - entre los tres grupos de versos 14-18, 19-24 y 25-29.

ὄρος (v.17), ὄρων (v.23), ὄρος (v. 26), ὄρεα (v.34), ὄρος (v.35, v.40): ὄρος en v.17 y v. 26 está colocado tras la cesura trocaica, pero ya ocupa otra posición en v. 35 y v. 40 (formando parte en ambos de la misma fórmula final: ὄρος αἰπύ). Es una palabra "clave": el poeta describe el paisaje como montañoso y escarpado una y otra vez. Las repeticiones de este sustantivo relacionan además los grupos de versos 14-18, 19-24, 25-29 y 30-44.

Κύνθιον (v.17), Κύνθου (v. 26), en diferente lugar. Es precisamente en el monte Cintio donde nace Apolo.

ῥεέθροις (v.18), προρρέοντες (v.23): ῥε- en la misma posición.

ὑμνήσω ... εὕμνον (v.19): de nuevo se insistirá en este término en el pasaje final.

πάντως (v.19), πάντη (principio v. 20), πᾶσαι (principio v. 22): el dominio de Apolo es absoluto, se extiende por todas partes.

νήσους (v.21), νήσω (v.26), νήσος (v.31), νήσων (v.38). En v. 21 y en v. 26 está a fin de verso, pero en los demás ocupa otras posiciones. Palabra significativa, puesto que Delos es una isla.

ἄκροι (v.22), ἄκρα (v.33 y v.39, en el mismo lugar del verso y componiendo la misma fórmula). Otro epíteto que indica el aspecto montañoso del paisaje, tema del viaje de Leto.

ἄλα (v.23 y v.24), ἀγχιᾶλη (v.32), ἄλί (v.38), en distintas posiciones. El "mar" es tema esperado en la descripción de un paisaje de islas.

θρηῖκιος (principio v.33), θρηῖκή (principio v.34). Repetición en dos versos simétricos.

κάρηνα (v.33, v.39 y v.41, siempre a fin de verso). De nuevo las "cimas de las montañas".

αἰπύ (v.35 y v.40, ambos a fin de verso y en la misma fórmula), αἰπεινά (v.41), αἰπεινή (v.43), en distinto lugar. Otra vez "escarpado".

V. 45-88

Λητώ (v.45 y v.49, a fin de verso, como en v.12), Λητοῦ (v.62, a principio, como Λητώ en v.5), Λητοῦ (v.66), Λητώ (v.83), en diferentes posiciones.

Φοῖβον (v.48), Φοίβου (v.52), ambos a principio de verso: es otra designación del dios Apolo.

ἐτρόμεον (v.47), τρομέω (v.66), en el mismo lugar del verso: antes encontramos τρομέουσιν (v.2, en otra posición). El temor que inspira Apolo es un rasgo significativo, que también es expresado por la repetición de ἔδελδισαν (v.47), δεῖδοικα (v.70, en diferente posición) y de ἔτιλη (v.47), τλάτης (v.79), también en distinto lugar.

υἱεῖ (v.46), υἱός (v.51), en diferente posición. Palabra significativa, repetida de nuevo, como en el proemio.

Δήλου (v.49), comenzando el tercer dáctilo, Δῆλ' (v.51, en principio de verso, como en v.27) Δῆλος (v.61, en el mismo lugar que en v. 49).

πιοτέρη (v.48 πιονα (v.52), πῖαρ (v.60, a partir del quinto dáctilo, como πιονα en v. 52). La fertilidad - o mejor dicho, la falta de fertilidad - de Delos es el tema del discurso de Leto.

'Ἀπόλλωνος (v.52 y v.56, tras el primer troqueo), 'Ἀπόλλωνα (v.67, en otro lugar).

νηόν (fin de v.52 y de v.80; v.56 y v.76, en otras posiciones). El templo de Apolo es otro tema del diálogo entre Leto y Delos.

εὐβων... εὐμηλον (v.54).

προσηύδα (fin de v.50 y v.61). Abre paso al discurso de Leto y a la contestación de Delos.

χαῖρε (v.61). Otra vez el "estribillo". Se encuentra en diferente lugar que en v.12, v.14 y v.25.

δέξασθαι (v.48), δεξαίμην (v.64), en distinta posición. Es significativo, porque Delos es la única tierra que acoge a Apolo.

περιτιμήεσσα (v.65), ἀτιμήσας (v.72), en diferente lugar. Palabra que en la parte Pítica, en el diálogo de Apolo con los sacerdotes, será muy significativa.

νησον (v.72, a principio de verso, como νησος en v.31).

κραναήπεδος (v.72, tras la cesura heptemímeres, como κραναή en v. 16 y v.26).

ἄλός (v.73, en igual posición que ἄλα en v.23). Estas tres palabras (νησον, κραναήπεδος y ἄλός) evocan aquí las repeticiones de la primera parte.

ὄρκον (v.79 y v.83, en una misma fórmula y en un mismo lugar), ὄρκος (v.86 en otra posición). Alude al juramento con el que se concluye el diálogo entre Leto y Delos, así como ὀμόσσαι (v.79) y ὀμοσσειν (v.83), ambos a fin de verso y en una fórmula igual.



ἐνθάδε'(v.58), ἐνθ' (v.74), ἐνθάδε (v.80), todos a principio de verso, como también en v.12.

αἰεῖ (v.58, v.74 y v.87, a fin de verso).

τεύξασθαι (v.76), τεύξειν (v.80), en diferente posición. Se habla de la fundación del templo de Apolo, tema importante de este episodio.

ἄνθρωποι (v.57, ἀνθρώπων (v.81), ἀνθρώπους (v.82, a partir del segundo pie, como ἀνθρώπων en v.81). El oráculo del templo es para los hombres.

θεά (v.79), θεῶν (v.83, detrás de la cesura trocaica, como θεά en v.79), θεοῖσιν (fin v.86).

γαίῶν (v.46), γαῖαν (v.75), γαῖα (v.84, a partir del tercer dáctilo, como γαῖαν en v.75).

μεγάλου (v.62), μέγα (v.68 y v.74, tras la cesura trihemímeras) μέγαν (v.79 y 83, en fórmulas iguales en la misma posición), μέγιστος (v.85).

Se insiste muchísimo en este pasaje en el verbo εἰμὶ, en distintas formas y en distintas posiciones (v.48, v.51, v.54, 64, 68, 72, 81, 82, 87).

#### V. 89-132

ᾠμοσεν ... ᾠκον (v.89), de nuevo; pero en posición diferente. Enlaza este pasaje con el anterior.

Ἀήλος (principio v.90, como en v.27 y v.51), Ἀήλου (v.115, a partir del segundo dáctilo).

χαῖρε (v.90 y v.125): el "estribillo" una vez más. En v.90 ocupa un lugar distinto al de los pasajes anteriores. En v.125 comienza el quinto dáctilo, como χάρμα en v.25).

Ἀητώ (v.91 y v.101, a principio de verso, como en v.5 y v.62), Ἀητώ (v.125, al final, como en v.12, v.45 y v.49).

έννημαρ... έννέα (v.91), έννεάπηχυν (v.104), en distintas posiciones. El periodo de nueve días y el número nueve simbolizan el tiempo de la gestación.

ἦστο (principio de v.96 y v.98).

νεφεληγερέτω (v.96), νέφεσσιν (v.98): ambas palabras están a fin de verso; pero νεφε-en distinto lugar.

μογοστόκος (v.97 y v.115 en la misma fórmula y en la misma posición, estando -τόκος en el mismo lugar que τέκας en v.14), τέξεσθαι (v.101), τόκος (v.116), τεκέσθαι (v.116), ἔτικ-τεν (v.126, que repite exactamente el v.13), en diferentes lugares. Esta es la palabra temática del H. Delio y, en concreto, de este pasaje.

Διός (v.96 y v.132, tras la cesura trocaica, como en v.2).

ἄκρω (v.98), evocación de este epíteto repetido en la primera parte.

χρυσέοισι (v.98), χρυσείοισι (v.104), χρύσειον (v.122, en la misma posición que en v.98), χρυσόορα (v.123), χρύσειοι (v.128, tras la cesura pētemímeres, como en v.123). Epíteto significativo en este episodio y ya anticipado en el "proemio".

καλλιπλόκαμος (v.101), καλῷ (v.120). En el pasaje precedente, περικαλλέα (v.80). Aparecen en posiciones diversas.

κρατερὸν (v.100), καριτερὸν (v.126, verso igual al v.13). Y, antes, también κρατός en v.74. El hijo de Leto es fuerte.

υἷόν (v.100, en el mismo lugar que en v.11), υἷόν (v.126, en el mismo que en v.13, porque son versos idénticos).

νήσου (v.102, al final, como νήσῳ en v.21 y 26).

Ἴριν (v.102), Ἴρις (v.107), en diferente posición. Personaje importante en este pasaje.

Εἰλέθυια (v.97 y v.115, en fórmulas iguales al final de verso), Εἰλέθυιαν (v.103 y 110, a partir del segundo pie en ambos). Es otro personaje principal en el parto.

νόσφιν (v.95 y 105, en distinto lugar), referido siempre a Hera.

βῆ (principio v.108), βάιν (principio v.114), ἔβαινε (v.115, en otra posición) y antes ἐβήσετο en v.49. El movimiento, el caminar es un rasgo frecuente en todo el Himno.

αἰπύν (v.109): de nuevo aquel epíteto tan significativo en el viaje de Leto.

Ὀλύμπω (v.98, calificado por ἄκρῳ), Ὀλυμπον (v.109, calificado por αἰπύν), Ὀλύμπια (v.112), en distintos lugares. Dentro del episodio del nacimiento se desarrolla una breve escena olímpica.

ἔδος (v.109): lo habíamos encontrado antes en v.37, en la misma posición, y en v.51, en otra diferente.

μεγάροισι (v.96), μεγάροιο (v.110), en diferentes lugares del verso.

θεαί (v.92), θεῶν (v.109), θεαί (v.119), θεαί (v.120), siempre tras la cesura trocaica, como en v.79 y v.83. Las diosas están presentes en el parto de Leto y asisten a Apolo recién nacido.

φοῖβε (v.120 y v.127, a partir del tercer pie), φοῖβος (v.130, en otro lugar).

θέμις (v.94 y v.124, en distinta posición). Ella da néctar y ambrosía a Apolo.

ἔνθα (principio de v.120, como en pasajes anteriores).

ἄμβροσίν (v.124), ἄμβροτον (v.127), en diferente lugar. Alude a la comida de los dios.

στρόφον (v.122), στρόφοι (v.128), en diferente posición.

Ἀπόλλωνα (v.123, tras el primer troqueo, como en v.52 y v.56), Ἀπόλλων (fin de v.130).

τοξοφόρον (v.126, que es repetición de v.13), τόξα (v.131). Otra vez el "arco", la palabra temática del proemio.

γαῖ' (v.118): palabra repetida en el pasaje anterior, pero en otras posiciones.

ἀθανάται (v.95), ἀθανάτησιν (v.125), ἀθανάτησι (v.130, en la misma posición que en v.95). Las diosas son los personajes principales de este episodio. Antes habíamos encontrado ἀθανάτοισι (v.68) y θνητοῖσι (v.29 y v.69, ocupando θνη- en v.69 el mismo lugar que -θανα- en v.125).

**V. 133-178**

Φοῖβος (v.134, al comienzo, como en v.48 y v.52), Φοῖβε (v.146, a partir del tercer pie, como en v.120 y v.127).

ἐβίβασκεν (v.133, con la raíz del verbo, -βα-, comenzando el tercer dactilo como en ἔβαινε en v.115), ἐβήσας (v.141, en el mismo lugar que ἐβήσετο en v.49).

χρυσῷ (v.135, tras la cesura pentemímeros, como en v.123 y en v.128. Este cuadro de Delos cargada de oro es la culminación de lo dorado, en lo que tanto ha insistido el poeta en el pasaje anterior y en el proemio. Es muy significativo, porque comienza la glorificación de Delos.

ἀθανάται (v.135), ἀθανάτους (v.151), a partir del segundo dactilo, como en v.95 y v.130.

Ἀήλος (v.135), Ἀήλω (v.146, a partir del segundo pie, como Ἀήλου en v.115), Ἀηλιάδες (v.157, también desde el segundo pie).

Διός (v.136, después de la cesura trocaica, como en v.2, v.96 y v.132).

Ἀητοῦς (v.136), Ἀητώ (v.159, detrás de la cesura trihemímeros, como en v.93), Ἀητώ (v.178, al final, como en v.12, v.45, v.49 y v.125).

θεός (v.137): en posición distinta a la de otros pasajes.

νήσων (v.138, a principio de verso, como en v.72 y v.31), νήσους (v.142, a partir de la cesura trihemímeres, como en v.38).

ἡνθησ'... ἄνθεσιν (v.139): florece la estéril Delos.

οὐρεος (v.139), ὀρέων (v.145= v.23). Se vuelve a los paisajes montañosos de la primera parte.

Ἀπολλων (fin v.140, como en v.130), Ἀπόλλων (v.158, tras la cesura trocaica, como en v.1), Ἀπόλλων (v.165, también de trás de dicha cesura).

ἐκατηβόλος (v.134), ἐκατηβόλ' (v.140, en posición diferente). Además: Ἐκατηβελέταο (v.157, a partir de la pentemímeres, como en v.134) y ἐκηβόλον (v.177). En pasajes precedentes: ἐκάτοιο (fin de v.1; y en v.63 y v.90, en la misma fórmula y en el mismo lugar, tras la cesura heptemímeres); Ἐκηβόλον (v.45, a partir de la cesura trocaica, como en v.177), ἐκ-έργου (v.56, también detrás de la pentemímeres). Son epítetos característicos de Apolo.

ἀργυρότοξε (v.140), ἀργυρότοξον (v.178, en el mismo lugar).

Κύνθου (v.141, en la misma posición que en v.26). Otra vez el monte Cintio, escenario del nacimiento de Apolo.

νηοί (v.143, tras la cesura trihemímeres, como en v.76). Palabra temática en el diálogo entre Leto y Delos.

ἐπιτέρπει (v.146), τέρπουσιν (v.150), τέρφαιτο (v.153), τέρπεσθε (v.170, en el mismo lugar que en v.153). Antes encontramos τερπικεραύνω (v.5, ocupando τερπ- el tiempo marcado del quinto pie, como en ἐπιτέρπει de v.146). Es la palabra temática del episodio de la fiesta Delia: el gozo de Apolo y de los que asisten a la fiesta para celebrar al dios.

δοιδῆ (fin v.149), δέλδουσιν (v.161), δοιδή (fin v.164)  
δοιδῶν (fin v. 169), δοιδαί (fin v.173). Anteriormente ψόης  
(fin v.20). Es otra palabra temática: las muchachas delias  
cantan en honor de Apolo.

μνησόμενοι (v.150), μνησάμεναι (v.160, μνήσασθ' (v.167),  
y antes μνήσομαι (v.1). Siempre aparece a principio de verso.  
Es otro verbo significativo en el pasaje.

Ἰόνες (v.147 y v.152, en el mismo lugar). Los jonios son  
los protagonistas de la fiesta.

χαῖν (v.153), χαίρετε (v.166, a principio de verso, co-  
mo χαῖρε de v.14). Evoca el "estribillo" tan repetido en  
los pasajes precedentes.

ἀνέρας (v.142), ἄνδρας (v.154), ἀνδρῶν (v.160), άνήρ  
(v.169), άνήρ (v.172), en diferentes posiciones.

γυναιξί (v.148, según Tucídides III 104), γυναῖκας (fin  
v.154), γυναικῶν (fin v.160).

κοῦραι (v.157 y v.169 en distinto lugar).

ἀνθρώπων (v.161 y v.167, a final de verso, como en v.42;  
v.162, a partir del segundo pie, como en v.81 y v.82; v.175, a  
principio de verso, como en v.57. Todas estas palabras repeti-  
das: άνήρ , γυναῖκες , κοῦραι , ἀνθρώπων son representati-  
vas en este pasaje de exaltación de lo humano.

ὑμνήσωσιν (v.158, a partir del quinto pie, como en εὐ-  
υμνον de v.19), ῥμνον (v.161, a principio de verso), ὑμνέων  
(principio v.178). También repetido en v.19: ὑμνήσω ... εὐυμνον  
Es otra palabra significativa, pues la fiesta está dedicada a  
la celebración de Apolo.

Ἄρτεμιν (v.159, en la misma fórmula y en la misma posición  
que en v.15), Ἄρτέμιδι (v.165): la hermana de Apolo.

καλλιζώνους (v.154), καλή (v.164), ambas tras la pente  
mímeres, como καλλιπλόκαμος en v.101.

- -

φαίη (v.151 y v.163, en diferente lugar).

ἐνθάδε (principio de v.147, v.168 y v.170): ἐνθάδε y ἐνθα siempre aparecen a principio de verso: v.12, v.58, v.74 v.80 y v.120.

παιπαλδεντος (fin v.141), παιπαλοέσσον (fin v.172). Ya antes encontramos παιπαλδεις (principio v.39). Nueva insistencia en los paisajes escarpados.

οἶκ(α (v.137), οἶκεῖ (v.172). Anteriormente habíamos hallado οἶκ(α (v.46, en el mismo lugar y en la misma fórmula que en v.137), οἶκ(α (v.78).

κλέος (v.156 y v.174, en diferente posición): la gloria de las muchachas delias.

τεκέεσσι (v.148, según Tucídides III 104), τέκε (v.178). En este verso de conclusión de la parte Delia, aparecen, en resumen, los temas más importantes del Himno: el arco, el himno, el parto, Leto.

#### V. 179-181

ἔναλον (v.180). Otra vez el "mar".

Δήλοιο (v.181), en una posición diferente a la de pasajes anteriores.

ἄνα (v.179); ἀνάσσεις (v.181). ἄναξ se ha empleado con frecuencia en todo el H. Delio, y siempre como designación de Apolo: ἄνακτα (v.15), ἄνακτος (v.63 y v.90, en la misma fórmula y a fin de verso, como ἀνάσσεις en v.181 y también en v.29), ἄναξ (v.140).

#### B) Fórmulas de nombre-epíteto:

No son muchas las que se repiten, y, especialmente, se repiten pocas veces: nunca más de dos (excepto λευκωλένου "Ἥρης, que aparece tres veces, pero una de ellas está invertida, y separada por otra palabra).

Suelen aparecer en el mismo caso y en el mismo lugar del verso, como es habitual en las fórmulas épicas.

La mayoría están referidas a Apolo y las diosas más relacionadas con Apolo y con la historia:

1ª) ἐκάτοιο ἄνακτος (v.63 y v.90, ambas a fin de verso).

2ª) Φοίβου Ἀπόλλωνος (principio v.52), Φοῖβος Ἀπόλλων (final v.130).

3ª) πότνια Λητώ (v.12 y v.49, ambas a fin de verso).

4ª) λευκωλένου Ἥρης (v.95 y v.105, a final de verso),  
Ἥρης... λευκωλένου (v.99, a principio de verso). Esta diosa es la rival de la madre, Leto.

5ª) μογοστόκος Εἰλείθυια (v.97 y v.115, a fin de verso).  
Es la diosa protectora de los partos, que asiste a Leto.

6ª) Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν (v.15 y v.159, a fin de verso): la hermana de Apolo.

Otras fórmulas:

7ª) ἄλσεα δενδρήεντα (final de v.76 y v.143).

8ª) ἄκρα κάρηνα (v.33 y v.39, a fin de verso).

9ª) ὄρος αἰλύ (v.35 y v.40, a fin de verso). Esta fórmula y la anterior, ἄκρα κάρηνα, pertenecen a un pasaje de versos muy simétricos y llenos de repeticiones.

10ª) χρύσειον στρόφον (v.122), χρύσειοι στρόφοι (v.128 en diferente posición).

### C) Frases o grupos de palabras:

Algunos son grupos de palabras significativas que se repiten varias veces a lo largo del poema, como un estribillo, presentándose en distintas formas, en distinto orden y con diferentes posiciones en el verso.



Otras veces son fórmulas, que se repiten en la misma posición métrica:

1º) χαίρει...Λητώ ... ἔτικτεν (v.12-13 y v.125-6), χαῖρε ... Λητοῦ... τέκες (v.14); Λητὼ τέκε χάρμα (v.25). Estas tres palabras "clave" del Himno se encuentran reunidas en tres grupos de versos consecutivos.

2º) Λητώ... κρατερὸν υἱὸν ἔτικτεν (v.12-3 = 125-6); υἱὸν... κρατερὸν... Λητὼ τέξεσθαι...(v.100-1).

3º) Λητώ... τοξο-... ἔτικτεν (v.12-3 = 125-6); -τοξον ... τέκε Λητώ (v.178). Los v.12-3 declaran el tema del poema, que, en una composición de "ritornello", va siendo evocado constantemente por grupos de palabras.

4º) κραναῇ ἐνὶ Δῆλῳ, κεκλιμένη πρὸς ... ὄρος... Κύνθιον (v.16-7); κλινθεῖσα πρὸς Κύνθου ὄρος κραναῇ ἐνὶ ... Δῆλῳ (v.26-7). Se describe por dos veces el parto en esta parte introductora. Después se volverá a describir al narrar la historia del nacimiento; pero ya se utilizan otras palabras (v.117-8)<sup>7</sup>.

5º) χαῖρε δὲ Δῆλος (v.61); Δῆλος... χαῖρε (v.90). De nuevo el "estribillo" χαῖρε.

6º) εἰ ... υἱεῖ θελοῖ... θεῖσθαι (v.46); εἰ ... ἐθέλοισ... υἱός... θεῖσθαι...(v.51-2). Leto recorre las islas por si alguna quiere aceptar a su hijo y, finalmente, se dirige a Delos

7º) γονῆν ἐκάτοιο ἄνακτος (v.63, a fin de verso); γόνῳ ἐκάτοιο ἄνακτος (v.90, a fin de verso). Se cumple el deseo de Delos.

8º) οἶκίᾱ θεῖσθαι (fin de v.46 y 137)<sup>8</sup>.

9º) ἔπεα πτερόεντα προσηύδα (fin de v.50 y 111). Fórmula épica habitual para introducir discursos.

10<sup>o</sup>) θεᾶ μέγαν ὄρκον ὀμόσσαι (fin v.79); θεῶν μέγαν ὄρκον ὀμοσσεύ (fin v.83); ὀμοσεν ... ὄρκον(v.89). Es una típica repetición épica de la orden y el cumplimiento de la orden<sup>9</sup>.

11<sup>o</sup>) ἐπὶ Δήλου ἐβήσετο (v.49); ἐπὶ Δήλου ἔβαινε (v.115), en diferente posición.

12<sup>o</sup>) ἐπεὶ ἦ ... εἰμι (v.72); ἐπεὶ ἦ ... ἔσται (v.82): ambas desde la cesura pentemímeras hasta el final del verso. Es tablece una contraposición entre la pobreza y poca atracción de Delos, y la fama y esplendor de Apolo, que enriquecerá a Delos.

13<sup>o</sup>) γὰρ ... ὑπερθεν (v.84); γὰρ' ὑπένερθεν (v.118): ὑπερθεν y ὑπένερθεν ocupan el fin del verso.

14<sup>o</sup>) αὐτὰρ ἐπεὶ (principio v.89, 107, 109, 127), αὐτὰρ ἔπειτα (fin de v.81). Es un principio de verso muy repetido, que sólo aparece en un determinado episodio de la parte Delia.

15<sup>o</sup>) ἦστο γάρ (principio de v.96 y v.98, dos versos semejantes enclavados en un pasaje que presenta construcciones simétricas).

16<sup>o</sup>) νόσφιν λευκωλένου Ἥρης (v.95 y v.105): νόσφιν se encuentra en diferente posición, pero la fórmula de nombre-epíteto ocupa el final de ambos versos.

#### D) Versos enteros

Solo se repiten tres versos en todo el poema:

V. 13 = v.126<sup>10</sup>. Es una especie de estribillo que forma una composición en anillo, o, más bien, un "ritornello", porque se repite además varias veces parcialmente en otros versos.

V.22-3 = v.144-5<sup>11</sup>

H. PÍTICO

A) Palabras aisladas:

Se repiten constantemente palabras. Algunas, como en la parte Delia, van señalando el tema de cada episodio y aparecen aquí y allá en diferentes formas y diferentes posiciones. Pero, para cumplir tal función temática, más frecuente que la palabra aislada es la repetición insistente de una frase hecha o de una fórmula de nombre-epíteto, ocupando siempre un lugar determinado del verso. Así, por ejemplo, ναῦς, repetida veintitrés veces en el episodio de los sacerdotes, casi siempre aparece en la fórmula νηῖα θεῶν (o νηῖ θεῶν) a principio de verso o νηῖ μέλαινα (o νηῖα μέλαιναν) a fin de verso. Y νηός, repetida dieciséis veces en el H. Pítico (cinco en el Delio), se encuentra generalmente en las fórmulas πλέονι νηόν (o πλέονι νηῶ) y περικαλλέα νηόν, ambas a fin de verso.

A menudo se insiste en palabras o frases que no son esencialmente significativas, pero que proporcionan al poeta un cómodo "lugar hecho" en el verso. Porque éste es uno de los rasgos diferenciales del H. Pítico respecto al H. Delio: la preferencia más marcada por la repetición en el mismo lugar del verso.

Vamos, pues, a examinarlas:

V. 182-206

εἶσι (principio v. 182 y 187).

φορμίζων (v.182), φόρμιγγι (v.183), φόρμιγξ (v.184), en distintas posiciones. Es la palabra temática de la escena Olímpica, así como κίθαρις (v.188), ἐγκιθαρίζει (v.201), en diferente lugar. En la parte Delia, v.131, es mencionada κίθαρις.

Ἀητοῦς (v.182), Ἀητώ (v.205), en distinta posición. La protagonista del H. Delio aún es un personaje destacado en la escena Olímpica; pero después ya no es nombrada hasta la cláusula final del Himno (v.545).

υἱός (v.182), υἷα (v.206), en distintos lugares.

ἄμβροτα (v.184 y 190, en diferente posición).

ἀθανάτιοι (v.188, v.191 y v.206; en v.191 y v.206 compone la misma fórmula, colocada en el mismo lugar), θανάτιο (v.193, ocupando θανα-la misma posición que en v.188).

θεῶν (v.187 y v.190, en diferente posición), θεοῖσι (v.191 y v.206, en fórmulas idénticas que ocupan el mismo lugar). Todas estas designaciones de dioses son muy significativas en el pasaje.

καλῇ (v.189), καλᾷ (v.202), en posición diferente.

χρυσέου (v.185), χρυσοπλόκαμος (v.205), en distinto lugar.

ἐυπλόκαμοι ... ἐσφρονες (v.194), ἐσσκοπος (v.200), ἐυκλώστοιο (v.203). ἐυ- en v.200 y 203, a partir de la cesura trocaica. La belleza, siempre aplicada a objetos de los dioses, es característica de este pasaje, como muestra también la repetición de καλός.

ἐυπλόκαμοι (v.194), χρυσοπλόκαμος (v.205), en distinta posición.

Διός (v.187 y v.195), Ζεύς (v.205), en diferentes lugares. El padre de Apolo, otro personaje importante en el episodio.

παίζουσ' (v.201), παίζοντα (v.206), en distinta posición.

Φοῦβος (v.201)

Ἀπόλλων (v.201)

Aparecen también aquí palabras muy repetidas en el pasaje de la fiesta delia (v.146-76):

ἀοιδῇ (v.188, a fin de verso, como en v.149, 164, 169 y 173).

ὑμνεῦσιν (v.190, a principio de verso, como en v.161 y v.178).

ἐπιτέρπονται (v.204) en diferente posición.

Este pasaje es muy especial dentro del Himno: en muchos rasgos se aproxima más a la parte Delia; en otros ya adelanta la Pítica. Parece, en realidad, una escena de transición.

**V.207-243**

ὑμνήσω...εὕμνον (v.207).

ἀελδω (v.208, tras la cesura trocaica).

μνηστῆσιν (v.208), μνωδμενος (v.209), en diferente posición.

εὕμνον (v.207), εὐλπῳ (v.210): repetición de εὐ- a corta distancia, como en el pasaje anterior, pero en posiciones diferentes.

εὐλπῳ (v.210), λευκλπῳ ... λευκλποιο (v.212), ἵπποισιν (v.213), ἵππους (v.236), en distintos lugares.

ἀντιθέω (v.210), θεοῦ (v.238, después de la cesura trocaica, como en v.187).

ἄμ' (v.210) ἄμα ... ἄμ' (v.211), ἄμα (v.213), en el mismo lugar que en v.211).

ἔβης (v.215), ἐπέβης (v.219), διαβάς (v.222, ocupando -βας el tiempo marcado del cuarto pie, como en v.215), βῆς (v.223), διαβάς (v.242), en posiciones diferentes. El constante marchar de Apolo es el tema de este episodio.

ἵκνες (v.218), ἴξες (v.223), εἰσαφίκνες (v.225), ἴξες (v.230), ἀφίκεο (v.243), en distintos lugares. Otro verbo que expresa el peregrinaje de Apolo.

También lo indica ἐκτε (v.209 y v.229, que se repite exactamente en v.239). Siempre aparece tras la cesura trihemímeros.

Ἀπολλων (v.215, v.222, v.229 y v.239, en la misma fórmula y a fin de verso).

ἐκατηβόλ' (v.215, v.222, v.229 y v.239, en la misma fórmula y la misma posición); Ἐκάεργε (v.242).

ἔνθεν (v.222, 229, 239, 243, siempre a principio de verso).

θήβης (principio de v.225 y 228), θήβη (fin v.226). Es una etapa importante en el viaje.

ῥῆν (fin v.225), ῥῆν (fin v. 228): se refiere a Tebas.

βροτῶν (v.226).

ἄλσεα (v.221), ἄλσος (v.230), ἄλσει (v.235, en la misma fórmula y posición que en v. 221). El bosque sagrado que rodea el templo.

ἄρματα (v.232 y 235, ocupando el segundo dáctilo).

καλά (v.232), καλλιρέεθρον (v.240), καλλίρροον (v.241), en distinto lugar.

λεχεποῖην (fin v. 224), ποιήεντα (fin v.243). Responde a la descripción del paisaje como verde, lleno de plantas, que es característica de esta parte.

#### V. 244-299

βῆς (principio v. 244, como en v.223), προσέβης (v.281, ocupando -ης el tiempo marcado del cuarto pie, como en v.215 y v.222).

Τελφοῦσης (v.244), Τελφοῦσα (v.247 y 256, a principio de verso), Τελφοῦση (v.276, también a principio de verso). Es la protagonista de este pasaje.

νηόν (v.245, -que repite el v.221- v.247, v.258, v.266, v.286, v.287 y v.298. En v.247, 258 y 287 aparece en fórmulas iguales que ocupan la misma posición), νηῶ (v.253 y 293,

en la misma fórmula y el mismo lugar del verso. Es la palabra temática de este episodio sobre la fundación del templo, y se encuentra generalmente en fórmulas fijas y a final de verso.

τεύξασθαι (v.245), τεύξαι (v.248), τεύξαι (v.258), τεύξειν (v.287, en la misma posición y formando parte de una fórmula igual a la de v.258). La fundación es el tema del episodio. Antes lo encontramos en principio de v.221 (como en v.245 y v.76 de la parte Delia).

χρηστήριον (v.248, v.259 y v.288 - estos dos últimos versos son casi idénticos - ocupando la misma posición), χρησόμενοι (principio de v.252 y de v.292, versos iguales); χρέων (v.253 y v.293, también iguales). Antes, χρηστήριον en v.214 (tras la cesura pentemímeros, como en v.248, 259 y 288) y en la parte Delia, v.81 (siempre en igual lugar); χρήσω (principio de v.132, como en v.252 y v.292). Palabra también temática: el oráculo en el templo.

πλείραν (v.250 y v.290, que son idénticos), πλονι (v.253, que se repite exactamente en v.293). Es importante la idea de fertilidad y riqueza del templo.

φρονέω (v.247), φρεσί (v.257 y v.261, en distinta posición), φρονέεις (v.258), φρένας (v.273 y 275, ambas a partir de la cesura heptemímeros, como φρεσί en v.261), φρονέω (v.287, a partir de la cesura trihemímeros como φρονέεις en v.258, que es casi igual al v.287). Las intenciones de Apolo se frustran en un principio, pero al fin se llevan a cabo. En la escena Olímpica encontramos el epíteto ἑσφρονεις, que ocupa la misma posición que φρεσί en v.257.

ἄλσεα (v.245, que es repetición del v.221). Una vez más se habla del bosque sagrado.

ἐνθάδε (v.247, en donde ocupa el segundo dáctilo, y a principio de v.249, v.258, v.260, v.287 y v.289), ἐνθα (comienzo de v.264 y v.270, y a partir del segundo dáctilo en v.285), ἐνθεν (principio de v.277 y v.281). Va marcando las etapas del viaje de Apolo. Ya antes encontramos ἐνθα, a principio de v.231.

φοῖβος (v.254, v.285 y v.294, en la misma fórmula y en la misma posición), φοῖβε (v.257).

Ἀπόλλων (v.254, v.285 y v.294, a fin de verso, en fórmulas iguales), Ἀπολλων (v.277, también a fin de verso, repitiéndose la fórmula de v.215, v.222, v.229 y v.239).

ἄναξ (v.257 y v.268, tras el primer troqueo; en v.285 está después del segundo troqueo). En el pasaje anterior encontramos ἄνακτι (fin de v.237); pero no se refería a Apolo, sino a Posidón.

ἐκάεργε (v.257, después de la cesura trihemímeros, como en v.242), ἑκάτου (v.275, en el mismo lugar), ἑκάτοιο (v.276), ἐκατηβόλ' (v.277, en la misma fórmula y posición de v.215, v.222, v.229 y v.239).

ἵππων (v.262 en el cuarto pie; fin de v.265 y fin de v.270, como en v.210).

ἄρματα (en v.265, a principio de verso y en v.270, ocupando el segundo dáctilo, como en v.232 y v.235). De nuevo encontramos el tema de los caballos y los carros, como en la parte anterior.

κτύπος (v.262), κτύπον (v.265), κτύπος (v.271), en distintos lugares.

ὤκειάων (v.262), ὤκυπόδων (v.265 y v.271), en diferentes posiciones.



περικαλλέα (v.247, 258 y v.287, en la misma fórmula y en el mismo lugar, iniciando -καλ- el quinto dáctilo, como en καλλιρέεθρον en v.240), καλά (v.270 y v.274, a partir del tercer pie, como en v.232, donde se emplea la misma fórmula del v.270), καλῆ (v.280, en otra posición).

άνθρώπων (v.248), άνθρώποις (v.259), άνθρώπων (v.264, a partir del segundo pie, como en v.259), άνθρώτων (principio de v.273, como en v.248), άνθρώπων (fin de v.274 y 298), άνθρώποις (v.288, también a partir del segundo pie, pues repite casi exactamente el v.259). Esta palabra apareció ya en pasajes anteriores: άνθρώπων (fin de v.190, como en v.274 y v.298), άνθρώποισι (fin v.214).

ἴξεις (principio de v.278), ἴκεο (principio de v.282). Otra vez la marcha de Apolo, en la que también se insiste con la repetición de ἔκεις (v.277, igual a los v.229 y 239).

χθονί (v.276 y v.279, a partir de la cesura heptemímeros). Antes habíamos encontrado χθονός (v.186 y v.133 de la parte Delia, siempre en la misma posición). Es una palabra muy poco significativa, pero que se repite con frecuencia en el H. Pí-tico.

Διός (v.279).

βήσση (v.280), βήσσα (v.284), en distinto lugar.

διέθηκε (v.254 y v.294, que son iguales), ἔθηκε (v.296), en el mismo lugar.

υἱέες (v.297, a principio de verso, como en v.206).

ἀοίδιμον (v.299, tras la cesura trocaica, como en v.208).

V. 300-355

ἔνθα (v.300).

καλλίρροος (v.300).

ἄναξ (v.301, tras el primer troqueo, como en v.257 y v.268).

υἱός (v.301).

πολλά (v.302, 303 y 304, en diferentes posiciones).

ἀνθρώπους (v.303, a principio de verso, como en v. 248 y v.273), ἀνθρώπων (v.355, en la misma fórmula final de v.298).

χθονί (v.303) χθόνα (v.333), χθονί (v.335), χθόνα (v.340), siempre tras la cesura heptemímeres.

δεξαμένη (v.305), δέξατο (v.320), ὑπέδεκτο (v.354), en distintos lugares. La dragona acoge a Tifaón recién nacido (y Tetis, a Hefesto) como Delos a Apolo en el H. Delio, donde también se repetía δέχομαι.

πῆμα (v.304, v.306 y v.352 - repetición del v. 306 - en la misma posición). La dragona y Tifaón son "azotes". Es muy significativo πῆμα, porque se opone a χάρμα del H. Delio (v.25, en el mismo lugar).

χρυσοθρόνου (v.305).

Ἥρης (fin v. 305), Ἥρη (v.307, a partir del segundo dác-tilo y a final de v.309, v.332, v.348 y v.353). Es la protagonista del episodio.

ἔτικτε (v.307), τέκε (v.314), τέκον (v.317), τεκέειν (v.323), τεκόμην (v.324), ἔτεκ' (v.351), en diferentes posi-ciones. Es la palabra temática del episodio: el parto de Hera.

χολώσαμένη (v.307), χολώσατο (v.309), en el mismo lugar, y, anteriormente, έχολώσατο (v.256, siempre en la misma posi-ción): Se irritó Telfusa (v.256) tras las palabras de Apolo, y ahora se irrita Hera. Esto marca una oposición entre los per-sonajes buenos del H. Delio, y los malos del Pítico: Leto y Delos se alegraban (v.12, 61, 90 y 125), mientras que Hera y Telfusa se irritan.

Ἀθήνην (fin de v.308, v.314 y v.323; en v.314 y 323, en fórmulas iguales). Otro personaje importante del episodio.

ἀθανάτοισιν (v.310, a partir del cuarto dáctilo, como en v.191 y v.206; v.325, desde el segundo dáctilo, como en v.188; y v.315, v.327 y v.330, a final de verso).

272

θεοί (v.311, tras la cesura trocaica, como en v.187 y v.238), θέλιναι (fin v.311), θεοῖσι (fin de v.316, y tras el segundo troqueo en v. 321, v.327 y v.330), θεῶν (v.331, también tras la cesura trocaica), θεοί (v.335, a partir del segundo troqueo, como θεοῖσι en v. 190, v.210, v.321, v.327 y 330), θεοί (v.336, después del quinto troqueo, como en v.191, 206, 297, 311 y 316), θεοῖς (v.351, también detrás del segundo troqueo).

μακάρεςσι (v.315 y v.321, en distinta posición). Es una escena de dioses; por ello, se repite tanto "dios", "inmortal", etc.

μετ' (v.310), μεταπρέπει (v.315: μετα- en el mismo lugar, tras la cesura trocaica), μετά (v.316), μετά (v.320), μεταπρέπει (v.327, tras la cesura trocaica, como en v.310 y v.315), μετέσσομαι (v.330, en la misma posición).

Διός (v.301), Διί (v.307), Ζεύς (fin v.312, como en v.205), Διός (v.338, tras el primer troqueo, como en v.187), Ζεύς (fin v.339, como en v.205 y v.312), Διός (v.344). Personaje importante en el episodio.

παῖς (principio de v.317 y v.327, como παῖζουσ' en v.201), παῖδα (v.337, en posición final).

ταναυπόδ' (v.304), πόδας (v.317), ἀργυρόπεζα (v.319), en distintos lugares.

ποικιλομήτα ... μητίσσαι (v.322), μητίσομ' (v.325a, tras la cesura heptemímeres, como μητίσσαι en v.322), μητιδένιος (v.344). Antes, en v.205, μητίετα, a partir del quinto pie, como en v.344.

εὐρέϊ (v.318), εὐρύν (v.325), εὐρύς (v.334), εὐρύοπα (v.339), siempre a partir del quinto dáctilo.

νόσφιν (v.314), ἀπονόσφι (v.331), νόσφι (v.338), en diferentes lugares.

χερσίν (v. 318), χειρὶ (v. 333, 340), en distintas posiciones.

κέλκυτε (principio de v.311 y 334).

γαῖα (v.334 y 341), en el mismo lugar.

τέρπετο (principio de v.342 y v.348).

τελέεσθαι (v.342), τελεσφόρον (v.343), ἔξετελεῦντο (v.349), περιτελλομένου (v.350), en diferentes posiciones. Antes encontramos τελέεσας, en cuatro versos iguales (v.249, v.260, v.289 y v.366, tras la cesura trocaica como en v.343).

γνοῖσι (v.347, en posición diferente a la de pasajes anteriores). Otra vez "el templo".

βροτοῖσιν (fin de v.306, v.351 y v.352, que es idéntico al v.306).

κακά (v.302), κακόν (v.325<sup>a</sup>), κακῷ κακόν (v.354, tras la cesura trocaica, como κακόν en v.325<sup>a</sup>), κακά (v.355). Es una palabra muy significativa en este episodio de personajes malos.

κίε (v.331), de nuevo el verbo de movimiento; pero en una posición distinta.

**[V. 356-387]**

ἄναξ (v.357 y v.382, en igual fórmula y posición);

ἄνακτα (v.372) y ἄνακτι (v.385) están al final del verso, como en v. 237.

ἐκάεργος (v.357 y v.382, componiendo la misma fórmula, situada detrás de la cesura heptemímeros, como ἐκατηβόλ' en v. 215, v.222, etc.).

Ἀπόλλων (fin de v.357, 382 - en la misma fórmula - y de v.362 y v.375, en la fórmula tan repetida Φοῖβος Ἀπόλλων .

Φοῖβος (v.362 y v.375 en la fórmula que acabamos de mencionar).

χθονί (v.363), a partir de la heptemímeros, como en todos los demás pasajes.

πύθει (v.363), πύσει (principio de v.369), κατέπυσ' (v.371, comenzando -πῦσ' el tercer dáctilo, como en v.363), Πυθῶ (v.372), Πύθειον (principio de v.373), πῦσε (v.374). Es la palabra temática de este pasaje: la dragona se pudre, y de ahí viene su nombre, Pito, y el sobrenombre de Apolo, Pitio.

ἔνθα (en v.361 dos veces: una a partir del segundo dáctilo, como en v.247 y v.285, y la otra a partir del tercero; en v.385, a partir del quinto, como en v.300), ἐνθάδε (principio de v.366 y v.381).

κακόν (v.364, detrás de la cesura trocaica como κακόν en v.325<sup>a</sup> y κακῷ en v.354). Este personaje es malo, igual que Tifaón en el episodio anterior.

βροτοῖσιν (fin de v.364, como en v.306, v.351 y v.352).

γαίης (v.365), γαῖα (v.369), en distinta posición.

δυσηλεγέ' (v.367), δυσώνυμος (v.368): δυσ-, tras la cesura trocaica en ambos. Hace resaltar el carácter negativo del personaje.

δυσώνυμος (v.368), ἐπώνυμον (v.373), en la misma posición.

θάνατον (v.367), ocupando θανα- el tiempo débil del segundo dáctilo, como en v.188, v.193 y v.325.

μένος (v.371 y v.374), en diferente lugar.

Ἡελίοιο (fin de v.371 y v.374).

κικλήσκειται (v.372), καλέουσιν (v.373), ἐπικλήσιν (v.386). En v.386 y 373, la raíz ocupa el tiempo débil del segundo pie. Alude a los sobrenombres de Apolo, de gran interés en estos episodios de castigo a la dragona y a Telfusa.

φρεσί (v.375, después de la cesura heptemímeres, como φρεσί en v.261 y φρένας en v.273 y v.275).

καλλιρροος (v.376), καλλιρροον (v.380), καλλιρρόου (v.385, repitiendo la fórmula de v.376). Ya antes lo habíamos encontrado en v.241 (καλλιρροοεν una fórmula igual y situada en el mismo lugar - tras la cesura heptemímeros - que en v.380) y en v.300 (καλλιρροος, en la misma fórmula y la misma posición - a partir de la pentemímeros - que en v.376 y v.385). Es la palabra temática de este pasaje: la fuente de bella corriente.

ἐξαπάφησε (fin de v.376), ἐξαπαφοῦσα (fin de v.379). Es el engaño de Telfusa.

βῆ (v.377 al comienzo del verso, como en v.223 y v.244, cuya fórmula inicial repite).

ἵκανε (fin de v.377, como en v.218).

κεχολωμένος (v.377, en la misma posición que en v.256, 307 y 309). Ahora es Apolo quien se irrita contra Telfusa.

Τελφούση (v.377, en la misma posición que en v.244, a partir del segundo pie), Τελφοῦσ' (v.379, a principio de verso, como en v.247, 256 y 276), Τελφουσ(ω (v.386), Τελφούσης (v.387, también desde el segundo pie).

καλλιρροος (v.376), προρρέειν καλλιρροον (v.380), ῥέεθρα (fin v.383 y v.387), καλλιρρόου (v.385). La corriente de la fuente es el tema del pasaje.

ἄλσεϊ (v.384, en la misma fórmula y en el mismo lugar que en el v.221, v.235, v.245 y, en el H. Delio, en v.76 y v.143).

V. 388-450

Φοῖβος (v.388 y v.399, de nuevo en la fórmula tan repetida Φοῖβος Ἀπόλλων), Φοῖβου (v.395, a principio de verso, como en v.257).

Ἀπόλλων (fin de v.388 y v.399, en la fórmula citada; de v.420 y 440 -en otra fórmula-, y de v.437), Ἀπόλλωνος (v.395).

θυμόν (v.388 y v.402, a partir del tercer pie). Antes fué empleada esta palabra: θυμόν (v.204, tras la pentemímeres; v.342, a partir del tercer pie, como en v.388 y v.402; fin de v.361), θυμῷ (fin de v.220). Y en la parte Delia: θυμόν (fin de v.70 y de v.153, y a partir del segundo dáctilo del v.113).

Πυθοῖ (v.390). Antes, en el pasaje de la muerte de la dragona (v.372) y en la escena Olímpica (v.183), donde el nombre aparece en la misma fórmula que en v.390, pero en distinta posición.

νηῖα (principio v. 392), νηῖ (v.397, a partir del quinto dáctilo), νηῖ (principio v.401, en la misma fórmula que en v.392), νηῖα (v.403, a partir del quinto dáctilo), νηῖ (v.404), νηῖα (v.405, en igual fórmula y posición que en v.397), νηός (v.406), νηῖα (v.409, de nuevo la misma fórmula y el mismo lugar que en v.392 y v.401), νηῖα (v.414, tras la cesura pentemímeres, como νηός en v.406 y, anteriormente en v.219, en el compuesto ναυσικλέτης), νηός (v.416), νηῖς (v.418, a partir del quinto dáctilo), νηῖς (principio de v.435), νηῖς (v.439), νηός (v.440), νηῖα (v.448, a partir del tercer pie, como νηῖ en v.404). Es la palabra temática del episodio, que se reitera con exagerada insistencia.

ἀνθρώπους (v.389, a partir del segundo pie, como en v. 259, v.264 y v.288; fin de v.398 y de v.324, que son iguales).

χρεῖων (v.396, a principio de verso como χρησόμενοι en v.252 y χρήσω en v.132 en el H. Παλλιο). Otra vez se habla del oráculo.

πόντιν (v.391 - a fin de verso, como en v.318 - y v.400), ποντοπόρος (v.439), en posiciones distintas. El mar es muy importante en este relato del viaje del barco cretense.

λουσαόρου (v.395), tras la cesura pentemímeros, como en . 305.

ἐπορίετο (v.388), ἐπιφράσσαιτο (v.402), φράσσαθαι (v.415), en lugares diferentes.

ἔπλεον (v.399, v.408 y v.437; en v.399 y v.437 inicia el verso): la navegación del barco.

ἔλυον (v.405 y v.406, en distinta posición).

γαῖαν (v.410, a partir del tercer pie, como en v.334 y v.341).

ἄλιστέφανον (v.410), ἄλιον (v.417), ἄλμυρόν (v.435), en distintos lugares. Otra designación del mar, que en este episodio aparece sólo formando epítetos.

Ἴξον (principio de v.411 y de v.438, como en v.278 y v.282), ἱκανε (v.422, tras la cesura pentemímeros, como en v.230), ἱκεν (v.442). Expresa de nuevo el movimiento en este viaje por mar.

γῶρον (v.411 y v.413). Antes, en v.244 y v.359 (a fin de verso, como en v.413) y en v.380.

τεροφιμβρότου (v.411), ἐπιτερπέα (v.413), en diferente posición. Además, -βρότου se repite en el mismo lugar que ocupaba en v. 190.

Ἥελιοιο (v.411, desde el quinto dáctilo hasta el final del verso, como en v.371 y v.374, y a principio de v.413), ἡέλιον (v.436, a partir del quinto dáctilo, como en v.371, v.374 y v.411). Helio es puesto de relieve en el H. Pítico.

ἔνθα (v.412 y v.414, comenzando en ambos el segundo pie, como en v.247), ἔνθ' (principio de v.440 y de v.444, como en numerosos pasajes anteriores).

ἄνακτι (fin v.393, como en v.237, v.372 y v.385), ἄνακ-  
τος (v.413, tras el segundo troqueo, posición que ocupaba en v.285), ἄναξ (v.420 y v.440 - en la misma fórmula de v.357 y v.382 - y v.437; en los tres versos aparece después de la ce-



sura trocaica).

ἀποβάντες (v.414), βῆ (principio de v.425, como en v. 223, 244 y 377): la marcha, el viaje.

πίεσαν (v.419 y v.432, en la misma fórmula y posición, como en v.250 y v.290).

Πελοπόννησον (v.419, v.430 y v.432, a partir de la cesura trihemímeros; en v.419 y v.432 aparece en la misma fórmula que ya se empleó en v.250 y v.290).

Διός (en v.427 y v.433, ocupando el tiempo débil del quinto pie, como en v.307; en v.437, en otra posición diferente)

αἴθερος (v.433), αἰθέρος (v.434), a partir del cuarto pie.

υἱός (v.437).

ἐς (a principio de v.398, v.439 y v.443; en v.438 comienza el segundo dáctilo), εἰς (v.417 y v.442, en distintas posiciones). Expresa también el movimiento del viaje.

ἐκέργος (v.420 y v.440, en la misma fórmula de v.357 y de v.382).

εἰδόμενος (v.441 y v.449, en el mismo lugar).

σέλας (v.442 y v.445, en diferente posición). Es el resplandor que despiden Apolo.

ἄδυτον κατέδυσε (v.443).

καλλίζωνοι (v.446), detrás de la cesura pentemímeros, como καλλίρροος en v.300, v.376 y v.385.

Κρίσιν (v.438 y v.445, desde la cesura trihemímeros), Κρίσης (v.431, en el mismo lugar), Κρισαίων (v.446, en posición diferente). También se repitió en un episodio anterior: Κρίση (v.269) y Κρίσιν (v.282, en la misma fórmula y en la misma posición de v.438).

ξεῖνοι (v.452 y v.475), ξεῖν' (v.464, a principio de verso, como en v.475).

ἀλάλησε(fin v.453), ἀλόνται (fin v.454).

ἄλα (v.454).

γαῖαν(fin v.456), γαῖα (v.468, a partir del tercer pie, como en v.334, v.341 y v.410).

γηός (v.457, a partir del quinto dáctilo, posición muy frecuente de la palabra: v.397, v.403, v.405, v.418), γηῖ (v.459, también a partir del quinto dáctilo, repitiéndose la fórmula de v.397 y v.405), γηῖ (v.471, a partir del tercer pie, como en v.404 y v.448), γηᾶ (principio de v.488, otra posición habitual: v.392, v.401, v.409 y v.435), γηός (v.489, después del quinto dáctilo, nuevamente), γηός (v.494, una vez más a partir del quinto pie), γηῖ (v.497, en el mismo lugar y, además, la misma fórmula de v.397, v.405 y v.459).

ἐκβητ' (v.457).

πόντοιο(v.459), πόντω (v.493, a fin de verso, como en v.318 y v.391).

χθονί (v.459, a partir de la cesura heptemímeres, como siempre que aparece en el Himno).

φρένας (v.461, tras la cesura heptemímeres, como φρεσί en v.261 y v.375 y φρένας en v.273 y v.275), φρονέοντες (v.469, a partir de la cesura trihemímeres, como φρονέεις en v.258 y φρονέω en v.287), φρονέων (v.482, también tras la cesura trihemímeres).

καταθνητοῖσιν (v.464), ἀθανάτοισι (v.465, en el mismo lugar que καταθνητοῖσιν ocupando -θνη- y -θανα- el tiempo débil del cuarto pie, como en v.191, 206, 297 y 310), ἀθανάτων (v.473 y v.484, ambos a partir del segundo dáctilo, como en v.188 y v.325, y, en el H. Delio, en v.95, v.130, v.135 y v.151).

θεοῖσιν (v.465, en igual fórmula y posición que en v.191, v.206 y v.297), θεοί (v.466, tras la cesura trocaica, como en v.187, v.238, v.311 y v.331, y, en la parte Delia, en v.79, 83, 92, 109, 119 y 120), θεοῖς (v.498, también tras la cesura trocaica).

βροτοί (v.468, en el tiempo débil del cuarto pie, como en v.190 y v.411).

ἐπεπλέμεν (v.469): verbo repetido en el relato del viaje en barco.

καλά (v.477, desde el quinto pie, posición que ocupaba -καλ- en περικαλλέα de v.247, v.258, v.287, y en καλλιρέεθρον de v. 240).

νηόν (fin de v.478, v.482 y v.501, siempre en la fórmula tan reiterada πύονα νηόν.

τετιμένον (v.479), τίμιον (v.483; estando τι- al comienzo del cuarto dáctilo, como en v.479), τιμήσεσθε (v.485, a partir del segundo pie). Palabra muy significativa en este episodio; pero había aparecido ya en pasajes precedentes: ἀτιμάζειν (v.312, en la misma posición que en v.485), ἐριτίμων (v.443).

πύονα (v.478, v.482 y v.501, en la fórmula πύονα νηόν, en el mismo lugar).

ἐκάεργος (v.474, en la fórmula final tan repetida ἐκάεργος 'Απόλλων ).

'Απόλλων (fin de v.474, y en v.480, tras la cesura trocaica, como en v.201).

υἱός (v.480, en la misma fórmula, Διὸς υἱός , y en la misma posición del v.301).

ἀνθρώποισι (fin de v.479 y v.483), que son muy semejantes. También antes se empleó ἀνθρώποισι a final de verso, en v.214.

θαλάσσης (fin v.481 y 490). Antes la encontramos en v. 435, en otra posición.

ἐνθάδε (v.478 y v.482 en el mismo lugar y en la misma fórmula), ἐνθάδ' (v.481, en otra posición).

ἔξειτ' (principio de v.479 y v.483, versos casi iguales), ἔξετε (v.501, ocupando el cuarto dáctilo).

βωμόν (v.490 y v.492), βωμός (v.495, a final de verso, como en v.492). Anteriormente: βωμόν (en v.271, a fin de verso, y en v.384, en la fórmula y posición que se repite en v.490)

εὐχόμεθ' (v.470), εὐχομαι (v.480, ocupando el quinto dáctilo, como en v.470, cuya fórmula final repite), εὐχεσθαι (principio de v.492), εὐχεσθαι (v.495, a partir del segundo pie).

Διός (v.480, en la misma fórmula - Διὸς υἱός - y en la misma posición de v.301).

εἰδόμενος (v.494, en diferente posición que en v.441 y v.449).

δελφῖνι (v.494), δελφινίῳ (v.495), δέλφειος (v.496), en distintos lugares. Antes, en v.400: δελφῖνι, también en posición diferente.

χωρον (v.501, en posición distinta a la de los pasajes precedentes).

ἱκησθον (v.501, tras el segundo troqueo, como en εἰσαπί-  
κानες de v.225).

**V.502-546**

ἱστία (principio de v.503), ἱστόν (principio de v.504), ἱστοδόκη (v.504, en otra posición). Antes, ἱστία (a principio de v.487, verso igual al v.503).

βαῖνον (v.505, a partir del tercer pie, como en v.219), βάν (principio de v.514, como en v.223, v.244, v.377 y v.425)

βιβάς (v.516, ocupando -βας el mismo lugar que en v.219 y v.505), προσέβαν (v.520, comenzando -βαν el cuarto pie, como en v.215, v.222 y v.281).

θαλάσσης (en fórmulas iguales en v.505 y v.508, a fin de verso, como en v.481 y en v.490, que es igual a v.508).

ἄλδς (v.506), en posición distinta a la de los otros pasajes.

νη' (v.506), νη' (v.511), a partir del quinto dáctilo ambos, y en v.511 en la misma fórmula de v.397, v.405, v.459 y v.497.

θωμόν (v.508), igual al v.490; v.510, a fin de verso, como en v.492 - que es muy semejante al v.510 - y en v.495.

εὐχονθ' (principio de v.510, como en v.492).

Ἀπόλλων (fin de v.514 y de v.531, en igual fórmula, ya empleada en v.437).

μακάρεσσι (v.512, que repite casi exactamente el v.498), Aparece después de la trihemímeros, como en v.315.

νιδς (v.514 y v.531, en la misma fórmula), νιδς (v.545, a fin de verso, como en v.182).

ἄναξ (v.514, repitiendo la fórmula de v.437, tras la cesura trocaica, como también en v.357, v.382, v.420 y v.440).

φορμυγγ' (principio de v.515, como en v.183).

κηθαρίζων (fin v.515, como en v.201). Ésta y la anterior son las dos palabras tan repetidas en la escena Olímpica, propia de los dos pasajes musicales.

καλδ (v.516) en la misma fórmula y en la misma posición de v.202.

Πυθώ (v.517, tras la cesura trihemímeros, como en v.372).

ἄειδον (v.517), ἄοιδήν (v.519), ἄοιδης (v.546), siempre a fin de verso, como en v.188 y en v.500, y en el H. Delio en v.149, v.164, v.169 y v.173). Éste es un pasaje musical.

ἱηπαιήον' (v.517), παιήονες (v.518). Antes encontramos ἱηπαιήονι (v.272, en el mismo lugar que en v.517), y ἱηπαιήον' (v.500, también en el mismo lugar y en la misma frase de v.517).

Κρηῆτες (v.517, a principio de verso, como en v.393), Κρητῶν (v.518 y v.525, en posiciones distintas; el v.525 repite la fórmula de introducción de discursos del v.463, en el mismo lugar. Los cretenses son los protagonistas de este episodio.

ἔκοντο (v.520, a fin de verso, como en v.218 y v.377).

γῶρον (v.521, en una posición diferente a la de los pasajes precedentes).

ἐρατόν (v.515, tras la heptemímeres), ἐπήρατον (v.521 y v.529, después de la cesura trocaica). Anteriormente se ha empleado ya ἐπήρατον (v.286, también después de la trocaica), ἐρατόν y ἐρατήν (v.370 y v.477, respectivamente, a partir de la trihemímeres) y ἐρατεινήν (fin de v.422).

θεοῖς (v.512, que es igual al v.498), θεά (v.519, tras la cesura trocaica, como en v.311, v.331 y otros muchos pasajes anteriores).

ἐνθ' (v.521, a partir del quinto pie, como en v.300 y v.385), ἐνθάδ' (principio de v.539, como en tantos pasajes anteriores).

τετιμῆνος (v.522, en la misma posición que en v.479 y v.483; compone una fórmula igual a la del v.479).

νηόν (v.523, de nuevo en la fórmula final tan repetida πύονα νηόν; v.538, a principio de verso, como en v.286).

θυμός (v.524, a partir del tercer pie, como en v.342, v.388 y v.402), θυμῷ (fin de v.527 y v.533, como en v.220, v.361, y, en la parte Delia, en v.70 y v.153).

πύονα (v. 523, en la fórmula tan repetida πύονα νηόν)

φίλοις (v.524), φίλων (v.526), φίλον (v.527), en diferentes lugares.

ἄνθρωποις (v.522, repitiendo la fórmula y la posición -final- de v.479; v.530, en otro lugar), ἄνθρωποι (v.532, a partir del segundo pie, como en v.259, v.264, v.288, v.389 y v.532), ἄνθρωπων (fin de v.537, v.538 y v.541, como antes en v.274, v.298 y v.355, cuya fórmula final, φῦλ' ἄνθρώπων - ya empleada en el H. Delio v.161 - se repite en v.537 y v.538).

πρὸς (v.534, en el mismo lugar que en v.257), πρὸς (v.544, tras la cesura heptemímeros, como en v.261, v.273, v.275, v.375 y v.461).

καταθνητῶν (v.541, ocupando -θνη- el tiempo débil del cuarto pie, como en v.464 y como -θανα- en pasajes anteriores).

Ἀποῦς (v.545).

Διός (v.545, tras la cesura trocaica, como en v.195; v.514 y v.531 en la fórmula final Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων, ya empleada antes en v.437).

#### B) Fórmulas de nombre-epíteto:

No se repiten muchas más - en proporción - que en el H. Delio; pero la diferencia más característica consiste en que se reitera multitud de veces cada una.

Generalmente se repiten en el mismo caso y en igual posición.

Para designar a Apolo se emplean varias fórmulas a lo largo del poema, y, dentro de cada episodio, suele repetirse una misma con insistencia.

Otras fórmulas están formadas por la palabra temática del pasaje, acompañada por un epíteto fijo:

1<sup>a</sup>) ἑκατηβόλ' "Απολλον (v.215, 222, 229, 239 y 277), siempre a fin de verso. También la encontramos en H. Delio, v.140 (a fin de verso, igualmente). Se utiliza a lo largo del episodio de la peregrinación de Apolo.

2<sup>a</sup>) Φοῖβος 'Απόλλων (v.201, a partir del tercer dactilo).

Φοῖβος 'Απόλλων (v.254, 285, 294, 362, 375, 388 y 399), siempre a fin de verso; también en H. Delio, v.130 (a fin de verso).

Φοῖβου 'Απόλλωνος (principio de v.395, como en el v.52 del H. Delio).

Se repite, pues, a lo largo de casi todo el poema.

3<sup>a</sup>) ἄναξ ἐκάεργος 'Απόλλων (v.357, 382, 420 y 440, siempre a fin de verso).

ἐκάεργος 'Απόλλων (fin v.474).

4<sup>a</sup>) βοῶπις πότνια "Ηρη (fin de v.332, 348 y 353)

πότνια "Ηρη (fin de v.309).

La protagonista del episodio de Τιφαῶη es, pues, designada casi siempre con el mismo epíteto.

5<sup>a</sup>) γλαυκῶπιν 'Αθήνην (fin v.314)

γλαυκῶπιδ' 'Αθήνην (fin v.323).

6<sup>a</sup>) Πελοπόννησον πείραυν (v.250 = v.290, v.419, v.432, siempre a partir de la cesura trihemímeres).

7<sup>a</sup>) ἄλσεα δενδρῆεντα (fin de v.221 = v.245 = H. Delio, v.76)

ἄλσεσ' δενδρῆεντι (fin de v.235 y v.384).

También se emplea en el H. Delio ἄλσεα δενδρῆεντα en el v.143, además de en el citado v.76.



8<sup>a</sup>) οὐρανὸν εὐρύν (v.325, a partir del cuarto pie).

οὐρανὸς εὐρύς (v.334, a partir del cuarto pie).

También en el H. Delio: οὐρανὸς εὐρύς (v.84, en el mismo lugar).

9<sup>a</sup>) κρήνη καλλιέρροος (v.300 y v.376, a partir de la cesura trihemímeros).

κρήνης καλλιερρόου (v.385, en el mismo lugar).

10<sup>a</sup>) καλλιέρροον ὕδωρ (fin de v.241 y v.380).

κρήνη, ὕδωρ y el epíteto καλλιέρροος son palabras temáticas del pasaje de la venganza contra Telfusa, y, como hemos observado, no suelen aparecer aisladas, sino componiendo fórmulas fijas.

11<sup>a</sup>) μέγα λαῖτμα (v.469 y v.481, en diferente posición).

12<sup>a</sup>) πύονα νηόν (v.478, 482, 501, 523, siempre a fin de verso).

πύονι νηῶ (v.253 = v.293, a fin de verso).

También en H. Delio: πύονα νηόν (fin v.52).

13<sup>a</sup>) περικαλλέα νηόν (v.247, 258, 287, siempre en final de verso).

La misma fórmula en H. Delio, en fin de v.80.

νηός es la palabra temática del episodio de la fundación del templo y casi siempre es utilizada en estas fórmulas.

14<sup>a</sup>) ὠκυπόδων ... ἵππων (fin v.265).

ἵππων (fin v.270) ὠκυπόδων (principio de v.271).

(ἵππων ὠκειάων : fin v.262).

15<sup>a</sup>) Πυθὼ πετρήεσσιν (fin v.183).

Πυθοῖ ἔνι πετρηέσση (fin v.390).

16º) ἄομματα καλὰ (v.232 y v.270, ambas a partir del segundo pie).

17º) νῆα θεήν (principio de v.392 y v.409).

νηὶ θεῇ (principio de v.401).

νῆα ..... θεήν (principio de v.488).

θεὸς ἐπὶ νηός (v.494, a partir de la cesura trocaica).

θεῇ παρὰ νηὶ (μελαίνῃ) (v.497 y v.511, tras la cesura trocaica).

θεοῖν ἀνὰ νῆ' (v.506, también tras la cesura trocaica).

La fórmula de substantivo seguido de epíteto siempre aparece a principio de verso, y la fórmula de epíteto seguido de substantivo, siempre tras la cesura κατὰ τὸν τρίτον τροχαῖον.

18º) νηὶ μελαίνῃ (fin de v.397, v.459, v.497 y v.511).

νῆα μέλαιναν (fin de v.405).

μελαίνης νηός (v.457, tras la cesura trocaica).

Esta fórmula, pues, siempre se encuentra a final de verso, excepto cuando aparece invertida (epíteto + nombre). Entonces se sitúa en la misma posición que las fórmulas de θεή + preposición + ναῦς.

ναῦς es la palabra temática del episodio de los sacerdotes, marineros cretenses, y, aunque a veces también la encontramos sola o acompañada de otros epítetos, generalmente aparece y se hace destacar en estas dos fórmulas.

19º) ἀθανάτοισι θεοῖσιν (v.191, v.206, v.297 y v.465, siempre a fin de verso).

θεοῖσι ..... ἀθανάτοισιν (fin de v.227 y v.230).

20º) μακάρεσσι θεοῖς (v.498 = v.512, tras la cesura trihemímeres).

- θεοῖσι ..... μακάρεσσι (fin de v.321).

En H. Delio encontramos: μακάρεσσι θεοῖσιν (fin de v. 86).

21º) κλυτὰ φύλα (v.273 y v.355, en diferente posición).

περικλυτὰ φύλ' (v.537, en el mismo lugar que en v.355).

22º) χῶρον .... ἐρατόν (v.380).

χῶρον ἐπήρατον (v.521, en distinta posición).

También hay algunas fórmulas que aparecen solo una vez en el H. Pítico (o más, pero en versos repetidos exactamente, que tomaremos en consideración por separado, y que ya habíamos encontrado en la parte Delia):

1º) ναυσικλειτή τ' Εὐβοία (H. Delio v.31, a fin de verso)

ναυσικλείτης Εὐβοίης (H. Pítico v.219, a fin de verso).

2º) νημερτέα βουλήν (fin de v.132 del H. Delio y fin de v.252 = v.292 del H. Pítico).

3º) μέγα θαῦμα (H. Delio v.156 e H. Pítico v.415, a partir de la cesura trihemímeres).

4º) Διὸς νεφεληγερέταο (fin de v.96).

νεφεληγερέτα Ζεὺς (fin de v.312).

5º) Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν (ya repetida en H. Delio, v.15 y v.159, a fin de verso).

Ἄρτεμις ἰοχέαιρα (a principio de v.199, en el H. Pítico).

6º) ὄρος αἰπύ (también repetida en H. Delio, a fin de v.35 y v.40, y en H. Pítico, en v.428; pero tras la cesura heptemímeres).

C) Frases o grupos de palabras.

Son también muy numerosas las que se repiten, y, en general, son fórmulas que se encuentran en la misma posición métrica.

Algunas se reiteran con insistencia:

1º) ἦ ἄμα (principio de v.211)... ἦ ἄμ' (a partir del quinto dátilo).

ἦ ἄμα (principio de v.212).

2º) βῆς δ' ἐπὶ Τελφούσης (principio de v.244).

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ (principio de v.377).

Esta repetición señala la vuelta al episodio de Telfusa.

3º) ἐνθάδε ... φρονέω περικαλλέα νηὸν (v.247) ἀνθρώπων τεύξαι χρηστήριον (v.248).

ἐνθάδε... φρονέεις τεύξαι περικαλλέα νηὸν (v.258)...

... ἀνθρώποις χρηστήριον (v.259).

ἐνθάδε... φρονέω τεύξειν περικαλλέα νηὸν (v.287)...

... ἀνθρώποις χρηστήριον (v.288 = v.259).

Es la triple repetición, épica, de las palabras de Apolo: primeramente expone el dios sus intenciones a Telfusa; después ésta las repite en su contestación, y, por último, vuelve el dios a pronunciar el mismo discurso al darse de nuevo las mismas circunstancias.

Ya encontramos en el H. Delio ἐνθάδε... τεύξειν περικαλλέα νηὸν (v.80) ... ἀνθρώπων χρηστήριον (v.81).

4º) εἰπέ τε μῦθον (fin de v.256 y v.286).

πρὸς μῦθον ἔειπες (fin de v. 246 = v.378).

Son fórmulas habituales para introducir discursos.

5<sup>a</sup>) ἔπος ... ἐν φρεσὶ θήσω (fin de v.257)

ἔπος ... ἔρέω ... ἐπὶ φρεσὶ θήσω (fin de v.534)

ἔρέω, οὐ δ' ἐνὶ φρεσὶ...σῆσι (v.261).

οὐ δὲ φρεσὶ σῆσι ... (v.544: φρεσὶ en el mismo lugar que en v.261)

ἐνὶ φρεσὶ (v.375: φρεσὶ en el mismo lugar que en v.261 y v.544).

Algunas de estas frases forman parte de fórmulas de transición típicas en discursos de amenaza.

6<sup>a</sup>) κτύπος ἵππων ὠκείων (v.262)

ὠκυπόδων κτύπον ἵππων (v.265)

ἵππων (v.270) ὠκυπόδων κτύπος (v.271)

Repetición en quiasmo.

7<sup>a</sup>) Κρίση... ὑπὸ... Παρνησοῖο (v.269)

... Κρίσιν ὑπὸ Παρνησόν ... (v.282)

ὑπὸ Παρνησοῖο (v.396: Παρνησοῖοa fin de verso, como en v.269).

8<sup>a</sup>) ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα ... (principio de v.273)

... κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων (fin v.355)

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων (fin v.537)

φύλ' ἀνθρώπων (fin v.538)

φύλ' ἀνθρώπων (fin v.298)

También en H. Delio encontramos la fórmula φύλ' ἀνθρώπων, a fin de v.161.

9<sup>a</sup>) ἐπὶ χθονί (v.276, 279, 303 y 363, siempre tras la cesura trocaica).

10<sup>a</sup>) Ἴκεο δ' ἐς Κρίσιν (principio de v.282)

Ἴξον δ' ἐς Κρίσιν (principio de v.438).

Tanto el viaje de Apolo en busca del lugar para el oráculo como el de los futuros sacerdotes, concluye en el mismo punto de destino.

11º) ἄγχοϋ δὲ κρήνη καλλιρροος ἔνθα ... (principio de v.300).

ἄγχι μάλα κρήνης καλλιρρόου· ἔνθα...(principio de v.385).

12º) ἦ κακὰ πολλὰ (v.302) ἀνθρώπους ἔρδεσκεν (v.303)

ὃς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε.. ἀνθρώπων (v.355)<sup>12</sup>

Repetición en anillo al inicio y al final del episodio.

13º) θεοῖσι μεταπρέποι ἀθανάτοισιν (fin de v.327).

θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν (fin de v.330).

μεταπρέπει ἀθανάτοισιν (fin de v.315).

μετ' ἀθανάτοισιν (v.310, en diferente posición).

14º) τέκε γλαυκῶπιν Ἀθήνην (fin de v.314)

τεκέειν γλαυκῶπιδ' Ἀθήνην (fin de v.323).

15º) παῖς ἑμός (principio de v.317 y v.327).

16º) οὐδέ ... εἰς εὐνὴν (v.329).

οὔτε ... εἰς εὐνὴν (v.344, en el mismo lugar)<sup>13</sup>.

17º) οὔτε ποτ' εἰς ... (principio de v.344 y v.345).

18º) χειρὶ... ἔλασε χθόνα (v.333).

ἵμασε χθόνα χειρὶ (v.340: ἵμασε χθόνα

ocupa la misma posición que ἔλασε χθόνα en v.333).

Es una repetición en quiasmo.

19<sup>o</sup>) ... αὐτοῦ κατέπυσ'... μένος 'Ηελίοιο (v.371)  
αὐτοῦ πῦσε... μένος ...'Ηελίοιο (v.374: 'Ηελίοιο,  
a fin de verso en ambas frases).

20<sup>o</sup>) οἱ δὲ ἄνακτι (fin de v.237).  
οἱ δὲ ἄνακτα (fin de v.372).  
ἔνθα δ' ἄνακτι (fin de v.385).  
οἱ ῥά τ' ἄνακτι (fin de v.393).

Todas estas frases semejantes se encuentran detrás de  
punto o de coma.

21<sup>o</sup>) κατὰ θυμόν (v.342, 388 y 402), siempre a partir  
de la cesura trihemímeras.

También en H. Delio aparece κατὰ θυμόν (en v.70); pero  
a fin de verso.

κατὰ θυμόν ἐφράζετο (v.388).  
κατὰ θυμόν ἐπιφράσσαιτο (v.402).

22<sup>o</sup>) καὶ βωμόν ποιήσατ' (principio de v.384, v.490 =  
v.508.)

23<sup>o</sup>) καὶ τότ' ..... Φοῖβος 'Απόλλων (v.375 y v.388, en  
la misma posición).

24<sup>o</sup>) χῶρον τερψιμβρότου 'Ηελίοιο (v.411).  
'Ηελίοιο.... ἐπιτερπέα χῶρον (v.413).

Repetición muy elaborada, en quiasmo, que pone de relieve  
la figura de Helio, como también en v.371 y v.374.

25<sup>o</sup>) Ηελοπόννησον πείραν ἔχουσιν (fin de v.250= v.290).  
Ηελοπόννησον πείραν ἔχουσα (fin de v.419)

26<sup>o</sup>) ἀστέρι εἰδόμενος (principio de v. 441).  
ἀνέρι εἰδόμενος (principio de v.449).

27<sup>o</sup>) ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων (fin de v.437 y v.514).

Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων (fin de v.531).

Διὸς υἱός, Ἀπόλλων (v.480).

ἄναξ Διὸς υἱός (v.301).

Esta es una de las fórmulas empleadas como designación de Apolo.

28<sup>o</sup>) ἔνθεν ..... ὥς τε νόημα (v.186)

ἔνθεν ... νόημ' ὥς .... (v.448)

29<sup>o</sup>) ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε (fin de v.462)

ἐν στήθεσσιν ἔθηκε (principio de v.519)

ἐνὶ στήθεσσι (v.524, en la misma posición que en v.462).

Ya lo habíamos encontrado en H. Delio: ἐνὶ στήθεσσιν (v.113, tras la cesura trocaica, como en v.462 y v.524).

30<sup>o</sup>) εὐχόμεθ' εἶναι (fin de v.470)

εὐχομαι εἶναι (fin de v.480)<sup>14</sup>

31<sup>o</sup>) ἀλλ' ἐνθάδε πύονα νηὸν (fin de v.478) ἔξετ' ἐμὸν

πολλοῖσι τετιμένον ἀνθρώποισιν (v.479)

ἀλλ' ἐνθάδε πύονα νηὸν (fin de v.482) ἔξετ' ἐμὸν

πᾶσιν μάλα τίμιον ἀνθρώποισι (V. 483)

πολλοῖσι τετιμένος ἀνθρώποισι (fin v.522)<sup>15</sup>

ἔξετε πύονα νηὸν (fin de v.501).

El poeta pone todo el énfasis posible en esta idea de "un templo muy honrado".

32<sup>o</sup>) ἥματα πάντα (fin de v.485 y v.543).

33<sup>o</sup>) ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης (fin de v.490 = v.508, fin v.505).



34<sup>o</sup>) νῆα δ'... θοὴν ἀν' ἐπ' ἡπείρου ἐρύσασθε (v.488).

..... ἡπειρον δὲ θοὴν ἀνὰ νῆ' ἐρύσαντο (v.506).

35<sup>o</sup>) ... ἔπειτα θοῇ παρὰ νηὶ μελαίνῃ (fin de v.497).

... ἔπειθ'.... θοῇ παρὰ νηὶ μελαίνῃ (fin de v.511).

36<sup>o</sup>) αὐτὰρ ἐπὴν .... ἐξ ἔρον ἦσθε (v.499).

αὐτὰρ ἐπεὶ .... ἐξ ἔρον ἔντο (v.513, en igual posición).

37<sup>o</sup>) ἱηπαιήον' ἀεῖδειν (fin de v.500).

ἱηπαιήον' ἄειδον (fin de v.517).

Estas cuatro últimas son típicas repeticiones épicas:

Apolo da las órdenes y los sacerdotes las cumplen.

38<sup>o</sup>) καλὰ καὶ ὕψι βιβάς (principio de v.202 y de v.516).

39<sup>o</sup>) ὣς φάτο (principio de v.462 y v.370).

También en H. Delio (principio de v.61).

40<sup>o</sup>) ὣς εἰπὼν (principio de v.254 = v.294).

Anteriormente lo encontramos en H. Delio v.133(en la misma posición).

ὣς εἰποῦσ' (principio de v.275 y v.331).

Tanto ὥς φάτο como ὥς εἰπὼν son fórmulas típicas de cierre de discursos.

41<sup>o</sup>) περὶ βωμόν (fin de v.492 y v.510).

42<sup>o</sup>) ἡ δὲ ἰδοῦσα (fin de v.255 y v.341)

43<sup>o</sup>) ἐπὶ χθονὶ ναιετάσκειν (fin de v.279)

ὑπὸ χθονὶ ναιετάντες (fin de v.335)

44<sup>o</sup>) αἶψα δ' ἵκανε (fin de v.377).

αἶψα δ' ἵκοντο (fin de v.520).

45º) ἀνθρώπων... οἱ ... μοι αἰεὶ (v.248) ἐνθάδ' ἀγινήσουσι ... ἑκατόμβας (v.249)

ἀνθρώποις...οἱ ... τοι αἰεὶ (v.259) ἐνθάδ' ἀγινήσουσι ... ἑκατόμβας (v.260)

βροτοῖσιν (v.364)...οἷ...(v.365) ἐνθάδ' ἀγινήσουσι ... ἑκατόμβας (v.366).

Y en el H. Delio: ἀνθρωποὶ τοι ... ἀγινήσουσ' ἑκατόμβας (v.57) ἐνθάδ' ... αἰεὶ (v.58).

ἑκατόμβας y αἰεὶ siempre aparecen a fin de verso en estos pasajes, y ἐνθάδ' , a principio de verso.

También encontramos algunas frases que aparecen una sola vez en el H. Pítico (o más veces, pero en versos iguales) y que ya habían sido empleadas en el H. Delio:

1º) ἐπιτέρπονται θυμόν... εἰσορδώντες (H. Pítico, v.204)

Y en H. Delio:

τέρφαίτο δὲ θυμόν (v.153)... εἰσορδών (v.154)

2º) εἶσι Διὸς πρὸς δῶμα θεῶν (H. Pítico, v.187)

Y en H. Delio:

θεοὶ κατὰ δῶμα Διὸς ... ἰόντα (v.2).

Repetición en quiasmo; pero δῶμα se encuentra en ambos en el mismo lugar del verso.

3º) ἔμμεναι ἀνθρώποις χρηστήριον (principio v.259= v.288)

Y en H. Delio:

ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον (principio v.81)

4º) ... γὰρ καὶ οὐρανὸς εὐρὺς ὑπερθεῖν (fin v.334 y, exactamente igual, en H. Delio, a fin de v.84).

5º) αἰ δ' ὀλόλυξαν (v.445)

En H. Delio:

θεαὶ δ' ὀλόλυξαν (v.119, en diferente posición).

6º) ἔπεα πτερόεντα προσηύδα (fin de v.451 y, en H. Delio, fin de v.50 y v.111).

Es una fórmula épica habitual para introducir discursos.

7º)... Ὀλυμπον ἔχουσιν (fin de v.498 = v.512)

En H. Delio:

Ὀλύμπια ... ἔχουσαι (fin de v.112).

8º) αὐτὰρ ἐπεὶ (principio de v.513)

En H. Delio:

αὐτὰρ ἐπεὶ (principio de v.89, 107, 109 y 127).

9º) προσέβαν ποσὶν (v.520)

En H. Delio:

βὰν δὲ ποσὶ (v.114, en distinto lugar)

10º)... θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin de v.524)

En H. Delio:

θυμὸν ... ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin de v.113)

11º)... ἀνθρώπων (fin de v.538) ἐνθάδ' ἀγειρομένων (principio de v.539).

Y en H. Delio:

ἄνθρωποι (principio v.57)... ἐνθάδ' ἀγειρόμενο (principio de v.58).

12º) ἔμμεναι αἰεὶ (fin de v.299, y, en H. Delio, fin v.151)

13º) ἔσσεται αἰεὶ (fin de v.496, y, en H. Delio, fin v.87)

14º) ἀπὸ χθονός (v.186 del H. Pítico y v.133 del H. Delio; en ambos, tras la cesura trocaica).

15º) ἦ ὥς ... πρῶτον (v.214 y antes, en H. Delio, v.25, en la misma posición).

16º) χερσὶν ἔλοῦσα (v.318)

En H. Delio:

χείρεσσιν ἔλοῦσα (v.7, en distinto lugar).

D) Versos enteros:

Es en esto, quizás, en lo que se observa una diferencia más marcada entre el H. Delio y el Pítico. En el H. Pítico se repiten enteros (o prácticamente enteros) gran cantidad de versos, e incluso grupos de versos. Algunos versos, además, se encuentran repetidos más de una vez:

v.221 = v.245 (también v.76 del H. Delio es igual a éstos).

v.229 = v.239 = v.277<sup>16</sup>. Esta repetición forma un "Ritornello", como señala van Otterlo<sup>17</sup>.

v.246 = v.378 : al volver por segunda vez a Telfusa, se repite el verso de introducción del discurso de Apolo<sup>18</sup>.

v.249 - 255 = v.289 - 295 : grupo de 7 versos. Apolo repite el mismo discurso al darse de nuevo la misma circunstancia (típica repetición épica).

v.258 - 260 = v.287 - 289 : grupo de 3 versos. Frases muy semejantes, además, se repiten en v.247-249.

v.249 = v.260 = v.289 = v.366

v.306 = v.352 : repetición en anillo al comienzo y al final de un episodio intercalado<sup>19</sup>.

v.398 = v.424

v.463 = v.525 : dos versos casi exactamente iguales introducen los dos discursos del jefe de los cretenses.

v.487 = v.503

v.490 - 492 = 508 - 510 : grupo de 3 versos.

v.498 = v.512

En el pasaje de v.487 - 498 Apolo da unas órdenes, y después, en v.503 - 512, sus palabras son repetidas al narrarse el cumplimiento de dichas órdenes (típica repetición épica).

Entre el H. Delio y el Pítico encontramos solo dos versos exactamente iguales:

v.19 = v.207

v.76 = v.221 = v.245.

### CONCLUSIONES

Hemos podido observar diferencias notables entre la parte Delia y la Pítica, en lo que respecta al modo en que se hace uso de la repetición.

1º) En lo que se refiere a las palabras aisladas, en el H. Delio se repiten 74 palabras diferentes (en el 40,88% de sus versos) y en el H. Pítico, 101 (en el 27,67% de sus versos).

No tenemos en cuenta absolutamente todas las palabras que aparecen más de una vez, sino solo las que se repiten a lo largo de diversos episodios y las que se repiten a corta distancia o con cierta insistencia en un pasaje determinado (y en este caso, palabras corrientes o que nos parecen poco significativas, como  $\pi\acute{\alpha}\varsigma$ ,  $\mu\acute{\epsilon}\gamma\alpha\varsigma$ , etc. sólo las consideramos en el pasaje en que se reiteran insistentemente, con un fin estilístico o temático).

Recojamos todas estas palabras en un cuadro general:

#### I/ H. Delio

1) ἀείδω (seis veces): casi todas en la escena de la fiesta delia: v.149, 161, 164, 169 y 173. Antes, en v.20,  $\phi\acute{o}\eta\tau\epsilon$ . Siempre aparece a fin de verso, excepto en v.61.

2) αἰεὶ: en cada uno de los tres discursos del diálogo entre Leto y Delos, v.58, 74 y v.87, a fin de verso.

3) αἰνός (cinco veces): en v.35 y v.40, en la misma fórmula final  $\theta\acute{o}\sigma\varsigma\ \alpha\iota\nu\acute{o}$ ; en v.41, v.43 y v.109, en distintos lugares.

4) ἄκρος (cinco veces): un término cuya repetición enlaza pasajes de la primera parte del H. Delio. Se encuentra a fin de v.22 (que se repetirá después en v.144), y en v.33 y v.39 en la fórmula final ἄκρα κάρηνα . Además, en v.98, en otra posición.

5) ἄλς (siete veces): en v.23 (igual al v.145) y en v.73, tras la cesura heptemímeros; en v.24, v.32, v.38 y v.180, en posiciones distintas.

6) ἄναξ (cinco veces el sustantivo y dos el verbo): el sustantivo, en v.63 y v.90 (en la misma fórmula), y el verbo, en v.29 y v.181, aparecen a fin de verso. En v.15, v.140 y v.179, en lugares diferentes.

7) ἄνθρω (tenido en cuenta únicamente en el episodio final, en donde es repetida cinco veces: v.142, 154, 160, 169 y 172, en posiciones diversas).

8) ἄνθος: dos veces en v.139.

9) ἄνθρωπος (ocho veces): en v.42, v.161 y v.167, a fin de verso; en v.57 y v.175, al comienzo, y en v.81, v.82 y v.162, a partir del segundo pie.

10) Ἀπόλλων (diez veces): v.1, v.158 y v.165, tras la cesura trocaica; v.52, v.56 y v.123, después del primer troqueo; v.130 y v.140, a fin de verso, y v.15 y v.67, en posiciones diferentes.

11) Ἀριεὺς (tres veces): en v.15 y v.159, en la misma fórmula y en el mismo lugar; en otro distinto en v.165.

12) βαίνω (seis veces): en v.49 y v.141 comienza el cuarto pie, y en v.115 y v.133, el tercero. En v.108 y v.114 está a principio de verso.

13) βροτός/ἄμβροτος (cuatro veces): v.25, 69, 124 y 127, en lugares diversos.

14) γαῖα (cuatro veces): en v.75 y v.84 comienza el tercer dáctilo. En v.46 y v.118 ocupa otras posiciones.

15) γυνή (tres veces en el mismo pasaje): en v.154 y v.160, a fin de verso, y en v.148 (según Tucídides III 104), después de la cesura trocaica.

16) δέδω: en v.47 y v.70, en lugares diferentes.

17) δέχομαι: repetido dos veces en el episodio del diálogo entre Leto y Delos, en v.48 y en v.64, en posición distinta.

18) ἄνλος (once veces): v.27, v.51 y v.90, a principio de verso; v.49 y v.61, a partir del tercer pie; v.115, v.146 y v.157, comenzando el segundo pie, y en v.16, v.135 y v.181, en otros lugares del verso.

19) ἔδος (tres veces): en v.37 y v.109, tras la cesura heptemímeros, y en v.51, tras la pentemímeros.

20) Εἰλεῖθαι (cuatro veces): en v.97 y v.115, a fin de verso, en la misma fórmula; en v.103 y v.110, a partir del segundo pie.

21) εἶμι (lo consideramos únicamente en el episodio del diálogo entre Leto y Delos, en el que aparece nueve veces, en diversas formas y posiciones: v.48, 51, 54, 64, 68, 72, 81, 82 y 87.



22) Compuestos de ἑκα- (nueve): ἑκτηβόλος en v.45 y v.177, a partir de la cesura trocaica. ἑκατος en v.1, a fin de verso, y en v.63 y v.90, tras la heptemímeres (en la misma fórmula ἑκάτοιο ἄνακτος). ἑκατηβόλος también está después de la heptemímeres en v.140, y en v.130, tras la pentemímeres, como ἑκαέργου en v.56 y ἑκατηβελέταο en v.157.

23) ἐνθα(δε) (ocho veces): en v.12, 58, 74, 80, 120, 147, 168 y 170, siempre a comienzo de verso.

24) ἐννέα: solamente aparece en un pasaje, pero repetido tres veces: dos en v.91 y otra vez más en v.104, en lugares diferentes.

25) εὖ- (solo lo consideramos en el v.54, donde se repite dos veces. Hay, además, otros cuatro compuestos de εὖ- en el H. Delio, y otra vez más, εὖ adverbio).

26) Ζεὺς (cinco veces): en v.2, 96, 132 y 136 aparece en Genitivo y detrás de la cesura trocaica; en v.5, en Dativo y en otra posición.

27) θεῖος: v.94 y v.124, en lugares distintos.

28) θεός (nueve veces): en v.79, 83, 92, 109, 119 y 120, después de la cesura trocaica, y en v.2, v.86 y v.137, en otras posiciones.

29) θνητός / ἀθάνατος (ocho veces): dos veces θνητός (v.29 y v.69), y seis ἀθάνατος. En v.95, 130, 135 y 151, ἀθάνατος se encuentra a partir del segundo pie. En v.69 y v.125, θνη- y θανα- respectivamente, ocupan el tiempo débil del primer pie. En v.29 y v.68, otros lugares.

30) θηήκιος : al comienzo de dos versos consecutivos, v. 33 y v.34.

31) ἦστο : a principio de v.96 y v.98.

32) ἰάονες : en v.147 y v.152, a partir de la cesura trocaica.

33) ἴρις : v.102 y v.107, en posiciones distintas.

34) καλός (cinco veces): en v.101 (el compuesto καλλιπλόκαμος ), en v.154 (καλλιζώνους ) y en v.164 se encuentra después de la pentemímeros. En v.80 (περικαλλέα) y en v.120, en otros lugares.

35) κάρηνα (tres veces): a fin de v.33 y v.39 (en la misma fórmula ἄκρα κάρηνα ) y de v.41.

36) καρτερός/καρτερός (cuatro veces): en v.13 (repetido exactamente en v.126), en v.74 y en v.100, en lugares diversos.

37) κλέος : v.156 y v.174, en la escena de la fiesta Delia. Su posición en el verso es diferente.

38) κλίνω : Se repite en tres pasajes muy próximos, v. 17, 24 y 26, en distintas posiciones.

39) κοῦραι : en v.157 y v.169, en lugar diferente.

40) κραναός (tres veces): v.16, 26 y 72, siempre tras la cesura heptemímeros.

41) κύνθος (tres veces): repetido en dos pasajes próximos, v.17 y v.26, y, después, en v.141. En v.26 y v.141 ocupa la misma posición.

42) Ἀητώ (quince veces): a principio de v.5, 62, 91 y 101; a fin de v.12, 49, 45, 125 y 178; detrás de la trihemímeres en v.83 y v.159, y en otras posiciones en v.14, 25, 66 y 136.

43) μέγαρον : en v.96 y v.110, en lugares diferentes.

44) μέγας (sólo lo tomamos en consideración en el pasaje de v.62 ss., en donde se reitera siete veces; en v.68 y v.74, después de la trihemímeres; en v.79 y v.83, detrás de la heptemímeres - en la misma fórmula μέγαν ὄρκον - y, además, en v.62 y v.85, en distintas posiciones).

45) μινυήσχω (cuatro veces): repetido en el pasaje de la fiesta en Delos, v.150, v.160 y v.167, y, otra vez más, en v.1. Siempre comienza μνη- el verso.

46) νέφος : en v.96 y v.98, en distinto lugar.

47) νηός (cinco veces): en v.52 y v.80, al final, y en v.76 y v.143, después de la cesura trihemímeres. En v.56, por último, a partir del quinto pie.

48) νήσος (ocho veces): en v.21, v.26 y v.102, a fin de verso; en v.31, v.72 y v.138, al principio, y en v.38 y v.142, a partir de la trihemímeres.

49) νόσφι: en v.95 y v.105, en lugares diferentes.

50) οἶκος (cuatro veces): en v.46 y en v.137, en la misma fórmula y en la misma posición; en v.78 y en v.172, en otras posiciones.

51) Ὀλυμπος :tres veces en la escena del parto, en diversos lugares: v.98, v.109 y v.112.

52) ὄμνυμι (tres veces): en v.79 y v.83, en una fórmula igual, a fin de verso; en v.89, en otra posición.

53) ὄρχος (cuatro veces): en v.79 y v.83, en la misma fórmula y en el mismo lugar; en v.86 y v.89, en otros diferentes.

54) ὄρος (ocho veces); en v.17 y v.26 está después de la cesura trocaica; en v.23 (que se repite en v.145), tras la pentemímeros, y en v.35 y v.40 (en la fórmula ὄρος αἰνύ), ocupando el tiempo débil del quinto pie. En v.34 y v.139 está ya en distintas posiciones.

55) παῖπαλδεις (tres veces): fin de v.141 y v.172; principio de v.39.

56) πᾶς (únicamente lo tenemos en cuenta en el pasaje de v.19 ss., donde se repite en tres versos casi consecutivos, v.19, v.29 y v.22. En v.20 y v.22 está a comienzo de verso).

57) πατήρ : se repite en el proemio en dos versos muy próximos, v.8 y v.10, en lugares diferentes.

58) πῶν (tres veces en el mismo episodio): v.52 y v.60, a partir del quinto pie, y v.48, a partir del cuarto.

59) προσηύδα : a fin de v.50 y v.61, que introducen los discursos de ambos interlocutores, Leto y Delos respectivamente.

60) ῥέω : repetido a corta distancia en v.18 y v.23, en el mismo lugar.

61) στρόφος : v.122 y v.123, en diferentes posiciones.

306

62) τέρω (cinco veces): una vez en v.5 y el resto en el pasaje final: v.146, a partir del quinto pie, como en v.5; v.153 y v.170, después de la cesura heptemímeros, y v.150, tras la trihemímeros.

63) τεύχω : v.76 y v.80 en posiciones distintas.

64) τεκνω (doce veces): en v.13 y v.126 - que son iguales - y en v.14 aparece en posición final; otra vez que se repite en v.14, en v.25, en v.97 y en v.115 (en éstos dos últimos formando el adjetivo compuesto μογοσιόκος ), tras la heptemímeros. En otros pasajes ocupa lugares diversos: v.101, dos veces en v.116, v.148 (según Tucídides III 104) y v.178.

65) τινάω : repetición a breve distancia, en v.65 y v.72, en distinta posición.

66) τέλω : v.47 y v.79, en lugares diferentes.

67) τόξον (siete veces): v.4, v.8, v.13, v.126, v.131, v.140 y v.178. Ocupa posiciones diversas, excepto cuando aparece formando compuestos: ἀργυρότοξος, en v.140 y v.178, a partir del segundo pie, y τοξοφόρος, repetido en dos versos iguales, v.13 y v.126.

68) τρομέω (tres veces): en v.47 y v.66, en igual posición, y en v.2, en otra diferente.

69) υῖός (seis veces): en v.11 y v.100 aparece detrás de la pentemímeros; en v.13 y v.126 (que son exactamente iguales) y en v.46 y v.51 ocupa otras posiciones.

70) ῥυμος (cinco veces): dos veces en v.19, una de ellas, εῤυμον , a partir del quinto pie, como también en v.158. En v.161 y v.178, a principio de verso.

71) φαίη: la misma forma del verbo repetida en un corto espacio en el pasaje de la fiesta de los jonios: v.151 y v.163, en lugares diferentes.

72) Φοῖβος (siete veces): a principio de v.48, v.52 y v.134, y a partir del tercer dáctilo en v.120, v.127 y v.146. En v.130, a partir del quinto.

73) χαίρω (ocho veces): en v.14 y v.166, a principio de verso; en v.25 y v.125, comenzando el quinto pie, y en v.12, v.61, v.90 y v.153, en lugares diversos.

74) χρυσός (ocho veces): en v.98 y v.122, tras la heptemímeros; en v.123, v.128 y v.135, tras la pentemímeros, y en v.9, v.10 y v.104, en otras posiciones.

## II) H. Píitico

1) αείδω (siete veces): generalmente a fin de verso: v. 188, v.500, v.517, v.519 y v.546. En v.208 y v.299, después de la cesura trocaica.

2) Ἀθήνη (tres veces en el episodio de Tifaón): v.308, v.314 y v.323, siempre a fin de verso.

3) αἰθήρ: en v.433 y v.434, en el mismo lugar.

4) ἀλάομαι: también repetido en versos consecutivos y en la misma posición: v.453 y v.454.

5) ἄλς (cinco veces): v.410, v.417, v.435, v.454 y v.506, en posiciones diversas.

6) ἄλσος (cinco veces): v.221, v.230, v.235, v.245 y v. 384. Excepto en v.230, siempre compone la fórmula final ἄλσεα δένδρηντα (o ἄλσεῦ δένδρηντι).

7) ἄμα (repetido cuatro veces en el espacio de tres versos): en v.210, dos veces en v.211 y en v.212. El primer ἄμα de v.211 y el de v.212 ocupan el tiempo débil del primer dactilo.

8) ἄναξ (quince veces): aparece después de la cesura trocaica en v.357, v.382, v.420 y v.440 (en la fórmula ἄναξ ἐκέρχους Ἀπόλλων) y en v.437 y v.514 (en la fórmula ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων); en v.237, v.372, v.385 y v.393, en posición final; en v.257, v.268 y v.301, a partir del primer troqueo, y en v.285 y v.413, a partir del segundo.

9) ἄνθρωπος (veintidós veces): en v.190, 274, 298, 355, 398, 424, 537, 538 y 541 abarca desde el tiempo débil del quinto pie, hasta el final del verso; en v.214, 479, 483 y 522 ocupa los pies quinto y sexto; en v.259 (igual al v.288), 264, 389 y 532 aparece a partir del segundo pie, y en v.248, 273 y 303 está al comienzo del verso. En v.530 ocupa otra posición distinta.

10) Ἀπόλλων (veintitrés veces): en veinte pasajes se encuentra a fin de verso, formando parte, en todos, de fórmulas muy repetidas: una de ellas en v.215, v.222, v.229, v.239 y v.277; otra en v.254, v.285, v.294, v.362, v.375, v.388 y v.399; la tercera en v.357, v.382, v.420, v.440 y v.474, y la cuarta en v.437, v.514 y v.531. En v.201 y v.480 está después de la cesura trocaica y en v.395, a partir del primer troqueo. Este nombre - así como Φοῖβος - no se emplea nunca solo, sino siempre en combinación con otras designaciones o epítetos del dios.

11) ἄρματα (cuatro veces): en v.232 y v.270 (en la misma fórmula) y en v.235 ocupa el segundo dáctilo; en v.265, el primero.

12) βαίνω (quince veces): en v.215, v.222, v.281 y v.520 comienza el cuarto pie; en v.219, v.505 y v.516, el tercero, y en v.223, v.244, v.377, v.425 y v.514, el verso. En v.242, v.414 y v.457 está en otros lugares.

13) βῆσα: en v.280 y v.284, en distinta posición.

14) βοοιός / ἄμβροτος (nueve veces): en v.306 (igual al v.352), v.351 y v.364 está a fin de verso; en v.190, v.411 y v.468 ocupa el tiempo débil del cuarto dáctilo, y en v.184 y en v.226 aparece en otros lugares.

15) βωμός, cinco veces en el episodio final: en v.492, v.495 y v.510 (igual al v.492) está a fin de verso, y en v.490 y v.508 (que son iguales), tras el tiempo marcado del primer pie. Anteriormente lo encontramos también a fin de v.271 y en v.384, en la misma fórmula y posición de v.490 y v.508.

16) γαῖα (siete veces): en v.334, 341, 410 y 468 se encuentra a partir del tercer dáctilo. En v.365, v.369 y v.456 ocupa otras posiciones.

17) δελφίς (cuatro veces): v.400, 494, 495, 496, en lugares diversos.

18) δέχομαι: repetido tres veces en el episodio de Tifón: v.305, 320 y 354, en posiciones diferentes.

19) δυο-: en dos versos consecutivos, v.367 y v.368, en el mismo lugar.



20) δύω : dos veces en el mismo verso, v.443.

21) ἔθηκε (tres veces en el episodio de la construcción del templo): διέθηκε en v.254 y v.294 (que son iguales) y ἔθηκε en v.296, en la misma posición.

22) εἰδόμενος (tres veces): en v.441 y v.449 se encuentra a partir del segundo dáctilo, en frases análogas. En v.494, a principio de verso.

23) εἴσι (tomada en consideración únicamente la repetición de esta misma forma del verbo, a corta distancia, a principio de v.182 y v.187).

24) Compuestos de ἑκα- (catorce): Se repite ἑκάεργος siete veces; ἑκατηβόλος, cinco, y ἑκατος, dos. La posición preferente es a partir de la cesura heptemímeros: en v.215, v.222, v.229, v.239 y v.277 (en la fórmula ἑκατηβόλ' Ἄπολλων) y en v.357, v.382, v.420, v.440 y v.474 (en la fórmula ἑκάεργος Ἄπολλων). También después de la trihemímeros: en v.242, v.257 y v.275. En v.276 aparece, sin embargo, a final de verso.

25) ἔλυον: repetida esta forma en v.405 y v.406, en lugares distintos.

26) ἐνθα(δε) (veinticinco veces): generalmente está a principio de verso: v.231, v.249, v.258, v.260, v.264, v.270, v.287, v.289, v.366, v.381, v.440, v.444 y v.539. En v.247, v.285, v.361, v.412 y v.414 comienza el segundo dáctilo; en v.478 y v.482 (en frases iguales), el cuarto; en v.361 y en v.481, el tercero, y en v.300, v.385 y v.521, el quinto.

27) ἐνθεν : se reitera seis veces, siempre a principio de verso, en el episodio del viaje de Apolo: v.222, v.229, v.239, v.243, v.277 y v.281. Aparece, además, en otros pasajes: en v.186 y v.448 (también a comienzo de verso) y en v.470 (después de la trihemímeros).

28) ἐξαπαφίσκω: en v.376 y v.379, ocupando en ambos los dos últimos pies.

29) ἐξετε: es repetida la misma forma tres veces en pasajes muy próximos y en fórmulas casi iguales: en v.479 y v.483, a principio de verso, y en v.501, ocupando el cuarto dactilo.

30) ἐπατόν (siete veces): en v.380 y v.477, a partir de la trihemímeros y en v.515, tras la heptemímeros. Tres veces el compuesto ἐπήπατον, v.286, v.521 y v.529, después de la cesura trocaica. Y ἐπατείνην, a fin de v.422.

31) ἐς / εἰς: se insiste en esta preposición especialmente en el pasaje de la llegada a Crisa del barco cretense: cuatro veces, en v.438, v.439, v.442 y v.443. En v.439 y v.443 está a comienzo del verso.

32) εὖ-(los compuestos de εὖ- son muy numerosos en el Himno - doce y, además, dos veces el adverbio εὖ - pero solo los tenemos en cuenta en los pasajes donde se reiteran con in sistencia: en la escena Olímpica -v.194, dos veces, v.200 y v.203- y en el pasaje que sigue inmediatamente, la proposición del tema, v.207 y v.210. En v.200 y v.203 está después de la cesura trocaica.)

33) εὐρύς :cuatro veces en un mismo pasaje y en una misma posición: v.318, v.325, v.334 y v.339.

34) εὐχομαι : se repite cinco veces en el episodio del diálogo entre Apolo y los cretenses: en v.470 y v.480 (en fórmulas muy semejantes) ocupa el quinto dáctilo; en v.492 y v.510, a principio de verso; en v.495, a partir del segundo dáctilo.

35) Ζεὺς (diecisiete veces): en Nominativo, siempre aparece al final del verso: v.205, v.312 y v.339. En Genitivo y en Dativo, ocupa el tiempo débil del quinto pie en v.307, v.427 y v.433; está después de la cesura trocaica en v.195 y v.545; tras la heptemímeros en v.437, v.514 y v.531, en la misma fórmula, y en la misma fórmula también, Διὸς υἱός- pero situada tras la cesura trehemímeros- en v.301 y v.480. En v.187 y v.338 aparece después del primer troqueo, y en v.279 y v.344, en otras posiciones.

36) Ἡέλιος (cinco veces): en v.371, v.374, v.411 y 436 aparece a partir del quinto dáctilo; en v.413, a comienzo del verso.

37) Ἥρη: es nombrada solo en el episodio de Tifaón, seis veces. En v.305, v.309, v.332, v.348 y v.353, a fin de verso, y en v.307, en el segundo pie.

38) θάλασσα (cinco veces): en v.481, v.490, v.505 y v.508 (estos tres últimos, en la misma fórmula) está al final del verso, y en v.435, en otra posición.

39) θεός (veintidós veces, en tres posiciones fijas): en v.191, v.206, v.297 y v.465 (en fórmulas iguales), y en v.311, v.316 y v.336, después del quinto troqueo; en v.187

y en v.238, en v.311 - otra vez - en v.331, v.466, v.498 (igual al v.512) y v.519, a partir de la cesura κατὰ τὸν τρίτον τροχαῖον ; en v.190, v.210, v.321, v.327, v.330, v.335 y v.351, detrás del segundo troqueo.

40) θήβη (tres veces): en v.225 y v.228, a principio de verso, y en v.226, al final.

41) θνήσκω (dieciséis palabras de la raíz de θνήσκω : ἀθάνατος, θάνατος o καταθνητός). Ocupa siempre posiciones fijas: el tiempo débil del segundo pie en v.188, v.193, v.325, v.367, v.473, y v.484; el tiempo débil del cuarto pie en v.191, v.206, v.297, v.310, v.464, v.465 y v.541 (en v.191, v.206, v.297 y v.465 compone la misma fórmula ἀθανάτοισι θεοῖσι ); el tiempo débil del quinto pie en v.315, v.327 y v.330 (tres versos que presentan ciertas semejanzas y simetrías).

42) θυμός (nueve veces): a fin de verso en v.220, v.361, v.527 y v.533; comenzando el tercer pie en v.342, v.388, v.402 y v.524. Sólo en v.204 ocupa una posición diferente.

43) ληπαίων (tres veces): v.272, v.500 y v.517, tras la cesura trocaica. Además, encontramos παίωνες (v.518), en otro lugar.

44) ἔκω (catorce veces): en v.278, v.282, v.411 y v.438 está a principio de verso; en v.218, v.377 y v.520, a partir del quinto troqueo hasta el final del verso; en v.225 y v.501, tras el segundo troqueo, y en v.230 y v.422, después de la cesura trihemímeras. En v.223, v.243 y v.442, en posiciones diferentes.

45) ἵππος (seis veces): fin de v.210, v.265 y v.270. En v.213, v.236 y v.262 ocupa lugares diversos.

46) ἱστός (cuatro veces): en v.487, v.503 (igual al v. 487) y en v.504 está al comienzo del verso. Otra vez más en v.504.

47) κακός (seis veces): en v.325<sup>a</sup>, v.354 y v.364 aparece tras la cesura trocaica; en v.302, de nuevo, en v.354 y en v.355, en posiciones diversas.

48) καλέω: se repite tres veces a corta distancia en el episodio de la venganza de Apolo, en v.372, v.373 y v.386. En v.373 y v.386 la raíz ocupa el tiempo débil del segundo pie.

49) καλός (dieciocho veces se repite καλός y sus compuestos, especialmente καλλίρροος - cinco veces - y περικαλλέα - tres veces): en v.247, v.258 y v.287 (en la misma fórmula) y en v.240 y v.477 se encuentra a partir del quinto pie; en v.300, v.376, v.385 (en fórmulas iguales) y en v.446, tras la cesura pentemímeres; en v.232 y v.270 (en la fórmula común ἄρματα καλά) y en v.274 comienza el tercer pie; a principio de verso aparece en la frase del v.202, que se repite en v.516. Por último, en v.189 y v.280 está en otras posiciones.

50) κέκλυτε: a principio de v.311 y v.334, comenzando los dos discursos de Hera.

51) κίθαρις (tres veces): en v.201 y v.515 está en el misma posición; en v.188, en otra diferente.

52) κίω (cinco veces): se repite cuatro veces en pasajes próximos la forma ἔκτες, detrás de la cesura pentemímeres; en v.209 y en los tres versos iguales 229, 239 y 277. En v.331 se encuentra otra forma del verbo y en otro lugar.

53) Κοῆτες (cinco veces): a principio de v.393 y v.517; tras la pentemímeros en v.463 y v.525 (versos casi iguales), y después de la trihemímeros en v.518.

54) Κοῖον (seis veces): en v.282, v.431, v.438 y v.445, a partir de la cesura trihemímeros, y en v.269 y v.446, en otras posiciones.

55) κτύπος : en tres versos próximos, v.262, v.265 y v.271, en distintos lugares.

56) Ἀντῶ (tres veces): v.182, v.205 y v.545, en posiciones diversas.

57) μακάρεσσιν (cuatro veces): en v.315 y v.321, en lugares diferentes. Después se repite de nuevo esta forma en v.498 y v.512 (que son iguales), a partir de la cesura trihemímeros, como en v.315.

58) μένος: otra repetición a breve distancia, en v.371 y v.374, en distinta posición.

59) μετά (solo la tenemos en cuenta en el pasaje del discurso de Hera, donde la preposición y sus compuestos verbales se repiten con insistencia, seis veces: v.310, v.315, v.316, v.320, v.327 y v.330. En v.310, v.315, v.327 y v.330 aparece después de la cesura trocaica).

60) μητίς (cinco veces): cuatro veces en el discurso de Hera a Zeus: en v.322 ποικιλομήτα y μητίσσει, en v.325 y en v.344. Además, en v.205. En v.205 y en v.344 aparece a partir del quinto dactilo, y en v.322 (el segundo término) y en v.325, tras la cesura heptemímeros.

61) μνάομαι: v.208 y v.209 en posiciones diferentes.

62) ναῦς (veinticinco veces): todas aparecen en el episodio de los sacerdotes, excepto una, en v.219, donde forma un adjetivo compuesto. La posición preferente es a partir del quinto dáctilo: v.397, v.405, v.459, v.497 y v.511 (en la misma fórmula final *νητ μελαίνη* o *νηα μέλαιναν*) y v.403, 418, 457, 489, 494 y 506. También a principio de verso: v.392, 401 y 409 (en la fórmula *νηα θοήν* o *νητ θοῆ*) y v.435 y v.488. En v.404, v.448 y v.471 comienza el tercer dáctilo. En v.219, v.406 y v.414 está tras la pentemímeros. En v.416, v.439 y v.440 ocupa otras posiciones.

63) νηός (dieciséis veces): con la mayor frecuencia se encuentra al final del verso: v.247, v.258 y v.287 (en la fórmula *περικαλλέα νηόν*), y v.253, v.293, v.478, v.482, v.501 y v.523 (en la fórmula *πλονι νηῶ* o *πλόνα νηόν*). En v.222 y v.245, que son iguales, y en v.347, después de la cesura trihemímeros. En v.286 y v.538, al principio del verso. En v.266 y v.298, en otros lugares.

64) νόσφι (tres veces en el episodio de Tifaón): v.314, v.331 y v.388, en diferentes posiciones.

65) Ξεῖνος (tres veces): invocación repetida en cada uno de los tres discursos del diálogo entre Apolo y el jefe de los cretenses: v.464 y v.475 (a principio de verso) y v.452.

66) παῖς (el sustantivo y el verbo, cinco veces en total): principio de v.201, v.317 y v.327. En v.206 y v.337 está en lugares distintos.

67) Πελοπόννησος (cinco veces): en v.250, v.290, v.414 y v.432 (en la misma fórmula) y en v.430, siempre a partir de la cesura trihemímeros.

68) πῆμα (tres veces): v.304, v.306 y v.352, en la misma posición.

69) πῶν (diez veces): se encuentra en dos fórmulas: πῶνα νηόν ( πῶνι νηῶ ), en v.253, v.293, v.478, v.482, v.501 y v.523, a partir del quinto dáctilo, y Πελοπόννησον πῆιραν, en v.250, v.290, v.419 y v.432 ( πῆιραν tras la heptemímeros).

70) πῆω (cuatro veces): en v. 399 y v.437, ἔπλεον, a principio de verso; en v.408 y v.469, en otros lugares.

71) -πλόκαμος: v.194 y v.205, en posiciones diferentes.

72) ποῖα: v.224 y v.243, en distinta posición.

73) πολλά: es repetida esta forma tres veces en versos consecutivos: v.302, v.303 y v.304, en lugares diversos.

74) πόντος (seis veces): a fin de v.318, v.391 y v.493; en otras posiciones en v.400, v.439 y v.459.

75) πούς (tomado en consideración únicamente en v.304ss., donde se repite tres veces: v.304, v.317 y v.319, en distinto lugar).

76) πύθω (cuatro veces, todas en el pasaje de la muerte de la dragona): en v.363 y v.371 está a partir del tercer dáctilo; en v.369 y v.374, en posiciones diferentes.

77) Πυθώ (cinco veces): dos de ellas en el mismo episodio de la muerte de la dragona (v.372 y v.373), donde el poeta hace derivar el nombre Πυθώ del verbo πύθω. Además, en v.183, v.390 y v.517. En v.372 y v.517 se encuentra después de la cesura trihemímeros. En v.373 Πύθειον comienza el verso, como el verbo πύσει en v.369.



78) ῥέω (nueve palabras derivadas de ῥέω ): ῥέεθρον , en v.240, v.383 y v.387, colocada siempre después del quinto troqueo; καλλιῤροος que aparece en v.241 y v.380 en la fórmula final καλλιῤροον ὕδωρ ( -ρροος ocupa el tiempo débil del quinto dáctilo), y en v.300, v.376 y v.385 en la fórmula κρήνη καλλιῤροος ( -ρροος ocupa el tiempo débil del cuarto pie). Además, προρέειν , en v.380 ( -ρέειν tras el tercer troqueo).

79) σέλας : v.442 y v.445, en distinta posición.

80) τέλος (ocho veces): cuatro en el pasaje final del nacimiento de Tifaón, v.342, v.343, v.349 y v.350, en diferentes lugares. Además, se repite τεληέσσα en los cuatro versos iguales: 249, 260, 289 y 366, tras la cesura trocaica, como en v.343.

81) Τελφοῦσα (ocho veces): en v.247, v.256, v.276 y v.379, a principio de verso; en v.244, v.377 y v.387, a partir del segundo pie. El derivado Τελφουσίω , en v.386, ocupa ya otra posición.

82) τέρπω (cinco veces): en v.342 y v.348, la misma forma, τέρπετο, a comienzo de verso. En v.204, v.411 y v.413, en lugares diversos.

83) τεύχω (cinco veces): a principio de v.221 y v.245 (que son idénticos), y tras la pentemímeros en v.258 y v.287, que son casi iguales. En v.248, después de la cesura trihemímeros.

84) τίκτω (seis veces): sólo aparece en el episodio de Tifaón; v.307, v.314, v.317, v.323, v.324 y v.351, en diversas posiciones.

85) τιμᾶω (seis veces): en v.479, v.522 (en la misma fórmula) y en v.483 aparece a partir del cuarto pie.; en v.312 y v.485, a partir del segundo. En otro lugar en v.443.

86) υἱός (nueve veces): en v.182 y v.545, a fin de verso; en v.206 y v.297, al comienzo. En los demás pasajes compone la fórmula Διὸς υἱός, que ocupa en v.301 y v.480 una posición, y en v.437, v.514 y v.531, otra diferente.

87) ὔλη :en el pasaje de Tebas se repite en v.225 y v.228, a fin de verso.

88) ῥυμος (tres veces): en v.190 y dos veces en v.207. Las posiciones son distintas.

89) φίλος (repetido tres veces en versos muy próximos: v.524, v.526 y v.527, en lugares diferentes).

90) φοῖβος (diez veces): en v.254, v.285, v.294, v.362, v.375, v.388, y v.399 aparece al comienzo del quinto dáctilo, en la fórmula Φοῖβος Ἀπόλλων; en v.257 y v.395, a principio de verso, y en v.201, a partir del tercer pie.

91) φούριγε (cuatro veces): en tres versos consecutivos en la escena Olímpica; v.182, v.183 y v.184. Después, en v.515. En v.183 y v.515 comienza el verso.

92) φράζω :tres veces con breve intervalo: v.388, v.402 y v.415, en posiciones diversas.

93) φρήν/φρονέω (catorce veces): la posición preferente de φρήν es detrás de la cesura heptemímeros: v.261, v.273, v.275, v.375, v.461 y v.544; pero en v.257 y v.534 (en una frase igual) ocupa el tiempo débil del quinto pie, así como el adjetivo compuesto ἐφρονες, en v.194. El verbo (excepto

en v.247) se coloca tras la trihemímeros: v.258, v.287, v.469 y v.482.

94) χεῖρ (la tomamos en consideración solo en el episodio de Hera y Tifaón, donde se repite tres veces: v.318, v.333 y v.340, en distintos lugares).

95) χθών (nueve veces): v.186, v.276, v.279, v.303, v.333, v.335, v.340, v.363 y v.459, siempre en la misma posición, tras la heptemímeros.

96) χολών (cuatro veces): v.256, v.307, v.309 y v.377, en todos después del tercer troqueo.

97) χράω / χρηστήριον (nueve veces): el sustantivo siempre aparece tras la pentemímeros: v.214, v.248, v.259 y v.288. El verbo, a principio de v.252, v.292 (iguales) y v.396, y después de la cesura trocaica en v.253 y v.293 (que son idénticos).

98) χρύσεος (cuatro veces, tres de ellas en adjetivos compuestos): v.185, v.205, v.305 y v.395. En v.305 y v.395 se encuentra detrás de la pentemímeros.

99) χῶρος (siete veces): en v.359 y v.413, a fin de verso; en v.244, v.380, v.411, v.501 y v.521, en otros lugares.

100) ὥκύς : en v.262, v.265 y v.271, en posiciones diversas.

101) -ωνυμος : como segundo término de compuestos en v.368 y v.373, en el mismo lugar.

Así pues, en el H. Pítico se repiten muchas menos palabras, en proporción, que en el H. Delio, y estas palabras se repiten, en general, más veces. En el H. Delio cada una se reitera, por término medio, 4,64 veces, y en el H. Pítico, 6,23 veces,

Por otro lado, de las 74 palabras que hemos clasificado en el H. Delio, 30 (el 40,54%) se repiten siempre en posiciones diferentes, pero en el H. Pítico - cuyo autor muestra más tendencia a la repetición en lugares fijos - solo 25 (el 24,75%). Entre ellas contamos también algunas que, formando parte de fórmulas que se repiten, se encuentran más de una vez en una posición dada, pero solo en los pasajes donde componen la fórmula. En este caso no consideramos que sea la palabra aislada la que ocupa una posición fija, sino la fórmula entera, que hemos examinado en otro apartado.

2º) Respecto a las fórmulas de nombre-epíteto, su número es proporcionado: 10 en el H. Delio (en el 5,52%) de sus versos, y 22 en el H. Pítico (en el 6,02%).

Pero, mientras que en el H. Delio todas (excepto λευκωλέ-  
νου ἥρης, que se repite tres veces, aunque solo en dos de ellas se encuentra en el mismo orden y posición) aparecen únicamente dos veces, en el H. Pítico se reiteran en general con gran insistencia: hay una fórmula que se repite, incluso, nueve veces (Φοῖβος Ἀπόλλων) y otra, ocho veces (νῆα θεῶν). Dos se repiten seis veces, y otras dos, cinco veces; cuatro, cuatro veces, y también cuatro, tres veces. Solo siete, de entre las veintidos fórmulas (el 31,31%) se repiten dos veces nada más.

3º) La disparidad en la repetición de grupos de palabras es aún más notable.

Por una parte, abundan bastante más en el H. Pítico: 45 frases repetidas (en el 12,32% de sus versos), frente a 16 en el H. Delio (en el 8,83%).

Por otra parte, dichas frases en el H. Delio suelen consistir en varias palabras significativas que aparecen cada vez en una forma y en una posición diferente y, unidas, van evocando - como en un estribillo - los temas del Himno. Solo 7 frases se reiteran en la misma posición (el 43,75%). Pero en el H. Pítico, por el contrario, son la mayoría fórmulas habituales o, al menos, expresiones que se repiten exactamente y en el mismo lugar dentro del propio poema: 36 de entre las 45 que aparecen en total (el 80%).

4º) En cuanto a la repetición de versos enteros, existe una absoluta desproporción entre el H. Delio y el Pítico.

En el H. Delio únicamente se repiten 3 versos (el 1,65%): el v.13, igual al v.126, y el grupo de versos 22-3, igual al grupo de versos 144-5.

En el H. Pítico, sin embargo, se repiten 21 versos (5,75%), y algunos, incluso, varias veces: uno, cuatro veces (v.249 = v.260 = v.289 = v.366); otro, tres veces (v.229 = v.239 = 277). En total, aparecen 44 versos repetidos (el 12,05%), frente a 6 en el H. Delio (3,31%). Además, se reiteran varios grupos de versos: un grupo de 7 versos y dos de 3 versos.

5º) En lo que respecta, por último, a las repeticiones comunes en el H. Delio y en el Pítico:

De las 175 palabras que se repiten en total en el H. Delio y en el H. Pítico, solo 29 son comunes a ambos (el 16,57%).

y, de éstas, la mitad aproximadamente se repite con mucha mayor frecuencia en una parte que en otra.

De las 32 fórmulas de nombre-epíteto que se reiteran (10 en el H. Delio y 22 en el H. Pítico), únicamente 2 son comunes (el 6,25%): Φοῖβος Ἀπόλλων y ἄλσεα δενδρήεντα. Además, 2 de las fórmulas repetidas en el H. Delio - Ἄρτεμιν ἰογέαιραν y ὄρος αἰπύ - aparecen una vez cada una en el H. Pítico, pero ambas en distinta posición. Y 4 de las fórmulas repetidas en el H. Pítico - οὐρανὸς εὐρύς , πλοῖνα νηόν , περικαλλέα νηόν y μακάρεσσι θεοῖσι - se encuentran una vez en el H. Delio, todas en la misma posición, excepto μακάρεσσι θεοῖσιν. Otras 4 fórmulas aparecen una vez en cada Himno: ναυσικλειτή τ' Εὐβοία, νημερτέα βουλήν (dos veces en el H. Pítico, pero en versos iguales), μέγα θαῦμα y Διὸς νεφεληγερέταο (invertida en H. Pítico).

De los grupos de palabras, no se repite ninguno en común; pero 7 de las 45 frases repetidas en el H. Pítico son empleadas una vez en el H. Delio; y 2 de las 16 frases del H. Delio, en el H. Pítico. Además, otros 14 grupos de palabras aparecen una vez en cada poema.

Versos enteros, solo 2 son comunes al H. Delio y al H. Pítico: v.19, igual al v.207, y v.76, igual al v.221 y v.245.

En resumen:

La repetición en el H. Delio es fundamentalmente de ciertas palabras significativas, en las que se insiste para darles relieve, sin que, en general, se procure emplearlas en el mismo lugar del verso.

Las fórmulas y frases comunes son pocas y, especialmente, se repiten pocas veces.

Se repiten a menudo grupos de palabras significativas, que evocan - en una composición de "Ritornello" - constantemente el tema del poema.

Apenas se repiten versos enteros.

En el H. Pítico también se repite gran cantidad de palabras aisladas, aunque menos que en el H. Delio; algunas de ellas en diferentes lugares en el verso; pero otras muchas - en mayor proporción en la parte Delia - en posiciones fijas.

Pero lo más característico no es la repetición de simples palabras, sino de fórmulas de nombre-epíteto y de frases que, en su mayoría, son también fórmulas épicas o al menos expresiones iguales que aparecen casi siempre en el mismo lugar del verso. Las palabras "temáticas" suelen aparecer componiendo dichas fórmulas y así son mejor puestas de relieve.

Por otro lado, las fórmulas se reiteran una y otra vez, con insistencia. Es uno de los rasgos en que más se advierte el contraste con el H. Delio.

Y no solo frases, sino versos enteros. Se repiten 21 versos, y algunos de éstos, varias veces, e incluso grupos de versos.

NOTAS

1. Cf. Frolíková I, p. 103 ss.
2. Cf. Porter I.
3. Cf. Hermann I.
4. Cf. Abramowicz II.
5. Denniston II, p. 78-98.
6. Cf. Fehling.
7. Frolíková I, p. 104-5.
8. Frolíková I, p. 104.
9. Frolíková I, p. 104.
10. Acerca de la repetición de v. 12b-13 en v. 125b-126 (por la que algunos comentadores han suprimido el v. 126), cf. Wilamowitz II, p. 448, n. 2 y Frolíková I., p. 103.
11. Frolíková I, p. 103-4.
12. Frolíková I, p. 106.
13. Frolíková I, p. 107.
14. Frolíková I, p. 107.
15. Frolíková I, p. 106.
16. Frolíková I, p. 105.
17. Cf. van Otterlo I, p. 33.
18. Frolíková I, p. 106.
19. Frolíková I, p. 106.



## EPÍTETOS: FÓRMULAS DE NOMBRE-EPÍTETO

### 1. INTRODUCCIÓN

Los epítetos que aparecen en el H. Apolo ofrecen un gran interés, porque en su uso se observan diferencias muy notables entre la parte Delia y la Pítica.

Ya FROLÍKOVÁ<sup>1</sup> ha observado que, mientras que el poeta delio intenta la mayor variedad y acumulación de epítetos, evitando repetirlos, el poeta pítico no muestra ninguna tendencia a su variación, sino a su reiteración. Además señala el uso diferente en una y otra parte de algunos epítetos, como χρῦσεος y los epítetos de Apolo y de Hera.

RUDBERG<sup>2</sup> examina los epítetos del H. Apolo, pero desde otro punto de vista que el nuestro en este capítulo: compara los epítetos del H. Apolo - que tienen predominantemente un carácter visual y están referidos al paisaje - con los del H. Demeter, en donde el sentido más destacado es el del olfato. Estos aspectos los trataremos con más atención en capítulos siguientes.

TREU<sup>3</sup> señala algunos epítetos de nuestro Himno - así como de otros Himnos Homéricos - que muestran rasgos no homéricos; pero no solo en el aspecto lingüístico, sino también en la manera de concebir el mundo.

J. GAISSE<sup>4</sup> ha realizado un estudio sobre las fórmulas de nombre-epíteto del H. Demeter, para compararlas con las que aparecen en Iliada y Odisea y examinar si, en sus diferencias respecto a la norma homérica, hay paralelos en Hesiodo o en los otros Himnos Homéricos, o si son rasgos

proprios. Encuentra numerosas expresiones de nombre-epíteto que difieren del uso homérico, y, de éstas, gran parte son hesiódicas o análogas a las hesiódicas, y solo un pequeño grupo muestra afinidad con los otros Himnos. Entre los rasgos característicos del estilo del H. Demeter, por otro lado, destaca la tendencia a la expansión de las fórmulas y la predilección por los compuestos de πολυ- y de -στέφανος.

Nosotros, por nuestra parte, vamos a recoger todos los epítetos que aparecen en el H. Apolo en su combinación con el sustantivo, y los clasificaremos de acuerdo con el tipo de nombre al que acompañan<sup>5</sup>: 1º) epítetos de los dioses (Apolo, etc.); 2º) epítetos de nombres de lugar, propios y 3º) comunes; 4º) epítetos de nombres del templo, altar y casa; 5º) de la nave; 6º) del carro; 7º) de los elementos (agua y viento); 8º) de nombres de seres vivos (dioses, humanos, animales y monstruos); 9º) de nombres de música y canción; 10º) del arco y las flechas; 11º) de la ropa, adornos y peinados; 12º) de la comida; 13º) de las partes del cuerpo; 14º) de razas; 15º) de la palabra y el juramento; 16º) de piedras y elementos de construcción; 17º) del dolor, el mal y la muerte; 18º) de los parientes; 19º) de otros nombres diversos.

## 2. CATÁLOGO DE FÓRMULAS DE NOMBRE- EPÍTETO

(Para las posiciones de las fórmulas en el verso, véase el capítulo en que se catalogan todas las fórmulas del Himno).

I

Epítetos y designaciones de DIOSSES<sup>6</sup>

I) De APOLO<sup>7</sup>

A) En el H. Delio:

En el H. Delio encontramos más epítetos, más denominaciones y más formulas diferentes para designar a Apolo que en el H. Pítico, a pesar de que éste tiene doble extensión y a pesar de que ahí la participación del propio Apolo es mayor que en el Himno Delio.

Gran parte de las fórmulas son únicas o, en todo caso, se repiten muy pocas veces.

Por otro lado, de los 18 nombres distintos dados al dios en el H. Delio, solo 5 se encuentran también en el H. Pítico:

12) 'Απόλλωνος ἐκάτοιο (v.1): epíteto y fórmula homéricos e hímnicos (H.XXIV 1). Epíteto no hesiódico.

22) τοξοφόρον καὶ καρτερὸν υἱόν (v.13-126): la fórmula no es homérica; pero sí los epítetos. καρτερὸν υἱόν aparece en Hesiodo (Fr.145.15). τοξοφόρος no aparece en Hesiodo ni en los otros Himnos.

32) 'Απόλλωνά τ' ἄνακτα (v.15): no encontramos la fórmula exactamente igual; pero en Homero aparece 'Απόλλωνι ἄνακτι (A 36).

42) Φοῖβου 'Απόλλωνος (principio v.52)

Φοῖβος 'Απόλλων (fin v.130)

Fórmula homérica, hesiódica e hímica:

En el H. Pítico esta fórmula es reiterada numerosas veces, casi siempre en posición final.

52) 'Απόλλωνος ἐκαέρογ (v.56): epíteto homérico e himnico (H. Hermes), pero siempre se emplea esta fórmula invertida, en Nominativo y en diferente lugar, como en H. Pítico v.474. El epíteto no está en Hesiodo.

62) ἐκάτοιο ἄνακτος (fin de v.63 y 90): epíteto homérico; pero sólo aparece acompañando a ἄναξ en H. XXIV l. No hesiódico.

72) υἷδν ἁμύμονά τε κρατερόν τε (v.100): fórmula homérica. En Hesiodo encontramos: ἁμύμονά τε κρατερόν τε . Ambos epítetos están en otros Himnos.

82) ἦτε Φοῖβε (v.120): fórmula homérica. El epíteto no aparece en Hesiodo ni en los demás Himnos.

92) 'Απόλλωνα χρυσάορα (v.123): hesiódico. En Homero se encuentra 'Απόλλωνα χρυσάορον . El epíteto, en los Himnos, tampoco corresponde a esta forma, pues sólo se emplea el Genitivo χρυσάορου.

(En el H. Pítico, v.395: Φοίβου 'Απόλλωνος χρυσάορου, en el mismo lugar que en v.123).

102) Φοῖβος ἀκερσεκόμεης ἐκατηβόλος (v.134): ambos epítetos son homéricos y hesiódicos; pero la fórmula entera, no. En Homero (Y 39) y Hesiodo (Fr.171.8): Φοῖβος ἀκερσεκόμεης<sup>3</sup> El epíteto ἐκατηβόλος se encuentra en H. Herm.234 y en H.IX 6; pero ἀκερσεκόμεης, en ningún otro Himno.

112) Διδς Λητοῦς τε γενέθλην (fin v.136): la fórmula no aparece igual en ningún otro sitio. En Homero (A9): Λητοῦς καὶ Διδς υἷδς (principio de verso). En Hesiodo (Sc.202): Διδς καὶ Λητόος υἷδς (final). En H.XXVII 21: τέκνα Διδς καὶ Λητοῦς (a partir del segundo pie).

12a) ἀργυρότοξε ἄναξ ἐκατηβόλ' Ἄπολλον (fin v.140): la fórmula entera únicamente la encontramos aquí; pero los dos epítetos están en Homero, en Hesíodo y en otros Himnos.

(En el H. Pítico se repite la fórmula final ἐκατηβόλ' Ἄπολλον).

13a) ἐκηβόλον Ἀπόλλωνα (v.177)... ἀργυρότοξον (v.178): epítetos homéricos, hesiódicos e himnicos. La fórmula ἐκηβόλον Ἀπόλλωνα se halla en Homero A 21 y en H. Herm. 236.

Además de las fórmulas, encontramos otras designaciones de Apolo: su nombre sin epítetos, adjetivos substantivados, etc.:

1a) Ἐκηβόλον (v.45): también aparece substantivado en Homero, A 96, 110 y en H. Herm. 218, 522 (en Nominativo) y 509 (en Dativo).

2a) Φοῖβον (principio de v.48): en Homero, Hesíodo e Himnos se emplea solo, como aquí, pero no en Acusativo.

Φοῖβε (v.127 y v.146, a partir del tercer pie): sin epítetos y en Vocativo se encuentra también en Homero (en O 221 y en Π 667, también desde el tercer dáctilo), en H. Herm. 330 y en H XXI 1 (a principio de verso).

3a) Ἀπόλλωνα (fin de v.67)

Ἀπόλλων (v.158, tras la cesura trocaica)

Ἀπόλλων (v.165, tras la cesura trocaica igualmente).

Ni Ἀπόλλωνα ni Ἀπόλλων aparecen solos y en estas posiciones en Homero, Hesíodo o Himnos. Ἀπόλλων sin epíteto, tras la cesura trocaica, está en Homero (B 827, Π 845, Φ 596, o 410).

42) 'Εκατηβελέταο (v.157): epíteto homérico y hesiódico; pero nunca se emplea substantivado como aquí. No aparece en ningún otro Himno.

52) ἄνα (v.179): Homero utiliza el Vocativo ἄνα pero no solo, ni como apelativo de Apolo. En Hesiodo y en los otros Himnos no se encuentra.

(Designación de Apolo repetida en el H. Pítico).

#### B) En el H. Pítico:

Los epítetos son mucho menos variados que en el H. Delio, y las fórmulas y nombres están la mayoría repetidos, algunos gran cantidad de veces, lo que no sucede nunca en la parte Delia:

12) Λητοῦς ἑρικυδέος υἱός (v.182): el epíteto - referido a Leto - es homérico y hesiódico; pero la fórmula entera solo se halla en H. Herm. 176, 189, 416.

22) Φοῖβος Ἀπόλλων (en v.201, a partir del tercer pie; en v.254, 294, 362, 375, 388 y 399, a fin de verso): fórmula homérica, hesiódica e hímica.

(También aparece en H. Delio).

32) ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (fin v.215, 222, 229-239-277): homérico. En Hesiodo, la fórmula en Genitivo. En H. Herm.234, en Nominativo.

(La encontramos en H. Delio acompañada del epíteto ἀργυρότοξε : v.140).

42) Φοῖβε ἄναξ ἑκάεργε (v.257): Fórmula única. Epíteto homérico e hímico, pero no hesiódico.

52) ἄναξ ... Φοῖβος Ἀπόλλων (v.285): la fórmula entera, únicamente aquí.

6a) Φοίβου 'Απόλλωνος χρυσασόρου (v.395): homérico (E 509). En Hesiodo, en Acusativo. En H. XXVII 3: χρυσασόρου 'Απόλλωνος. (En H. Delio: 'Απόλλωνα χρυσάορα, v.123, en igual posición).

7a) ἄναξ Διὸς υἱός (v.301): homérico.

8a) ἄναξ Διὸς υἱὸς 'Απόλλων (fin de v.437 y v.514): homérico, hesiódico (Fr.235.1) e himnico (H. Herm.215,227).

9a) Διὸς υἱός, 'Απόλλων (v.480, tras la cesura trihemí-  
meres, como en v.301).

Διὸς υἱὸς 'Απόλλων (v.531, a fin de verso).

10a) ἐκέρως 'Απόλλων (fin de v.474): homérico e himni-  
co (H. Herm. 281). El epíteto falta en Hesiodo.

(Aparece en H. Delio, invertida, en Genitivo y en dife-  
rente posición).

11a) ἄναξ ἐκέρως 'Απόλλων (fin de v.357, 382, 420  
y 440): homérico, himnico (H. Herm. 333,500).

12a) Διὸς καὶ Ἀητοῦς υἱέ (v.545): la fórmula, en No-  
minativo ( υἱός), está en Hesiodo Sc.202 y en H. Herm.243,21.

También en el H. Pítico se designa a menudo a Apolo me-  
diante nombres solos o epítetos substantivados:

1a) 'Εκέρως (v.242, después de la cesura trihemímeres):  
substantivado y en vocativo aparece igualmente en Homero y  
en H. Hermes, siempre a partir de la trihemímeres.

2a) 'Ιηπατήονι (v.272): ni homérico, ni hesiódico ni  
hímnico.

3a) ἄναξ (v.268): Homero (Π 514,523) y el H.XXI 5 tam-  
bién emplean ἄναξ en Vocativo, solo, referido a Apolo (en Π  
514 está después del primer troqueo, como en v.268).

ἄνακτα(fin v.372): en Homero (A444) también se en-  
cuentra sin nombre, referido a Apolo y a fin de verso.

ἄνακτι (fin v.385 y 393): en Homero (A390, ψ 863) igualmente solo y a fin de verso, como designación de Apolo. En Hesiodo (Teog. 347), a fin de verso, pero acompañando a Ἀπόλλωνι .

(También en H. Delio v.179: ἄνα ).

42) Ἐκάτου (v.275): esta forma de Genitivo es única.

Ἐκάτοιο (fin v.276): el Genitivo Ἐκάτοιο, sustantivado, a fin de verso, también aparece en Homero (A385, Υ 71) y en H. IX 1.

## II) De LETO:

En el H. Pítico Leto es solamente mencionada en la fórmula final (v.545) - donde no está calificada por ningún epíteto - y en la escena Olímpica, dos veces.

En el H. Delio su nombre aparece catorce veces, y los epítetos que lo acompañan son muy variados: únicamente se repite (y sólo dos veces) πότνια .

### A) En el H. Delio:

12) πότνια Λητώ (fin de v.12 y 49): fórmula única; pero el epíteto es homérico, hesiódico e himnico.

22) μάκαιρα ... Λητοῖ (v.14): la fórmula no es empleada ni por Homero ni por Hesiodo; pero el epíteto, por ambos; así como en los Himnos. Pero nunca aparece en femenino.

32) Λητοῖ κυδίστη θύγατερ (v.62): fórmula única. Epíteto homérico, hesiódico e himnico.

42) Λητώ ... χαλλιπλόκαμος (v.101): epíteto homérico y hesiódico; pero no de Leto. No se encuentra en ningún otro Himno.

52) ἡθομος ... Λητώ (v.178): homérico. Epíteto hesiódico e himnico.



B) En el H. Pítico:

1ª) Ἀητιῶς ἑρικυδέος (v.182): en Homero (Ξ 327) y en H. Herm.176, 189, 416. El epíteto aparece en Hesiodo.

2ª) Ἀητώ τε χρυσοπλόκαμος (v.205): epíteto ni homérico ni hesiódico ni himnico.

III) De HERA

Es muy notable la diferencia entre los epítetos que acompañan el nombre de esta diosa en la parte Delia y en la Pítica<sup>9</sup>.

A) En el H. Delio:

Solo se encuentra una designación para Hera:

λευκωλένου "Ἥρης (fin de v.95 y 105 ; fórmula invertida, dividida y en posición inicial en v.99: "Ἥρης ... λευκωλένου ): homérico, hesiódico e himnico (en Acusativo).

B) En el H. Pítico:

Por el contrario, en el H. Pítico (en el episodio de Tifaón) se emplean diversos epítetos, pero nunca λευκώλενος.

1ª) χρυσοθρόνου ... "Ἥρης (v.305): homérico. El epíteto no está en Hesiodo; pero sí en los Himnos (entre ellos, el H.XII 1, donde se aplica a Hera).

2ª) πότνια "Ἥρη (v.309): homérico. En Hesiodo, en Acusativo. El epíteto está en los Himnos; pero no para Hera.

3ª) βοῶπις πότνια "Ἥρη (v.332, 348, 353): homérico. Los epítetos aparecen en Hesiodo y en otros Himnos (βοῶπις sólo en H.XXI, 2), pero nunca es referido βοῶπις a Hera.

Tan significativo como la diferencia de los epítetos es el hecho de que πότνια - empleado cuatro veces para Hera en el H. Pítico - se había utilizado exclusivamente para Leto en el H. Delio, y era, además, el único que se repetía.

#### IV) De ZEUS

A lo largo de todo el Himno se suelen emplear distintos epítetos para Zeus. Sólo se repite Διὸς νεφεληγερέταο (en la parte Delia, v.96), invertido: νεφεληγερέτα Ζεὺς (en la parte Pítica, v.312). Ambas formas son homéricas y hesiódicas. En H. Dem.78: νεφεληγερέτα Ζεὺς .

Otros epítetos del dios:

##### A) En la parte Delia:

Διὶ τερπικραύνῳ (v.5): homérico, hesiódico e himnico.

##### B) En la Pítica:

1ª) Διὸς ... μητιόεντος (v.344): fórmula hesiódica (Op.51, 768). En Homero está en Dativo, así como en H. XXIV, 5.

2ª) μητίετα Ζεὺς (v.205): homérico, hesiódico e himnico.

3ª) Διὶ πατρὶ (v.307): homérico y hesiódico. En los Himnos, en Nominativo y Genitivo.

4ª) εὐρύοπα Ζεὺς (v.339): homérico, hesiódico e himnico.

#### V) De ÁRTEMIS

Solo es citada en el H. Delio y, en el H. Pítico, en la escena Olímpica. Siempre la acompaña el mismo epíteto.

##### A) H. Delio

"Ἀρτεμιν ἰοχέαιραν (fin de v.15 y v.159): En Acusativo, como aquí, únicamente aparece en Hesiodo (Teog.14, 918).

##### B) H. Pítico

"Ἀρτεμις ἰοχέαιρα ὀμότροφος (principio de v.199): "Ἀρτεμις ἰοχέαιρα es una fórmula homérica e himnica (en Hesiodo,

en Acusativo). El epíteto ὁμότροφος no se encuentra ni en Homero ni en Hesiodo, sino sólo en H. IX 2: λοχέαιρα ὁμότροφος 'Απόλλωνος .

#### VI) De ATENA

Esta diosa aparece únicamente en el episodio de Tifaón, donde recibe dos veces el epíteto γλαυκῶπις y una vez ἐρικυδής (el mismo epíteto que se le dió a Leto en v.182):

##### H. Pítico

1ª) γλαυκῶπιν 'Αθήνην (v.314): homérico y hesiódico. En H. Afr.94, en Nominativo.

γλαυκῶπιδ' 'Αθήνην (v.323): El Acusativo del adjetivo con la forma en -ίδα sólo aparece aquí y en H. Afr.8 (aplicado también a Atena).

2ª) ἐρικυδέα... 'Αθήνην (v.308): epíteto homérico, himnico y hesiódico, pero sólo aquí acompaña a Atena.

#### VII) De HELIO

El Sol - en cuanto personaje divino - ni siquiera es mencionado en el H. Delio (en v.71 φῶς ἥελιοιο , donde se habla del sol simplemente como astro). Sin embargo, en el H. Pítico el dios Helio no sólo es citado, sino que es puesto de relieve en dos pasajes diferentes por medio de construcciones muy elaboradas. En ambos pasajes el nombre de Helio es repetido dos veces y le acompañan diversos epítetos:

1ª) δέξος 'Ηελίοιο (v.374): fórmula hesiódica. El epíteto es homérico e himnico, pero no para Helio.

2ª) τερψιμβρότου 'Ηελίοιο (v.411): homérico (μ 269, 274). El epíteto no es empleado por Hesiodo ni en los otros Himnos.

32) 'Ηελίοιο ἄνακτος (v.413): ἄναξ aplicado a Helio lo encontramos en μ 176 ('Ηελίου ... ἄνακτος) y en H. Dem. 26 (en Nominativo).

#### VIII) De otros DIOSES

##### A) En H. Delio

12) Μάκαρος ... Αἰολίωνος (v.37): epíteto no homérico, ni hesiódico, ni himnico.

22) μεγάλου Κοίοιο (v.62): fórmula única. El nombre del dios no es homérico, y sólo es citado en Hesiodo Teog. 134 y 404.

32) 'Ιχναίη τε Θέμις (v.94): epíteto no homérico, ni hesiódico, ni himnico.

42) ἀγαστιονος Ἀμφιτρίτη (v.94): homérico (μ 97). El epíteto está en Hesiodo (Fr.31.6), pero no unido a este nombre. Falta en los Himnos.

52) μογοσιόκος Εἰλείθυια (v.97 y 115): homérico (Π 187, T 103). El epíteto no es hesiódico ni himnico.

62) ποδήνεμος ὤκεια Ἴρις (v.107): homérico (sólo en Iliada). El epíteto ποδήνεμος no es hesiódico ni está en los otros Himnos. En Hesiodo (Teog.780): πόδας ὤκεια Ἴρις.

##### B) En H. Pítico

12) ἐὺπλόκαμοι Χάριτες (v.194)	} los epítetos se encuentran en Homero, en Hesiodo y en los Himnos; pero no las fórmulas.
22) ἐσθρονες Ὀραι (v.194)	

32) Διὸς θυγάτηρ τ' Ἀφροδίτη (v.195): en Homero y en H.Afr.

42) ἐσκοπος Ἀργειφόντης (v.200): la misma fórmula en H. Herm.73, H.Afr.262. En Homero, en Acusativo y Dativo. El epíteto no es hesiódico.

52) δεινόν τ' ἀργαλέον τε Τυφάονα (v.306-352): fórmula única; pero δεινόν τ' ἀργαλέον τε es homérico. La forma Τυφάων, -ονος del nombre del dios está solo aquí y en Hesiodo Teog.306. Los epítetos son hesiódicos e himnicos.

62) Ἥφαιστος ῥιμνὸς πόδας (v.317): epíteto no homérico, ni hesiódico, ni himnico.

72) Ἥρῃος θυγάτηρ θέτις ἀργυρόπεζα (v.319): fórmula única. θέτις ἀργυρόπεζα es homérico y hesiódico. El epíteto no está en los Himnos.

82) Χίμαιρα δυσώνυμος (v.368): fórmula única; pero tanto el epíteto como el nombre aparecen en Homero y en Hesiodo, mientras que faltan en los Himnos.

92) ἡλέκτωρ Ὑπερίων (v.369): homérico. El epíteto falta en Hesiodo y en los otros Himnos.

Observamos que son distintos dioses los que aparecen en una y otra parte, a excepción de Apolo, Leto, Hera, Zeus y Artemis. Para Apolo, como ya hemos hecho notar, la diferencia en el uso y variedad de los epítetos es muy notable. También para Hera.

## II

Epítetos que acompañan a NOMBRES PROPIOS DE LUGAR:

### I) CIUDADES, ISLAS, REGIONES:

12) Veamos en primer lugar los que corresponden a Delos, que solo es mencionada en el H. Delio:

a) κροναῖ ἐνὶ Δήλῳ (v.16): fórmula única. El epíteto es homérico, pero no hesiódico. Está también en H.Dem.356.

b) Δήλῳ ἐν ἀμφιρύτῳ (v.27): epíteto homérico (sólo en Odisea), hesiódico (Fr.43(a).57 y Teog.983) e himnico (H. Dem.491); pero la fórmula es única.

c) Δήλοιο περικλύσιον (v.181): epíteto ni homérico, ni hesiódico, ni hímico.

Ninguno se repite. Otras siete veces es nombrada Delos, pero ya sin epíteto.

Otros lugares:

A) En H. Delio

2ª) ναυσικλειή τ' Εὐβοία (v.31): fórmula que aparece solo aquí y en H. Pítico 219. El epíteto es homérico (C 22) pero no hesiódico ni hímico.

3ª) Ἀγγιόλη Πεπάρηθος (v.32): el epíteto se halla en Homero y en Hesiodo, pero el nombre, en ninguno de los dos. Epíteto y nombre faltan en los demás Himnos.

4ª) Θρηϊκή τε Σάμος (v.34): en Homero encontramos: Σάμου ... Θρηϊκής (N12-3). Hesiodo emplea el epíteto, pero no el nombre. Ambos faltan en los Himnos.

5ª) Ἰμβρος εὐκτιμένη (v.36): fórmula única. Homero cita el epíteto y el nombre de la isla; Hesiodo y los Himnos, sólo el epíteto.

6ª) Ἀἴμος ἀμυχθαλόεσσα (v.36): homérico (Ω 753). Estos son los dos únicos pasajes donde aparece el adjetivo, cuya formación y significado son oscuros<sup>10</sup>. Hesiodo tampoco menciona la isla, ni los otros Himnos.

7ª) Λέσβος ἡγαθέη (v.37): el epíteto es homérico, hímico y hesiódico, pero no la fórmula. Homero cita el nombre propio; Hesiodo, no.

8ª) πατπαλόεις τε Μίμας (v.39): fórmula única. Tanto el epíteto como el nombre se hallan en Homero y en Hesiodo, pero faltan en los Himnos.

9ª) Κλάρος αἰγλήεσσα (v.40): el nombre de ciudad falta en Homero y en Hesiodo. El epíteto está en Homero (en Hesiodo, no), pero siempre referido al Olimpo<sup>11</sup>. Tam-

bién se emplea en otros Himnos (H. XXXII 9 e H. XXXI 11).

102) Σάμος Ἰδρηλή (v.41): fórmula única. En Homero aparece el epíteto (sólo en 133) y el nombre propio, pero refiriéndose a la Samos Tracia. El epíteto falta en Hesiodo y en los Himnos.

112) Κνίδος αἰπεινή (v.43): esta ciudad no es citada ni por Homero ni por Hesiodo. El epíteto es homérico; pero Hesiodo y los otros Himnos solo tienen la forma αἰπύς.

122) Κάρπαθος ἡνεμόεσσα (v.43): el epíteto se encuentra en Homero, Hesiodo e Himnos, pero no la fórmula. El nombre falta en Hesiodo, y en Homero aparece Κράπαθος (B 676).

132) 'Ρήναιά τε πετρήεσσα (v.44): Homero y Hesiodo omiten el nombre de la isla. El epíteto es homérico, hesiódico (πετρήεν : Op.533) e himnico.

142) Χίω ἐνι παιπαλοέσση (v.172): En Homero (γ 170) tenemos: Χίοιο... παιπαλοέσσης. Hesiodo utiliza el adjetivo, pero no el nombre.

152) Μρονίην ἐρατεινήν (v.179): Homérico. En Hesiodo no está el nombre; el epíteto, sí, como también en los otros Himnos.

162) Μίλητον ... ἔναλον πόλιν ἱμερόεσσαν (v.180): ἱμερόεις aparece en Homero, en Hesiodo y en otros Himnos (en Hesiodo, incluso, unido a πόλις : ἱμερόεντα πόλιν : Fr. 43 (a).62); pero el otro epíteto, ἔναλος, no se encuentra en ninguno. El nombre Μίλητος es citado por Homero, pero no por Hesiodo.

B) En H. Pítico

12) Πυθῶ πειρήεσσαν (fin v.183): homérico en Dativo (I 405), y en Acusativo con la forma Πυθῶνα (B519). Epíteto utilizado en Hesiodo y los Himnos.

Πυθοῦ ἐνι πειρηέσση (fin v.390): homérico.

22) Λέκτον τ' ἡμαθόεντα (v.217): fórmula única. El epíteto es empleado por Homero, por Hesiodo y en los Himnos; el nombre, sólo por Homero.

32) Τευμησσὸν λεχεποῖην (v.224): el epíteto se encuentra en Homero y en H. Herm.88, pero no en Hesiodo. El nombre, en ninguno.

42) ναυσικλείτης Εὐβοίης (v.219)

(También en H.D. v.31)

52) ἱερῇ ἐνὶ θήβη (v.226): en Homero aparece: θήβην ἱερὴν πόλιν (A 366). El epíteto y el nombre de la ciudad también son hesiódicos e hímnicos.

62) Ὀκαλέην πολύπυργον (v.242): el epíteto sólo se encuentra aquí. El nombre es citado por Homero (B 501), pero no por Hesiodo.

72) Ἄλ(α)ρτον ... ποιήεντα (v.243): Homero tiene ποιήενθ' Ἄλ(α)ρτον (B 503). En Hesiodo el epíteto está sólo en Sc.381, y el nombre falta. El epíteto aparece en varios Himnos.

82) Πελοπόννησον πίπειραν (v.250,290,419,432): Homero y Hesiodo omiten el nombre. El epíteto en femenino es homérico. Hesiodo y los otros Himnos sólo lo utilizan en masculino.

92) Κνωσοῦ Μινωΐου (v.393): el epíteto no es homérico, ni hímnico, ni hesiódico. La ciudad es nombrada por Homero; por Hesiodo, no.



102) Κνωσὸν πολυδέενδρεον (v.475): fórmula única. El epíteto es homérico, pero no hesiódico, ni himnico.

112) Πύλον ἡμαθόεντα (v.398=424): en Homero y en H. Herm.398. En Hesiodo (Sc.360), en Genitivo y en posición final.

122) Ἀργυφέν ἐρατεινήν (v.422): el nombre falta tanto en Homero como en Hesiodo. El epíteto está en ambos y en los Himnos.

132) ἐσκιτιον Αἴπυ (v.423): homérico (B 592). El epíteto está en Hesiodo, pero no en otros Himnos.

142) παρ' Ἥλιδα δῖαν (v.426): homérico. Epíteto hesiódico e himnico.

152) ὕλησσα Ζάκυνθος (v.429): homérico. El epíteto es empleado en Hesiodo y en H. XIV 5 e H. XXVI 8.

162) Κρίσιν εὐδέειλον ἀμπελόεσσαν (v.438): fórmula única. Ambos epítetos son homéricos, pero ninguno es hesiódico (como tampoco el nombre de la ciudad, que sí es citada, en cambio por Homero en B 520). ἀμπελόεσσαν se encuentra en H.IX 5, pero εὐδέειλος, en ningún otro Himno.

## II) MONTES, RÍOS, FUENTES

### A) En H. Delio

12) Θρηϊνός τ' Ἀθῶς (v.33): fórmula única. Epíteto homérico y hesiódico, pero no himnico.

22) ἄκρω Ὀλύμπῳ (v.98): homérico (N 523). Epíteto hesiódico e himnico, aunque nunca de Ὀλυμπος.

32) αἶπὺν Ὀλυμπον (v.109): homérico. El epíteto se encuentra en Hesiodo y en otros Himnos, pero no en unión con Ὀλυμπος.

4a) ἐπὶ Κύνθου ... παλπαλόεντιος (v.141): el nombre no aparece ni en Homero ni en Hesiodo. El epíteto, en ambos; pero no es empleado en ningún otro Himno.

B) En H. Pítico

1a) Κηφισὸν ... καλλιρρέεθρον (v.240): el epíteto es homérico (sólo en Odisea) y hesiódico; pero no es aplicado a Κηφισός, nombre citado por Homero, y no por Hesiodo. El epíteto falta en otros Himnos.

2a) ὑπὸ Παρνησὸν νιφόεντα (v.282): el epíteto y el nombre se encuentran en Homero, en Hesiodo y en los Himnos; pero no juntos.

3a) Τάρταρον ἀμφὶ μέγαν (v.336): Τάρταρον es mencionado por Homero, por Hesiodo y en H. Hermes, aunque nunca acompañado por este epíteto.

4a) Τελφούσης ἱερῆς (v.387): el epíteto es homérico, hesiódico e himnico; el nombre de la fuente, no.

III

NOMBRES COMUNES DE LUGAR

I) MONTES, PICOS:

A) En H. Delio

1a) μακρὸν ὄρος (v.17): encontramos οὐρεα μακρά en Homero (N18), Hesiodo (Teog.129,835) e H.XIX 12.

2a) Κύνθιον ὄρεον (v.17): ni el epíteto ni el sustantivo son homéricos, hesiódicos o himnicos.

3a) πρόνες ἄκροι (v.22=v.144): homérico. El epíteto, en Hesiodo e Himnos.

4a) ὕψηλῶν ὀρέων (v.23=v.145): en Homero y en H. XXVII 7. El epíteto es hesiódico.

5a) ἄκρα κάρηνα (v.33, 39): fórmula hesiódica (Fr. 26.12). Epíteto homérico e hímnico.

6a) ὄρεα σκιόεντα (v.34): en Homero y en H. Herm.70. El epíteto está en Hesiodo (Fr.204.48).

7a) ὄρος αἰπύ (v.35 y 40): homérico y hesiódico. El epíteto aparece en H. Dem.271 e H. Herm.66.

(También en H.P. 428).

8a) αἰπεινὰ κάρηνα (v.41): homérico. El epíteto no es hesiódico ni hímnico.

#### B) En H. Pítico

1a) ὄρος ζάθεον χλωρόν (v.223): fórmula única. En Hesiodo (Teog.2) y en H. Afr.258 está ὄρος ... ζάθεον. Los dos epítetos son homéricos, hesiódicos e hímnicos.

2a) ὄρος αἰπύ (v.428)

(También en H.D. v.35 y 40)

### II) ISLAS

#### A) En H. Delio

1a) κραναῖ ἐνὶ νήσῳ (v.26): en Homero (Γ 445) encontramos νήσῳ δ' ἐν Κραναῖ. El epíteto no es hesiódico; pero está en H. Dem.356.

2a) ἐϋκτιμένης ἀπὸ νήσου (v.102): Homero (ι 130) tiene νῆσον ἐϋκτιμήνην. Epíteto hesiódico e hímnico.

#### B) En H. Pítico

1a) ἀμφιρῦτους κατὰ νήσους (v.251-291): fórmula única. El epíteto está en Homero (sólo en Odisea), en Hesiodo (en Fr.43 (a).57) y en los Himnos.

### III) CIUDADES:

#### A) En H. Delio

1ª) πόλεις εὖ ναϊεταώσας (v.175): homérico y hesiódico. El epíteto se emplea en otros Himnos.

#### B) En H. Pítico

1ª) ἀλυσίεφρον πολίεθρον (v.410): el epíteto falta en Homero, en Hesiodo y en los Himnos.

2ª) ἔς τε πόλιν ἐρατήν (v.477): fórmula única. El epíteto es homérico, hesiódico e hímico.

### IV) VALLES, PRADOS, LLANURAS:

#### A) En H. Delio

λειμῶνι μαλακῷ (v.118): fórmulas muy afines en Homero, en Hesiodo y en los Himnos.

#### B) En H. Pítico

1ª) πεδὶον πυρηφόρον (v.228): homérico. El epíteto no se encuentra en los Himnos, y en Hesiodo, sólo con la forma πυροφόρος (Op.549, Fr.180.3).

2ª) ἐν μαλῇ βήσση (v.280): homérico (Σ 588). Epíteto hesiódico e hímico.

3ª) κοίλῃ ... βῆσσα τρηχεῖ (v.284-5): los epítetos están en Homero, en Hesiodo y en otros Himnos, pero no calificando a βῆσσα .

### V) BOSQUES:

#### A) En H. Delio

ἄλσεν δενδρήεντα (v.76, 143): en Homero, en Dativo (v 200). El epíteto no es hesiódico, pero aparece en H. XIX 3.

(También en H.P. 221, 235, 245, 384).

B) En H. Pítico

- 19) ἄλσεα δενδορήεντα (v.221-245).

(También en H.D. 76 y 143)

ἄλσεε δενδορήεντε (v.235, 384): homérico (ι 200)

- 29) Ποσιόητον ἄγλαδν ἄλσος (v.230): homérico (B 506).

El epíteto ἄγλαδς está en Hesiodo y en otros Himnos; Ποσιόητος, no.

VI) TIERRA:

A) En H. Delio

- 19) ἥπειρον πορτιτροφον (v.21): epíteto ni homérico, ni hesiódico, ni himnico.

29) ἐπὶ ξείδωρον ἄρουραν (v.69): homérico y hesiódico. El epíteto no es usado en ningún otro Himno.

- 39) ἀπὸ χθονὸς αὔρουοδείης (v.133): homérico y hesiódico. El epíteto falta en otros Himnos.

B) En H. Pítico

- 19) γαῖα φερέσβιος (v.341): fórmula hesiódica (Teog. 693). El epíteto no es homérico; pero aparece - además de en el citado pasaje hesiódico - cinco veces en los Himnos (tres en el H. Dem., v.450, v.451 y v.469).

29) χθονὶ βωτιανείρη (v.363): misma fórmula en Hesiodo (Fr.165.16) y en H. Afr.265. Homero la emplea en Acusativo (τ 408).

- 39) γαίης πολυφόρβου (v.365): homérico (en Acusativo e, invertida, en Genitivo). Epíteto hesiódico; pero no himnico.

49) γαῖα μέλαινα (v.369): homérico y hesiódico. El epíteto está en los Himnos.

52) ἡακωνίδα γαῖαν (v.410): el epíteto falta en Homero, en Hesiodo y en otros Himnos.

62) πατρίδος αἴης (v.526): homérico y hesiódico. El epíteto no aparece en el resto de los Himnos.

#### VII) CIELO:

Coinciden el H. Delio y el H. Pítico en la misma fórmula de nombre+epíteto:

οὐρανὸς εὐρύς (H.D.84 e H.P.325 y 334, en la misma posición): en Homero, en Hesiodo y en H.Dem.13.

#### VIII) MAR:

El mar es calificado con epítetos solamente en el H. Pítico:

12) εὐρέϊ πόντῳ (v.318): homérico (Odisea) y hesiódico (Op.507). Epíteto himnico.

22) ἐπὶ οἶνονι πόντῳ (v.391): homérico, hesiódico. En H.VII (a Dioniso) ? está en Acusativo.

32) ἡεροειδέϊ πόντῳ (v.493): homérico y hesiódico. El epíteto no aparece en los demás Himnos.

#### IX) FUENTES:

Las fuentes aparecen solo en el H. Pítico:

12) ἱερῶν ἀπὸ πηγέων (v.263): fórmula única. Epíteto homérico, hesiódico e himnico.

22) κρήνη καλλιόροος (v.300, 376)

κρήνης καλλιρρόου (v.385)

Homero tiene κρήνην.../καλλιόροον ( 205-6). El epíteto es utilizado además por Hesiodo, pero en ningún otro Himno.

X) LUGAR:

También únicamente en la parte Pítica encontramos  $\chi\omega\rho\acute{o}\nu$  con epíteto:

- 1ª)  $\chi\omega\rho\acute{o}\nu$  ... ἐρατόν (v.380): el epíteto está en Homero, Hesiodo e Himnos; pero no para  $\chi\omega\rho\acute{o}\nu$ .
- 2ª)  $\chi\omega\rho\acute{o}\nu$  ἐπήρατον (v.521): fórmula única. Epíteto homérico y hesiódico, pero no himnico.
- 3ª) ἐπιτερπέα  $\chi\omega\rho\acute{o}\nu$  (v.413): el epíteto es omitido por Homero, por Hesiodo y en los demás Himnos.

XI) Otros nombres de LUGAR:

En el H. Pítico

- 1ª)  $\kappa\acute{o}\lambda\pi\omicron\varsigma$  ἀπείρων (v.431): Homero, Hesiodo e H.Dem. 173 emplean el epíteto, pero nunca referido a  $\kappa\acute{o}\lambda\pi\omicron\varsigma$ .
- 2ª) ὕγρα  $\kappa\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\upsilon\theta\alpha$  (v.452): homérico. El epíteto está en Hesiodo y en otros Himnos.
- 3ª) μέγα  $\lambda\alpha\iota\tau\mu\alpha$  (v.469 y 481): homérico y hesiódico.
- 4ª) Κηφισίδος...  $\lambda\acute{\iota}\mu\eta\varsigma$  (v.280): en Homero encontramos  $\lambda\acute{\iota}\mu\eta\eta$  ...  $\kappa\eta\phi\iota\sigma\acute{\iota}\delta\iota$  (E 709). El epíteto no es hesiódico ni himnico.

En resumen, de los muchos epítetos (111 en total) que acompañan a los nombres de lugar, solo unos pocos se repiten, y casi ninguno coincide en la parte Delia y en la Pítica (o se encuentran en gran desproporción).

IV

NOMBRES DE TEMPLO, ALTAR, CASA

A) En H. Delio

- 1ª) πύονα  $\nu\eta\acute{o}\nu$  (v.52): en Homero ( $\mu$  346), H.Herm.148, H. Dem.297. Epíteto hesiódico.

(También en H.P., muy repetido).

2a) οἶκ(α) ... ἀκηόεα (v.78): epíteto homérico y hesiódico, aunque nunca acompañando a este substantivo. No aparece en los Himnos.

3a) περικαλλέα νηόν (v.80): fórmula utilizada solo en el Himno. El epíteto está en Homero, en Hesiodo y en otros Himnos. (También en H.P., muy repetido).

4a) θυώδης ... / βωμός (v.87-8): en H. Afr.59 encontramos τέμενος βωμός τε θυώδης . El epíteto es homérico (en Odisea), pero no hesiódico.

5a) 'Ολύμπια δώματ' (v.112): homérico, hesiódico e himnico.

#### B) En H. Pítico

1a) περικαλλέα νηόν (v.247, 258 y 287)

(También en H.D., v.80).

2a) π(ο)νι νηῶν (v.253-293): homérico (B 549)

π(ο)να νηόν (v.478, 482, 501 y 523)

(También en H.D. v.52)

3a) νηόν τε μέγαν (v.266): igual fórmula (en otra posición) en H.Dem.270. El adjetivo μέγας no está nunca unido a νηός ni en Homero ni en Hesiodo.

4a) ἐδόμητον περὶ βωμόν (v.271): homérico (A 448). El epíteto se encuentra en Hesiodo, pero no en otros Himnos.

5a) νηόν ... ἐπήρατον (v.286): epíteto homérico y hesiódico; pero no para νηός . No es empleado en los Himnos.

6a) ἐν νηοῖσι πολυλλίστοισι (v.347): en H.Dem.28 tenemos πολυλλίστω ἐνὶ νηῶν . El epíteto está en Homero; en Hesiodo, no.



72) δώματα καλά (v.477): homérico y hesiódico. El epíteto se utiliza en los Himnos sólo en fórmulas análogas.

82) ἄδυτον ζάθειον (v.523): fórmula única. Epíteto homérico, hesiódico e himnico.

Observemos que en el H. Delio no se repite ningún epíteto, mientras que en el Pítico tanto περικαλλέα como πύονα (πύονι) - acompañando a νηόν - se reiteran con insistencia.

## V

### LA NAVE

#### A) En el H. Delio

νηάς τ' ὤκει(ας) (v.155): el epíteto aparece aplicado a ναῦς en Homero y en Hesiodo, pero en fórmulas que divergen de ésta. En otros Himnos no va unido a ναῦς. Sólo aparece una vez este substantivo, precisamente calificado por un epíteto que nunca lo acompaña en las veinticuatro veces que se emplea en H. Pítico. Este es un rasgo muy significativo.

#### B) En el H. Pítico

12) νῆα θοήν (v.392, 409, 488, dividida): homérico y hesiódico.

νηὶ θοῇ (v.401): en Homero, Hesiodo e H. Dem. 126.

θοῆς ἐπὶ νηός (v.494): homérico

θοήν ἀνὰ νῆ' (v.506): en Homero (γ 347): θοήν ἐπὶ νῆα. En H.VII 35: θοήν ἀνὰ νῆα μέλαιναν.

22) νηὶ μελαίνῃ (v.397 y 459): homérico y hesiódico. Epíteto himnico.

μελαίνης νηός (v.457): en Homero (B524): μέλαι-

ναί νῆες.

3a) θοῆ παρὰ νηῖ μελαίνῃ (v.497 y 511): homérico.

4a) κοίλῃν ἀνὰ νῆα μέλαιναν (v.405): en Homero (δ 731)  
κοίλῃν ἐπὶ νῆα μέλαιναν y otras fórmulas semejantes.

En H. VII 35: θοῆν ἀνὰ νῆα μέλαιναν. El epíteto κοῖλος está en Hesiodo y en H.Dem.177.

5a) νηὶς κυανοπρώροιο (v.406): homérico. El epíteto falta en Hesiodo y en los Himnos.

6a) νηὶς γλαφυρῆς (v.416): homérico. El epíteto no aparece en los demás Himnos; y en Hesiodo, sólo en Teog.297.

7a) νηὶς εὐεργῆς (v.418): en Homero y en H.VII 18.  
El epíteto se encuentra en Hesiodo (Op.629).

8a) ποντοπόρος νηὶς (v.439): homérico. El epíteto está en Hesiodo, también referido a ναὺς (Op.628, Fr.205.7).  
Falta en los Himnos.

9a) νηὶς ἔϊσης (v.489): homérico. El epíteto es empleado además en Hesiodo (Fr.266 (a).8 (=c5); pero en ningún otro Himno.

Los epítetos θοῆ y μέλαινα son constantes: θοῆ, siete veces y μέλαινα, cinco.

## VI

### EL CARRO

No aparece en el H. Delio; pero en el Pítico varias veces, en el pasaje de Onquesto y en el de Telfusa:

1a) ἄρματα καλά (v.232 y 270): homérico (Ψ 533). El epíteto está en Hesiodo y en los Himnos.

2a) κεῖν' ὄχεα (v.234): homérico. El epíteto κεῖνός no está en Hesiodo, aunque sí la forma κενέος. Falta en otros Himnos.

32) ἄρματά τ' εὐποίητα (v.265): fórmula hesiódica (Sc.64). El epíteto, en Homero y en Afr.

## VII

### ELEMENTOS

I) AGUA: agua, olas, fuentes, mar.

Volvemos a mencionar entre éstos los epítetos del "mar" y de las "fuentes", que hemos examinado ya entre los nombres de lugar:

#### A) En el H. Delio

12) κύμα μελαινόν (v.27): homérico (I6) y hesiódico (Fr.204.60). El epíteto aparece en los demás Himnos sólo formando el compuesto κελαινεφής.

22) μέγα κύμα (v.74): la fórmula, únicamente en Homero.

32) ὕδατι καλῷ (v.120): en Homero encontramos ὕδωρ/καλόν (ζ 86-7).

#### B) En el H. Pítico

12) καλλιόροον ὕδωρ (v.241 y 380): homérico y hesiódico. El epíteto no está en el resto de los Himnos.

22) ἱερῶν ἀπὸ πηγέων (v.263): cf.p. 347.

32) κρήνη καλλιόροος (v.300, 376 y 385): cf.p. 347.

42) εὐρέϊ πόντιω (v.318): cf.p. 347.

52) ἐπὶ οἴνοπι πόντιω (v.391): cf.p. 347.

62) οἶδμ' ἄλιον πολυέχθουον (v.417): el epíteto ἄλιος está en Homero y en Hesiodo (aunque no acompaña a οἶδμα); πολυέχθους, en ninguno de los dos. Ambos epítetos faltan en los Himnos.

72) ἀλμυρὸν ὕδωρ (v.435): en Homero y en Hesiodo (Fr.141.1). El epíteto aparece en H.Dem.14.

82) ἡεροειδέϊ πόντιω (v.493): cf.p. 347.

Observamos que en el H. Pítico son mucho más numerosos los epítetos para el agua, y que καλλίρροος se repite insistentemente (unas veces acompañando a ὕδωρ y otras a κρήνη ).

## II) VIENTO:

### A) En H. Delio

λιγυπνοῖσις ἀνέμοισιν (v.28): el epíteto no es homérico, ni hesiódico, ni himnico<sup>12</sup>.

### B) En H. Pítico

12) κραιπνός δὲ νότος (v.408): fórmula única. El epíteto es homérico; pero no hesiódico, ni himnico.

22) ἄνεμος ζέφυρος μέγας αἰθήριος .../ λάβρος (v.433-4); la fórmula entera solo está aquí; pero en Homero tenemos: Ζέφυρος ... λάβρος (B.147-8), Ζέφυρος μέγας (E. 458) y ἄνεμος μέγας (τ. 200), en H. XXXIII. 11: ἄνεμός τε μέγας.

El epíteto αἰθήριος falta en Homero, en Hesiodo y en los Himnos, y λάβρος (homérico), en Hesiodo y en otros Himnos.

## VIII

### NOMBRES DE SERES VIVOS

#### I) Nombres comunes de DIOSES:

##### A) En H. Delio

Solo μακάρεσσι θεοῖσιν (v.86): homérico y hesiódico. El epíteto está en otros Himnos (unido a θεοί, en Acusativo y Genitivo). (También en H. Pítico).

##### B) En H. Pítico

12) ἀθανάτοισι θεοῖσι (v.191, 206, 297 y 465): en Homero, Hesiodo e Himnos.

θεοῖσιν... ἀθανάτοισιν (v.327 y 330): homérico

22) θεοῖσι ... μακάρεσσι (v.321): homérico  
μακάρεσσι θεοῖς (v.498-512): homérico y hesiódico. (También en H.D., v.86).

32) μακάρεσσι ... ἀθανάτοισιν (v.315): en Hesiodo encontramos ἀθανάτους μάκαρας (Sc.79). En Homero no aparecen unidos ἀθάνατος y μάκαρα.

Únicamente una fórmula de nombre-epíteto encontramos en el H. Delio, mientras que en el H. Pítico aparecen tres, y dos de ellas repetidas varias veces.

## II) HUMANOS

### A) En H. Delio:

12) Μερόπων ἀνθρώπων (v.42): en Homero, Hesiodo e H.Dem.310.

22) θνητοῖσι βροτοῖσιν (v.69): en Homero, Hesiodo e H.VII (a Dioniso), 20.

32) ἔλκεχίτωνες ἰάονες (v.147): en Homero está ἰάονες ἔλκεχίτωνες (N 685, único pasaje donde aparecen tanto el nombre como el epíteto). En Hesiodo y en los Himnos faltan uno y otro.

42) καλλίζωνους τε γυναῖκας (v.154): la fórmula la emplea Homero en Nominativo y en Genitivo. El epíteto está en Hesiodo (Fr.26.27), pero no en los Himnos.

52) κοῦραι Δηλιάδες ... θεράπνη (v.157): ni el epíteto ni el nombre θεράπνη aparecen en Homero o en Hesiodo o en los Himnos.

62) ἀνδρῶν τε παλαίων (v.160): epíteto homérico y hesiódico, pero no de este substantivo<sup>13</sup>. El epíteto no está en los Himnos.

72) ἐπιχθονίων ἀνθρώπων (v.167): homérico, hesiódico, e himnico.

82) ξεινος ταλαπεριος (v.168): homérico. El epíteto falta en Hesiodo y en los demás Himnos.

92) ανηρ ηδιστος (v.169): epíteto homérico, himnico y hesiódico (pero en superlativo sólo en Odisea: v 80) aunque no en combinación con ανηρ .

102) τυφλος ανηρ (v.172): epíteto homérico, pero no unido a ανηρ . Hesiodo no lo emplea, ni los otros Himnos.

#### B) En H. Pítico

12) 'Αζαντίδα κούρην (v.209): epíteto no homérico, ni hesiódico, ni himnico.

22) "Ισχυ' ἄμ' ἀντιθέω 'Ελατιον(δ)η εὐίππω (v.210): el epíteto ἀντιθέω es homérico y hesiódico; εὐίππω no es homérico, pero sí hesiódico; 'Ελατιον(δ)η falta en ambos. Ninguno aparece en los Himnos.

32) Φόρβαντι Τριοπέω (v.211): epíteto no homérico, ni hesiódico, ni himnico.

42) περικτιόνων ανθρώπων (v.274): la fórmula aparece igual en Hesiodo (Fr.144.2). En Homero, en Acusativo (β 65). El epíteto no está en los Himnos.

52) Φλεγύων ανδρων ...ὕβριστάων (v.278): Φλεγύαι se encuentra en Homero (N 302), pero no en Hesiodo. ὕβριστής (homérico y hesiódico) califica a ανηρ en N633 y ω 282. Los <sup>des</sup>epítetos faltan en los Himnos.

62) ἄνδρες ... πολέες τε καὶ ἐσθαλοί (v.392): en Homero no encontramos la fórmula completa, sino: ἄνδρες ἐσθαλοί (ε 104), ανηρ ἐσθαλός, πολέες τε καὶ ἐσθαλοί . El epíteto es también hesiódico e himnico.

72) Πυλοικγενέας τ' ανθρώπους (v.398-424): el epíteto es homérico (aunque no para ἄνθρωπος ); pero no es hesiódico ni himnico.

82) καλλίζωνοί τε θυγατρὲς (v.446): fórmula única.

Epíteto homérico y hesiódico, pero no himnico.

92) ἀνέρι ... αἰζηῷ τε κρατερῷ τε / προθήβῃ (v.449-50): en Homero (Π 716), la misma fórmula, excepto προθήβῃ. El epíteto αἰζηός (no himnico) en Hesiodo se encuentra también unido a ἀνὴρ (Sc.408). El epíteto προθήβης es homérico, pero no hesiódico, y en H.VII (a Dionisio), 3-4, está aplicado a ἀνὴρ.

102) ἀνδρῶν ἀλφεισάων (v.458): homérico y hesiódico.

El epíteto no está en los Himnos.

112) νήπιοι ἄνθρωποι δυστλήμονες (v.532): el epíteto νήπιος aparece en Homero, en los Himnos y en Hesiodo; pero δυστλήμων falta.

122) κατάθνητῶν ἀνθρώπων (v.541): en Homero, H. Afrodita y Hesiodo.

Son abundantes en una y otra parte; en el H. Delio, especialmente en el pasaje de la fiesta en Delos - episodio de exaltación de lo humano. Todos los epítetos son diferentes, excepto καλλίζωνοι, común al H. Delio y al Pítico como calificativo de las mujeres.

### III) ANIMALES

#### A) En H. Delio

12) φῶκαί τε μέλαιναί (v.77): fórmula única. El epíteto es homérico, hesiódico e himnico. El nombre (homérico) φαί ta en Hesiodo y en los Himnos.

22) τρήρῳσι πελειάσιν (v.114): Homérico. El epíteto no es empleado por Hesiodo ni en los otros Himnos<sup>14</sup>.

#### B) En H. Pítico

12) νεοδμής πῶλος (v.231): epíteto homérico, ni hesiódico, ni himnico.

2a) ἵππων ὠκειάων (v.262): homérico. En Hesiodo, en Acusativo y en Nominativo.

3a) ὠκυπόδων... ἵππων (v.265): la fórmula aparece igual en Hesiodo (Sc.97, Fr.75.22). En Homero está invertida, y en H. XXVIII 14, invertida y en Acusativo.

ἵππων/ὠκυπόδων (v.270-1): homérico.

4a) μῆλα ταναύποδ' (v.304): en Homero e H. Herm.232. Epíteto no hesiódico.

5a) ζωοῖσι ... βροτοῖσιν (v.364): en Homero encontramos ζωοὶ βροτοί (Σ 539) y ζωὸς βροτός (ψ 187). El epíteto está en Hesiodo y en otros Himnos.

6a) μῆλα βαθύτολχα (v.412): epíteto ni homérico, ni hesiódico, ni himnico<sup>15</sup>.

Son mucho más frecuentes en el H. Pítico; sobre todo los caballos y las ovejas. Sólo se repite - en el H. Pítico - el epíteto para los caballos.

#### IV) MONSTRUOS

En H. Pítico

1a) τέρας ἄγριον (v.302): el epíteto, aunque es homérico y hesiódico, no acompaña nunca a τέρας. Faltan en los Himnos.

2a) δράκαιναν (v.300).../ζατρεφέα μεγάλην (v.302): fórmula única. El epíteto ζατρεφής está en Homero, pero no en Hesiodo, ni en los Himnos.

3a) πέλωρ μέγα τε δεινόν τε (v.401): en Hesiodo tenemos: πέλωρου... δεινόν τε μέγαν τε (Teog.299). En Homero, δεινοῖο πελώρου y δεινὰ πέλωρα, y los epítetos coordinados en A 10 y γ 322: μέγα τε δεινόν τε. Los epítetos están en otros Himnos.



Sólo en la parte Pítica: la dragona y el delfín milagroso.

## IX

### CANCIÓN, MÚSICA E INSTRUMENTOS MUSICALES

#### A) En H. Delio

12) καλὴ ... ἀοιδή (v.164): en Hesiodo, en Acusativo (Teog.22). Epíteto homérico e himnico.

#### B) En H. Pítico

12) φόρμιγγι γλαφυρῇ (v.183): la fórmula es homérica, pero en Genitivo y en Acusativo. También en Acusativo en H.Herm. 64. El epíteto es hesiódico (Teog.297).

22) χρυσέου ὑπὸ πλῆκτρον (v.185): el sustantivo no aparece ni en Homero ni en Hesiodo; sólo aquí y en H. Hermes. Epíteto homérico, hesiódico e himnico.

32) καναχὴν ... ἱμερόεσσιν (v.185): epíteto homérico, himnico y hesiódico; pero no unido a este nombre.

42) ὅπῃ καλῇ (v.189): homérico y hesiódico.

52) μελίγηρυν ἀοιδήν (v.519): la misma fórmula en H. XIX,18. El epíteto está en Homero ( enμ 187); en Hesiodo, no.

Como es natural, encontramos este tipo de palabras en las tres escenas musicales del Himno: la fiesta Delia, la Olímpica y el pasaje de Apolo y los sacerdotes cantando. Pero en la fiesta Delia - a pesar de aparecer tantas veces ἀοιδή, ὕμνος, etc. - sólo se emplea la fórmula de nombre-epíteto καλὴ ἀοιδή (v.164). En la escena Olímpica, sin embargo, son abundantes los adjetivos.

Coincide el epíteto καλός en el H. Delio (para ἀοιδή) y en el H. Pítico (para ὅπῃ).

X

ARCO Y FLECHAS

A) En H. Delio

12) φαίδιμα τόξα (v.4): el epíteto es homérico, hesiódico e himnico (H.Herm.328); pero su uso acompañando a τόξον es algo nuevo: se ha extendido su significado a objetos; ya que en Homero siempre va unido a τέκνα, υἱός, γυῖα<sup>16</sup>.

22) καμπύλα τόξα (v.131): en Homero y en H. Herm.515. El epíteto está en Hesiodo (Sc.324).

B) En H. Pítico

12) ἀπὸ κρατεροῦ βιοῦ (v.301): este epíteto (homérico, himnico y hesiódico) no aparece nunca unido a βιός (que falta además en Hesiodo y en los Himnos).

22) ἰὼν ... καρτερόν (v.357-8): sólo aquí. Esta forma del epíteto se encuentra en Homero, en Hesiodo (Fr.145.15) y en otros Himnos.

τόξον, palabra muy significativa y repetida en H. Delio, no aparece siquiera en el Pítico; sino que es sustituida por βιός. En el H. Pítico se repite el epíteto καρτερός (para βιός y para ἰὼν).

XI

ROPA, ADORNOS, PEINADOS

A) En H. Delio

12) μέγαν ὄρμον.../ἐννεάπηχυν (v.103-4): fórmula única. Los epítetos son homéricos. ἐννεάπηχυς no está en Hesiodo ni en otros Himnos.

22) χρυσέοισι λίνοισιν (v.104): fórmula única. El nombre falta en Hesiodo. El epíteto está en Homero, Hesiodo e Himnos.

32) ἐν φάρει λευκῷ / λεπτῷ νηγατέω (v.121-2): Homero tiene φάρει λευκῷ (Σ 353) y φάρος... λεπτόν (κ 543-4, ε 230-1). Hesiodo: λευκοῖσιν φάρεσσι (Op.198). El epíteto λεπτός tan bién está en Hesiodo. νηγάτεος es homérico, pero no hesiódico. De los tres epítetos, sólo λευκός está en los Himnos.

42) χρύσεον στρόφον (v.122)

χρύσειοι στρόφοι (v.128): El nombre no es hesiódico, ni himnico. Homero sí lo emplea, pero nunca acompañado por este epíteto.

#### B) En H. Pítico

12) ἄμβροτα εἴματ'... τεθυωμένα (v.184): ἄμβροτα εἴματα está en Homero y en H.VI 6; τεθυωμένος, en Homero y en H. Afr.63; pero no en Hesiodo.

22) ἐυκλώστωλο χιτῶνος (v.203): ni Homero, ni Hesiodo, ni los Himnos utilizan este epíteto.

El interés por la ropa y los adornos se manifiesta únicamente en el pasaje del nacimiento de Apolo y en la escena Olímpica.

En H. Delio se repite χρύσεος.

Además de estos epítetos que acompañan a nombres de ropa y de adornos, hemos encontrado como calificativo de dioses, epítetos que hacen referencia al peinado: καλλιπλόκαμος y χρυσοπλόκαμος, acompañando a Leto (en H.D. v.100 y en H.P. v.205); ἐϋπλόκαμοι (H.P., v.194), acompañando a Χάριτες; ἡδκομος, calificando a Leto (H.D., v.178); ἀκερσεκόμης, epíteto de Apolo en H.D., v.134. También el epíteto relativo a la ropa ἐλακεχτωνες (v.147), que acompaña a 'Ιάονες.

XII

LA COMIDA

A) En H. Delio

1a) ἀμβροσίην ἐρατεινήν (v.124): homérico y hesiódico.

En H. Herm.248, en Genitivo.

2a) ἄμβροτον εἶδαρ (v.127): igual fórmula (en otra posición) en H.Afr.260. En Homero encontramos: ἀμβρόσιον... εἶδαρ . El nombre falta en Hesiodo.

B) En H. Pítico

1a) σίτοιο γλυκεροῖο (v.461): Homero tiene σίτου τε γλυκεροῖο (A 89). El epíteto aparece en Hesiodo y en otros Himnos.

2a) ἄλφιστα λευκά (v.491-509): en Homero e H. Herm.554. El substantivo no es hesiódico.

3a) σίτοιο μελίφρονος (v.499): homérico. El epíteto está en Hesiodo (Sc.428) y en H. Dem.129.

En la parte Delia se habla de la comida de los dioses (en v.124 y 127, y también νέκταρ sin epíteto en v.10 y 124); en la parte Pítica, de la comida humana.

XIII

PARTES DEL CUERPO: MANOS, HOMBROS

A) En H. Delio

1a) ἱφθίμων ὤμων (v.7): en Homero (Σ 204): ὤμοις ἱφθίμοις . El epíteto se encuentra en Hesiodo y en H. Hermes.

2a) χειρὸς ἀπ' ἀλλοιτρίης (v.60). El epíteto está en Homero y en Hesiodo, pero nunca aplicado a νεῖρ . Falta en los Himnos.

3a) ἄθανάτησιν γερούν (v.125): la fórmula, casi igual en Hesiodo (Sc.339): ἄθανάτης γερούν . En Homero (Π 704) y en H. Dem.253: χεῖρεςσ' ἄθανάτησι.

B) En H. Pítico

12) χειρὶ παχείῃ (v.340): homérico. Este es el único pasaje en los Himnos en donde aparece παχύς<sup>17</sup> ; pero está en Hesiodo (Op.497 y 509).

22) εὐρέας ὤμους (v.450): en Homero y en H.Herm.217.

32) δεξιτερῇ ... ἐν χειρὶ (v.535): homérico. El epíteto se emplea en Hesiodo (Teog.179), pero no en otros Himnos.

"Manos" y "hombros" aparecen en ambas partes, aunque con diversos epítetos.

Además, son frecuentes los epítetos, para diosas y para mujeres, que aluden a partes del cuerpo: a los ojos: βοῶπις ("Ἥρη) y γλαυκῶπιν ('Αθήνην), ambas en H. Pítico; a los pies: ποδῆνεμος ('Ιρις) en H. Delio, y ἀργυρόπεζα (Θέτις) en H. Pítico; a los brazos: λευκωλένου ("Ἥρης) en H. Delio; a la cintura: καλλίζωνοι (γυναῖκες en H. Delio y θύγατρες en H. Pítico).

XIV

RAZAS

En H. Pítico

12) κλυτὰ φῦλ' (v.273 y 355): homérico. El epíteto está en Hesiodo y en los Himnos.

22) περικλυτὰ φῦλ' (v.537): fórmula única. Epíteto homérico y hesiódico, pero no himnico.

32) ἀθέσφατα φῦλ' (v.298): el epíteto se encuentra en Homero, en Hesiodo y en H.XV4, pero no unido a φῦλα .

φῦλα con epíteto sólo aparece en H. Pítico. El epíteto más frecuente es κλυτὰ (ο περικλυτὰ ).

## XV

### PIEDRAS, ELEMENTOS DE CONSTRUCCION

También éstos se encuentran únicamente en H. Pítico  
(sobre todo en el episodio de la fundación del Templo):

1<sup>a</sup>) θεμέλια .../ εὐρέα καὶ μάλα μακρά (v.254-5=294-5)  
en Homero, este nombre (que falta en Hesiodo y en otros Himnos)  
no va acompañado por ninguno de los adjetivos. Éstos aparecen  
unidos en O 358: μακρὴν ἥδ' εὐρεῖαν. Los dos epítetos se en-  
cuentran en Hesiodo y en los Himnos.

2<sup>a</sup>) λάτνων οὐδόν (v.296): en Homero y en H.Herm.233 (en  
otra posición). Hesiodo no emplea el epíteto.

3<sup>a</sup>) κτιστοῖσιν λάεσσιν (v.299): el epíteto falta tanto  
en Homero como en Hesiodo y en los Himnos.

4<sup>a</sup>) πέτρῃσι προχυτῆσιν (v.383): el adjetivo no es homéri-  
co, ni hesiódico, ni hímnico.

## XVI

### PALABRA, JURAMENTO

#### A) En H. Delio

1<sup>a</sup>) ἔπεα πτερόεντα (v.50 y 111): en Homero, Hesiodo e  
Himnos.

(También en H.P. 451).

2<sup>a</sup>) μέγαν ὄρκον (v.79 y 83): en Homero, en Hesiodo y en  
Himnos.

3<sup>a</sup>) μέγιστος / ὄρκος δεινότατός τε (v.85-6): homérico.

#### B) En H. Pítico

1<sup>a</sup>) θεσπεσίη δ' ἐνοπή... ἄσπετος (v.360): fórmula úni-  
ca. Los dos epítetos aparecen en Homero, en Hesiodo y en otros  
Himnos, pero nunca en unión con ἐνοπή. En H. Herm.442 encontra-  
mos θεσπεσίης ἐνοπῆς.

22) ἔπεα πτερόεντα (v.451)

(También en H.D.50 y 111).

32) ῥηϊδίον ἔπος (v.534): homérico (λ 146) y hesiódico (Op.453). El epíteto falta en el resto de los Himnos.

42) τηβούριον ἔπος (v.540): combinación única. El epíteto es homérico, pero no hesiódico, ni himnico.

La fórmula ἔπεα πτερόεντα es empleada en las dos partes; pero está repetida en la Delia, y en la Pítica solo aparece una vez.

De juramentos únicamente se habla en el H. Delio.

## XVII

### DOLOR, MAL, MUERTE

#### A) En H. Delio

ἀέλιποις ὠδίνεσσι (v.91-2): el epíteto no es homérico; pero se halla, en cambio, en Hesiodo (Fr.204.95) y en H.Dem.219.

#### B) En H. Pítico

12) πῆμα δαφαινόν (v.304): la fórmula no se encuentra en Homero, ni en Hesiodo, ni en los Himnos, pero sí el adjetivo.

22) αἴσιμον ἦμαρ (v.356): homérico. El epíteto está en Hesiodo; pero en ningún otro Himno.

32) δόυνησιν... χαλεπῆσι (v.358): epíteto homérico, himnico y hesiódico, aunque no en esta combinación.

42) κακὸν δῆλημα (v.364): fórmula única. El nombre no está en Hesiodo y sólo una vez en Homero (μ 286).

52) θάνατόν γε δυσηλεγέ' (v.367): homérico (χ 325). El epíteto se emplea en Hesiodo, pero no en otros Himnos.

62) ἀργαλέους τε πόνους (v.533): el epíteto está en Homero, en los Himnos y en Hesiodo; pero en otras fórmulas.

Los nombres de dolor son mucho más frecuentes en el H. Pítico.

### XVIII

#### PARIENTES: HIJOS, ESPOSAS

Casi todos se encuentran en el H. Delio:

##### A) En H. Delio

12) ἀγλαὰ τέκνα (v.14): en Homero, Hesiodo e Himnos.

22) υἱὸν ἀμύμονά τε κρατερὸν τε (v.100): fórmula que designa a Apolo (cf.p.329).

32) τοξοφόρον καὶ κρατερὸν υἱὸν (v.13-126): ésta es otra fórmula que designa a Apolo (cf.p. 328).

42) αἰδοίης ἀλόχοισιν (v.148): homérico. el epíteto aparece en Hesiodo y en otros Himnos.

##### B) En H. Pítico

ἄλοχον ... κῆδον εἰδυῖαν (v.313): en Homero, e H. Afr.44.

Ambos epítetos son empleados por Hesiodo.

### XIX

#### OTROS DIVERSOS

##### A) En H. Delio

12) πασσάλου ἐκ χρυσέου (v.9): fórmula única. El nombre (homérico) no está en Hesiodo ni en otros Himnos.

22) δέπαῦ χρυσείῳ (v.10): homérico.

32) φυτὰ μυρῖα (v.55): sólo aquí el adjetivo (homérico, himnico y hesiódico) va unido a este sustantivo.

42) κνίσθη... ἄσπετος (v.58): combinación única. Epíteto homérico, hesiódico e himnico. El nombre falta en Hesiodo y en los demás Himnos.

52) χρυσέοισι νέφεσσιν (v.98): homérico (N523)



### 366

62) μέγα θαῦμα (v.156): en Homero y en Himnos.

(También en H.P.415)

72) νημερτέα βουλήν (v.122): homérico (α 86,ε 30). El epíteto está en Hesiodo y en otros Himnos.

(También en H.P.252-292)

#### B) En H. Pítico

12) δῶρ' ἄμβροτα (v.190): en Homero aparece ἄμβροτα δῶρα (σ 191).

22) τελεέσσας ἑκατόμβας (v.249-260-289-366): en Homero y en H. XXXIV 12. El epíteto es usado por Hesiodo (Teog.242-959).

32) ἱερὰ καλὰ (v.274): en Homero, Hesiodo e Himnos.

42) ἱερὸν λέχος (v.328): fórmula hesiódica (Teog.57,939; Fr.211.10).

52) τελεεσφόρον εἰς ἐνιαυτόν (v.343): en Homero, Hesiodo (Teog.740) e H IX,6.

62) εἰς θῶκον πολυδαίδαλον (v.345): en Homero y Hesiodo encontramos este epíteto en unión con otros nombres. Falta en otros Himnos.

72) θυμὸν / ποινόν. (v.361-2): fórmula única. El epíteto, en Homero (sólo en π159); pero no en Hesiodo ni en los Himnos.

82) ἱερὸν μένος (v.371): homérico (sólo en Odisea).

92) νήτα δοῦρα (v.403): homérico (α 498). El epíteto no se halla en los Himnos, y en Hesiodo, únicamente en Op.808.

102) τριπόδων ἐριτίμων (v.443): la fórmula solo aquí. El epíteto es homérico, pero no hesiódico, ni himnico.

112) ἔρματα μακρά (v.507): homérico (A486). El sustantivo falta en Hesiodo y en los demás Himnos.

122) μέγα θαῦμα (v.415)

(También en H.D.156).

132) νημερτέα βουλήν (v.252-292)

(También en H.D. 122).

142) πυκινᾶς... βουλάς (v.346): en Homero encontramos  
πυκινὴν ...βουλήν (B55, K 302). El epíteto está en Homero  
y en otros Himnos.

De éstas, dos fórmulas (μέγα θαῦμα y νημερτέα βουλήν),  
son comunes al H. Delio y al H. Pítico.

El epíteto χρύσεος se repite en el H. Delio y ἱερός en  
el H. Pítico.

### CONCLUSIONES

I) En total, en el H. Delio se emplean 139 epítetos (en el 76,79% de sus versos), y en el H. Pítico, 258 ( en el 70,68%). La proporción, pues, es semejante, pero algo más elevada en H. Delio.

Contamos los distintos epítetos (únicamente los adjetivos, que hemos ido subrayando) que pueden aparecer en una sola fórmula; es decir, acompañando a un mismo nombre. Contamos el epíteto repetido tantas veces como se repite.

II) Examinemos ahora los epítetos diferentes que aparecen en cada parte:

(Cuando no señalamos otra cosa es porque el epíteto aparece en Homero, Hesiodo y otros Himnos).

#### En H. Delio:

- |                 |                                                                     |
|-----------------|---------------------------------------------------------------------|
| 1) ἀγαστινος    | (v.94): homérico, hesiódico, <u>no</u> himnico.                     |
| 2) ἀγλαός       | (v.14)                                                              |
| 3) ἀγχιῖλος     | (v.32): homérico, hesiódico, <u>no</u> himnico.                     |
| 4) ἄελπιος      | (v.91): <u>no</u> homérico (pero sí hesiódico e himnico).           |
| 5) ἀθάνατος     | (v.125)                                                             |
| 6) αἰγλήεις     | (v.40): homérico, himnico, <u>no</u> hesiódico.                     |
| 7) αἰδοῖος      | (v.148)                                                             |
| 8) Αἰολίων      | (v.37): <u>no</u> homérico, <u>no</u> hesiódico, <u>no</u> himnico. |
| 9) αἰπεινός     | (v.41, 43): homérico, <u>no</u> hesiódico, <u>no</u> himnico.       |
| 10) αἰπύς       | (v.35, 40, 109)                                                     |
| 11) ἀκερσεκόμης | (v.134): homérico, hesiódico, <u>no</u> himnico.                    |
| 12) ἀκηδής      | (v.78): homérico, hesiódico, <u>no</u> himnico.                     |

- 13) ἄκρος (v.22, 33, 39, 98, 144)
- 14) ἀλλότριος (v.60): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 15) ἄμβροτος (v.127)
- 16) ἀμιχθαλδείς (v.36): homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 17) ἀμύμων (v.100)
- 18) ἀμφίρυτος (v.27)
- 19) ἀργυρότοξος (v.140, 178)
- 20) ἄσπετος (v.58)
- 21) δεινός (v.86 (superlativo))
- 22) δενδρήεις (v.76, 143): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 23) ἀηλιάς (v.157): no homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 24) ἐκάεργος (v.56): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 25) ἐκατηβόλος (v.134, 140)
- 26) ἑκατος (v.1, 63, 90): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 27) ἐκηβόλος (v.177 (v.45: substantivado))
- 28) ἐλκεχίτων (v.147): homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 29) ἔναλος (v.180): no homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 30) ἐννεάπηχυς (v.104): homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 31) ἐπιχθόνιος (v.167)
- 32) ἐρατεινός (v.124, 179)
- 33) εὐκτίμενος (v.36, 102)
- 34) εὐνοοδείη (v.133): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 35) εὐρύς (v.84)
- 36) ζείδωρος (v.69): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 37) ἡγάθεος (v.37)

- 38) ἡδύς (v.169 (superlativo))  
39) ἥϊος (v.120): homérico, no hesiódico, no hímnico.  
40) ἡνεμόεις (v.43)  
41) ἡσκόμος (v.178)  
42) θνητός (v.69)  
43) θρηῖκιος (v.33, 34): homérico, hesiódico, no hímnico.  
44) θυώδης (v.87): homérico, hímnico, no hesiódico.  
45) ἱμερόεις (v.180)  
46) λοχέαιρα (v.15, 159)  
47) ἴφθιμος (v.5)  
48) Ἴχναῖος (v.94): no homérico, no hesiódico, no hímnico.  
49) καλλίζωνος (v.154): homérico, hesiódico, no hímnico.  
50) καλλιπλοκάμος (v.101): homérico, hesiódico, no hímnico.  
51) καλός (v.120, 164)  
52) καμπύλος (v.131)  
53) καρτερός (v.13, 126)  
54) κελαινός (v.27): homérico, hesiódico, no hímnico.  
55) κραναός (v.16, 26): homérico, hímnico, no hesiódico.  
56) κρατερός (v.100)  
57) κύδιστος (v.62)  
58) Κύνθιος (v.17): no homérico, no hesiódico, no hímnico.  
59) λεπτός (v.122): homérico, hesiódico, no hímnico.  
60) λευκός (v.121)  
61) λευκώλενος (v.95, 99, 105)  
62) λιγύπνοιος (v.28): no homérico, no hesiódico, no hímnico.  
63) μάκρο (v.14, 86)  
64) μακρός (v.17)  
65) μαλακός (v.118)  
66) μέγας (v.62, 74, 79, 83, 85 (superlativo), 103, 156)  
67) μέλας (v.77)

- 68) μέροφ (v.42)
- 69) μογοστόκος (v.97, 115): homérico, no hesiódico, no himn-  
nico.
- 70) μυρός (v.55)
- 71) ναιετάων (v.175)
- 72) ναυσικλειτός (v.31): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 73) νεφεληγερέτα (v.96)
- 74) νηγάτεος (v.122): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 75) νημερτής (v.122)
- 76) 'Ολύμπιος (v.112)
- 77) παιπαλόεις (v.39, 141, 172): homérico, hesiódico, no  
hímnico.
- 78) παλαιός (v.160): homérico, hesiódico, no himnico.
- 79) περικαλλής (v.80)
- 80) περὶκλυστος (v.181): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 81) πετρήεις (v.44)
- 82) πίων (v.84)
- 83) ποδήνεμος (v.107): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 84) πορτιτρόφος (v.21): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 85) πότνια (v.12, 49)
- 86) πτερόεις (v.50, 111)
- 87) σκιδόεις (v.34)
- 88) ταλαπεείριος (v.168): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 89) τερπικέραυνος (v.5)
- 90) τοξοφόρος (v.13, 126): homérico, no hesiódico, no him-  
nico.
- 91) τρήρων (v.114): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 92) τυφλός (v.172): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 93) ὕδρηλός (v.41): homérico, no hesiódico, no himnico.

- 94) ὕψηλός (v.23, 145)  
 95) φαίδιμος (v.4)  
 96) χρυσάωρ (v.123): hesiódico, no homérico (en Homero: χρυσάορος ); no himnico.  
 97) χρύσειος (v.10, 104)  
 98) χρύσεος (v.9, 98, 122, 128)  
 99) ὠκύς (v.107, 155).

En H. Pítico:

- 1) ἀγλαός (v.230)  
 2) ἄγριος (v.302): homérico, hesiódico, no himnico.  
 3) Ἄζαντίς (v.209): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
 4) ἀθάνατος (v.191, 206, 297, 327, 330, 465).  
 5) ἀθέσφατος (v.298)  
 6) αἰζηός (v.449): homérico, hesiódico, no himnico.  
 7) αἰθρῶς (v.433): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
 8) αἰπύς (v.428)  
 9) αἶσιμος (v.356): homérico, hesiódico, no himnico.  
 10) ἄλιος (v.417): homérico, hesiódico, no himnico.  
 11) ἀλιστέφανος (v.410): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
 12) ἄλμυρός (v.435)  
 13) ἀλφηστῆς (v.458): homérico, hesiódico, no himnico.  
 14) ἄμβροτος (v.184, 190)  
 15) ἀμπελῶεις (v.438): homérico, himnico, no hesiódico.  
 16) ἀμφίρυτος (v.251, 291)  
 17) ἀντίθεος (v.210): homérico, hesiódico, no himnico.  
 18) ἀπείρων (v.431)  
 19) ἀργαλέος (v.306, 352, 533)  
 20) ἀργυρόπεζος (v.319): homérico, hesiódico, no himnico.

- 21) ἄσπετος (v.360)
- 22) βαθύθριξ (v.412): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 23) βοῶπις (v.332, 348, 353)
- 24) βροτός (v.364)
- 25) βωτιάνειρος (v.363)
- 26) γλαυκῶπις (v.314, 323)
- 27) γλαφυρός (v.183, 416): homérico, hesiódico, no himnico.
- 28) γλυκύς (v.461)
- 29) δαφαινός (v.304)
- 30) δεινός (v.306, 352, 401)
- 31) δενδρήεις (v.221, 235, 248, 384): homérico, himnico, no hesiódico.
- 32) δεξιτερός (v.535): homérico, hesiódico, no himnico.
- 33) δῖος (v.426)
- 34) δυσηλεγής (v.367): homérico, hesiódico, no himnico.
- 35) δυστλήμων (v.532): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 36) δυσώνυμος (v.368): homérico, hesiódico, no himnico.
- 37) εἰδώς (v.413)
- 38) εἴσος (v.489): homérico, hesiódico, no himnico.
- 39) ἐκάεργος (v.257, 357, 382, 420, 440, 474 (242: sub-  
tantivado): homérico, himnico, no hesiódico.
- 40) ἐκατηβόλος (v.215, 222, 229, 239, 277).
- 41) ἑλατιονίδης (v.210): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 42) ἐπήρατος (v.286, 521): homérico, hesiódico, no himnico.
- 43) ἐπιτερπής (v.413): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 44) ἐρατεινός (v.422)
- 45) ἐρατός (v.380, 477)
- 46) ἐρικυδής (v.182, 308)
- 47) ἐριζτιμος (v.443): homérico, no hesiódico, no himnico.



- 48) ἐσθλός (v.392)
- 49) εὐδέελος (v.438): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 50) ἐθόμητος (v.271): homérico, hesiódico, no himnico.
- 51) εὐεργής (v.418)
- 52) εὐίππος (v.210): hesiódico, no homérico, no himnico.
- 53) εὐκλωστος (v.203): no homérico, no hesiódico, no himnico.
- 54) εὐκτιτος (v.423): homérico, hesiódico, no himnico.
- 55) ἐϋπλόκαμος (v.194)
- 56) εὐποίητος (v.265)
- 57) εὐρύοπα (v.339)
- 58) εὐρύς (v.255, 295, 318, 325, 334, 450)
- 59) ἐϋσκοπος (v.200): homérico, himnico, no hesiódico.
- 60) ἐϋφρων (v.194)
- 61) εὐθεός (v.223, 523)
- 62) εὐτρεφής (v.302): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 63) ἥεροειδής (v.493): homérico, hesiódico, no himnico.
- 64) ἥλεκτωρ (v.369): homérico, no hesiódico, no himnico.
- 65) ἥμαθόεις (v.216, 398, 424)
- 66) θεσπέσιος (v.360)
- 67) θοός (v.392, 401, 409, 488, 494, 497, 506, 511)
- 68) ἱερός (v.226, 263, 274, 328, 371, 387)
- 69) ἱμερδεις (v.185)
- 70) ἰοχέαιρα (v.199)
- 71) κακός (v.364)
- 72) καλλίζωνος (v.446): homérico, hesiódico, no himnico.
- 73) καλλιρέεθρος (v.240): homérico, hesiódico, no himnico.
- 74) καλλιρροος (v.241, 300, 376, 380, 385): homérico, hesiódico, no himnico.
- 75) καλός (v.189, 232, 270, 280, 477).

- 76) καρτερός (v.358)  
77) καταθνητός (v.541)  
78) κεδνός (v.313)  
79) κεινός (v.234): homérico, no hesiódico, no himnico.  
80) Κηφισίς (v.280): homérico, no hesiódico, no himnico.  
81) κλυτός (v.273, 355)  
82) κοῦλος (v.284)  
83) κραιπνός (v.408): homérico, no hesiódico, no himnico.  
84) κρατερός (v.301, 449)  
85) κτιστός (v.299): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
86) κυανόπρωρος (v.406): homérico, no hesiódico, no himnico.  
87) λάβρος (v.434): homérico, no hesiódico, no himnico.  
88) λάϊνος (v.296): homérico, himnico, no hesiódico.  
89) Λακωνίς (v.410): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
90) λευκός (v.491, 509)  
91) λεχεπολής (v.224): homérico, himnico, no hesiódico.  
92) μάκας (v.315, 321, 498, 512)  
93) μακρός (v.255, 295, 507)  
94) μέγας (v.266, 302, 336, 401, 415, 433, 469, 481)  
95) μέλας (v.369, 397, 405, 457, 459, 497, 511)  
96) μελγηνός (v.519): homérico, himnico, no hesiódico.  
97) μελγώνων (v.499)  
98) μητίετα (v.205)  
99) μητιόεις (v.344)  
100) Μινώτις (v.393): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
101) ναυσικλειτός (v.219): homérico, no hesiódico, no himnico.  
102) νεοδμής (v.231): no homérico, no hesiódico, no himnico.  
103) νεφεληγερέτα (v.312)  
104) νήτις (v.403): homérico, hesiódico, no himnico.  
105) νημερτής (v.252, 292)

- 106) νήπιος (v.532)
- 107) νιφθείς (v.28ε)
- 108) οἶνοψ (v.391)
- 109) ὁμότροφος (v.199): hímnico, no homérico, no hesiódico
- 110) δξύς (v.374)
- 111) πατρίς (v.526): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 112) παχύς (v.340): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 113) περικαλλής (v.247, 258, 287)
- 114) περίκλυτος (v.537): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 115) περικτιών (v.274): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 116) πετρήεις (v.183, 390)
- 117) πίων (v.250, 253, 290, 293, 419, 432, 478, 482, 501, 523).
- 118) ποιήεις (v.243)
- 119) πολυδαίδαλος (v.345): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 120) πολυδένδρεος (v.475): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 121) πολυτχθους (v.417): no homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 122) πολύλλιστος (v.347): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 123) πολύπυργος (v.242): no homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 124) πολύφορβος (v.365): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 125) ποντοπόρος (v.439): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 126) Ποσειδήιος (v.230): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 127) πότνια (v.309, 332, 348, 353)
- 128) προχυτός (v.383): no homérico, no hesiódico, no hímnico.
- 129) πρωθήρης (v.450): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 130) πτερδείς (v.451)
- 131) πυκινός (v.346)

- 132) Πυλοιγενής (v.398, 424): homérico, no hesiódico, no  
hímnico.
- 133) πυρηφόρος (v.228): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 134) ῥηϊδῖος (v.534): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 135) ῥικνός (v.317): no homérico, no hesiódico, no hím-  
nico.
- 136) παναύπους (v.304): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 137) τεθυωμένος (v.184): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 138) τελεσφόρος (v.343)
- 139) τελήεις (v.249, 260, 289, 366)
- 140) τερψίμβροτος (v.411): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 141) τηθσιος (v.540): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 142) τρηχύς (v.285)
- 143) Τριόπεος (v.211): no homérico, no hesiódico, no hím-  
nico.
- 144) ὕβριστής (v.278): homérico, hesiódico, no hímnico.
- 145) ὕγρδς (v.452)
- 146) ὕλῃεις (v.429)
- 147) φερέσβιος (v.341): hesiódico, hímnico, no homérico.
- 148) φλεγύαι (v.278): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 149) φοινός (v.362): homérico, no hesiódico, no hímnico
- 150) χαλεπός (v.358)
- 151) χλωρός (v.223)
- 152) χρυσάορος (v.395)
- 153) χρύσεος (v.185)
- 154) χρυσόθρονος (v.305): homérico, hímnico, no hesiódico.
- 155) χρυσοπλόκαμος (v.205): no homérico, no hesiódico, no hím-  
nico.
- 156) ὠκύπους (v.265, 271)
- 157) ὠκύς (v.262)

En resumen; de los 139 epítetos que aparecen en H. Delio, hay 99 diferentes (el 71,22%). Y de los 258 del H. Pítico, 157 son diferentes (60,85%). La variedad es, pues, mayor en el H. Delio.

III) Respecto a los epítetos que se repiten:

En H. Delio:

1ª) αἰπεινός (2 veces); 2ª) αἰπύς (3); 3ª) ἄκρος (5);  
4ª) ἀργυρότοξος (2); 5ª) δεινότητες (2); 6ª) ἑκατηβόλος (2);  
7ª) ἑκατος (3); 8ª) ἐρατεινός (2); 9ª) εὐκτιμένος (2); 10ª)  
θηρτικός (2); 11ª) λοχέαιρα (2); 12ª) καλός (2); 13ª) καρτερός  
(2); 14ª) κραναός (2); 15ª) λευκώλενος (3); 16ª) μάκαρ (2);  
17ª) μέγας (7); 18ª) μογοστόκος (2); 19ª) παιπαλδείς (3);  
20ª) πότνια (2); 21ª) πτερδείς (2); 22ª) τοξοφόρος (2); 23ª)  
ὕψηλός (2); 24ª) χρύσειος (2); 25ª) χρύσεος (4); 26ª) ὠκύς (2).

En H. Pítico:

1ª) ἀθάνατος (6 veces); 2ª) ἄμβροτος (2); 3ª) ἀμφίρυτος  
(2); 4ª) ἀργαλέος (3); 5ª) βοῶπις (3); 6ª) γλαυκῶπις (2); 7ª)  
γλαφυρός (2); 8ª) δεινός (3); 9ª) δεινότητες (4); 10ª) ἐκέργος  
(6); 11ª) ἑκατηβόλος (5); 12ª) ἐπήρατος (2); 13ª) ἐρατός (2)  
14ª) ἐρικυδής (2); 15ª) εὐρύς (6); 16ª) ἑάθεος (2); 17ª) ἡμα-  
θδείς (3); 18ª) θδός (8); 19ª) ἱερός (5); 20ª) καλλίρροος (5);  
21ª) καλός (5); 22ª) κλυτός (2); 23ª) κοῖλος (2); 24ª) κρατερός  
(2); 25ª) λευκός (2); 26ª) μάκαρ (4); 27ª) μακρός (3); 28ª)  
μέγας (8); 29ª) μέλας (7); 30ª) νημερτής (2); 31ª) περικαλλής  
(3); 32ª) πετρήεις (2); 33ª) πίων (10); 34ª) πότνια (4); 35ª)  
Πυλογενής (2); 36ª) τελήεις (4); 37ª) ὠκύπους (2).

De los 99 epítetos distintos del H. Delio, se repiten 26 (el 26,26%); de los 157 del H. Pítico, 37 (23,56%).

Pero la diferencia más notable radica en la gran cantidad de veces que se repiten la mayoría de los epítetos en el H. Pítico: uno ( πῶν ), diez veces; dos, ocho veces; uno ( μέλας ), siete veces; tres, seis veces; cuatro, cinco veces; otros cuatro, cuatro veces; seis, tres veces, y únicamente dieciseis, (el 43,24%), dos veces.

Sin embargo, en H. Delio, la mayor parte de los epítetos se reiteran solo dos veces: diecinueve (73,07%); otros cuatro, tres veces; uno ( χρύσεος ), cuatro veces; otro ( ἄκρος ), cinco veces, y otro ( μέγας ) siete veces.

IV) También muestra mayor variedad el H. Delio en lo que respecta a los temas de los epítetos.

He aquí los epítetos que tienen raíces comunes:

En H. Delio:

1) αἶπος

a) αἰπεινός (v.41, 43)

b) αἰπύς (v.35, 40, 109)

2) ἄλς

a) ἀγχιᾶλος (v.32)

b) ἔναλος (v.180)

3) ἄνεμος

a) ποδῆνεμος (v.107)

b) ῆνεμοίς (v.43)

4) ἐκάς ó ἐκών<sup>18</sup>

a) ἐκατος (v.1, 63, 90)

b) ἐκάεργος (v.56)

c) ἐκατηβόλος (v.134, 140)

d) ἐκηβόλος (v.177).

5) εὐ-<sup>19</sup>

- a) ἡθκομος (v.178)
- b) εὐκτίμενος (v.36, 102)

6) εὐρύς

- a) εὐρύς (v.84)
- b) εὐρυοδείη (v.133)

7) θνησκω

- a) θνητός (v.69)
- b) ἀθάνατος (v.125)

8) καλός<sup>20</sup>

- a) καλός (v.120, 164)
- b) καλλίζωνος (v.154)
- c) καλλιπλόκαμος (v.101)
- d) περικαλλής (v.80)

9) κόμη

- a) ἀκερσεκόμης (v.134)
- b) ἡθκομος (v.178)

10) κράτος

- a) καρπερός (v.13, 126)
- b) κρατερός (v.100)

11) λευκός

- a) λευκός (v.121)
- b) λευκώλενος (v.95, 99, 105)

12) τόξον

- a) τοξοφόρος (v.13, 126)
- b) ἀργυρότοξος (v.140, 178)

13) χρυσός

- a) χρύσεος (v.9, 98, 122, 128)
- b) χρύσειος (v.10, 104)
- c) χρυσάωρ (v.123)

## Con prefijos comunes

## 1) α-

- a) ἀελπτος (v.91)
- b) ἀθάνατος (v.125)
- c) ἀκερσεκδμης (v.134)
- d) ἀκηδής (v.78)
- e) ἀμβροτος (v.127)
- f) ἀμιχθαλδεις (v.36); (de dudosa etimología<sup>10</sup>)
- g) ἀμύμων (v.100)
- h) ἄσπετος (v.58)

2) περι-<sup>21</sup>

- a) περ(μ)λυστος (v.181)
- b) περικαλλής (v.80)

En H. Pítico:1) ἄλς

- a) ἄλιος (v.417)
- b) ἄλιςτέφανος (v.410)
- c) ἄλμυρος (v.435)

2) βροτός

- a) βροτός (v.364)
- b) ἄμβροτος (v.184, 190)
- c) τερψίμβροτος<sup>22</sup> (v.411)

3) δένδρον

- a) δενδρήεις (v.221, etc.)
- b) πολυδένδρεος (v.475)

4) εἶδος

- a) ἡεροειδής (v.493)
- b) εἰδώς (v.413)

5) ἐκάς θ ἐκών<sup>18</sup>

- a) ἐκάεργος (v.257, etc.)
- b) ἐκατηβόλος (v.215, etc.)



6) ἐννέπω

- a) θεσπέσιος (v.360)  
b) ἄσπετος (v.360)

7) ἐορύω

- a) ἐοατός (v.380, 477)  
b) ἐοατείνος (v.422)  
c) ἐπύροατος (v.286, 521)

8) ἐοργον

- a) ἐκάρεοργος (v.257)  
b) εὐεργής (v.418)

9) εὐ-<sup>19</sup>

- a) εὐδέλελος (v.438)  
b) εὐδόμητος (v.271)  
c) εὐεργής (v.418)  
d) εὐῖππος (v.210)  
e) εὐμλωστος (v.203)  
f) εὐκτιτος (v.423)  
g) εὐπλόκαμος (v.194)  
h) εὐπολητος (v.265)  
i) εὐσκοπος (v.200)  
j) εὐφρων (v.194)

10) εὐρύς

- a) εὐρύς (v.255, etc.)  
b) εὐρύοπα (v.339)

11) θεός

- a) ζάθεος (v.223, 523)  
b) ἀντιθεός (v.210)  
c) ἀθεσφατος<sup>23</sup> (v.289)  
d) θεσπέσιος<sup>23</sup> (v.360)

12) θυήσκω

- a) θάνατος (v.191, etc.)
- b) καταθυητός (v.541)

13) καλός<sup>20</sup>

- a) καλός (v.189, etc.)
- b) καλλιζωνος (v.446)
- c) καλλιρέεθρος (v.240)
- d) καλλιρροος (v.241, etc.)
- e) περικαλλής (v.247, etc.)

14) κλέος

- a) κλυτός (v.273, 355)
- b) περικλυτός (v.537)
- c) ναυσικλειτός (v.219)

15) κρατος

- a) καρτερός (v.358)
- b) κρατερός (v.358)

16) κτιζω

- a) έκκτιτος (v.423)
- b) κτιστός (v.299)

17) μέλι

- a) μελιγερυς (v.519)
- b) μελιφρων (v.499)

18) μητις

- a) μητίετα (v.205)
- b) μητιόεις (v.344)

19) ναύς

- a) ναυσικλειτός (v.219)
- b) νηΐος (v.403)

20) πλόκαμος

- a) έυπλόκαμος (v.194)
- b) χρυσοπλόκαμος (v.205)

21) ποίη

a) λεχεποίη (v.224)

b) ποιήεις (v.243)

22) πούς

a) ἀργυρόπέζα (v.319)

b) ὠκύπους (v.265, 271)

c) ταναύπους (v.304)

23) ῥέω

a) ἀμφιρυντος (v.251, 291)

b) καλλιρέεθρος (v.240)

c) καλλιρροος (v.241, etc.)

24) τέλος

a) τελήεις (v.249, etc.)

b) τελεσφόρος (v.343)

25) τέρπω

a) τεροψιμβροτος<sup>22</sup> (v.411)

b) ἐπιτερπής (v.413)

26) τρέφω<sup>24</sup>

a) ὁμότροφος (v.199)

b) ζατρεφής

27) φέρω

a) πυρηφόρος (v.228)

b) φερέσβιος (v.341)

c) τελεσφόρος (v.343)

28) φοινός

a) φοινός (v.362)

b) ὀαφοινός (v.304)

29) φοῖν

a) ἐυφορων (v.194)

b) μελιφορων (v.499)

30) χρυσός

- a) χρύσεος (v.185)
- b) χρυσάορος (v.395)
- c) χρυσόθρονος (v.305)
- d) χρυσοπλάκαμος (v.205)

31) ώνυς

- a) ώνυς (v.262)
- b) ώνυπους (v.265, 271)

32) ῶπις

- a) βοῶπις (v.332, 348, 353)
- b) γλαυκῶπις (v.314, 323)

Prefijos:

1) ἀ-

- a) ἀθάνατος (v.191, etc.)
- b) ἀθέσφατος (v.298)
- c) ἄμβροτος (v.184, 190)
- d) ἀπείρων (v.431)
- e) ἄσπετος (v.360)

2) δυσ-<sup>25</sup>

- a) δυσηλεγής (v.367)
- b) δυσώνυμος (v.368)
- c) δυστλήμων (v.532)

3) ἐπι-

- a) ἐπήρατος (v.286, 521)
- b) ἐπιτερπής (v.413)

4) ἐρι-<sup>26</sup>

- a) ἐρικυδής (v.182, 308)
- b) ἐρίτιμος (v.443)

386

5) ζα-<sup>27</sup>

- a) ζάθεος (v.223, 523)
- b) ζατρεφής (v.302)
- c) δαφεινός (v.304)

6) περι-<sup>21</sup>

- a) περικαλλής (v.247, etc.)
- b) περικτιώνων (v.274)
- c) περικλυτός (v.537)

7) πολυ-<sup>28</sup>

- a) πολυδαίδαλος (v.345)
- b) πολυδένδρεος (v.475)
- c) πολυΐχθνος (v.417)
- d) πολύλλιστος (v.347)
- e) πολύπυργος (v.242)
- f) πολύφορβος (v.365)

Así pues, de los 99 epítetos diferentes de H. Delio, 30 (30,30%) pertenecen a raíces que se repiten (trece raíces en total), y, además, 10 (10,10%) repiten prefijos (περι- ó ἀ-privativa).

En H. Pítico, de entre 157 epítetos, 72 (45,85%) tienen raíces comunes (treinta y dos raíces), y 24 (15,20%) repiten prefijos (siete prefijos).

V) Otro aspecto que interesa considerar en los epítetos, es el de sus innovaciones lingüísticas.

Algunos epítetos son nuevos; es decir, no están en Homero, ni en Hesiodo, ni en otros Himnos<sup>29</sup> (excepto δμότροφος, que aparece también en H.IX 2<sup>30</sup>):

En H. Delio

- 1) Αἰολίων (v.37)
- 2) Δηλιάς (v.157)

- 3) ξναλος (v.180)
- 4) 'Ιχναῖος (v.94)
- 5) Κύνθιος (v.17)
- 6) λιγύπνοιος (v.28)
- 7) περικλυστος (v.181)
- 8) πορτιτροδος (v.21)

En H. Pítico

- 1) 'Αζαντις (v.209)
- 2) αἰθριος (v.433)
- 3) ἀλιστέφανος (v.410)
- 4) βαθύθριξ (v.412)
- 5) δυστλήμων (v.532)
- 6) 'Ελατιονίδης (v.210)
- 7) ἐπιτερπής (v.413)
- 8) εὐκλωστος (v.203)
- 9) κτιστός (v.299)
- 10) Λακωνίς (v.410)
- 11) Μινώϊος (v.393)
- 12) νεοδμής (v.231)
- 13) ὀμότροφος (v.199) (también en H.IX,2)
- 14) πολυῖχθυσος (v.417)
- 15) πολύπυργος (v.242)
- 16) προχυτός (v.383)
- 17) ρικνός (v.317)
- 18) Τριδπεος (v.211)
- 19) χρυσοπλδκαμος (v.205)

El H. Delio presenta 8 epítetos nuevos (el 8,08% de los epítetos diferentes), y el H. Pítico, 19 (el 11,94%).

Además, algunos de los epítetos son formas hesiódicas que no aparecen en Homero:

En H. Delio

- 1) ἄελπιος (v.91)
- 2) χρυσάωρ (v.123) (en Homero se encuentra solo la forma χρυσάορος ).

En H. Pítico

- 1) εὖλιπος (v.210)
- 2) φερῆσβιος (v.341)

En H. Delio, 2 epítetos hesiódicos (2,02%), y en H. Pítico, también 2 (1,27%).

Por otro lado, algunos de los epítetos homéricos faltan en Hesiodo: en H. Delio, 20 (el 22,47% de los 89 epítetos homéricos), y en H. Pítico, 30 (el 22,05% de los 136 epítetos homéricos).

En otros Himnos faltan 28 de los epítetos homéricos del H. Delio (31,46%) y 49 de los del H. Pítico (36,02%).

El H. Pítico es más innovador. Pero, en lo que respecta a la relación con Hesiodo y con los demás Himnos, los epítetos no muestran grandes diferencias entre una y otra parte.

VI) Merecen una atención especial, en nuestra opinión, los epítetos que acompañan a los nombres de lugar, porque son muy numerosos y significativos.

Aparecen 45 epítetos de nombres de lugar en la parte Delia (el 32,27% de sus 139 epítetos en total), y 66 en la parte Pítica (el 25,58% de todos sus epítetos: 258).

De los 45 del H. Delio, hay 31 diferentes (el 66,88%), y de los 66 del H. Pítico, 47 (el 71,21%).

Son, pues, más abundantes en el H. Delio, pero algo más variados en el H. Pítico, ya que el poeta del H. Delio - que en casi todos los demás aspectos evita la repetición - se complace en insistir en los epítetos que describen lo montañoso y escarpado del paisaje<sup>31</sup>.

La divergencia fundamental, en este punto, entre el H. Delio y el Pítico, radica en que son pocos los epítetos comunes y - aun entre los que se encuentran en ambas partes - suele existir gran desproporción en la frecuencia de su empleo.

He aquí los epítetos que se repiten:

12) ναυσικλειτή (Εὐβοία): v.31 y 219

(1 vez en H. Delio y 1 vez en H. Pítico).

22) κραναή (Δήλψ): v.16

(νήσψ): v.26

(2 veces en H. Delio).

32) ἀμφιρύτη (Δήλψ): v.27

-ους (νήσους): v.251, 291

(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico).

42) εὐκτιμένη (Ἰμβρος): v.36

-ης (νήσου): v.102

(2 veces en H. Delio)

En H. Pítico, v.423, encontramos un epíteto parecido:

εὐκτιτον (Λίπυ)

52) παιπαλδεις (Μίμας): v.39

-έσση( Χίψ): v.172

-εντος( Κύνθου): v.141

(3 veces en H. Delio).

62) αἰπεινὰ (κάρηνα): v.41

-ῆ (Κυίδος): v.43

(2 veces en H. Delio).



Además:

αἰπύν ( Ὀλυμπον ): v.109

αἰπύ ( ὄρος ): v.35, 40 y 428

(3 veces en H. Delio y 1 vez en H. Pítico).

72) πετρήεσσα ( Ῥήναια ): v.44

-ν ( Πυθώ ): v.183 y 390

(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico).

82) ἐρατεινήν ( Μρονίην ): v.179

( Ἀργυφέν ): v.422

(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico).

En H. Pítico encontramos epítetos semejantes:

ἐρατὴν ( πόλιν ): v.477

-όν ( χῶρον ): v.380

(2 veces en H. Pítico).

ἐπήρατον ( χῶρον ): v.521

(1 vez también en H. Pítico).

92) ἡμαθόεντα ( Λέκτον ): v.216

( Πόλον ): v.398-424

(3 veces en H. Pítico).

102) λεχεποίην ( Τευμησσόν ): v.224

ποιήεντα ( Ἀλῆαρτον ): v.243

(2 epítetos en el H. Pítico que coinciden en el tema ποιη-).

112) ἱερῇ ( Θήβη ): v.226

-ῆς ( Τελφοῦσης ): v.387

-ῶν ( πηγέων ): v.263

(3 veces en H. Pítico).

122) πείραν ( Πελοπόννησον ): v.250-290, 419, 432

(4 veces en H. Pítico).

132) ἄκρω ( Ὀλύμπω ): v.98

-οι ( πρῶνες ): v.22-144

-α ( κάρηνα ): v.33 y 39

(5 veces en H. Delio).

142) δενδρήεντα( ἄλσεα ): v.76, 143, 221, 235, 244, 384

(2 veces en H. Delio y 4 en H. Pítico)

152) εὐρύς ( οὐρανός ): v.84, 325, y 334

-έϋ ( πόντω ): v.318

(1 vez en H. Delio y 3 en H. Pítico).

162) μέγα( λαῖτμα); v.469 y 481

-ν ( Τάρταρον); v.336

(3 veces en H. Pítico).

VII) También los epítetos que acompañan a los nombres propios de los dioses merecen ser examinados por separado, especialmente los epítetos (y otras designaciones) de Apolo, que muestran el contraste más fuerte quizás entre el H. Delio y el Pítico<sup>32</sup>.

En el H. Delio se emplean 18 epítetos en total para Apolo (el 12,94% de todos sus epítetos: 139) y, además, otras 13 designaciones sin epíteto: el nombre 'Απόλλων solo, el nombre Φοῖβος solo o en unión con 'Απόλλων, ἄναξ solo o acompañando a 'Απόλλων, adjetivos substantivados y una fórmula ( Διὸς Αἰγυοῦς τε γενέθλην ) sin epítetos.

En el H. Pítico únicamente aparecen 12 epítetos en total para Apolo (el 4,65% de entre sus 258 epítetos) y 24 designaciones sin epíteto: Φοῖβος , 'Απόλλων, ἄναξ (solos o en combinación con otros nombres y adjetivos substantivados).

De los 18 epítetos de Apolo en el H. Delio, 12 son diferentes (66,66%) y de los 12 del H. Pítico, solo 3 (25%).

De las otras designaciones: de las 13 que se encuentran en H. Delio, hay 8 distintas (el 61,53%) y de las 24 del H. Pítico, 9 diversas (37,5%).

Observamos, pues, que los epítetos para Apolo son mucho más abundantes y más variados en el H. Delio. En el H. Pítico, tanto los epítetos como las otras designaciones se repiten constantemente.

Además, la mayoría de las fórmulas referidas a Apolo sólo se encuentran en una de las dos partes: de las 21 fórmulas diferentes que aluden a Apolo en todo el Himno, solo 4 son comunes a la parte Delia y a la Pítica (19,04%) y únicamente un nombre, ἄναξ, de entre los 8 con que se le designa (12,5%).

Respecto a los otros dioses: solamente para Ártemis y Zeus se emplea un mismo epíteto en H. Delio e H. Pítico: λοχέαιρα para Ártemis (v.15 y 159 en H. Delio y v.199 en H. Pítico) y νεφεληγερέτα para Zeus (v.96 en H. Delio y v.312 en H. Pítico).

Los demás dioses, o sólo son mencionados en una de las dos partes, o (como Leto y Hera) son calificados con distintos epítetos.

VIII) Vamos a examinar, por último, los epítetos que aparecen más de una vez a lo largo del Himno:

1ª) ἀγλαός: v.14, 230

(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico)

2ª) ἀθάνατος: v.125, 191, 206, 297, 327, 330, 465

(1 vez en H. Delio y 6 en H. Pítico).

Y otros epítetos de la misma raíz:

θυητοῖσι : H. Delio, v.69

καταθυητῶν : H. Pítico, v.541

3ª) αἰπύς: v.35, 40, 109, 428

(3 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)

De la misma raíz:

4ª) αἰπεινός: v.41, 43

(2 veces en H. Delio).

5ª) ἄκρος: v.22, 33, 39, 98, 144

(5 veces en H. Delio)

6ª) ἄμβροτος: v.127, 184, 190

(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico - en la escena Olímpica).

Además:

βροτός : H. Pítico 364

τερψίμβροτος : H. Pítico 411

7ª) ἀμφίρυτος: v.27, 251-291

(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico).

8ª) ἀργαλέος: v.306-352, 533

(3 veces en H. Pítico).

9ª) ἀργυρότοξος: v.140, 178

(2 veces en H. Delio).

10ª) Otro epíteto compuesto de τόξον :

τοξοφόρος: . 13, 126

(2 veces en H. Delio).

11ª) βοῶπις: v.332, 348, 353

(3 veces en H. Pítico).

12ª) Otro compuesto en -ῶπις:

γλαυκῶπις: v.314, 323

(2 veces en H. Pítico).

13ª) γλαφυρός: v.183, 416

(2 veces en H. Pítico).

142) δεινός : v.86, 306-352, 401

(1 vez en H. Delio y 3 en H. Pítico).

152) δενδρήεις : v.76, 143, 221, 235, 245, 384

(2 veces en H. Delio y 4 en H. Pítico)

Además:

πολυδένδρεος : H. Pítico 475

162) ἐκάεργος : v.56, 257, 357, 382, 420, 440, 474 (y en v.242, en donde aparece substantivado).

(1 vez en H. Delio y 7 en H. Pítico, pero una de ellas no es epíteto).

Otros tres epítetos de la misma raíz:

172) ἐκατηβόλος : v.134, 140, 215, 222, 229-239-277)

(2 veces en H. Delio y 5 en H. Pítico).

182) ἐκατος : v.1, 63, 90 (también en v.275 y 276, donde está substantivado).

(3 veces en H. Delio, y en H. Pítico, 2 veces, pero substantivado).

192) ἑκηβόλος : v.45, 177

(2 veces en H. Delio: en v.177 es epíteto de Ἀπὸλλωνα pero en v.45 está substantivado).

202) ἐρατός : v.380, 477

(2 veces en H. Pítico).

Dos epítetos más de esta raíz:

212) ἐρατεινός : v.124, 179, 422

(2 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico).

222) ἐπήρατος : v.286, 521

(2 veces en H. Pítico).

232) ἐρικυδής : v.182, 308

(2 veces en H. Pítico)

Además:

κυδίστη : H. Delio: v.62

242) ἐγκτιμένη: v.36, 102

(2 veces en H. Delio)

De la misma raíz:

ἐγκτιτος: H. Pítico, v.423

κτιστός: H. Pítico, v.299

252) εὐρύς: v.84, 318, 325, 334, 255-295, 450

(1 vez en H. Delio y 6 en H. Pítico)

Además, los compuestos:

εὐρυοδείη: H. Delio, v.133

εὐρύοπα: H. Pítico, v.339

262) ζάθεον: v.223, 523

(2 veces en H. Pítico)

También

ἀντίθεος: H. Pítico, v.210

272) ἡμαθεις: v.217, 398, 424

(3 veces en H. Pítico)

282) θόος: v.392, 401, 409, 488, 494, 497, 506, 511

(8 veces en H. Pítico)

292) θρηϊνιος: v.33, 34

(2 veces en H. Delio)

302) λερός: v.226, 263, 328, 371, 387

(5 veces en H. Pítico)

312) λερδεις: v.180, 185

(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico).

322) λοχέαιρα: v.15, 159, 199

(2 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)

332) καλός: v.120, 164, 189, 232, 270, 274, 280, 477

(2 veces en H. Delio y 6 en H. Pítico).

Compuestos de καλός :

- 342) καλλίζωνοι : v.154 y 446  
(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico)
- 352) περικαλλής : v.80, 247, 258, 287  
(1 vez en H. Delio y 3 en H. Pítico)
- 362) καλλιόροος : v.241, 300, 376, 380, 384  
(5 veces en H. Pítico)
- Otros epítetos compuestos de καλός :
- καλλιπλόκαμος : H. Delio, v.101  
καλλιρέεθρον : H. Pítico, v.240
- 372) καρτερός : v.13, 126, 358  
(2 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)
- 382) κρατερός : v.100, 301, 449  
(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico).
- 392) κλυτός : v.273, 355  
περικλυτός : v.537  
(3 veces en H. Pítico)
- 402) κοῖλος : v.284, 405  
(2 veces en H. Pítico)
- 412) κρανιάς : v.16, 26  
(2 veces en H. Delio).
- 422) λευκός : v.121, 491, 509  
(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico).
- 432) También el epíteto compuesto:  
λευκωλένου : v.95, 99, 105  
(3 veces en H. Delio)
- 442) μάκαρ : v.14, 86, 315, 321, 498, 512  
(2 veces en H. Delio y 4 en H. Pítico)
- 452) μακρός : v.17, 225, 295, 507  
(1 vez en H. Delio y 3 en H. Pítico)

46a) μέγας: v.62, 74, 79, 83, 85, 103, 156, 266, 302,  
336, 401, 469, 481, 433, 415.

(7 veces en H. Delio y 8 en H. Pítico)

47a) μέλας: v.77, 369, 397, 405, 457, 459, 497, 511

(1 vez en H. Delio y 7 en H. Pítico)

48a) μογοστόκος: v.97, 115

(2 veces en H. Delio)

49a) ναυσικλειτή: v.31, 219

(1 vez en H. Delio y 1 vez en H. Pítico).

50a) νεφεληγερέτα: v.96, 312

(1 vez en H. Delio y 1 vez en H. Pítico)

51a) νημερτής: v.122, 252, 292

(1 vez en H. Delio y 2 veces en H. Pítico)

52a) παιπαλόει: v.39, 141, 172

(3 veces en H. Delio)

53a) πετρήει: v.44, 183, 390

(1 vez en H. Delio y 2 en H. Pítico)

54a) πίων: v.52, 250, 253, 290, 293, 419, 432, 478, 482,

501, 523.

(1 vez en H. Delio y 10 en H. Pítico)

55a) πότνια: v.12, 49, 309, 332, 348, 353

(2 veces en H. Delio y 4 en H. Pítico)

56a) περδεις: v.50, 111, 451

(2 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)

57a) Πυλοιγενής: v.398-424

(2 veces en H. Pítico)

58a) τελήεις: v.260-249-289-366

(4 veces en H. Pítico)

Además:

τελεσφόρος : H. Pítico, v.343



59a) ὕψηλός : v.23=145

(2 veces en H. Delio)

60a) χρύσεος : v.9, 98, 122, 128, 185

(4 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)

61a) χρύσειος : v.10, 104

(2 veces en H. Delio)

Epítetos compuestos de χρυσός :

62a) χρυσόκορος : v.123, 395

(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico)

También:

χρυσοπλόκαμος:H.Pítico, v.205

χρυσόθρονος : H.Pítico, v.305

63a) ὠκύς : v.107, 155, 262

(2 veces en H. Delio y 1 en H. Pítico)

64a) El compuesto:

ὠκύπους : v.265, 270

(2 veces en H. Pítico).

Además de éstos, encontramos epítetos que no se repiten,  
pero que tienen raíces comunes:

1a) Compuestos de ἄλς

ἀγχιᾶλη : v.32

ἔναλον : v.180

ἀλιστέφανον : v.410

ἄλιον : v.417

ἄλμυρον : v.435

(2 veces en H. Delio y 3 en H. Pítico)

2a) de θύω :

θυώδης : v.87

τεθυωμένα : v.184

(1 vez en H. Delio y 1 en H. Pítico).

32) Compuestos de μέλι:

μελιγερυν : v.519

μελιφρονος : v.499

(2 en H. Pítico)

42) Derivados de μήτις:

μητίετα : v.205

μητιδεντος : v.334

(2 en H. Pítico)

52) Compuestos en -πλόκαμος:

καλλιπλόκαμος : v.101

εὐπλόκαμοι : v.194

χρυσοπλόκαμος : v.205

(1 en H. Delio y 2 en H. Pítico)

62) De la raíz de ποιή:

λεχεποίην : v.224

ποιήεντα : v.243

(2 en H. Pítico)

72) Compuestos de τέρπω:

τερπικεραύνω : v.5

τερψιμβρότου : v.411

ἐπιτερπέα : v.413

(1 en H. Delio y 2 en H. Pítico)

Observamos, en primer lugar, que solo 33 epítetos son comunes al H. Delio y al Pítico (el 14,79% de los 223 epítetos diferentes que se encuentran en todo el H. Apolo).

Sin embargo, dentro de cada parte, Delia y Pitica (como ya hemos observado), la proporción de epítetos que se repiten es mucho mayor: en el H. Delio se repiten 26 (el 26,26% de sus 99 epítetos) y en el H. Pítico, 32 (el 23,56% de sus 157 epítetos).

En segundo lugar, algunos epítetos se emplean en ambos Himnos con parecida frecuencia. Pero, en general, la desproporción es notable.

A veces contrasta la insistencia en una parte con la falta absoluta en la otra:

- 1) ἄκρος : 5 veces en H.D. y ninguna en H.P.
- 2) ἀργαλέος : 3 veces en H. P.
- 3) βοῶπις : 3 veces en H.P.
- 4) ἡμαθδεις : 3 veces en H.P.
- 5) οὐδός : 8 veces en H.P.
- 6) ἱερδς : 5 veces en H.P.
- 7) καλλίρροος : 5 veces en H.P.
- 8) κλυτδς(γ περικλυτδς) : 3 veces en H.P.
- 9) λευκώλενος : 3 veces en H.D.
- 10) παιπαλδεις : 3 veces en H.D.
- 11) τελήεις : 4 veces en H.P.

Otros epítetos se repiten mucho en una parte y solo aparecen una vez en la otra:

- 1) ἀθάνατος : 6 veces en H.P. y 1 en H.D.
- 2) αἰπύς : 3 veces en H.D. (y, además, 2 veces αἰπεινδς) y 1 vez en H. P.
- 3) ἐκάργος : 6 veces en H.P. y 1 vez en H.D.
- 4) ἐρατδς : 2 veces en H.P. (y ἐπήρατος, 2 en H.P., y ἐρατεινδς, 1 en H.P. y otra en H.D.).
- 5) εὐρύς : 6 veces en H.P. y 1 vez en H.D. (y, además, εὐρύοπα, en H.P. y εὐρυοδείη en H. D.)
- 6) μέλας : 7 veces en H.P. y 1 vez en H.D.
- 7) πῖον : 10 veces en H.P. y 1 vez en H.D.
- 8) χρύσεος : 4 veces en H.D. y 1 vez en H.P.

Otros se encuentran únicamente en una parte, aunque con menos frecuencia (solo dos veces):

- 1) αἰπεινός : 2 veces en H.D.
- 2) ἀργυρότοξος : en H.D.
- 3) γλαυκῶπις : en H.P.
- 4) γλαφυρός : en H.P.
- 5) ἐρικυδής : en H.P. (aunque en H.D. encontramos κυδίστη).
- 6) εὐκτίμενος : en H.D. (en H.P., εὐκτιτος y κτιστός)
- 7) ζάθεον : en H.P.
- 8) θρηϊκίος : en H.D.
- 9) κοῖλος : en H.P.
- 10) κραναός : en H.D.
- 11) μογαστικός : en H.D.
- 12) πυλοιγενής : en H.P.
- 13) τοξοφόρος : en H.D.
- 14) ὑψηλός : en H.D.
- 15) χρύσειος : en H.D.

#### RESUMEN GENERAL

- Los epítetos son algo más abundantes en el H.Delío.
- Los epítetos son más variados en el H. Delío: hay más epítetos diversos y también más raíces diferentes.
- La repetición de los epítetos es mucho más insistente en el H. Pítico: numerosos adjetivos se reiteran gran cantidad de veces; mientras que, en el H.Delío, los epítetos que se repiten solo aparecen, en su mayoría, dos veces.
- Entre los epítetos del H.Pítico hay más formas nuevas.
- Los epítetos de los nombres de lugar y los de los nombres propios de dioses (especialmente de Apolo) presentan las

diferencias más significativas.

- Hay pocos epítetos comunes entre el H. Delio y el Pí-  
tico y, además, existe gran desproporción entre la insisten-  
cia de ciertos epítetos en una parte y la falta absoluta o la  
simple mención en la otra.

## NOTAS

1. Cf. Frolíková I.
2. Cf. Rudberg.
3. Treu, p. 256-7.
4. Véase Gaisser.
5. Encontramos en Unte (p. 181-85) una clasificación -para lo que él llama "fórmulas-tipo homéricas en el Himno- que coincide en algunos casos con la nuestra.
6. Para los epítetos de dioses hemos consultado Roscher t. VII Suppl. p. 19-35 ("Epitheta Deorum").
7. Hoekstra II (p. 32-3) compara las citas del nombre de Apolo en Homero y en el Himno; mientras que en Homero -de las 208 veces que es mencionado el nombre del dios- en 67 casos aparece el nombre sin epíteto, en el H. Apolo -de 44 veces- únicamente en 4 está el nombre solo. Observa, por otra parte, que las designaciones ἀναξ Διὸς υἱός, ἐκάεργος, ἐκηβόλος, ἐκατηβόλος, ἐκατηβελέτας, ἀπόλλωνα ἀνακτα, ἐκάτοιο ya se han convertido en arcaísmos en la época de Homero, que las emplea en total 44 veces (de entre las 136 fórmulas que designan a Apolo); mientras que el poeta del H. Apolo muestra mayor predilección por lo arcaico y prefiere este tipo de expresiones (27 de entre las 40 fórmulas que aluden a Apolo).
8. Fink señala que esta fórmula -que designa a Apolo como un dios de cabellos largos, no cortados- revela una época en la que el peinado normal era el cabello corto. Pone en conexión este dato con el carácter de Y (el canto de la Iliada donde se encuentra la fórmula), que parece que pertenece a las últimas partes de la Iliada, y supone, en consecuencia, el comienzo del siglo VII como fecha probable de la creación del epíteto ἀκερσεκόμης.
9. Cf. Frolíková I, p. 102.
10. Cf. Handschur, p. 179 y Leumann, p. 214.
11. Allen-Halliday-Sikes, p. 208 (a v. 40), Treu, (p.257), Handschur (p. 55).
12. Cf. δ 567: Ζεφύροιο λιγὺ πνείοντος.
13. Cf. Treu p. 257: el uso del giro ἀνδρῶν τε παλαιῶν es posthomérico.
14. Treu, p. 257.

15. Cf. Treu, p. 257 acerca del nuevo epíteto βαθύθυξ.
16. Handschur, p. 92-3.
17. Treu, p. 256.
18. Antiguamente se creía que estas palabras estaban compuestas de ἔκας ("lejos"); pero parece más probable que sean compuestos de \*ἐκα (\*ἐκα) adverbio de la raíz de ἐκόν ("voluntario"). Cf. Frisk, t. I, p. 473 y 476.
19. εὖ juega un papel muy importante en la composición nominal: los compuestos con εὖ- siempre han sido numerosos -en Homero y en los escritores posteriores- y unas veces se presenta con la forma εὖ- y otras con alargamiento métrico (ἡύ-). El prefijo expresa la abundancia, el éxito. (Cf. Chantraine, p. 388) y se opone a δυσ-. Schwyzzer, t. I, p. 432-3, señala que su función es en parte adjetival (como en ἡύκομος, εὐπλόκαμος, etc.) y en parte adverbial, principalmente cuando su segundo miembro es verbal; pero también con sustantivos. Respecto a su etimología, se ha puesto, por un lado, en relación con el hitita aššuš ("bueno", "agradable"), al que se debe quizás añadir el hitita jeroglífico wa-su (cf. Chantraine, p. 388, Schwyzzer t. I, p. 433 n. 1); y, por otro lado, con el sánscrito vāsu-, av. vohu- ("bueno"), en favor de lo cual se alega la gran extensión que ha alcanzado \*wesu- en indoeuropeo. Bader, en especial, ha defendido esta teoría (aunque admitiendo que se mueve en el campo de la pura hipótesis y que no existen pruebas rigurosas) en la base del micénico y del griego homérico, donde aún se observa una distinción entre dos formas: la monosílaba, que aparece como εὖ adverbio y εὖ- prefijo (que Bader considera se corresponde con el micénico wej-, empleado para apelativos y procedente del indoeuropeo \*wesu) y la bisílaba de εὐ y εὐ- (que relacionan con el micénico eu- usado con nombres propios y que remonta al indoeuropeo \*esu-)
20. Acerca de los compuestos de καλός (de valor posesivo, ya numerosos en Homero), que tienen un primer miembro καλλι- (o, como περικαλλής, un segundo miembro en καλλ-, cf. Frisk, t. I, p. 766-7 y Chantraine, p. 486. Falta una explicación convincente para el origen de esta doble -λ-, aunque se han sugerido varias: un καλλος procedente de \*καλ-voz o de \*καλ-voz (cf. Benveniste, p. 84); o por geminación expresiva (Chantraine) o καλλ- procedente de καλχ- antes de vocal (Schwyzzer t. I, p. 447 n. 6).
21. Cf. Boisacq (p. 772): περι en compuestos da el valor de "tout a fait", como en περικαλλής, "muy bello". (cf. el latín permagnus)

22. Para el compuesto *τερφιμβροτος*, cf. Knecht.
23. Para los compuestos en *θεσ-* (que, según Moreschini, remontan a *θεσπέσιος* y *θέσφατος*), cf. Moreschini Quattordio, p. 196-206.
24. Acerca de los compuestos nominales de *τρέφω*, Cf. Moussy, p. 85-9.
25. Para el prefijo *δυσ-*, cf. Schwyzzer, t. I, 432,2.
26. Prefijo intensivo que tiene el mismo significado que *ἀρι-* (cf. Frisk, t. I, p. 557). Según Moreschini Quattordio (p. 185-95), *ἀρι-* y *ἐρι-* pertenecen a tradiciones dialectales diferentes: *ἐρι-* puede ser atribuido a un estrato sud-aqueo. Cf. también t. I, 434,6 de Schwyzzer.
27. Véase Schwyzzer, t. I., 330.
28. El poeta del H. Dem. tiene aún mucha mayor inclinación por los compuestos de *πολυ-*, e, incluso, emplea ocho de tales compuestos no homéricos. Cf. Gaisser, p. 26.
29. Zumbach (p. 11 ss.) comenta estas formaciones nuevas.
30. El v. 2 de H. IX (a *Ártemis*):

*παρθένον λοχέαιραν, ὁμότροπον Ἀπόλλωνος*

es casi igual a v. 199 de H. Ap. :

*Ἄρτεμις λοχέαιρα ὁμότροπος Ἀπόλλωνι*

Entre ambos Himnos existe, además, otro rasgo común muy significativo: en los dos es mencionada *Claros*, que no aparece sin embargo en Homero, ni en Hesíodo, ni en otros Himnos; y se encuentra en la misma posición y formando parte de fórmulas análogas: *ἐς Κλάρον ἀμπελόεσσαν* (H. IX 5) y *καὶ Κλάρος αἰγλήεσσα* (H. Ap. 40), ambas desde principio de verso hasta la cesura trocaica.

Por otra parte, *ἀμπελόεσσαν* aparece también en H. Ap. v. 448 (y estos dos son los únicos pasajes donde se emplea el adjetivo en todo el Corpus de los Himnos); pero a fin de verso, posición que ocupa siempre en Homero (Γ 184, I 152, 294)

Y aún más: de entre todos los H. Homéricos, solo en H. IX 1 y en H. Ap. 276 encontramos la forma *ἑνάτοιον* substantivada, a fin de verso.

Todo esto (especialmente la forma nueva común *ὁμότροπος*) parece indicar la influencia de un Himno en el otro. Nos inclinaríamos a pensar que el H. IX ha conocido (como el otro Himno a *Ártemis*, H. XXVII) ambas partes, *Delia* y *Pítica* del H. Apolo. Sin embargo, la opinión más general es que el H. IX es



muy antiguo, del s. VII (cf. Wilamowitz II p. 54, n. 1; Humbert I, p. 186-7; Cassola, p. 303)

31. Cf. el capítulo dedicado a la descripción del paisaje.

32. Como ya ha señalado Frolíková I, p. 100-2.

## LA DESCRIPCION DEL PAISAJE

### 1. INTRODUCCION

Otro rasgo que observamos muy claramente diferenciado entre la parte *Delia* y la *Pítica* es la manera de describir el paisaje; rasgo significativo en un poema en el que, por tres veces y alcanzando un gran relieve, se narra el recorrido de un viaje.

La descripción del paisaje en la poesía griega ha sido estudiada especialmente por ELLIGER<sup>1</sup>. Llega a la conclusión de que la representación poética del paisaje entre los griegos nunca ha sido un mero elemento decorativo, un escenario ornamental (p. 453), sino que está estrechamente ligada al asunto. En Homero, señala que la expresión del paisaje es diferente en *Iliada* y *Odisea*: la *Iliada* ofrece muy poco paisaje; generalmente solo informes aislados sobre el mar, las montañas, los árboles o los ríos, pero no se describen los lugares de la acción. En ciertas escenas en que se presenta a un personaje en un paisaje determinado (Aquiles en el mar, Héctor en la fuente), tal cuadro no aparece como un simple telón de fondo, sino que ilustra una situación humana interna. También las comparaciones (en las que se concentran casi todos los elementos paisajísticos de la *Iliada*) están relacionadas con los fenómenos del mundo humano, y no tienen nada que ver con la escena del suceso épico. En la *Odisea*, la representación del paisaje se ha extendido mucho más que en la *Iliada* y se encuentra en la narración propiamente dicha (no limitada, como en la *Iliada*, casi exclusivamente a las comparaciones). Pero, aun así, no

se deben considerar verdaderas descripciones paisajísticas, pues siempre están en función del tema: en los episodios, por ejemplo, de Calipso, Circe, Polifemo o los feacios, se representa el ambiente que corresponde a la concepción poética de sus habitantes.

Respecto a Hesiodo, Elliger indica que, en general, el paisaje no es apenas relevante y se reduce a simples datos locales. Pero, cuando alguna vez éstos se amplían (sobre todo en "Erga", al hablar de las estaciones), la naturaleza es observada con mayor fuerza que en Homero y muestra diferencias características. Lo que le interesa a Hesiodo, sin embargo, tampoco es la naturaleza en sí, las estaciones del año, sino su significado en relación con el hombre.

En cuanto a los Himnos Homéricos, nos habla, en primer lugar, del H. Demeter, cuyo cuadro inicial - las muchachas recogiendo flores - es semejante a § 347 ss.; pero en el Himno es mucho más exuberante el esplendor de las flores y se le concede la importancia principal al tema del aroma. En segundo lugar, destaca el H. 19 (a Pan) como el Himno en el que el paisaje juega un papel más relevante, pues describe los lugares por donde vaga el dios: praderas con árboles, montañas nevadas, fuentes, flores. Este Himno, como Hesiodo y los Himnos en general, presenta en muchos aspectos novedades paisajísticas en relación con Homero.

TREU<sup>2</sup> estudia la descripción del paisaje en Homero y señala que en Iliada solo se encuentra esporádicamente; porque muestra gran indiferencia ante la naturaleza y, cuando alguna vez (por ejemplo en Θ 480 s.) se expresa alegría ante su contemplación, es en sentido negativo. En la Odisea, sin embargo, se habla con frecuencia del paisaje y se refleja ya otra actitud del hombre para con la naturaleza, que a veces es contemplada con admiración.

RUDBERG<sup>3</sup> analiza algunos de los epítetos del H. Apolo, especialmente los empleados para la descripción del paisaje, y observa que la mayoría son visuales. Pero lo que es considerado ante todo es la línea de perspectiva, lo escultural en el paisaje más que los colores, y, en estos aspectos, no ve diferencia entre la parte Delia y la Pítica. Para nosotros, por el contrario, las divergencias son muy marcadas: mientras que en el poeta delio el interés por el paisaje se centra casi exclusivamente en su carácter montañoso, escarpado, rocoso, el poeta pítico deja esto a un lado para ocuparse principalmente del color de la hierba, de los prados, de las selvas y lugares verdes y llenos de plantas; también de los ríos y fuentes.

## 2. ANALISIS

Examinemos cada una de las frases que hablan del paisaje:

### I) En el H. Delio:

- 1) En la rocosa Delos (v. 16)
- 2) En un gran monte (v. 17)
- 3) En el ribazo Cintio (v. 17)

- 4) Cerca de una palmera (v. 18)
- 5) Al borde de las aguas del Inopo (v. 18)
- 6) El continente criador de terneras (v. 21)
- 7) A lo largo de las islas ( v. 21)
- 8) Las atalayas ( v. 22)
- 9) Y los elevados promontorios ( v. 22)
- 10) De los altos montes ( v. 23)
- 11) Y los ríos que fluyen hacia el mar ( v. 23)
- 12) Y los acantilados inclinándose hacia el mar (v. 24)
- 13) Y los puertos del mar ( v. 24)
- 14) En el monte Cintio (v. 26)
- 15) En la rocosa isla (v. 26)
- 16) En Delos rodeada por el mar (v. 27)
- 17) Las oscuras olas (v. 27)
- 18) Hacia tierra (v. 28)
- 19) La isla Egina (v. 31)
- 20) Eubea célebre por sus naves (v. 31)
- 21) Pepareto próxima al mar (v. 32)
- 22) Las elevadas cimas del Peleo (v. 33)
- 23) Los umbrosos montes del Ida (v. 34)
- 24) Imbros bien construida (v. 36)
- 25) Lemnos inaccesible  
                  <sup>o</sup>  
                  humeante<sup>5</sup> (v. 36)
- 26) El monte abrupto del Autokane (v. 35)
- 27) La más fértil de las islas (v. 38)
- 28) La escarpada Mimas (v. 39)

- 29) Y las elevadas cimas del Corico (v. 39)
- 30) Y Claros resplandeciente (v. 40)
- 31) Y el monte abrupto de Esagea (v. 40)
- 32) Samos húmeda (v. 41)
- 33) Las escarpadas cimas de Micale (v.41)
- 34) Cnido escarpada (v. 43)
- 35) Cárpatos combatida por los vientos (v. 43)
- 36) Renea rocosa (v. 44)
- 37) (Delos) ni rica en bueyes ni en ovejas (v. 54)
- 38) Ni recolecta de viñedos (v. 55)
- 39) Ni plantas innumerables (v. 55)
- 40) Ni fertilidad bajo tu suelo (v. 60)
- 41) La tierra fértil (v. 69)
- 42) La isla (v. 72)
- 43) De suelo rocoso (v. 72)
- 44) En alta mar (v. 73)
- 45) Una gran ola (v. 74)
- 46) El ancho cielo (v. 84)
- 47) El agua que se desliza de la Estigia (v. 85)
- 48) El campo sagrado (v. 88)
- 49) Bajo doradas nubes (v. 98)
- 50) La isla bien edificada (v. 102)
- 51) El escarpado Olimpo (v. 109)
- 52) En torno de una palmera (v. 117)
- 53) En un blando prado (v. 118)
- 54) Territorio de anchos caminos (v. 133)
- 55) De oro toda Delos estaba cargada (v. 135-6)

- 56) Las islas (v. 138)
- 57) La tierra firme (v. 138)
- 58) Floreció (v. 139)
- 59) La cima de un monte (v. 139)
- 60) Con las flores del bosque (v. 139)
- 61) El escarpado Cinto (v. 141)
- 62) Las islas (v. 142)
- 63) Bosques llenos de árboles (v. 143)
- 64) Las atalayas (v. 144)
- 65) Los altos promontorios (v. 144)
- 66) De los elevados montes (v. 145)
- 67) Y los ríos que corren hacia el mar (v. 145)
- 68) La peñascosa Quílos (v. 172)
- 69) Ciudades de agradable vivienda (v. 175)
- 70) Ciudad marítima encantadora (v. 180)
- 71) Delos bañada alrededor (v. 181)

II) En el H. Pítico:

- 1) Pito rocosa (v. 183)
- 2) Desde tierra (v. 186)
- 3) Lecto arenosa (v. 217)
- 4) Ceneo de Eubea famosa por sus barcos (v. 219)
- 5) Llanura Lelanto (v. 220)
- 6) Bosques abundantes en árboles (v. 221)
- 7) Monte sagrado verde (v. 223)
- 8) Teumeso con frondoso lecho de hierbas (v. 224)
- 9) Tebas vestida de selva (v. 225)

- 10) Ni senderos ni caminos (v. 227)
- 11) La llanura fértil en trigo de Tebas (v. 228)
- 12) Sino que tenía selva (v. 228)
- 13) Espléndido bosque (v. 230)
- 14) El Cefiso de hermosa corriente (v. 240)
- 15) Agua de hermosa fluidez (v. 241)
- 16) Ocalea de muchas torres (v. 242)
- 17) Haliarto herbosa (v. 243)
- 18) Bosque abundante en árboles (v. 245)
- 19) Fértil Peloponeso (v. 250)
- 20) Islas rodeadas por el mar (v. 251)
- 21) Mis sagradas fuentes (v. 263)
- 22) El desfiladero del Parnaso (v. 269)
- 23) Un hermoso valle (v. 280)
- 24) Cerca del lago Cefisio (v. 280)
- 25) Hacia una cordillera (v. 281)
- 26) Al pie del Parnaso lleno de nieve (v. 282)
- 27) Montaña dirigida hacia el Céfiro (v. 283)
- 28) Una roca está suspendida (v. 284)
- 29) Y se precipita un valle profundo, salvaje (v. 284-5)
- 30) Islas rodeadas por el mar (v. 291)
- 31) Una fuente de hermosa corriente (v. 300)
- 32) En el ancho mar (v. 318)
- 33) El ancho cielo (v. 325)
- 34) El ancho cielo (v. 334)
- 35) La tierra nutridora (v. 341)
- 36) Por la selva (v. 360)



- 37) La tierra nutridora de hombres (v. 363)
- 38) La tierra que alimenta a muchos (v. 365)
- 39) La tierra negra (v. 369)
- 40) La fuente de hermosa corriente (v. 376)
- 41) El grato lugar (v. 380)
- 42) Agua de hermosa corriente (v. 380)
- 43) Un promontorio con piedras en aluvi6n (v. 382-3)
- 44) La corriente (v. 383)
- 45) Bosque lleno de 6rboles (v. 384)
- 46) La fuente de hermosa corriente (v. 385)
- 47) La corriente de la sagrada Telfusa (v. 387-8)
- 48) Rocosa Pito (v. 390)
- 49) En el mar de color de vino (v. 391)
- 50) Al pie de los valles del Parnaso (v. 396)
- 51) Pilos arenosa (v. 398)
- 52) En el mar (v. 400)
- 53) Una ciudad rodeada por el mar (v. 410)
- 54) Una regi6n encantadora (v. 413)
- 55) La ola del mar abundante en peces (v. 417)
- 56) El Peloponeso f6rtil (v. 419)
- 57) La agradable Argifea (v. 422)
- 58) Paso del Alfeo (v. 423)
- 59) La bien edificada Epi (v. 423)
- 60) Pilos arenosa (v. 424)
- 61) La divina Elida (v. 426)
- 62) El escarpado monte de Itaca (v. 428)
- 63) Zacinto cubierta de selva (v. 429)

- 64) El inmenso golfo (v. 431)
- 65) El fértil Peloponeso (v. 432)
- 66) La salada agua del mar (v. 435)
- 67) Crisa que se ve de lejos (v. 438)
- 68) Llena de viñedos (v. 438)
- 69) Las arenas (v. 439)
- 70) Los húmedos caminos (v. 452)
- 71) Por el mar (v. 454)
- 72) A tierra desembarcais (v. 456)
- 73) Del mar a la tierra (v. 459)
- 74) Por el gran abismo (v. 469)
- 75) Cnosos de muchos árboles (v. 475)
- 76) La amable ciudad (v. 477)
- 77) Las bellas casas (v. 478)
- 78) El gran abismo del mar (v. 481)
- 79) En la orilla del mar (v. 490)
- 80) En el obscuro mar (v. 493)
- 81) En la arena (v. 507)
- 82) En la orilla del mar (v. 508)
- 83) La colina (v. 520)
- 84) Lugar agradable (v. 521)
- 85) Ni vitífera (v. 529)
- 86) Ni rica en prados (v. 529)
- 87) Esta encantadora tierra (v. 529)

Observamos en primer lugar que, aunque la extensión del H. Delio es la mitad que la del H. Pítico; aunque el viaje descrito en él es un breve pasaje de 15 versos (frente a los dos largos episodios de viaje en el H. Pítico), encontramos en el H. Delio casi tantas expresiones referidas al paisaje como en el H. Pítico.

416

Por otra parte, en el H. Delio es exageradísima la insistencia en "montes", y en los distintos epítetos que significan "elevado , escarpado, abrupto, rocoso", etc. El poeta ve el paisaje en cuanto a sus perfiles: 1º) rocosa Delos (v. 16); 2º) gran monte (v. 17); 3º) ribazo Cintio (v. 17); 4º) las atalayas (v. 22); 5º) los elevados promontorios (v.22) 6º) los altos montes (v. 23); 7º) los acantilados (v. 24); 8º) monte Cintio (v. 26); 9º) rocosa isla (v. 26); 10) elevadas cimas (v. 33); 11º) umbrosos montes (v. 34); 12º) monte abrupto (v. 35); 13º) escarpada (v. 39); 14º) elevadas cimas (v. 39); 15º) monte abrupto (v. 40); 16º) escarpadas cimas (v. 41); 17º) Cnido escarpada (v. 43); 18º) Renea rocosa (v. 44); 19º) de suelo rocosa (v. 72); 20º) escarpado Olimpo (v. 109); 21º) cima de un monte (v. 139); 22º) escarpado Cinto (v. 141); 23º) atalayas (v. 144); 24º) los altos promontorios (v. 144); 25º) los elevados montes (v. 145); 26º) la peñascosa Quíos (v. 172).

Sin embargo, en el H. Pítico este carácter es poco representativo:

1º) monte verde (v. 223); 2º) rocosa Pito (v. 183); 3º) una cordillera (v. 281); 4º) montaña dirigida al Céfiro (v. 283); 5º) una roca (v. 284); 6º) un promontorio con piedras en aluvión (v. 382-3); 7º) rocosa Pito (v. 390); 8º) el escarpado monte de Itaca (v. 428); 9º) la colina (v. 520).

El poeta se fija mucho más en los colores, en las plantas y en la tierra llana. Observa del campo los árboles, los prados cubiertos de hierba, las llanuras, la tierra fértil (que nos imaginamos, por tanto, verde). Estos rasgos - y sobre todo el interés por las plantas - son especialmente insistentes en la peregrinación de Apolo en búsqueda del lugar para el oráculo:

1º) Llanura Lelanto (v. 220); 2º) bosque abundante en árboles (v. 221); 3º) monte verde (v. 223); 4º) con frondoso lecho de hierbas (v. 224); 5º) Tebas vestida de selva (v. 225); 6º) llanura fértil en trigo (v. 228); 7º) selva (v. 228); 8º) espléndido bosque (v. 230); 9º) Haliarto herbosa (v.243); 10º) bosque abundante en árboles (v. 245); 11º) fértil Peloponeso (v. 250); 12º) al pie del desfiladero del Parnaso (v. 269); 13º) un hermoso valle (v. 280); 14º) un valle (v.284).

También en los episodios siguientes:

1º) por la selva (v. 360); 2º) la tierra nutridora de hombres (v. 363); 3º) la tierra que alimenta a muchos (v. 365); 4º) la tierra nutridora (v. 341); 5º) la tierra negra (v. 369); 6º) bosque lleno de árboles (v. 384); 7º) el mar de color de vino (v. 391); 8º) al pie de los valles del Parnaso (v.396); 9º) el Peloponeso fértil (v. 419); 10º) Zacinto cubierta de selva (v. 429); 11º) el fértil Peloponeso (v. 432); 12º) llena de viñedos (v. 438); 13º) Cnosos de muchos árboles (v.475) 14º) en el oscuro mar (v. 493); 15º) ni vitífera (v. 529); 16º) ni rica en prados (v. 529).

En el H. Delio, estos aspectos del paisaje tienen mucho menos interés que el carácter montañoso y escarpado. Se presta poca atención a las plantas, y a los colores del campo; se insiste, sin embargo, algo más en la fertilidad:

1º) cerca de una palmera (v. 18); 2º) el continente criador de terneras (v. 21); 3º) las oscuras olas (v. 27); 4º) los umbrosos montes (v. 34); 5º) la más fértil de las islas (v. 38); 6º) ni recolecta de viñedos (v. 55); 7º) ni plantas innumerables (v. 55); 8º) ni fertilidad bajo tu suelo (v. 60); 9º) la tierra fértil (v. 69); 10º) bajo doradas nubes (v. 98); 11º) en torno de una palmera (v. 117); 12º) en un blando prado (v. 118); 13º) floreció (v. 139); 14º) con las flores del

bosque (v. 139); 15º) bosques llenos de árboles (v. 143).

Otro aspecto que se hace manifiesto es la observación del agua. Pero las diferencias son notables: en el H. Pítico - en la primera parte hasta el episodio de los sacerdotes - el énfasis se pone en las fuentes, ríos, lagos, corrientes. Esto es natural, dada la importancia en el poema del episodio de Telfusa, que culmina con el castigo y destrucción de la fuente por Apolo y la consiguiente glorificación del dios:

1º) el Cefiso de hermosa corriente (v. 240); 2º) agua de hermosa fluidez (v. 241); 3º) mis sagradas fuentes (v. 263); 4º) el lago Cefisio (v. 280); 5º) una fuente de hermosa corriente (v. 300); 6º) la fuente de hermosa corriente (v. 376); 7º) el agua de hermosa corriente (v. 380); 8º) la corriente (v. 383); 9º) la fuente de hermosa corriente (v. 385); 10º) la corriente de la sagrada Telfusa (v. 387).

Después ya no volvemos a encontrarlo más que en v. 423: "paso del Alfeo". Porque en esta parte se narra el viaje de un barco a través del mar y ni los ríos ni las fuentes son apropiados al tema.

Por otro lado, en el Delio se presta muy poca atención al agua dulce de ríos y fuentes:

1º) las aguas del Inopo (v. 18); 2º) los ríos que fluyen hacia el mar (v. 23); 3º) las aguas de la Estigia (v. 85); 4º) los ríos que corren hacia el mar (v. 145).

Respecto al agua del mar, es observada con interés, tanto en el H. Delio como en el Pítico.

En el H. Delio:

1º) los ríos que fluyen hacia el mar (v. 23); 2º) hacia el

mar (v. 24); 3º) los puertos del mar (v. 29); 4º) Delos rodeada por el mar (v. 28); 5º) las obscuras olas (v. 29); 6º) Pepareto próxima al mar (v. 32); 7º) Samos húmeda (v. 41); 8º) en alta mar (v. 73); 9º) una gran ola (v. 74); 10º) los ríos que fluyen hacia el mar (v. 145); 11º) ciudad marítima encantadora (v. 180); 12º) Delos bañada alrededor (v. 181).

En el H. Pítico:

En la primera parte solo: "islas rodeadas por el mar" (v. 251 y v. 291) y "en el ancho mar" (v. 318).

Pero en el episodio de los sacerdotes tiene un carácter muy destacado:

1º) en el mar de color de vino (v. 391); 2º) en el mar (v. 400); 3º) una ciudad rodeada por el mar (v. 410); 4º) la ola del mar abundante en peces (v. 417); 5º) la salada agua del mar (v. 435); 6º) los húmedos caminos (v. 451); 7º) por el mar (v. 454); 8º) del mar a tierra (v. 459); 9º) por el gran abismo (v. 469); 10º) el gran abismo del mar (v. 481); 11º) en la orilla del mar (v. 490); 12º) en el oscuro mar (v. 493); 13º) en la orilla del mar (v. 508).

Es común, por tanto, el interés por el mar en el H. Delio (que trata de la isla Delos y narra un viaje recorriendo las islas) y en el relato de los sacerdotes (cuyos protagonistas son marineros que navegan en su barco, y donde se describe un viaje a través del mar). Sin embargo, aun en este rasgo común, difieren en la manera de expresarlo: por un lado, en el H. Delio para "mar" se emplea casi exclusivamente ἄλς (v. 23, 24, 32, 38, 73, 145, 180) y solo una vez encontramos θαλάσσης (v. 24). En el H. Pítico alternan las 3 formas ἄλς, πόντος y θαλάσση en igual proporción (ἄλς : v. 410, 417,

435, 454 y 506; πόντος: v. 318, 391, 400, 439, 459 y 493; θάλασσα: v. 435, 481, 490, 505 y 508)<sup>4</sup>.

Por otro lado el "mar" en el H. Delio nunca va acompañado de epíteto, mientras que en el H. Pítico πόντος suele llevar epíteto ( εὐρέϊ: v. 318; οἶνοπι: v. 391; ἡεροειδέϊ v. 493).

Además, la observación de las islas, un rasgo tan significativo en el H. Delio, falta casi por completo en el Pítico; y ni siquiera es mencionada la palabra νῆσος (sólo Πελοπόννησον) en el episodio de los sacerdotes, a pesar de relatarse un viaje por mar.

### CONCLUSIONES

1º) En el H. Delio las expresiones que se refieren al paisaje son mucho más frecuentes que en el H. Pítico: 71 en H. Delio (en el 39,22% de sus versos) y 87 en H. Pítico (en el 23,83%).

2º) El carácter predominante, insistente, en el H. Delio es el del paisaje montañoso y escarpado: de las 71 expresiones que hemos catalogado, 26 aluden a esto (36,61%). En el H. Pítico, sin embargo, tiene muy poca relevancia: solo 9 expresiones de entre las 87 que hablan del paisaje (10,34%).

3º) El poeta pítico observa con predilección otros aspectos de la naturaleza. En primer lugar, le gusta describir el campo llano. Aun cuando se trata de paisajes montañosos, él fija su atención no en las cumbres del monte, sino en el valle (βῆσσα en v. 280 y v. 284, γύαλων en v. 396 y πτυχί en v. 269, cuando pinta el paraje del Parnaso y, además, dos veces emplea πεδίων: v. 220 y v. 228). Son 6 expresiones en total (6,89%); mientras que no aparece ninguna en H. Delio.

En segundo lugar, el mayor interés del poeta pítico se manifiesta hacia la tierra fértil, verde y cubierta de vegetación. Por un lado, 16 frases (el 18,39%) aluden a las plantas: tres veces: "bosques llenos de árboles", ἄλσεα δενδρήεντα v. 221, 245 y 348; una vez más "bosque" (ἄλσος), solo, en v. 230; tres veces "selva" (ὕλη), v. 225, 228, 368; y los epítetos: "verde" (χλωρόν, en v. 223), "con frondoso lecho de hierbas" (λεχεποῖν, en v. 224), "que produce trigo" (πυρηφόρον en v. 228), "herbosa" (ποιήεντα, en v. 243), "cubierta de selva" (ὕληεσσα en v. 429), "llena de viñedos" (ἀμπελόεσσα en v. 438), "de muchos árboles" (πολυδένδρεον en v. 475)



"vitífera" ( τρυγηφόρος ) y "rica en prados ( εύλειμων ) en v. 529. En el H. Delio también encontramos este aspecto del paisaje, pero menos acusado. Se refleja en 8 frases (11,26%) - si no incluimos "los umbrosos montes" ( ὄρεα σκιόεντα, v. 34), considerando que quizás hacen referencia a "la sombra de las nubes" y no a "la sombra de los árboles"<sup>6</sup> : "bosques llenos de árboles" ( ἄλσεα δενδρήεντα, en v. 143), "las flores de la selva" ( ἄνθεσιν ὕλης, en v. 139), "flore-ció" ( ἤνθησ', en v. 139), "palmera" ( φοῖνιξ, en v. 18 y v. 117), "recolecta de viñedos" ( τρύγην, v. 55), "plantas" ( φυτὰ, v. 55), "prado" ( λειμῶνι, v. 118).

Por otro lado, 6 frases más en el H. Pítico (6,89%) alu-den a la fertilidad de la tierra: "el fértil Peloponeso" ( Πελοπόννησον πλείραν, en v. 250, 419 y 432), "tierra nu-tridora de hombres" ( χθονὶ βωτιανέλη, en v. 363), "tierra que alimenta a muchos" ( γαίης πολυφάρβου, en v. 365), "tierra nutridora" ( γαῖα φερέσβιος, en v. 341). En el H. Delio halla-mos 4 expresiones (5,63%): "el continente criador de terneras" ( ἡπειρον πορτιτρόφον, en v. 21), "la más fértil de las islas" ( νήσων λιπαρωτάτη, en v. 38), "fertilidad" ( πῖαρ, en v. 60) y "tierra fértil" ( ζεῖδωρον ἄρουραν, en v. 69).

Un tercer aspecto que se aprecia en las descripciones paisajísticas del poeta pítico es el color. Emplea 3 epítetos de color: "verde" ( χλωρόν, v. 223), aplicado a un monte; "ne-gro" ( μέλαινα, v. 369), aplicado a la tierra, y "de color de vino" ( οἶνοπι, v. 391), calificando al mar. Y otro más indi-cando el tono oscuro: ἡροειδέϊ (v. 493), referido también al mar. Son 4 en total (4,59%). Podríamos añadir a éstos epítetos como "cubierto de nieve", "cubierto de hierba", etc., en los que está implícita la idea de color ("blanco", "verde", respec-tivamente).

En el H. Delio, el único epíteto que podemos considerar de color es χρύσεος en la expresión "doradas nubes" (v. 98), además de "oscuro" (μελαίνων, en v. 27), referido a la "ola". Estas dos frases representan el 2,81%.

4º) No solo la tierra - montañas escarpadas y campos cubiertos de vegetación - sino también el agua es observada en el Himno.

Tanto el poeta delio como el pítico, especialmente en el episodio de los sacerdotes, se complacen en pintar paisajes marinos: en el H. Delio encontramos 12 expresiones (16,90%) y en el H. Pítico, 15 (17,24%). Aunque, como ya indicamos con anterioridad, existen diferencias en los términos que designan al mar y en los epítetos que los acompañan (en el H. Delio se emplea casi exclusivamente ἄλς, que nunca lleva epíteto, y en el H. Pítico, en igual proporción, ἄλς, θάλασσα y πόντος; este último, tres veces en unión con un epíteto).

El agua dulce - fuentes, ríos, lagos - por otro lado, es escenario frecuente de episodios del H. Pítico (en particular, de la parte de la fundación del oráculo), mientras que en el H. Delio se describe raras veces: en solo 4 expresiones (5,63%), frente a 11 en H. Pítico (12,64%).

5º) Por último, dejando a un lado los nombres propios de islas que aparecen en el Himno, la palabra "isla" (νῆσος) es muy empleada en el H. Delio, 8 veces (11,26%): v. 21, 27, 31, 38, 72, 102, 138, 142. Pero en H. Pítico - si no incluimos el nombre compuesto Πελοπόννησον - solo se menciona 2 veces (2,29%), en la misma expresión en versos repetidos (v. 251 = v. 291).

En resumen, en el H. Delio se pintan el mar, las islas y, de una manera especial y totalmente insistente, los paisajes escarpados, rocosos, montañosos.

En el H. Pítico, se describe el campo, la tierra (en cuanto llana, fértil y cubierta de vegetación), los colores, el agua que fluye en ríos y fuentes. Todo esto principalmente en la primera parte; en la segunda - la instauración del Sacerdocio - no destaca ningún rasgo particularmente distintivo, a no ser la insistencia en el mar.

NOTAS

1. Cf. Elliger.
2. Treu p. 82 ss.
3. Cf. Rudberg.
4. Cf. Huibregste p. 47 ss.
5. La etimología y el significado de ἀμιχθαλόεις son dudosos (Cf. Handschur p. 179).
6. Handschur p. 175 y 205.

CONCEPCIÓN DE DISTINTOSASPECTOS DEL MUNDO1.- INTRODUCCIÓN

Hemos observado en un capítulo precedente las discrepancias entre el H. Pítico y el Delio en lo que respecta a la manera de describir el paisaje; porque el poeta del H. Delio contempla especialmente las montañas y el del H. Pítico, la vegetación.

Vamos ahora a examinar cómo contempla y concibe cada poeta otros aspectos de la vida.

Para ello clasificaremos - en distintas esferas semánticas que nos parecen particularmente significativas - los epítetos, por un lado, y <sup>las</sup> palabras pertenecientes a otras partes de la oración (substantivos, verbos y adverbios), por otro, que se emplean en cada uno de los dos Himnos.

En esta clasificación incluiremos los aspectos positivos y negativos de la vida; la luz y la obscuridad; el color; los sentidos del oído y olfato; el alma y el pensamiento; partes del cuerpo; ropa y adornos; alimentos; casa ; tierra; astros y viento; dioses, hombres y animales; parientes.

Algunos de estos aspectos ya han sido objeto de interesantes estudios: cómo se han desarrollado en la literatura griega y en Homero en particular.

- Especialmente, los términos de color, de brillo y obscuridad han sido ampliamente investigados:

Entre otros numerosos trabajos, contamos con el de E. WALLACE <sup>1</sup>, que estudia los términos de color usados por Homero e intenta precisar sus matices y compararlos con los restos arqueológicos del arte antiguo. Señala que el 83% de las palabras de color en Iliada y el 60% en Odisea expresan el tono

(claro u oscuro) más que el matiz, y por eso es mucho más frecuente el uso de "blanco" y "negro" que el de otros colores<sup>2</sup>.

A. E. KOBER<sup>3</sup> recogió los usos de color de los poetas griegos, desde Homero hasta los del año 146 a. J.C. (excepto los de epigramas), y pretendió definir el matiz exacto indicado por cada palabra. Pero no tuvo en cuenta el problema de la percepción del color entre los griegos.

COLE<sup>4</sup> estudia el color en la poesía épica, en la lírica anterior a Píndaro, en Píndaro, en Esquilo y en Baquílides. También él define cada palabra por el matiz que expresa, pero sin ahondar en el problema de la percepción del color.

Trabajos más recientes son el de Erna HANDSCHUR<sup>5</sup>, que examina el empleo de todos los términos del color, de brillo y de obscuridad en Homero, Hesiodo, Himnos y ciclo épico, mostrando su evolución y dando una visión sobre las posibilidades lingüísticas que tenían los poetas para describir una percepción visual. Estudia cada raíz, su origen, sus derivados y compuestos.

Eleanor IRWIN<sup>6</sup> discute el desarrollo del concepto de color (escaso entre los griegos y casi inexistente aún en Homero) y centra su investigación solo en ciertos términos de color - *χλωρός, κύνεος* y *λειριόεις*, cuya evolución histórica presenta - y en los contrastes de brillo y obscuridad. Tales contrastes son más frecuentes entre los griegos que la descripción de matices, pues prefieren dar énfasis al tono a expensas del matiz, especialmente en los tonos oscuros.

- También ofrecen un interés especial las distintas palabras que designan los "órganos" internos del hombre: el alma, el espíritu y el pensamiento:

J. BÖHME<sup>7</sup> examina los términos ψυχή, θυμός y νόος en Homero y señala que en este poeta no existe ninguna expresión que corresponda exactamente a nuestro concepto de "alma" o "espíritu".

Bruno SNELL, en una interesante recensión del libro de Böhme<sup>8</sup>, apunta las ideas que después desarrolló en un estudio sobre la concepción homérica del hombre<sup>9</sup>. Discute de nuevo los tres términos: ψυχή (que no aparece en nuestro Himno) no designa en Homero el "alma" - como nosotros la entendemos - que piensa y siente, sino solo el alma que mantiene al hombre en vida y que lo abandona al morir. Respecto a las otras dos palabras (que sí se encuentran, y repetidamente, en el H. Apolo), parece que se refieren, θυμός, a la causa de las emociones sede de la alegría, el amor, la ira, etc. - y νόος, al origen de los conceptos; es decir, a lo intelectual.

También J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA<sup>10</sup> observa que el alma en Homero no es concebida en su unidad, sino articuladamente en una serie de "órganos anímicos", que son asiento de sus actividades: θυμός, νόος y φρήν (este término, no comentado por Snell, se emplea también con insistencia en el Himno). "θυμός es el principio de los afectos o impulsos, νόος (y, fundamentalmente, también φρήν) es el asiento de las representaciones" <sup>11</sup>. Así pues, θυμός es en Homero la fuente de los impulsos irracionales, mientras que νόος es el órgano mental que percibe una situación presente a los sentidos. Por último, φρήν, en la mayoría de los casos (un 70%), se refiere a lo intelectual.

- Otros aspectos como la luz, los sentidos de la vista, oído, tacto y olfato, han sido tratados en nuestro Himno por RUDBERG<sup>12</sup>. Él observa que el rasgo más importante en el H. Apo

es la vista, lo concreto, la luz del sol, y establece una comparación con el H. Demeter, en donde, por el contrario, es más característico el sentido del olfato. Señala que en el H. Apolo la mayoría de los epítetos paisajísticos son visuales y que la luz, el brillo del sol, juega un papel importante. En su opinión, estos rasgos se presentan de manera uniforme en todo el Himno; en la parte Delia y en la Pítica.

Nosotros, sin embargo, hemos encontrado, precisamente en estos mismos aspectos, diferencias muy notables entre el H. Delio y el Pítico: en el paisaje (como ya hemos indicado en el capítulo dedicado a la descripción del paisaje) y en el brillo, que en el H. Delio es el brillo del oro, y en el H. Pítico, el brillo del sol.

- Respecto al sentido del olfato en concreto, el tratamiento de los olores en la poesía antigua ha sido estudiado por Saara LILJA<sup>13</sup>, que señala que la expresión del olor es un recurso estilístico con propósitos estéticos (p. 7). Se basa en las diversas formas de manifestación del olor y en su tratamiento diferente en ciertos puntos entre los distintos géneros de poesía. Analiza los paisajes de los Himnos - entre otros, los de nuestro Himno (p. 25-6) - que hacen alusión a la idea del olor; en especial, a la fragancia y los perfumes de los dioses y objetos relacionados con la divinidad ( como en H. Ap. 87-8, 184).

- MOUSSY<sup>14</sup> ha estudiado el empleo en la literatura griega de los términos que significan "nutrir": los verbos βόσκει, φέρβω y τρέφω y sus derivados y compuestos; el sustantivo σῆτος y el verbo derivado σιτίζω. Estos verbos expresaban en origen una idea diferente, aunque en muchas ocasiones confunden su significado, extendido al concepto general de nutrición.



De todas estas palabras del campo de la alimentación presenta ejemplos el H. Apolo: el verbo βόσκω en H. Delio v. 59 y su adjetivo compuesto βωτιανεύρη en H. Pítico v. 363; el verbo τρέφω en H. Pítico v. 305 y los adjetivos compuestos πορτιτρόφο (H. Delio v. 21), ὁμότροφος (H. Pítico v. 199) y ζατρεφέα (H. Pítico v. 302); el adjetivo compuesto de φέρβω, πολυφóρβου (H. Pítico v. 365); el substantivo σῆτος (H. Pítico v. 461 y v. 499).

- Otros conceptos como el de mortal e inmortal (hombre y dios) son analizados en el H. Afrodita por SEGAL<sup>15</sup>. Él considera que el énfasis de este Himno está en la mediación entre mortalidad e inmortalidad, simbolizado en el fruto de los amores entre una diosa y un hombre.

## 2. EXAMEN DE ESTOS ASPECTOS

### I

En primer lugar, nos encontramos con una esfera positiva de la vida (en la que abarcamos la alegría, el gozo, la bondad la belleza, el amor, la honra), que se opone a la esfera negativa (el dolor, la muerte, la maldad, la cólera, la deshonra).

Como a continuación comprobaremos, las palabras de la esfera positiva son numerosísimas, y, aunque abundan más en la parte Delia, están más o menos equilibradas entre ambas partes. Sin embargo, en lo que se refiere a la esfera negativa, existe una absoluta desproporción, ya que los términos son mucho más escasos en el H. Delio.

#### A) La esfera positiva

1º) Agruparemos primeramente las palabras que se relacionan con la "alegría", "gozo", "sonrisa".

H. DELIO (v. 1- 181)

Adjetivos

Substantivos, verbos, adverbios

) τερπικεραύνω	v. 5	1) χαίρει	v. 12
) μάκαιρ'	v.14	2) χαῖρε	v. 14
) ἀσπασίη	v.63	3) χάρμα	v. 25
) μακάρεσσι	v.86	4) χαῖρε	v. 61
		5) μέλδῃσε	v. 118
		6) χαῖρε	v. 125
		7) γηθοσύνη	v. 137
		8) ἐπιτέρπεται	v. 146
		9) τέρπουσιν	v. 150
		10) τέρψαιτο	v. 153
		11) θέλγουςι	v. 161
		12) χαίρετε	v. 166
		13) τέρπεσθε	v. 170

Los adjetivos son pocos, pero los verbos son numerosos, especialmente χαίρω y τέρπομαι.

H. ΠΙΤΙΚΟ (v. 182-546)

1) μακάρεσσι	v. 315	1) ἐπιτέρπονται	v. 204
2) μακάρεσσι	v. 321	2) ἀμφιγεγηθώς	v. 273
3) τερψιμβρότου	v. 411	3) χαρίσασθαι	v. 321
4) ἐπιτερπέα	v. 413	4) τέρπετο	v. 342
5) μακάρεσσι	v. 498	5) τέρπετο	v. 348
6) μακάρεσσι	v. 512	6) ἀγαλλομένη	v. 427
		7) χαῖρε	v. 466
		8) ὄλβια	v. 466
		9) ἐπιμειδήσας	v. 531
		10) χαῖρε	v. 545

Como en el H. Delio, abundan más los verbos que los adjetivos, y éstos más que los substantivos.

Encontramos en total 17 palabras en H. Delio (en el 9,39%, pues, de sus versos): 4 adjetivos (2,20%) y 13 palabras de otro tipo (7,18%).

En el H. Pítico, 16 palabras (4,38%): 6 adjetivos (1,64%) y 10 no adjetivos (2,73%).

Así pues, una proporción doble en el H. Delio.

2º) Términos que aluden al "amor" y epítetos del tipo: "encantador", "grato", "dulce".

#### H. DELIO

1) ἐρατεινήν	v. 124	1) ἄδον	v. 22
2) φίλαι	v. 144	2) ἄδη	v. 75
3) ἡδίστος	v. 169	3) φίλησε	v. 138
4) ἐρατεινήν	v. 179		
5) ἡμερόεσσιν	v. 180		

#### H. PÍTICO

1) ἡμερόεσσιν	v. 185	1) μέλει	v. 188
2) ἐπὶ ἥρατον	v. 286	2) φιλότιμι	v. 208
3) φίλοι	v. 297	3) ἄδε	v. 244
4) κέδον'	v. 313	4) ἐρατόν	v. 515
5) ἐρατόν	v. 380		
6) ἐρατεινήν	v. 422		
7) γλυκεροῖο	v. 461		
8) ἐρατήν	v. 477		
9) μελίφρονος	v. 499		
10) μελίγηρυν	v. 519		
11) ἐπὶ ἥρατον	v. 521		
12) φίλον	v. 527		
13) ἐπὶ ἥρατος	v. 529		

En ambas partes son más numerosos los adjetivos, pero en el H. Pítico, con mucha más diferencia. En éste es notable, además, la frecuencia de ἑρῶ ( 6 adjetivos y 1 adverbio de tal raíz).

Suman 8 palabras en H. Delio (4,41%); de ellas, 5 adjetivos (2,76%) y el resto, 1,65%.

En H. Pítico: 17 términos (4,65%). De adjetivos, 13 (3,56%) y de lo demás, 4 (1,09%).

Están muy equilibrados en el conjunto, aunque abundan más los adjetivos en el H. Pítico y las restantes palabras en el H. Delio.

32) La "belleza", la "bondad" y conceptos semejantes.

#### H. DELIO

1) εὖννον	v. 19	1) καθαρῶς	v. 121
2) εὐκτιμένη	v. 36	2) χάριν	v. 153
3) εὖβων	v. 54	3) θαῦμα	v. 156
4) εὖμηλον	v. 54	4) ἰλήκοι	v. 165
5) περικαλλέα	v. 80	5) ἀριστεύουσιν	v. 173
6) ἄρισται	v. 93	6) εὖ	v. 175
7) ἀμόμονα	v. 100		
8) καλλιπλόκαμος	v. 101		
9) εὐκτιμένης	v. 102		
10) καλλιζώνους	v. 154		
11) καλή	v. 164		
12) ἡθομος	v. 178		

#### H. PÍTICO

1) καλῇ	v. 189	1) καλά	v. 202
2) εὐπλόκαμοι	v. 194	2) θαῦμα	v. 415
3) ἐσφρονες	v. 194	3) οὕρω	v. 427
4) ἀγητή	v. 198	4) φυήν	v. 465

5) ἐδοσκοπος	v. 200	5) εὖ	v. 467
6) ἐυκλώστοιο	v. 203	6) καλὰ	v. 516
7) εὖμνον	v. 207		
8) εὐέπῳ	v. 210		
9) καλὰ	v. 232		
10) ἀγαθός	v. 232		
11) καλλιρέεθρον	v. 240		
12) καλλίρροον	v. 241		
13) ἀπῆμων	v. 244		
14) περικαλλέα	v. 248		
15) περικαλλέα	v. 258		
16) εὐποίητα	v. 265		
17) ἀρείων	v. 267		
18) καλὰ	v. 270		
19) ἐσθμητον	v. 271		
20) καλὰ	v. 274		
21) καλῇ	v. 280		
22) περικαλλέα	v. 287		
23) καλλίρροος	v. 300		
24) καλλίρροος	v. 376		
25) καλλίρροον	v. 380		
26) καλλιρρόου	v. 385		
27) ἐσθλοί	v. 392		
28) εὐεργής	v. 418		
29) ἐσκητιτον	v. 423		
30) καλὰ	v. 477		
31) εὐλείμων	v. 529		

También en este campo son más frecuentes los adjetivos que las otras palabras, en las dos partes (en la Delia, el doble, pero en la Pítica, cinco veces más).

Abundan especialmente los adjetivos compuestos de εὖ- y καλός : de los 12 del H. Delio, 6 son εὖ- y 4 καλός ; de los 31 del H. Pítico, 11 son εὖ- y 15, καλός.

En total hay 18 términos en H. Delio (9,94%): 12 adjetivos (6,62%) y 6 palabras pertenecientes a otras partes de la oración (3,31%).

37 en H. Pítico (10,13%): 31 adjetivos (8,49%) y 6 de lo demás (1,64%).

Casi la misma proporción de palabras; pero, en el H. Pítico, mayor de adjetivos y menor de las otras.

4º) La "honra", la "gloria", el "elogio".

#### H. DELIO

1) ἀγλαά	v. 14	1) ὕμνησω	v. 19
2) ναυσικληιτή	v. 31	2) λήσει	v. 53
3) κυδίστη	v. 62	3) τίσει	v. 88
4) περιτιμήεσσα	v. 65	4) κλέος	v. 156
		5) ὕμνησωσιν	v. 158
		6) ὕμνον	v. 161
		7) κλέος	v. 174
		8) ὕμνων	v. 178

#### H. PÍTICO

1) ἔρικυδέος	v. 182	1) ὕμνεθσιν	v. 190
2) ναυσικλείτης	v. 219	2) ὕμνησω	v. 207
3) ἀγλαόν	v. 230	3) κλέος	v. 276
4) κλυτά	v. 273	4) κλέος	v. 381
5) ἀοίδιμον	v. 299	5) τετιμένον	v. 479
6) ἔρικυδέα	v. 308	6) τιμήσεσθε	v. 485
7) κλυτά	v. 355	7) τετιμένος	v. 522
8) ἔριτίμων	v. 443		
9) τίμιον	v. 483		
10) περικλυτά	v. 537		

En el H. Delio encontramos 12 palabras (6,62%): 4 adjetivos (2,20%) y 8 entre verbos y substantivos (4,41%).

En el H. Pítico, 17 (4,65%): 10 adjetivos (2,73%) y 7 de las restantes (1,91%).

Así pues, es bastante mayor la proporción en el H. Delio. En el H. Pítico, sin embargo, es más elevada la de adjetivos (que son más numerosos que los verbos y substantivos); pero en el H. Delio es doble la proporción de las otras palabras (doblemente abundantes, a su vez, que los adjetivos).

Observamos, por otra parte, mayor variedad de términos en el H. Delio: de las 12 palabras, 7 de raíces diferentes (ἀγλαός, λήσει, τίσει, κυδ-, κλεF-, τιμα-, ὕμν-). En el H. Pítico, de las 17 palabras, solo 6 de raíces diferentes (ἀγλαόν, ἀοίδιμον, κυδ-, κλεF-, τιμα-, ὕμν-).

5º) La "fertilidad" y la "riqueza".

H. DELIO

1) λιπαρωτάτη	v. 38	1) πῖαρ	v. 60
2) πιστέρη	v. 48	2) κτήματα	v. 155
3) πλόνα	v. 52		
4) ζείδωρον	v. 69		

H. PÍTICO

1) πυρηφόρον	v. 228	1) κτήματα	v. 26
2) πείραν	v. 250	2) κτήμαθ'	v. 48
3) πλόνη	v. 253		
4) πείραν	v. 290		
5) πλόνη	v. 293		
6) φερέσβιος	v. 341		
7) βωτιανείρη	v. 363		
8) πολυφόρβου	v. 365		
9) πείραν	v. 419		

10) πλείραν	v. 432
11) πλώνα	v. 478
12) πλώνα	v. 482
13) πλώνα	v. 501
14) πλώνα	v. 523
15) τρυγηφόρος	v. 529
16) ἄφθονα	v. 536

Suman seis palabras en H. Delio (3,31%): 4 adjetivos (2,20%) y 2 substantivos (1,10%).

En H. Pítico, 18 (4,93%): 16 adjetivos (4,38%) y solo 2 substantivos (0,54%).

Una proporción más elevada en el H. Pítico, especialmente de adjetivos, que son muy numerosos, frente a la escasez de substantivos y a la falta de verbos. Tal abundancia de adjetivos en el H. Pítico se debe a la insistente repetición de las fórmulas πλώνα νηδόν, πλώνα νηψ̃ y Πελοπόννησον πλείραν, y también a la manera de examinar el poeta el campo en su aspecto de fertilidad y verdor<sup>16</sup>.

#### 62) La "fuerza"

##### H. DELIO

1) ἰφθίμων	v. 7	1) κρατός	v. 74
2) καρτερόν	v. 13		
3) κρατερόν	v. 100		
4) καρτερόν	v. 126		

##### H. PÍTICO

1) κρείσσων	v. 267	1) σθένος	v. 267
2) κρατεροῖο	v. 301	2) βίην	v. 338
3) φέρτερος	v. 339	3) μένος	v. 371
4) παχείη	v. 340	4) μένος	v. 374



5) καρτερόν	v. 358
6) αίζηϕ	v. 449
7) κρατερϕ	v. 449

Hay 5 en H. Delio (2,76%): 4 adjetivos (2,20%) y 1 substantivo (0,55%).

11 en H. Pítico (3,01%): 7 adjetivos (1,91%) y 4 substantivos (1,09%).

Existe más o menos un equilibrio, aunque la proporción de substantivos es doble en el H. Pítico.

Los términos de este campo son más variados en el H. Pítico, ya que en el H. Delio se limitan casi exclusivamente a καρτερός.

7º) Por último, la "amplitud".

#### H. DELIO

1) μακρόν	v. 17	1) μέγα	v. 68
2) μεγάλου	v. 62	2) μέγ'	v. 181
3) μέγα	v. 74		
4) μέγαν	v. 79		
5) μέγαν	v. 83		
6) εύρύς	v. 84		
7) μέγιστος	v. 85		
8) μέγαν	v. 103		
9) εύρυοδείης	v. 133		
10) μέγα	v. 156		

#### H. PÍTICO

1) μέγαν	v. 204	1) μέγ'	v. 359
2) εύρέα	v. 255	2) μέγα	v. 466
3) μακρά	v. 255		
4) μέγαν	v. 266		
5) μέγιστον	v. 268		

6) εὐρέα	v. 295
7) μακρά	v. 295
8) μεγάλην	v. 302
9) εὐρέτ	v. 318
10) εὐρύν	v. 325
11) εὐρύς	v. 334
12) μέγαν	v. 336
13) εὐρύοπα	v. 339
14) μέγα	v. 401
15) μέγα	v. 415
16) ἀπείρων	v. 431
17) μέγας	v. 433
18) μέγα	v. 447
19) εὐρέας	v. 450
20) μέγα	v. 469
21) μέγα	v. 481

12 en el H. Delio (6,62%): 10 adjetivos (5,52%) y 2 adverbios (1,10%).

23 en el H. Pítico (6,30%): 21 adjetivos (5,75%) y 2 adverbios (0,54%).

Están equilibrados.

En TOTAL:

Hemos clasificado en el H. Delio 78 palabras de la esfera positiva (43,09%): 43 adjetivos (23,75%) y 35 entre sustantivos, verbos y adverbios (19,33%).

En el H. Pítico, 139 palabras (38,08%): 104 adjetivos (28,49%) y 35 de las demás (9,58%).

Así pues, no se diferencian demasiado, aunque la proporción es algo mayor en H. Delio, especialmente en sustantivos, verbos y adverbios, que aparecen con doble frecuencia. Sin embargo, los adjetivos de este tipo son más numerosos en el H. Pítico.

B) Continuemos ahora con la esfera negativa:

1º) "Dolor", "desgracia", "llanto".

H. DELIO

1) ἀγάστονος	v. 94	1) ὠδίνουσα	v. 45
2) μογοστόκος	v. 97	2) ὠδίνεσσι	v. 92
3) μογοστόκος	v. 115		

H. ΠΙΤΙΚΟ

1) δυστιλήμονες	v. 532	1) τλημοσύνας	v. 191
		2) πημανέει	v. 262
		3) πῆμα	v. 304
		4) πῆμα	v. 306
		5) πῆμα	v. 352
		6) ὀδύνησιν	v. 358
		7) δήλημα	v. 364
		8) τετιηότες	v. 456

5 palabras en H. Delio (2,76%): 3 adjetivos (1,65%) y 2 de lo demás (1,10%).

9 palabras en el H. Pítico (2,46%): 1 adjetivo (0,27%) y 8 entre substantivos y verbos (2,19%).

Proporción aproximada, ligeramente inferior en H. Pítico, en donde casi faltan los adjetivos.

La relativa abundancia de las palabras de "dolor" en el H. Delio se debe a la insistencia de los dolores del parto de Leto.

2º) Palabras que expresan el "odio", la "cólera", el "desagrado".

H. DELIO

1) δυσηχής	v. 64	1) ζηλοσύνη	v. 100
------------	-------	-------------	--------

H. ΠΙΤΙΚΟ

1) δυσώνυμος	v. 368	1) ἐχολώσατο	v. 256
		2) χολωσαμένη	v. 307
		3) χολώσατο	v. 309

4) χωμένη	v. 331
5) κεχολωμένος	v. 377

2 palabras en H. Delio (1,10%): 1 adjetivo (0,55%) y 1 sustantivo (0,55%).

6 en H. Pítico (1,64%): 1 adjetivo (0,27%) y 5 verbos (1,36%).

Algo mayor proporción en H. Pítico, especialmente en cuanto a verbos.

3º) La "maldad", la "fealdad", lo "terrible", lo "monstruoso".

H. DELIO

H. PÍTICO

1) ἄγριον	v. 302	1) τέρας	v. 302
2) ἀργαλέον	v. 306	2) κακά	v. 302
3) δεινόν	v. 306	3) κακόν	v. 325 <sup>a</sup>
4) σκλητίε	v. 322	4) κακῶ	v. 354
5) ἀργαλέον	v. 352	5) κακόν	v. 354
6) δεινόν	v. 352	6) κακά	v. 355
7) κακόν	v. 364	7) πέλωρ	v. 374
		8) κακόν	v. 455
		9) κακά	v. 482

El concepto de la maldad y de la fealdad falta por completo en H. Delio, y, sin embargo, es insistente en H. Pítico (particularmente, en los episodios de Tifaón y de la dragona): 16 palabras (4,38%), de las que 7 son adjetivos (1,91%) y 9 son sustantivos (2,46%). Se repite en especial κακός sustantivado.

4º) La "deshonra"

<u>H. DELIO</u>	
---	1) ἀτιμήσας v. 72
<u>H. PÍTICO</u>	
---	1) ἀτιμάζειν v. 312
	2) αἰσχύνασ' v. 328
	3) ἡσχυνε v. 387

Aparece 1 verbo en H. Delio (0,55%) y 3 verbos en H. Pítico (0,82%).

5º) Palabras que expresan "debilidad", "impotencia", "inutilidad", "pequeñez", "insensatez".

<u>H. DELIO</u>	
---	---
<u>H. PÍTICO</u>	
1) ἀφραδίες v. 192	1) μασιδίως v. 453
2) ἀμήχανοι v. 192	
3) αἰσχροή v. 197	
4) ἐλάχεια v. 197	
5) ἡπεδανός v. 316	
6) ῥικνός v. 317	
7) ἐπιδευέα v. 338	
8) νήπιοι v. 532	
9) τηθσιον v. 540	

No encontramos nada de esto en el H. Delio y, por el contrario, en el H. Pítico es frecuente: 10 palabras (2,73%); 9 de ellas, adjetivos (2,46%) y 1 adverbio (0,27%).

6º) La "dificultad", la "angustia", el "esfuerzo"-

<u>H. DELIO</u>	
---	---

H. PÍTICO

1) χαλεπήσι	v. 358	1) καμάτω	v. 460
2) δυσηλεγέ'	v. 367	2) ἀδηκότες	v. 460
3) ἀργαλέους	v. 533	3) μελεδῶνας	v. 532
		4) πόνους	v. 533
		5) στείνεα	v. 533

También falta en el H. Delio.

En el Pítico tenemos 8 palabras (2,19%): 3 adjetivos (0,82%) y 5 de lo demás (1,36%).

7º) "Muerte", "vejez" y conceptos relacionados.

(Entre estos términos no vamos a incluir las designaciones tan repetidas : "mortal" - para los hombres -, "inmortal" - para los dioses).

H. DELIO

H. PÍTICO

1) δαφαινόν	v. 304	1) θανάτοιο	v. 193
2) αἴσιμον	v. 356	2) γήραος	v. 193
3) φοινόν	v. 362	3) κτεῖνεν	v. 301
		4) ἀσθμαίνουσα	v. 359
		5) ἀποπνείουσ'	v. 362
		6) πύθει	v. 363
		7) θάνατον	v. 367
		8) πύσει	v. 369
		9) κατέπυσ'	v. 371
		10) πῦσε	v. 374
		11) σφάζειν	v. 536

También la idea de la muerte es ajena al H. Delio. Pero en el H. Pítico es muy frecuente: 14 palabras (3,83%), de las que 3 son adjetivos (0,82%) y 11 verbos y sustantivos (3,01%).

EN TOTAL:

Encontramos en el H. Delio 8 palabras de la esfera negativa (4,41%): 4 adjetivos (2,20%) y 4 entre verbos y sustantivos (2,20%).

En el H. Pítico, 66 palabras (18,08%), de las que 24 son adjetivos (6,57%) y 42 son verbos, sustantivos y adverbios (11,50%).

La desproporción, pues, entre el H. Delio y el Pítico es inmensa: 4 veces más numerosas estas palabras en el H. Pítico.

II

Otro campo semántico que vamos a examinar es el de la claridad y el brillo, por una parte, y el de la oscuridad, por otra.

1º) "Claridad", "brillo", "luz" y objetos brillantes.

H. DELIO

1) φαίδιμα	v. 4	1) φάος	v. 71
2) τερπικεραύνω	v. 5	2) ἡέλιος	v. 71
3) χρυσέου	v. 9	3) φώς	v. 119
4) χρυσεΐω	v. 10	4) χρυσῷ	v. 135
5) ἀγλαᾶ	v. 14		
6) αἰγλήεσσα	v. 40		
7) λευκωλένου	v. 95		
8) χρυσεόισι	v. 98		
9) λευκωλένου	v. 99		
10) χρυσεόισι	v. 104		
11) λευκωλένου	v. 105		
12) λευκῷ	v. 121		
13) χρύσειον	v. 122		
14) χρυσάορα	v. 123		

15) χρύσειοι	v. 128
16) ἀργυρότοξε	v. 140
17) ἀργυρότοξον	v. 178

H. PÍTICO

1) χρυσεύου	v. 185	1) αἴγλη	v. 202
2) χρυσοπλόκαμος	v. 205	2) ἀμφιφαίνει	v. 202
3) ἀγλαόν	v. 230	3) μαρμαρυγαί	v. 203
4) χρυσοθρόνου	v. 305	4) Ὑπερίων	v. 369
5) γλαυκῶπιν	v. 314	5) Ἡελίοιο	v. 371
6) ἀργυρόπεζα	v. 319	6) Ἡελίοιο	v. 374
7) γλαυκῶπιδ'	v. 323	7) Ἡελίοιο	v. 411
8) ἡλέκτωρ	v. 369	8) Ἡελίοιο	v. 413
9) χρυσαόρου	v. 395	9) ἡέλιον	v. 436
10) λευκά	v. 491	10) ἀστέρι	v. 441
11) λευκά	v. 509	11) ἥματι	v. 441
		12) σπινθαρίδες	v. 442
		13) σέλας	v. 442
		14) φλόγα	v. 444
		15) δαῖτε	v. 444
		16) πιφασκόμενος	v. 444
		17) σέλας	v. 445
		18) πῦρ	v. 491
		19) ἐπικαίοντες	v. 491
		20) πῦρ	v. 509
		21) ἐπικαίοντες	v. 509

En el H. Delio aparecen 21 palabras (11,60%): 17 adjetivos (9,39%) y 4 substantivos (2,20%).

En el H. Pítico, 32 palabras (8,76%): 11 adjetivos (3,01%) y 21 entre substantivos y verbos (5,75%).



Hay diferencia: en el H. Delio, bastante mayor proporción, en general y, especialmente, en los adjetivos. En el H. Pítico, en cambio, es más numeroso el grupo de substantivos y verbos.

En el H. Pítico estas palabras se acumulan en las escenas en el Olimpo (v. 182-206: 5 términos) y en Crisa (v. 440-7: 7 términos) - en que Apolo se presenta resplandeciente - y, en gran parte, aluden al brillo de la luz, de los astros. La figura de Helio, por otra parte, es puesta de relieve. Todo apunta, como ya hemos señalado en otras ocasiones, a una identificación de Apolo con el Sol en el H. Pítico. Observamos, en efecto, que aparece el nombre 'Héλιος cinco veces y, además, 'Υπερίων (otra de signación del Sol) con su epíteto ἡλέκτωρ, y también ἀστέρι y ἥματι.

De los otros términos de claridad en el H. Pítico, gran parte se refieren al brillo que Apolo desprende de su persona como si él mismo fuera un astro: αἴγλη (que en los Himnos se aplica siempre al resplandor que rodea a los dioses: H. Ap. 202 e H. XXXII a Selene v. 3 y v. 5<sup>17</sup>), ἀμφιφαιίνει (v. 202), μαρμαρυγᾶι (v. 203), ἀστέρι... ἥματι (v. 441), σπινθαρίδες (v. 442), σέλας (v. 442, donde la palabra aparece en un empleo semejante al de Iliada 18, 214 e H. Dem. 189, expresando la aparición luminosa de los dioses<sup>18</sup>). Las restantes palabras - a excepción de los adjetivos - aluden al fuego del culto: φλόγα δαΐε πικραυόμενος (v. 444), σέλας (v. 445: substantivo que suele pertenecer a la esfera del culto<sup>19</sup>), πῦρ ἐπικαίοντες (v. 491 y v. 509).

En el H. Delio, sin embargo, la luz del sol tiene menos interés y se presta la máxima atención al brillo del oro: de 21 términos, 8 son derivados de χρυσός (frente a sólo 3 en H. Pítico) y otros 2 de ἄργυρος, la plata (frente a sólo 1 en H. Pítico). Las únicas expresiones que se refieren a la luz del sol

φάος ἡέλιος (v. 71) y φῶς (v. 119), se emplean simplemente como sinónimos de vivir, nacer, como es frecuente en Homero<sup>20</sup>.

2ª) "Obscuridad"

<u>H. DELIO</u>		
1) κελαινόδν	v. 27	---
2) σκιδέντα	v. 34	
3) μέλαιναί	v. 77	
<u>H. ΠΙΤΙΚΟ</u>		
1) μέλαινα	v. 369	1) σκότος v. 370
2) οἶνοπι	v. 391	
3) μελαίνη	v. 397	
4) μέλαιναν	v. 405	
5) κυανοπρώροιο	v. 406	
6) μελαίνης	v. 457	
7) μελαίνη	v. 459	
8) ἥεροειδέτ	v. 493	
9) μελαίνη	v. 497	
10) μελαίνη	v. 511	

Se encuentran 3 palabras (1,65%) en el H. Delio; todas adjetivos.

11 palabras en el H. Pítico (3,01%): 10 adjetivos (2,73%) y sólo 1 sustantivo (0,27%).

Así pues, son casi doblemente abundantes en el H. Pítico.

Los epítetos se aplican en el H. Pítico con insistencia a la "have" (μελαίνα ναῦς, 6 veces, y además, νηὸς κυανοπρώροιο) y al "mar" (οἶνοπι πόντιω y ἥεροειδέϊ πόντιω). También μέλας se encuentra una vez referido a la tierra: γαῖα μέλαινα (v. 369), expresión puesta en contraste con ἡλέκτωρ Ὑπερίων<sup>21</sup> y que parece tener un claro sentido negativo, como sede de la dragona muerta<sup>22</sup>.

El último término, el substantivo σκότος, se emplea en el giro σκότος ὅσσε κάλυψε, equivalente a "morir"<sup>23</sup>.

En el H. Delio μέλαινα acompaña a φῶκαι, y expresa el color real del animal; σκιδέντα, a ὄρεα (describiendo un paisaje de montañas cubiertas de árboles o envueltas en nubes<sup>24</sup>) y κελαινόν, al "mar": κῦμα κελαινόν, giro con el que el poeta crea un escenario solemne<sup>25</sup>.

Parece, por tanto, que en el H. Delio estos términos han sido empleados más espontáneamente, sugeridos por el contexto y sin dejar traslucir un tono especial de pesimismo; mientras que en el H. Pítico se insiste en ocasiones, quizás sin necesidad, en esta idea de obscuridad que, por otra parte, a veces está en relación con la muerte.

Ahora prosigamos con otros aspectos de la concepción y observación del mundo.

### III

#### Términos de color

##### H. DELIO

1)	κελαινόν	v. 27
2)	μέλαινα	v. 77
3)	λευκωλένου	v. 95
4)	χρυσέοισι	v. 98
5)	λευκωλένου	v. 99
6)	λευκωλένου	v. 105
7)	λευκῶ	v. 121

##### H. PÍTICO

1)	χρυσοπλόκαμος	v. 205
2)	χλωρόν	v. 223
3)	δαφοινόν	v. 304
4)	γλαυκῶπιν	v. 314

5) ἀργυρόπεζα	v. 319
6) ποικιλομήτα	v. 322
7) γλαυκώπιδ'	v. 323
8) φοινόν	v. 362
9) μέλαινα	v. 369
10) οἶνοπι	v. 391
11) μελάνη	v. 397
12) μέλαιναν	v. 405
13) κυανοπώροιο	v. 406
14) μελάνης	v. 457
15) μελάνη	v. 459
16) λευκά	v. 491
17) μελάνη	v. 497
18) λευκά	v. 509
19) μελάνη	v. 511

(Hemos incluido entre los términos de color χρυσέοισι aplicado a νέφεσσιν<sup>26</sup> -, χρυσοπλόκαμος y ἀργυρόπεζα<sup>27</sup>, porque los consideramos con el significado metafórico "de color de oro", y "de color de plata", respectivamente; ya que ni las nubes ni los cabellos son de oro, sino de color de oro, ni los pies de plata, sino de color blanco).

Hay 7 adjetivos en H. Delio (3,86%) y 19 en H. Pítico (5,20%).

La proporción es algo más elevada en H. Pítico. Pero la diferencia más notable consiste en que en H. Delio no hay tonos de color, sino únicamente (si exceptuamos χρυσέοισι νέφεσσιν en v. 98) el blanco y el negro; mientras que en H. Pítico se mencionan otros colores:

χλωρόν ("verde"), referido a un monte (lo que no encontramos en ningún otro lugar), expresa el color verde del monte a causa de la vegetación que lo cubre<sup>28</sup>.

οἶνονι ("color de vino"), epíteto del "mar" en una fórmula muy frecuente en Homero y que ha causado siempre extrañeza a los investigadores de los términos de color. ¿Por qué llama Homero al mar "de color rojo-vino"?<sup>29</sup>.

κυάνεος : en el epíteto κυανοπρώοιο, aplicado a la nave ("de proa de color azul oscuro"), que también se ha interpretado de diversas maneras<sup>30</sup>.

ποικιλομήτης ("astuto"), referido a Zeus. Este adjetivo está compuesto de ποικίλος ("de colores variados") y es empleado en sentido figurado.

δαφαινόν ("de color rojo de sangre"), designa a la dragona, como es frecuente en la literatura griega, donde δαφαινός es siempre epíteto de dragones, serpientes y otras fieras.

φοινόν (también "de color rojo de sangre"), aplicado al θυμός de la dragona. En este pasaje por primera vez se une a θυμός el adjetivo φοινός<sup>31</sup>.

γλαυκῶπιν ("de ojos claros, brillantes, de color azul claro"), epíteto de Atena muy frecuente en Homero. No está muy definido el significado de este adjetivo<sup>32</sup>.

Así pues, el aspecto del color es muy importante y característico en el H. Pítico, al contrario que en H. Delio.

#### IV

Después de estos términos visuales, analicemos los que aluden al sonido, la voz, la canción y los instrumentos musicales, que tienen gran importancia en el Himno.

##### H. DELIO

1) δυσσηχής	v. 64	1) ὀλόλυξαν	v. 119
2) λιγυπνοίοις	v. 28	2) κίθαρις	v. 131
		3) ἀοιδῇ	v. 149
		4) αἰείδουσιν	v. 161

5)	φωνάς	v. 162
6)	κρεμβαλιαστύν	v. 162
7)	ἀοιδή	v. 164
8)	ἀοιδαί	v. 173

#### H. ΠΙΤΙΚΟ

##### 1) Θεσπεσίη

1)	φορμίζων	v. 182
2)	φόρμιγγι	v. 183
3)	φόρμιγξ	v. 184
4)	καναχήν	v. 185
5)	πλήκτρον	v. 185
6)	κίθαρις	v. 188
7)	ἀοιδή	v. 188
8)	ὀπί	v. 189
9)	ἐγκιθαρίζει	v. 201
10)	ἀείδω	v. 208
11)	κτύπος	v. 262
12)	κτύπον	v. 265
13)	κτύπος	v. 271
14)	ἐνοπή	v. 360
15)	ὀλόλυξαν	v. 445
16)	ἀείδειν	v. 500
17)	φόρμιγγ'	v. 515
18)	κιθαρίζων	v. 515
19)	ᾄδον	v. 517
20)	ἀοιδήν	v. 519
21)	ἀοιδῆς	v. 546

10 palabras en H. Delio (5,52%): 2 adjetivos (1,10%) y 8 entre substantivos y verbos (4,41%).

22 en H. Pítico (6,02%): 1 solo adjetivo (0,27%) y 21 de lo demás (5,75%).

Estos vocablos se emplean con preferencia en los 3 pasajes "musicales" del Himno: la fiesta de los jonios en el H. Delio, y la escena Olímpica y la de Apolo con los sacerdotes camino del Parnaso en el H. Pítico. Pero en el H. Delio se da más relieve a la voz, a la canción, y en el H. Pítico, al sonido de la cítara.

Por otra parte, se advierte mayor variedad en el H. Delio: de los 10, 7 términos diferentes (solo se repite ἀοιδή, 4 veces). En el H. Pítico, de los 22, solo 8 de raíces distintas, que se repiten con insistencia.

# V

El "olor"

## H. DELIO

1) θυώδης	v. 87	1) κνίσση	v. 58
-----------	-------	-----------	-------

## H. PÍTICO

1) τεθυωμένα	v. 184	
--------------	--------	--

En el H. Delio, 2 palabras (1,10%): 1 adjetivo (0,55%) y 1 sustantivo (0,55%).

En H. Pítico, solo 1 adjetivo (0,27%).

Frente a los sentidos de la vista y del oído, el del olfato es muy poco significativo en el Himno, aunque en la parte Delia pa rece bastante más importante.

# VI

Los sentidos internos: El corazón, el alma, el pensamiento.

## H. DELIO

1) φρένα	v. 70
2) θυμόν	v. 70
3) θυμόν	v. 113
4) στήθεσσι	v. 113

5) κηρόθι	v. 138
6) ἦτορ	v. 146
7) θυμόν	v. 153

Η. ΠΙΤΙΟ

1) νόημα	v. 186
2) θυμόν	v. 204
3) θυμῷ	v. 220
4) φρονέω	v. 247
5) κραδίην	v. 256
6) φρεσί	v. 257
7) φρονέεις	v. 258
8) φρεσί	v. 261
9) φρένας	v. 273
10) φρένας	v. 275
11) φρονέω	v. 287
12) φράζεο	v. 325 a
13) θυμόν	v. 342
14) φραζέσκειτο	v. 346
15) θυμόν	v. 361
16) φρεσί	v. 375
17) νόον	v. 379
18) ἐφράζετο	v. 388
19) θυμόν	v. 388
20) ὀρμαίνων	v. 391
21) θυμόν	v. 402
22) ἐπιφράσσαιτο	v. 402
23) νόημ'	v. 448
24) φρένας	v. 461
25) στήθεσσιν	v. 462
26) φρονέοντες	v. 469



27) προνέων	v. 482
28) στήθεσσιν	v. 519
29) στήθεσσιν	v. 524
30) θυμός	v. 524
31) θυμῷ	v. 527
32) θυμῷ	v. 533
33) φρεσί	v. 534
34) φρεσί	v. 544

Aparecen 7 palabras en H. Delio (3,86%), todas substantivos.

En el H. Pítico, 34 (9,31%), repartidas entre substantivos y verbos.

Podemos apreciar que la desproporción es enorme: bastante más del doble en H. Pítico.

Además, en el H. Delio encontramos únicamente substantivos, pocos y variados (solo θυμός se repite, 3 veces). Pero en el H. Pítico se insiste tanto en los substantivos como en los verbos, y se repiten constantemente los términos: φρήν (el substantivo, 8 veces, en las formas φρένας y φρεσί; el verbo προνέω, 5 veces, y 4 veces el verbo φράζω, que también es, probablemente, de la misma raíz<sup>33</sup>), θυμός (9 veces), στήθεσσι (3 veces), νόημα (2 veces, y 1 vez νόον). Sólo κραδία y ὀρμαίνω no se repiten.

Observamos, en especial, que el "pensamiento", el "órgano" intelectual del alma (φρήν, νόος), es una noción muy desarrollada, insistente, en el H. Pítico, de que, sin embargo, casi carece el H. Delio.

## VII

### Partes del cuerpo y cabellos

#### H. DELIO

1) λευκωλένου	v. 95	1) ὤμων	v. 7
2) λευκωλένου	v. 99	2) χείρεσσιν	v. 7

3) καλλιπλόκαμος	v. 101	3) χειρός	v. 60
4) λευκωλένου	v. 105	4) ποσσί	v. 73
5) ποδήνεμος	v. 107	5) ποσί	v. 114
6) ἀκερσεκόμης	v. 134	6) πήχες	v. 117
7) καλλιζώνους	v. 154	7) γούνα	v. 117
8) ἡθκομος	v. 178	8) χερσίν	v. 125

#### H. ΠΙΤΙΚΟ

1) ἑυπλόκαμοι	v. 194	1) καρπῷ	v. 196
2) χρυσοπλόκαμος	v. 205	2) χεῖρας	v. 196
3) πεζός	v. 213	3) ποδῶν	v. 203
4) ὠκυπόδων	v. 265	4) κορυφῷ	v. 309
5) ὠκυπόδων	v. 271	5) πόδας	v. 317
6) ταναύποδ'	v. 304	6) χερσίν	v. 318
7) γλαυκῶπιν	v. 314	7) χεῖρ	v. 333
8) ἀργυρόπεζα	v. 319	8) χεῖρ	v. 340
9) γλαυκῶπιδ'	v. 323	9) ὄσσε	v. 370
10) βοῶπις	v. 332	10) δέμας	v. 400
11) βοῶπις	v. 348	11) ὦμους	v. 450
12) βοῶπις	v. 353	12) χαίτης	v. 450
13) καλλιζώνοι	v. 446	13) δέμας	v. 465
		14) χεῖρεςσιν	v. 515
		15) ποσσίν	v. 520
		16) χεῖρῖν	v. 535

En H. Delio son 16 palabras (8,83%): 8 adjetivos y 8 substantivos (4,41% cada uno).

En H. Pítico, 29 (7,94%), de las que 13 son adjetivos (3,56%) y 16 substantivos (4,38%).

La proporción es aproximada: igual en substantivos y algo más elevada en adjetivos en el H. Delio.

En el H. Delio se emplea también mayor diversidad de términos que expresan las partes del cuerpo: 9 distintos de 16 (56,25%), frente a solo 10 diferentes de entre los 29 del H. Pítico (34,48%). En H. Delio se repite 3 veces el epíteto de Hera λευκωλένου, 3 veces χείρ, 2 veces πούς y una tercera en el adjetivo compuesto ποδήνεμος, y 2 veces κόμη en adjetivos compuestos. En el H. Pítico se repite πούς (3 veces el sustantivo y otras 5 formando adjetivos), χείρ (6 veces), ὤφ (5 veces como segundo elemento de adjetivos compuestos y una vez más en el sustantivo ὄσσε), δέμας (2 veces), πλόκαμος (2 veces en adjetivos compuestos).

### VIII

#### Ropa y adornos

##### H. DELIO

1) ἐλκεχίτωνες	v. 147	1) ὄρμον	v. 103
		2) φάρει	v. 121
		3) στρόφον	v. 122
		4) στρόφοι	v. 128

##### H. PÍTICO

1) ἐυκλώστοιο	v. 203	1) εἶματ'	v. 184
		2) χιτῶνος	v. 203

5 en H. Delio (2,76%): 1 adjetivo (0,55%) y 4 sustantivos (2,20%).

3 en H. Pítico (0,82%): 1 adjetivo (0,27%) y 2 sustantivos (0,54%).

En el H. Delio se advierte algún interés por la ropa; pero en el H. Pítico, muy poco, y limitado casi exclusivamente a la escena Olímpica.

IX

Palabras que se relacionan con la alimentación y la bebida:

H. DELIO

1) πορτιτροδον <sup>34</sup>	v. 21	1) νέκταρ	v. 10
		2) βοσκήσεις	v. 59
		3) θήσατο	v. 123
		4) νέκταρ	v. 124
		5) ἀμβροσίην	v. 124
		6) κατέβρωσ	v. 127
		7) εἶδαρ	v. 127

H. PÍTICO

1) ὁμότροφος	v. 199	1) ἔτρεφεν	v. 305
2) ζατρεφία	v. 302	2) ἔδοντες	v. 365
3) βωτιανέλρη	v. 363	3) σίτοιο <sup>35</sup>	v. 461
4) πολυφόρβου	v. 365	4) ἄλφιτα	v. 491
		5) δειπνῆσαι	v. 497
		6) σίτοιο	v. 499
		7) ἄλφιτα	v. 509
		8) δόρπον	v. 511
		9) πόσιος	v. 513
		10) ἐδητύος	v. 513

En H. Delio aparecen 8 palabras (4,41%): 1 adjetivo (0,55%) y 7 entre verbos y substantivos (3,86%).

En H. Pítico, 14 palabras (3,83%): 4 adjetivos (1,09%) y 10 de verbos y substantivos (2,73%).

Están más o menos equilibrados: más adjetivos en el H. Pítico y más verbos y substantivos en H. Delio.

En H. Delio, el alimento se da casi siempre a los dioses, pero en H. Pítico es comida para los hombres.

También en lo que respecta a los alimentos se repiten muchos más términos en el H. Pítico: τρέφω (3 veces, 2 de ellas formando adjetivos), σίτιοιο (2 veces), ἄλφια (2 veces), ἔδω (2 veces, una como verbo y otra como sustantivo: ἔδητύος). Pero en el H. Delio solo se reitera νέκταρ, 2 veces.

X

Casa, sede, morada

H. DELIO

1)	δῶμα	v. 2
2)	ἔδος	v. 37
3)	οἰκία	v. 46
4)	ἔδος	v. 51
5)	θαλάμας	v. 77
6)	οἰκία	v. 78
7)	μεγάροισι	v. 96
8)	ἔδος	v. 109
9)	μεγάροιο	v. 110
10)	δῶματ'	v. 112
11)	οἰκία	v. 137

H. PÍTICO

1)	δῶμα	v. 187
2)	ἔδος	v. 225
3)	δῶματα	v. 477

11 sustantivos en H. Delio (6,02%) frente a 3 en H. Pítico (0,82%).

La desproporción es absoluta: se observa un marcado interés en el H. Delio, mientras que en el H. Pítico es casi inexistente.

XI

Tierra, territorio, suelo, lugar

H. DELIO

1) κραναήπεδος	v. 72	1) ἡπειρον	v. 21
2) ἐπιχθονίων	v. 167	2) χέρσον	v. 28
		3) δῆμος	v. 30
		4) γαιέων	v. 46
		5) δημοῦ	v. 59
		6) οὐδας	v. 60
		7) ἄρουραν	v. 69
		8) γαῖαν	v. 75
		9) γαῖα	v. 84
		10) γαῖ'	v. 118
		11) χθονός	v. 133
		12) ἡπείρου	v. 138
		13) αἶαν	v. 174

H. ΠΙΤΙΚΟ

1) χθονός	v. 186
2) γαῖαν	v. 215
3) χαμαί	v. 232
4) χῶρος	v. 244
5) χθονί	v. 276
6) χθονί	v. 279
7) χθονί	v. 303
8) χθόνα	v. 333
9) γαῖα	v. 334
10) χθονί	v. 335
11) χθόνα	v. 340
12) γαῖα	v. 341

13) χῶρον	v. 359
14) χθονί	v. 363
15) γαίης	v. 365
16) γαῖα	v. 369
17) χῶρον	v. 380
18) γαῖαν	v. 410
19) χῶρον	v. 411
20) χῶρον	v. 413
21) γαῖαν	v. 456
22) χθονί	v. 459
23) γαῖα	v. 468
24) ἡπείρου	v. 488
25) χῶρον	v. 501
26) ἡπείρου	v. 506
27) χῶρον	v. 521
28) αἴης	v. 526

Hay 15 en H. Delio (8,28%): 2 adjetivos (1,10%) y 13 substantivos (7,18%).

28 en H. Pítico (7,67%), todos substantivos.

Están muy equilibrados, aunque en el H. Pítico faltan los adjetivos.

Nuevamente son muchísimo más variados los términos en el H. Delio: 9 diferentes de entre los 15 en total, repitiéndose γαῖα (4 veces), ἡπείρος (2 veces), δῆμος (2 veces) y χθών (2 veces, una de ellas en el adjetivo ἐπιχθονίων). En el H. Pítico, solo 6 distintos de los 28; y se reiteran constantemente: χθών (9 veces), γαῖα (8 veces), χῶρος (7 veces) y también ἡπείρος (2 veces).

XII

Astros

H. DELIO

1) ἡελίοιο	v. 71
------------	-------

H. PÍTICO

1) Ὑπερίων	v. 369
2) Ἥελίοιο	v. 371
3) Ἥελίοιο	v. 374
4) Ἥελίοιο	v. 411
5) Ἥελίοιο	v. 413
6) ἥελιον	v. 436
7) ἀστέρι	v. 441

1 sustantivo en H. Delio (0,55%) y 7 en H. Pítico (1,91%).

Como ya hemos indicado anteriormente, la importancia de los astros, del Sol - especialmente como divinidad - es muy grande en H. Pítico, al contrario que en H. Delio.

XIII

El viento

H. DELIO

1) ἡνεμόεσσα	v. 43	1) ἀνέμοισιν	v. 28
2) ποδῆνεμος	v. 107		

H. PÍTICO

1) νότος	v. 408
2) πνοίῃ	v. 420
3) οὐρῶ	v. 427
4) ἄνεμος	v. 433
5) ζέφυρος	v. 433

En H. Delio encontramos 3 palabras (1,65%): 2 adjetivos (1,10%), y 1 sustantivo (0,55%).

En el H. Pítico, 5 sustantivos (1,36%).



La proporción es muy semejante. Pero en el H. Delio - donde la única designación del viento es ἄνεμος - se emplea con preferencia para formar adjetivos. En cambio, en H. Pítico, no aparece ningún adjetivo, y el poeta utiliza distintos términos para "viento".

(En el agua, los mares, los ríos y en las montañas, las rocas, etc. no insistimos; porque ya hemos tratado detenidamente el tema en el capítulo dedicado a la descripción del paisaje)

#### XIV

##### Los dioses

##### H. DELIO

1)	θεοί	v. 2
2)	δαίμονες	v. 11
3)	ἀθανάτοισι	v. 68
4)	θεά	v. 79
5)	θεῶν	v. 83
6)	θεοῖσιν	v. 86
7)	θεαί	v. 92
8)	ἀθάναται	v. 95
9)	θεῶν	v. 109
10)	θεαί	v. 119
11)	θεαί	v. 120
12)	ἀθανάτησι	v. 130
13)	ἀθάναται	v. 135
14)	θεός	v. 137

##### H. PÍTICO

1)	ἀντιθέω	v. 210	1)	θεῶν	v. 187
2)	ζάθεον	v. 223	2)	ἀθανάτοισι	v. 188
3)	ἀθέσφατα	v. 298	3)	θεῶν	v. 190
4)	θεσπεσίη	v. 360	4)	θεοῖσι	v. 191

En el H. Pítico, en cambio, es muy poco utilizado, únicamente 4 veces (1,09%): 2 veces en la escena Olímpica (v.185 y v.205), 1 vez en el relato de Tifaón (v.306) y otra en v.395.

Es interesante, además, observar que, en 3 de los 4 pasajes en H. Pítico, la palabra está formando adjetivos compuestos: χρυσοπλόκαμος (v.205), χρυσοσρόνου (v.305), χρυσόρου (v.395); mientras que sólo uno aparece en H. Delio: χρυσόορο (v.123).

#### καλός

En H. Delio es menos frecuente que χρύσεος : 5 veces (2,76%); 2 de ellas en la fiesta de los jonios, donde, sin embargo, faltaba χρύσεος .

En el H. Pítico se encuentra en una proporción mucho más elevada que en H. Delio, 18 veces (4,93%): 2 en la escena Olímpica y el resto a lo largo de los diversos episodios del poema. Es particularmente insistente - 3 veces en 13 versos - en el segundo pasaje del dios con Telfusa (v.375-87). Por el contrario, su ausencia en todo el relato de Tifaón es un hecho digno de destacarse.

Este adjetivo, en la mayoría de las ocasiones, tanto en H. Delio como en H. Pítico, no aparece en su forma simple, καλός , sino constituyendo adjetivos compuestos<sup>4</sup>: καλλιπλόκαμος (v.101) y καλλιζώνους (v.154) en la parte Delia, καλλιρέεθρον (v.240), καλλιρροος (v.241, 300, 376, 380, 384) y καλλιζωνοι (v.446) en la parte Pítica; o bien en la forma superlativa περικαλλέα (v.80 del H. Delio y v.247, 258 y 287 del H. Pítico).

Quizás la gran frecuencia de καλλιρροος ("de bella corriente") en el H. Pítico, se debe a un intento de hacer resaltar el episodio de Telfusa: primeramente se insiste en los "ríos y fuentes de hermosa corriente" (v.240, 241 y 300)

para anticipar las tres menciones de καλλίρροος, casi seguidas, en el pasaje de la venganza contra Telfusa (v.376, 380 y 384).

εὖ-

Son igualmente constantes los adjetivos compuestos de εὖ<sup>5</sup> a lo largo de todo el Himno. 7 veces encontramos εὖ- en H. Delio (6 epítetos y un adverbio), (3,85%) y 14 veces (12 epítetos y 2 adverbios) en H. Pítico (3,83%).

La escena Olímpica es el pasaje donde la repetición es más acusada: 4 veces en 20 versos. Y, tal como ocurría con καλός, falta por completo en el episodio de Tifaón.

τιμῶ

Se encuentra en el H. Delio 2 veces (1,10%), ambas en el discurso de Delos refiriéndose a sí misma: "muy honrada" -por causa del templo de Apolo - (περιτιμήεσσα, v.65) y "deshonrándola" - Apolo - (ἀτιμῆσας, v.72). Es éste, precisamente, un pasaje que, como ya examinaremos, presenta grandes relaciones con otros del H. Pítico.

En H. Pítico es algo más frecuente: 6 veces (1,64%); una en el relato de Tifaón (privativo: ἀτιμίζειν, v.312), y 4 veces en pasajes muy próximos en la parte final del episodio de los sacerdotes (v.479, 483, 485 y 522), siempre insistiendo en la misma idea: "el templo y los sacerdotes de Apolo, muy honrados siempre por todos los hombres". Es una noción semejante a la del v.65: "Delos honrada por el establecimiento de Apolo".

μεμνήσκω

Aparece con cierta frecuencia, 4 veces (2,20%) en el H. Delio: una vez en v.1, como fórmula de introducción, lo que

4) βροτῶν	v. 226
5) ἀνθρώπων	v. 248
6) ἀνθρώποις	v. 259
7) ἀνθρώπων	v. 264
8) ἀνθρώπων	v. 273
9) ἀνθρώπων	v. 274
10) ἀνδρῶν	v. 278
11) ἀνθρώποις	v. 288
12) ἀνθρώπων	v. 298
13) ἀνθρώπους	v. 303
14) βροτοῖσιν	v. 306
15) ἄνδρες	v. 336
16) βροτοῖσι	v. 351
17) βροτοῖσιν	v. 352
18) ἀνθρώπων	v. 355
19) ἀνθρώπους	v. 389
20) ἄνδρες	v. 392
21) ἀνθρώπους	v. 398
22) ἄνθρώπους	v. 424
23) ἄνθρω	v. 449
24) ἀνδρῶν	v. 458
25) καταθνητοῖσιν	v. 464
26) βροτοί	v. 468
27) ἀνθρώποισιν	v. 479
28) ἀνθρώποισι	v. 483
29) ἀνθρώποισι	v. 522
30) ἀνθρώποισιν	v. 530
31) ἄνθρωποι	v. 532
32) ἀνθρώπων	v. 537
33) ἀνθρώπων	v. 538
34) ἀνθρώπων	v. 541
35) ἄνδρες	v. 542

23 substantivos en H. Delio (12,70%).

37 palabras en H. Pítico (10,13%), de las que 2 son adjetivos (0,54%) y 35 substantivos (9,58%).

Es algo más relevante lo humano en el H. Delio, donde también - como en otros aspectos - es mayor la variedad de términos: 7 de entre sus 23, frente a solo 5 de los 37 del H. Pítico.

#### XVI

##### Animales

###### H. DELIO

1) πορτιτρόφον	v. 21	1) πουλύποδες	v. 77
2) εὖβων	v. 54	2) φῶμαι	v. 77
3) εὖμηλον	v. 54	3) κελειάσιν	v. 114

###### H. PÍTICO

1) εὐίπῳ	v. 210	1) ἵπποισιν	v. 213
2) βοῶπις	v. 332	2) πῶλος	v. 231
3) βοῶπις	v. 348	3) ἵππους	v. 236
4) βοῶπις	v. 353	4) ἵππων	v. 262
5) πολυΐχθον	v. 417	5) οὐρῆες	v. 263
		6) ἵππων	v. 265
		7) ἵππων	v. 270
		8) δράκαιναν	v. 300
		9) μῆλα	v. 304
		10) δελφῖνι	v. 400
		11) μῆλα	v. 412
		12) δελφῖνι	v. 494
		13) μῆλα	v. 536

Encontramos en el H. Delio 6 palabras (3,31%), de las que 3 son adjetivos y 3 substantivos (1,65%).

En H. Pítico, 18 (4,93%): 5 adjetivos (1,36%) y 13 substantivos (3,56%).

Se muestra, por tanto, más interés por los animales en el H. Pítico. Y, de nuevo, se repiten mucho más los términos en esta parte: de los 18, solo 8 diferentes. Se insiste particularmente en el "caballo", animal que no es siquiera mencionado en H. Delio: ἵππος (6 veces: 5 substantivos y una sex ta como segundo elemento de un adjetivo), πῶλος , οὐρῆες . Tam bién en μῆλα (3 veces), en los "ojos de vaca" de Hera (3 ve- ces), en δελφῖνι(2 veces).

Sin embargo, los 6 términos del H. Delio son diversos en- tre sí.

## XVII

### Nombres de parientes

#### H. DELIO

1) πατρός	v. 8
2) πατήρ	v. 10
3) υἱόν	v. 11
4) υἱόν	v. 13
5) τέκνα	v. 14
6) υἱεῖ	v. 46
7) υἱός	v. 51
8) θυγάτερ	v. 62
9) υἱόν	v. 100
10) μήτηρ	v. 123
11) υἱόν	v. 126
12) γενέθλην	v. 136
13) παίδεσσι	v. 148
14) ἀλόχοισιν	v. 148

#### H. PÍTICO

1) υἱός	v. 182
2) θυγάτηρ	v. 195
3) υἱα	v. 206

4) δάμαρτι	v. 212
5) υἱέες	v. 297
6) υἱός	v. 301
7) πατρί	v. 307
8) ἄλοχον	v. 313
9) παῖς	v. 317
10) θυγάτηρ	v. 319
11) κασιγνήτησι	v. 320
12) παῖς	v. 327
13) παῖδα	v. 337
14) υἱός	v. 437
15) ἄλοχοι	v. 446
16) θυγατρες	v. 446
17) ἀλδχους	v. 478
18) υἱός	v. 480
19) υἱός	v. 514
20) υἱός	v. 531
21) υἱέ	v. 545

En el H. Delio, 14 substantivos (7,73%), y en el H. Pítico, 21 (5,75%). Mayor proporción en H. Delio.

Por otra parte, como es habitual, no se repiten tanto las palabras (8 diferentes de las 14 que aparecen); únicamente υἱός, 6 veces - pero porque es una de las palabras "temáticas" del H. Delio - y πατήρ, 2 veces. En cambio, en H. Pítico, de los 21 términos solo hay 7 diferentes, y se reiteran: υἱός, 9 veces (casi siempre en la fórmula Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων), θυγάτηρ, 3 veces, ἄλοχος, 3 veces y παῖς, 3 veces.

### CONCLUSIONES

En primer lugar, en el examen de las esferas positiva y negativa de la vida, hemos encontrado que, por una parte, el aspecto positivo es mucho más importante y aparece con un cierto equilibrio entre el H. Delio y el H. Pítico, aunque está aún más acentuado en el H. Delio.

Pero, por otra parte, en el lado negativo la diferencia es muy grande. Mientras que está presente con frecuencia a lo largo del H. Pítico, en el H. Delio apenas se manifiesta.

Es evidente que en el H. Pítico hay una visión más pesimista del mundo. Lo delata - como ya ha sido observado por Schmid<sup>36</sup> y Deubner<sup>37</sup> - el tema de la canción de las Musas en el Olimpo y la amenaza final de Apolo. Además, en el H. Pítico, a menudo se hace recaer el interés de la acción en los personajes malos y en la consiguiente venganza de Apolo, frente al H. Delio, en donde son los personajes buenos (Leto y Delos) los únicos protagonistas. Hera, la sola figura que podríamos considerar mala, hostil, tiene en realidad poca participación.

Respecto a la expresión de la claridad y de la obscuridad, existe una absoluta conformidad con la de los aspectos positivo y negativo: tanto los términos de la esfera positiva como los de claridad son más frecuentes en el H. Delio, mientras que los de la esfera negativa y los de obscuridad - menos numerosos en general que los anteriores - abundan más, con gran diferencia, en el H. Pítico; su presencia en el H. Delio es casi nula.

Esto confirma la teoría de que el H. Pítico concibe el mundo de una manera más pesimista, ya que los griegos asocian la obscuridad con la tristeza y con la muerte, y la claridad, con la vida y la alegría<sup>38</sup>. Incluso la muerte se describe en diversos pasajes como una nube negra o una noche oscura que cubre



los ojos<sup>39</sup>; y así en nuestro Himno (v. 370) es descrita la muerte de la dragona. Y para la vida, en contraste, a veces se emplea como sinónimo "ver la luz del sol", tal como en el Himno (v. 71)<sup>40</sup>.

También el uso de los términos de color señala la gran disparidad del H. Delio y el Pítico.

Los colores que pinta el poeta delio no son propiamente colores: negro y, especialmente, blanco. Sólo el tono dorado tiñe ese mundo acromático; pero la importancia del oro en el H. Delio es para crear la imagen de esplendor y brillo, no de color.

Por el contrario, el poeta pítico, además del negro y el blanco, enriquece sus cuadros con distintos matices: *χλωρόν* ("verde"), aplicado a un monte; *κυανοπρώροιο* ("de proa de color azul oscuro") referido a la nave; *οἶνοπι* ("de color de vino"), aplicado al mar; *γλαυκῶπις* ("de ojos azul claro"), epíteto de Atena; *δαφουινόν* ("sanguinario", "de color rojo de sangre") acompañando a la dragona; *φοινόν* ("sangriento", "de color rojo de sangre"), que se dice del aliento de la dragona herida; *ποικιλομήτης* ("astuto", "de colores variados"), referido a Zeus.

En este aspecto, parece la concepción del poeta delio más cercana a la homérica que la del poeta pítico, puesto que Homero emplea los términos "blanco" y "negro" con mucha mayor frecuencia que los que designan otros colores<sup>41</sup>. Pero en el H. Pítico están en una proporción equilibrada: de 19, 9 son colores diversos y 10 son "blanco" o "negro" (7 veces *μέλας*, 6 de ella referido a la nave, en fórmulas muy habituales también en Homero 2 veces *λευκά*, calificando a "harinas", en versos repetidos, y por último, *ἀργυρόπεζα*, que alude también al color "blanco").

Observamos, por otra parte, que algunos de estos términos de color en el H. Pítico se aplican al paisaje (como ya vimos en el capítulo precedente): "el monte verde", "el mar color de vino", "la tierra negra". Tanto "el mar color de vino" ( οἶνον πόντω ) como "la tierra negra" ( γαῖα μέλαινα ) son fórmulas homéricas usuales; pero el "monte verde" ( ὄρος χλωρόν ) es algo nuevo. A Homero no le gusta describir el paisaje con sus colores tradicionales, y, además, no emplea nunca el adjetivo χλωρός con el sentido de "verde por causa de la vegetación"<sup>42</sup>.

Por último, en lo que atañe a otros aspectos de la vida, el H. Delio y el Pítico suelen mostrar también diferencias.

A algunos se les presta gran atención en una parte, mientras que en la otra carecen de toda relevancia. Tal es el caso, por ejemplo, del concepto del pensamiento, de lo intelectual, que en el H. Pítico es constantemente reiterado, mientras que apenas se encuentra en el H. Delio. Algo semejante podemos decir del "sol", que únicamente en el H. Pítico juega un papel importante, así como los animales.

Por el contrario, por otros aspectos que son descuidados en el H. Pítico, manifiesta gran interés el H. Delio: por la casa, por la ropa.

O bien, existiendo un equilibrio de términos, cada poeta muestra su preferencia hacia una esfera más determinada. Así, el brillo en el H. Delio es brillo de oro (y también de plata) principalmente; mientras que en el H. Pítico es brillo de la luz del sol. Los términos de sonidos en H. Delio suelen aludir a la voz, y en H. Pítico, con más frecuencia, al tañido de la cítara. El alimento en H. Delio es alimento de dioses, y en H. Pítico, de hombres.

- 472 -

Y, en general, en cuanto a las palabras empleadas, en el H. Delio se observa mucha mayor variedad, frente a las repeticiones frecuentes en H. Pítico.

NOTAS

1. Cf. Wallace.
2. Wallace p. 29.
3. Cf. Kober.
4. Cf. Cole.
5. Cf. Handschur.
6. Cf. Irwin.
7. Cf. Böhme.
8. En Gnomon 1931, p. 74 ss.
9. Cf. Snell.
10. Cf. J. Sánchez Lasso de la Vega I.
11. Cf. Sánchez Lasso de la Vega I p. 246.
12. Cf. Rudberg.
13. Cf. S. Lilja.
14. Cf. Moussy.
15. Cf. Segal.
16. Véase el capítulo dedicado a la descripción del paisaje.
17. Handschur p. 54.
18. Handschur p. 83.
19. Handschur p. 82
20. Cf. Handschur p. 87, Irwin p. 173 ss.
21. Handschur p. 71.
22. Cf. Handschur p. 217. Esta fórmula homérica, en otros contextos es interpretada como la tierra fértil, cultivada, en oposición a la tierra de color claro o arena, que es estéril (Handschur p. 217, Irwin p. 187 ss.); o como la tierra que, vista desde el mar por un marinero, parece oscura (Kober p. 32). Sin embargo, Wallace (p.15) y Cole (vol. 2, p. 45 y n. 147) ponen en relación la fórmula -como en nuestro pasaje- generalmente con la idea de muerte, de infierno.
23. Cf. Handschur p. 205, Irwin p. 173 s.

24. Handschur p. 175, 205
25. Handschur p. 194
26. Handschur p. 143
27. Handschur p. 29
28. Cf. Irwin p. 43. El significado original de este término de color ha sido muy discutido, porque está en contextos muy diferentes, en alguno de los cuales parece faltar el valor de color y se podría interpretar mejor como "mojado" (Irwin p. 31 ss.) o "fresco", "joven" (Handschur p. 152 ss.). De ahí se originaría el significado de "color verde" -que tiene la vegetación "mojada", "llena de savia", "fresca", que "vive y crece"- , que después se desarrolaría como el predominante, tal como se presenta ya en nuestro pasaje.
29. Kober (p. 85 ss.) sugiere dos explicaciones posibles: o porque la luz reflejada por el agua produce extraños colores o porque el vino -no mezclado- de los griegos era casi negro. Irwin (p. 27) piensa que la expresión indica que una superficie oscura está reflejando la luz; porque el vino se veía a través de una crátera opaca y no a través del cristal.
30. Según Kober (p. 69) significa "de proa adornada con κρύανος " (material de cuyo nombre se deriva el adjetivo de color). Wallace (p. 11) considera que se refiere a la pátina verde azulada del cobre con el aire del mar o a que la proa estaba pintada con pintura de cobre. Handschur (p. 161) cree que alude a que las νῆες μέλαιναι llevaban un colorido diferente en los lados y en la proa. Irwin (p. 79 ss.), sin embargo, asegura que κρύανος en poesía significa simplemente "oscuro", como sinónimo de μέλας y que precisamente lo demuestra nuestro pasaje (H. Ap. 406), porque se le llama al mismo barco.
31. Kober (p. 88) lo interpreta como "sanguinario". Pero Handschur (p. 123) considera preferible traducir "su roja vida", ya que la idea de que la vida tiene su sede en la sangre es muy antigua.
32. Algunos lo han interpretado "de ojos de lechuza", como compuesto de γλαύξ ; pero parece más bien que alude a los "ojos claros, brillantes", porque su primer elemento es γλαυκός, que tenía en origen un significado de brillo (Cf. Handschur p. 67 ss.). También puede tener un valor de color "azul claro".
33. Cf. Frisk, tomo II p. 1.038
34. Para πορτιτρόφος, Cf. Moussy p. 89: aunque τρέφω se dice hablando de animales, las formas en -τροφήος (tan numerosas) de sentido activo que presentan un nombre de animal por primer término son bastante

raras. Entre ellas está πορτυρόφος (H. Apolo 21), aplicado a un continente.

35. Cf. Moussy p. 94 ss. : el significado de σῖτος en Homero es difícil de definir con precisión; parece el nombre genérico del grano, pero otras veces se emplea como "pan" o "alimento". Está claro que, cuando se halla en unión con "bebida", se refiere a la comida sólida. Y es en ese sentido en el que se encuentra en tres de los cuatro pasajes en que aparece en los H. Homéricos (en nuestro H. Ap. 461 y 499 y en H. Dem. 236).
36. Cf. W. Schmid t. I, I, p. 235.
37. Véase Deubner p. 270 y también p. 252 y 256.
38. Handschur p. 87 y 170 ss.; Irwin p. 157 ss.
39. Handschur p. 208, e Irwin p. 173 s.
40. Handschur p. 87.
41. Cf. Wallace p. 29 e Irwin p. 4.
42. Véase Handschur p. 154; Irwin p. 43.

## PALABRAS TEMÁTICAS

### 1. INTRODUCCIÓN

Si en el capítulo precedente hemos estudiado los aspectos del mundo que son tratados con mayor atención en el Himno, ahora tomaremos en consideración los términos más significativos que expresan algunos de estos aspectos ya analizados u otros de interés.

Hemos escogido, de entre las muchas palabras - ya analizadas - que se repiten en el Himno, aquellas que se reiteran con marcada insistencia; ya sea porque aparecen muy frecuentemente a lo largo de todo el Himno (como θεός, ἄνθρωπος, θνητός, ἀθάνατος y otras designaciones de dioses y hombres), ya sea porque se les da un énfasis especial en determinados pasajes.

Estas son verdaderas "palabras temáticas", "palabras-clave", que aluden constantemente a los temas más importantes del poema.

Pero observamos que algunos de tales términos muestran un tratamiento distinto en una y otra parte del Himno, de lo que - en ciertos casos - pueden sacarse consecuencias significativas para nuestro propósito de señalar las diferencias entre el H. Delio y el H. Pítico.

HUIBREGSTE<sup>1</sup> ha recogido en una lista los sinónimos que aparecen en el H. Apolo, para hacer notar la preferencia mostrada en el H. Delio o el Pítico por determinada palabra frente a otra. Dos son los casos que considera más concluyentes: la preferencia de ἄλς en H. Delio para la designación del "mar" - frente a πόντος y θάλασσα, más usados en H. Pítico - y la preferencia de -δε en H. Delio - frente a εἰς en H. Pítico - para expresar la dirección.

## 2. EXPOSICIÓN

Nosotros, limitándonos a las palabras que llamamos temáticas, indicaremos divergencias en su uso:

### θεός

La palabra θεός, como es normal en un Himno a un dios, aparece muy a menudo y en casi todos los pasajes: 9 veces en el Himno Delio (en un 4,97% de los 181 versos) y 21 veces en el Himno Pítico (en un 5,75% de sus 365 versos).

Pero falta, sin embargo, esta palabra en el episodio de la reunión en Delos (v.140-76) del H. Delio, lo que en cierto modo es explicable, porque es un pasaje que ensalza con gran insistencia lo humano.

Por el contrario, en la fiesta Olímpica (v.182-206) del H. Pítico encontramos 4 veces θεός en solo 24 versos; un rasgo más en que se evidencia la contraposición entre este episodio - que elogia lo divino frente a lo humano - y el de la otra fiesta en Delos.

También en el pasaje de Tifaón (v.305-354) del H. Pítico es repetida con insistencia: 10 veces en 50 versos.

### άνθρωπος

Palabra muy frecuente, tanto como θεός: 9 veces en el H. Delio (4,97%) y 22 en el Pítico (6,02%).

Sin embargo, no la encontramos en el episodio de Tifaón, y en la escena Olímpica solo 1 vez (v.190): se cita al hombre, pero para hablar de sus miserias y defectos frente a las cualidades divinas.

En cambio, en la fiesta Delia, como es natural dado su carácter, se insiste en el ser humano (4 veces en 37 versos), tanto como en las especificaciones άνήρ, γυνή, κοῦραι.



θνητός - ἀθάνατος

También muy utilizada: en la forma θνητός como equivalente a "hombre", y en la forma privativa ἀθάνατος como sinónimo de "dios".

En la parte Delia aparece 8 veces (4,41%); 6 de ellas en la forma privativa (3,31%). En la Pítica, 16 veces (4,38%); 12 de ellas, también ἀθάνατος (3,28%). La proporción, pues, está totalmente equilibrada.

Es interesante observar que en la fiesta Delia solo se halla una palabra de esta raíz: ἀθανάτους (v.151), que no se utiliza para calificar a los dioses, sino a los hombres, que parecen "inmortales".

En la escena Olímpica, como sucede con θεός, se reitera ἀθάνατος (3 veces en 24 versos). Una vez se emplea θανάτοιο (v.193), referida a los "insensatos" hombres que no pueden huir de ella. El contraste entre ambas fiestas - humana y divina - no podría estar más marcado.

En el episodio de Tifaón también existe una elevada proporción de ἀθάνατος (5 veces en 50 versos) y, en cambio, ninguna vez θνητός, lo que coincide con la enorme frecuencia de θεός y con la falta absoluta de referencia al hombre.

βροτός - ἄμβροτος

Se recurre menos a estos términos que a sus sinónimos θνητός - ἀθάνατος: 4 veces en el H. Delio (2,20%) - 2 de ellas βροτός (1,10%) y 2 en la forma privativa - y 10 veces en el H. Pítico (2,73%); 8 βροτός (2,19%).

En la escena Olímpica aparece 2 veces, ambas ἄμβροτος, para mayor realce aún de lo divino.

En la historia de Tifaón encontramos 3 veces  $\beta\omicron\omicron\tau\omicron\tau\omicron\iota$  , que es la única referencia a lo humano - o mejor, a lo mortal, hombre o animal - que se hace en el episodio. Pero se halla precisamente al principio y al final, en los versos de transición con el primero y segundo pasaje sobre la muerte de la dragona (un ser "mortal", por tanto). Y se alude a los mortales para indicar que Tifaón era un azote para ellos.

#### Ἀνῖώ

Es citada constantemente en la parte Delia: 15 veces (8,29%). Es lógico, porque la diosa es la protagonista de la narración del nacimiento.

Sin embargo, en el H. Pítico sólo se la menciona 3 veces (0,84%); en la fórmula final "  $\chi\alpha\tau\epsilon$  hijo de Zeus y Leto" (v.545), semejante a las que concluyen otros Himnos (H.IV y XVIII a Hermes, H. XXVII a Ártemis), y 2 veces en la reunión Olímpica, en donde la diosa vuelve a aparecer en escena junto a Zeus (v.205-6), y en donde se llama a Apolo "hijo de Leto" (v.182). Ya en el resto del H. Pítico Apolo es siempre "hijo de Zeus", sin citar para nada a su madre, como si ya no se recordara la historia narrada antes.

#### τέλω

Es frecuentísima en el H. Delio (11 veces: 6,07%), pues es la palabra que expresa con más precisión el tema central del poema. Incluso en su cláusula final (v.178) - tras la fiesta Delia, que describe una escena que ya nada tiene que ver con el nacimiento de Apolo - vuelve a repetirse a modo de conclusión.

En el H. Pítico sólo la encontramos en el episodio de Tifaón, en que es también la palabra "temática" y aparece 6

veces (en un 12%, pues, de los versos de este episodio, y en un 1,64% de los versos de todo el H. Pítico).

υἱός

Aparece 6 veces en H. Delio (3,31%) y 9 en H. Pítico (2,46

En el H. Delio es la palabra más utilizada para "hijo" y es muy significativa para el tema del poema: "Leto dió a luz a su hijo" (v.13, 100, 126), "Zeus acoge a su hijo" (v.11), o, en boca de Leto, "mi hijo" (v.51). Y sólo 3 veces se emplea otro término: τέκνα (v.14) - que es de la raíz de la otra palabra "temática", τέκτω -, γενέσθην (v.136), παῖδες (v.148, o τέκνοι, según Tucídides III 104).

Sin embargo, en el H. Pítico - excepto en la escena Olímpica, en donde la palabra es también expresiva: "el hijo de Leto" (v.182), "Leto y Zeus ven a su hijo" (v.205) - υἱός es casi siempre un mero componente de las fórmulas ἄναξ Διὸς υἱός y Διὸς υἱός (5 veces).

Falta en la historia de Tifaón, aunque sería una palabra muy adecuada tratándose de la narración del nacimiento de un hijo de Hera. Pero aquí, en vez de υἱός, se usa παῖς (3 veces); mientras que en el relato del nacimiento del hijo de Leto en el H. Delio no encontramos παῖς, que únicamente aparece una vez después, ya en el pasaje de la reunión de los delios (παῖδες en v.148, cuya autenticidad tampoco es segura, ya que en la cita de Tucídides III 104 aparece la variante τέκνοι).

χαῖρε

Es muy frecuente en el H. Delio (8 veces: 4,41%), empleada ya como saludo: χαῖρε (v.14), χαίρειτε (a las muchachas delias, v.166); ya con el significado de "se alegra", "se alegraba": χαίρει (v.12), χαῖρε (v.125), χαῖρε (v.61 y 90); ya

formando substantivos: χάρμα (v.25), χάριν (v.153).

En cambio, en H. Pítico sólo la encontramos 3 veces (0,82%): χαρίσασθαι (v.321, en el episodio de Tifaón); χαῖρε (v.466), que es la salutación del jefe cretense a Apolo, según la fórmula habitual en la epifanía de un dios (por ejemplo, en H. Afrodita 92, en H. Demeter 213, y en los discursos de salud<sup>2</sup>; χαῖρε (v.545), que es, en todos los Himnos, la despedida típica al dios.

Es, por tanto, mucho más significativo - además de frecuente - χαῖρε en el H. Delio, en donde se convierte casi en un estribillo, mientras que en H. Pítico ha perdido todo su colorido.

#### τέρπεται

5 veces aparece en el H. Delio (2,76%), de las cuales, con gran insistencia, están 4 en el pasaje de la fiesta: "se complace Apolo" (v.146), "se complacen los festejantes" (v.150), "se complace el que los contemple" (v.153) y "se complacen las muchachas escuchando al poeta" (v.170). Es decir, es aplicado cada vez a alguien distinto participante en la fiesta.

Mucho menos frecuente es en el H. Pítico: 5 veces también a lo largo de sus 365 versos (1,36%). Una vez en la escena Olímpica (v.204): "Zeus y Leto se complacen viendo a su hijo" (reunido y jugando con los otros dioses), que recuerda el gozo del que contemple a los festejantes delios en v.153. 2 veces en la historia de Tifaón: "se complacía Hera" (τέρπεται a principio de v.342 y v.348). Otras 2 veces forma parte de epítetos, casi seguidos (v.411 y v.413), usados en frases simétricas en quiasmo.

κατὰ πρόβην

La desproporción es muy grande entre el H. Delio y el Pítico: en el H. Delio sólo aparece una vez (0,55%), en la fórmula κατὰ πρόβην καὶ κατὰ θυμόν (v.70).

Por el contrario, en H. Pítico es frecuentísima: 13 veces (3,56%), 7 de éstas en el espacio de solo 40 versos (v.247-87) y 5 en el episodio de los sacerdotes.

Sin embargo, falta por completo en la escena Olímpica en el relato de Tifaón.

θυμός

Es más empleado en H. Delio que πρόβην : 3 veces (1,6%), 1 de ellas junto a πρόβην en la fórmula κατὰ πρόβην καὶ κατὰ θυμόν (v.70). Otra vez, en la fiesta Delia (v.153).

Abunda bastante más en H. Pítico (9 veces: 2,46%), que no tanto como πρόβην . De estas 9 veces, 5 en el episodio de los sacerdotes, y 1 vez en la escena Olímpica y otra en el episodio de Tifaón.

ἐνὶ στήθεσσι

Este giro lo encontramos sólo una vez en H. Delio, v.113 (0,55%), y 3 en H. Pítico (0,82%), todas en la parte de la instauración del Sacerdocio.

χρύσεος

El "oro", especialmente como adjetivo, "áureo", es una noción sobre la que se insiste en H. Delio<sup>3</sup>: 8 veces (4,4%), de las que 2 están en el "proemio" (v.9 y 10) y 6 en el poema del nacimiento de Apolo (v.98, 104, 122, 123, 128 y 135; este último verso es la única ocasión en que es substantivo χρυσεῖον ). Sin embargo, no aparece en la fiesta Delia, probablemente porque, como dicho episodio es un elogio a los hombres, a éstos no les cuadra bien el epíteto "áureos".

5) δῖαν	v. 426	5) θεοῖσι	v. 206
6) θεά	v. 519	6) θεοῦ	v. 238
7) ζάθεον	v. 523	7) θεοῖσιν	v. 297
		8) ἀθανάτοισιν	v. 310
		9) θεοί	v. 311
		10) θέλιναι	v. 311
		11) ἀθανάτοισιν	v. 315
		12) θεοῖσι	v. 316
		13) θεοῖσι	v. 321
		14) ἀθανάτοισιν	v. 325
		15) θεοῖσι	v. 327
		16) θεοῖσι	v. 330
		17) θεῶν	v. 331
		18) θεοί	v. 335
		19) θεοί	v. 336
		20) θεοῖς	v. 351
		21) θεοῖσιν	v. 465
		22) θεοί	v. 466
		23) ἀθανάτων	v. 473
		24) ἀθανάτων	v. 484
		25) θεοῖς	v. 498
		26) θεοῖς	v. 512

( Consideramos aquí el término "inmortal" sólo cuando está substantivado como designación para "dios", pero no cuando es epíteto).

Hay 14 substantivos en H. Delio (7,73%).

En H. Pítico, 33 palabras (9,04%): 7 adjetivos (1,91%) y 26 substantivos (7,12%).

Están más o menos equilibrados; la única diferencia principal consiste en los frecuentes adjetivos que aparecen en el H. Pítico, de los que, sin embargo, carece el H. Delio.

XV

Los hombres

H. DELIO

1)	βροτοῖσι	v. 25
2)	θνητοῖσιν	v. 29
3)	ἀνθρώπων	v. 42
4)	ἄνθρωποι	v. 57
5)	ἄνδράσιν	v. 65
6)	βροτοῖσιν	v. 69
7)	λαῶν	v. 78
8)	ἀνθρώπων	v. 81
9)	ἀνθρώπους	v. 82
10)	ἀνθρώποισι	v. 132
11)	ἄνέρας	v. 142
12)	ἄνδρας	v. 154
13)	γυναῖκας	v. 154
14)	κοῦραι	v. 157
15)	ἄνδρῶν	v. 160
16)	γυναικῶν	v. 160
17)	ἀνθρώπων	v. 161
18)	ἀνθρώπων	v. 162
19)	ἀνθρώπων	v. 167
20)	κοῦραι	v. 169
21)	ἄνθρω	v. 169
22)	ἄνθρω	v. 172
23)	ἀνθρώπων	v. 175

H. PÍTICO

1)	βωτιανείρη	v. 363	1)	ἀνθρώπων	v. 190
2)	τερψιμβρότου	v. 411	2)	κούρην	v. 209
			3)	ἀνθρώποισι	v. 214

solo en H. a Dionisó vuelve a encontrarse; y 3 veces, con gran insistencia, en la fiesta Delia: los festejantes recuerdan a Apolo (v.150) y a los hombres y mujeres antiguos (v.160), y las muchachas delias recuerdan al poeta (v.167).

En el H. Pítico no es empleado más que en el v.546 (0,27%), en la fórmula final, siguiendo un tipo bastante habitual en el cierre de los Himnos Homéricos.

#### ὕμνος

Es también una palabra insistente en la fiesta de los Jonios: 3 veces, en v.158, 161, 178. Otras 2 veces aparece en el H. Delio, ambas en v.19 (5 veces en total: 2,76%).

En cambio, en H. Pítico sólo se utiliza 3 veces (0,82%): 2 en el v.207, que repite el v.19, y 1 vez en la escena Olímpica (v.190).

#### ἀοιδή

Palabra repetidísima también en el mismo episodio de la fiesta Delia (5 veces en v.149, 161, 164, 169, 173). Es natural en un pasaje dedicado al bello canto de las muchachas. Por sexta vez en el H. Delio, en v.20 (3,31%).

Pero, de las 7 veces (1,91%) que es empleada en H. Pítico, solamente 1 se encuentra en la reunión Olímpica (en v.188); poco quizás para una escena dedicada asimismo, al canto de las Musas y a la música de Apolo. Sin embargo, en el episodio final aparece 3 veces en versos muy próximos (v.500, 517, 519), lo que cuadra perfectamente en un pasaje que nos presenta a Apolo tocando la cítara y danzando entre los cretenses que cantan el Peán.



κίθαρις y φόρμιγγε

En el H. Delio sólo se menciona 1 vez κίθαρις (0,55%), en v.131, en el "programa de vida" de Apolo.

En el H. Pítico, 7 veces (1,91%). Especial insistencia muestra en la escena Olímpica: φόρμιγγε en v. 182, 183 y 184, y κίθαρις en v.188 y 201. Está de acuerdo con la imagen de Apolo músico, que aquí se pone tan de relieve. φόρμιγγε y κίθαρις coinciden, por último, en el v.515, en el otro pasaje de Apolo músico (donde también se repetía ἀοιδή).

Observamos que, sin embargo, falta en una escena de rasgos semejantes en el H. Delio: la fiesta de los jonios, en donde el canto de las jóvenes juega un papel preponderante.

τόξον

Muy frecuente en el H. Delio, 7 veces (3,85%): 3 de éstas en los 13 versos del proemio (v.4,8 y 13); después, en el cierre de la historia del parto (v.126), en el "programa de vida" (v.131), en el verso que introduce la narración de la fiesta de los delios (v.140), y, por último, en la fórmula final del H. Delio (v.178).

Pero ya no vuelve a aparecer nunca τόξον en el resto del H. Apolo; lo cual es muy significativo, y aún más teniendo en cuenta que es parte del programa de vida. Sin embargo, en vez de τόξον, se emplea βιός (v.301) y ἰός (v.357), para relatar que Apolo disparó una flecha a la dragona. Reaparece, por tanto, la característica de Apolo "Flechador" (así como los epítetos que designan tal cualidad: ἑκατηβόλ', "ἑκατος, ἑκάεργος); pero ya no se utiliza el término τόξον, tan repetido en H. Delio.

χρησιμότης

Lo encontramos sólo 2 veces en el H. Delio (1,10%): en el "programa de vida" (v.132) y en v.81 (que está repetido en v.288 y v.259 y es un verso dudoso).

En cambio, en H. Pítico es frecuente: 9 veces (2,46%); 8 de ellas en el pasaje de la búsqueda del lugar para el Oráculo (v.214-293), y, la última, en el de los Sacerdotes (v.396). Es lógico, porque es el tema del H. Pítico y no del Delio.

νηός

Es citado 5 veces en el H. Delio (2,76%): 4 en la conversación entre Leto y Delos (v.52, 56, 76 y 80).

En el H. Pítico se repite aún mucho más: 16 veces (4,38%). 10 se encuentran en el relato de la fundación del templo para el Oráculo (v.221-298), perfectamente natural dado el tema. 5, en el episodio de los Sacerdotes, todas en el pasaje del diálogo de Apolo con éstos (v.478, 482, 501, 523, 539), que, precisamente, es paralelo al diálogo Leto/Delos.

ἄλσος

Aparece en H. Delio 2 veces (1,10%), en ambas componiendo la fórmula ἄλσεα δενδρόεντα, que se enlaza a νηός (v.76 y 143).

En H. Pítico, 5 veces (1,36%) todas en la búsqueda del lugar para el Oráculo (v.221, 230, 235, 245 y en v.384, en el pasaje final del castigo de Telfusa, tras la digresión sobre la dragona y Tifaón). Es lógico que en esta parte del poema esté más repetido, puesto que guarda relación con el templo y el santuario.

Excepto en v.230, siempre va acompañado por el epíteto δενδρόεις.

Únicamente 2 veces en H. Delio (1,10%): la primera vez, en v.31, formando el adjetivo compuesto ναυσικλειτή , aplicado a la isla Eubea, como también en v.219 del H. Pítico. La segunda vez, en v.155: νῆας τ'ὠκείας, acompañada de un epíteto nunca usado para ella en H. Pítico.

En H. Pítico, por el contrario, es una palabra repetidísima: 24 veces (6,57%). Y, excepto en v.219 - en que compone el adjetivo ναυσικλείτης - en todas las demás ocasiones, se encuentra en el episodio de la instauración del Sacerdocio, en donde se desarrolla el tema de un viaje por mar. Pero la insistencia en la "nave" ya es excesiva (23 veces en 159 versos: 14,46%)

ἄλς

Aparece muy a menudo, 7 veces, en H. Delio (3,86%); la mayoría, en el catálogo de islas recorridas por Leto y en los versos que preceden (v.23, 24, 32, 38).

En v.32 y v.180 está constituyendo adjetivos.

En H. Pítico, sólo 5 veces (1,36%) todas en la parte de los Sacerdotes, donde, como ya hemos señalado, se describe una travesía marítima.

3 veces forma adjetivos (v.410, 417, 435).

θάλασσα - πόντος

Frente a la frecuencia de ἄλς , en H. Delio sólo aparece una vez θαλάσσης, en v.24 (0,55%) y ninguna vez πόντος .

Sin embargo, en H. Pítico las tres palabras están más o menos en la misma proporción: ἄλς , 5 veces, como ya indicamos (1,36%); θάλασσα también 5 veces (1,36%), y πόντος , 6 veces (1,64%).

1 vez encontramos πόντιν en el relato de Tifaón (v.318). En todas las demás ocasiones el "mar" es mencionado sólo en el episodio de los Sacerdotes.

νησος

Muy repetida en H. Delio: 8 veces (4,41%). Es parte importante del tema, ya que Apolo nace en Delos, que es una isla, y por ello, se insiste tanto en la idea de "isla": a Apolo le honran las islas (v.21, 142), Leto recorre las islas (v.31, 38), Delos es una isla (v.26, 78, 102, 138).

En H. Pítico sólo se cita 2 veces (0,54%), en v.251 y v.291 (versos repetidos). Casi parece como si se evitara la palabra; porque hubiera sido apropiada en el viaje marítimo (donde se nombran, incluso, algunas islas: Itaca, Zacinto).

Sin embargo, observemos que νησος es un componente del nombre propio Πελοπόννησος, que es citado 5 veces en H. Pítico; algo insistente teniendo en cuenta que Delfos no está en el Peloponeso.

ὄρος

Muy frecuente también en el H. Delio: 8 veces (4,41%), 6 de ellas en el espacio de solo 23 versos (el catálogo de islas y el pasaje anterior: v.17, 23, 26, 34, 35, 40).

En cambio, en H. Pítico sólo 1 vez (0,27%), en el v.428.

αἶπός, κραναός, κάρηνον, παλπαλόεις, πέτρη, etc.

Los términos que se refieren a lo escarpado y montañoso del paisaje: "rocoso", "escarpado", "cima", "promontorio", etc., son abundantísimos en la parte Delia: 21 (11,60%). Los más repetidos son: αἶπός (5 veces: v.35, 40, 41, 43, 109), κραναός (3 veces: v.16, 26, 72), κάρηνα (3 veces: v.32, 39, 41), παλπαλόεις (3 veces también: v.39, 141, 172).

Estas palabras se acumulan especialmente en la enumeración de las islas recorridas por Leto (9 en los 15 versos 30-44) y en el pasaje precedente (6). También en el de la fiesta de los jóvenes (4).

En el H. Pítico son muy escasos (6: 1,64%), y casi siempre representados por *πέτρη* o su adjetivo derivado *πετρήεις* (4 veces, en v.185, 284, 383, 390), que, por el contrario, sólo aparece 1 vez en H. Delio: *πετρήεσσα* en v.44. Sin embargo, los términos más frecuentes en H. Delio faltan aquí, y únicamente encontramos *αἶψά* en v.428.

*βαίνω, ἰκάνω, ἔρχομαι, εἶμι, ὁρούω, πλέω, etc.*

Los verbos de movimiento que significan "marchar, llegar, lanzarse", etc. son numerosos a lo largo de todo el Himno, especialmente *βαίνω* y *ἰκάνω*.

En H. Delio se emplean 25 aproximadamente (13,81%): 9 de ellos en solo 14 versos (v.106-119), dentro del episodio del parto de Leto.

El más frecuente es *βαίνω* (6 veces: 3,31%); *ἰκάνω* aparece 3 veces (1,65%), y también 3 veces *εἶμι*.

En H. Pítico abundan aún mucho más: 78 (21,36%), 20 están en la narración del viaje de Apolo hasta su llegada a Telfusa (v.215-244) y otros 20 en el relato del otro viaje de Apolo, en el barco cretense (v.399-440). Es muy lógica, pues, esta insistencia en el movimiento, en el ir y venir del dios.

*βαίνω* (16 veces: 4,38%) y *ἰκάνω* (14 veces: 3,83%) son los más repetidos también en H. Pítico; pero, como observamos, en mayor proporción que en H. Delio. Asimismo, *ἔρχομαι* (8 veces: 2,19%), que aparece sólo 2 veces en H. Delio; *εἶμι* y *κίω* (5 veces cada uno: 1,36%); *πλέω* y *ὁρούω* (4 veces cada uno: 1,09%) Ni *κίω* ni *πλέω* ni *ὁρούω* se encuentran en H. Delio.

### CONCLUSIONES

En primer lugar, en lo que respecta a las palabras que designan a los hombres y a los dioses, a los mortales y a los inmortales, existe bastante equilibrio entre el H. Delio y el Pítico; aunque, en general, abundan unas y otras algo más en el H. Pítico.

Las diferencias más notables se observan, entonces, no entre las dos partes del Himno, sino entre los distintos pasajes: la escena Olímpica y el relato de Tifaón son dos episodios que ponen especial acento en los dioses inmortales, mientras que la mención del hombre es casi excluida. En contraposición, en la descripción de la fiesta Delia, el hombre es el protagonista, y la palabra "dios" no es siquiera citada, ni aparece la noción mortal/inmortal, excepto una sola vez, para indicar precisamente que "los hombres parecen inmortales".

. . . . .

Leto, el parto de Leto y el hijo dado a luz constituyen la parte principal del tema, pero sólo en el H. Delio. Las palabras que expresan dicho tema (Ἀητώ , τίκτω y υἱός ) ya únicamente en determinados episodios del H. Pítico vuelven a ser significativas: Ἀητώ y υἱός en la escena Olímpica; τίκτω en la historia de Tifaón.

. . . . .

En cuanto a los términos analizados que aluden al espíritu, al pensamiento, al corazón y a los estados anímicos, se observa una desproporción enorme entre el H. Delio y el Pítico.

La noción de "alma"<sup>6</sup> está mucho menos desarrollada en el H. Delio, y, dentro del H. Pítico, en los pasajes del Olimpo y de Tifaón. Pero, de las 3 palabras que principalmente la ex-

presan (φρόν , θυμός , σιῆθος <sup>7</sup>), es evidente la preferencia por θυμός en el H. Delio y también, precisamente, en los mismos episodios píticos (el del Olimpo y el de Tifaón) en que faltan los otros dos términos. Por el contrario, en el resto del H. Pítico, θυμός se utiliza mucho menos que φρόν .

La noción de "complacerse, alegrarse" (τέρπομαι , χαίρω) está, en cambio, en la proporción opuesta: considerablemente más extendida en H. Delio ( en especial, en el pasaje de la fiesta); mientras que en H. Pítico casi se limita a los episodios del Olimpo y de Tifaón.

. . . . .

Otro grupo de palabras significativas lo constituyen ciertos epítetos que describen la belleza y el esplendor de los nombres a los que acompañan. También en esto son muy marcadas las diferencias entre el H. Delio y el Pítico.

"Dorado" (χρύσεος ) se repite una y otra vez en el H. Delio, aunque se omite por completo en la escena de la fiesta. En el H. Pítico, sin embargo, su uso está casi exclusivamente restringido al pasaje Olímpico y también a la historia de Tifaón.

En el concepto de belleza y bondad ( καλός , εὖ- ), por otra parte, insiste bastante más el poeta pítico. Lo reitera en casi todos sus episodios: εὖ-, en especial, en la escena en el Olimpo y también en el relato de la institución del Sacerdocio; καλός, en el pasaje de la fuente Telfusa y en el de la fundación del templo. Pero ni siquiera una vez aparece en la digresión sobre Tifaón: parece que aquí se rehuye completamente la idea de belleza, probablemente a causa de la monstruosidad y maldad ( κακός repetido) de Tifaón.

Aunque no tanto como en H. Pítico, también en H. Delio es frecuente "lo bello", particularmente en un pasaje como el de la

fiesta de los jonios, en que falta, por el contrario, "lo dorado". Quizás porque ésta es una escena exclusivamente humana y el oro está más bien reservado a los dioses. Por eso se repite tanto en escenas de dioses: en el proemio, en el pasaje del nacimiento de Apolo, en la asamblea Olímpica.

. . . . .

"Honrar" ( τιμᾶω ) es un verbo no demasiado utilizado en ninguna de las dos partes del Himno (aunque algo más en la Pítica). Sin embargo, es reiterado en dos pasajes - uno del H. Delio y el otro del H. Pítico - que, por otro lado, presentan muchos rasgos en común.

. . . . .

En cuanto a las palabras que se refieren a la alabanza, al canto y a los instrumentos musicales, tienen un uso muy distinto en H. Pítico y en H. Delio.

μινθήσχω , ὕμνος y ἀοιδή son mucho más significativas en H. Delio - sobre todo en la escena de la fiesta -, mientras que κίθαρις y φέρμινξ son más importantes en H. Pítico<sup>8</sup>.

Hay tres pasajes musicales en el Himno: la fiesta de los jonios (en el H. Delio), la reunión de los dioses en el Olimpo y la escena de Apolo y los sacerdotes en el Parnaso (en el H. Pítico). Pero en cada uno hay un enfoque y una visión diferentes.

El episodio delio es principalmente un canto himnico de celebración y recuerdo de Apolo y de los hombres. Todo el interés se centra en la canción, sin hablarse para nada de los instrumentos musicales ni de la danza.

En la escena Olímpica, en cambio, no se omite ningún aspecto: la música, la danza, la canción, el himno. Pero, en realidad, solo tienen razón de ser como homenaje, como acompañamiento al sonido de la cítara que tañe Apolo y que es recordada una y otra vez.



En el pasaje de los sacerdotes en el Parnaso, al igual que en el del Olimpo, se combinan la música, la danza y el canto - en especial este último - del Peán.

. . . . .

También en lo relativo a los tres puntos del "programa de vida" (v.131-2), κίθαρις , τόξον y χρηστήριον , difieren absolutamente el H. Delio y el Pítico.

Volviendo con κίθαρις , en H. Delio solamente aparece aquí, en esta proclamación de Apolo de sus esferas de actividad (v.131). Sin embargo, en el H. Pítico, tanto κίθαρις como su sinónimo φόρμιγξ , son palabras de gran relieve.

τόξον , por el contrario, es muy significativa en el H. Delio (particularmente en el "Proemio"); pero es ignorada por completo en el H. Pítico. Y no es que Apolo deje de ser el dios "flechador", ya que son frecuentísimos los epítetos que aluden a ello: ἐκέργος (v.242, 257, 357, 382, 420, 440, y en H. Delio sólo en v. 56), ἑκατος (v.275, 276, y en H. Delio (v.1, 63, 90), ἑκατηβόλος (v.215, 222, 229, 239, 277, y en H. Delio únicamente en v.134 y 140, aunque también se utilizan ἑκηβόλος en v.45 y 177 y ἑκατηβελέτας en v.157). Y, además, el arco de Apolo juega un papel capital en el episodio de la muerte de la dragona. Pero es la palabra τόξον la que ha perdido su valor temático.

Por último, la actividad profética de Apolo está poco desarrollada en el H. Delio, mientras que es un tema esencial en el H. Pítico. Y se insiste en particular en ella en el diálogo de Apolo con Telfusa, pasaje que presenta tantos puntos en común con el diálogo de Leto y Delos (v.81), donde, precisamente, se menciona el "Oráculo".

. . . . .

Algo semejante a lo que hemos observado respecto a  $\alpha\rho\eta\sigma\iota\acute{\eta}\pi\tau\omicron\nu$  ocurre con  $\nu\eta\acute{\omicron}\varsigma$  y  $\acute{\alpha}\lambda\sigma\omicron\varsigma$  (el templo y el bosque sagrado que lo rodea).

La búsqueda del lugar para fundar el templo del Oráculo es el motivo del H. Pítico, recordado constantemente, sobre todo en los diálogos de Apolo con Telfusa y con los cretenses. También en el H. Delio se repite  $\nu\eta\acute{\omicron}\varsigma$ , aunque mucho menos y casi exclusivamente en la conversación de Leto con Delos. Otra palabra, pues, que relaciona los tres diálogos paralelos.

. . . . .

De nuevo encontramos la mayor desproporción entre el H. Delio y el Pítico en el grupo de palabras que están en conexión con el "mar".

De los tres términos que designan al mar,  $\acute{\alpha}\lambda\varsigma$  - el único empleado, excepto una sola vez  $\theta\acute{\alpha}\lambda\alpha\sigma\sigma\alpha$  - es mucho más insistente en el H. Delio que en el Pítico, en donde se utilizan equilibradamente  $\acute{\alpha}\lambda\varsigma$ ,  $\pi\acute{\omicron}\nu\tau\iota\omicron\varsigma$  y  $\theta\acute{\alpha}\lambda\alpha\sigma\sigma\alpha$ , acumulándose en el episodio de los sacerdotes.

Aún mucho más que el mar, en esta parte de los sacerdotes es protagonista la "nave", una de las palabras más repetidas en el Himno. Pero, en fuerte contraposición, en el H. Delio sólo aparece dos veces: una formando un adjetivo y la otra acompañada de un epíteto diferente a los del H. Pítico.

$\nu\eta\acute{\omicron}\sigma\omicron\varsigma$ , en cambio, una palabra importante en el H. Delio, carece de todo relieve en el H. Pítico e, incluso, falta en el viaje marítimo, en donde tanto se ha hablado del mar y de la nave.

. . . . .

Respecto a otros aspectos del pasaje, principalmente el interés por los montes abruptos y elevados, una y otra parte del Himno muestran tendencias diametralmente opuestas (como ya

señalamos con más detenimiento en el capítulo dedicado a la descripción del paisaje): frente a una insistencia exagerada en el H. Delio - en especial en sus primeros pasajes -, una falta casi total de atención en el H. Pítico, y un empleo, además, de términos diferentes.

. . . . .

Por último, en los verbos de movimiento, no existe gran desequilibrio; son frecuentes en ambas partes, aunque más en la Pítica, donde son motivados por los dos viajes del dios Apolo. Sin embargo, en el H. Delio extraña su ausencia en el pasaje paralelo de la peregrinación de Leto, mientras que abundan en el episodio del parto.

#### EN RESUMEN:

Observamos que algunas de estas palabras se repiten más o menos uniformemente a lo largo del Himno. Pero, en otras ocasiones, su uso en la parte Delia y en la Pítica está desequilibrado.

A veces, el equilibrio o el desequilibrio se explica fácilmente por la semejanza o la discrepancia respectivamente del tema de cada episodio en que la palabra se acumula. Pero a menudo la diferencia de vocabulario es estilística más que temática: se omiten en el H. Delio o en el Pítico ciertos términos que cuadrarían perfectamente; se repiten, sin embargo, otros que no parecen imprescindibles.

Sin embargo, debemos admitir que, por sí solas, estas divergencias señaladas en el presente capítulo son poco significativas. Pero, puesto que, en todo caso, apuntan más bien a la separación que a la unidad del H. Delio y el Pítico, creemos útil añadir éste a los otros - numerosos y más concluyentes - argumentos.

Es muy digna de destacarse, por otro lado, la afinidad entre determinados pasajes del H. Delio y del Pítico. La escena Olímpica y el relato de Tifaón se aproximan en muchos aspectos al H. Delio, en especial a la parte de la fiesta de los jonios, con la que la escena Olímpica se muestra unas veces en estrecho paralelismo y otras en contraste. También entre los tres diálogos del Himno( el primero, en el H. Delio; el segundo y el tercero, en el Pítico) hay una fuerte conexión. Los episodios del H. Pítico los consideramos - como ya indicamos en otro capítulo - compuestos como antítesis de los correspondientes del H. Delio. Éstos en los que se advierte más claramente la influencia del poema Delio presentan también, en general, mayor coincidencia en el vocabulario.

NOTAS

1. Cf. Huibregste p. 47-51.
2. Cf. Fingerle p. 218 ss.
3. Froliková I, p. 99 s.
4. Acerca de los adjetivos compuestos de καλός, véase el capítulo dedicado a los epítetos, p.404 n. 20.
5. Para los compuestos de εὖ- cf. también el capítulo de los epítetos, p. 404 , n. 19.
6. En el capítulo de la "concepción de los distintos aspectos del mundo", p.452-4, hemos tratado ya este tema.
7. También νόος. Véase el capítulo citado en la nota precedente: "concepción ...", p.452-4.
8. ὕμνος, κίθαρις, φόρμιγγις y αὐτοῖδή son palabras características en un Himno, porque son requisitos de la citarodia- Cf. Koller I.

### LOS PERSONAJES DEL HIMNO

El H. Delio y el H. Pítico no solo difieren en estilo, vocabulario, estructura, manera de concebir el mundo; sino también en los personajes que participan en la acción.

Son pocos los personajes comunes, e, incluso éstos, no merecen la misma atención en una y otra parte. Además, cada poeta prefiere hacer intervenir a un tipo de personaje distinto.

Consideremos la cuestión en el H. Delio y en el H. Pítico:

#### En H. Delio

En primer lugar, podemos observar que el dios Apolo, aunque sea el tema y el eje de la acción (tanto en el relato como en los discursos), no participa demasiado en ella; no es protagonista principal y absoluto.

La diosa Leto y la isla Delos son los verdaderos protagonistas: Leto, la madre, cuyas vicisitudes antes de poder parir a Apolo dan tema al Himno, y la isla hospitalaria que la acoge y permite el nacimiento de Apolo en su sede.

Apolo sólo interviene activamente en los versos de introducción (en el proemio y en la proposición del tema) y, tras el nacimiento, para proclamar su "programa de vida" y para premiar a Delos.

Pero, incluso en los pasajes en que Apolo aparece en escena, Leto o Delos están a su lado participando igualmente y atrayendo hacia sí el interés de la narración: en el proemio (v. 1-13) Apolo parece la figura más destacada, pero Leto está con él, le desarma, le guía y, finalmente, es la alegría que ella siente por su hijo la que sirve como colofón de la escena. Y es a ella a la que, inmediatamente después, el poeta saluda y celebra (v. 14-18).

A continuación, torna el elogio hacia Apolo (v. 19-24) pero enseguida deriva de nuevo en elogio a Leto (v. 25-28).

Tras la enumeración de las islas (que, por un lado, parece que son los lugares en los que domina Apolo y, por otro, se expresa después claramente - en v. 45 - que son las tierras recorridas por Leto) siguen episodios protagonizados por Leto y Delos: el diálogo entre ambas y el parto de Leto en la isla asistida por las diosas.

Respecto a los pasajes que siguen al nacimiento de Apolo -a excepción de su autoproclamación como dios (v. 127-132) - todos los pasos de Apolo descritos están encaminados a glorificar a Delos (v. 133-9 y v. 140-6). Y la escena final es el mayor homenaje a Delos: la reunión de los jonios en la isla y el canto maravilloso de las muchachas delias.

Por otra parte, además de Leto, Delos y Apolo, encontramos otros personajes a lo largo de la narración:

1) Zeus: en el "proemio" da la bienvenida a Apolo y le ofrece néctar (v. 10-11 a).

Este es el único pasaje en que participa activamente, ya que otras veces es simplemente mencionado su nombre (v. 2, 5, 96, 132, 136), pero él no juega ningún papel.

2) Los dioses: ( θεοί, δαίμονες ἄλλοι ) tiemblan cuando aparece Apolo y saltan de sus asientos (v. 2-4 a) y, finalmente, se sientan (11 b- 12 a).

3) Ártemis: personaje pasivo del que se narra simplemente cómo Leto la dió a luz en Ortigía (15 b - 16 a), cómo la celebran las muchachas delias (v. 159) y, por último, a la que pide su favor el poeta.

4) Las islas, las tierras: ellas ( αἱ ) temían y no se atrevían a acoger a Apolo (v. 47-8).

5) Las diosas ( θεαί ): Dione, Ría, Temis, Anfitrita y ἄλλαι δαίμονες están presentes en el parto (v. 92 b-95 a) y envían a Iris en busca de Ilitía para que la llame lejos de Hera y le ofrezca un collar (v. 102-5). Al nacer Apolo gritan (v. 119 b) y después le lavan y le visten (v. 120-2). Y Temis le ofrece néctar y ambrosía (v. 124-125 a). A ellas les habla Apolo (v.130) y, finalmente, quedan admiradas ante el milagro de Delos cargada de oro (v. 134 b - 135 a).

6) Hera: no asistía al parto, pues estaba sentada en la morada de Zeus (v. 95 b -96) y retenía allí a Ilitía por celos a Leto (v. 99 - 100).

También es mencionada en v. 105.

7) Ilitía: no se había dado cuenta del parto de Leto, pues estaba sentada en el Olimpo por causa de Hera, que la retenía (v. 97-9). Pero las diosas enviaron a Iris a buscarla, ofreciéndole un collar (v. 103). E Iris la llamó en el μέγαρον diciéndole aladas palabras (v. 110-111) que la convencieron (v. 113). Marchó entonces con Iris y llegó a Delos (v. 114-5).

8) Iris: fué enviada por las otras diosas para buscar a Ilitía y ofrecerle un gran collar. Le ordenaron que la llamara lejos de Hera. Ella escuchó esto, echó a correr y, habiendo llegado al Olimpo, llamó a Ilitía y le dijo lo que le había sido ordenado. La persuadió y ambas marcharon (v. 102-114).

9) La tierra: sonrió debajo en el parto de Leto (v. 118 b).



10) Los jonios: se reúnen en Delos con sus hijos y sus esposas y se regocijan organizando certámenes en honor de Apolo. Y el que estuviera presente diría que son inmortales, pues vería su gracia y se complacería contemplando a los hombres y mujeres y sus naves y sus riquezas (v. 147-155).

11) Las muchachas delias: celebran a Apolo, a Leto y a Ártemis, y a los hombres y mujeres antiguos. Cantan un himno y embelesan con su bella voz a los seres humanos, y saben imitar las voces de todos (v. 157-164). A ellas se dirige finalmente el poeta, saludándolas, pidiéndoles que le elogien como al mejor poeta y prometiendo él a su vez ensalzarlas (v. 166-176).

12) El propio poeta: habla de sí mismo al término del Himno: "acordaos de mí ... y cuando alguno os pregunte ... ¿ qué hombre (ἄνθρωπος) es el mejor poeta?... responded hablando de mí: un hombre (ἄνθρωπος) ciego y habita en Quíos, cuyos cantos son los mejores. Y nosotros llevaremos vuestra fama ... y ellos me harán caso ..." (v. 166-176).

13) Uno de los hombres (ἄνθρωπων): viniendo como extranjero quizás pregunte ... (v. 167-170).

Son citados, además, algunos nombres de personajes que no intervienen, sin embargo, en el relato:

1) Macar (v. 37). 2) Ceo (v. 62). 3) γαῖα (v. 84). 4) οὐρανός (v. 84). 5) Στόξ (v. 85). 6) Los hombres (ἄνδρας) v. 142, en torno a los que daba vueltas Apolo.

Y algunos son mencionados en los diálogos:

1) Todos los hombres (ἄνθρωποι) reunidos en Delos llevarán hecatombes a Apolo (v. 57-58 a). 2) Los pulpos y las focas harán sus vivencias en Delos (v. 77-8).

En H. Pítico

Apolo es el protagonista de todo en H. Pítico, excepto en el episodio del nacimiento de Tifaón (v. 307-54), en donde Apolo está completamente excluido de la acción. Pero, aunque la historia narrada en dicho episodio no parece tener ninguna relación con Apolo y con el relato del resto del Himno, creemos que es en realidad un pasaje significativo, ya que es paralelo al que narra el nacimiento de Apolo y sirve para presentarnos un personaje, Tifaón, que es la antítesis de Apolo. Así pues, incluso en tal episodio, de una manera implícita, está presente Apolo.

Otros personajes importantes van apareciendo, pero todos -o casi todos- intervienen únicamente junto al dios, en función del dios:

1) Los sacerdotes cretenses:

Son protagonistas, al lado de Apolo, de todo el extenso episodio final (v. 388-546): ellos son vistos por Apolo cuando navegan en su nave hacia Pilos y son conducidos por él a través del mar hasta llegar a Crisa.

Después, se mantiene un diálogo entre ellos y Apolo, que les da una serie de órdenes que ellos cumplen. Finalmente, siguen -cantando el pean- a Apolo, que danza y toca la cítara, camino del templo, donde entablan un nuevo diálogo con el dios. Tras éste, se cierra el Himno.

2) Telfusa

Da motivo a dos episodios importantes (v. 244-72 y v. 375-87), en los que se presenta como antagonista de Apolo: Apolo llega a Telfusa y le anuncia que va a edificar en ella su templo. La fuente, irritada, con engañosos argumentos, persuade a Apolo para que se marche a Crisa (v. 244-76). Después, Apolo comprende su traición y vuelve para destruirla (v. 375-387).

3) La dragona

Otro personaje antagonista de Apolo, que interviene en dos pasajes (v. 300-5 y v. 354-74): cerca de una fuente Apolo mató a una dragona monstruosa que causaba muchos males a los hombres y a las ovejas y que, habiéndolo recibido de Hera a Tifaón, lo alimentó (v. 300-5). Apolo le lanzó una flecha y ella agonizaba por la selva, y , una vez muerta, la pudrió la fuerza del sol; por eso la llaman Pito (v. 354-74).

4) Hera

Protagonista de la narración sobre el nacimiento de Tifaón (v. 305-354), en la que, como ya hemos indicado, no es citado siquiera Apolo: Hera, indignada porque Zeus ha engendrado a Atena, cuenta a los dioses reunidos su deshonra e insulta y amenaza a Zeus. Después, suplica a los dioses Titanes, a la tierra y al cielo que le concedan un hijo más fuerte que Zeus. Tras esto, espera, separada de Zeus y de los otros dioses, que pasen los meses hasta dar a luz a Tifaón, al que entrega a la dragona para que lo cuide y alimente.

5) Tifaón

Es el hijo de Hera, cuyo nacimiento fundamenta la historia relatada en v. 305-354: "la dragona, habiéndolo recibido de Hera, alimentó al terrible y espantoso Tifaón, azote para los mortales, al que en otro tiempo parió Hera" (v. 305-7). Hera anuncia a Zeus que nacerá un hijo de ella que sobresaldrá entre los dioses inmortales (v. 326 b-327). A continuación suplica a los dioses que le den un hijo en nada inferior a Zeus (v. 337-9). Por último, nace el terrible monstruo Tifaón, que es entregado por su madre Hera a otro monstruo, la dragona, que lo aceptó, (v. 351-4)

Además de éstos, participan en el relato otros numerosos personajes, ya de menor transcendencia:

1) Las Musas: celebran con su bella voz los dones de los dioses y las desgracias de los hombres (v. 189-193). Además, la Musa inspira el dulce canto en el corazón de los cretenses (v. 518 b - 519).

2) Las Gracias, las Horas, Harmonía, Hebe y Afrodita: danzan cogiéndose de las muñecas (v. 195-6).

3) Ártemis: entre éstas, ni danza torpemente, ni es pequeña, sino muy alta y admirable por su belleza, Ártemis arquera, criada con Apolo (v. 197-9).

4) Ares y Argifontes: juegan entre ellas (v. 200-1).

5) Leto: se complace junto con Zeus, viendo a su hijo que juega con los dioses (v. 204-6).

Además es mencionado su nombre en v. 182 y v. 545.

6) Zeus: en la escena olímpica comparte con Leto el gozo de contemplar a su hijo (v. 204-6). Y en el episodio de Tifaón causa la indignación de Hera por haber engendrado a Atena (v. 307b-309 a y v. 312-5), y a él se dirigen las airadas palabras de la diosa (v. 322-330). En este mismo episodio, Hera pide un hijo superior a Zeus, como Zeus es superior a Crono (v. 337-9), y ella se aleja del lecho de Zeus (v. 344).

El nombre del dios aparece también en otros pasajes: v. 187, v. 195, v. 279, v. 301, v. 427, v. 433, v. 437, v. 480, v. 514, v. 531, v. 545.

7) La muchacha Azántide: Apolo, pretendiéndola, fue hacia ella (v. 209).

8) Isquis: Apolo pretendía a la muchacha Azántide junto con Isquis, semejante a un dios, Elatiónida rico en caballos (v.210).

9) Forbante y Ereuteo: también con ellos pretendía Apolo a dicha joven (v. 211).

10) Leucipo: con él asimismo rivalizaba Apolo. Iba a caballo y no se mostraba inferior a Tríope (v. 212-3).

11) La esposa de Leucipo: con la que Apolo tuvo relación (v. 212 b).

12) Posidón: a su bosque en Onquesto llega Apolo (v. 230). A él le suplican los aurigas y entonces su  $\mu\omicron\tau\tau\alpha$  protege el carro (v. 237 b - 238).

13) Los caballos de Posidón: un potro recién domado toma aliento, aunque está cargado, arrastrando bellos carros (v.231-232 a), y los caballos golpean los carros vacíos, habiendo echado fuera su dirección (v. 232 b-234).

14) Los aurigas: el auriga, aunque bueno, salta del carro a tierra y anda su camino (v. 232 b - 233 a ). Pero, si conducen los carros en un bosque, cuidan a los caballos y dejan aparte los carros (v. 235-6), y suplican al señor (v. 237b - 238a).

15) Los Flegias: Apolo llegó a la ciudad de los Flegias, hombres (  $\acute{\alpha}\nu\theta\rho\omega\iota\nu$  ) soberbios, que, no preocupándose de Zeus, habitaban en la tierra en un valle cerca del lago Cefisio (v. 278 - 280).

16) Trofonio y Agamedes: hijos de Ergino, queridos por los dioses, pusieron sobre los cimientos del templo una puerta de piedra (v. 295 b-297).

17) Las razas de hombres: construyeron alrededor un templo con piedras, para que fuera siempre celebrado (v. 298-9).

18) Los hombres y las ovejas: a los que la dragona causó muchos daños (v. 303-304 a).

19) Atena: a la que Zeus había engendrado en su cabeza (v. 308). De ella dice Hera que sobresale entre los dioses (v. 314-5).

20) Todos los dioses: en la escena Olímpica están en unión cuando llega Apolo, que les embelesa con su cítara y su canto (v. 187b-188). En la historia de Tifaón también se encuentran reunidos, y a ellos dirige Hera sus palabras (v. 310-11).

21) La tierra: a la que suplica Hera golpeándola (v. 333 y v. 340), se movió (v. 341).

22) Helio: cuya fuerza pudre a la dragona (v. 371 y v. 374), y a cuya región, Ténaro, llegó el barco cretense. Allí sus ovejas pacen y tienen una región encantadora (v. 411-3).

23) El delfín: en el que se ha transformado Apolo: el monstru terrible estaba tumbado (v. 401), y los cretenses querían ver si permanecía en el suelo de la nave o si se lanzaba al mar (v. 416-7).

24) El viento: un noto impetuoso impulsaba la nave (v. 408). Vino un viento céfiro grande, frío, por voluntad de Zeus, fuerte, lanzándose violentamente desde el cielo (v. 433-4).

25) Las ovejas de Helio: pacen siempre en Ténaro y tienen una región encantadora (v. 412-3).

26) Los Epeos: dominan en la divina Elide (v. 426).

27) El astro: en el que se transfigura Apolo. De él brotan muchas centellas revoloteando (v. 441-2).

28) Las esposas e hijas de los de Crisa: gritaron por el centelleo de Febo (v. 445 b - 447 a).

29) El hombre joven (ἀνέρι): por último, Apolo toma la figura de un hombre fuerte y joven, que se cubre los anchos hombros con sus cabellos (v. 449-50).

Además, son citados, ya en el relato, ya en los discursos, personajes que no intervienen en la propia narración:

1) Tríope (v. 213).

2) Los hombres (ἀνθρώπων) que llevarán hecatombes a Apolo, que habitan el Peloponeso, Europa y las islas (v. 248-52 y v. 288-92; en dos discursos de Apolo).

3) Los caballos y los mulos: que abreven en las fuentes de Telfusa, cuyo estrépito dañará a Apolo (v. 262-3 y v. 271: en el discurso de Telfusa).

4) Ergino (v. 297).

5) Hefesto: le parió Hera y le arrojó al mar porque había nacido débil y deforme; pero Tetis le acogió y le cuidó (v. 316-20: en el discurso de Hera).

6) Nereo (v. 319).

7) Tetis, de pies de plata, se hizo cargo de Hefesto y lo cuidó entre sus hermanas. Hera, por ello, le desea que agrade a los dioses (v. 319-21: en el discurso de Hera).

8) Tierra, cielo y dioses Titanes: que habitan bajo tierra en torno del Tártaro, de los que proceden hombres y dioses (v. 334-6: a ellos invoca Hera en su plegaria).

9) Crono (v. 339)

10) Tifoeo y Quimera: no apartarán de la dragona la penosa muerte (v. 367-368 a: en el discurso de Apolo).

11) Hiperión y la tierra: pudrirán a la dragona (v. 368b-369: en el discurso de Apolo).

12) Los hombres trabajadores ( ἄνδρες ἔργων): acostumbran a desembarcar cuando vienen del mar en la nave, cansados, y se apodera de su alma el deseo de alimento (v. 458-61: en el discurso de Apolo).

13) Las esposas de los cretenses: (v. 478).

14) Las ovejas: que deben matar los sacerdotes y que abundarán siempre porque las traerán las razas de hombres (v. 536-7), en el discurso de Apolo.

15) Otros hombres ( ἄνδρες ἄλλοι): serán jefes de los cretenses, y por ellos estarán sometidos siempre a la fuerza (v. 542-3: en el discurso de Apolo).



### CONCLUSIONES

Observamos diferencias notables entre el H. Delio y el H. Pítico:

1º) En primer lugar, los protagonistas no coinciden en una y otra parte (aunque esto se debe en gran medida a su temática distinta): en el H. Delio son, en especial, Leto y Delos, que en el H. Pítico no tienen ninguna intervención (a Leto sólo se le dedican tres versos, junto con Zeus, y Delos no es siquiera nombrada). En el H. Pítico, es Apolo - presente siempre en escena como figura central, excepto en la historia de Tifaón - que, como ya hemos señalado, no juega un papel tan activo en el H. Delio.

2º) En segundo lugar, podemos advertir que la participación femenina en el H. Delio es casi exclusiva: intervienen constantemente diosas, mujeres o lugares personificados de sexo femenino. Leto, Delos, las diosas que asisten al parto (entre las que se nombra a Dione, Ría, Anfitrita y, en particular, a Temis), Ilitía, Iris, Hera, las muchachas delias, todas son protagonistas del Himno o de episodios más o menos extensos. También a Ártemis, a las islas y a la tierra, se les concede alguna atención.

A su lado, la participación masculina es mucho menos importante. Se reduce a Apolo, que, aun siendo tema del Himno, apenas aparece en escena, Zeus, que sólo tiene una breve intervención en el proemio, y al poeta, que habla de sí mismo a las muchachas delias, pero en un pasaje muy original que se sale de la propia narración himnica. Otros varones son nombrados simplemente: Macar, Ceo, οὐρανός, ἀνέρας.

Por otra parte, cuando se habla de los dioses(θεοί, δαίμονες) en el proemio, se supone, naturalmente, que se hace referencia tanto a dioses como a diosas. Y, cuando se describe la fiesta de los jonios, el poeta se esfuerza siempre por colocar a las mujeres al lado de los hombres, y nunca se olvida de mencionarlas: "los jonios se reúnen ... con sus esposas respetables" (v. 147-8), "contemplando a los hombres y mujeres de bella cintura" (v. 154), "celebrando a los hombres antiguos y a las mujeres" (v. 160).

Por el contrario, en el H. Pítico, lo femenino - aunque también importante - es de menor relevancia que lo masculino: Telfusa, la dragona, Hera, las Musas, las Gracias, las Horas, Harmonía, Hebé, Afrodita, Ártemis, Leto, la muchacha Azántide, la esposa de Leucipo, Atena, la tierra, las esposas e hijas de los de Crisa. A éstas, que juegan un papel activo en el relato, podemos añadir otras que aparecen solo en los discursos o que son simplemente mencionadas: Tetis, Quimera, las esposas de los cretenses.

Tres de estos personajes femeninos son protagonistas de determinados episodios; pero debemos tener en cuenta que estos personajes precisamente han sido creados en el H. Pítico por antítesis a otros del H. Delio: Hera, antítesis de Leto; Telfusa, antítesis de Delos, y la dragona, antítesis de las diosas del parto (especialmente de Temis). Quizás también otras mujeres aparecen como paralelo, como imitación de personajes del H. Delio: las diosas cantan y bailan en la reunión del Olimpo como las muchachas delias en la fiesta de los jonios; las mujeres de Crisa gritan ante Apolo como las diosas que asistieron a su nacimiento.

Más numerosos y con papeles más destacados aún son los hombres que participan: Apolo, los sacerdotes, Tifaón, Ares, Argifontes, Zeus, Isquis, Forbante, Ereuteo, Leucipo, Posidón, los aurigas, los Flegias, Trofonio, Agamedes, Helio, el viento, el astro, el hombre joven. Y, además, otros que aparecen en los discursos o que son solo citados: Tríope, Ergino, Hefesto, Nereio, cielo, dioses Titanes, Crono, Tifoeo, Hiperión, los hombres trabajadores ( ἄνδρῶν ), otros hombres ( ἄνδρες ).

En total, en H. Delio participan activamente 13 mujeres (según el número de versos del Himno: 7,18%) y 3 hombres (1,65%).

En el H. Pítico, 16 mujeres (4,38%) y 19 hombres (5,20%).

Si, por otra parte, consideramos aproximadamente los versos del relato en los que intervienen hombres y en los que intervienen mujeres, nos encontramos ante el siguiente resultado:

En H. Delio:

V. 1-4: Apolo y dioses

V. 5-8: Leto

V. 9: Leto y Apolo

V. 10-11 a: Zeus y Apolo

V. 11b - 12 a: los dioses

V. 12b-13: Leto

V. 14-18: Leto	{	15b-16a: Ártemis
		15 a : Apolo
		16 b : Apolo

V. 19-24: Apolo

V. 25 : Apolo y Leto

V. 26-27a: Leto

V. 26b-28: Delos

V. 29: Apolo

(V. 30-44: catálogo de islas)

V. 45-6	: Leto	
V. 47-8	: las tierras	
V. 49-50:	: Leto y Delos	
V. 51-61	: Leto y Delos	
V. 62-82	: Delos y Leto	
V. 83-8	: Leto y Delos	
V. 89	: Leto	
V. 90	: Delos	
V. 91-92a	: Leto	
V. 92b-95a	: las diosas (v. 94a: Temis)	
V. 95b-96	: Hera	
V. 97-8	: Ilitía	
V. 99	: Ilitía y Hera	
V. 100a	: Hera	
V. 100b-101	: Leto	
V. 102-6	: diosas e Iris	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">{</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle; margin-left: 10px;"> V. 103-4: diosas, Iris, Ilitía  V. 105-6: diosas, Iris, Ilitía y  Hera. </div>
V. 107-9	: Iris	
V. 110-1	: Iris e Ilitía	
V. 112	: diosas, Iris e Ilitía	
V. 113-4	: Iris e Ilitía	
V. 115	: Ilitía	
V. 116-118 a:	Leto	
V. 118b	: La tierra	
V. 119a	: Apolo	
V. 119b	: las diosas	
V. 120-2	: Apolo y las diosas	
V. 123-125a	: Apolo y Temis	
V. 125b-126	: Leto	
V. 127-9	: Apolo	
V. 130	: Apolo y las diosas	

V. 131-134 a : Apolo  
V. 134 b-135 a : las diosas  
V. 135 b-139 : Delos ( v. 137-8: Apolo)  
V. 140-5 : Apolo  
V. 146 : Apolo y Delos  
V. 147 : Delos y los jonios  
V. 148 : los hijos y las esposas de los jonios  
V. 149-155 : los jonios  
V. 157-164 : las muchachas delias  
V. 166-176 : el poeta y las muchachas delias  
V. 177-178 a : Apolo  
V. 178 b : Leto  
V. 179-181 : Apolo  
V. 181 : Delos

En H. Pítico

V. 182-187 : Apolo  
V. 187 b - 188 : dioses  
V. 189-193 : Musas  
V. 194 a : Gracias  
V. 194 b : Horas  
V. 195-6 : Harmonía, Hebe y Afrodita  
V. 197-9 : Ártemis  
V. 200-201 a : Ares y Argifontes  
V. 201 b - 204 : Apolo  
V. 204-206 : Leto y Zeus  
V. 206 : Apolo

- |            |         |   |                              |
|------------|---------|---|------------------------------|
| V. 207-213 | : Apolo | { | V. 209: la muchacha Azántide |
|            |         |   | V. 210: Isquis               |
|            |         |   | V. 211 a: Forbante           |
|            |         |   | V. 211 b: Ereuteo            |
|            |         |   | V. 212-3: Leucipo            |
|            |         |   | V. 212 b: esposa de Leucipo  |
- V. 214-225 : Apolo
- V. 229-30 : Apolo
- V. 230 b : Posidón
- V. 231-232 a : un potro
- V. 232 b-233a: el auriga
- V. 233b-234 : los caballos
- V. 235-236 : los aurigas
- V. 236 a : los caballos
- V. 237b-238a: los aurigas
- V. 238 : Posidón
- V. 239-245 : Apolo
- V. 246-253 : Apolo y Telfusa
- V. 254-255a : Apolo
- V. 255b-276 : Telfusa y Apolo
- V. 277-8 : Apolo
- V. 278-280 : los Flegias
- V. 281-295a : Apolo
- V. 295b-297 : Trofonio y Agamedes
- V. 298-9 : las razas de hombres ( ἀνθρώπων)
- V. 300-1 : Apolo y la dragona
- |          |              |   |                        |
|----------|--------------|---|------------------------|
| V. 302-5 | : la dragona | { | V. 303: ἀνθρώπους      |
|          |              |   | V. 304a: las ovejas    |
|          |              |   | V. 305 : Hera y Tifaón |

- V. 306 : Tifaón  
V. 307 : Hera, Tifaón, Zeus  
V. 308-309a : Zeus y Atena  
V. 309b-310 : Hera  
V. 310 : Hera y dioses  
V. 311-321 : Hera y dioses  
V. 322-330 : Hera y Zeus  
V. 331-3 : Hera  
V. 334-9 : Hera y tierra, cielo y Titanes  
V. 340 : Hera  
V. 341 a : tierra  
V. 341b-350 : Hera  
V. 351-2 : Hera y Tifaón  
V. 353-354a : Hera, Tifaón, dragona  
V. 354 b : dragona y Tifaón  
V. 355-6 : dragona  
V. 357 : Apolo y dragona  
V. 358-362a : dragona  
V. 362b : Apolo  
V. 363-370a : Apolo y dragona  
V. 370b : dragona  
V. 371 : Helio y dragona  
V. 372a : dragona  
V. 372b-373a : Apolo  
V. 373b-374 : Helio y dragona  
V. 375 : Apolo  
V. 376-381 : Apolo y Telfusa  
V. 382-7 : Apolo { V. 383b : Telfusa  
V. 387 : Telfusa

- V.388-392a : Apolo  
V.392b-393a : cretenses  
V. 393b-396 : cretenses y Apolo  
V. 397-399a : cretenses  
V. 399b : Apolo  
V. 400-401a : Apolo-delfín  
V. 401b : delfín  
V. 402-408a : cretenses  
V. 408b-409a : viento  
V. 409b-411 : cretenses  
V. 411 : Helio  
V. 412 : ovejas  
V. 413 : Helio y ovejas  
V. 414-5 : cretenses  
V. 416-7 : delfín  
V. 420b-421a : Apolo  
V. 433-4 : viento  
V. 436-437a : cretenses  
V. 437b : Apolo  
V. 438 : cretenses  
V. 440 : Apolo  
V. 441-4 : Apolo- astro  
V. 445b-447a : esposas e hijas de los de Crisa  
V. 448 : Apolo  
V. 449-450 : Apolo- hombre joven (ἀνέρι)  
V. 451-462 : Apolo y cretenses  
V. 463-473 : cretenses y Apolo  
V. 474-502 : Apolo y cretenses  
V. 503-514a : cretenses



V. 514b-516a : Apolo  
V. 516b-518a : cretenses y Apolo  
V. 518b-519 : Musa y cretenses  
V. 520-521a : Apolo y cretenses  
V. 521b-522 : Apolo  
V. 523 : Apolo y cretenses  
V. 524 : cretenses  
V. 525-530 : cretenses y Apolo  
V. 531-544 : Apolo y cretenses  
V. 545-6 : Apolo

En resumen, daremos un esquema de las intervenciones de personajes masculinos y femeninos según el número de versos:

H. DELIO

LETO : 64,5 versos  
DELOS : 51 "  
APOLO : 41,5 "  
MUCHACHAS DELIAS: 19 "  
DIOSAS EN EL PARTO: 13,5 versos  
IRIS : 13 versos  
ILITÍA : 13 "  
POETA : 11 "  
HERA : 5 "  
TEMIS : 3 "  
ISLAS : 2 "  
ZEUS : 1,5 "  
ÁRTEMIS : 1 "  
TIERRA : 0,5 "

(También participan los dioses en el proemio, y los jonios en la escena de la fiesta en Delos; pero no los tenemos en cuenta, porque se encuentran tanto hombres como mujeres).

En total: - 519 -

HOMBRES: 55 versos (22,86%)

MUJERES: 185,5 versos (77,13%)

Como a menudo aparecen en escena dos o más personajes, contamos los versos de estos episodios tantas veces como personajes intervienen. Por eso, no coincide el número de versos en este cálculo con el real del Himno.

H. PITICO

APOLO: :213, 5 versos

CRETENSES :101,5 "

HERA :46,5 "

TELFUSA :37 "

DRAGONA :26,5 "

ZEUS :14,5 "

TIFAÓN :7 "

MUSAS :6,5 "

TIERRA :6,5 "

CIELO Y TITANES: 6 "

HELIO :4,5 "

AURIGAS :4 "

ÁRTEMIS :3 "

LETO :3 "

FLEGIAS :3 "

TROFONIO Y AGAMEDES: 2,5 versos

LEUCIPO :2 versos

HARMONÍA, HEBE y AFRODITA: 2 versos

ESPOSAS E HIJAS DE LOS DE CRISA: 2 versos

ARES y ARGIFONTES: 1, 5 versos

POSIDON :1,5 versos

ATENA :1,5 "

MUCHACHA AZÁNTIDE: 1 "

ISQUIS : 1 "

GRACIAS : 0,5 "

HORAS : 0,5 versos  
FORBANTE : 0,5 "  
ESPOSA DE LBUCIPO: 0,5 versos

En total:

HOMBRES: 363 versos (72,6%)  
MUJERES: 137 " (27,4%)

Así pues, la proporción es precisamente la contraria en H. Delio y en H. Pítico.

Pero debemos advertir que estos datos no son excesivamente significativos, ya que el predominio de la participación de las mujeres en el H. Delio está motivado principalmente por el tema: un parto. La protagonista, lógicamente, es la madre, a la que rodean otros personajes femeninos. Sin embargo, también en pasajes - como el de la fiesta de los jonios - cuya temática no lo exige, es más destacado el papel de las mujeres que el de los hombres.

3º) En tercer lugar, descubrimos en el H. Pítico un gran interés por los animales, que falta, sin embargo, en H. Delio. En el H. Pítico, incluso, los animales son en ocasiones personajes activos y hasta protagonistas:

La dragona: protagonista de los dos episodios donde se narra cómo crió a Tifaón, y se describe su crueldad y su muerte a manos de Apolo y, por último, su putrefacción por la fuerza de Helio (v.300-5 y 354-374).

Los caballos de Posidón: ellos y sus aurigas son los únicos personajes del pasaje dedicado a Onquesto (v. 231-8).

Las ovejas: a las que la dragona causaba muchos males (v. 303-304a).

El delfín: en el que se transforma Apolo y que, habiendo saltado al barco cretense, lo conduce a través de su largo recorrido (v.400-439).

Las ovejas de Helio: que pacen siempre en Ténaro y tienen una región encantadora (v. 412-3).

Además, otros animales son personajes activos de las historias narradas en los discursos:

Los caballos y mulos: dice Telfusa en su discurso que dañará a Apolo su estrépito cuando beban en las fuentes (v.262-5 y v. 270-1).

Las ovejas: anuncia Apolo a los sacerdotes que abundarán siempre - porque las traerán los hombres - y que deben sacrificarlas (v. 536-7).

Por otra parte, estos animales son casi todos sagrados: la dragona, que cría al dios Tifaón, los caballos de Posidón, el delfín cuyo cuerpo encierra la persona divina de Apolo, las ovejas de Helio, las ovejas sacrificadas en honor de Apolo.

En el H. Delio, por el contrario, los animales ni tienen relación con los dioses, ni juegan ningún papel. Solo en un discurso son citados como partícipes de la acción los pulpos y las negras focas, que harán sus viviendas en Delos (v.77-8). El otro animal mencionado, la paloma, está simplemente para establecer una comparación: "Iris e Ilitía caminaban semejantes en sus pasos a palomas temerosas", (v.114).

4º) Por último, en el H. Pítico los astros y el viento se convierten en personajes vivos:

Al Sol, personificado en el dios Helio, se le concede una atención especial: su fuerza pudre a la dragona (v. 371 y 374), y a su región - donde pacen sus ovejas en un lugar encantador -

llega el barco cretense (v. 411-3, un pasaje de una construcción muy elaborada, en el que el poeta detiene la narración del viaje marino).

Apolo se transfigura en un astro, del que brotan muchas centellas y cuyo resplandor envuelve Crisa (v. 440-7).

Respecto al viento, un noto impetuoso impulsaba la nave cretense (v. 408-9). Después vino un viento céfiro fuerte y frío, que se lanzó impetuosamente desde el cielo por voluntad de Zeus para que la nave recorriese el mar (v. 433-5).

Sin embargo, en el H. Delio, el sol (únicamente en v. 71) y el viento (sólo en v. 28, aparte de los epítetos *ἠνεμόεσσα*, v. 43 y *ποδῆνεμος*, v. 107) no están de ninguna manera personificados ni merecen más que una simple mención, sin relieve alguno.

## DISCURSOS DEL HIMNO

### 1. INTRODUCCIÓN

No podemos dejar de hacer un examen pormenorizado de los discursos que aparecen en el Himno, ya que su frecuente inserción en la narración es un rasgo típico de la poesía épica.

La gran importancia que tienen los discursos en los poemas homéricos, ha sido puesta de manifiesto por FINGERLE<sup>1</sup>, que ha estudiado todos los discursos de la Ilíada y la Odisea: ha calculado su número y la cantidad de versos que ocupan, los ha clasificado en los distintos tipos, ha recogido todas las fórmulas de introducción y de cierre y ha examinado su estilo lingüístico típico.

FÜHRER<sup>2</sup> ha hecho un estudio análogo de los discursos en la lírica antigua, incluyendo en algunos casos comentarios sobre los Himnos Homéricos, como, por ejemplo, sobre determinadas fórmulas de introducción y de despedida típicas o con algún rasgo particular; sobre los tipos a los que pertenecen ciertos discursos de los Himnos.

También debemos tener en cuenta la resis de la tragedia, como una parte comparable - salvadas las diferencias naturales de género literario - con el discurso himnico; porque los tipos en que se encuadran y su estructura pueden a veces ser semejantes. Acerca de la resis, es interesante el trabajo de B. MANNSPERGER<sup>3</sup>, que examina especialmente la estructura formal y de contenido de la resis, y el de GOLDBRUNNER<sup>4</sup> sobre los dis-

tintos tipos y la estructura de los discursos en Sófo-  
cles. Elsa GARCIA NOVO<sup>5</sup>, en su estudio de "Edipo en  
Colono" también aporta ideas que nos pueden ser útiles  
sobre la clasificación de los tipos de resis.

## 2.

Procedamos a continuación a un análisis de cada uno  
de los discursos del Himno:

### H. DELIO

#### 1º. Leto a Delos (v.51-60)

Consta de 10 versos. Es un discurso no típico, cuyo  
contenido combina persuasión, súplica y promesa.

Está estructurado de la manera siguiente:

#### I) Fórmula de introducción (v.50):

καὶ μιν ἀναιρουμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα  
(Fórmula de introducción de discursos típica)<sup>6</sup>

#### II) El discurso propio:

##### 1) Introducción: Invocación (v.51):

Δῆλ'

- |                  |   |                                                                                    |
|------------------|---|------------------------------------------------------------------------------------|
| 2) <u>Relato</u> | { | 1º) Súplica (v.51-2): 2 versos                                                     |
|                  |   | 2º) Exposición de aspectos negativos (v.53-5)<br>3 versos                          |
|                  |   | 3º) En contraste, promesas y aspectos posi-<br>tivos (v.56-60a): 4 versos y medio. |

##### 3) Cláusula: resumen de lo negativo (v.60):

ἐπεὶ οὐ τοι πῶρ ὑπ'οὔδα

#### III) Fórmula de conclusión (v.61):

Ὡς φάτο' χαῖρε δέ ... (fórmula de cierre de dis-  
cursos típica)<sup>7</sup>

2º. Delos a Leto (v.62-82)

Consta de 21 versos.

Es un discurso de respuesta no típico con un contenido mixto de acogida, temor y súplica<sup>8</sup>.

I) Fórmula de introducción (v.61)

χαῖρε δὲ Δῆλος, ἀμειβομένη δὲ προσηύδα (fórmula típica de introducción para discursos de afecto).<sup>9</sup>

II) El discurso propio:

1) Introducción: Invocación (v.62):

Λητοῦ κυδίστη θύγατερ μεγάλου Κολοιο

- |                  |   |                                                               |
|------------------|---|---------------------------------------------------------------|
| 2) <u>Relato</u> | { | 1º) Aspectos positivos (v.63-65): 3 versos                    |
|                  |   | 2º) Aspectos negativos, de temor (v.66-78): 13 versos         |
|                  |   | 3º) Súplica (condición) (v.79-82a): ἀλλ' ... 3 versos y medio |

3) Cláusula: resumen de la súplica (v.82):

ἐπεὶ ἦ πολύννημος ἔσται

III) Fórmula de conclusión (v.83)

Ὡς ἄρ' ἔφη Λητὼ δέ ... (fórmula típica tras un discurso apacible y conciliador)<sup>10</sup>

Ambos discursos, el de Leto a Delos y la respuesta de Delos, son totalmente paralelos en su estructura; cada uno consta de los tres miembros en que un discurso perfectamente construido debe dividirse: introducción, relato y cláusula<sup>11</sup>. Y, dentro del relato de cada uno, de nuevo se perciben tres partes claramente diferenciadas, cuyo contenido coincide entre sí. En el primer discurso se



siguen la súplica, los aspectos negativos y, por fin, los aspectos positivos, que culminan - con el volumen máximo de versos - esta exposición creciente: dos+ tres + cuatro versos y medio. El segundo discurso comienza con los aspectos positivos y concluye con la súplica - ambos miembros con la misma extensión, tres versos - y en el centro se hace destacar la parte principal, mucho más amplia (trece versos): los aspectos negativos. Por último, las cláusulas consisten también en dos giros semejantes: comienzan ambas por ἐπεὶ y ocupan el mismo espacio métrico.

32. Leto ante Delos (v.84-88)

Consta de 5 versos.

Es un discurso típico de juramento<sup>12</sup>:

I) Fórmula de introducción (v.83)

... Αητῷ δὲ θεῶν μέγαν ὄρκον ὅμοσεν (fórmula muy semejante a la encontrada en β 377, donde no sigue, sin embargo, un discurso directo).

II) Juramento:

1º) Introducción (v.84-6): 3 versos

ἴστω νῦν τάδε γὰρ καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεῖν  
καὶ τὸ κατειβόμενον Στυγὸς ὕδωρ, ὅς τε μέγιστος  
ῥηκος δεινότητος τε πέλει μακάρεσσι θεοῖσιν

(Versos típicos de introducción de juramentos, como aparecen en 36-8 y 184-6)

2º) Relato: promesas (v.87-8): 2 versos

III) Fórmula de conclusión (v.89)

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ὅμοσέν τε τελεύτησέν τε τὸν ὄρκον  
(Fórmula típica empleada con frecuencia por Homero, pero nunca como cierre de un discurso directo).<sup>13</sup>

4º. Las diosas a Iris (v.103-6)

Es un discurso indirecto, de 4 versos de extensión.

Su contenido consiste en las órdenes dadas a un mensajero (Iris).

Fórmula de conclusión (v.107):

αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσε ποδῆνεμος ὦκέα Ἴρις  
(αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσε es, en Homero, una fórmula típica de cierre de discursos de exhortación<sup>14</sup>; pero siempre directos. Solo aquí y en H. Dem.334 aparece tras un discurso indirecto<sup>15</sup>).

5º. Iris a Ilitía (v.111-2)

Es otro discurso indirecto, que contiene los informes del mensajero tras las órdenes dadas a él.

Fórmula de introducción (v.111):

ἐκπρόκαλεσσαμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα

Fórmula de conclusión (v.113):

τῇ δ' ἄρα θυμὸν ἔπειθεν ἐνὶ στήθεσσι φιλοισι

(Tanto la introducción ἔπεα πτερόεντα προσηύδα como fórmulas de cierre muy semejantes a la de H.Ap. 113, son típicas de los discursos de órdenes y noticias de mensajero; sin embargo, no es frecuente en Homero que discursos de este tipo sean indirectos).<sup>16</sup>

6º. Apolo a las diosas (v.131-2)

Su extensión es de solo dos versos.

Es un discurso no típico, que contiene la autopromoción de Apolo como dios de la cítara, del arco y del oráculo.

Estructura:

I) Fórmula de introducción (v.130)

Αὐτίκα δ' Ἀθανάτρει μετ' ἠΐδα Φοῖβος Ἀπόλλων  
(Un verso afín introduce un discurso enφ 67)

II) Discurso

(Sin invocación)

Relato: exhortación y promesa (v.131-2): 2 versos.

III) Fórmula de conclusión (v.133):

Ὡς εἰπὼν ἐβίβασκεν ... ( Ὡς εἰπὼν , seguido generalmente, como aquí, de un verbo de "andar", es una fórmula típica de fin de discursos).<sup>17</sup>

7º. Uno ( τις ) de los hombres a las muchachas delias  
(v.169-170)

Consta de 2 versos.

Es un discurso típico de τις (que suelen ser muy breves)<sup>18</sup>

I) Fórmula de introducción (v.167-8)

ὁπότε κέν τις ἐπιχθονίων ἀνθρώπων / ἐνθάδ' ἀνείρηται  
(Semejante a Ὡς κέν τις φαίη ... enφ 135, que prepara el discurso de τις enφ 149)

II) Discurso

1º) Introducción: Invocación (v.169):

ὦ μοῦσαι (sin embargo, es típica la falta de invocación en estos discursos. Solo en tres casos en la Odisea (ρ 483, υ 376, φ 362) es dirigido a una persona determinada)<sup>19</sup>

2º) Relato: interrogaciones (v.169-170): 2 versos

(Sin fórmula de conclusión).

8º. Las muchachas delias al τῦς (v.172-3)

Su extensión es de solo dos versos.

Es la respuesta al discurso anterior, con un contenido de alabanza<sup>20</sup> (Homero únicamente tiene siete discursos de alabanza, que no contienen nada típico).<sup>21</sup>

I) Fórmula de introducción (v.171):

ὕμεῖς δ' .... ὑποκρίνασθ' ἄμφ' ἡμέων (no típico)

II) Discurso:

(Sin invocación)

Relato: presentación y alabanza (v.172-3): 2 versos

(Sin fórmula de conclusión).

H. PITICO

1º. Apolo a Telfusa (v.247-253)

Consta de siete versos.

Es un discurso no típico, de decisión.<sup>22</sup>

Su estructura:

I) Fórmula de introducción (v.246):

καί μιν πρός μῦθον ἔειπες (fórmula típica)

II) Discurso

1º) Introducción: Invocación (v.247):

Τελφοῦς

2º) Relato: exposición de sus intenciones (v.247-252a):  
5 versos y medio.

3º) Cláusula: resumen (v.252b-253): 1 verso y medio

III) Fórmula de conclusión (v.254):

ὥς εἰπὼν διέθηκε ... (ὥς εἰπὼν es una fórmula típica tras un discurso).

2º. Telfusa a Apolo (v.257-274)

Se extiende a lo largo de dieciocho versos.

Discurso en respuesta al anterior, que combina la amenaza y la persuasión. Presenta rasgos típicos de los discursos de amenaza en Homero<sup>23</sup>.

I) Fórmula de introducción (v.256):

Τελφοῦσα κραδίην ἐχολώσατο εἰπέ τε μῦθον (εἰπέ τε μῦθον es una fórmula de introducción muy frecuente y χολῶ es un verbo típico en discursos de censura).

II) Discurso:

- |                         |   |                                                                      |
|-------------------------|---|----------------------------------------------------------------------|
| 1º) <u>Introducción</u> | { | a) Invocación (v.257a):<br>Φοῖβε ἄναξ ἐκάεργε                        |
|                         |   | b) Anuncio de que va a hablar (v.257b):<br>ἔπος τί τοι ἐν φρεσὶ θήσω |
|                         |   | c) Resumen del discurso anterior<br>(v.258-260): 3 versos            |

2º) Transición: amenaza (v.261):

ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι  
(Fórmula típica de transición en discursos de  
amenaza)<sup>24</sup>

- 3º) Relato { a) Amenazas, advertencias (v.262-6):  
5 versos  
b) Transición; adulación (v.267-8):  
2 versos: ἀλλ' εἰ ...  
c) Exhortación, persuasión (v.269-273a):  
4 versos y medio.

4º) Cláusula: deseo (v.273b-274)

III) Fórmula de conclusión (v.275):

ὥς εἰποῦσ' ... πέπιθε φρένας ... (ὥς εἰποῦσ' es  
una fórmula típica de cierre de discursos).

Este es un discurso muy completo, de estructura compleja y simétrica: consta de dos miembros más extensos (introducción y relato, que se dividen a su vez en tres partes cada uno) y de dos miembros más breves (transición y cláusula). La fórmula de transición da paso, desde la introducción, al relato propio, en el que se distinguen claramente dos contenidos muy diferenciados: la amenaza y la exhortación - o, mejor, persuasión - y, entre ellos, de nuevo, un elemento de transición que los separa. La cláusula, finalmente, redondea esta construcción perfecta.

3º. Apolo en Crisa (v.287-293)

Consta de siete versos.

Es un discurso casi exactamente igual al que pronuncia a Telfusa en v.247-253; pero en este caso es un soliloquio<sup>25</sup>.

I) Fórmula de introducción (v.286):

εἰπέ τε μῦθον (introducción típica)

II) Discurso

(Sin invocación)

1ª) Relato: exposición de sus intenciones (v.287-292a)  
5 versos y medio.

2ª) Cláusula: resumen (v.292b-293): 1 verso y medio.

III) Fórmula de conclusión (v.294)

Ὡς εἰπὼν διέθηκε (ὥς εἰπὼν : fórmula típica)

4ª. Hera a los dioses y a Zeus (v.311-330)

Abarca veinte versos.

Este discurso está compuesto de dos, con diferente contenido y dirigidos a interlocutores diferentes:

I) Fórmula de introducción (v.309-310):

ἡ δ' αἶψα χολώσατο.../... μετ' ἀθανάτοισιν ἔειπε  
(χολῶ es un verbo típico en la introducción de los discursos de censura, y los giros con μετὰ son típicos ante los discursos en una asamblea).<sup>26</sup>

II) Discurso

A) Discurso a los dioses (v.311-321)

Su extensión es de once versos

Es un discurso típico ante asamblea:

- 1ª) Introducción  
(v.311-2):  
2 versos
- a) Invocación (v.311)  
 $\kappa \acute{\epsilon} κ λ υ τ \acute{\epsilon} μ ε ν π \acute{\alpha} ν τ ε ς τ ε θ ε ο \iota \pi \acute{\alpha} σ α \iota \tau ε θ \acute{\epsilon} α ι ν α ι .$   
(invocación típica en discursos de  
asamblea)
- b) Anticipación del tema (v.312))
- 2ª) Relato  
(v.313-320):  
8 versos
- a) Narración de la ofensa de Zeus (v.313-5):  
3 versos
- b) Contraposición de la historia de Hera  
(316-320): 5 versos
- 3ª) Cláusula: deseo (v.321)

B) Discurso a Zeus (v. 322-330):

Comprende nueve versos.

Es un discurso típico de censura<sup>27</sup>, que muy a menudo se pronuncian ante asamblea.

- 1º) Introducción: Invocación (v.322a):

σχλέτλινε ποικιλομῆτα (σχλέτλινε es una invocación típica en discursos de censura)<sup>28</sup>

- 29) Relato { a) Preguntas llenas de censuras: (las interrogaciones son típicas en discursos de censura)<sup>29</sup> (v.322b-325): 3 versos y medio.  
b) Amenazas (v.326-329a): 4 versos

- 3º) Cláusula: resumen (329b-330): ἀλλ'...

## II ) Fórmula de conclusión (v. 331)

ᾧς εἰποῦσ'... κτε χωμένη περ ( ᾧς εἰποῦσα  
es una fórmula típica de cierre, muy frecuentemente  
seguida de un verbo de "caminar", y χώμαι es verbo  
propio de los discursos de censura);<sup>30</sup>



Este discurso es también muy complejo, tanto en su contenido como en su estructura, que es, además, simétrica. Está compuesto de dos partes bastante equilibradas (once y nueve versos), cada una con su introducción, relato y cláusula particulares. Ambos relatos, a su vez, encierran dos contenidos que se corresponden: en cada uno, Hera, ofendida, habla en primer lugar del hijo de Zeus, y después, en contraposición, de su propio hijo (παῖς ἑμός , v.317 y v.327: en la primera parte, Hefesto; en la segunda, Tifaón). También se corresponden su extensión: en uno y otro relato, a Zeus y a su hijo se les dedican tres versos; a Hera y al suyo, cinco versos en el primero y cuatro en el segundo.

El esquema binario sería perfecto si no fuera por la cláusula, tercer miembro que cierra cada parte.

5º. Hera a tierra, cielo y Titanes (v.334-9)

Su extensión es de seis versos.

Es una plegaria<sup>31</sup>, con algunos rasgos típicos:

I) Fórmula de introducción (v.332-3):

ἡρᾶτο .../... καὶ φάτο μῦθον ( καὶ φάτο μῦθον  
es una fórmula típica de introducción)<sup>32</sup>.

II) Discurso:

1º) Introducción: Invocación (v.334-6): 3 versos

κέκλυτε νῦν μοι ...(invocación típica en discursos de plegaria<sup>33</sup>)

2º) Relato:súplica (v.337-8): 2 versos

... νῦν μευ ... ὅτε ...(introducción frecuente de la súplica<sup>34</sup>).

3º) Cláusula: resumen (v.339):

III) Fórmula de conclusión (v.340):

"Ὡς ἄρα φωνήσας" ἔμασε ... (ὥς ἄρα φωνήσας  
es una fórmula típica de cierre muy empleada)<sup>35</sup>

6º. Apolo a la dragona (v.363-9)

Abarca siete versos.

Es un discurso triunfal muy típico<sup>36</sup>:

I) Fórmula de introducción (v.362)

ὁ δ' ἐπηύξατο (introducción típica para los discursos de triunfo).

II) Discurso:

1º) Introducción { (Sin invocación)  
Exhortación, constatación de la victoria (v.363):  
ἐνταυθοῖ νῦν πύθει (es un giro formular típico en los discursos triunfales) ἐνταυθοῖ νῦν seguido de Imperativo)<sup>37</sup>

2º) Relato: Amenazas (v.364-368a): 4 versos y medio

3º) Cláusula: resumen (v.368b-369):

ἀλλὰ .....

III) Fórmula de conclusión (v.370)

"Ὡς φάτ' ἐπευχόμενος (fórmula de cierre típica en discursos de triunfo).

79. Apolo a Telfusa (v.379-381)

Consta de tres versos.

Es un discurso de censura<sup>38</sup> sin ningún elemento típico.

I) Fórmula de introducción (v.378):

καί μιν πρός μῦθον ἔειπε (fórmula de introducción típica)<sup>39</sup>

II) Discurso:

1º) Introducción: Invocación (v.379):

Τελφοῦσ'

2º) Relato: amenazas (v.379-380): 2 versos

3º) Cláusula: perspectiva (v.381)

(Sin fórmula de conclusión)

89. Apolo a los cretenses (v.452-461)

Tiene una extensión de diez versos.

Es un discurso de saludo típico<sup>40</sup>.

I) Fórmula de introducción (v.451)

καί σφας φωνήσας ἔπεα πτερδεντα προσηύδα (verso formular de introducción muy frecuente. Empleado también en discursos de saludo, como por ejemplo en 122).

II) Discurso:

1º) Introducción: invocación (v.452):

ὦ ξεῖνοι (invocación típica en discursos de saludo).

2º) Relato: interrogaciones: τίνας, πόθεν (típicas en discursos de saludo) (v.452-460a): 10 versos.

3º) Cláusula: alusión a la comida (v.460b-461), que recuerda el anuncio del banquete, típico en esta clase de discursos.

### III) Fórmula de conclusión (v.462)

\*Ὡς φάτο καὶ σφιν θάρσος ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε  
( \*Ὡς φάτο es la fórmula más frecuente de cierre de discursos, y, especialmente, seguida de un verbo de afecto)<sup>41</sup>

9º. El jefe cretense a Apolo (v.464-473)

Consta de diez versos.

En respuesta al anterior, este discurso es de saludo con χαῖρε, típico.<sup>40</sup>

### I) Fórmula de introducción (v.463)

τὸν καὶ ἀμειβόμενος κρητῶν ἀγὼς ἀντίλον ἦδ' α  
(fórmula típica en un discurso en respuesta).<sup>42</sup>

### II) Discurso:

- |                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                              |
|-----------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                         | { a) Invocación (v.464):<br>ξεῖν' (típica en discursos de saludo, tanto en el primer interlocutor, como en la respuesta) <sup>43</sup><br>b) Alusión a la divinidad (v.464-5)<br>c) Saludo (v.466):<br>οὐλέ τε καὶ μέγα χαῖρε (fórmula de saludo típica en estos discursos). |
| 1º) Introducción (v.464-6):<br>3 versos |                                                                                                                                                                                                                                                                              |
| 2º) <u>Relato</u> (467-72):<br>6 versos | { a) Preguntas (v.467-8): 2 versos:<br>τίς ...; τίς ...; τίνας ...; (típicas)<br>b) Autopresentación (v.469-472): 4 versos.                                                                                                                                                  |

3º) Cláusula: resumen (v.473):

ἀλλὰ ....

(Sin fórmula de conclusión)

10º) Apolo a los cretenses (v.475-501)

Abarca veintisiete versos.

Discurso en respuesta al precedente, con un contenido mixto de autopresentación e información, por un lado, y de exhortación, por otro.<sup>44</sup> Presenta, además, algunos rasgos típicos del discurso ante asambleas en Homero:

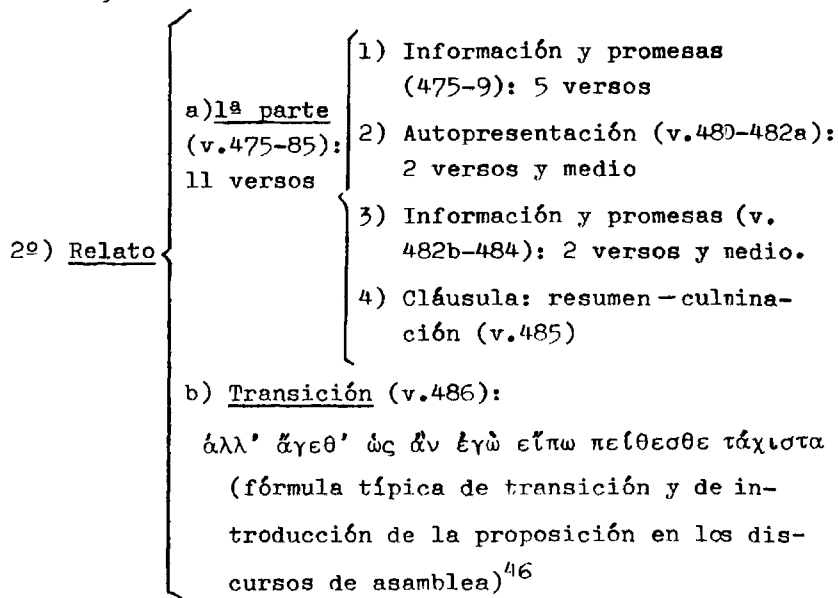
I) Fórmula de introducción (v.474)

Τοὺς δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη ... (introducción típica y muy frecuente, sobre todo en discursos de afecto)<sup>45</sup>

II) Discurso:

1º) Introducción: invocación (v.475):

ξεῖνοι



2º) Relato

c) 2ª parte  
(v.487-501):  
15 versos

- |   |                                             |
|---|---------------------------------------------|
| { | 1) Órdenes (v.487-492): 6 versos            |
| { | 2) Mención de sí mismo (v. 493-6): 4 versos |
| { | 3) Órdenes (497-500): 4 versos              |
| { | 4) Cláusula: resumen - culminación (v.501)  |

III) Fórmula de conclusión (v.502)

“Ὡς ἔφαθ’ οἱ δ’ ἄρα τοῦ μάλα μὲν κλύον ἦδ’ ἐπίθοντο  
(verso formular típico tras un discurso. Aparece trece veces en Homero)<sup>47</sup>.

Nos encontramos de nuevo ante un discurso complejo y de construcción simétrica. El relato consta de dos partes de diferente contenido separadas por un verso de transición. Ambas partes se subdividen en cuatro, de las cuales, la primera es más extensa y la segunda y tercera, iguales entre sí; la tercera, en cuanto al tema, continúa las ideas expresadas en la primera y que habían sido interrumpidas por la segunda - donde Apolo habla de sí mismo -. La parte cuarta, la cláusula, es un verso de resumen en que culmina la exposición anterior.

11º. Jefe de los cretenses a Apolo  
(v.526-530)

Su extensión es de cinco versos.

Es un discurso sin ningún elemento típico, cuya noción dominante es la incertidumbre.

I) Fórmula de introducción (v.525):

τὸν καὶ ἀνειρόμενος Κρητῶν ἀγὼς ἀντίλον ἦῶδα  
(Κρητῶν ἀντίλον ἦῶδα es una fórmula típica de introducción).

II) Discurso:

1ª) Introducción: invocación (v.526):

ὦ ἄν'

2ª) Relato: exposición de problemas y demanda de resolución (v.526-530)

(Sin fórmula de conclusión)

12ª. Apolo a los cretenses (v.532-544)

Consta de trece versos.

Este discurso presenta muchos elementos típicos de amenaza y de censura<sup>48</sup>, aunque tales nociones están atenuadas, especialmente por el verbo de la introducción,

I) Fórmula de introducción (v.531):

τοὺς δ' ἐπιμελῆσας προσέφη ( προσέφη es un verbo típico en discursos de censura).

II) Discurso

1ª) Introducción

(v.532-4):

3 versos

- a) Invocación (v.532-3): 2 versos:  
νήπιοι ἄνθρωποι δυστλήμονες οἱ μελεῶνας  
βοῦλα εὐθ' ἀργαλέους τε πόνους καὶ στεῖλαι θυμῷ  
( νήπιοι es una invocación típica en discursos de censura)<sup>49</sup>
- b) Anuncio de que va a hablar (v.534):  
ῥητδιον ἔπος ὕμ' ἔρῳ καὶ ἐπὶ φρεσὶ θήσω  
( ἔρῳ, ἐπὶ φρεσὶ , son típicos formando parte de fórmulas de transición en los discursos de amenaza)

2ª) Relato

- a) Exhortación (v.535-9): 5 versos
- b) Amenaza (v.540-3): 4 versos

3º) Cláusula (v.544):

εἴρηταί τοι πάντα, σὺ δὲ φρεσὶ σῇσι φύλαξαι  
 ( σὺ δὲ φρεσὶ σῇσι es típico en las fórmulas  
 de transición de amenaza. El verso 544 es casi  
 exactamente igual a H. Afr.289, que, como aquí,  
 cierra un discurso - que a su vez también con-  
 cluye el Himno - algo amenazador).

(Sin fórmula de conclusión).<sup>50</sup>

## 3.

EMPLEO ESPECIAL DE CIERTAS PARTICULASEN EL DISCURSO

Siguiendo el ejemplo de Fingerle<sup>51</sup>, vamos a exami-  
 nar el empleo especial en el discurso de νῦν , ἀλλὰ ,  
 δέ y de las negaciones, por ser las partículas más im-  
 portantes y en las que se muestra una diferencia más sig-  
 nificativa entre el estilo lingüístico propio del discurs-  
 so y el de la narración. (Los discursos indirectos los  
 incluimos entre los versos de narración).

νῦν

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
--	v.84	v.372	v.314
			v.322
			v.325a
			v.326
			v.334
			v.337
			v.363
			v.471



vũv (Cont.)

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
			v.476
			v.528

En total:

H. DELIO      Narración: 0  
                  Discursos: 1  
 H. PITICO      Narración: 1  
                  Discursos: 10

Así pues, en H. Delio el número de las apariciones de vũv se encuentra en un 100% en los discursos directos (que ocupan un 23,20% de los versos del poema) y en el H. Pítico en un 90,90% de sus discursos (que ocupan un 36,43% de los versos).

Por otra parte, en H. Delio, de los 42 versos que abarcan sus discursos directos, vũv aparece en el 2,38%. Y en H. Pítico, en el 7,51% de entre los 133 versos a lo largo de los que se extienden sus discursos.

Negaciones

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.1	v.53	v.192	v.270
v.47	v.53	v.197	v.270
v.97	v.54	v.197	v.324
v.106	v.54	v.213	v.325 <sup>a</sup>
v.123	v.55	v.220	v.328

Negaciones (Cont.)

H. DELIO

H. PITICO

<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>		<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.127	v.55		v.226	v.328
v.128	v.60		v.227	v.329
v.156	v.66		v.227	v.338
v.177	v.71		v.276	v.364
			v.279	v.367
			v.344	v.367
			v.345	v.368
			v.351	v.379
			v.351	v.381
			v.405	v.456
			v.406	v.457
			v.418	v.464
				v.465
				v.465
				v.471
				v.473
				v.476
				v.482
				v.529
				v.529

En total:

H. DELIO Narración: 9  
Discursos: 9  
H. PITICO Narración: 17  
Discursos: 25

En el H. Delio las negaciones se encuentran en un 50% en la narración y en los discursos directos (que ocupan el 23,20% de versos). En el H. Pítico, el 59,52% de las negaciones están en discursos (que abarcan un 36,43%).

Por otra parte, en H. Delio, las negaciones aparecen en el 21,42% de los versos de discursos directos (42), y en el 6,47% de los versos de narración (139). En H. Pítico existen negaciones en el 18,79% de los versos de discursos (133) y en el 7,32% de los versos de narración (232).

άλλα

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.124	v.66	v.198	v.261
v.146	v.79	v.228	v.267
v.165		v.347	v.272
		v.349	v.319
		v.407	v.329
		v.418	v.339
		v.419	v.368
		v.430	v.465
			v.473
			v.478
			v.482
			v.486

En total:

H. DELIO      Narración: 3  
                  Discursos: 2  
  
 H. PITICO      Narración: 8  
                  Discursos: 12

En el H. Delio, álla se halla en un 40% en los discursos directos (23,20% de los versos del Himno), y en el H. Pítico, en un 60% en los discursos (36,43% de los versos).

En el H. Delio álla es empleado en un 4,76% de los versos ocupados por discursos directos (42) y en un 2,15% de los versos de narración (139). En el H. Pítico, en un 9,02% de los versos de discursos (133) y en un 3,44% de los versos de narración (232).

H. DELIOH. PITICO

<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>		<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.5				
v.9	v.53		v.182	v.252
v.10	v.56		v.184	v.259
v.11	v.58		v.186	v.261
v.12	v.65		v.188	v.268
v.16	v.68		v.200	v.273
v.22	v.75		v.202	v.292
v.23	v.77		v.204	v.438
v.27	v.88		v.213	v.438
v.28	v.132		v.218	v.460
v.61	v.169		v.220	v.466
v.61	v.172		v.222	v.471
v.83			v.223	v.480
v.91			v.225	v.480
v.92			v.229	v.481
v.97			v.230	v.488
			v.232	v.489
			v.233	v.536
			v.235	v.544

66 (Cont.)

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.102		v.236	
v.105		v.237	
v.108		v.238	
v.113		v.239	
v.114		v.240	
v.116		v.244	
v.117		v.246	
v.118		v.255	
v.119		v.277	
v.119		v.278	
v.119		v.282	
v.121		v.284	
v.122		v.298	
v.125		v.300	
v.129		v.304	
v.130		v.309	
v.134		v.333	
v.135		v.341	
v.138		v.341	
v.140		v.351	
v.142		v.354	
v.144		v.358	
v.145		v.360	
v.149		v.360	
v.153		v.361	
v.156		v.362	

547.

86 (Cont.)

H. DELIO

H. PITICO

<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
v.159		v.370	
v.161		v.371	
v.162		v.372	
v.163		v.377	
v.166		v.377	
v.166		v.378	
v.171		v.383	
v.174		v.385	
v.176		v.392	
v.181		v.400	
		v.402	
		v.403	
		v.404	
		v.408	
		v.409	
		v.410	
		v.413	
		v.420	
		v.421	
		v.425	
		v.437	
		v.438	
		v.439	
		v.441	
		v.442	
		v.443	
		v.445	
		v.445	

δέ (Cont.)

<u>H. DELIO</u>		<u>H. PITICO</u>	
<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>	<u>Narración</u>	<u>Discursos</u>
		v.448	
		v.474	
		v.502	
		v.503	
		v.504	
		v.505	
		v.506	
		v.507	
		v.509	
		v.514	
		v.516	
		v.520	
		v.523	
		v.524	
		v.531	

En total:

H. DELIO      Narración: 53  
                  Discursos: 11  
                  Narración: 88  
 H. PITICO      Discursos: 18

En H. Delio, solo el 18,75% de las veces que aparece δέ es en los discursos directos (23,20%) y en H. Pítico, el 16,98% (mientras que los discursos ocupan el 36,43%).

En H. Delio, δέ concurre en un 26,19% de los versos de discursos (42) y en un 38,12% de los versos de narración (139). En H. Pítico, en un 13,53% de los versos de discursos (133) y en un 37,93% de los versos de narración (232).

### CONCLUSIONES

#### 1º) El número de discursos y de versos ocupados por discursos:

En el H. Delio hay seis discursos directos y dos indirectos (es decir, discursos directos en el 3,31% de sus versos, y discursos de toda índole en el 4,41%).

En el H. Pítico hay doce discursos, todos directos (3,28%).

Los discursos directos del H. Delio abarcan 42 versos (23,20% de los versos del Himno) y los indirectos, 6 versos (48 versos en total: 26,51%).

Los discursos del H. Pítico abarcan 133 versos (36,43%).

En resumen: el número de discursos directos está equilibrado en H. Delio y en H. Pítico; pero en H. Delio encontramos discursos indirectos, que faltan por el contrario en H. Pítico.

Sin embargo, el número de versos ocupados por discursos directos es bastante mayor en H. Pítico, rasgo en el que se aproxima más a Homero<sup>52</sup>, cuyos versos están ocupados por discursos en un 55,12% (en Odisea en una proporción superior aún a la de la Iliada).

#### 2º) Respecto a la extensión de los discursos:

En H. Delio, el promedio es de 7 versos (solo tenemos en cuenta los discursos directos; si incluyéramos los indirectos, sería de 6 versos), y en el H. Pítico, de 11 versos. También en este aspecto es más semejante el H. Pítico a Homero, que construye sus discursos con una extensión de 10,41 versos en Iliada, sobrepasada incluso en Odisea.



3º) Sus rasgos típicos:

Aunque todas las fórmulas de introducción y de conclusión de los discursos son típicas, homéricas (excepto la del v.171, que solo es empleada en este pasaje del H. Delio), no todos los discursos lo son.

De los seis discursos directos del H. Delio, solo dos muestran elementos típicos (el 33,33% de los discursos y el 16,66% de los versos ocupados por discursos): principalmente, el juramento de Leto (v.84-8), que es encabezado por tres versos típicos en los juramentos; sin embargo, las fórmulas de introducción y conclusión - aunque homéricas - nunca en otro pasaje aparecen enmarcando un discurso directo. También el discurso de uno de los hombres a las muchachas delias (v.169-170) puede considerarse un discurso típico, de τις . Pero sus rasgos típicos son pocos; incluso no es habitual que tales discursos tengan invocación como, por el contrario, tiene éste.

Respecto al discurso indirecto de Iris a Ilitía (v.111-2), contiene algunos elementos típicos de los discursos de informes de mensajero (las fórmulas de introducción y conclusión); pero no es frecuente en Homero el que estos discursos - tanto como los de órdenes, que preceden siempre, igual que aquí - sean indirectos.

En el H. Pítico, de entre sus doce discursos, ocho son típicos (el 66,66% de los discursos y el 83,45% de los versos ocupados por discursos):

1. El discurso de Telfusa a Apolo (v.257-74) muestra rasgos típicos de discursos de amenaza y censura (su contenido, el verbo χολῶ en la introducción, la fórmula de transición en v.261).

2. El discurso de Hera a los dioses y a Zeus (v.311-330) es, a la vez, discurso típico ante asamblea y de censura: en la introducción aparece el verbo  $\chiολόω$  , propio de la censura, y la preposición  $μετά$  , habitual en la entrada a los discursos de asamblea. La invocación en v. 311 es típica en las asambleas de dioses; la segunda invocación,  $σχλέτιε$  , en v.322, en las censuras. Las preguntas (v.322-3) son típicas en los discursos de censura; así como el verbo  $χόομαι$  en la fórmula de conclusión (v.331).

3. La plegaria de Hera (v.334-9) tiene algunos caracteres típicos.

4. El discurso de Apolo a la dragona (v.363-9) es típico de triunfo: la fórmula de introducción, la de constatación de la victoria (v.363), la de conclusión.

5. El de Apolo a los cretenses (v.452-461) es típico de saludo: la fórmula de introducción, la invocación, las interrogaciones ( $τίνας$  ...;  $πόθεν$  ...; v.452-7), la alusión a la comida.

6. También típico de saludo (con  $χαῖρε$  ) es la respuesta d Apolo del jefe de los cretenses (v.464-473): la invocación, la fórmula de saludo con  $χαῖρε$  (v.466), las preguntas.

7. El segundo discurso de Apolo a los cretenses (v.475-501) presenta algún elemento típico del discurso ante asambleas, como es la fórmula de transición del v.486.

8. Por último, el discurso final de Apolo (v.532-544) contiene muchos rasgos típicos de amenaza y censura: el verbo προσέφη en la introducción, la invocación νήπιος (v.532), los giros con φρεσὶ en v.534 y v.544, que son típicos en las fórmulas de transición de los discursos de amenaza.

Así pues, los discursos del H. Pítico tienen un carácter más típico - con gran diferencia - que los del H. Delio. Otro rasgo más que lo acerca a Homero.

#### 4º) Su estructura

Los discursos del H. Delio y del H. Pítico también difieren en la estructura, que en el H. Delio suele ser mucho más sencilla. Unicamente dos discursos, los más extensos (el de Leto a Delos, de diez versos, y la respuesta de Delos, de veintinueve versos paralelos entre sí), están contruidos con todos los elementos propios de un discurso completo: la introducción, el relato (subdividido a su vez en tres miembros) y la cláusula.

Pero algunos discursos del H. Pítico son incomparablemente más complicados, de lo que se puede deducir una fecha más reciente:<sup>53</sup>

1. El de Telfusa a Apolo (v.257-274), que consta de: 1º, introducción (dividida en tres partes); 2º, fórmula de transición; 3º, relato (también dividido en tres miembros: una primera parte, una transición y una segunda parte); 4º, cláusula.

2. El discurso de Hera a los dioses (v.311-330) se divide en dos claramente diferenciados, cada uno con su introducción, su relato y su cláusula propios. También cada relato consta de dos partes: la segunda contrapuesta a la primera.

3. El discurso de Apolo en respuesta a los cretenses (v.475-501) es igualmente complejo: tras la invocación, su relato está compuesto de una primera parte, una fórmula de introducción y una segunda parte. El contenido de ambas partes es interrumpido por los informes de Apolo sobre sí mismo, continúa después y concluye con una cláusula de resumen y culminación.

Otro rasgo peculiar de la estructura de los discursos del H. Pítico es que, con gran frecuencia, la cláusula resume, con una frase adversativa introducida por ἀλλὰ, una serie de negaciones contenidas en el relato que precede. Así es en la cláusula del discurso de Hera a los dioses (v.329), en la de la plegaria de Hera (v.339), en la del discurso de Apolo a la dragona (v.368) y en el discurso del jefe de los cretenses (v.473).

Sin embargo, en el H. Delio no encontramos un solo discurso con una cláusula semejante.

#### 5º) Los personajes que pronuncian los discursos:

Entre los personajes del H. Delio, únicamente Leto pronuncia más de un discurso: el primero en v.51-60 (10 versos), y el segundo en v.84-8 (5 versos). Es decir, sus palabras se extienden 15 versos en total.

Pero es a Delos a quien corresponde el discurso más largo, de 21 versos (v.62-82).

Apolo pronuncia sólo un breve discurso de 2 versos (v.131-2).

También 2 versos ocupan las palabras de uno de los hombres (τις) a las muchachas delias, así como la respuesta de éstas.

Pero en el H. Pítico, Apolo pronuncia más de la mitad de los discursos: siete de entre los doce en total (el 58,33%), que abarcan  $7+7+7+3+10+27+13 = 74$  versos (55,63%).

Hera habla dos veces: la primera vez en v.311-330 (20 versos) y la segunda en v.334-9 (6 versos). Le corresponden en total, 26 versos.

También los cretenses pronuncian dos discursos: en v.464-473 (diez versos) y en v.526-530 (cinco versos). Es decir, 15 versos.

Telfusa, por último, pronuncia un solo discurso, de 18 versos.

Observamos, en primer lugar, que en el H. Delio hay mucha mayor variedad de hablantes: cinco diferentes en seis discursos directos (83,33%), y siete diferentes - si contamos los discursos indirectos - de entre ocho (87,5%).

Mientras que en el H. Pítico, solo encontramos cuatro oradores para los doce discursos (33,33%).

En segundo lugar, estos datos confirman nuestra indicación - en un capítulo precedente dedicado a los personajes del Himno - de que en el H. Pítico Apolo es protagonista principal y casi absoluto, mientras que en el H. Delio participa poco activamente y su papel es menos destacado que los de Leto y Delos.

6º) El estilo lingüístico peculiar de los discursos:

Respecto al uso de las partículas más importantes,  $\nu\upsilon\nu$  ,  $\delta\lambda\lambda\acute{\alpha}$  ,  $\delta\acute{\epsilon}$  , y de las negaciones, podemos sintetizar los resultados de la manera siguiente:

a) οὐν, ἀλλά, y las negaciones, en conjunto, aparecen en los discursos del H. Delio 12 veces (entre los 42 versos de discursos: 28,57%). En los discursos del H. Pítico, 47 veces (entre los 133 versos de discursos: 35,33%).

δέ, por otra parte, es empleado 11 veces en los discursos del H. Delio (26,19%) y 18 en los del H. Pítico (13,53%).

Por lo tanto, ἀλλά, οὐν y las negaciones son utilizadas con más frecuencia en los discursos del H. Pítico que en los del H. Delio; mientras que δέ es doblemente frecuente en los discursos del H. Delio.

b) De entre las 24 veces que aparecen en total en el H. Delio ἀλλά, οὐν y las negaciones, 12 están en los discursos (50%). Puesto que los discursos abarcan el 23,20% de los versos del H. Delio, el porcentaje del uso de tales partículas excede en un 26,80% el porcentaje de los versos de discursos.

En H. Pítico el resultado es semejante: de las 73 veces que se encuentran ἀλλά, οὐν y las negaciones, 47 están en los discursos (64,38%), excediendo, pues, en un 27,95% el porcentaje de los versos de discurso (36,43%).

Sin embargo, δέ aparece en H. Delio 11 veces en los discursos (de 64 usos en total: 18,75%), quedando su porcentaje por detrás del de los versos de discurso en un 4,45%.

En el H. Pítico, de las 106 veces que se emplea δέ, solo 18 están en discursos (16,98%). Este porcentaje, por tanto, es inferior en un 19,45% al de los versos de discursos.

Así pues, la diferencia entre los porcentajes del uso de  $\nu\upsilon\nu$ ,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  y las negaciones en los discursos y el de los versos de discursos es la misma aproximadamente (ligeramente superior en H. Pítico) en H. Delio e H. Pítico. Pero, en cambio, existe gran discrepancia en la diferencia entre el porcentaje de  $\delta\acute{\epsilon}$  y el de los versos de discursos: en H. Pítico la diferencia es cuatro veces mayor.

c) De todo esto se concluye con que el H. Pítico es más homérico también en cuanto al estilo lingüístico de sus discursos.

Si comparamos nuestros resultados con los de Fingerle<sup>54</sup> en Iliada y Odisea, observamos que, tanto en el H. Pítico como en Homero,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$ ,  $\nu\upsilon\nu$  y las negaciones son muy frecuentes en los discursos (mucho más que en la narración); mientras que  $\delta\acute{\epsilon}$ , en cambio, es poco usada en los discursos (mucho menos que en la narración). En H. Delio,  $\nu\upsilon\nu$ ,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  y las negaciones son también frecuentes en los discursos (pero menos que en el H. Pítico), y  $\delta\acute{\epsilon}$  es asimismo poco empleada (pero más, en proporción doble, que en el H. Pítico).

Por otra parte, tanto en Homero, como en H. Pítico, como - también en este caso - en H. Delio, el porcentaje del uso de  $\nu\upsilon\nu$ ,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  y las negaciones en los discursos excede en aproximadamente un 25% ó un 30% el porcentaje de los versos de discursos. Pero, en lo que respecta al porcentaje del uso de  $\delta\acute{\epsilon}$  en los discursos, mientras que en Homero y en H. Pítico queda por detrás del porcentaje de los versos de discursos en un 20%, en H. Delio sólo difiere en un 4,45%.

RESUMEN GENERAL

Las fuertes divergencias entre el H. Delio y el H. Pítico se hacen palpables también en el carácter de sus discursos.

Los discursos de ambos poemas difieren en la proporción de versos que ocupan, en la extensión, en la estructura, en los rasgos típicos, en su estilo lingüístico peculiar, e, incluso, en los personajes que los pronuncian.

Y en éstos, como en casi todos los demás aspectos, el H. Pítico se manifiesta más homérico (en la forma, en lo externo, aunque en rasgos de su estructura interna ya se aprecie un estilo más evolucionado).



N O T A S

1. Cf. Fingerle.
2. Cf. Führer.
3. Cf. Mannsperger.
4. Cf. Goldbrunner.
5. E. García Novo, p. 233-6.
6. Fingerle, p. 332-3.
7. Fingerle, p. 358.
8. Para la noción de "contenidos mixtos" y para el tipo de resis de acogida, cf. E. García Novo, p. 234.
9. Para esta fórmula, cf. Fingerle, p. 334.
10. Fingerle, p. 362-3.
11. Esta división tripartita es propia, por ejemplo, de la resis. Cf. Mannsperger.
12. Cf. Führer, p. 108, nota 16. Sobre las escenas típicas de juramento, Arend., p. 122-3 y Mulder (1930, p. 13-22 y 33-4).
13. Cf. Führer, p. 2, nota 8.
14. Véase Fingerle, p. 369.
15. Véase Führer, p. 2, nota 8.
16. Fingerle, p. 251-266.
17. Fingerle, p. 364.
18. Acerca de los discursos de TIG, cf. Fingerle, p. 283-294.
19. Cf. Fingerle, p. 287.
20. Cf. Führer, p. 109, nota 19.
21. Fingerle, p. 215-7.
22. Tomamos la designación de Goldbrunner dada para este tipo de resis.
23. Para los discursos de censura y amenaza, Fingerle, p. 202-211, Führer, p. 108, nota 17, clasifica este discurso como de censura.
24. Cf. Fingerle, p. 211.

25. Cf. Führer, p. 111, nota 35.
26. Cf. Fingerle, p. 301.
27. Führer, p. 108, nota 17, clasifica también nuestro discurso como de censura.
28. Fingerle, p. 210.
29. Fingerle, p. 210.
30. Véase φ 212 s.
31. Cf. Führer (p. 108, n. 15) y Mulder (1929, p. 38-46 y 1930, p. 23-8) para las plegarias a los dioses.
32. Cf. Fingerle, p. 339.
33. Cf. Mulder, p. 38-46 (1929) y 23-8 (1930). La fórmula se asemeja en parte a la de K 284: κέκλυθι νῦν καὶ ἔμεῖο.
34. Cf. Mulder, p. 44 (1929).
35. Acerca de esta fórmula, cf. Fingerle, p. 366.
36. Führer, p. 107, n. 8. Acerca de los discursos triunfales, cf. Fingerle, p. 150-8.
37. Véase φ 122: ἐνταυθοῦ νῦν κεῖσο.
38. Véase Führer, p. 108, n. 17.
39. Fingerle, p. 331.
40. Führer, p. 109, n. 20. Para los discursos de saludo, cf. Fingerle, p. 218-222.
41. Cf. Fingerle, p. 358.
42. Cf. Fingerle, p. 343.
43. Cf. Fingerle, p. 220.
44. Designaciones que, para resis de contenido afín, emplean Goldbrunner y Mannsperger.
45. Fingerle, p. 325 s.
46. Fingerle, p. 304.
47. Fingerle, p. 360.
48. Acerca de los discursos de censura, cf. Fingerle, p. 202-11.
49. Cf. φ 85
50. Führer (p. 57) señala que es raro en los Himnos un

discurso directo del dios sin fórmula de cierre;  
pero que en H. Apolo, la fórmula del v. 544 con-  
tiene un cierto final.

51. p. 378-448.

52. Como ya ha sido observado por Drerup, p. 131

53. En el estudio de Delaunois sobre el plan retóri-  
co en la elocuencia griega observamos que los  
discursos de Homero siguen un esquema muy simple,  
que después se desarrolla y complica en oradores  
de épocas posteriores.

54. p. 378-448.

## ESCENAS PARALELAS

### 1. INTRODUCCIÓN

Hemos ido señalando a lo largo del Himno una serie de pasajes que recuerdan muy de cerca otros dentro del mismo poema: describen escenas semejantes, presentan frases comunes. Pero su afinidad no se debe a que sean escenas típicas que, al repetir el mismo suceso, repiten las mismas palabras para expresarlo (tal como muestran - entre otros investigadores - AREND<sup>1</sup> en su estudio de las escenas típicas en Homero, MÜLDER<sup>2</sup> en su análisis más particular acerca de las invocaciones a los dioses - plegarias, votos y juramentos - que aparecen en Iliada y Odisea, y FINGERLE<sup>3</sup>, acerca de los elementos típicos de los discursos homéricos).

Aunque algunos de los pasajes del Himno, se puedan quizás enclavar dentro de un cierto tipo de escenas características en la poesía épica, no presentan, dentro del Himno, rasgos en común precisamente con escenas del mismo tipo, sino de otro diferente.

Así, por ejemplo, el proemio del H. Delio (V. 1-13), que coincide en algunos aspectos con una escena típica de visita<sup>4</sup> (el huésped, aquí Apolo, llega a casa: v.2; los otros se levantan de sus asientos: v.3-4; Leto le lleva al trono y le hace sentarse: v.9, y el señor - Zeus - le acoge y le da alimentos: v.10-1), presenta rasgos comunes con la otra reunión Olímpica (v.182-206). Pero ésta ya no se parece a una escena típica de visita, como tampoco a una asamblea - cuyos requisitos son que la asamblea sea convocada por alguien, que los demás se reúnan y se sienten y que el jefe que la ha convocado se levante para hablar<sup>5</sup> -. El otro pasaje que supone una

asamblea de dioses (v.309-31), sólo consta del discurso de Hera - típico - (v.311-30) ante los dioses reunidos (v.310) y, por otra parte, no tiene más relación con v.182-206 que la insistencia natural en palabras que designan a los dioses.

Los v.108-111, que describen una escena semejante a una llegada típica<sup>6</sup> (la diosa parte (βῆ) para ver a Ilitía: v.108; llega (ἵκανε) al Olimpo: v.109; llama a Ilitía: v.110-1, y le dirige la palabra: v.111), tienen en común varias frases con el pasaje musical de v.514-24, que no se ajusta, sin embargo, al esquema de una escena de llegada (la única afinidad consiste en el empleo de los verbos: βᾶν, v.514, y ἵκοντο, v.520).

El juramento de Leto (v.83-9) es típico<sup>7</sup>, y el discurso de Hera (v.334-9), que tanta semejanza ofrece con él, es una plegaria, también con algunos rasgos típicos<sup>8</sup>; pero no es característica de estos discursos de plegaria la invocación a Tierra y Cielo (v.344, que repite casi exactamente el v.84), que sí es típica, sin embargo, de los juramentos.

Los viajes tampoco presentan elementos especialmente típicos, a no ser la narración del desembarco (v.503-7), que repite el esquema de los pasajes homéricos<sup>9</sup>.

Respecto a los discursos, ya los hemos analizado con más atención en el capítulo precedente, donde hemos observado que, de los tres diálogos (que se muestran paralelos), solo algunos de los discursos tienen rasgos típicos, y, por lo demás, la coincidencia principal entre ellos radica en otros puntos. Así, en el diálogo entre Leto y Delos, los discursos de cada uno no tienen nada típico - a excepción del juramento final de Leto -, y en el diálogo entre Apolo y Tellusa, sólo el discurso de la fuente (v.257-274) aparece, en cierto modo, como típico de amenaza. En la primera parte del diálogo de Apolo

y los cretenses, tanto el discurso introductor de Apolo (v. 452-461) como el de respuesta de los cretenses (v. 464-477), son típicos de saludo. En la segunda parte, el discurso final de Apolo (v. 532-44) tiene elementos de amenaza y censura, pero mezclados con otros rasgos propios; únicamente coincide con el discurso del diálogo paralelo entre Apolo y Telfusa en una fórmula típica de amenaza semejante: ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι (v. 261) y ῥηϊδίον ἔπος ὕμ' ἐρέω καὶ ἐπὶ φρεσὶ θήσω (v. 534).

Así pues, la afinidad entre los distintos pasajes del Himno no está motivada simplemente por los procedimientos propios de la poesía épica, sino que revela una conexión real, particular, entre dichos pasajes.

Pero no creemos que esto demuestre que es un solo poeta el autor de todo el Himno. Es, sin duda, un solo poeta el que lo ha ordenado todo en una unidad; el que ha compuesto ciertos pasajes pensando en otros anteriores. Pero no tiene por qué haber sido él mismo quien creara las escenas en las que se inspira.

Dentro de la parte Delia encontramos en algunos pasajes alusiones a otros, evocaciones, anticipaciones, repetición de ciertos temas. Pero es algo completamente diferente a lo que sucede en la parte Pítica, en donde la mayoría de sus episodios tienen un paralelo en el H. Delio, o bien están compuestos tomando frases y situaciones de aquí y de allá.

## 2. ANÁLISIS

Vamos a repasar, en primer lugar, las relaciones entre los distintos pasajes del H. Delio:

### V.1-13

El proemio (v.1-13), que presenta a Apolo temido por los otros dioses y a su madre Leto y a su padre Zeus, concluye

con dos versos en que se canta la alegría de Leto por haber dado a luz a un hijo tan poderoso: χαίρει δέ τε πότνια Λητώ (v.12), οὐνεκα τοξοφδρον καὶ καρτερὸν υἱὸν ἔτικτεν. .

V.14-8

Para introducir el siguiente grupo de versos (v.14-18), se repiten las palabras "clave" de los dos versos anteriores, de conclusión del proemio: χαῖρε ... Λητοῖ... τέκες (v.14), y se continúa con una descripción del parto de Leto.

V.19-24

En el pasaje siguiente (v.19-24), el poeta celebra a Apolo y menciona sus lugares más queridos. La repetición de ciertos términos lo enlaza con el pasaje anterior, así como con el siguiente (v.25-29).

V.25-9

En el primer verso (v.25), encontramos otra vez la palabra "clave": Λητὼ τέκε χάσμα. Y después, de nuevo, la descripción del parto, con palabras muy semejantes a las empleadas en v.16-7. Ésta es la parte introductora del H. Delio, en que se nos insiste una y otra vez en el tema del poema que va a ser narrado.

V.30-44

A continuación (v.30-44), una enumeración de islas, que, enlazada al verso precedente por medio del relativo ὅσους, parece referirse a los lugares sobre los que reina Apolo. Después, el correlativo τόσων, que introduce el v.45, nos indica que éstas son las tierras que infructuosamente recorrió Leto. Se repiten términos que relacionan el episodio con todo lo anterior: "los montes escarpados", "las elevadas cimas", "las islas".

V.45-88

En v.45 comienza la historia, cuando Leto llega a Delos. Se entabla un diálogo entre Leto y Delos (v.51-88). Leto le pide que acoja a su hijo y le promete a cambio prosperidad. Delos se alegra (v.61: χαῖρε, de nuevo el estribillo de la primera parte), como antes se alegró Leto (v.12). Pero Delos teme a Apolo. En este episodio se ofrece la misma imagen de Apolo que en el proemio; es un dios terrible que inspira miedo: θεοὶ ... τρομέουσιν (v.2); las tierras ἐτρόμεον καὶ ἐδείδισαν (v.47). Y Delos declara: τρομέω(v.66)... τινὲ φασιν ἁτάσθalon 'Απόλλωνα ἔσσεσθαι (v.67-68)... δείδοικα (v.70). Finalmente, Leto hace un juramento (v.83-8).

V.89-126

El v.89 ("después que Leto juró") alude al pasaje anterior. En v.90 (Ἄλλος ... χαῖρε ) aparece otra vez el "estribillo".

Se está preparando la escena del parto: todas las diosas asisten a Leto, excepto Hera, que tiene envidia porque Leto va a parir un hijo fuerte (v.100-1). Se repiten, en parte, las palabras de conclusión del proemio, para señalar el contraste entre Leto y Hera: οὐδὲν...κρατερόν τε Λητὴ τέξεσθαι.

Al fin, tras ir la mensajera Iris en busca de Ilitia que alivia los dolores del parto, ésta llega junto a Leto y nace Apolo. Por tercera vez se describe el parto (v.117-8); pero ahora ya no se habla del monte Cinto (como en v.17 y en v.26), sino de una palmera (como también en v.18) y de un blando prado.

Las diosas lavan, visten y dan alimento a Apolo, y la escena concluye con las mismas palabras del proemio (v.12b-13 = v.125b-126). Es una composición en anillo<sup>10</sup>, o, mejor



aún, un "ritornello"; porque el poeta - que nos había anticipado ya el tema de su obra desde los primeros versos (v.12-13) - nos evoca constantemente ese tema, repitiendo grupos de palabras (como en v.14, v.25, v.100-1) o incluso el "estribillo" entero (como en v.125-6).

#### V.127-132

Pero el poema continúa: "Después que Febo comió" (v.127), aludiendo al pasaje anterior; igual que el v.89 - que introducía este episodio - aludía al juramento precedente. Comienza este nuevo pasaje con *αὐτὰρ ἐπεὶ*, que se ha ido repitiendo con insistencia a lo largo de todo el episodio: v.89, 107, 109 y 127, siempre a principio de verso.

Apolo "después que comió ... dijo a las inmortales" (v. 127-130): "que sea para mí la cítara y el curvo arco, y vaticinaré a los hombres la voluntad de Zeus" (v.131-2). Éste es el llamado "programa de vida" de Apolo<sup>11</sup>. El arco ya lo había empleado Apolo en la escena Olímpica del proemio (v.4 y v.3, y, además, en v.13 y v.126 se le llama *τοξοφόρος*); del oráculo, ya había hablado Delos (v.81).

#### V.133-9

"Habiendo hablado así Febo... Delos florece toda de oro". Este cuadro del dorado esplendor de Delos ha sido preparado por las numerosas repeticiones del epíteto *χρῦστος* (v.9 y 10 en el proemio; v.98, 104, 122, 123 y 128, en el episodio del nacimiento). Y Delos contempla al hijo de Zeus y Leto con alegría. Aquí se establece una clara contraposición entre Delos, que siente alegría ante Apolo, y Hera, que siente odio y envidia: *ζηλοσύνη ὃ τ'* (principio de v.100)/*γῆθοσύνη ὅτι* (principio de v.137).

V. 140-176

En v.140 Apolo es llamado de nuevo dios del arco: ἀργυρό-τοξε.

En v.141-5 se habla de los lugares gratos al dios. Es un pasaje muy semejante al de v.20-4; incluso se repiten exactamente dos versos (v.144-5 = 22-3). "El Cinto... las islas y los hombres ... los templos y los bosques sagrados... y las atalayas y los altos promontorios de las montañas, y los ríos... (v.141-5). Pero tú con Delos, oh Febo, es con la que más te complaces" (v.146). Es una "Priamel"<sup>12</sup> que, desemboca en la glorificación de Delos. De ahí se pasa a la descripción de la fiesta de los jonios en honor de Apolo (v.147-164).

Por último, el poeta se dirige a las muchachas Delias y las saluda χαίρετε (v.166), como antes saludó a Leto: (χαῖρε, v.14).

V.177-8

Los v.177-8 cierran la parte Delia repitiendo, en un "ritornello", un grupo de palabras del "estribillo" ἀργυρότοξον ... τέχε Λητώ (v.178).

V.179-181

En este pasaje encontramos otra "Priamel" que insiste en la idea de v.140-6: "Oh, señor, Licia y Heonia y Hileto posees... y tú mismo reinas con gran poder sobre Delos..." En v.181, αὐτὸς δ' comienza el verso, como en v.140. Probablemente éste no es el lugar original de los tres versos, pues no encajan después de v.177-8 (que concluyen el H. Delio), ni parece apropiado como principio del H. Pítico un elogio a Delos.

Ahora vamos a examinar los diversos pasajes de H. Pí-  
tiko; sus relaciones entre sí y con los del H. Delio:

V.132-206

Los v.132-206 muestran una escena en el Olimpo. En  
primer lugar, el pasaje recuerda la otra escena Olímpica  
v.1-13:<sup>13</sup>

1º) Allí los padres de Apolo, Leto y Zeus (Λητώ ...  
πατρὶ Διὶ : v.5) recibían a su hijo (φῆλον υἱόν v.11).  
Aquí Leto y Zeus (v.205) se complacen contemplando a su  
hijo (υἷα φῆλον v.206).

2º) Allí se decía, hablando de Apolo: κατὰ δῶμα Διδῶς  
... ἰόντα (v.2). Aquí: εἶσι Διδῶς πρὸς δῶμα (v.137).

3º) El empleo del epíteto χρύσεος, en v.9 y 10 y en  
v.185 y 205. Además, la frase χρυσέου ὑπὸ πλήκτρου (v.185)  
recuerda algo la de v. 9: πασσάλου ἐκ χρυσέου.

4º) El uso de **τερπ-** ("gozar"): **τερπικεραύνῳ** (v.5) y  
**ἐπιτέρπονται** (v.204).

Después, también con el pasaje de v.127-139 presenta  
muchos puntos en común:

1º) En uno y otro se llama a Apolo: "hijo de Leto":  
**Διδῶς Λητοῦς τε γενέσθην** (v.136) , **Λητοῦς ... υἱὸς** (v.182).

2º) La repetición de **ἄμβροτος** en ambos: **ἄμβροσίνην**,  
(v.124) y **ἄμβροτον** (v.127); **ἄμβροτα** (v.184 y 190).

3º) Allí, la repetición de χρύσεος era insistente: en  
v.122, 123, 128, y el substantivo χρυσῶν en v.135. En nuestro  
pasaje, en v.185 y v.205.

4º) Entre las esferas de su actividad futura, Apolo  
mencionó la cítara (v.131). Ahora Apolo aparece efectivamente  
como el dios de la cítara: **κίθαρις ἢ φόρμιγξ** en v.182, 183,  
184, 188 y 201.



5º) El empleo del giro ἀπὸ χθονὸς (v.133 y v.186).

6º) El interés por la ropa y los adornos de Apolo: allí, en v.121-2 y en v.128; aquí, en v.184 y en v.203.

Por último, y especialmente, esta escena de música, danza y canciones trae a la memoria otra escena musical: la fiesta en Delos (v.146-176)<sup>14</sup>:

1º) En ambos se celebra una fiesta en honor de Apolo.

2º) Allí cantaban - y probablemente bailaban - un grupo de muchachas: κοῦραι Δηλιάδες ... ὕμνήσωσιν (v.157-8)... ὕμνον αἰείδουσιν (v.161). Aquí cantan las Musas: Μοῦσαι ... ὅπῃ καλῇ ὕμνεῦσιν ... (v.189-90).

3º) Los espectadores se complacen: τέρφαιτο δὲ θυμὸν ἄνδρας τ' εἰσορόων (v.153-4) y ἐπιτέρπονται θυμὸν μέγαν εἰσορόωντες (v.204).

4º) Allí se mencionaba dos veces a Ártemis: "Ἀρτεμιν ἰοχέαιραν (v.159) y Ἀρτέμιδι (v.165). Aquí se la destaca entre las danzarinas y se le dedican tres versos (v.197-9): "Ἀρτεμις ἰοχέαιραν (v.199).

5º) Las palabras "temáticas" de la fiesta Delia, tan repetidas, son empleadas en nuestro pasaje: τέρπω (v.146, 150, 153, 170), también en v.204: ἐπιτέρπονται ὕμνος (v.158, 161, 178), también en v.190: ὕμνεῦσιν ; αἰοιδή (v.149, 161, 164, 169, 173), en v.188: αἰοιδή .

6º) Los v.190-3 ("las Musas cantan las desgracias de los hombres, que viven ἀποραδέες καὶ ἀμήχανοι y no pueden encontrar el remedio θανάτοιο ni la defensa γήραος ") están sin duda compuestos como réplica a la optimista afirmación del v.151: ("El que viera a los hombres) diría que son ἀθανάτους καὶ ἀγήρω ").

Más adelante encontraremos otras escenas que, a su vez, se inspiran en ésta: la de v.440-450, y la de v.514-9.

V. 207-15

Tras este pasaje, encontramos un grupo de versos en que el poeta vacila y no sabe qué tema elegir (v.207-215). También en la parte Delia el poeta se preguntaba: "¿Cómo te celebraré?". Incluso el primer verso, v.207, repite exactamente el v.19, y los versos en que - en una y otra parte - se decide el tema definitivo, son muy semejantes: ἦ ὥς ... ἰρᾶτον ... (v.25 y v.214)

V.216 ss.

En v.216 comienza la narración de la peregrinación de Apolo en busca del lugar para el oráculo. Es un pasaje paralelo al viaje de Leto (v.30-44), en cuanto que en uno y otro se describe un recorrido largo e infructuoso que al fin concluye felizmente. Pero, entre ambos relatos, existen muy pocas rasgos en común: sólo el empleo de la fórmula ναυσι-κλειτῇ Εὐβοίᾳ (en Nominativo en v.31 y en Genitivo en v.219) y del epíteto ἀμφίρυτος aplicado a islas (a Δήλῳ en v.27 y a νήσους en v.251=291).

A lo largo del viaje de Apolo se suceden distintos episodios. Versos repetidos, fórmulas repetidas, van evocando siempre pasajes anteriores (v.221=245; v.229=239=277)

V.247-74

La etapa más importante es la llegada a Telfusa (v.244). Se entabla un diálogo entre Apolo y Telfusa (v.247-274). Es evidente el paralelismo de este diálogo con el de Leto y Delos en el II. Delio (v.51-83):

1º) La divinidad llega al lugar y le expresa su deseo de instalarse allí (v.51-2 y v.247-8).

2º) El dios promete prosperidad gracias a las localidades que traerán los hombres : ἄνθρωποι..ἀγινήσουσ' ἑκατόμβας (v.57) ἔνθαδ'... (v.58) y ἀνθρώπων ... (v.248) ἔνθαδ' ἀγινήσουσι ... ἑκατόμβας (v.249=250=252=256)

3º) Se emplean verbos en Futuro. Se repite ἔνθαδε (v. 58, 74 y 87 en el primer diálogo; v.248,252 y 262 en el segundo, siempre a fin de verso). Se repite ἔνθαδε (v.59 y 60, a principio de verso; v.247, a partir del segundo pie y v.249, 258 y 260, a principio de verso).

4º) Se insiste en νηός : en Delos, v.52, 56, 76 y 80; en Telfusa, en v.245, 247, 253, 258 y 266. Y aparece en fórmulas y frases comunes: πύονα νηόν, περικαλλέα νηόν, τεύξασθαι νηόν.

5º) El v.76 es igual exactamente al v.245 (repetido también en v.221).

6º) La frase del v.80: ἔνθαδε...τεύξειν περικαλλέα νηόν la encontramos en v.247-8: ἔνθαδε... περικαλλέα νηόν ... τεύξαι, y aún más textualmente en v.258: ἔνθαδ'... τεύξαι περικαλλέα νηόν (también en v.227).

7º) ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον (v.81) aparece igual en v.259 (=266), y también se repite, en parte, en v.248: ἀνθρώπων ... χρηστήριον

8º) En v.70 se utiliza el giro κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν. Es la única vez en todo el II. Delio que encontramos φρήν, tan frecuente, sin embargo, en el II. Eúfideo (cuatro veces en el episodio de Telfusa).

9º) En ambos diálogos hay repetición épica. En el de Iefeo/Delos, la orden de Delos (v.72) la cumple Iefeo (v.87), pero la repetición es muy restringida. En el de Apolo/Telfusa,

las intenciones que expone Apolo (v.247-9) las repite Telfusa en su contestación (v.252-60).

10º) El maltrato que teme recibir Delos de Apolo (ῥση, v.73) es evocado en el castigo que efectivamente sufre Telfusa de Apolo (ῥσεν, v.382).

Después, un tercer diálogo, mostrará también numerosos puntos comunes con estos dos.

#### V.275-299

Desde Telfusa, el dios continúa su viaje hasta llegar al fin a su destino, Crisa (v.282). Allí Apolo vuelve a pronunciar el mismo discurso que en Telfusa (v.227-295=247-255).

#### V.300-355

En v.300 comienza un nuevo episodio, y en v.306 es introducida la historia de Tifaón (v.307-354). Este relato presenta muchos rasgos semejantes al del nacimiento de Apolo (v.89-132)<sup>15</sup>:

1º) En ambos el tema lo constituyen las vicisitudes de una madre hasta el momento del parto. La palabra clave es **την**: once veces en todo el H. Delio y, de ellas, seis en este pasaje (v.89-126), y seis veces también en el de Tifaón.

2º) La importancia de Hera. Pero en gran contraste, puesto que en el H. Delio es la antagonista de Leto y aquí es la protagonista; en el H. Delio se trata del parto de Leto y en el Pítico del de Hera.

3º) La contraposición entre las dos diosas aún se acentúa porque se emplea para ambas el mismo epíteto **πρόνια**, el único que se repite para Leto (v.12 y 49) y el más frecuente para Hera (v.309, 332, 340, 353).

49) Por otra parte, el hijo de Leto es un dios bueno, al que se designa **χάρμα βροτοῖσι** (v.25, que anuncia el tema del nacimiento en H. Delio), y el hijo de Hera es malo, **πῆμα βροτοῖσι** (v.306 y 352, que abren y cierran respectivamente el episodio de Tifaón).

59) Así como en H. Delio Leto tenía una enemiga (Hera, precisamente), en el H. Pítico también Hera tiene otra, Atena. Y, así como allí había diosas buenas (**ἄρισται**, v.30) que asistían a Leto y alimentaban al recién nacido Apolo, también aquí la malvada dragona (**κακά**, v.302; **κακῶ** v.354; **κακά**, v.355) acoge y nutre a Tifaón, (v.305).

69) La súplica de Hera (v.334-9) recuerda muy de cerca el juramento de Leto (v.84-8). El verso de introducción es casi exactamente igual: **...νῦν ... γὰρ καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεν** (v.84 y 334).

79) Sólo en estos dos pasajes encontramos el epíteto **νεφεληγερέτα** para Zeus (v.96 y 312).

89) La preposición **νῶσφι** está repetida en ambos episodios, mientras que no aparece ya en ningún otro lugar en el Himno: v.95 y 105, y v.314, 331 y 338.

99) También son empleadas en el episodio de Tifaón palabras que eran significativas en el H. Delio: **χρυσό-θρόνου** (v.305), **ἀτιμίζειν** (v.312), **χαρίζασθαι** (v.321).

Al final de la historia de Tifaón se repiten versos y frases del comienzo. Así, por medio de una vuelta en espiral, se resume el relato de la dragona, interrumpido en v.305.

#### V. 356-374

Apolo mata a la dragona con una flecha; **ἰδὼν** (v. 357), **βλοῶ** (v. 362), en vez de **τόξον**, palabra "temática" en el H. Delio. Después, dirige a su enemiga un discurso triunfal (v. 363-9), repitiendo el v. 366 los v. 243, 260, 289 y parte del v. 57.



V. 375-387

"Y entonces (καὶ τότε' : v. 375) Apolo regresa a la fuente Tefusa. La vuelta al lugar - la continuación necesaria de un episodio en que una traición quedó sin castigo - se indica mediante la repetición de los versos que introducían el primer episodio: βῆς δ' ἐπὶ Τελφούσης (v.244) y βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ (v.377); v.246=v.378.

Este pasaje es semejante al anterior: Apolo castiga al personaje malo, le dirige un discurso amenazador y, finalmente, recibe su nombre: Πύθειον (v.373) y Τελφουσῶ (v.386). Esto podría estar relacionado con la predicción de Delos: ἐπεὶ ἡ πολυώνυμος ἔσται (v.82)<sup>16</sup>.

V.388-ss.

καὶ τότε (v.388) , la misma fórmula de enlace que en v.375, introduce un nuevo episodio en el Himno: la instauración del Sacerdocio.

V.402-39

De nuevo encontramos en el Himno la narración de un viaje. Establece un paralelo, por tanto, con la peregrinación de Leto en la parte Delia (v.30-44) y la de Apolo en la parte de la fundación del templo (v.216-299).

Pocas son, sin embargo, las semejanzas con el viaje de Leto: solo el hecho de recorrerse en ambos una ruta marina y de repetirse, en consecuencia, la palabra "mar" (en el H. Delia: en v.23, dos veces en v.24, en v.32 y en v.33; aquí, en v.410, v.417, dos veces en v.435, v.439, y, antes, en v.391 y v.400). Por otra parte, el empleo de una fórmula común, ὄρος αἰπύ (reiterada en v.35 y 40, y ahora, de nuevo, en v.428, aunque en diferente posición). También epítetos semejantes: εὐκτιμένη (v.36) y ἐδκτιτον (v.423).

Con el viaje de Apolo en busca del oráculo presentaba muchos más puntos en común:

1º) Gran abundancia de verbos de movimiento, con frecuencia a principio de verso.

2º) El final del viaje es el mismo:

Ἰκεο δ' ἔς Κρῖσιν.. (principio de π.292)

Ἰξον δ' ἔς Κρῖσιν.. (principio de ν.432)

3º) Fórmulas y epítetos comunes: Πελοπόννησον πείραν (ν.250=290) se repite ahora de nuevo en ν.412 y ν.432, en la misma posición; y en ν.412 aparece incluso el mismo verbo: ἔχουσιν (fin ν.250=290) y ἔχουσα (fin ν.412).

El epíteto ἡμαθδεις, que encontramos en ν.317, ahora también en ν.424 (=398), siempre en la misma forma y en el mismo lugar del verso.

4º) Una descripción del paisaje semejante, o, mejor, no tan diferente y particular como la del U. Delio.

La narración del viaje se detiene en Ténaro, la región de Helio (ν.411-3). La figura de Helio es puesta de relieve, como también antes, en el pasaje final de la cueva de la dragona (ν.371-4).

El viaje continúa hasta concluir en Oriza, en el mismo punto final del recorrido de Apolo en busca del lugar para el oráculo.

#### ν.440-50

En Oriza se desarrolla una escena (ν.440-450) que recuerda otros pasajes del Uirco: por un lado, la escena final del U. Delio, la glorificación de Delos (ν.135-176); por otro lado, la escena Olímpica (ν.122-206).

Puntos en común con el pasaje de Delos:

1º) El resplandor envuelve Crisa (v.445: πᾶσαν δὲ Κρίσην κάτεχεν σέλας ), lo que evoca el cuadro de Delos, que florece de oro (v.135-6: χρυσῷ δ' ἄρα Δῆλος ἅπασα βεβρίθει )<sup>17</sup>.

2º) Participa un grupo de mujeres: en v.157ss. cantan en honor de Apolo; en v.445-6, gritan en su presencia.

3º) Se habla de las esposas y de las hijas: 'Ιάονες.. σὺν παίδεσσι καὶ ... ἀλόχοισιν (v.148)... κοῦραι Δηλιάδες (v.157); y en el pasaje de Crisa: Κρισαίων ἄλοχοι ... τε θύγατρες .

4º) Se utiliza un mismo epíteto para las mujeres, καλλιζώνος (y en la misma posición): καλλιζώνους τε γυναῖκας (fin v.154) y καλλιζώνοι τε θύγατρες (fin v.446).

5º) ναῦς , la palabra "temática" repetida veinticuatro veces en el episodio de los sacerdotes, solo aparece en el H. Delio en este pasaje, en el v.155. Sin embargo, el epíteto que la acompaña, ὥκύς , no la califica nunca en el H. Pítico.

Por otra parte, la frase αἱ δ' ὀλόλυξαν trae a la memoria aquella del H. Delio en el pasaje del nacimiento de Apolo: θεαὶ δ' ὀλόλυξαν (v.119)<sup>18</sup>.

Puntos en común con la escena Olímpica:

1º) La luz, el resplandor, emana de Apolo (v.202-3 y v.441-2).

2º) Apolo es rodeado por un grupo de mujeres, que cantan en el Olimpo (v.139 ss.) y gritan en Crisa (v.445-6).

3º) La frase común, referida a Apolo:

ἔνθεν..... ὥς τε νόημα (v.136)

ἔνθεν..... νόημ' ὥς ..... (v.443)

V.451-501 y v.525-44

Tras la escena en Crisa, el dios vuelve al barco y habla a los sacerdotes. Se entabla un nuevo diálogo, esta vez entre Apolo y el jefe de los cretenses. La conversación se desarrolla en dos partes: la primera, en v.451-501 (a lo que sigue la realización de las órdenes dadas por Apolo) y la segunda, en v.525-544.

Este diálogo es paralelo al que encontramos en el H. Delio (Ieto/Delos, v.50-82) y al de la parte de la fundación del templo (Apolo/Telfusa: v.246-274). Nuestra semejanzas con uno, con otro y con ambos a la vez:

Rasgos comunes con los otros dos:

1º) La repetición épica. Aquí es aún más exagerada: las órdenes que da Apolo en v.487-99 se cumplen, repitiendo casi las mismas palabras, en v.503-13.

2º) La insistencia en νηός y, especialmente, en la fórmula final πίονα νηόν (fin v.472, 482, 501, 523). νηόν también en v.538.

3º) Promesa del dios de que los hombres le traerán abundantes sacrificios y de que será un templo muy rico: v.472-85 y v.534-7.

4º) Verbos en Futuro; repetición de αἰεὶ (v.475, 487, 536); repetición de ἐνθάδε (v.472, 481, 482, principio de v.539).

5º) También en este diálogo se vislumbra una sobreposición: la amenaza del dios a los sacerdotes con el castigo por su ὕβρις (v.541 ss.) Delos tenía el maltrato de Apolo (v.40ss.) y Telfusa es efectivamente castigada por él (v.302 ss.)

6º) Repetición de φρήν (v.481, 489, 492, 524 y 544).

Rasgos comunes con el diálogo de Ieto y Delos:

1º) Tanto Delos como Crisa son lugares pobres; pero el dios promete enriquecerlos gracias a los sacrificios que los hombres lleven al templo<sup>19</sup>. La pobreza de uno y otro lugar es expresada en frases muy semejantes:

Para Delos: οὐδ' εὖβων σέ γ' ἔσσεσθαι ὄτομαι οὔτ' εὖμηλον : v.54

οὐδὲ τρύγην οἴσεις, οὔτ' ἄρ φυτὰ μυρία φύσεις: v.55

Para Crisa: οὔτε τρυγηφόρος ἦδε γ' ἐπήρατος οὔτ' εὐλείμων: v.529

La construcción del v.529 es muy similar a la del v.54, y su contenido, el mismo que en v.55.

2º) Así como Delos temía el desprecio y maltrato de Apolo, los sacerdotes temen no poder subsistir. Pero el dios -Ieto y Apolo respectivamente - les tranquiliza prometiendo lo contrario.

3º) La frase común:

ἄνθρωποι . . . . . (principio v.57)

ἐνθάδ' ἀγειρόμενοι . . . . . (principio v.58)

y:

. . . . . ἀνθρώπων (fin v. 538)

ἐνθάδ' ἀγειρομένων . . . . . (principio v.539)

4º) Repetición de τιμάω : en v.65 y 72 y en v.429, 423, 425 y 522.

5º) Repetición de τις (aunque en el diálogo Delio era siempre indefinido y aquí, con más frecuencia, interrogativo).

6º) En ambos, el discurso del dios, que inicia el diálogo, es introducido y concluido con las mismas fórmulas: ἔτεα

περδέντα προσηύδα (fórmula de introducción en v.50 y v.451)

y ἔως φάτο (tras el discurso, en v.61 y v.463). Y también para

introducir las palabras del oponente se emplea una fórmula

semejante: ἀμειβομένη δὲ προσηύδα (v.61) y ἀμειβόμενος..

ἦνθα (v.463).

rasgos comunes con el diálogo de Apolo y Telfusa:

1º) La repetición, en ambos diálogos, de expresiones con *φρεσί*, todas afines, y, más en particular, cada una de las del pasaje de Telfusa con las del episodio de los *παρσένες*:

. . . ἔπος . . . ἐν φρεσὶ θήσω (v. 257)  
 . . . ἔρέω, οὐ δ' ἐνὶ φρεσὶ . . . σῆσι (v. 261)  
 . . .  
 . . . ἔπος . . . ἔρέω . . . ἐπὶ φρεσὶ θήσω (v. 534)  
 . . . οὐ δὲ φρεσὶ σῆσι . . . (v. 544)

(Estas frases son típicas de los discursos de *ἀνέμους*<sup>20</sup>, aunque no el hecho de que se repitan en cada discurso).

2º) La repetición de *ἄνθρωποι* (v. 242, 252, 264, 273 y 274 en aquél; v. 530, 532, 537, 538 y 541 en éste).

3º) El giro *φῦλ' ἀνθρώπων* : aquí se repite en v. 537 y 538, a fin de verso; allí encontramos *φῦλ' ἀνθρώπων* , a fin de v. 293, en el pasaje que sigue al de Telfusa. Y también en el propio diálogo aparece la fórmula, pero a principio de verso o invertida:

*ἄνθρώπων κλυτὰ φύλα* . . . . (principio de v. 273)

4º) *Ἰηπαίῃων* sólo se emplea precisamente en estos dos pasajes: en v. 272 y en v. 500 (y después en v. 517, que repite una frase del v. 500).

#### v. 502-513

Entre la primera y la segunda parte del diálogo se intercala la narración de cómo llevan a cabo los *παρσένες* las órdenes dadas por Apolo en su discurso.

Los primeros versos (v. 502-513) son, en su mayoría, repetición de las palabras pronunciadas con el dios.

V.514-9

A continuación se describe una escena musical (v.514-9), que también trae a la memoria otras escenas anteriores, especialmente la del Olimpo (v.182-206):

1º) En ambas Apolo toca la cítara, para la que se emplea tanto la expresión *κίθαρις* como *φόρμιγξ*, en una y otra: v. 182, 183, 184, 188 y 201 (en el Olimpo), y dos veces en v.515 (en el Parnaso, en Crisa).

2º) La frase común *καλὰ καὶ ὕψι βιβάζ* (v.202 y 515), para designar el baile de Apolo<sup>21</sup>.

3º) El cortejo que rodea al dios cantando: las Musas en v.182 ss. y los cretenses en v.514ss. La palabra *ᾄδῃ*, como es natural, se utiliza en ambas escenas (fin v.188 y fin de v.517 y 519).

4º) En las dos se menciona a las Musas, que cantan en el Olimpo (v.189ss.) e inspiran a los sacerdotes en Crisa (v.518).

5º) Abundancia de verbos de movimiento, de "caminar" (en v.182, 187 y 202 en la primera, y en v.514, 516 y 520, en la segunda).

También con otro pasaje musical, la fiesta en Delos, presenta algunas semejanzas: un grupo de personas canta en honor de Apolo (las muchachas delias en v.157ss. y los cretenses en v.516-9), y se repite la idea de cantar (*ᾄδῃ*, *ἐλδεῖν*: en v.149, 161, 164, 169 y 173 en Delos, y en Crisa en v.517 y 519).

Por último, con un pasaje con el que aparentemente no muestra ninguna afinidad ni relación - el pasaje de Iris e Ilitía en la parte Delia (v.107-114) - viene, sin embargo, en común gran cantidad de frases:

- 1<sup>a</sup>) Ὀλυμπον ἔχουσιν (fin v.512)  
 Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι (fin v.112)
- 2<sup>a</sup>) αὐτὰρ ἐπεὶ (principio v.513)  
 αὐτὰρ ἐπεὶ (principio v.107 y,  
 antes en 80, 100 y 107)
- 3<sup>a</sup>) βᾶν ῥ' ἵμεν (principio v.514) aētos precedidos de  
 βῆ ῥα θέειν (principio v.108) un verso que comienza  
 con
- 4<sup>a</sup>) θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin v.524)  
 θυμὸν....ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (fin v.113)
- 5<sup>a</sup>) προσέβαν ποσὶν (v.520)  
 βᾶν δὲ ποσὶ (v.114)

En los versos siguientes aparecen, incluso, palabras  
 empleadas en aquel episodio del H. Helio: εὐ-λέμων (v.522)  
 y λειμῶνι (v.118); ἐπι-μειδήσας (v.531) y μελόησε (v.119).

Tras la narración se reanuda - como ya examinamos - el  
 diálogo de Apolo y el jefe de los cretenses, con el que ter-  
 mina el Himno.



### CONCLUSIONES

Hemos podido observar una gran diferencia entre el H. Delio y el Pítico en lo que respecta a la relación de sus diversos pasajes.

En el H. Delio se repiten ciertas palabras "clave" que van evocando constantemente el tema. Hay alusiones de unos pasajes a otros. Hay conceptos en los que se insiste, como, por ejemplo, en la imagen de Apolo que inspira temor. Pero no encontramos escenas paralelas, escenas que coincidan a la vez en frases, ideas, situaciones. Simplemente se repiten - como hemos dicho - estas palabras temáticas y algún esbozo rápido, como la descripción del parto, los lugares del dominio de Apolo, el estribillo de la alegría de Ieto.

Sin embargo, en el H. Pítico no encontramos apenas ningún episodio que no nos traiga a la memoria otro anterior, ya en el H. Delio, ya dentro del propio H. Pítico.

Y no es únicamente que cada episodio del H. Pítico sea paralelo a otro del Delio, porque en ese caso la teoría sería reversible y podríamos igualmente pensar que cada episodio del H. Delio es paralelo a otro del Pítico; es decir, que el autor duplica las situaciones. No; es que muchas escenas del H. Pítico muestran rasgos semejantes con otras varias escenas a la vez. De algunas, incluso, toman numerosas frases sin que exista entre ellas una relación de contenido.

Recordemos una por una:

La escena Olímpica del H. Pítico presenta ciertos puntos en común con la otra escena Olímpica, al comienzo del H. Delio. Podríamos alegar que es una simetría natural, puesto que la una es el "proemio" del H. Delio y la otra, del Pítico.

Pero también, y especialmente, es semejante a la fiesta Delia. Sigue pareciéndonos natural que el poeta busque al principio de la parte Pítica un cuadro parecido no sólo al del comienzo de la parte Delia, sino también al del final, con el que enlaza directamente. Sin embargo, aún encontramos reminiscencias de otro pasaje (Apolo recién nacido: sus primeras palabras, sus primeros pasos y su recompensa a Delos), con el que no tiene por qué guardar relación alguna.

Por añadidura, más adelante otros dos pasajes nos recordarán a su vez éste en el Olimpo<sup>22</sup>.

En los versos siguientes el poeta escoge un tema entre los muchos posibles. Muy semejante a la proposición del tema en el II. Delio.

Después, la descripción de un viaje. También en la parte Delia había un viaje.

El dios llega a Telfusa y mantienen un diálogo. La situación, las frases, todo, es paralelo y similar al diálogo de Leto y Delos.

El discurso de Apolo en Crisa es repetición del que dirige a Telfusa.

La historia de Tifaón es paralela a la narración del nacimiento de Apolo: un tema afín; personajes con funciones iguales, aunque contrapuestos; repetición de palabras, frases y situaciones.

El castigo del dios a Pito y a Telfusa se relata en dos pasajes paralelos entre sí.

En el episodio de los sacerdotes encontramos aún un tercer viaje, que se corresponde con el viaje del II. Delio, con el del episodio de la fundación del templo.

En Crisa, término del viaje, se desarrolla una escena que recuerda - por ciertas frases y situaciones - otras anteriores: la glorificación de Delos y la reunión en el Olimpo.

A continuación, se entabla un nuevo diálogo, el tercero, muy semejante a los otros dos. Se repiten en gran parte las mismas ideas, las mismas palabras.

Por último, en el pasaje que narra el cumplimiento de las órdenes dadas por Apolo, se pinta una escena casi igual a la del Olimpo. También - como corresponde a un pasaje msical - presenta algunos puntos en común con la fiesta en Delos. Pero, además, encontramos aquí reunidas numerosas frases del pasaje de Iris e Ilitía, con el que no tiene, por otro lado, ninguna relación ni correspondencia.

Podemos observar, pues, que todo el H. Pítico - y especialmente la última parte, el largo episodio de los saacerdotes - parece compuesto tomando situaciones y frases de aquí y de allá. Algunas se justifican como escenas correspondientes en distintas partes paralelas. Pero las demás únicamente pueden ser entendidas como pasajes que repiten, que imitan, que se inspiran en otros.

N O T A S

1. Cf. Arend.
2. Cf. Müllder.
3. Cf. Fingerle.
4. Arend, p. 34-53.
5. Arend, p. 116-21.
6. Arend, p. 28-34.
7. Cf. el capítulo dedicado a los discursos, p. 526  
Acerca de los juramentos típicos, Arend, p. 122-3 y  
Müllder 1930, p. 13-24 y 33-4.
8. Cf. el capítulo sobre los discursos, p. 534-5  
Acerca de las súplicas a los dioses, Müllder 1929, 38-53 y  
1930, p. 7-10 y 23-8. También Beckmann.
9. Arend, p. 78-81.
10. Cf. Dornseiff II, p. 16. Para la composición en anillo y de "ritornello", cf. van Otterlo I y II.
11. Dornseiff II, p. 7, 14.
12. Dornseiff II, p. 7.
13. Cf. Forderer, p. 138.
14. Como ya ha observado Kakridis y después Heubeck II.
15. Drerup p. 126 dice del episodio de Tifaón: "Vielleicht auch eine bewusste Parallele zur Geburt Apollons aus der Leto enthält".
16. Dornseiff II, p. 14.
17. Cf. Unte, p. 96.
18. Unte, p. 96.
19. Diversos investigadores han destacado este punto común entre H. Delio e H. Pítico. Entre ellos, van Groningen, p. 318-9.
20. Cf. Fingerle, p. 211.
21. Deubner (p. 270) señala este giro común como un punto de defensa para la identidad de autor de ambos pasajes.
22. Que, por otra parte, está inspirado sin duda en *Ilíada*, 590 ss., Trypanis (p. 108) señala también la

influencia del Escudo de Hesiodo, v. 201-6, en los v. 182-197 de nuestro Himno (así como en otros pasajes). Y Treu (p. 255) ve en la danza de las Gracias y las Horas, de Harmonia, Hebe y Afrodita, la huella de la Teogonía (v. 901-9, 937-50). Por otro lado, toda la escena es muy semejante a H. XXVII (a Artemis) e H. XXVIII (a Atena), lo que ha inducido a Allen-Halliday-Sikes (p. 200, 424) a considerar el H. Apolo como el modelo de estos dos Himnos. Según Wade-Gery (I, p. 71 s.) los tres poemas pertenecen a la misma fecha y ambiente. Y Knight, incluso, los supone obra del mismo poeta, Homero (el autor de la escena similar en  $\Sigma$  590 ss.). Tebben, sin embargo, basándose en el criterio de las afinidades métricas, observa una proximidad mayor del H. XXVIII al H. Demeter que al H. Apolo.

## E S T R U C T U R A

### 1. INTRODUCCION .-

El H. Apolo - y en especial la parte Delia - consta de numerosas escenas y episodios distintos, a veces introducidos bruscamente, sin un enlace formal ni con lo anterior ni con lo siguiente; a veces con poca relación temática (al menos, en apariencia) con el resto.

Por tal motivo, resulta difícil descubrir la estructura real del Himno; es decir, que no está clara la delimitación de sus partes, y por ello encontramos casi tantas reconstrucciones del poema como comentadores.

Así pues, vamos a revisar previamente, en una rápida ojeada, algunos de los esquemas de mayor interés que se han propuesto sobre la composición del Himno:

JACOBY, ocupándose en primer lugar del H. Delio primitivo<sup>1</sup>, lo divide en tres partes: prólogo (v.1-29), parte principal himnica (v.30-164) y epílogo (v.165-178). Bimembres considera, sin embargo, el prólogo (proemio, v.1-13 y proposición v.19-29) y la parte himnica (el nacimiento de Apolo, v.30-126 y la soberanía de Apolo, v.127-164); y bimembres también, a su vez, las dos secciones de ésta: el nacimiento - con las "negociaciones" entre Leto y Delos (v.30-88) y la escena del nacimiento (v.89-126) - y la soberanía de Apolo, con la autoproclamación del dios (v.127-139) y con su esfera de culto (v.140-164, pieza que, a su vez, se divide en dos partes, v.140-5 y v.146-164, la segunda de las cuales también consta de dos miembros: la reunión de los jonios, v.146-155, y el coro de las muchachas delias, v.156-164).

Después, estudia la estructura del H. Apolo<sup>2</sup> (según él, el H. Delio algo modificado y ampliado por una continuación Pítica): también se compone de proemio (v.1-5, 7-9 y 14-8), parte principal himnica (v.19-138 y v.179-544) y epílogo (v.545-6). Y, como en el H. Delio primitivo, la estructura de la parte principal es bimembre: el nacimiento de Apolo (v.19-138, que se subdivide en proposición, v.19-29, y narración, v.30-138) y la fundación del Oráculo Pítico (v.179-544, con las dos subdivisiones correspondientes: prólogo, v.179-215 - que, a su vez, consta de proemio, v.179-206, y proposición, v.207-215 - y narración, v.216-544 - dividida en dos partes extensas: la fundación del templo, v. 216-387, que se sucede a su vez en tres etapas, y la institución del Sacerdocio, v.388-544).

DRERUP<sup>3</sup> supone cuatripartito el H. Delio (proemio, v. 1-29, correrías de Leto, v.30-90, nacimiento en Delos, v.91-139, y desarrollo como dios de Aplo, v.140-206) y tripartito el Pítico (tras la introducción, v.207-215, que no incluye en el cálculo: la búsqueda del Oráculo, v.216-299; Tifaón, Pito y el castigo de Telfusa, v.300-387, y la institución del Sacerdocio, v.388-544. Finaliza con los versos de cierre, v.545-6). De los cuatro miembros del H. Delio, por un lado, el segundo y el cuarto son de extensión aproximada (61 y 67 versos respectivamente) y, por otro lado, mientras que los dos centrales se corresponden entre sí por la división también en cuatro partes, los dos extremos constan de tres secciones (las del último además con una proporción simétrica: 25 + 14 + 28 versos; es decir, en la proporción 2:1:2). Respecto al H. Pítico, cada uno de los tres miembros (de 84 +

88 + 157 versos, en la proporción 1:1:2) se subdivide en tres partes: el primero, en v.216-238, v.239-274 y v.255-299 (cada sección, bimembre), conteniendo, pues, 23+ 36+ 25 versos (los extremos iguales y el centro aumentado); el segundo, en v.300-330, v.331-355 y v.356-387, con 31+ 25+ 32 versos (los extremos iguales y el central más corto, y cada pieza, susceptible de dividirse en dos), y el tercero, en v.388-450, v.451-501 y v.504-544; es decir, con 63+ 50+ 43 versos (las secciones van disminuyendo hacia el final y cada una se subdivide en tres: la primera en la proporción 1:2:1; la segunda, 2:2:1, y la tercera, 1:1:2).

Para VAN GRONINGEN<sup>4</sup>, tanto el H. Delio como el Pítico constan de cuatro partes (en el H. Pítico, además, una quinta la constituyen los versos de cierre 545-6). En el H. Delio: el proemio (v.1-29), la narración del nacimiento del dios (v.30-139, en tres movimientos: v.30-88, v.89-125 y v.127-139), la fiesta, el coro y el poeta (v.140-165, en tres movimientos: v.140-6, 147-155 y 156-164) y el epílogo (v.165-178, también con tres miembros: v.165, v.166-176 y v.177-8). En el H. Pítico: Apolo en el Olimpo (v.182-206), fijación del tema (v.207-215), primera parte de la narración (v.216-387, que comprende las cinco subdivisiones: v.216-243, v.244-276, v.277-299, v.300-374 y v.375-387), segunda parte del relato (v.388-544) y fórmula final (v.544-6).

UNTE<sup>5</sup> considera que el H. Apolo (para él un poema unitario) está estructurado en un sistema de "Entwicklungsgruppen" que se reúnen arquitectónicamente en secciones mayores homogéneas (9 en total). El principio del Himno (v.1-88: 88 versos) sigue un esquema tetrádico-pentádico - subordinado



a grupos mayores de 9, 10 y 11 versos - y consta del proemio (v.1-18 : 4+ 5+ 4+ 5 versos) y una primera parte de la historia del nacimiento, que comprende la presentación del tema (v.19-29 : 11 (1 + 5 + 5) versos) y el diálogo entre Leto y Delos (v.30-88: 5+5+5+5 y 11 (1+5+5) + 9 (5+4) + 9 (4+5) + 10 (4+1+5) versos). En los miembros siguientes (que suman también 88 versos: v.89-176), encontramos, en primer lugar, un esquema hexádico-heptádico: la escena del nacimiento (v.89-119: 7+6+5+6+7 = 31 versos) y la primera actuación de Apolo (v.120-139: 7+6+7 versos). Tras una indicación renovada del tema (v.140-5: 6 versos), continúa en v. 146-176 la descripción de la fiesta Delia, con un esquema pentádico, hexádico o heptádico (5+7+7+7+5 = 31 versos, como la escena del nacimiento de v.89-119). Lo mismo para la escena Olímpica (v.182-206: 7+5+6+7, que, en unión de los 5 versos, v.177-181, que preceden con la indicación del tema, suman 30 versos; en proporción, pues, con los 31 versos que componen la escena análoga de la fiesta Delia. Y aún más si se tienen en cuenta los 6 versos de la declaración del tema que se anteponen a ésta y los 7 versos, 207-13, que siguen a la escena Olímpica, pues entonces suman 37 versos cada una). Continúa la parte de la peregrinación y búsqueda del Oráculo (v.214-299 = 86 versos), que se divide en dos piezas grandes de 43 versos, en cuyo esquema predomina la década, aunque también aparecen dos elementos heptádicos: v.214-56 (8+7+10+8+ 10 = 43 versos) y 257-86 (10+10+10) y v.287-99 (7+6 = 13 versos). La historia que sigue sobre la dragona y Tifaón (v.300-74) presenta la forma armónica de 32+12+32 versos, con un esquema dominante

decádico-endecádico, excepto en la pieza central (v.331-42), que se desmembra de nuevo simétricamente en 3+6+3 versos. Con los 13 versos de la descripción del castigo de Telfusa (v.375-87), componen 89 versos (en proporción con los 86 versos de la parte de la búsqueda del Oráculo). Las dos últimas secciones del Himno, la búsqueda de los sacerdotes (v.388-451) y su instalación (v.452-544), tienen una construcción distinta en sus miembros particulares. La primera, v.388-451, muestra una estructura simétrica de 16+32+16 versos (en 9+7, 10+11+11, 8+8). La última es de forma decádica-endecádica en su primer miembro (v.452-85: 12 (10+2)+ 11 (10+1) +11 (5+6)), mientras que el segundo (v.486-525) consta de una parte simétrica (11+5+11) a la que siguen 13+5 versos, y el tercero (v.526-44) se compone de 5+14 versos.

FORDERER<sup>6</sup> estudia únicamente la parte Delia, que prolonga hasta el v.206. En ella observa una estructura tripartita: el proemio (v.1-29: 29 versos), la narración del nacimiento, que es el núcleo y la pieza más extensa (v.30-126: 97 versos), y el episodio después del nacimiento (v.127-206: 79 versos). Cada miembro se divide en dos mitades desiguales: una olímpica más breve y una delia más extensa, apareciendo en el proemio primero la olímpica y en las otras dos partes, la delia. Las dos mitades de la pieza central son tetramembres, mientras que las de las piezas extremas son trimembres, mostrándose, pues, simétricas en su forma, como también lo son en el contenido.

HEUBECK<sup>7</sup> distingue en el H. Apolo un prólogo (v.1-18), una parte Delia (v.19-206), una parte Pítica (v.207-544) y un epílogo (v.545-6). La parte Delia consta de proposición

(v.19-29) y de dos secciones: una épica, el nacimiento de Apolo (v.30-139, que se subdivide en v.30-46, el camino de Leto, v.47-88, las "negociaciones" de Leto con Delos, y v.89-139, nacimiento y autoproclamación), y una himnica, el señor de la música (v.140-206, que está compuesta por la fiesta Delia, v.140-178, y la fiesta Olímpica, v.179-206). La parte Pítica contiene igualmente proposición (v.207-215) y dos piezas, ambas épicas: la búsqueda y fundación del Oráculo (v.216-387, subdividida en el camino de Apolo, v.216-280, la construcción del templo y la lucha con la dragona, v.280-374, y el castigo de Telfusa, v.375-387) y la instauración del Sacerdocio (v.388-544). Cree que la parte Pítica está concebida composicionalmente en vista de la Delia: un verso igual de introducción (v.19-207); las consideraciones hechas en v.208-13 son comparables a las de v.20-4, que llegan finalmente a la solución en forma de pregunta (en v.25 y v.214-5); con v.30 y 216, respectivamente, comienza el relato épico, una larga búsqueda y al fin un feliz encuentro y éxito (v.30-139 y v.216-317); a las discusiones eficaces de Leto con Delos y a la prosperidad de Delos se contraponen las malas experiencias de Apolo con Telfusa y la ruina de ésta; por último, se puede descubrir una cierta afinidad de cada segundo miembro (v.140-206 y v.388-544, que se corresponden en lo formal) en que ambos están para la honra y prestigio del dios.

## 2. ESTUDIO DE LA COMPOSICION

Ahora procedamos a hacer nuestra propia reconstrucción.

En primer lugar, el poema transmitido creemos que está compuesto de dos Himnos, Delio y Pítico.

El Himno Delio consta de 178 (ó 181) versos. Los v.177-8 constituyen la fórmula final. Los v.179-181 son tres versos difíciles de encuadrar, quizás una variante de otros del poema (probablemente entre los v.140-5).

Excluyendo los versos de cierre (v.177-8), los otros 176 se pueden dividir en 4 grupos de 44 versos. Estructura más perfecta no la podríamos encontrar: toda la composición gira en torno del número 4.

### Primera parte (v.1-44)

La primera parte está clarísimamente delimitada: es una introducción que precede a la historia propiamente dicha.

Pero no es en sí un pasaje uniforme, pues consta de varios grupos de versos aparentemente sin relación ni enlace entre ellos; de tal manera que bruscamente se salta de una escena a otra:

Los v.1-13 nos presentan un cuadro acabado: Apolo es acogido con grandes honores por sus padres en el Olimpo, ante el miedo y respeto de los otros dioses. Y su madre Leto se alegra y enorgullece de su hijo.

De ahí pasa el poeta a un apóstrofe a Leto, una especie de pequeño Himno a la diosa (v.14-18). Pero después se dirige a Apolo (v.19-29) y, tras enumerar los lugares preferidos del dios, escoge un tema para su elogio: su nacimiento.

Con un enlace un poco forzado, comienza ahora un "catálogo" de islas, que después se revelará como la descripción del viaje llevado a cabo por Leto (v.30-44).

Pero las aparentes inconexiones de estos grupos de versos son, sin embargo, salvadas por una sutil red de relaciones. Son las repeticiones, la insistencia en cada pasaje en ciertas palabras "clave", lo que verifica la unidad: así *χαίρει* ... *Λητώ* ... *ἔτικτεν* - al final de la primera escena - enlaza con *χαῖρε* ... *Λητοῖ* ... *τέκε* - al comienzo de la segunda - y con *Λητὸ τέκε χάρμα* - a la mitad de la tercera. La descripción del parto de Leto en v.14-18 se repite casi igual en v.25-7. Los participios de *κλίνω* se encuentran tres veces. Y la repetición de *ὄρος* y *νῆσος* en los pasajes de v.14-8 y 19-29 anticipa su insistencia tan exagerada en el catálogo de islas (v.30-44).

Así pues, esta primera parte se subdivide a su vez en cuatro grupos, desiguales en extensión y en contenido:

- 1) Un "proemio", con una escena Olímpica de elogio a Apolo y a su madre (v.1-13: 13 versos).
- 2) Un breve Himno a Leto (v.14-18: 5 versos).
- 3) La pregunta del poeta sobre los temas posibles a elegir y la decisión final (v.19-29: 11 versos).
- 4) La descripción de un viaje (v.30-44: 15 versos).

#### Segunda parte (v.45-88)

En v.45, concluida la enumeración de las islas, comienza el relato.

Con la primera parte tiene un enlace algo obscuro y ambiguo: un discutido *τόσσον* que remite a *ὅσσους*, inicio del episodio del viaje en v.30. Este *τόσσον* nos indica que los lugares enumerados constituyen el recorrido de Leto.

Esta parte abarca el diálogo de Leto con Delos, y también está subdividida en 4 secciones:

- 1) Seis versos previos (v.45-50) que nos explican la situación de Leto y sus fracasos hasta llegar a Delos.
- 2) El discurso de Leto a Delos (v.51-60: 10 versos), pidiéndole acogida y ofreciéndole prosperidad.
- 3) La respuesta de Delos (v.62-82: 21 versos) extensión doble, por tanto, que las palabras de Leto, expresando sus temores e inconvenientes, y pidiendo a Leto una condición.
- 4) De nuevo habla Leto, pronunciando un breve juramento (v.83-88: 6 versos), con lo que cumple las órdenes de Delos.

Algunas palabras repetidas nos evocan temas de la parte precedente: ἐτρόμεον (v.47), τρομέω (v.66) expresa el miedo que inspira Apolo, como τρομέουσιν (v.2). χαῖρε Δῆλος (v.61), como χαίρει Λητώ (v.12) y χαῖρε ... ὦ Λητοῖ (v.14). κραναήπεδος (v.72), como κραναῇ (v.16 y 26).

#### Tercera parte (v.89-132)

Es la continuación inmediata de lo anterior, como muestra la repetición (por tercera vez) de ὅμοσεν ... τὸν ὄρκον . Pero la línea divisoria entre ambas partes está muy marcada; porque, tras la conversación que abarca todo el episodio anterior, ahora se inicia la verdadera narración, el centro de la historia.

Empieza con αὐτὰρ ἐπεὶ , que es repetido cuatro veces a lo largo de esta parte, introduciendo la primera vez el primer pasaje, y la cuarta, el cuarto y último pasaje.

También ésta podemos subdividirla en 4 secciones:

- 1) V.89-101 (13 versos): nos son presentadas las diosas que asisten a Leto y cuidarán del recién nacido.
- 2) V.102-116 (6 114) (15 ó 13 versos): se relata un episodio de diosas: Iris es enviada por las otras a escondidas de Hera - en busca de Ilitia.
- 3) V.117 (6 115)-126 (10 ó 12 versos): ha llegado por fin el momento del parto; la descripción de éste y los cuidados que prodigan las diosas al niño.
- 4) V.128-132 (6 versos): constituyen la afirmación de la personalidad de Apolo. Se nos describe su fuerza, y el propio dios anuncia sus atribuciones y esferas de poder.

Observemos que tanto la segunda parte del H. Delio (v.45-88) como ésta - que son el verdadero núcleo de la historia - concluyen con un breve pasaje de 6 versos, culminación de lo que nos ha sido preparado en los 38 versos precedentes. En la segunda parte es en el juramento de Leto (v.83-88) en lo que aboca la discusión entre la diosa y Delos. Aquí es la autoproclamación del carácter de Apolo, el punto final del relato de su nacimiento. En ambas, pues, las palabras del dios son el remate del episodio.

Pero esta tercera parte del H. Delio tiene, además, un fuerte enlace con la primera: la conclusión del "proemio" (v.12b-13) se repite exactamente como conclusión del pasaje del nacimiento de Apolo (v.125b-126), y es repetida también en parte al final de la presentación de las diosas benefactoras y de la diosa enemiga, Hera (v.100-1). Por tercera vez es descrito el parto de Leto, como ya se anticipó en v.17-8 y 26-7. También la insistencia en el

epíteto χρύσεος (v.98, 104, 122, 123, 128) recuerda los primeros versos del Himno (v.9 y 10).

#### Cuarta parte (v.133-176)

Es introducida por ὡς εἰπὼν , que hace referencia a las palabras de Apolo - conclusión del episodio precedente -, y continúa la acción.

Pero ahora, como apéndice de la historia, se trata de la gloria de Delos, que es a la vez gloria de Apolo.

También aquí encontramos cuatro partes no equilibradas en extensión:

- 1) V.133-139 (7 versos). Prosigue la narración anterior sobre las primeras acciones de Apolo, y se nos habla de su predilección por Delos, que se ha convertido - gracias a la presencia del dios - en una isla florida y dorada.
- 2) V.140-146 (7 versos). Es un apóstrofe al dios, una celebración de los lugares donde ejerce su dominio; pero esto desemboca de nuevo en la glorificación de Delos, preferida de Apolo.
- 3) V.147-164 (18 versos). Se describe la fiesta Delia: la reunión de hombres y mujeres en Delos y el canto de las muchachas.
- 4) V.165-176 (12 versos). Ahora el poeta se dirige a las muchachas y hace un retrato de sí mismo. Es una loa a Apolo, a Delos y al propio poeta lo que pone fin al H. Delio.

También con la primera parte tiene esta parte final conexiones: en v.140-5 se vuelve (como en v.20-4) a una enumeración de los lugares gratos a Apolo, e incluso los v.22-3 se repiten exactamente en v.144-5. Y tanto aquí (v.140ss.) como allí (v.19ss.) el poeta se dirige directa



mente al dios para ensalzarle.

Tras los dos versos de cierre (v.177-8) y los tres versos 179-81 (que no encajan bien y que son probablemente una variante), nos encontramos con una escena Olímpica de 25 versos (v.182-206). Aquí es presentado Apolo como músico, con su cortejo de Musas que cantan y de diosas danzarinas.

La situación de esta escena en el H. Apolo es difícil de precisar: ¿Final del H. Delio?. ¿Principio del Pítico?. ¿Transición?. ¿Parte central del H. Apolo?.

Si la consideramos (como Drerup) parte final de un H. Delio independiente, ni comprendemos por qué parece que el poeta termina su Himno con los v.177-8 para luego agregar este "apéndice" tan fuera de tema; ni cuadra tampoco en la perfecta estructura cuatripartita del H. Delio (4 partes de 44 versos cada una, divididas a su vez en otras 4 partes, aunque desproporcionadas). Además, ya, por primera vez, es nombrado Pito, lo que no tendría fundamento en un Himno puramente Delio.

Por otro lado, su introducción, εἶσι δέ , es demasiado brusca, poco apropiada para ser el principio de un poema.

Como transición de la parte Delia a la Pítica o como escena central del Himno sería más explicable.

Observemos que, si separamos esta escena, la primera parte del H. Pítico - es decir, el relato de la fundación del templo, sin incluir el episodio de los sacerdotes - tiene una extensión prácticamente igual a la del H. Delio: 181 versos (v.207-387).

La escena Olímpica ocupa entonces un lugar central entre las dos partes simétricas de contenido - como ya examinaremos - e iguales de extensión. Esto en cuanto a la construcción formal; y en cuanto a su significado interno, es el Olimpo la tercera morada de Apolo: su sede celeste frente a las terrenas en Delos y Pito.

Al principio del H. Delio, antes de narrar la historia del nacimiento en Delos, se indicó el puesto privilegiado de Apolo en el Olimpo; y ahora, en el punto central del poema, entre Delos y Delfos, aparece Apolo como señor del Olimpo en su máximo esplendor: deleita a los inmortales (v.188); diosas y dioses acompañan su música con el canto y la danza (v.189-201); él resplandece entre todos (v.202-3); le contemplan con deleite Leto y Zeus (v.204-6). Es la "Apoteosis" de Apolo. Este pasaje quizás lo esperaríamos también al final del poema, al igual que encontramos la fiesta Delia - el esplendor y apoteosis de Delos - al final del H. Delio.

Si un mismo poeta ha creado todo el Himno, él habrá creado también, por consiguiente, la escena Olímpica. Pero extraña entonces por qué la ha enlazado de una manera tan poco natural, guardando tan poca relación con el tema y estando colocada detrás de la fórmula final.

Más probable nos parece que un segundo poeta creara este pasaje como centro del H. Apolo para facilitar la transición entre su obra Pítica y el primitivo Himno Delio. Por ello, habla aún del "hijo de Leto", pero menciona ya Pito, el futuro escenario de la gloria de Apolo.

Además, lograba así dos objetivos: en primer lugar, comenzar su obra de manera simétrica a la parte Delia; es decir, con una escena Olímpica, en la que resuenan ciertos ecos de aquella y, a la vez, se observan contrastes. En segundo lugar, marcar una fuerte oposición - aunque disimulada al pintarse un cuadro semejante - con el último episodio del H. Delio, también una fiesta, pero terrestre, de elogio a los hombres, frente a esta celestial de elogio a los dioses y de desprecio de lo humano.

Y es que toda la parte Pítica es, como ahora vamos a apreciar, una oposición a la Delia, episodio por episodio (pues cada episodio y cada personaje tiene su contrapartida)<sup>8</sup>.

El núcleo principal del H. Pítico (es decir, desde la proposición del tema, en v.207, hasta la historia de los sacerdotes, en v.388) tiene una extensión prácticamente igual a la del Himno Delio: 181 versos (exactamente igual, incluso, si los tres versos 179-181 formaran parte realmente del poema primitivo). Y también se divide en 4 partes, cada una de las cuales se corresponde con las del H. Delio.

Sin embargo, no se logró aquí una construcción tan perfecta, un equilibrio numérico tan exacto de los cuatro pasajes. La primera y cuarta partes (algo diferentes entre sí: 37 y 32 versos respectivamente) son más reducidas que las dos centrales (56 versos cada una). Tampoco las secciones más pequeñas dentro de éstas están concebidas según un plan tan elaborado y armónico como las del H. Delio (como ya examinaremos en las conclusiones).

Esto, entre otros numerosos indicios, nos inclina a pensar -aunque a primera vista parezca lo contrario- en la exis-

tencia de dos poetas; porque, si un mismo autor hubiera querido componer su obra en dos partes tan simétricas como efectivamente son, habría conseguido igualmente la simetría perfecta en la construcción. Y en la forma de estar estructurado el H. Pítico parece que pretende igualar e imitar el Delio, pero sin lograrlo totalmente.

Primera parte (v.207-243: 37 versos)

Después de la escena Olímpica, en v.207, comienza el verdadero H. Pítico con una proposición de distintos temas posibles, al igual que en el principio del H. Delio (v.19-29). El verso de introducción (v.206) repite exactamente el v.19, y el verso en que el poeta se decide por el tema definitivo empieza con las mismas palabras que en H. Delio: ἦ ὦς ... πρῶτον ... (v.25 y 214).

Tras haber anticipado el asunto del poema, se pasa a la narración del viaje del dios protagonista, Apolo, hasta su llegada al lugar donde espera asentarse (v.216-243); tal como Leto en el H. Delio (v.30-44) recorrió distintas tierras en busca de alguna que la acogiera.

Esta parte inicial del H. Pítico es, por tanto, simétrica a la primera parte del H. Delio (v.1-44): consta de una proposición del tema (v.207-215) paralela a la de v.19-29, y de la narración de un viaje (v.216-243) paralelo al de Leto en v.30-44. Solo parece que falta aquí la correspondencia con el "proemio" olímpico del H. Delio (v.1-13); pero ya la hemos encontrado inmediatamente antes, en la escena de transición entre ambos Himnos Delio y Pítico.

Por otro lado, cada una de estas cuatro partes del H. Delio la habíamos subdividido a su vez en otras cuatro, en general bastante claramente delimitadas. Aquí podríamos

quizás hacer también esta misma subdivisión: 1ª) la introducción (v.207-215: 9 versos); 2ª) el camino hasta llegar a Tebas (v.216-224: 9 versos); 3ª) el episodio tan destacado de Tebas (v.225-9: 5 versos); 4ª) el resto del viaje hasta Telfusa (v.230-243: 14 versos).

Pero parecería más natural que se separase el episodio de Onquesto - como el de Tebas - y que se considerase el resto del camino como una quinta parte, en un esquema de versos: 9+9+5+9+5.

Lo único indudable es la separación de dos temas totalmente diferentes: la introducción (v.207-15: 9 versos) y el viaje (v.216-43: 28 versos (9+5+9+5)), divisible éste a su vez en 4 episodios. A lo largo de las otras partes del H. Pítico observaremos esta separación de dos temas, aunque el uno sea derivación y continuación del otro.

#### Segunda parte (v.244-299: 56 versos)

Prosiguiendo inmediatamente el relato anterior, ahora se narra la llegada del dios viajero al lugar donde por fin espera instalarse y donde entabla un diálogo con la divinidad local (la fuente Telfusa). Habla Apolo, proponiéndole su instalación y ofreciéndole prosperidad (v.247-253: 7 versos); le contesta el interlocutor (v.257-274: 18 versos), que expone sus reservas y le induce a marcharse. El dios obedece y pronuncia otro discurso (v.287-293: 7 versos).

Podemos observar que sigue un paralelismo casi absoluto con la segunda parte del H. Delio (v.45-88): Leto, la diosa viajera, llega al lugar donde espera quedarse (la isla de Delos). Mantiene un diálogo con ella pidiéndole

que la acoja y ofreciéndole prosperidad (v.51-60: 10 versos). Y en su contestación, Delos (v.62-82: 21 versos) expone sus temores e induce a la diosa a hacer un juramento. Ella obedece y pronuncia otro discurso (v.84-88: 5 versos).

Pero una simetría tan grande sirve para marcar la contraposición que existe entre Delos y Telfusa: Delos, el personaje bueno que habla con sinceridad (v.66 ss.) y acoge a Leto, y Telfusa, el personaje malo que engaña a Apolo y lo expulsa. Delos, que se alegra con la llegada del dios (χαῖρε δὲ Δῆλος : v.61 y 90) y Telfusa que se encoleriza (Τελφοῦσα κραδίην ἐχολώσατο : v.256). Delos, que teme que Apolo la precipite en el mar (ῶση : v.73), pero que, por el contrario, es premiada; y Telfusa, que, sin esperar, es castigada efectivamente y Apolo precipita (ῶσεν) un montón de piedras sobre ella.

También la repetición de palabras (νηός, πῖον), de frases (ἀγινῆσουσ' ἑκατόμβας : v.57 y 249, 260, 289) y de versos enteros o prácticamente enteros (v.76 = 245 (y 221); v.80, casi igual a v.258 y 288; v.81, casi igual a v.259 y 289) evoca el pasaje delio. Y la idea toda de que tanto en Delos como en Telfusa se fundará un hermoso templo, oráculo para los hombres, que llevarán hecatombes y lo enriquecerán.

Podríamos hacer también en este pasaje una división cuatripartita: 1º) la llegada del dios, su discurso y su acción inmediata (v.244-256: 13 versos (3+7+3)); 2º) el discurso de Telfusa (v.257-274: 18 versos); 3º) continuación del relato del viaje (v.275-286: 12 versos); 4º) el 2º discurso de Apolo y la acción consiguiente (v.287-299: 13 versos (7+6)).

Pero, de nuevo, lo único totalmente preciso es la separación de dos episodios: Telfusa (v.244-274: 31 versos) y Crisa (v.275-299: 25 versos). Telfusa, con cuatro pasajes: 1º) narración (v.244-6: 3 versos); 2º) discurso (v.247-53: 7 versos); 3º) narración (v.254-6: 3 versos); 4º) discurso (v.257-74: 18 versos). Crisa, con tres: 1º) viaje, narración (v.275-86: 12 versos); 2º) discurso (v.287-93: 7 versos); 3º) narración (v.294-9: 6 versos).

Tercera parte (v.300-355: 56 versos)

Comienza de una manera algo brusca y con escasa continuidad respecto a lo anterior. Solo lo enlaza ἀγχοῦ δέ.

Primeramente se habla de la dragona que alimentó a Tifaón, hijo de Hera. De ahí se pasa repentinamente a narrar la historia del nacimiento de Tifaón.

Este episodio, pues, trata de la nodriza que alimentará al niño que va a nacer; se relatan las circunstancias antes de dicho nacimiento y las peripecias de la madre. Y, finalmente, tras el parto se vuelve a la nodriza.

También aquí el paralelismo con la tercera parte del H. Delio es evidente: allí se habla primero de las diosas que van a cuidar y a "dar néctar y ambrosía" (v.124) al recién nacido. Después se relatan las distintas circunstancias antes del nacimiento. Y, tras el parto, se vuelve a hablar de las nodrizas.

Pero este paralelismo es, al igual que en la parte anterior, un puro contraste:

1º) A las ἀπισταῖ diosas que cuidan a Apolo, se opone el κακόν, la malvada nodriza de Tifaón.

22) A la πότνια Λητώ , la futura madre protagonista de la historia del H. Delio, se opone πότνια Ἥρη, la futura madre protagonista de este episodio del H. Pítico. Pero, precisamente, Hera se presentó en el pasaje delio como la diosa enemiga, rival de Leto; como la única diosa que no asistió al parto e hizo todo lo posible por impedirlo.

La oposición Leto/Hera ya estaba anticipada en H. Delio: por un lado, en el proemio, Leto ocupa en el trono al lado de Zeus (v.5) el puesto que correspondía a Hera y que, después, le es restituido (v.96). Por otro lado, se dice de Hera casi las mismas palabras (en v.100-1) que constituyen un estribillo repetido referido a Leto (v.12-3 y 125-6); pero con un significado totalmente contrario: "Leto se alegra porque parió un hijo fuerte"/"Hera... con envidia porque Leto iba a parir un hijo fuerte". Y ahora, en el H. Pítico, encontramos una antítesis parecida: el hijo de Hera es producto de la cólera: χολώσατο πότνια Ἥρη (v.309), "Ἥρη ἔτικτε χολωσαμένη (v.307); frente a χαίρει δέ τε πότνια Λητώ (v.12 y 125), "porque engendró un hijo fuerte ...". Es la misma oposición χαῖρε / ἐχολώσατο que hemos observado entre Delos y Telfusa. Por otra parte, dentro del H. Delio existía la contraposición entre Hera la enemiga y Delos la amiga: ("Ἥρη...) ζηλοσύνη ὅ τ' (principio v.100)/(Ἀἴλος ) γηθοσύνη ὅτι (principio v.137).

Esta semejanza entre H. Delio e H. Pítico en la manera de presentar a sus personajes en contraste no indica, a nuestro parecer, una unidad de autor; sino que es precisamente en este rasgo, esbozado ligeramente en el H. Delio, en lo que se inspira el poeta pítico para desarrollarlo ampliamente.



3º) A Apolo, el hijo de Leto, χάρμα βροτοῖσιν (v.25); se opone Tifaón, el hijo de Hera, πῆμα βροτοῖσιν (v.306-352).

Encontramos ciertas palabras y frases comunes al pasaje delio y al pítico: la insistente repetición de τέκτω el epíteto νεφεληγερέτα para Zeus, la repetición de νόσφιν, y especialmente, la súplica de Hera (v.334-9), que recuerda muy de cerca - con el mismo verso introductor (v.334- v.84) - el juramento de Leto (v.84-88). Ambos, además, siguen a un discurso anterior más largo, de la diosa respectiva.

También aquí sería posible la separación de 4 partes: 1ª) la mención de la dragona y su entronque con la historia de Tifaón, hasta el discurso de Hera (v.300-310: 11 versos); 2ª) el discurso de Hera (v.311-330: 20 versos); 3ª) la súplica de Hera (v.331-339: 9 versos); 4ª) la narración del parto y su entronque de nuevo con el episodio de la dragona (v.340-355: 16 versos).

Pero observamos, como en las partes anteriores, dos temas diferentes completamente: la dragona (v.300-306: 7 versos) y Tifaón (v.307-54: 48 versos), de gran desproporción numérica (1:7). El segundo episodio, a su vez, es divisible en 5 secciones: 1ª) narración (v.307-10: 4 versos); 2ª) discurso (v.311-30: 20 versos); 3ª) narración (v.331-3: 3 versos); 4ª) discurso de súplica (v.334-9: 6 versos); 5ª) narración (v.340-55: 16 versos).

#### Cuarta parte (v.356-387: 32 versos)

Es una vuelta al episodio de la dragona, interrumpido en v.305. Este retorno - aunque generalmente ha sido cen-

surado como brusco y mal insertado -, en nuestra opinión, está logrado elaborada y cuidadosamente, mediante la repetición en orden inverso de las palabras (partes de verso e incluso un verso entero: 352 = 306) que enlazaban el comienzo del episodio de la dragona con el de Tifaón. Así pues, éste queda perfectamente encerrado entre ambas partes de la historia de la dragona, y enmarcado por las mismas frases, que lo introducen y concluyen (composición anular)<sup>9</sup>.

El episodio de la dragona termina en v.374, y, enlazado por medio de καὶ τότε', se da paso a un nuevo pasaje con Telfusa; es decir, otra vuelta a un episodio anterior. Y también las frases que lo introducen ahora (βῆ δ' ἐπὶ Τελφοῦσῃ : v.377 y todo el v.378) repiten el comienzo de aquel primer pasaje (βῆς δ' ἐπὶ Τελφοῦσῃς : v.244, y el v.246= v.378). De nuevo encontramos una composición en anillo.

La esperada división en 4 partes sería aquí aún más difícil de precisar. Pero una vez más, se aprecian dos episodios clarísimamente diferenciados: la muerte de la dragona (v.356-374: 19 versos) y el castigo de Telfusa (v.375-387: 13 versos). Y cada uno de éstos podemos dividirlo en 3 partes, paralelas entre sí: 1ª) narración (v.356-362: 7 versos, y v.375-8: 4 versos); 2ª) discurso de Apolo vengador (v.363-9: 7 versos, y 379-81: 3 versos); 3ª) narración del cumplimiento de las amenazas de Apolo y sobrenombre del dios (v.370-4: 5 versos, y 382-7: 6 versos).

Esta cuarta parte del H. Pítico también se corresponde con la parte final del H. Delio: ambas constituyen el

remate de la historia relatada, la glorificación de Apolo, el triunfo de los buenos.

En el H. Delio Delos era buena, había ayudado a Apolo, y el dios "la amaba más en su corazón" (v.138) y "se complacía con ella más que con ningún otro lugar". La isla es premiada: antes pobre y estéril (v.54-5, 60, 64, 72), se llena ahora de oro y florece (v.135-9); sus habitantes se asemejan a los inmortales (v.151), y el canto de las muchachas delias es una gran maravilla cuya gloria nunca perecerá (v.156-7), etc. Es, pues, el esplendor de Delos, su gloria (κλέος ! v.156 y 174).

Pero en el H. Pítico Apolo sólo ha tropezado con personajes malvados: Telfusa, que le engaña y traiciona; la dragona salvaje, que causa muchos males a los hombres (v. 302-3 y 355) y que está íntimamente relacionada, además, con el terrible Tifaón, azote para los mortales.

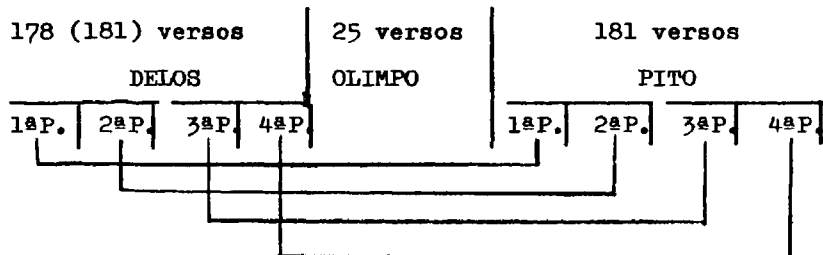
Una vez más este episodio es una contraposición del correspondiente en el H. Delio. Si allí la glorificación de Apolo se confundía con la de Delos, su benefactora; aquí solo se logra mediante su triunfo sobre los malos. Delos fué premiada, mientras que Telfusa y la dragona son castigadas: la dragona muere por una flecha de Apolo, en medio de espantosa agonía (v.357-62), y la pudre la fuerza del sol (v.371-4); Telfusa (antes fuente "de hermosa corriente": v.376, 380, 385) es destruida ahora y oculta por un montón de piedras, y pierde su κλέος (v.381) que tanto estimaba (v.276).

Apolo, por el contrario, es ensalzado todavía más y dotado de nuevos nombres: Πόσειδον (v.373) y Τελφουσῶν (v. 386).

Por otro lado, ya hemos examinado la gran relación de esta cuarta parte con las anteriores del H. Pítico: vuelta a la dragona, de la que ya se habló en la tercera parte, y vuelta a Telfusa, episodio de la segunda parte. Relación, además, acentuada por la repetición de palabras comunes: *καλλιρροος* (v.376, 380, 385), ya antes en el tercer episodio (v.300) y en el final del primero (v.241, y también *καλλιρρέεθρον* : v.240). Y versos repetidos y partes de verso: el v.385, al final de la historia de Telfusa, es muy semejante al v.300, que inicia el relato de la dragona; el v.366 de la narración de la muerte de la dragona es repetición exacta de v.249, 260 y 289 (los tres en el primer episodio de Telfusa). Así el poeta relaciona una y otra vez a estos dos personajes hostiles a Apolo.

Aquí esperaríamos que finalizara el H. Pítico, esta antítesis del H. Delio; porque la contraposición parte por parte ya ha sido llevada a término.

La obra sería perfectamente simétrica:



Pero el poeta - probablemente el mismo poeta pítico; pero no descartamos la posibilidad de otro seguidor - se vió tentado a continuar el Himno y narrar en una tercera parte la instauración del Sacerdocio tras la fundación del templo.

La adición de esta parte rompe ya la simetría; porque, aunque sigue en algunos pasajes el esquema de las dos primeras, no hay correspondencia de otros. Además, es más reducida (159 versos), y en una posible división cuatripartita nos encontramos con 4 partes totalmente desproporcionadas.

En común con el H. Delio y con la primera mitad del H. Pítico tiene el que, tras una introducción (v.389-99: 12 versos) en que más o menos se anticipa también el tema (aunque ya no con aquella pregunta repetida en v.19 y 207:  $\pi\omega\varsigma \dots$ ), se pasa al relato de un viaje (v.409-39: 31 versos). Y después, habiendo llegado al lugar donde el dios espera instalarse, mantiene un diálogo (discurso del dios/ discurso del interlocutor/segundo discurso del dios, como en el H. Delio y en el episodio de la fundación del templo). A continuación, se narra el cumplimiento de las órdenes, para lo que se emplea la típica repetición épica (también aparecía en la conversación entre Apolo y Telfusa y, aunque muy reducida, en la de Leto y Delos). Sigue el relato, pero ya no encontramos la historia de un nacimiento.

El último pasaje (v.526-544), que presenta una segunda conversación entre Apolo y los sacerdotes bajo un tono algo amenazador y pesimista, no corresponde a la glorificación final de Apolo. En todo caso, podría estar representada en la escena de Apolo músico y danzarín que, rodeado por el cortejo de sacerdotes que cantan el Peán, va camino del Parnaso, a un "lugar encantador donde habitará siempre honrado por muchos hombres en un rico templo"(v. 514-24).

Primera parte (v.388-450: 63 versos)

El pasaje inicial (v.388-399: 12 versos), que es una especie de introducción, nos expone las dudas de Apolo sobre qué sacerdotes escoger, y nos presenta a los marineros cretenses, elegidos al fin por Apolo.

Sigue la narración del episodio de Apolo convertido en delfín (v.400-8: 9 versos).

A continuación, la descripción de un viaje por mar (v.409-439: 31 versos).

Por último, una vez llegado a Crisa, el punto de destino, Apolo sale de la nave "semejante a un astro". Se describe una bella escena, inspirada probablemente por los actos de culto y que, por otro lado, recuerda en algunos rasgos el pasaje de la fiesta Delia y el de la reunión en el Olimpo. Después, Apolo sufre una tercera transformación, en hombre joven (v.440-450: 11 versos).

Esta primera parte - constituida por los 4 episodios que acabamos de examinar - es paralela a la primera parte tanto del H. Delio como del relato de la fundación del templo: introducción y viaje.

Segunda parte (v.451-501: 51 versos)

Comprende un diálogo entre Apolo y el jefe cretense. Es también paralela a la segunda parte del H. Delio y de la fundación del templo, con el mismo esquema: dios/interlocutor/dios.

En tres podemos subdividirla: 1ª) discurso de Apolo (v.451-462: 12 versos (1+10+1)); 2ª) contestación del cretense (v.463-73: 11 versos (1+10)); 3ª) otro discurso de

Apolo (v.474-501: 28 versos (1+27)), y este tercero es, a su vez, divisible en dos pasajes que se distinguen claramente: promesas de prosperidad del dios (v.475-85: 11 versos) y órdenes del dios (v.486-501: 16 versos).

Tercera parte (v.502-524: 23 versos)

Se vuelve a la narración.

En un primer pasaje (v.502-13: 12 versos) se relata el cumplimiento de las órdenes de Apolo, repitiendo casi textualmente sus palabras (repetición épica).

Un segundo pasaje (v.514-9: 7 versos) es una escena musical muy semejante a la del Olimpo (v.182-206).

El tercero (v.520-5: 6 versos) narra la llegada al templo.

En el segundo y tercer pasaje se realiza también lo que Apolo ha mandado en su discurso; pero el tema se desarrolla más ampliamente, y no se limita a una simple repetición como en el primero.

Cuarta parte (v.526-544: 19 versos)

Consiste en un diálogo entre Apolo y el sacerdote; esta vez con el esquema: sacerdote/Apolo. El discurso del primero: v.526-30 (5 versos); el del segundo: v.532-44 (13 versos + 1 de introducción).

Tanto este diálogo entre Apolo y el jefe cretense como el anterior, presentan muchas semejanzas y situaciones comunes con los otros dos diálogos del Himno (Leto/Delos y Apolo/Telfusa).

Los v.545-6 cierran el Himno con una de las fórmulas habituales.

Hemos observado que en el episodio de los sacerdotes se pueden diferenciar también 4 partes, pero de una extensión completamente desproporcionada, y que se subdividen además de manera diversa entre sí.

Se aprecian constantemente frases, ideas y pasajes enteros afines a otros del Himno; pero no existe una correspondencia parte por parte como entre el H. Delio y el episodio de la fundación del templo. Tal correspondencia únicamente se encuentra en algunos pasajes, pero no en otros.



615  
CONCLUSIONES

Si consideramos la escena Olímpica (v.182-206) aparte, como un núcleo central, el Himno (hasta el episodio de los sacerdotes: v.388) se divide en dos partes de igual extensión:

Delos		Olimpo		Delfos
<u>v.1-178(181)</u>	----	<u>v.182-206</u>	----	<u>v.207-387</u>
178(181) versos		25 versos		181 versos

Y estas dos partes se subdividen a su vez en cuatro, que se corresponden una por una.

Respecto al H. Delio (v.1-178): consta de 4 grupos de 44 versos, y cada grupo, de otros 4:

1º) v.1-44: 44 versos	1º) 1-13	"proemio"	= 13	3 miembros + 1 miembro
	2º) 14-18	Himno a Leto	= 5	
	3º) 19-29	proposición del tema	= 11	
	4º) 30-44	viaje	= 15	
	2º) 51-60	discurso de Leto	= 10	
	3º) 61-82	discurso de Delos	= 22	
	4º) 83-88	juramento de Leto	= 6	
3º) v.89-132: 44 versos	1º) 89-101	diosas	= 13	3 miembros + 1 miembro
	2º) 102-116(114)	Iris e Ilitia	= 15(16)	
	3º) 117(115)-126	parto	= 10(12)	
	4º) 127-132	Apolo recién nacido: programa de vida	= 6	
4º) v.133-176: 44 versos	1º) 133-139	esplendor de Delos	= 7	2 miembros + 1 miembro + 1 miembro
	2º) 140-146	"Priamel" de los lugares gratos a Apolo	= 7	
	3º) 147-164	fiesta Delia	= 18	
	4º) 165-176	ésfragis del poeta	= 12	

v. 177-8: fórmula de cierre

Los dos grupos centrales constituyen precisamente la historia, y ambos concluyen con un pasaje de 6 versos. Estos 6 versos son la culminación de lo que nos han preparado los 38 versos precedentes: los v.83-88 contienen el juramento de Leto de que Apolo construirá su altar en Delos y la honrará siempre ( lo que ha sido preparado y discutido en la conversación anterior, en los v.45-82); tras haber narrado en 38 versos la historia del nacimiento de Apolo (v.89-126), en v.127-132 se muestra toda la naturalza de Apolo, que declara sus atributos y caracteres divinos.

Los dos grupos extremos consisten el primero en una introducción, con alabanzas a Leto y a Apolo; el último en una especie de apéndice dedicado a la glorificación de Delos y Apolo

En cuanto a las secciones más pequeñas, en lo que se refiere a su extensión numérica, predominan piezas de entre 10 y 15 versos, que alternan con otras que abarcan la mitad: 6, 7, 5 versos (las únicas excepciones son un pasaje de 22 y otro de 18 versos). Pero, además, no se suceden al azar, sino que siguen un plan muy elaborado; de manera que se corresponden, por un lado, la primera parte del Himno con la segunda, y la tercera con la cuarta, y, por otro lado, la primera con la tercera y la segunda con la cuarta. La primera concordancia que hemos mencionado (entre la parte inicial y la segunda y entre la tercera y la cuarta) consiste en que cada subdivisión se corresponde en la otra parte con un pasaje que tiene aproximadamente la mitad o el doble de extensión que él (dos

veces la mitad y dos veces el doble). Así, entre la primera y la segunda: el primer pasaje de la una es de 13 versos, y el de la otra, de 6 (la mitad); el segundo de la una es de 5, y el de la otra, de 10 (el doble); el tercero, de 11 y 22 (el doble), respectivamente; el cuarto, de 15 en una y 6 en otra (la mitad aproximada). Entre la tercera y la cuarta: a 13 versos de una corresponden 7 en la otra (la mitad); a 15, 7 (la mitad); a 10, 18 (el doble aproximado); a 6, 12 (el doble).

La otra concomitancia (entre la primera y la tercera y entre la segunda y la cuarta) sigue un esquema diferente, casi el contrario: la misma cantidad de miembros breves (que llamamos A) y largos (2A ó 4A) en cada parte (aunque en distinto orden). La primera consta de 13+5+11+15 versos y la tercera de 13+15+10+6, en correspondencia casi exacta. La segunda contiene 6+10+22 (el miembro desproporcionado, doble a su vez de los dobles)+ 6, y la cuarta, 7+7+18 (el otro miembro desproporcionado)+12.

Respecto al H. Pítico (v.207-546): consta de dos partes con dos temas diferentes aunque relacionados: la fundación del templo (v.207-387) y la instauración del Sacerdocio (v.388-544).

La primera se divide en 4 partes, en cada una de las cuales se distingue con claridad 2 episodios distintos (susceptibles a su vez de otras divisiones):

-615				
v.207-243:	1º) 207-15	introducción, proposición del tema	= 9 versos	
7 versos	2º) 216-43	viaje	= 28 "	{ 9 5 9 5
v.244-299:	1º) 244-274	Telfusa	= 31	{ 3 7 3 18
56 versos	2º) 275-299	Crisa	= 25	{ 12 7 6
v.300-355:	1º) 300-6	dragona	= 7	{ 4 20 3 6 16
56 versos	2º) 307-54	Tifaón	= 48	
v.356-387	1º) 356-74	muerte de la dragona	= 19	{ 7 7 5
32 versos	2º) 375-387	castigo de Telfusa	= 13	{ 4 3 6

Los dos miembros centrales son de igual extensión (56 versos) y los extremos, más pequeños, difieren poco entre sí (37 y 32 versos). En total, 181 versos. Pero ya en las subdivisiones no existe la correspondencia y armonía que encontramos en el H. Delio (únicamente en la primera parte, v.207-43, donde se suceden pasajes de 9+9+5+9+5 versos.

Lo más interesante es la correspondencia entre estas cuatro partes con cada una de las del H. Delio:

1º) Introducción y viaje infructuoso:

- a) En H.D.: v.1-44
- b) En H.P.: v.207-243

2º) Diálogo y definitiva instalación del dios tras un segundo discurso de éste:

- a) En H. D.: v.45-88: diálogo de Leto con la buena Delos,

que la ayuda y acoge, y Leto se queda al fin. Primeramente habla Leto (10 versos), después Delos (21 versos: más del doble) y de nuevo Leto (6 versos).

- b) En H.P.: v.244-299: diálogo de Apolo con la mala Telfusa, que lo engaña y expulsa hacia Crisa, donde se queda al fin. Primeramente habla Apolo (7 versos), después Telfusa (18 versos: más del doble) y de nuevo Apolo (7 versos).

3ª) Historia de un nacimiento:

- a) En H. D.: v.89-132: en primer lugar se habla de las ἑρπυσταί diosas que cuidarán al niño recién nacido; se narran las circunstancias antes del parto y, tras éste, vuelve a tratarse de las diosas y del niño.
- b) En H.P.: v.300-355: en primer lugar se habla del πῆμα κακόν animal que cuidó a Tifaón, cuyo nacimiento y circunstancias anteriores se narran. Después, se vuelve a tratar de la nodriza, la dragona.

4ª) Glorificación y triunfo de Apolo:

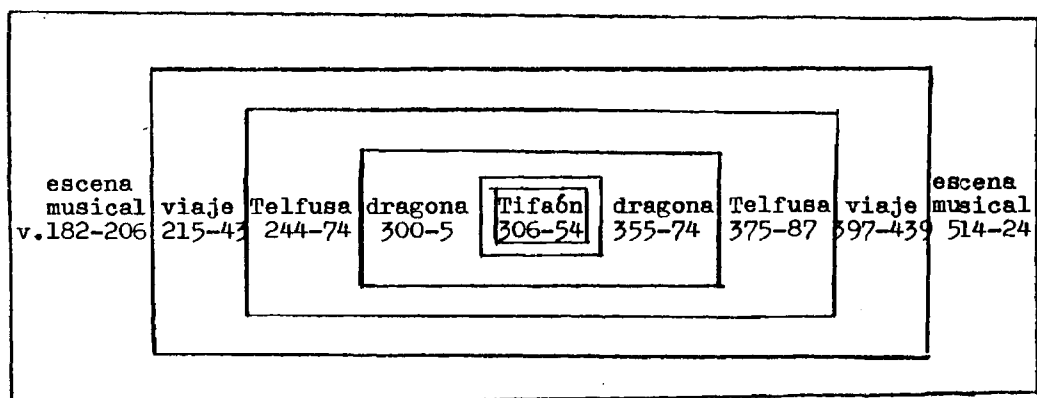
- a) En H.D.: v.133-176: Apolo es ensalzado, y ama y premia a la buena Delos, que es también glorificada.
- b) En H. P.: v.356-387: Apolo triunfa y castiga a los malos Pito y Telfusa, que son denigrados.

La segunda parte del H. Pítico, el episodio de los sacerdotes (v.388-546), consta de 159 versos. Su extensión es, pues, menor que la de las otras dos partes del Himno. Aquí también se pueden separar 4 miembros, pero muy desproporcionados y con subdivisiones diferentes dentro de cada uno:

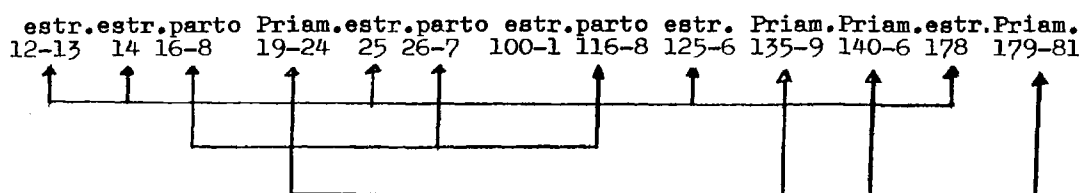
v.388-450: 3 versos	1º) v.388-99	introducción	= 12 versos	
	2º) v.400-8	delfín	= 9	"
	3º) v.409-39	viaje	= 31	"
	4º) v.440-50	Crisa: Apolo astro	= 11	"
v.451-501 51 versos	1º) 451-62	discurso de Apolo	= 12	"
	2º) 463-73	discurso del cretense	= 11	"
	3º) 474-501	2º discurso de Apolo	= 28	" {11 16
v.502-524 3 versos	1º) 502-13	cumplimiento de órdenes	12	
	2º) 514-9	escena musical	= 7	
	3º) 520-5	llegada al templo	= 6	
v.525-544 20 versos	1º) 525-30	discurso del cretense	= 5	
	2º) 531-44	discurso de Apolo	= 14	
545-6: fórmula final				

Tanto el viaje como el diálogo se corresponden con el viaje y el diálogo en H. Delio y en el episodio de la fundación del templo. Las demás piezas tienen poca correspondencia en el contenido, así como en la estructura.

Pero- aparte de la construcción paralela y antitética de los episodios de la primera parte del H. Pítico respecto a los del H. Delio - la característica más destacada que apreciamos en todo el H. Pítico es la disposición de sus temas, que siempre se repiten en anillo:

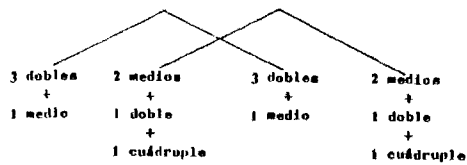


Este rasgo, sin embargo, es ajeno por completo al H. Delio, donde no se reanudan episodios interrumpidos ni se repiten escenas semejantes - y aún menos en esta disposición simétrica - a no ser las que evocan con insistencia y en pocas palabras, los dos temas fundamentales del H. Delio: el parto de Leto (el nacimiento de Apolo) en Delos y la gloria de Delos, que es gloria de Apolo a la vez. Estos temas se enuncian en el "estribillo" χαῖ-ρε Ἀητώ ... τοξο- ... καρτερὸν υἱὸν ἔτιμτε (que se repite numerosas veces entero o en parte), en la descripción de la escena del parto y en la "Priamel" de los lugares gratos a Apolo:

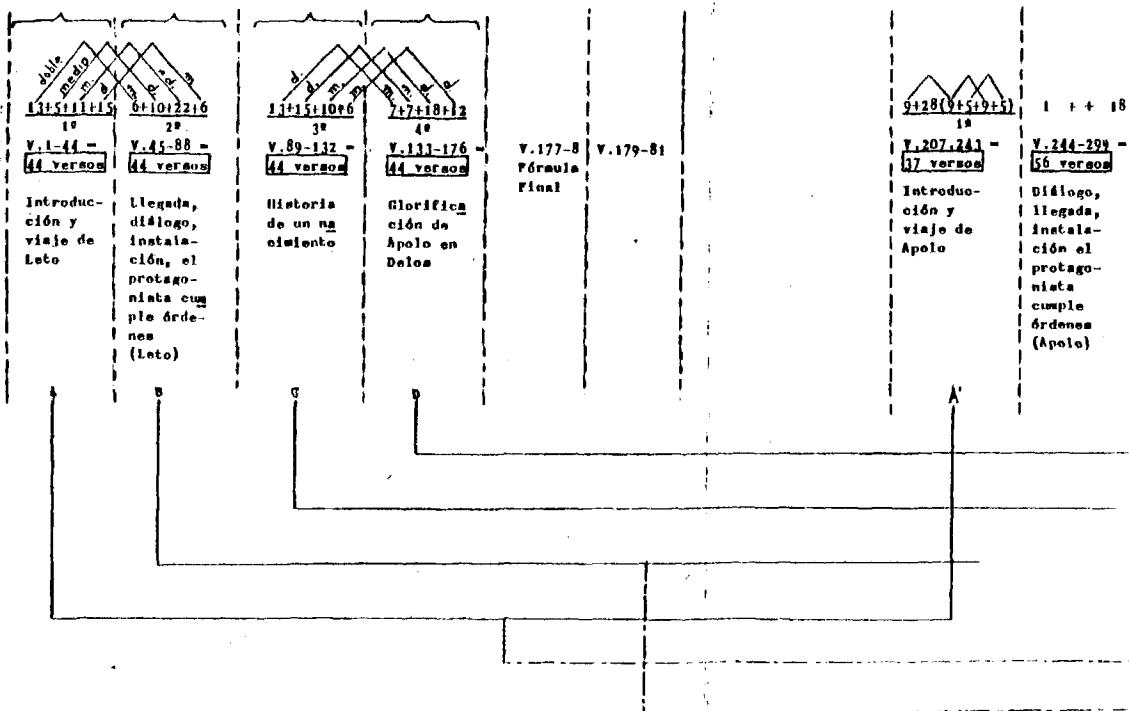


DELOS

V.1-178 (181) = 178 (181) version

OLIMPOV.181  
25 versionDEL FOS

V.207-187 = 1

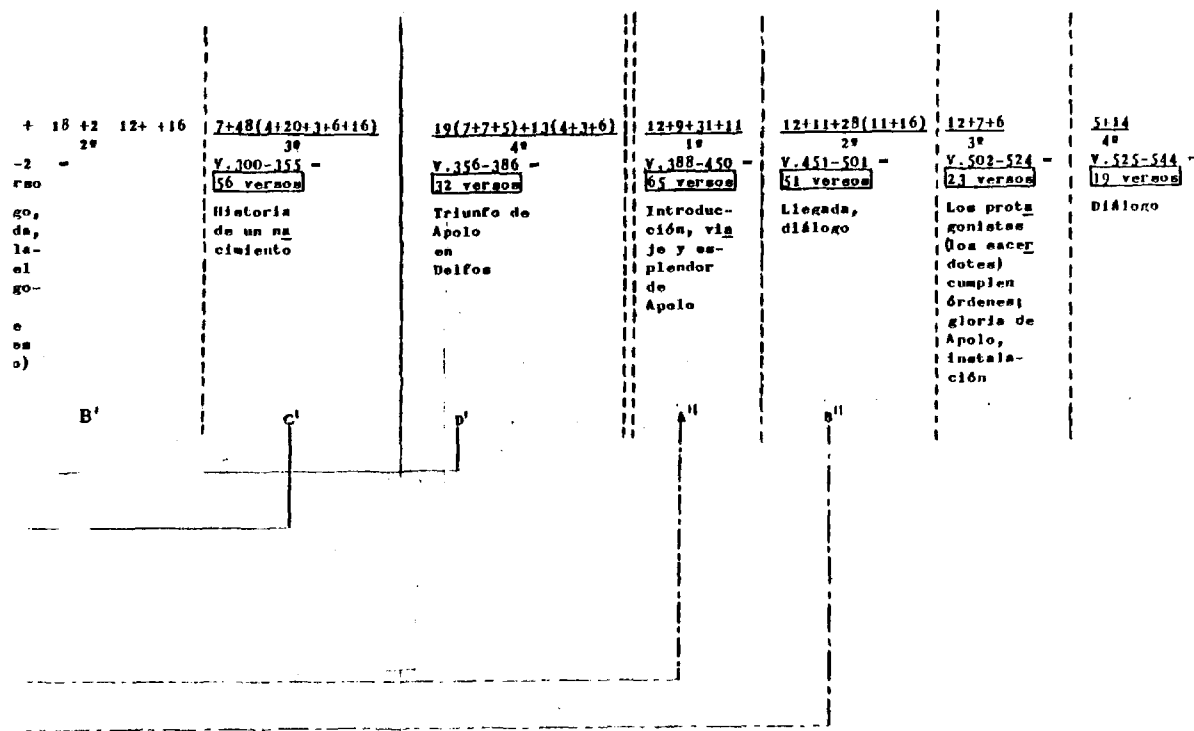




C I O N

P O S 1ª Parte  
387 - 181 versos

D E L F O S (2ª Parte)  
V. 388-546-159 versos







NOTAS

1. F. Jacoby, p. 698-715.
2. El Esquema, en Jacoby p. 733.
3. Cf. Drerup, p. 113-129.
4. Cf. van Groningen, p. 316-7.
5. Cf. Unte, p. 98-105.
6. Cf. el análisis de Forderer, p. 62-161 y, especialmente, p. 144 ss.
7. Heubeck, p. 144-6.
8. Que la segunda parte, Pítica, imita a la Delia y que se encuentran en ella pasajes paralelos y en contraste, ya ha sido observado hace largo tiempo: Ilgen (p. 245 ss.), Kiesel (p. 53), Baumeister (p. 106), Kirchhoff (p. 912), Wilamowitz II (p. 441 s.), Jacoby (p. 715 ss.), Wade-Gery (p. 56), Humbert (67-72), Van Groningen (p. 318-23).
9. Cf. van Otterlo II, p. 72-3.

- 624 -

ANÁLISIS FORMULARIO

## I N T R O D U C C I O N

### 1.

Como sucede en los demás poemas épicos primitivos, el lenguaje del Himno a Apolo está constituido en gran parte por fórmulas, cuyo empleo, en principio, se debe a las necesidades de la composición oral.

Milman PARRY<sup>1</sup> es quien más profunda y efizcamente ha estudiado el problema de la técnica oral, llegando a la conclusión de que la Iliada y la Odisea son poemas orales; es decir, están compuestos a base de fórmulas. Define la fórmula como "una expresión regularmente empleada dentro de un esquema métrico fijo para indicar una idea esencial", y cree que todas las fórmulas son transmitidas por la tradición, son clichés fijos, sin que exista iniciativa ni creación alguna de parte del poeta. Incluso los sintagmas de nombre-epíteto que aparecen una sola vez en los poemas homéricos los considera fórmulas tradicionales -cuando la esencia de la fórmula es precisamente la repetición-, explicando su infrecuencia como debida simplemente al azar.

Por otra parte, Parry asegura que la fórmula es inmovil, es decir, su posición es única, fija, pues el poeta se la representaba siempre en su posición tradicional y sin posibilidad de ser modificada en ningún aspecto. Así, la alteración de fórmulas que se encuentra a veces en los poemas épicos, la achaca Parry a fallos del poeta.

También insiste Parry en el valor puramente ornamental del epíteto: toda la idea esencial, todo el significado está cargado en el sustantivo. Porque él se dedicó sólo al estudio de las fórmulas con nombre propio, en las que, efectivamente, la idea esencial recae en dicho nombre propio.

Parry fue, además, el primero en observar la importancia de la analogía, pues fórmulas son "no solo las expresiones repetidas, sino las que son del mismo tipo que otras". Y dice que estas fórmulas análogas están dentro de sistemas formularios (grupos de frases que tienen el mismo valor métrico) y son "como una o más fórmulas que expresan una idea similar en las mismas palabras más o menos<sup>2</sup>.

A partir de Parry otros muchos investigadores han continuado el estudio de la técnica de composición, pero ya disienten, en algunos puntos, de las teorías de Parry.

LORD<sup>3</sup> subraya especialmente en la composición oral la necesidad del poeta de ser capaz de crear fórmulas nuevas, y la única manera es creándolas por analogía a otras fórmulas que él conoce. Al principio, el joven cantor, escuchando cantar a sus mayores, construye una base de fórmulas para expresar los personajes y las principales acciones de la historia; organiza estas fórmulas en sistemas para retenerlas en su memoria y substituir componentes diferentes pero métricamente equivalentes según las exigencias de su narrativa. De acuerdo con Lord, solo cuando la dicción del poeta está organizada dentro de sistemas análogos puede crear improvisada-

mente canciones.

HAINSWORTH<sup>4</sup> discute la teoría de Parry sobre la fijaza de la fórmula alegando que la capacidad de modificar las fórmulas pertenecía ya a la técnica tradicional de las composiciones épicas, pues los poetas se representaban las fórmulas susceptibles de ser alteradas para adaptarlas al hexámetro. Sostiene que una fórmula sigue siendo la misma aunque sufra cambios (cambios métricos; cambios de casos en la declinación; en la raíz verbal; alternancia de la forma contracta con la forma sin contraer o con diéctasis; cambio de sufijos; alternancia de la forma con y sin sufijo; alternancia de grado cero y grado pleno; alternancia de la forma de distintos dialectos o de la forma arcaizante y la reciente; inversión de los elementos de la fórmula; escisión de los elementos de la fórmula por la inserción de un verbo o de una preposición en anástrofe o de cualquier otra parte de la oración; prolongación o abreviación de los elementos de la fórmula; alternancia de palabras significativamente distintas, como son, por ejemplo, los pronombres personales y posesivos en sus distintas personas; ciertos cambios sintácticos, como la alternancia de un Dativo *commodi* con un Genitivo objetivo).

Otro punto en el que no está de acuerdo con Parry es en el valor puramente ornamental del epíteto, pues considera que lo que importa en el epíteto es que esté repetido, y no el que sea ornamental o funcional. Muestra, incluso, algunas fórmulas con nombres comunes cuyo significado esencial recae en el epíteto.



O'NEILL<sup>5</sup>, observando que el poeta tendía a limitar las palabras a muy pocas de las posiciones del verso accesibles a ellas, centró su estudio en la localización de los tipos métricos de palabras en el hexámetro<sup>6</sup>. Contó y tabuló cada palabra, de acuerdo con la forma métrica, en muestras representativas de Homero, Hesiodo y los alejandrinos, y descubrió que solo un tercio de las posiciones teóricamente posibles explican un 90 % aproximadamente de las apariciones de los tipos de palabras más largas (los tipos de palabras más cortas también prefieren y evitan posiciones, pero de manera menos rigurosa). Y no sólo encontró la localización en todos los textos estudiados, sino que las posiciones preferidas y evitadas son las mismas en todas partes.

PORTER<sup>7</sup> explica los fenómenos notables de la "localización" de palabras documentada por O'Neill por la estructura colométrica del hexámetro. La hipótesis -sostenida por Porter- de que el hexámetro consiste en cuatro κῶλα métricos, proviene de H. FRÄNKEL<sup>8</sup>, que mostró que el verso épico, normalmente, tiene tres cesuras que lo dividen en cuatro segmentos o κῶλα<sup>9</sup>, y que estas cesuras van unidas a cortes en el sentido. Por esto pone en relación los κῶλα con las fórmulas, cuyo principio y final debe caer en una posición de cesura, y piensa que el carácter formular de la poesía épica debió de contribuir a la estructura colométrica del verso.

Porter, como ya hemos indicado, continúa -pero introduciendo algunas modificaciones- la teoría de FRÄNKEL. Señala las cesuras más corrientes en el hexá-

metro: A<sup>1</sup> (en posición 3), B<sup>1</sup> (en posición 5 y V2 y C<sup>1</sup> (en posición 8), cada una de las cuales presenta una variación frecuente (cesuras A<sup>2</sup>, B<sup>2</sup> y C<sup>2</sup>, en posiciones 2, 5 y 9 respectivamente)<sup>10</sup>. Las variantes y las cesuras básicas hacen posibles, según sus diversas combinaciones, ocho tipos de versos<sup>11</sup>, y, además, existen algunos en que una o más cesuras son atravesadas por una palabra y la división entre los κῶλα no está expresa. En consecuencia, define el κῶλον<sup>12</sup>: 1º) no es una unidad de significado (en el hexámetro el κῶλον es frecuentemente una breve unidad de significado, pero no lo es necesariamente), aunque las divisiones de las frases están a menudo en los puntos de cesura; 2º) no tiene una forma fija, sino que varía en límites definidos; 3º) no siempre están definidos claramente; 4º) no tiene obligatoriamente que estar indicado por un final de palabra; 5º) no es necesariamente una entidad clara audiblemente en el fluir del sonido.

Hace, finalmente, una estadística de los tipos de versos que aparecen en Homero, en Hesíodo y en los Himnos Homéricos largos, y observa que los resultados coinciden exactamente con los dados por la caída de -F-, por el aumento en los porcentajes de palabras no homéricas y por la disminución del carácter formular. Llega a la conclusión de que el H. Apolo y el H. Afrodita -que presentan un modelo similar en la frecuencia de los tipos de versos- muestran una forma del hexámetro más arcaica que en Homero, lo que Porter explica por la posible influencia de Himnos más antiguos. De ello se deduce que no se pueden fechar estos dos Himnos mucho después de

Homero.

BECK<sup>13</sup>, partiendo de la teoría de los  $\kappa\omega\lambda\alpha$  basa su estudio no en la estructura del hexámetro, sino en la relación entre el sentido del verso homérico y su metro; es decir, en el desarrollo del sentido en la introducción progresiva de material nuevo en los diferentes puntos del patrón métrico. Tras un exhaustivo análisis de dos pasajes de muestra de 1.000 versos cada uno, formula unos principios que considera válidos universalmente, para todos los hexámetros de la poesía épica: en primer lugar, en dos puntos del patrón métrico se introduce el material nuevo (puntos que denomina "positivos": el principio del verso y la "cesura" que tiene tres posiciones alternativas, 5, 5  $\frac{1}{2}$  y 7), mientras que se excluye totalmente la introducción de palabras postpositivas. En otros puntos, en segundo lugar, encuentra que la introducción del material está sujeta a restricciones (puntos "negativos": 3  $\frac{1}{2}$ , 4, 6, 7, 7  $\frac{1}{2}$ , 9, 9  $\frac{1}{2}$ , 10 y 11), pues, o bien no se introduce en ellos ningún material nuevo -a excepción de palabras postpositivas- o bien este material es continuación de una unidad mayor que comenzó no antes del punto positivo precedente o que será completada no después del siguiente. A los demás puntos (que llama "neutros": 1, 1  $\frac{1}{2}$ , 2, 3 y 8) no se les aplican las normas de los negativos, ya que en ellos se pueden introducir unidades de sentido que no sean una mera continuación de otras mayores, o que no necesitan ser completadas<sup>14</sup>. Pero difieren de los puntos positivos en que no se produce en ellos necesariamente la introducción del material en todos los

versos; es decir, el término "neutro" con que los designa alude a que están caracterizados por la ausencia tanto de restricciones negativas como de exigencias positivas.

Así pues, la tendencia a que los límites de las cláusulas caigan en determinados puntos - lo que es una de las bases en que se asienta la teoría de Fränkel de los *κῶλα* - la explica Beck mediante los principios del desarrollo del sentido, pues las unidades mayores comienzan y finalizan en los puntos positivos o neutros como consecuencia de las restricciones que sufre la introducción del material en los puntos negativos. Y considera que esta teoría no presenta los inconvenientes que señala en las de Fränkel y Porter, de los cuatro *κῶλα*, según las cuales, por una parte, las cesuras A y C no son observadas en muchos versos y, por otra, se ignora la manifiesta relación de sentido entre varios elementos presentes en un verso.

Otra cuestión que se plantea en el verso homérico, la motivación del hipérbaton, es tratada por I. MUÑOZ VALLE<sup>15</sup>. Está de acuerdo con la opinión de Hainsworth<sup>16</sup>, que, en contra de Parry, defiende la posibilidad de separación de las fórmulas sin que éstas pierdan su identidad, y explica con ello un hipérbaton fundado en motivos métricos y formularios. Porque el hipérbaton se ha justificado tradicionalmente por la intención del autor de poner de relieve un término de la frase<sup>17</sup>. Pero en un texto poético entra en juego también la motivación métrica que, como señala Muñoz Valle, en el caso de la dicción homérica -formular- está en estrecha conexión

con este carácter formular.

Centrando el problema en el hipérbaton en las fórmulas de nombre-epíteto, observa que en numerosas ocasiones no se debe al deseo de resaltar los adjetivos, sino a un fenómeno métrico-formular, la expansión (como en las fórmulas de giro preposicional, que se extienden "fuera" de la preposición), y que las fórmulas que con más frecuencia aparecen separadas son las que poseen un término que encaja exactamente en una sección del hexámetro: este término permanece en su posición preferida, pero el otro es separado de él ante la necesidad de insertar una nueva palabra.

INGALLS<sup>18</sup> examina los problemas de la fórmula analógica, de los cuales uno de los más graves considera que radica en los diferentes grados de plausibilidad de los sistemas analógicos. Comenta el análisis que hace Lord del primer verso de la Iliada y las expresiones paralelas que muestra, y observa que no todos los sistemas analógicos aducidos por Lord son convincentes, porque en algunos no hay semejanza de sonido, ni partes de la oración comunes, ni estructura sintáctica común, sino solo una misma palabra colocada en la misma posición. Ingalls llama la atención, pues, sobre la relación de la fórmula analógica con el fenómeno de la localización de palabras, que, a su vez, cree que es en gran medida el resultado de la estructura colométrica del verso (aunque también intervienen otros factores, como el uso métrico "externo" -es decir, la secuencia de dactilos y espondeos y la preferencia por cada uno en pies

particulares- y el uso formular de las palabras en cuestión). Para probarlo toma como ejemplo todos los tipos de palabras de cuatro sílabas que aparecen más de cien veces en la muestra de O'Neill<sup>19</sup> y señala cómo, de entre las posiciones posibles, la palabra se localiza en un elevado tanto por ciento de las veces allí donde no produce cesuras "evitadas".

Respecto al estudio, más concretamente, de la estructura del verso y de la composición formular en los Himnos Homéricos, ya La ROCHE<sup>20</sup> en 1898 intentó un análisis de los fenómenos métricos, siguiendo el camino tradicional basado en la secuencia de dáctilos y espondeos.

Pero es PORTER<sup>21</sup> quien ha dado verdadero impulso al estudio de este aspecto en los Himnos, introduciendo -como antes señalamos- un método nuevo: el análisis colométrico. Coteja los tipos de versos que aparecen en Homero con los de Hesiodo y los de los Himnos largos, y encuentra los resultados -que aproximan el H. Apolo y el H. Afrodita a Homero- coincidentes con los dados por la comprobación de la caída de  $\bar{F}$ , del aumento de palabras no homéricas, etc.

También WEBSTER<sup>22</sup> observa que el porcentaje de fenómenos lingüísticos tardíos (contracciones vocálicas sin resolver, Genitivos de raíces en - $\alpha$  y - $\omicron$ , sinizesis, etc.) colocan el H. Afrodita, el H. Apolo y el H. Demeter inmediatamente después de Homero y antes del Escudo, de la Teogonía, del H. Hermes y, especialmente,

de Trabajos y Días.

Por otra parte, muchos investigadores han dedicado su atención a los paralelos homéricos que aparecen en los Himnos: WINDISCH<sup>23</sup>, STERRETT<sup>24</sup>, EBERHARD<sup>25</sup>, TESKE<sup>26</sup> (que ha interpretado las fórmulas de los Himnos como imitaciones conscientes de Homero).

NOTOPOULOS<sup>27</sup> es el primero que ha aplicado el método de Parry a la obra de Hesiodo y a los Himnos Homéricos más extensos (entre ellos nuestro Himno a Apolo), para llegar a la conclusión de que todos son producto de la poesía oral. Sostiene que dicha poesía se extiende después de Homero, ininterrumpidamente, hasta finales del s. VI, incluyendo a Hesiodo, el ciclo épico y los Himnos Homéricos, pues afirma que la tradición aquea de poesía oral no murió con la conquista doria, sino que continuó hasta la migración jonia del s. X, en que una de las corrientes marchó a Jonia y la otra permaneció en el continente: la jonia llevó a Homero y la continental a Hesiodo. Y sólo le llegó su fin cuando los textos de las canciones fueron publicados (sobre todo durante la reforma Pisistrátida, en el s. V) y los rapsodos los recitaban de memoria, abandonando su papel creador.

Respecto a los Himnos Homéricos, Notopoulos apoya su carácter oral en tres puntos demostrativos: en primer lugar en el testimonio de los Himnos y, especialmente, en el Himno a Apolo Delio, donde el poeta (v.165-178) hace un retrato de sí mismo, una *σφραγίς* biográfica de un poeta oral semejante a Homero. En segundo

lugar, en el escolio a la Nemea II 1 de Píndaro, en que se habla de los autores de Himnos más tardíos, que fueron compuestos también oralmente, según deduce Notopoulos de las palabras del escolio (que Cineto recreó el antiguo Himno a Apolo, añadiéndole otra parte, según la técnica de aglutinación de la poesía oral). Por último, se basa en un análisis formulario de los cuatro Himnos mayores, que realiza siguiendo el modelo de Parry y estableciendo una comparación con otros análisis de Homero y de Hesíodo. Como muestra de dicho análisis presenta, precisamente, el de los dieciocho primeros versos del H. Apolo<sup>28</sup>.

En cuando a este Himno -el más homérico, junto con el H. Afrodita- llega al siguiente resultado<sup>29</sup>: en el H. Delio (v. 1-178) hay 155 versos (87'07 %) en que aparecen fórmulas, y en H. Pítico (v. 179-546), 344 (93'73 %); y de éstos, 16 en el H. Delio (8'98 %) y 64 en el H. Pítico (17'43 %) son versos formularios enteros. En el H. Delio 67 (37'64 %) y en el H. Pítico 185 (50'4 %) contienen fórmulas repetidas en éste o en los otros Himnos. 140 en el H. Delio (78'65 %) y 301 en el Pítico (82'01 %) son versos formularios que aparecen también en Homero; y 6 en H. Delio (3'37 %) y 13 en H. Pítico (3'54 %) son versos hesiódicos.

También HOEKSTRA<sup>30</sup> continúa los métodos de Parry, pero no está de acuerdo con todas sus deducciones. El objeto de sus investigaciones es, principalmente, estudiar las circunstancias bajo las que ciertas frases aparecen en sus actuales formas homéricas, y ver desde qué prototipos y por qué causas se han desarrollado. Pero



no se limita a Homero, sino que analiza el período posterior, Hesiodo y los Himnos más antiguos (especialmente el H. Afrodita y el H. Apolo, y, en un segundo estudio, también el H. Demeter), mostrando que el estilo épico sufrió cambios que marcan la descomposición de la antigua dicción formularia, evolución que ya está en Homero en camino y que después se va acentuando gradualmente. Llega a la conclusión de que la dicción homérica no es totalmente formularia y tradicional, aunque sí lo es en gran parte.

Para probar la modificación de las fórmulas y la descomposición de la poesía formularia, presenta diversos ejemplos que ofrecen rasgos lingüísticos recientes (no solo en Homero, sino también en algunos Himnos, en especial en el H. Afrodita): metátesis cuantitativa, caída de  $\bar{\epsilon}$ , creciente incidencia de la -v móvil; fenómenos todos ellos que -señala- se deben a la declinación y conjugación de los viejos prototipos, a la substitución del componente arcaico de una fórmula por otro más familiar, a la introducción de una palabra dividiendo una fórmula, al hecho de ser trasladada de su posición tradicional, al encabalgamiento; en suma, a la alteración de antiguos prototipos.

En lo que se refiere al H. Apolo<sup>31</sup>, observa que en la parte Pítica hay ciertas modificaciones que, aunque escasas, su naturaleza indica definitivamente una composición sub-épica; mientras que en el H. Delio no se encuentra ninguna modificación tan drástica.

KIRK<sup>32</sup>, por otro lado, rechaza la teoría de Noto-

poulos de que el frecuente uso de fórmulas en los Himnos demuestra que han sido compuestos oralmente. Sostiene, por el contrario, que la imitación literaria puede acumular en un poema escrito tantas fórmulas como contienen, por su propia naturaleza, las composiciones orales; pues la "cantidad" formular solo proporciona un criterio imperfecto de oralidad, mientras que omite el reconocimiento de ciertas características que revelan si el poeta es realmente un cantor oral genuino. Ese estilo natural que, en gran parte, lo supone relacionado con la organización, adaptación y articulación de las fórmulas, lo denomina "formular quality", que es el aspecto menos tangible y fácilmente imitable de la técnica oral. Con esto no niega Kirk la posibilidad de que los Himnos y las obras posthoméricas sean orales, sino el que sea concluyente el criterio cuantitativo de Notopoulos. De los Himnos, opina que muchos de los cortos son literarios, mientras que los largos son en su mayoría orales. Respecto a nuestro Himno, en particular, la parte Delia le parece fluida y tradicional en el manejo del lenguaje oral, excepto en el prólogo, en los v. 1.18, que considera un añadido posterior. Precisamente este pasaje es el que ha escogido Notopoulos como muestra típica de poesía formularia, hecho que aprovecha Kirk para insistir en el contraste entre la cantidad de las fórmulas y su uso "cualitativo".

Recientemente, en la conferencia Orality and Structure in the Homeric Hymn to Apollo (que nos resume BONA<sup>33</sup>) en su artículo sobre los himnos Homéricos, en que comenta

la edición de Cassola y los temas tratados en el Congreso de Venecia de septiembre de 1977 acerca de "I poemi epici rapsodici non omerici e la tradizione orale"), Kirk ha sostenido que las características estilísticas, la lengua y la dicción formular apoyan la tesis propuesta por West<sup>34</sup> de que la parte Delia ha sido compuesta a imitación de la Pítica. Y en ambas partes observa que se refleja aquella fase de la poesía formular en que el empleo de tales fórmulas no es espontáneo ni inmediato, sino que está caracterizado por la mimesis del estilo oral. Pero en la Delia la tradición épica se presenta más pura que en la Pítica, donde se hace uso, gratuita y poco habilmente, de pasajes homéricos y de versos tradicionales.

P. PREZIOSI<sup>35</sup> se dedica en particular al H. Afrodita para estudiar su carácter oral. Aplica sistemáticamente al Himno la técnica de Parry de análisis formulario, para demostrar -de acuerdo con Notopoulos- que es el producto de una composición oral. Distingue en este Himno cuatro tipos de fórmulas: 1º) fórmulas homéricas, 2º) fórmulas análogas a las homéricas, 3º) fórmulas que aparecen más de una vez en el Himno, y 4º) fórmulas en el Himno análogas a otras también del Himno.

En lo que respecta a las fórmulas homéricas, alega que en una composición oral, cuya originalidad consiste en la manera de combinar y seleccionar los elementos tradicionales, los poetas de una particular tradición tendrán un repertorio común de fórmulas. Y en lo que toca a las fórmulas análogas a las homéricas, el poeta necesita -como ya ha señalado Parry- ser capaz de crear

nuevas fórmulas, y la única manera de hacerlo es formarlas por analogía con las conocidas, substituyendo por otras las palabras de los modelos. Por último, de las fórmulas repetidas en el Himno (o creadas por analogía a partir del modelo de alguna usada en el propio poema) sostiene que no se deben a efectos especiales de tema o estructura, sino a un rasgo de dicción peculiar en toda la poesía oral, en la que se emplean las mismas frases hechas una y otra vez.

Y, tras comparar el contenido formulario del H. Afrodita con el de la Iliada y la Odisea, concluye con que es una composición oral, demostrado por la cantidad y cualidad de las fórmulas y por la constante repetición y esquematización de la lengua.

TEBBEN<sup>36</sup>, siguiendo los pasos de Porter, realiza un análisis colométrico de todos los Himnos -con un sistema más completo que el de Porter- que expone en una serie de tablas en términos de porcentajes. La intención de su trabajo es establecer las relaciones entre los distintos Himnos, para lo que, tanto como en las consideraciones métricas, se apoya en las léxicas (examinando el vocabulario distintivo de cada Himno y las fórmulas de principio y final). El resultado principal al que llega es la integración de casi todo el "Corpus", aunque los Himnos largos no muestran una conexión con los cortos en el análisis métrico como lo hacen en el léxico. Pues, métricamente, los Himnos extensos presentan mayor afinidad entre sí (el H. Apolo, en particular, con el H. Hermes -con 14 coincidencias- y también con H. Demeter -con 13 paralelos-, mientras que sólo coincide en 9 casos con el Him-

no breve más próximo, el H. XIX a Pan). Sin embargo, en el léxico, los Himnos largos se encuentran distanciados, pero en estrecha relación cada uno con un distinto grupo de Himnos breves (el H. Apolo, con H. I, VIII, IX, XV, XXIV, XXVI, XXVII). Ante el hecho de que aparezcan, pues, grupos de Himnos similares, sugiere Tebben la posibilidad de que existieran estratos dentro del Corpus.

GAISSER<sup>37</sup> realiza un análisis formulario del H. Demeter, pero limitado exclusivamente a las combinaciones de nombre-epíteto, que considera los elementos más tradicionales en la dicción épica. Su objetivo es comparar el uso de tales fórmulas de nombre-epíteto en el H. Demeter con las de Iliada y Odisea y, en los casos en que se muestran divergencias de la norma homérica, buscar paralelos posibles en Hesiodo o en los otros Himnos. Dejando a un lado las combinaciones que aparecen en Homero y las que, o bien no son significativas o bien son extensiones razonables del uso homérico, discute las restantes fórmulas de nombre-epíteto, en las que distingue cuatro categorías: expresiones hesiódicas; expresiones con vocabulario no homérico y no hesiódico; combinaciones que emplean vocabulario homérico, pero desviándose del uso homérico; combinaciones no homéricas ni hesiódicas que aparecen, sin embargo, en otros Himnos. El resultado del examen le lleva a determinar ciertas diferencias respecto a Homero, de las que algunas son comunes a Hesiodo y los otros Himnos (a Hesiodo en mucha mayor proporción) y otras son idiosincráticas.

2.

A continuación vamos a analizar todas las fórmulas que aparecen en el Himno a Apolo. Ya UNTE<sup>38</sup> nos ha ofrecido un catálogo de las fórmulas del Himno y antes de él STERRET<sup>39</sup>. Pero, en lo que respecta a Sterret, cita la mayoría de las veces solo un pasaje de ejemplo, y en raras ocasiones los paralelos con Hesiodo y los otros Himnos. Y tampoco nos parece muy completa la exposición de Unte, pues no menciona todos los pasajes en que se encuentra cada fórmula de nuestro Himno, ni señala la totalidad de las fórmulas, ni las clasifica en tipos diferentes.

HUIBREGTSE<sup>40</sup>, por otra parte, enumera los pasajes del Himno y sus correspondientes paralelos homéricos, y -distinguiendo, de acuerdo con la clasificación de Windisch, entre versos iguales a otros homéricos, versos con alguna variante de los homéricos, fórmulas épicas más cortas y versos repetidos en el mismo poema- presenta una estadística de tales versos en el H. Delio y en el H. Pítico, por separado, para establecer su diferencia (y en contraposición con el H. Hermes, dividido también en dos partes). Ofrece, además, porcentajes de las cesuras que aparecen y de los espondeos<sup>41</sup>.

NOTOPOULOS, que expone -como ya indicamos- los resultados del análisis formulario de los Himnos y los compara con los de Homero y Hesiodo (para poner de manifiesto su carácter oral), presenta como muestra de tal análisis formulario el de los dieciocho primeros versos del H. Apolo<sup>42</sup>.

Nosotros, por nuestra parte, clasificamos las fórmulas de acuerdo con los tipos en que divide Preziosi las del H. Afrodita; pero distinguiendo, además, fórmulas que aparecen en Hesiodo y en los distintos Himnos Homéricos y fórmulas análogas a las hesiódicas y a las de los Himnos:

- 1º) Fórmulas que se encuentran en Homero.
- 2º) Fórmulas análogas a las homéricas.
- 3º) Fórmulas que no son homéricas, pero que aparecen en Hesiodo, en los demás Himnos homéricos (o en la Batracomiomaquia o en los Epigramas).
- 4º) Fórmulas análogas a las que se encuentran en Hesiodo o Himnos (pero no en Homero).
- 5º) Fórmulas que se repiten en el propio Himno.
- 6º) Fórmulas análogas a las del propio Himno.
- 7º) Como apéndice añadiremos ciertas frases que presentan alguna semejanza con otras de Homero, Hesiodo o Himnos; pero que no pueden considerarse propiamente formularios, debido a su ordenación distinta en la frase, a su posición diferente en el verso, etc.
- 8º) En un segundo apéndice, por último, trataremos de las palabras no homéricas contenidas en el Himno.

En primer término hemos anotado la fórmula del Himno, subrayándola y señalando su posición en el verso. A continuación, citamos el pasaje épico donde aparece su paralelo. Y únicamente añadimos la fórmula de Homero (o de Hesiodo, o de los otros Himnos, o la repetida dentro del

propio poema) si difiere en algo de la de nuestro pasaje; y procedemos de idéntica manera respecto a la indicación de su colocación en el verso. En caso de que coincidan en contenido y posición, nos limitamos a la cita del pasaje en que aparece en Homero, Hesíodo, Himnos, etc.

Cuando un mismo verso se compone de más de una fórmula, anotamos primero todo el verso y subrayamos las expresiones formularias, y después presentamos, fórmula por fórmula, los paralelos épicos (haciendo constar su posición solamente -como hemos dichos antes- cuando no coincide con la del H. Apolo).

En lo que respecta a las fórmulas análogas, hemos considerado como tales aquellas que presentan mas o menos la misma estructura sintáctica y métrica y tienen algún elemento común, y, con preferencia, si ocupan el mismo lugar en el verso y si existe entre ellas afinidad de ideas e incluso de sonidos<sup>43</sup>.

Por otra parte, para señalar la posición de las fórmulas hemos adoptado el sistema de notación de cesuras de Fränkel<sup>44</sup>.

-   v   v   -   v v -   v   v -   v v   - v v - v̄
1 2 3 4                      1 2                      1 2
A                                      B                                      C

Y, tomando igualmente sus denominaciones, designamos como A-1 la cesura tras el segundo troqueo; A-2, al final del segundo pie; B-1, al final del tercero; C-1 la cesura enatemímeros; C-2, después del quinto troqueo, y C-3 tras el quinto pie. Añadimos, además, Cl-1 (después del cuarto troqueo):



- | v | v | - | v | v | - | v | v | - | v | v | - | v | v | - -  
A1 A2 A3 A4 A-1 A-2 B1 B2 B-1 C1 C1-1 C2 C-1 C-2 C-3 fin

Así pues, por ejemplo, la fórmula de v. 1 'Απόλλωνος  
ἐκάτοιο la designamos como B2 - fin, etc.

Finalmente, para buscar los paralelos en Homero y  
los demás poetas épicos, hemos recurrido a las obras de  
EBELING<sup>45</sup>, GEHRING<sup>46</sup>, PRENDERGAST<sup>47</sup>, DUNBAR<sup>48</sup>, MINTON<sup>49</sup>,  
SCHMIDT<sup>50</sup>, ROSCHER<sup>51</sup>, KRAFFT<sup>52</sup>, ALLEN-HALLIDAY-SIKES<sup>53</sup>.

C A T Á L O G O   D E   F Ó R M U L A S

1. FÓRMULAS HOMÉRICAS

A) H. DELIO

V. 1:

Ἀπόλλωνος ἐκάτοιο (B2 - fin)

H 83, Y 295, H. XXIV 1

V. 2:

θεοὶ κατὰ δῶμα Διὸς (A2 - C1):

ἀνὰ δῶμα Διὸς θεοὶ (A4 - C2): A 570, O 101

πρὸς δῶμα Διὸς (A4 - C1): E 398, 907

ἐς δῶμα Διὸς (A4 - C1): Y 10

Διὸς κατὰ δῶμα θεοῦς (A2 - C1): H. Afr. 204

(En todas estas fórmulas δῶμα se encuentra en la misma posición que en H. Ap. 2)

V. 4:

(φαίδιμα) τόξα τιταίνει (C2 - fin)

(παλίντονα) τόξα τιταίνων: Θ 266

V. 5:

Διὶ τερπικροάυνω (C1 - fin)

A 419, B 478, A 773, η 164, 180, τ 365, ω 24, H. XII 5, H. XXXIV 4, H. Dem. 485

(En Hesiodo esta fórmula solo aparece en acusativo).

Δία τερπικέραυνον : Op. 52, Fr. 280. 13

V. 7:

χεῖρεςσιν ἐλοῦσα (C1 - fin):

ἀπὸ χειρὸς ἐλοῦσα: O 126

χερσὶν ἐλέσθαι: Θ 68

V. 8:

τόξον ἀνεκρέμασε πρὸς κίονα πατρὸς ἐοῖο

πρὸς κίονα: θ 66, 473; en otra posición, en α 127,

ρ 29, φ 90

πατρὸς ἐοῖο: Ξ 11, Hesiodo Teog. 472

V. 9:

εἰς θρόνον εἷσεν ἄγωνα (B-1 - fin):

εἰς θρόνον εἷσεν ἄγων (A3 - C1) : α 130

V. 10:

δέπατ γουσεῖω (C1 - fin):

σ 121, υ 261 (A1 - B1)

V. 11:

δεικνύμενος φίλον υἱόν, ἔπειτα δὲ δαίμονες ἄλλοι

φίλον υἱόν: Γ 307, Ε 314, 318, 377, Ζ 474, Ο 639, Π

447, 595, Τ 117, Υ 398

δαίμονας ἄλλους: Α 222, Η. Herm. 381

V. 12:

ἔνθα καθίζουσιν (principio - B1)

ἔνθα κάθιζ': Γ 426

ἔνθα καθεζόμενοι: Κ 202

ἔνθα καθεζόμενος: ζ 295, Hesiodo Sc. 34

ἔνθα καθεζομένη : Η. Dem. 303

V. 13:

υἱὸν ἔτικτεν (C2 - fin)

π 118, Hesiodo Fr. 70.41

V. 14:

τέκες ἀγλαὰ τέκνα (C1 - fin)

τέκεν δὲ οἱ ἀγλαὰ τέκνα (B2 - fin) : λ 285

τέξεις ἀγλαὰ τέκνα (principio - B2) : λ 249,  
Hesiodo Fr. 31.2

ἀγλαὰ τέκνα (C2 - fin): B 871, λ 285, ξ 223, H. XXXIII

2, Hesiodo Teog. 366,644

(en otras posiciones) : Σ 337, Ψ 23, λ 249

H. Afr. 127, Hesiodo Fr. 31.4

V. 15:

Ἀπόλλωνά τ' ἄνακτα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν

Ἀπόλλωνι ἄνακτι: A 36

Ἄρτεμις ἰοχέαιρα: E 53, 447, Z 428, Y 39, Ω 606, λ

172, ο 478, H. Dem. 424

V. 22-3:

πᾶσαι δὲ σκοπιάι τοι ἄδον καὶ πρόωνες ἄκροι

ὑψηλῶν ὀρέων ποταμοί θ' ἄλλα δὲ προρέοντες

πᾶσαι σκοπιάι καὶ πρόωνες ἄκροι (A4 - fin): Θ 557,

Π 299

ὑψηλῶν ὀρέων (κορυφαί) καὶ πρόωνες ἄκρους: M 282

ὑψηλῶν ὀρέων (principio - B1): ι 192, H. XXVII 7

(en otra posición) : ι 113, κ 104

ποταμῶ ἄλλαδε προρέοντι: E 598

ποταμῶν ἄλλαδε προρέοντων: Hesiodo Op. 757

ποταμῶν, οἳ τ' εἰς ἄλλαδε προρέουσι (A4 - fin) : κ 351

ἄλλαδε προρέουσι: M 19

V. 24:

ἄκται τ' εἰς ἄλλα κεκλιμέναι λιμένες τε θαλάσσης

ἀκτὴ (fin) κεῖθ' ἄλλ' κεκλιμένη (principio - B1) : ν

234-5

αἱ θ' ἄλλ' κεκλίσσεται (principio - B1) : δ 608

λιμένες τε θαλάσσης: ε 418, 440

V. 25:

τέκε γάρμα βροτοῖσι (B1 - fin)

Ξ 325

V. 26-7:

νήσῳ (fin) / Δήλῳ ἐν ἀμφιρύτῃ (principio - B1)

νήσῳ ἐν ἀμφιρύτῃ (principio - B1): α 50, 198, μ 283

V. 27:

κύμα κελαινὸν (C2 - fin) :

I 6, Hesiodo, Fr. 204.60

V. 29:

πᾶσι θνητοῖσιν ἀνάσσεις (B1 - fin)

ὅς πᾶσι θνητοῖσι καὶ ἀθανάτοισιν ἀνάσσει: M 242

θνητοῖσι καὶ ἀθανάτοισιν ἀνάσσει (A4 - fin) Hesiodo  
Teog. 506

V. 34:

ὄρεα σκιόεντα (C1 - fin)

ε 279, η 268, H. Herm. 70

V. 35:

ὄρος αἰπὺν (C-1 - fin)

B 603, 829, δ 514, γ 287; en otra posición, en Hesiodo  
Fr. 150.25

V. 36:

Ἴμβρος τ' εὐκτιμένη καὶ Λῆμνος ἀμιχθαλόεσσα

Ἴμβρον καὶ Λῆμνον ἀμιχθαλόεσσαν (A4 - fin): Ω 753

V. 37:

Λέσβος (principio)... Μάκαρος ἔδος (B1 - C2)

...Λέσβος (2<sup>a</sup> pie)... Μάκαρος ἔδος (B1 - C2): Ω 544

V. 38:

νήσων λιπαρωτάτη εἰν ἀλλ' κεῖται (A4 - fin)

νήσος (desde A-2)..εἰν ἀλλ' κεῖται (fin): η 244

πανυπερτάτη εἰν ἀλλ' κεῖται (fin): ι 25

V. 40:

ὄρος αἰπὺ (C-1 - fin)

Cf. v. 35

V. 41:

Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα (B1 - fin):

B 869

τ' αἰπεινὰ κάρηνα: Υ 58

αἰπεινὰ κάρηνα: ζ 123

V. 42:

πόλεις Μερόπων ἀνθρώπων (B2 - fin):

Υ 217

πόλεις μερόπων ἀνθρώπων: Σ 342, 490

μερόπων ἀνθρώπων: Α 250, Γ 402, Ι 340, Λ 28, υ 49,

132, Η. Dem. 310; Hesiodo Op. 109,

143, 180; Fr. 141.20, 204.98, 276.5

V. 46:

εἴ τις οἶ γαιέων υἱεὶ θελοῖ οἰκία θέσθαι

ὅς τις οἶ: Ι 392

οἰκί' ἔθεντο: Β 750

οἰκήτ' α θέσθαι: Hesiodo Op. 457.

V. 47:

αἱ δὲ μάλ' ἐτρόμεον καὶ ἐδείδισαν, οὐδέ τις ἔτλη

οἱ δὲ μάλ' ἐτρόμεον καὶ ἐδείδισαν, οὐδέ τις ἔτλη: Η 151

τρομέεις καὶ δελδίας (B1 - U-3): σ 80

οὐδέ τις ἔτλη: A 534, H 480, P 733, Σ 246, T 14,  
β 82, ξ 269

V. 49:

πρίν γ' ὅτε δῆ: (principio - A4):

I 488, 588, M 437, δ 180, φ 43

πρίν γ' ὅτε: ν 322

V. 50:

καί μιν ἀνειρομένη ἔπεα πτερδεντα προσηύδα

καί μιν ἀμειβόμενος ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: () 48,

Ψ 557 Hesiodo Sc. 117.

καί μιν λισσόμενος ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: φ 73;

χ 311, 343, 366

καί μ' ὀλοφυρομένη ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: κ 324,

λ 154

καί ῥ' ὀλοφυρομένη ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: Σ 72

β 362, λ 472, ρ 40, H. Dem. 247

καὶ οἱ ἐπευχομένη ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: Φ 409

καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: () 35, 89,

β 269, ε 117, η 236, θ 442, 460,

ν 290, φ 34, H. Dem. 320

καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: A 201, B 7,

etc.: 14 veces en Iliada, 16

veces en Odisea; H. Herm. 435

καί μιν δάκρυ χέουσ' ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: X 81

καί μιν ὑπόδρα ἰδὼν ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: ρ 459,

σ 388

καί μιν ἐποτρύνων ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: ο 208

καί μιν νεικεῖων ἔπεα πτερδεντα προσηύδα: σ 9

ἔπεα πτερόεντα προσηύδα: (fin): fórmula final frequentísima: 109 veces en Homero, y en H. Afr. 184, H. Herm. 435, H. Dem. 247, 320, Hesiodo Sc. 117, 326, 445.

V. 52:

Φοίβου Ἀπόλλωνος, θέσθαι τ' ἔνι πύονα νηόν:  
Φοίβου Ἀπόλλωνος: E 509, ι 201, H. Herm. 102, 425,  
H. XXVII 14

πύονα νηόν: μ 346, H. Herm. 148, H. Dem. 297.

V. 53:

ἄλλος δ' οὐ τις σεῖτό ποθ' ἄφεται, οὐδέ σε λήσει:  
ἄλλος δ' οὐ τις: Φ 275  
οὐδέ σε λήσει: Ψ 326, λ 126

V. 58:

ἐνθάδ' ἀγειρόμενοι (principio - B1):  
π 390, ρ 379

V. 60:

πῖαρ ὑπ' οὐδας (C2 - fin):  
ι 135

V. 61:

Ὡς φάτο· χαῖρε δὲ Δῆλος, ἀμειβομένη δὲ προσηύδα:  
Ὡς φάτο.....ἀμειβόμενος δὲ προσηύδα:  
Ὡς φάτο· χαῖρε δὲ: β 35 Ε 270, Ρ 33  
Ὡς ἄρ' ἔφην, χαῖρεν δὲ: σ 117  
Ὡς ἄρ' ἔφη, χαῖρεν δὲ: υ 120  
Ὡς φάτο (a principio de verso): más de 100 veces en Homero; 7 veces en Hesiodo.



V. 65:

περιτιμήεσσα γενομένην (B1 - fin):

τιμήεσσα γένοιτο (B-1 - fin): σ 161

V. 66:

οὐδέ σε κεύσω (C2 - fin):

γ 187, ψ 273

V. 67:

λήν γάρ (principio - A4):

B 800, T 226, Φ 566, γ 227, θ 489, λ 445, ξ 496

V. 69:

καὶ θνητοῖσι βροτοῖσιν ἐπὶ ζείδωρον ἄρουραν:

γ 3, μ 386

ἀθάνατοι θνητοῖσιν ἐπὶ ζείδωρον ἄρουραν: τ 593

ἐπὶ ζείδωρον ἄρουραν: θ 486, Υ 226, η 332

ζείδωρον ἄρουραν: ε 463, ν 354

ζείδωρος ἄρουρα: Hesiodo Op. 117, 173, 237.

V. 70:

τῷ ῥ' αἰνῶς δειδοίκα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν:

αἰνῶς δειδοίκα κατὰ φρένα: A 555, I 244, K 538, ω 353

αἰνῶς δειδοίκα: Σ 261

κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν: A 193, Δ 163, E 671, Z 447,

θ 169, Λ 411, O 163, P 106,

Σ 15, Υ 264; α 294, δ 117,

120, 813, ε 365, 424, ζ 118,

κ 151, ο 211, υ 10, ω 235

V. 71:

ἴδῃ φάος ἡελίοιο (B2 - fin):

ὄρῳ φάος ἡελίοιο: Σ 61, 442; δ 833, ξ 44, υ 207

ὄρῳ φάος ἡελίοιο: Ω 558; δ 540, κ 498, H. Afr. 105

φάος ἡελίοιο: A 605, B 120, Θ 485, Σ 11, Ψ 154,  
λ 93, ν 33, 35, π 220, ϕ 226; H.Afr.  
272; Hesiodo Op.155, Fr. 58.12, Fr.362

V. 73:

ἄλδς ἐν πελάγεσσιν (C1 - fin):

ε 335 (A1 - B2)

V. 74:

ἔνθ' ἐμὲ μὲν μέγα κῦμα κατὰ κρατὸς ἄλις αἶει:

ἔνθ' ἐμὲ μὲν: ι 224, κ 31

μέγα κῦμα: Ο 381, Ρ 264, Φ 268, 313; ε 327, 402, 425,  
461, μ 202

κατὰ κρατὸς: κ 362, Hesiodo Fr. 197.4

V. 76:

ἄλσεα δεινδρήεντα (B-1 - fin)

ἄλσεϊ δεινδρήεντι: ι 200

V. 78:

οἴκλα ποιήσονται (principio - B2):

M 168

V. 79:

ἄλλ' εἴ μοι τλαίης γε θεὰ μέγαν ὄρκον ὀμόσσαι:

εἴ μή μοι τλαίης γε, θεὰ, μέγαν ὄρκον ὀμόσσαι: ε 178,

κ 343

ἄλλ' εἴ μοι τλαίης γε, θεῶν, μέγαν ὄρκον ὀμόσσαι: H.

Herm. 518

μέγαν ὄρκον: A 233, I 132, 274; β 377, ε 178, κ 299,

343, υ 299; H.Herm. 274, 518; Hesiodo

Teog. 784.

En otras posiciones: T 113, δ 746, H.Afr.  
26.

V. 82:

πάντας ἐπ' ἀνθρώπους (principio - B1):

K 213; α 299, τ 334, ω 94

V. 83:

Ὡς ἄρ' ἔφη· Λητὼ δὲ θεῶν μέγαν ὄρκον ὅμοσεν:

Ὡς ἄρ' ἔφη, γρη῏ς δὲ θεῶν μέγαν ὄρκον ἀπῶννυ: β 377

Ὡς ἄρ' ἔφη· Λητὼ δέ: Φ 502

μέγαν ὄρκον ὁμόσαι: ε 178, κ 343, H. Ap.79, H.Herm.518

ὄρκον ὅμοσεν: Ψ 42

V. 84-6:

Ἴστω νῦν τάδε γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεν

καὶ τὸ κατειβόμενον Στυγὸς ὕδωρ, ὃς τε μέγιστος

ὄρκος δεινότατός τε πέλει μακάρεσσι θεοῖσιν:

O 36-8, ε 184-6

γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεν: Hesiodo Teog. 702

γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς: Hesiodo Teog. 45

οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεν: H. Dem. 13, Hesiodo Teog. 110,  
702, 840

μακάρεσσι θεοῖσιν(v): A 599, E 340, E 72, O 38; α 82,

ε 186, θ 326; Hesiodo Op. 120,

Sc. 476, Fr. 14.6, 23(a).33, 30.24

136.19, 176.4

V. 87:

ἔσσεται αἰεὶ (C2 - fin):

ἐσσομένη αἰεὶ: ω 432

V. 88:

ἔξοχα πάντων (C2 - fin):

E 257, Ω 113, 134

V. 89:

655

Αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ὅμοσέν τε τελεύτησέν τε τὸν ὅρκον:

Ξ 280; β 378, κ 346

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ὅμοσάν τε τελεύτησάν τε τὸν ὅρκον: μ 304,

ο 438, σ 59

V. 90:

μάλα χαῖτρε (A4 - B2):

ω 402, H. Dem. 225

V. 91:

ἐννημῶρ τε καὶ ἐννέα νύκτας (A3 - C-2):

ἐννημαρ (principio)...καὶ ἐννέα βοῦς (καὶ ἐννέα, en  
mismo lugar que en  
v. 91): Z 174

ἐννημαρ (principio)...νύκτας (distinta posición); κ 28

V. 93:

ὄσσαι ἄρισται ἔσαν (principio - B1):

ὄσσοι ἄριστοι ἔσαν: P 377

αἱ τότε ἄρισται ἔσαν: Hesiodo, Fr. 1.3

V. 94:

ἀγαστινος Ἀμφιτρίτη (B2 - fin):

μ 97

V. 95:

λευκωλένου Ἥρης (C1 - fin)

Esta fórmula no la encontramos en Genitivo, sino en Nominativo, Acusativo y Dativo, también en posición final. Es muy frecuente en la Iliada, y, sin embargo, no aparece nunca en la Odisea.

Λευκώλενος Ἥρης: A 55, 195, 208, 595, E 711, 755, 767,  
775, 784, Θ 350, 381, 484, Ξ 277, Ο 78,

- 656 -

92, 130, T 407, Φ 377, 418, 434, 512,

Ω 55

λευκώλενον Ἥρην: Y 112, H.Herm. 8, H. XVIII 8,

H. XXXIV 7

λευκωλένῳ Ἥρη: A 572

V. 96:

ἦστο γὰρ ἐν μεγάροισι Διδς νεφεληγερέτας:

ἦσται ἐνὶ μεγάροισιν: ν 337

ἦστο γὰρ: Ψ 451, α 114

Διδς νεφεληγερέτας: E 631, 736, e 387, O 154, Y 10,

Φ 499; Hesiodo Op. 99, Teog.

730,944, Fr. 204.115.

V. 97:

μόυνη δ' οὐκ ἐπέπυστο μογοσιτόκος Εἰλείθυια:

δ' οὐκ ἐπέπυστο: N 674

μογοσιτόκος Εἰλείθυια: Π 187, T 103

V. 98:

ἦστο γὰρ ἄκρῳ Ὀλύμπῳ ὑπὸ χρυσεῖοισι νέφεσσιν:

ἀλλ' ὃ γ' ἄρ' ἄκρῳ Ὀλύμπῳ ὑπὸ χρυσεῖοισι νέφεσσιν:

N 523

ἦστο γὰρ: Of. v. 96

V. 99:

ἦ μιν ἔρυκε (C2 - fin)

ἦ μιν ἐρύξει: Φ 62

V. 100:

υἷδν ἀμύμονά τε κρατερὸν τε (A-2 - fin):

Δ 89, E 169, Φ 546, Σ 55

ἀμύμονά τε κρατερὸν τε: Hesiodo Teog. 1013, Fr.

141.14, 171.6

V. 103:

ὑποσχόμεναι μέγαν (B2 - C-3):

ὑποσχόμενοι μέγα: I 576

V. 105:

λευκωλένου Ἥρης (C1 - fin):

Cf. v. 95

V. 106:

ἐπέεσσιν ἀποστρέφειεν (A4 - C-2):

ἐπέεσσιν ἀποστρέφεις (A4 - C-1): M 249

V. 107:

αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσε ποδῆνεμος ὤκέα Ἴρις:

αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσε: Y 318, Φ 377, Ψ 161;

Θ 446, ν 159, ο 92,

H. Dem. 334

ποδῆνεμος ὤκέα Ἴρις: B 786, E 368, A 195, O 168,

200, Σ 166, 183, 196, Ω 95

πόδας ὤκέα Ἴρις (C1 - fin): B 790, 795, Γ 129,

Θ 425, A 199, 210,

Σ 202, Ω 87, 188;

Hesiodo Teog. 780

V. 108:

βῆ ῥα θέειν (principio - A4):

βῆ δὲ θέειν: B 183, A 617, 805, M 352, E 354, P 119,

698; ξ 501, χ 99

V. 109:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἴκανε θεῶν ἔδος αἰπὺν Ὀλυμπον:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἴκανε: ρ 28

ἴκανε θεῶν ἔδος, αἰπὺν Ὀλυμπον: E 868

ἔπειθ' ἴκοντο θεῶν ἔδος, αἰπὺν Ὀλυμπον: E 367

θεῶν δ' ἔδος ἄγνός Ὀλυμπος: Hesiodo Sc. 203

V. 110:

ἀπὸ μεγάρου (B2 - C-2):

ρ 398, υ 343, φ 43

V. 111:

ἐκπλοκαλεσσαμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα:

εἰς ἧ καλεσσάμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα: χ 436

ἐκπλοκαλεσσαμένη: β 400

ἔπεα πτερόεντα προσηύδα: Cf. v. 50

V. 112:

πάντα μάλ' ὥς ἐπέτελλον Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι:

πάντα μάλ' (principio)... ὥς ἐπέτελλε (fin): Λ 768

Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι: B 484, Λ 218, E 508, Π

112, Hesiodo Teog. 75, 114

(En otros muchos pasajes aparece también esta

fórmula final, pero, en vez de ἔχουσαι, encontramos  
ἐχοντες, ἔχουσι, ἐχόντων)

V. 113:

τῇ δ' ἄρα θυμὸν ἔπειθεν ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι:

τῇ δ' ἄρα θυμὸν ἐνὶ στήθεσιν ἔπειθε (A3 - fin): Z 51

θυμὸς } ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι (v) (A-2 - fin): Δ 313, 360,  
θυμὸν }

N 73; θ 178, λ 566, υ 9,

217, φ 215; H. Ap. 524;

Hesiodo Fr. 317.

θυμὸν ἐνὶ στήθεσιν { ἔπειθε (v)  
                          { ἔπειθον (A-2 - fin): I 587,

η 258, ι 33, φ 337,

659

θυμὸν| ἐνὶ στήθεσσι(ν)(A-2 - C-2): B142, Γ 395, Δ 152,  
 θυμός|  
 208, 289, 309, Η 216, 349, 369,  
 Θ 6, Ι 8, Λ 804, Ν 468, 494,  
 808, Ξ 40, Ο 629, 701, Π 691,  
 Ρ 68, Τ 102, 271, 328; β 90, η  
 187, θ 27, κ 461, ξ 169, 391,  
 ο 20, π 141, ρ 150, 469, σ 352,  
 φ 96, 276, ψ 105;

Hesiodo Teog. 645, Fr. 75.14.

(En todas estas fórmulas ἐνὶ στήθεσσι(ν) se en -  
 encuentra siempre en la misma posición).

θυμὸν ἔπειθεν (C2 - fin): X 78

V. 114:

βὰν δὲ ποσὶ τρήρωσι πελειάσιν ἴθμαθ' ὁμοῖται:

αἱ δὲ βάτην τρήρωσι πελειάσιν ἴθμαθ' ὁμοῖται: E 778

V. 115:

μογοστόκος Εἰλείθυια (B2 - fin)

Cf. v. 97

V. 117:

ἀμφὶ δὲ (φοίνικι) βάλε πήχες (principio - C2):

ἀμφὶ δὲ (παιδί φ(λψ) βάλε πήχες: ρ 38, ω 347

V. 118:

λειμῶνι μαλακῷ (principio - B1):

λειμῶνες μαλακοί (A3 - C1): ε 72

λειμῶν' ἄμ μαλακὸν: H. Dem. 7

ἐν μαλακῷ λειμῶνι (principio - B2): H. XIX 25, He-  
 siodo Teog. 279

ἐκ μαλακοῦ λειμῶνος (principio - B2): H. Herm. 198



V. 119:

ἐκ δ' ἔθορε πρὸ φῶς δέ (principio - P2):

ἐκ δ' ἄγαγε πρὸ φῶσδε: T 118

ἐξάγαγε πρὸ φῶσδε: II 188

ἐκ δ' ἔθορε: H 182, O 573; κ 207

ἔκθορε.: Hesiodo Teog. 281

V. 120:

ἔνθα σέ ἦτε φοῖβε (principio - B2):

ἀμφὶ σέ, ἦτε φοῖβε: Y 152

ὥς ῥα σύ, ἦτε φοῖβε: O 365

V. 121-2:

ἀγνῶς καὶ καθαρῶς, σπάρξαν δ' ἐν φάρει λευκῷ

λεπτῷ νηγατέψ· περὶ δὲ χρύσειον στρόφον ἦκαν:

φᾶρος (desde B1) ... λεπτὸν (principio): ε 230-1,

κ 543-4

φάρει λευκῷ: Σ 353

ἐπὶ δὲ χρύσειον(λόφον) ἦκε: Σ 612

V. 123:

Ἀπόλλωνα χρυσάορα (A2 - O2):

Ἀπόλλωνα χρυσάορον: O 256

Ἀπόλλωνος χρυσάορου: E 509

V. 124:

νέκταρ τε καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν (A4 - fin):

T 347

νέκταρ (principio) ... καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν: T 353

ὥς νέκταρ (principio) ... καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν:

Hesiodo Teog. 642

καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν: Hesiodo Fr. 23 (a). 22

V. 125:

661

ἀθανάτησιν χερσὶν (principio - B2):

χεῖρεςσ' ἀθανάτησι (principio - B2): II 704, H. Dem. 253

V. 126 = V. 13:

υἷδ' ἔτι κτεν

V. 127:

ἄμβροτον εἶδαρ (C2 - fin):

ἄμβρόσιον ... εἶδαρ (B-1 - fin): E 369, N 35

V. 128:

οὐ σέ γ' ἔπειτ' (principio - A4)

β 275, ν 318

V. 130:

αὐτίκα δ' ἀθανάτησι μετηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων:

αὐτίκα δ' ἀθανάτοισι μετηύδα: μ 376

ἀθανάτοισι μετηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων: Ω 32

προσηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων: E 454

Φοῖβος Ἀπόλλων: A 43, 64, 72, etc. (32 veces en

Iliada); γ 279, θ 79 (2 veces sólo

en Odisea); H. Herm. 365, 420, 496;

Hesiodo Sc. 68, Fr. 26.22, 33 (a)

29, 185.1

V. 131:

καμπύλα τόξα (C2 - fin):

Γ 17, E 97, K 333, M 372, Φ 502, H. Herm. 515

(A3 - B2): ι 156, φ 362

V. 132:

νημερτέα βουλήν (C1 - fin):

α 86, ε 30

V. 133:

ὥς εἰπὼν ἐβίβασκεν ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης:

ὥς εἰπὼν: 71 veces en Iliada; 35 en Odisea; en H.  
Herm. 227, 496, H. Afr. 155, H. Dem. 88,  
H. VII 32, H. XXXIV 16, Batrac. 99,  
144.

ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης: H 635, γ 453, κ 149,  
Hesiodo Op. 197, Sc. 464

χθονὸς εὐρυοδείης: λ 52, Hesiodo Teog. 119, 498,  
620, 717, 787

V. 134:

φοῖβος ἀκερσεκόμης (principio - B1):

Υ 39,

V. 137:

οἴκῳ θέσθαι (C2 - fin):

Cf. v. 46

V. 138:

φίλησε δὲ κηρόθι μᾶλλον (B2 - fin):

φίλει δέ με κηρόθι μᾶλλον: ο 370

κηρόθι μᾶλλον: I 300, Φ 136; ε 284, ι 480, λ 208,  
ρ 458, σ 387, χ 224; Hesiodo Sc. 85

V. 140:

ἄναξ ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (B2 - fin):

θ 339

V. 141:

ἐβήσαο παιπαλδέντος (B2 - fin):

κατεβήσετο παιπαλδέντος (B1 - fin) : N 17

V. 143:

ἄλσεα δένδρῃεντα (B-1 - fin):

Cf. v. 76

V. 144-5 = V. 22-3:

πᾶσαι δὲ σκοπιάζ τε φίλαι καὶ πρόνες ἄκροι

ὕψηλῶν ὀρέων, ποταμοὶ θ' ἄλλα δὲ προρέοντες

V. 147:

ἐλκεχίτωνες Ἰάονες (A3 - C2):

'Ιάονες ἐλκεχίτωνες (B2 - fin; 'Ιάονες, en el mismo lugar): N 685

V. 148:

αἰδοίης ἀλόχοισιν (B-1 - fin):

Φ 460; κ 11

σὺν σφοῖσιν τεκέεσαι γυναῖξί τε (principio - C2): H.

Ap. 148, según Tucid. III 104:

σὺν σφῆσιν (κεφαλῆσι) γυναῖξί τε καὶ τεκέεσσιν: Δ 162

V. 149:

ὀρχηθμῷ καὶ ἀοιδῇ (B-1 - fin):

ὀρχηστῷ καὶ ἀοιδῇ: H. Ap. 149 (según Tucid. III 104):

θ 253, ρ 605

V. 151:

φαῖη κ' ἀθανάτους καὶ ἀγήρως ἔμμεναι αἰεὶ:

εἶην ἀθάνατος καὶ ἀγήρως ἥματα πάντα: θ 539

ἀθάνατον καὶ ἀγήραον ἥματα πάντα: ε 136, η 257, ψ 336,

Hesiodo Fr. 23(a).12,

Fr. 23(a).24

ὥς ἔοι ἀθάνατος καὶ ἀγήρως: H. Afr. 214

ἀθάνατον καὶ ἀγήρω: Hesiodo Teog. 949

ἔμμεναι αἰεὶ: τ 591

V. 152:

ἄθροοι εἶεν (C2 - fin):

ἄθροοι ἦσαν: α 27

V. 153:

τέρψαιτο δὲ θυμόν (C1 - fin):

τέρπετο θυμόν (C2 - fin): H. Afr. 72

τέρπομαι ἄφρονι θυμῷ (B-1 - fin): φ 105

τέρπεται ὃν κατὰ θυμόν (B-1 - fin): Hesiodo Op. 358

V. 154:

ἄνδρας τ' εἰσορόων καλλιζώνους τε γυναῖκας:

ἄνδρες (principio)...καλλιζωνοί τε γυναῖκες: H 139

ἀνδρῶν (principio)...καλλιζώνων τε γυναικῶν: ψ 147

ἀνδρῶν καλλιζώνων τε γυναικῶν (A-2 - fin): Ω 698

V. 155:

νηῆας τ' ὠκέας ἢ δ' αὐτῶν κτήματα πολλά:

τῶν νέες ὠκεῖται: η 36

κτήματα πολλά: N 626

V. 156:

πρὸς δὲ τόδε μέγα θαῦμα, ὅου κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται:

μέγα θαῦμα: N 99, O 286, Y 344, Φ 54; τ 36; H. Herm. 270,

219, H. Dem. 403

ὅου κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται: B 325

ἐμὸν κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται: H 91

τῷ οἱ κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται: ω 196

τοῦ μὲν κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται (B1 - fin): Hesiodo

Fr. 70.7

V. 159:

καὶ Ἀρτεμιν ἰοχέαιραν (B2 - fin):

Gf. v. 15

V. 161:

φῦλ' ἀνθρώπων (C2 - fin):

Ξ 361; γ 282, η 307, ο 409; H. Herm. 542; Hesiodo  
Teog. 330, 556, Op. 90, Sc. 162, Fr. 23(a).25,30.11,

291.4

V. 162:

πάντων δ' ἀνθρώπων (principio - B1):

πάντων ἀνθρώπων: O 141, Π 621

πολλῶν δ' ἀνθρώπων: α 3

V. 165:

ἀλλ' ἄγεθ' ἰλήκοι μὲν Ἀπόλλων Ἀρτέμιδι ξύν:

ἀλλ' ἄγεθ': B 139, I 26, 700, M 75, Ξ 74, 370, O 294,

Σ 297, Υ 119, 300; α 76, ν 179, φ 134,

χ 139, 252; (H. Ap. 486); Batrac. 120

Ἀπόλλων Ἀρτέμιδι ξύν: ο 410

V. 167:

τις ἐπιχθονίων ἀνθρώπων (B1 - fin):

α 167; Hesiodo Teog. 416

ἐπιχθονίων ἀνθρώπων: Δ 45; σ 136, χ 414, ψ 65; H.

Dem. 480, 487; H. XXIX 11;

H. XXXIII 6; Hesiodo Fr. 22.5,

303.1, 204.90.

V. 168:

ξεῖνος ταλαπερίριος (B1 - C-3):

(A4 - C2): η 24

ξεῖνον ταλαπερίριον (A4 - C2): ρ 84

ξεῖνοι ταλαπερίριοι (A4 - C2): τ 379

V. 172:

Χίω ἔνι παιπαλοέσση (B2 - fin):

Χίοιο (νεοζόμεθα) παιπαλοέσσης (A-1 - fin): γ 170

V. 174:

ἐπ' αἶαν (C-2 - fin):

θ 1, I 506, Ψ 742, Ω 695,; ω 509; Batrac. 48

V. 175:

πόλεις εὖ ναιεταώσας (B2 - fin):

B 648; Hesiodo Fr. 141.17

πόλιδας τ' εὖ ναιεταώσας : θ 574

πόλιν (desde A2)...εὖ ναιεταόουσιν: Z 415

V. 177:

ἐκηβόλον Ἀπόλλωνα (B2 - fin):

A 21, H. Herm. 236

ἐκηβόλου Ἀπόλλωνος: A 14, 373; H. Herm. 18, H. XXV

2; Hesiodo Teog. 94

V. 178:

ὄν ἡθοῖμος τέκε Λητώ (B2 - fin):

A 36, T 413; λ 318

V. 179:

καὶ Μρονίην ἐρατεινὴν (B1 - fin):

Σ 291

Μρονίης ἐρατεινῆς: Γ 401

V. 180:

Μίλητον ἔχεις (A1 - B1):

Μίλητον ἔχον: B 868

B H. PÍTICO

V. 182:

Λητοῦς ἐρικυδέος (B1 - C-3):

(A4 - C2): E 327

V. 183:

φόρμιγγι γλαφυρῇ πρὸς Πυθῶ πετρήεσσαν:

φόρμιγγος γλαφυρῆς: p 262

φόρμιγγα γλαφυρήν: φ 144; H. Herm. 64

(A3 - C1): φ 257, χ 340

Πυθῶνα τε πετρήεσσαν (B1 - fin): B 519

Πυθοῖ ἔνι πετρήεσση (B1 - fin): I 405, H. Ap. 390

V. 184:

ἄμβροτα εἶματ' ἔχων τεθυωμένα (principio-C2):

ἄμβροτα εἶματ' (B-1 - C-3): II 670, 680; η 265, ω 59; H.

VI 6

εἶματα (principio)... θυώδεα (desde B2): ε 264

θυώδεα εἶματ' (B2 - C-2): φ 52

(siempre se encuentra en estas frases -θυω- en el mismo lugar).

V. 185:

καναχὴν ἔχει (B1 - C2):

καναχὴν ἔχε: II 105, 794

V. 186:

ἔνθεν δὲ πρὸς Ὀλυμπον ἀπὸ χθονὸς ὥς τε νόημα:

πρὸς Ὀλυμπον: A 420, 494, Φ 518; H. Herm. 505, He-

siodo Teog. 68, Op. 197

ἀπὸ χθονὸς: E 13, E 349, II 635, P 722, Y 325, Ψ 730;

φ 375, κ 99, 149; Hesiodo Op. 197, 571,

Sc. 464



V. 187:

εἶσι Διὸς πρὸς δῶμα θεῶν μεθ' ὁμήγουριν ἄλλων:

πρὸς δῶμα·θεοὶ: A 533

πρὸς δῶμα θεὰ: ζ 13

κατὰ δῶμα θεοῦς: Ξ 257

πρὸς δῶμα: Σ 377; β 298, ε 242, ζ 256, θ 287, 303,

κ 278, λ 251, ο 133, υ 192; Hesiodo Fr.

195.4

Διὸς πρὸς δῶμα (B2 - C-2): Υ 6

πρὸς δῶμα Διὸς: Ε 398, 907, Ξ 224

θεῶν μεθ' ὁμήγουριν ἄλλων: Υ 142; H.H. Dem. 484

θεῶν μεθ' ὁμήγουριν: H.Herm. 332

V. 188:

αὐτίκα δ' ἄθανάτοισι μέλει κίθαρις καὶ ἀοιδῆ:

αὐτίκα δ' ἄθανάτοισι: μ 376

ἄθανάτοισι μελήσει (B1 - fin): ρ 601

μέλει κίθαρις καὶ ἀοιδῆ: α 159

κίθαριν καὶ ἀοιδῆν: Ν 731

V. 189:

Μοῦσαι μὲν θ' ἅμα πᾶσαι ἀμειβόμεναι ὀπὶ καλῆ:

Μοῦσαι..... πᾶσαι ἀμειβόμεναι ὀπὶ καλῆ: ω 60

Μουσάων ..... ἀμειβόμεναι ὀπὶ καλῆ: Α 604

ὀπὶ καλῆ: ε 61, κ 221; Hesiodo Teog. 68

V. 191:

ἔχοντες ὑπ' ἄθανάτοισι θεοῖσι (A-1 - fin):

ἔχονται ἐν ἄθανάτοισι θεοῖσι: Η 102

ἔχουσάν ἐν ἄθανάτοισι θεοῖσι: Η. XXXII 16

ἄθανάτοισι θεοῖσι es una fórmula muy frecuente en

posición final: : A 520, E 882,

H 102, K 441, O 107, Y 347, Φ 476, 500; ε 447, θ 343, 348, 352, κ 2, λ 602, ν 128, π 265; H. Herm. 16, 161, 458; H. Afr. 142, 247; H. Dem. 444, 462 (γ 328 según Hermann); H. XXXI 8; H. XXXII 16; Hesiodo Teog. 120, 204, 296, 394, 407, 743, 766; Op. 336; Fr. 211. 3.

V. 192:

οὐδὲ δύνανται (C2 - fin):

N 634, Ω 403

οὐδὲ δύναντο: N 552, 687, O 406, 416, Π 107; φ 184

V. 195:

Διὸς θυγάτηρ τ' Ἀφροδίτη (B2 - fin)

Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη: Γ 374, E 131, 312, 820, E 193, 224, Φ 416, Ψ 185; θ 308; H. Afr. 81, 107, 191.

V. 196:

ὄρχευντ' ἀλλήλων ἐπὶ καρπῷ χεῖρας ἔχουσαι:

ὄρχευντ' ἀλλήλων ἐπὶ καρπῷ χεῖρας ἔχουσαι: Σ 595

ἐπὶ καρπῷ χεῖρας: Φ 489

ἐπὶ καρπῷ χεῖρα: Ω 671

V. 198:

ἀλλὰ μάλα μεγάλη τε ἶδεῖν καὶ εἶδος ἀγητῆ:

ἀλλὰ μάλα μεγάλη: K 172

καὶ εἶδος ἀγητός: Ω 376

καὶ εἶδος ἀγητὸν: X 370; ε 177

εἶδος ἀγητοί: E 787, θ 228

V. 199:

Ἄρτεμις Ἰοχέαιρα (principio - B2):

Y 71; (B-1 - fin): E 53, 447, Z 428, Y 39, Ω 606

V. 200:

ἔθσκοπος Ἀργειφόντης (B2 - fin):

ἔθσκοπον Ἀργειφόντην: Ω 24, 109; α 38

ἔθσκοπῳ Ἀργειφόντη: η 137

V. 201:

Φοῖβος Ἀπόλλων (A-2 - C2):

Fórmula muy frecuente, pero nunca en esta posición. Casi siempre, a final de verso. (Cf. v. 130)

V. 202:

ὕφι βιβάζ (A3 - B1):

ὕφι βιβάντα (A3 - B2): N 371

μακρὰ βιβάζ: H 213, O 686

V. 203:

μαρμαρυγὰ τε ποδῶν (principio - B1):

μαρμαρυγὰς (θηεῖτο) ποδῶν (principio - C1): θ 265

V. 204:

θυμὸν μέγαν (B1 - C2):

I 496

V. 205:

μητίετα Ζεὺς (C2 - fin):

A 175, B 197, 324, Z 198, H 478, θ 170, I 377,

K 104, Λ 278, M 279, 292, O 377, 599, Π 249, Ω 314;

Ξ 243, π 298 (καὶ μ. Z.), υ 102; H. Herm. 469, 506;

H. Afr. 202; H. XXVIII 4, 16; H. XXXIV 16. Hesiodo

Teog. 56, 520, 904, 914; Op. 104; Sc. 33, 383; Fr.

54 (a). 11; 141.15, 141.21

V. 206:

μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσι (B2 - fin):

Φ 500; θ 348, 352, λ 602, ν 128; H. Herm. 16;

H. Dem. 444, 462 (328); Hesiodo Teog. 394

ἀθανάτοισι θεοῖσι: Cf. v. 191

V. 210:

ἄμ' ἀντιθέω (A2 - B1):

Δ 377

V. 213:

πεζός, ὁ δ' ἵπποισιν (principio - B1):

πεζὸς πρόσθ' ἵππων (principio - B1): N 385

πεζοί θ', ἵππῆές τε (principio - B2): B 810, θ 59;

ω 70

V. 215:

ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (C1 - fin):

θ 339

ἑκατηβόλον Ἀπόλλωνα (B1 - fin): P 333

ἑκατηβόλου Ἀπόλλωνος (B1 - fin): A 370, E 444,

Π 711; υ 278; Hesiodo Sc. 58

V. 216:

ἀπ' Οὐλύμποιο κατήλθες (B2 - fin):

Οὐλύμποιο κατήλθομεν (A3 - C2): Y 125

ἦλθες ἀπ' Οὐλύμποιο (principio - B2): H 25

ἦλθον ἀπ' Οὐλύμποιο (principio - B2): H 35

V. 218:

τάχα δ' εἰς Ἰαωλκὸν ἵκανες (B1 - fin):

τάχα δ' (ἀγρόν) ἵκοντο (C1 - fin): ω 205

V. 220:

τό τοι οὐχ ἄδε θυμῷ (C1 - fin):

νύ τοι εὐάδε θυμῷ: π 28

ἦνδανε θυμῷ (C2 - fin): A 24, 378; κ 373; ο 674

V. 221 = V. 76:

ἄλσεα δενδρήεντα

V. 222:

ἑκατηβόλ' Ἀπολλων (C1 - fin):

Cf. v. 215

V. 223:

τάχα δ' ἴξεις (C1 - C-2):

τάχα δ' ἴκετο (B1 - C2): T 131

τάχα δ' ἴκανον (A4 - C1): τ 432

V. 225:

θήβης δ' εἰσαφικανες ἔδος καταειμένον ὕλη:

θήβης ἔδος (A4 - B-1): Δ 406; λ 263

καταειμένον ὕλη: ν 351, τ 431 ; H. Afr. 285

V. 226:

οὐ γάρ πώ τις ἔναϊε βροτῶν (principio - C1):

οὐ γάρ πώ τις (τόσσα) βροτῶν: τ 365

οὐ γάρ πώ τινές: ρ 587

οὐ γάρ πώ τινά: δ 141

οὐ γάρ πω: en muchos pasajes : B 192, α 196,

Hesiodo Op. 650

V. 227:

οὐδ' ἄρα πω (principio - A4):

N 521

V. 228:

πεδῖον πυρηφόρον (A4 - C2):

γ 495

V. 229:

ἔνθεν δὲ προτέρῳ ἔκτις ἑκατηβόλ' Ἀπολλόν:

ἔνθεν δὲ προτέρῳ: ι 62, 105, 565, κ 77, 133

ἑκατηβόλ' Ἀπολλόν: Cf. ν. 215

V. 230:

Ὀγχηστὸν δ' ἴξες Ποσιδῆτον ἀγλαὸν ἄλσος:

Ὀγχηστὸν θ' ἱερὸν, Ποσιδῆτον ἀγλαὸν ἄλσος: B 506

Ὀγχηστὸν δ' ἀφίκανε (principio - B2)... ἄλσος (fin):

H. Herm. 186

ἀγλαὸν ἄλσος (A3 - B2): ζ 291

V. 232:

ἔλκων ἄρματα καλά (principio - B2):

ψ 533

V. 233:

ἐκ δίφροιο θορῶν (principio - B1):

ἐκ δίφροιο χαμαὶ θόρε (A3 - C2): θ 320, ψ 509

V. 234:

κεῖν' ὄχεα κροτέουσιν (principio - B2):

κεῖν' ὄχεα κροτέοντες: O 453

κεῖν' ὄχεα κροτάλιζον: A 160

V. 235:

εἰ δέ κεν ἄρματ' ἀγῆσιν ἐν ἄλσει δενδρήεντι:

εἰ δέ κε : μ 163

ἐν ἄλσει δενδρήεντι: ι 200

V. 236:

ἵππους μὲν (principio - A4):

Δ 226

V. 238:

θεοῦ τότε μοῖρα (B2 - C-2):

θεοῦ κατὰ μοῖρα: λ 292

V. 239 = V. 229

ἔνθεν δὲ προτέρω ἔκλινε ἑκατηβόλ' Ἀπολλων

V. 241:

ὅς τε Λιλαίηθεν προχέει καλλίρροον ὕδωρ:

οἷ τε Λίλαιαν : B 523

προχέει καλλίρροον ὕδωρ: B 752; Hesiodo Fr. 70.18

καλλίρροον ὕδωρ: M 33; Hesiodo Op. 737, Fr. 185.12

V. 243:

ἔνθεν ἄρ' (principio - A3):

H 472

V. 244:

βῆς δ' ἐπὶ (principio - A3):

βῆ δ' ἐπὶ: P 574

V. 245 = V. 76 = V. 221:

ἄλσεα δενδρήεντα

V. 246:

στῆς δὲ μάλ' ἄγχ' αὐτῆς καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπες:

στῆ δὲ μάλ' ἐγγὺς ἰὼν καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν:

Λ 429

στῆ δὲ μάλ' ἐγγὺς: Δ 496, B 611, M 457

στῆ δὲ (principio ... καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπε(ν)):

H 46, Θ 280, Ψ 68, Ω 682; δ 803,

ζ 21, υ 32, φ 4, ρ 414

στῆ δὲ .... καί με πρὸς μῦθον ἔειπεν: B 59

καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπεν: Λ 522; ο 45, υ 261, φ 165  
πρὸς μῦθον ἔειπεν: Β 156, Ε 632, Ζ 381, Θ 426, Κ 140,  
Λ 440, Ν 306, Ξ 189, Ο 13, Ψ 235,  
Ω 485; π 460, ρ 74, 495, σ 169,  
τ 96; Hesiodo Op. 206.

πρὸς μῦθον ἔειπον: Hesiodo Theog. 24

V. 248:

οἷ τέ μοι αἰεὶ (C2 - fin):

Ω 651; δ 319

ὄν τέ μοι αἰεὶ: κ 330

οἷ τέ οἱ αἰεὶ: α 91

ἦ τέ μοι αἰεὶ: Κ 278

ἦ τέ τοι αἰεὶ: ν 300

V. 249:

τεληέσσας ἑκατόμβας (B2 - fin):

Α 315, Β 306 [Θ 548]; δ 352, 582, ν 350, ρ 50, 59;

Η. XXXIV 12

V. 252:

νημερτέα βουλήν (C1 - fin):

α 86, ε 30

V. 253:

ἐνὶ πόντι νηῶ (C1 - fin):

Β 549

V. 254:

Ὡς εἰπὼν διέθηκε θεμέλια Φοῦρος Ἀπόλλων:

Ὡς εἰπὼν: Cf. ν. 133

Φοῦρος Ἀπόλλων: Cf. ν. 130



V. 255:

εὐρέα καὶ μάλα μακρὰ (principio - B2):

μάλα μακρῆ: λ 373

μακρὴν ἥδ' εὐρεῖαν (principio - B2): 0 358

V. 256:

εἶπέ τε μῦθον (C2 - fin):

H 277, Λ 647, Σ 391, Ψ 204; ε 338, θ 302, ξ 494;

H.Herm. 154, H. VII 54, Batrac. 109

V. 257:

φοῖβε ἄναξ ἐκάεργε ἔπος τί τοι ἐν φρεσὶ θήσω:

ἄναξ ἐκάεργος ('Απόλλων) (B2 - fin): 0 253, Φ 461;

θ 323; H, Herm. 333, 500;

H. Ap. 357, 382, 420, 440

ἔπος τί τοι ἐν φρεσὶ θήσω: T 121; Ep. XI 1

ἐνὶ φρεσὶ θήσω: λ 146

V. 259:

οἱ δέ τοι αἰεὶ (C2 - fin):

Cf. V. 248

V. 260 = V. 249

τεληέσσας ἐκατόμβας

V. 261:

ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι:

ἄλλο δέ τοι ἐρέω, σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι: A 297,

Δ 39, E 259, I 611, Π 444, 851, Φ 94; λ

454, π 281, 299, ρ 548, τ 236, 495, 570

σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν: Hesiodo Op. 107

φρεσὶ βάλλεο σῆσι: Hesiodo Op. 274

ἀλλ' ἔκ τοι ἐρέω: A 204, 233, B 257; β 187, ρ 229,

V. 262:

ἵππων ὠκειάων (B-1 - fin):

Δ 500, Η 240

V. 264:

τις ἀνθρώπων (A2 - B1):

Ξ 179

τιν' ἀνθρώπων: η 31, χ 40

V. 265:

κτύπον ἵππων (C-1 - fin):

Ρ 175

V. 266:

καὶ κτήματα πόλλ' (B1 - C-1):

ι 41

V. 267:

ἀλλ' εἰ δὴ τι πύθοιο, σὺ δὲ κρείσσω καὶ ἀρείων:

ἀλλ' εἰ μοί τι πύθοιο: Η 28; υ 381

σὺ δὲ (πρότερος) καὶ ἀρείων: Ψ 588

καὶ ἀρείων: Β 707, Τ 33; τ 184

V. 270-1:

ἔνθ' οὗθ' ἄρματα καλὰ δονήσεται, οὔτε τοι ἵππων

ὠκυπόδων κτύπος ἔσται ἐθδμητον περὶ βωμόν:

ἄρματα καλὰ... ἵππους: Ψ 533

ἔνθ' οὐδέ: Δ 387

ἵππων (fin)/ὠκυπόδων (principio): θ 128-9

ἵππων τ' ὠκυπόδων (principio - B1): σ 263

ἵππων μ' ὠκυπόδων (principio - B1): Κ 535

ἐθδμητον περὶ βωμόν: Α 448

V. 273:

ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα (principio - B2):

κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων (C1 - fin): E 361; H. Ap. 355

V. 274:

δέξαι' ἱερὰ καλὰ περικτιόνων ἀνθρώπων:

ἱερὰ καλὰ: δ 473, η 191, λ 130, φ 277; H. Dem.

29; Hesiodo Teog. 417, Fr. 283.3

(C2 - fin): A 727, Ψ 195, 209; H. Afr. 101

περικτίονας ἀνθρώπους: β 65

V. 275:

ᾧς εἰποῦσ' Ἐκάτου πέπιθε φρένας, ὄφρα οἱ αὐτῇ:

ᾧς εἰποῦσ': E 792, O 142; α 96, δ 425, 767, θ 15,

ο 130, τ 600, H. Afr. 291; Hesiodo Sc. 338

ᾧς εἰποῦσα: Γ 139, E 35; ν 352, 366; H. Afr. 143, H.

Dem. 275

πέπιθε φρένας: M 173

πέπιθετν μεγάλας φρένας (A4 - C2): (φρένας en el

mismo lugar que ocupa en

v. 275): I 184

ὄφρα καὶ αὐτῷ: E 557

V. 276:

Τελφούσῃ κλέος εἴη ἐπὶ χθονὶ μηδ' Ἐνάτοιο:

κλέος εἴη: η 333, σ 255, τ 128

(C-1 - fin): K 212; δ 584; Hesiodo

Teog. 530

ἐπὶ χθονί: A 88, Γ 89, 195, Z 213, 473, θ 73,

M 158, P 550, Σ 461, Υ 483, Ω 459;

α 196, ζ 153, η 67, 307, θ 222, ι 89, κ 101,  
λ 461, μ 191, π 439; H. Afr. 265, 270; H.  
XXV 3; H. XXX 2; Batrac. 58; Hesiodo Teog.  
556, 564; Op. 90, 157, 169d, 252, 510; Sc. 162;  
Fr. 23 (a), 25, 30.11, 291.4

V. 277 = V. 229 = V. 239

ἔνθεν δὲ προτέρω ἔκτιες ἐκατηβόλ' Ἀπολλων

V. 278:

ἴξεσ δ' ἔς (principio - A4):

ἴξεν δ' ἔς: Ω 122, 160

V. 279:

ἐπὶ χθονὶ ναιετάσκειν (B2 - fin):

ἐπὶ χθονὶ ναιετάουσιν: ζ 153, Hesiodo Teog. 564

ὕπὸ χθονὶ ναιετάοντες: Hesiodo Teog. 621; H. Ap. 335

ἐπὶ χθονὶ: Cf. v. 276

V. 280:

ἐν καλῇ βῆσση (principio - B1):

Σ 588

V. 283:

αὐτὰρ ὕπερθεν (C2 - fin):

B 218, E 724, H 101, M 398, 446, N 682, Ω 797;

ξ 393, ω 230; H. Afr. 158; Hesiodo Teog. 727

V. 285:

φοῖβος Ἀπόλλων (C2 - fin):

Cf. v. 130

V. 286:

εἰπὲ τε μῦθον (C2 - fin):

Cf. v. 256

- V. 288 = V. 259: 680  
οἷ τέ μοι αἰεὶ
- V. 289 = V. 249:  
τεληέσσας ἑκατόμβας
- V. 292 = V. 252:  
νημεριτέα βουλήν
- V. 293 = V. 253:  
ἐνὶ πόνει νηΐ
- V. 294 = V. 254:  
ᾧς εἰπὼν διέθηκε θεμελίαι φοῖβος Ἀπόλλων
- V. 295:  
εὐρέα καὶ μάλα μακρὰ  
 Cf. v. 255
- V. 296:  
ἀρίνον οὐδὸν (principio - A-1):  
 (C2 - fin): θ 80, π 41, ρ 30, ψ 88, υ 258; H. Herm.  
 233
- V. 297:  
φίλοι ἀθανάτοισι θεοῖσιν (B1 - fin):  
 φίλος ἀθανάτοισι θεοῖσι: Y 347; κ 2; Hesiodo  
 Fr. 211.3  
 ἀθανάτοισι θεοῖσι: Cf. v. 191
- V. 298:  
φῦλ' ἀνθρώπων (C2 - fin):  
 Cf. v. 161
- V. 299:  
ἔμμεναι αἰεὶ (C2 - fin):  
 Cf. v. 151

V. 300:

κρήνη καλλίρροος (A4 - C2):

κρήνην (desde C1).....καλλίρροον (desde A3): p 205-6

κρουνῶ (principio)...καλλιρρόω (en la misma posición

que en v. 300) : X 147

V. 301:

ἄναξ Διδς υἱός (A2 - B2):

E 105

ἄναξ Διδς υἱέ: H. XV 9

V. 302:

κακὰ πολλὰ (C-1 - fin):

E 89, O 132

En otros pasajes, en diferente posición

V. 303:

ἐπὶ χθονὶ (B2 - C2):

Cf. v. 276

V. 304:

μῆλα ταναύποδ' (A3 - B2):

μῆλα ταναύποδα (A-2 - C2): ι 464; H. Herm. 232

V. 305:

χρυσοθρόνου ἔτρεφεν Ἥρης (B1 - fin)

χρυσοθρόνου Ἥρης (C1 - fin): O 5

V. 306:

δεινὸν τ' ἄργαλέον τε Τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν:

δεινὸν τ' ἄργαλέον τε: ε 175, 367, μ 119, φ 169

ἀργαλέη· δεινὸν δὲ (principio - B2): Hesiodo Teog. 743

πῆμα βροτοῖσιν: μ 125

- 682 -

τίκτε... πῆμα θνητοῖσι βροτοῖσι: Hesiodo Teog. 223

V. 307:

χολωσαμένη Διὶ πατρὶ (B2 - fin)

-μενος Διὶ πατρὶ: Γ 350, Π 253, Ρ 46, 498;

Hesiodo Teog. 580

-μενοι Διὶ πατρὶ: ν 51

Διὶ πατρὶ: Ο 637, Υ 11, 192; Η 227, Φ 83; ω 518; π 260

Hesiodo Teog. 36

En otros pasajes, en otra posición

V. 309:

πότνια Ἥρη (C2 - fin):

Θ 198, 218, Ν 826, Ξ 197, 300, 329, Ο 83, 100, 149,  
Τ 106; δ 513

Además, la encontramos 14 veces más en la fórmula  
final βοῶπις πότνια Ἥρη (Cf. v. 332)

V. 311:

κέκλυτέ μευ πάντες τε θεοὶ πᾶσαί τε θέαιναι:

Θ 5, Τ 101

κέκλυτέ μευ: Γ 86, 304, 456, Η 67, 348, 368, Θ 497;

κ 189, μ 271, 340, ρ 370, 468, σ 43,

351, υ 292, φ 68, 275; Hesiodo Teog.

644

κέκλυτέ μευ πάντες: Hesiodo Fr. 75.13

θεοὶ πᾶσαί τε θέαιναι: Θ 20; θ 341

V. 312:

νεφεληγερέτα Ζεὺς (C1 - fin):

Α 511, 517, 560, Δ 30, Ε 764, 888, Η 280, 454,

Θ 38, 469, Κ 552, Λ 318, Ξ 293, 312, 341, Ο 220,

Π 666, Ρ 198, Υ 19, 215, Χ 182, Ω 64; α 63, ε 21,

ι 67, μ 313, 384, ν 139, 153, ω 477; H.

H. Dem. 78; Hesiodo Teog. 558, Op. 53, Fr. 43(a).78

V. 313:

ἄλοχον ποιήσατο κέδν' εἰδύταν (A4 - fin):

ἄλοχον ..... κεδνὰ ἰδύταν: ψ 182, 232

ἄλοχος ..... κεδνὰ ἰδύτα: υ 57

κέδν' εἰδύτα: H. Dem. 195, 202

κεδνα ἰδύτα: α 428, τ 346

V. 314:

καὶ νῦν νόσφιν ἔμετο τέκε γλαυκῶπιν 'Αθήνην:

νόσφιν ἔμετο (C2 - fin): φ 135

γλαυκῶπιν 'Αθήνην: α 156, Hesiodo Teog. 13,888

γλαυκῶπιδ' 'Αθήνην: H. Afr. 8, H. Ap. 323

γλαυκῶπις 'Αθήνη: en numerosos pasajes

V. 315:

μεταπρέπει ἀθανάτοισιν (B2 - fin)

μεταπρεπέ' ἀθανάτοισι: Σ 370

V. 316:

αὐτὰρ ὃ γ' ἠπεδανδς γέγονεν μετὰ πᾶσι θεοῖσι:

ἠπεδανδς γενόμεν (principio - B1): θ 311

γέγωνέ τε πᾶσι θεοῖσιν (B2 - fin): θ 305

πᾶσι θεοῖσι: Z 140, 200, H 412, θ 346, I 357,

O 368; θ 305, ν 298, ξ 366, 423,

υ 238, φ 203; H. Afr. 48

V. 317:

παῖς ἔμδς "Ηφαιστος ῥικνδς πόδας ὄν τέκον αὐτῆς

παῖς δ' ἔμδς: τ 530



παῖς ἐμῇ: η 300

ὃν τέκον αὐτῇ: X 87

ὃν τέκεν αὐτῇ: X 353

ὅτε μιν τέκον αὐτῇ: Ω 210

οὓς τέκεν αὐτός: O 198; Hesiodo Teog. 208

V. 318:

ρίψ' ἀνὰ χερσὶν ἐλοῦσα καὶ ἔμβαλον εὐρέτ' πόντι:

ἐν χερσὶν ἐλών: δ 66, μ 229

χερσὶν ἐλών: O 474

εὐρέτ' πόντι: α 197, β 295, δ 498, 552, μ 293,

401; Hesiodo Op. 507

V. 319:

θυγάτηρ θέτις ἀργυρόπεζα (B1 - fin):

ἀργυρόπεζα θέτις, θυγάτηρ (principio - C1: θυγά-  
τηρ, en la misma posi-  
ción que en v. 319):

A 538, A 556

V. 321:

ὥς ὄφελ' ἄλλο θεοῖσι χαρίσασθαι μακάρεσσι:

ὥς ὄφελε: Γ 173

ὥς μ' ὄφελ': Z 345, Φ 279

ὥς ὄφελος: ω 30

θεοῖσιν (ἀπέχθεται) μακάρεσσι: κ 74

V. 322:

σχέτλιε ποικιλομήτα (principio - B2):

v 293

V. 323:

πῶς ἔτλης οἷος τεκέειν γλαυκῶπιδ' Ἀθήνην;

πῶς ἔτλης: Ω 519; λ 475

γλαυκῶπιν Ἀθήνην: Cf. v. 314

V. 324:

οὐκ ἂν ἐγὼ (principio - A4):

οὐκ ἂν ἔγωγε: Θ 210, I 517

V. 325:

ἦα ῥ' ἐν ἀθανάτοισιν οἳ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι:

(ῥέξομεν) ἀθανάτοισι, τοῖ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι: μ 344

ἀθανάτοισι(ν) (principio... οἳ  
τοῖ} οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι:

Φ 267; α 67, δ 378, 479, η 209, λ 133,

φ 280, Hesiodo Teog. 373

οἳ  
τοῖ} οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι: Υ 299; ε 169, ζ 150,

243, ν 55, π 183, 200,

211, τ 40, χ 39

οὐρανὸν εὐρὺν: Θ 74, Φ 522; θ 74, μ 73, τ 108

V. 325a :

φράζεο νῦν μή τοί τι (principio - B2):

X 358

φράζεο νῦν: P 144

V. 326:

ὥς κε γένηται (C2 - fin):

ὅς κε γένηται. ω 29

V. 327:

παῖς ἐμὸς ὅς κε θεοῖται μεταπρέποι ἀθανάτοισιν:

παῖς ἐμὸς: Cf. v. 317

μεταπρέποι ἀθανάτοισιν; Cf. 315

θεοῖσι ... ἀθανάτοισιν; O 144; ι 107, μ 117

V. 329:

εἰς εὐνὴν (A3 - B1):

Λ 115; α 427

V. 330:

θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν (A-1 - fin):

Cf. v. 327

V. 331:

ὣς εἰποῦσ' ἀπονόσφι θεῶν κίε χωομένη περ:

ὣς εἰποῦσ': Cf. v. 275

χωομένη περ: Φ 384

χωόμενός περ: Ξ 260

V. 332:

αὐτίκ' ἔπειτ' ἥρᾱτο βοῶπις πότνια Ἥρη:

αὐτίκ' ἔπειτ' ἥρᾱτο: ζ 323

ἔπειτ' ἥρᾱτο: E 114; γ 62

βοῶπις πότνια Ἥρη: A 551, 568, Δ 50, Θ 471, Ξ 159,

222, 263, O 34, 49, Π 439, Σ

239, 357, 360, Υ 309 (esta fórmula,

tan frecuente en Iliada, no

aparece ni en la Odisea, ni en

otro Himno, ni en Hesiodo).

V. 333:

χειρὶ καταπρηνεῖ δ' ἔλασε χθόνα καὶ φάτο μῦθον:

χειρὶ καταπρηνεῖ ἑλάσας: ν 164

χειρὶ καταπρηνεῖ: Π 792

χθόνα δ' ἤλασε (B1 - C2): χ 94, 296

καὶ φάτο μῦθον: Ψ 491; φ 67

φάτο μῦθον: Φ 393, 471, Ω 598; β 384, ζ 148, θ 10,

ν 37, ο 171

V. 334:

κέκλυτε νῦν μοι γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεύς

κέκλυτε νῦν: Γ 97

γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεύς Cf. ν. 84

V. 336:

ἄνδρες τε θεοὶ τε (C1 - fin):

ἄνδρῶν τε θεῶν τε: A 544, Δ 68, E 426, Θ 49, 132,

Λ 182, Ο 12, 47, Π 458, Υ 56,

Χ 167, Ω 103; α 28, μ 445, σ 137;

H. XXXIV 6; Batrac. 269; Hesiodo

Teog. 542, 643, 838; Op. 59, 169b;

Sc. 27, 103; Fr. 30.8, 30.12, 30.28,

33(a). 3, 51.1, 70.4, 75.25, 129.6

129.9, 141.9, 177.10, 205.3, 243.11

V. 337:

πάντες ἀκούσατε (A-2 - C2):

πάντες ἀκούσαμεν: B 194

V. 338:

βίην ἐπιδευέα (B2 - C-2):

βίης ἐπιδευέες: φ 185, 253

V. 339:

ἀλλ' ὃ γε φέρτερος ἔστω ὅσον Κρόνου εὐρύοπα Ζεὺς:

ἀλλ' ὃ γε φέρτερος ἐστίν: A 281

εὐρύοπα Ζεὺς: E 265, Θ 442, I 419, 486, N 732,

Ξ 203, Ο 724, Ρ 545, Ω 296; β 146, γ 288,  
δ 173, λ 436, ξ 235, ρ 322, ω 544; H. Herm.  
540, H. Dem. 3, 334, 441, 460; Hesiodo Teog.  
514, Op. 169d. , 229, 239, 281; Fr. 1.15,  
211.8

V. 340:

"Ὡς ἄρα φωνήσας" ἴμασε χθόνα χειρὶ παχείῃ:

"Ὡς ἄρα φωνήσας": Α 428; β 405, γ 29,  
371, ε 192, ζ 316, η 37,  
78

"Ὡς ἄρα φωνήσας" } en otros muchos pasajes  
φωνήσας }

χειρὶ παχείῃ: Γ 376, Ε 309, Η 264, Θ 221, Κ 31,  
454, Λ 355, Ξ 385, Ρ 296, Υ 261,  
Φ 175, 403, 424; ζ 128, τ 448, υ  
299, φ 6, χ 326

V. 342:

κατὰ θυμόν (A4 - B2):

Α 136, 429, Β 5, 409, Κ 17, 355, 491, Ν 86, 416,  
Ξ 161, Π 119; α 323, δ 187, ι 318, 424, κ 50, λ  
230, π 237, τ 390, χ 373, α 29; H. Afr. 235; He-  
siodo Op. 58, Sc. 9, Fr. 198.5, 209.1, 278.6

V. 344:

εἰς εὐνὴν (A3 - B1):

Cf. v. 329

V. 345:

ὥς τὸ πάρος περ (C2 - fin):

Ε 806, Χ 250; β 305, κ 240, ν 358; Hesiodo Op. 184,  
Fr. 204.102.

V. 346:

πυκινὰς φραζέσκετο βουλὰς (B1 - fin):

πυκινὴν ἀρτύνετο βουλὴν: Β 55, Κ 302

V. 348:

βοῶπις πότνια Ἥρη (B2 - fin):

Cf. v. 332

V. 349-50:

ἀλλ' ὅτε δὴ μῆνές τε καὶ ἡμέραι ἐξετελεῦντο

ἄψ περιτελλομένου ἔτεος καὶ ἐπήλυθον ὥραι:

λ 294-5, ξ 293-4

ἀλλ' ὅτε δὴ... ὥραι (fin): κ 469, Hesiodo Teog. 58

ἀλλ' ὅτε... ἔτος καὶ ἐπήλυθον ὥραι: β 107, τ 152,

ω 142

V. 351:

ἢ δ' ἔτεκ' οὔτε θεοῖς ἐναλγικιον οὔτε βροτοῖσι:

ἢ δ' ἔτεκ': Ζ 199

θεοῖς ἐναλγικίαι: ν 89

θεοῖς ἐναλγικιον (B2 - C-2): τ 267, ω 371

θεοῖς ἐναλγικίος (B2 - C-2): α 371, ι 4

οὔτε βροτοῖσιν : Ο 98, Ω 533

V. 352 = V. 306:

δεινὸν τ' ἀργαλέον τε Τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν

V. 353:

βοῶπις πότνια Ἥρη (B2 - fin):

Cf. v. 309

V. 354:

κακῷ κακόν (B2 - C2):

κακὸν κακῷ: Π 111

κακὸς κακόν: ρ 217

V. 355:

ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε κατὰ κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων:

ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε: I 540, X 380

κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων: E 361

V. 356:

αἴσιμον ἦμαρ (C2 - fin):

Φ 100, X 212; π 280

(B-1 - C-2): θ 72

V. 357:

ἄναξ ἐκέργος Ἀπόλλων (B2 - fin):

O 253, Φ 461; θ 323; H. H. Herm. 333, 500

V. 359:

κεῖτο μέγ' ἀσθμαίνουσα κυλινδομένη κατὰ χῶρον:

κεῖτο μέγας: M 381, Π 776

κυλινδόμενος κατὰ (κόπρον): X 414, Ω 640

V. 360:

καθ' ὕλην (C-2 - fin):

Γ 151, K 184, N 102; ι 120

V. 361- 2:

πυκνὰ μάλ' ἔνθα καὶ ἔνθα ἐλίσσεται, λεῖπε δὲ θυμὸν

φοινδὸν ἀποπνεύουσ', ὃ δ' ἐπηύξατο Φοῖβος Ἀπόλλων:

πυκνὰ μάλα: Σ 318, Φ 417

μάλ' ἔνθα καὶ ἔνθα: E 223

ἔνθα καὶ ἔνθα ἐλίσσόμενοι: Φ 11

θυμὸν ἀποπνεύων (principio - B1: ἀποπνεύων en la misma posición que en v. 362):

Δ 524, N 654

ὁ δ' ἐπηύξατο: Λ 449, N 373, Y 388, X 330

φοῖτος Ἀπόλλων: Cf. v. 130

V. 363:

ἐνταυθοῖ νῦν πύθει ἐπὶ χθονὶ βωτιανείρῃ:

ἐνταυθοῖ νῦν: Φ 122; σ 105, υ 262

ἀνὰ χθόνα βωτιάνειραν: τ 408

V. 364:

ζωοῖσι ... βροτοῖσιν (A4 - fin):

ζωοὶ βροτοὶ (B1 - C2): Σ 539

ζωὸς βροτός (B1 - C2): ψ 187

V. 365:

ἔσσεαι, οἷ γάλης πολυφόρβου καρπὸν ἔδοντες:

γαῖαν πολυφόρβην: I 568

πολυφόρβου ... γάλης (B1 - fin : πολυφόρβου en el mismo lugar que en v. 365):

Ξ 200, 301

καρπὸν ἔδοντες: Φ 465

καρπὸν ἔδουσιν: Ζ 142

V. 366 = V. 249 = V. 260 = V. 289:

τεληέσσας ἑκατόμβας

V. 367:

θάνατόν γε δυσηλεγέ' (A4 - C2):

χ 325



V. 368:

ἀλλά σέ γ' αὐτοῦ (C2 - fin):

ἀλλά λιπ' αὐτοῦ: κ 266, ο 199

V. 369:

πύσει γαῖα μέλαινα καὶ ἡλέκτωρ Ὑπερίων:

γαῖα μέλαινα: λ 365

(C2 - fin): B 699, O 715, P 416, Y 494,

τ 111; Hesiodo Teog. 69

(principio - A-1): λ 587

ἡλέκτωρ Ὑπερίων: T 398

V. 370:

Ὡς φάτ' ἐπευχόμενος, τὴν δὲ σκότος ὅσσε κάλυψε:

Ὡς φάτ' ἐπευχόμενος, τὸν δὲ σκότος ὅσσε κάλυψε: Y 393

τὸν δὲ σκότος ὅσσε κάλυψε: Δ 461, 503, 526, Ζ 11,

N 575, Ξ 519, Π 316, 325,

Y 471, Φ 181; Batrac. 231

V. 371:

ἱερὸν μένος Ἥελίοιο (B1 - fin):

ἱερὸν μένος Ἀλκινόοιο : η 167, θ 2, 4, 385, 421,  
ν 20, 24

ἱερὸν μένος Ἀντινόοιο : σ 34

μένος Ἥελίοιο: Ψ 190

V. 373:

καλέουσιν ἐπώνυμον οὐνεκα (A4 - C-3):

καλέεσκον ἐπώνυμον, οὐνεκ': I 562

V. 375:

καὶ τότε ἄρ' ἔγνω ᾗσιν ἐνὶ φρεσὶ φοῦτος Ἀπόλλων:

καὶ τότε ἄρ': Η 405

ἔγνω ἦσιν ἐνὶ φρεσὶ: A 333, Θ 446, Π 530, X 296  
Φοῖβος Ἀπόλλων: Cf. v. 130

V. 376:

κρήνη καλλίρροος (A4 - C2):

Cf. v. 300

V. 377:

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ κεχολωμένος, αἶψα δ' ἵκανε:

βῆ δ' ἐπὶ: P 574 (Cf. v. 244)

αἶψα δ' ἵκοντο: Σ 532

V. 378 = V. 246

στῆ δὲ μάλ' ἄγχ' αὐτῆς καὶ μιν πρὸς μῦθον ἔειπε:

V. 379:

ἔμδν νόον (B2 - C2):

δ 493; H. Dem. 274; Ep. VI

V. 380:

καλλίρροον ὕδωρ (C1 - fin):

Cf. v. 241

V. 381:

κλέος ἔσσεται (B1 - C2):

P 232; ω 94

V. 382:

ἦ καὶ ἐπὶ ῥέον ὥσεν ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων:

ἦ καὶ ἐπὶ: A 219

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων: Cf. v. 357

V. 384:

ἐν ἄλσει δεινδρήεντι (B2 - fin):

ι 200

V. 385:

ἄγχι μάλα κρήνης καλλιρρόου· ἔνθα δ' ἄνακτι:

ἄγχι μάλα: Ψ 760; τ 301

κρήνης καλλιρρόου: Cf. v- 300

V. 388:

καὶ τότε δὴ κατὰ θυμὸν ἐφράζετο Φοῖβος Ἀπόλλων:

καὶ τότε δὴ: A 92, 494, etc.

κατὰ θυμὸν: Cf. v. 342

Φοῖβος Ἀπόλλων: Cf. v. 130

V. 390:

Πυθοῦ ἔνι πετρῆεσσι (B1 - fin):

I 405

V. 391:

ἐπὶ οἴνοπι πόντῳ (C1 - fin):

Ψ 316; ε 132, 221 η 250, μ 388, τ 172, 274;

Hesiodo Op. 622

ἐπὶ οἴνοπα πόντον: B 613, E 771, H 88, Ψ 143; β

421, γ 286; H. VII 7; Hesiodo

Fr. 43(a).56.

(A1 - B2): α 183

V. 392:

νῆα θεῶν· ἐν δ' ἄνδρες ἔσαν πολέες τε καὶ ἐσθλοί:

νῆα θεῶν: Ψ 317; η 109 (en otras posiciones, en  
numerosos pasajes)

πολέες τε καὶ ἐσθλοί: Z 452, Q 167; ζ 284, χ 204

V. 393:

οἳ ῥά τ' ἄνακτι (C2 - fin):

ὅς ῥά τ' ἄνακτα: Ψ 517

V. 394:

ἱερά τε ῥέζουσι καὶ (principio - B-1):

ε 102

V. 395:

Φοίβου Ἀπόλλωνος χρυσάδρου, ὅτι κεν εἴπῃ:

Φοίβου Ἀπόλλωνος χρυσάδρου: E 509

Φοῖβον Ἀπόλλωνα χρυσάδρον: O 256, Hesiodo Fr.357.3

ὅτι κεν εἴπῃ: Ω 92

ὅτι κεν εἴπῃς: A 294

ὅτι κεν εἴπω: B 361, E 421, E 190; α 158, 389,

β 25, 161, 229, τ 378, 406, υ 115,

ω 454

V. 397:

νηῖ μελαίνῃ (C2 - fin):

A 300, 329, 433, Θ 222, I 654, K 74, Λ 5, N 267,

T 331; γ 61, 365, δ 781, θ 52, 445, κ 272, 332,

571, λ 3, 58, μ 186, 264, ν 425, ο 218, 258, 416,

σ 84, φ 307, ψ 320, ω 152;

V. 398:

ἐς Πύλον ἡμαθόεντα (principio - B2):

( B-1 - fin): α 93, β 214, 359

ἐκ Πύλου ἡμαθόεντος: ω 152

ὑπὲρ Πύλου ἡμαθόεντος (B2 - fin): Hesiodo Sc. 360

V. 399:

Φοῖβος Ἀπόλλων (C2 - fin):

Cf. v. 130

V. 400:

δέμας (δελφῖνι) ἔοικώς (B2 - fin):

δέμας (Περὶφαντι) ἔοικώς: P 323

δέμας (ἀθανάτοισιν) ἔοικώς (B1 - fin): H. Afr. 55

V. 401:

νηὶ θοῇ, καὶ κεῖτο πέλωρ μέγα τε δεινόν τε:

νηὶ θοῇ: Π 123; π 368; H. Dem. 126; Hesiodo Fr.

43(a).67

μέγα τε δεινόν τε: Λ 10; γ 322

πέλωρον ὄφιν δεινόν τε μέγαν τε (A-1 - fin):

Hesiodo Teog. 299

V. 402:

τῶν δ' ὅς τις κατὰ θυμὸν ἐπιφράσσαιτο νοῆσαι:

κατὰ θυμὸν: Cf. v. 342

ἐπεφράσατ' ἡδ' ἐνόησεν (B2 - fin): θ 94, 533

V. 403:

νήϊα δοῦρα (C2 - fin):

ι 498

V. 405:

κοίλην ἀνὰ νῆα μέλαιναν (B1 - fin):

κοίλην ἐπὶ νῆα μέλαιναν: δ 731

κοίλη παρὰ νηὶ μελαίνῃ: κ 272, γ 365

ἀνὰ νῆα μέλαιναν: β 430; H. VII 35

νῆα μέλαιναν: Λ 828; γ 360, 423, δ 646, κ 95, 169.

244, μ 276, 418, ξ 308, ο 269, 503

V. 406:

νηὸς κυανοπρώροιο (B1 - fin):

Υ 852, 878; Ξ 311

νεὸς κυανοπρώοιο: Ο 693; ι 482, 539, κ 127,

λ 6, μ 100, 148, 354, χ 465

V. 409:

νηα θοήν (principio - A4):

Cf. v. 392

V. 411:

τερψιμβρότου 'Ηελίοιο (B1 - fin):

μ 269, 274

V. 413:

'Ηελίοιο ἄνακτος, ἔχει δ' ἐπιτερπέα χῶρον:

'Ηελίου: (principio) ... ἄνακτος (fin) : μ 176

ἀτερπέα χῶρον: λ 94

V. 415:

φράσασθαι μέγα θαῦμα καὶ ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι:

μέγα θαῦμα τόδ' ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶμαι: Ν 99, Ο 286,

Υ 344, Φ 54;

τ 36; H. Herm.

219

μέγα θαῦμα: Cf. v. 156

ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι: Ο 600, Ρ 646; κ 385

V. 416:

νηὸς γλαφυρῆς (A4 - C1):

μ 83, 218

νηὶ γλαφυρῇ: μ 171, ν 71

νηα γλαφυρήν: τ 274

νηας γλαφυρὰς: ω 428

V. 418:

ἐπέθετο νηὺς εὐεργής (B2 - fin):

ἐξέκετο νηὺς εὐεργής: μ 166

κατήγετο νηὺς εὐεργής: π 322

νηὺς εὐεργής: Ω 396; H. VII 18

V. 419:

ἀλλὰ παρὲκ (principio - A4):

ἀλλὰ παρὲξ: δ 348, μ 276, ρ 139; Hesiodo Sc. 352 (V)

V. 420:

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων (B2 - fin)

Gf. v. 352

V. 421:

πρήσσουσα κέλευθον (C1 - fin):

διαπρήσσουσα κέλευθον: A 483; β 429

πρήσσουσι κέλευθον: ν 83

πρήσσοντε κέλευθον: Ξ 282, Ψ 501

διαπρήσσοντα κέλευθον: H. Herm. 200

διαπρήσσωσι κέλευθον: β 213

V. 422:

Ἀρήνην ἱκανε καὶ Ἀργυφέν ἑρατεινὴν

καὶ Ἀρήνην ἑρατεινὴν (B2 - fin): B 591

V. 423:

καὶ θρύον Ἀλφειοῦ πόρον καὶ ἔσκιτον Αἴπυ

B 592

Ἀλφειοῦ πόρον (B-1 - C-2): H. Herm. 398

V. 424 = V. 398:

Πύλον ἡμαθόεντα

V. 425:

βῆ δὲ παρὰ Κρουνούς καὶ Χαλκίδα (principio - C2):

βᾶν δὲ παρὰ Κρουνούς καὶ Χαλκίδα: ο 295

V. 426:

ἥδ' ἐ παρ' Ἥλιδα δῖαν ὄθι κρατέουσιν Ἐπειό:

ο 298

Ἥλιδα δῖαν ὄθι κρατέουσιν Ἐπειό. ν 275, ω 431

V. 427:

εὔτε Φεῖας ἐπέβαλλεν ἀγαλλομένη Διδς οὔρῳ:

ἥδ' ἐ Φεῖας ἐπέβαλλεν ἐπειγομένη Διδς οὔρῳ: ο 297

ἀγαλλόμεναι Διδς οὔρῳ: ε 176

V. 428:

ὄρος αἰπὺ (C1 - C-2):

(C-1 - fin): Cf. ν. 35

(A4 - B2): Hesiodo Fr. 150,25

V. 429:

Δουλιχίον τε Σάμη τε καὶ ὑλήεσσα Ζάκυνθος:

ι 24

Δουλιχίῳ τε Σάμῃ τε καὶ ὑλήεντι Ζακύνθῳ: α 246,

π 123, τ 131

V. 430:

ἀλλ' ὅτε δῆ (principio - A4)

Cf. ν. 349

V. 433:

ἦλθ' ἄνεμος ζέφυρος μέγας αἴθριος ἐκ Διδς αἴσης:

Ζέφυρος μέγας (B1 - C2): ε 458

ἄνεμος μέγας (B1 - C2): τ 200



Διδς αἴση: I 608;

Διδς αἴσαν: P 321

V. 434-5:

λάβρος ἐπαιγίζων ἐξ αἰθέρος, ὄφρα τάχιστα  
νηϋς ἀνύσειε θέουσα θαλάσσης ἄλμυρδν ὕδωρ:

o 293-4 (solamente ἐπαιγίζοντα δι' en o 293, en  
vez de ἐπαιγίζων ἐξ)

λάβρος ἐπαιγίζων: B 148

ὄφρα τάχιστα: Δ 465, E 690, I 621, N 326, Σ 344;

α 85, γ 421, δ 473, 737, ζ 32, 289;

H. Afr. 46; Hesiodo Sc. 108.

θαλάσσης ἄλμυρδν ὕδωρ: μ 236. 240, 431

ἄλμυρδν ὕδωρ: ι 227, 470, ε 100

V. 436:

πρδς ἦῶ τ' ἥελιδν τε (B2 - fin):

M 239; ι 26, ν 240

ὑπ' ἦῶ τ' ἥελιδν τε: E 267

'Hῶ τ' 'Hέλιδν τε: Hesiodo Teog. 19

V. 437:

ἄναξ Διδς υἱδς 'Απόλλων (B2 - fin):

H 23, 37, Π 804, Υ 103; θ 334; H. Herm. 215, 227,

Hesiodo Fr. 235.1

V. 438:

ἴξον δ' ἐς (principio - A4):

γ 31, 495

V. 439:

ἐς λιμέν', ἥ δ' ἀμάθοισιν ἐχρίμφατο ποντοπόρος νηϋς:

ἐς λιμέν': π 473

ποντοπόρος νηϋς: μ 69, ν 95, 161, ξ 339

V. 440:

ἄναξ ἐκέργος Ἀπόλλων (B2 - fin):

Cf. ν. 357

V. 442:

σέλας δ' εἰς οὐρανὸν ἵκεν (B2 - fin):

σέλας δ' εἰς οὐρανὸν ἵκη: θ 509

σέλας αἰθέρ' ἵκανε (C1 - fin): Σ 214, Τ 379

V. 444:

ἔνθ' ἄρ' ὃ γε φλόγα δαῖτε πιφασκόμενος τὰ ἄ κῆλα:

ἔνθ' ἄρ' ὃ γε: Ν 15, Ο 730

πιφασκόμενος τὰ ἄ κῆλα: Μ 280

V. 445:

αἱ δ' ὀλόλυξαν (C2 - fin):

γ 450

V. 447:

Φοίβου ὑπὸ ῥιπῆς· μέγα γὰρ δέος ἔμβαλ' ἐκάστω:

ὑπὸ ῥιπῆς: Μ 462, Ξ 414, Ο 171, Τ 358, Φ 12; θ 192

μέγα (σθένος) ἔμβαλ' ἐκάστω (B2 - fin): Λ 11, Ξ 151

μέγα γὰρ (σθένος) ἔμβαλ': Φ 304

V. 448:

ἐπὶ νῆα (A4 - B2):

α 303, 311, β 385, 407, δ 428, 573, 779, θ 50,

ι 226, κ 154, 402, 407, 569, λ 1, 331, 636, μ 144,

367, ν 65, 70, 272, ο 205 (sólo en Odisea)

V. 449:

ἀνέρι εἰδόμενος αἶζηῷ τε κρατερῷ τε:

ἀνέρι εἰσάμενος αἶζηῷ τε κρατερῷ τε: Π 716

V. 450:

εἰλυμένος εὐρέας ὦμους (B1 - fin):

-μενος εὐρέας ὦμους: Π 360; χ 488; H.Herm. 217

εὐρέας ὦμους: Γ 210, 227

εἰλυμένος ὦμους (C1 - fin): E 186

V. 451:

καί σφεας φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα:

Δ 284, 337, K 191; δ 77, κ 430

καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα: 14 veces

en Iliada, 15 en Odisea; H. Herm. 435

V. 452- 5:

γ 71-4, ι 252-5

V. 456:

τίφθ' οὕτως ἦσθον τετιηότες, οὐδ' ἐπὶ γαῖαν:

τίφθ' οὕτως ἔστητε τεθηπότες: Δ 243

τίφθ' οὕτω τετίησθον (principio - B2): Θ 447

τίφθ' οὕτω(ς): K 37, 141; κ 378, φ 98

ἐπὶ γαῖαν: Ψ 226; β 364, δ 417

V. 457:

ὄπλα μελαίνης νηὸς (A-2 - C-2):

νηῶν ὄπλα μελαινάων (A3 - C-1: ὄπλα en la misma

posición que ocupa en V. 457): .

ζ 268

μέλαιναι νῆες: B 524

V. 458:

ἀνδρῶν ἀλφεισίων (B-1 - fin):

ζ 8

ἀνδράσιν ἀλφεισῖσιν: Hesiodo Teog. 512, Op. 82

(principio - B2): α 349

ἀνέρας ἀλφεισῖας (principio - B1): ν 261

V. 459:

ὅππῃταν ἐκ πόντοιο ποτὶ χθονὶ νηὶ μελαίνῃ:

ὥς δ' ὅτ' ἂν ἐκ πόντοιο: T 375

ἐκ πόντοιο: ε 446, ι 486

ποτὶ χθονὶ: Φ 426; θ 378

νηὶ μελαίνῃ: Cf. ν. 397

V. 460:

καμάτῳ ἀδηκότες (A4 - C2):

K 98, 471

καμάτῳ ἀδηκότας: μ 281

V. 461:

σίτοιο γλυκεροῖο περὶ φρένας ἵμερος αἶρεῖ:

σίτου δὲ γλυκεροῖο περὶ φρένας ἵμερος αἶρεῖ: Λ 89

ἵμερος αἶρεῖ: Γ 446, Ξ 328; Hesiodo Op. 618

ἵμερος ἦρει: χ 500, H. Herm. 422

κατὰ φρένας ἵμερος εἶλεν: H. Afr. 57

V. 462:

ὣς φάτο καὶ σφιν θάρσος ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε:

ὣς φάτο: Cf. ν. 61

θάρσος ἐνὶ στήθεσσιν ἐνήκεν: P 570

θάρσος ἐνὶ φρεσὶ ἐθήκε (principio - B2): ζ 140

ἐνὶ στήθεσσιν: Cf. ν. 113

V. 463:

τὸν καὶ ἀμειβόμενος Κρητῶν ἀγὸς ἀντίλον ἠΐδα:

καὶ μιν ἀμειβόμενος: O 48, Ψ 557; Hesiodo Sc.

117, Fr. 280.25

τὸν δ' ἀπαμειβόμενος: 25 veces en Iliada y 44

en Odisea

τὸν δ' (principio) ... Κρητῶν ἀγὸς ἀντίλον ἠΐδα:

Δ 265, N 259, 274, 311, N 221, Ψ 482

Κρητῶν ἀγὸς: Ψ 450

V. 464:

ξεῖν', ἐπεὶ οὐ μὲν γάρ τι καταθνητοῖσιν ἔοικας:

ξεῖν' ἐπεὶ οὐ ... ἔοικας: ζ 187

ξεῖν' ἐπεὶ: α 231, θ 236, ο 390, ρ 185

καταθνητοῖσιν ἔοικεν: K 440

V. 465:

οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, ἀλλ' ἀθανάτοισι θεοῖσιν:

οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, ἀλλὰ θνητοῖσι βροτοῖσιν: η 210

οὐ δέμας οὐδὲ φυήν: A 115; ε 212

ἀθανάτοισι θεοῖσιν: Cf. v. 191

V. 466-7:

οὐλέ τε καὶ μέγα χαῖρε, θεοὶ δέ τοι ὄλβια δοῖεν.

καί μοι τοῦτ' ἀγόρευσον ἐτήτυμον ὄφρ' εὖ εἰδῶ:

ω 402-3

V. 467 = α 174, δ 645, ν 232, ξ 186, ω 258, 297

μάλα χαῖρε, θεοὶ δέ τοι ὄλβια δοῖεν: θ 413

θεοὶ ὄλβια δοῖεν: η 148

(solo se encuentran, pues, en la Odisea)

V. 468:

τίς δῆμος; τίς γαῖα; τίνες βροτοὶ ἐγγεγάσιν;

τίς γῆ; τίς δῆμος; τίνες ἄνδρες ἐγγεγάσιν;: ν 233

ἢ τις δὴ γαῖ' ἐστὶ καὶ οἷ τινες ἐγγεγάσιν: H. Dem.

134

V. 469:

μέγα λαῖτμα (C-1 - fin):

T 267; ι 323

V. 470:

εἰς Πύλον ἐκ Κρήτης, ἔνθεν γένος εὐχόμεθ' εἶναι:

ἐς Πύλον: β 308, δ 639, 702, ε 20, ξ 180, ο 236,

H. Herm. 216, 355, 398

γένος εὐχομαι εἶναι: Ξ 113; ξ 204

γένος εὐχεται εἶναι: ρ 373

εὐχόμεθ' εἶναι: Δ 405, Z 231, O 296; α 187, ι 263,

ο 196

V. 471:

νῦν δ' ὥδε ξὺν νητὶ κατήλθομεν (principio - C2):

νῦν δ' ὥδε ξὺν νητὶ κατήλυθον: α 182

σὺν νητ: A 183, 389, B 293; Hesiodo Fr. 204.59

V. 472:

νόστον ἱέμενοι ἄλλην ὁδὸν ἄλλα κέλευθα:

οἴκαδε ἱέμενοι ἄλλην ὁδὸν ἄλλα κέλευθα: ι 261

V. 473:

ἀλλὰ τις ἀθανάτων δεῦρ' ἦγαγεν οὐκ ἐθέλοντας:

ἀλλὰ τις ἀθανάτων: I 459, φ 63

δεῦρ' ἦγαγεν: δ 312

δεῦρ' (ἐλθέμεν) οὐκ ἐθέλοντας: ε 99, ω 307

οὐκ ἐθέλοντα: Φ 36; ε 99, κ 573, χ 31, ω 307

V. 474:

Τοὺς δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη ἑκάεργος Ἀπόλλων:

τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη: A 84, 130, etc. (24

veces en Iliada),

δ 168, μ 384, etc.

(31 veces en Odisea)

τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη: A 560, Ω 64, etc. (12

veces en Iliada),

α 63, δ 147, etc. (24

veces en Odisea)

προσέφη ἑκάεργος Ἀπόλλων: E 439, O 243, Π 706,

P 585, Φ 478; H. Herm.

281

ἑκάεργος Ἀπόλλων: A 479, O 253, Π 94, Φ 461, X

220; θ 323; H. Herm. 333, 500

V. 477:

ἔς τε πόλιν ἐρατὴν καὶ δῶματα καλὰ ἕκαστος:

πόλιν καὶ δῶματα καλὰ (B2 - fin): κ 13

δῶματα καλὰ: υ 122, ρ 264

en distinta posición : A 77; γ 387,

θ 41, κ 13, 252, ο 454, π 109, υ 319,

ω 361; H. XXIX 9; Hesiodo Teog. 63,

Fr. 59.9, 217.4

V. 478:

ἔς τε φίλας ἀλόχους, ἀλλ' ἐνθάδε πλοῖνα νηδόν:

ἀλλ' ἐνθάδε: σ 329

πλοῖνα νηδόν: Cf. v. 52

V. 480:

εἰμὶ δ' ἐγὼ Διὸς υἱός, 'Απόλλων δ' εὖχομαι εἶναι;

εἰμὶ δ' ἐγὼ: ζ 196

Διὸς υἱός: A 9, E 105, 683, Π 522; λ 318;

Hesiodo Teog. 316, Sc. 392

εὖχομαι εἶναι: Z 211, Θ 190, I 60, 161, E 113,

Υ 241, Φ 187; α 180, γ 362, ε 211,

450, ξ 204, ο 425, ω 114

V. 481:

ὑπὲρ μέγα λαΐτμα θαλάσσης (B2 - fin):

ι 260; Hesiodo Op. 164

μέγα λαΐτμα θαλάσσης: δ 504, ε 174

V. 482:

οὐ τι κακὰ φρονέων, ἀλλ' ἐνθάδε πύονα νηδόν:

κακὰ φρονέων: H 70, Π 373

ἀλλ' ἐνθάδε: Cf. v. 478

πύονα νηδόν: Cf. v. 52

V. 485:

διαμπερὲς ἦματα πάντα (B2 - fin):

δ 209; H. Afr. 209

ἦματα πάντα: Θ 539, M 133, E 235, 269, 276, T 226,

Ψ 594, Ω 491; β 55, 205, δ 592, ε 136,

210, 219, ζ 46, 281, η 94, 257, θ 431,

ι 123, ο 54, ρ 534, φ 156, ψ 6, 336,

ω 25; H. Herm. 292; H. Afr. 148, 221-

240; H. Dem. 260, 267, 367, 373; Ba-

trac. 18; Hesiodo Teog. 305, 647, 955;

Fr. 23(a).12, 24(a).24, 229.7



V. 486:

ἀλλ' ἄγεθ' ὥς ἄν ἐγὼ εἴπω πείθεσθε τάχιστα:

ἀλλ' ἄγεθ' ὥς ἄν ἐγὼ εἴπω πειθώμεθα...: B 139,

I 26, 704, M 75, E 74, 370, O 294,

Σ 297; ν 179

νῦν δ' ἄγεθ', ὥς ἄν ἐγὼ εἴπω πειθώμεθα...: μ 213

V. 487:

ἰστία μὲν πρῶτον κἀθετον (principio - C1):

ἰστία μὲν (στελάντο) θέσαν: A 433

V. 488:

νῆα δ' ἔπειτα θοῇν ἄν' ἐπ' ἠπείρου ἐρύσασθε:

νῆα ... ἐπ' ἠπείροιο ἔρυσσαν: A 485; π 325

... νῆα (desde A3) ... ἐπ' ἠπείροιο ἔρυσσαν: π 359

νῆα δ' ἐπ' ἠπείρου ἐρύσαι (principio - C1): Hesiodo

Op. 624

V. 489:

νηὸς ἔξσης (C2 - fin):

γ 10, 431, λ 508, ο 280; O 729

V. 490:

ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης (B2 - fin):

A 437, Θ 501; δ 575, ι 169, 150, 547, 559, κ 186, μ 6,  
ο 499

ῥηγμῖνι θαλάσσης: B 773, Π 67; δ 449

V. 491:

πῦρ ἐπικαίοντες ἐπὶ τ' ἄλφειτα λευκὰ θύοντες:

πῦρ μέγα καιδόντων: Θ 521

ἐπὶ δ' ἄλφειτα λευκὰ: Λ 640, κ 540; λ 28

ἄλφειτα λευκὰ: ξ 77

(C2 - fin): H. Herm. 554

V. 492:

περὶ βωμόν (C-1 - fin):

A 448

V. 493:

ἐν ἥεροειδέϊ πόντῳ (B2 - fin):

γ 294, ε 281, θ 568, μ 285, ν 150, 176; Hesiodo  
Teog. 252

En Iliada solo aparece en Acusativo

ἥεροειδέα πόντον: Ψ 744

V. 494:

θοῆς ἐπὶ νηὸς (B2 - C-2):

α 260, τ 238

θοῆς ἐπὶ νηυσὶ: Ω 254

θοῆς παρὰ νηὸς: γ 431

θοῆν ἐπὶ νῆα: γ 347

V. 496:

ἔσσεται αἶεῖ (C2 - fin):

ἔσσόμεθ' αἶεῖ: ω 432 (Cf. v. 87)

V. 497:

θοῆ παρὰ νηὶ μελαίνῃ (B2 - fin):

A 300; ο 258

θοῆ ἐνὶ νηὶ μελαίνῃ: T 331

θοῆ σὺν νηὶ μελαίνῃ: γ 61, κ 332

θοῆν ἀνὰ νῆα μέλαιναν: β 430; H. VII 35

θοῆν ἐπὶ νῆα μέλαιναν: κ 244

θοῆ παρὰ νηὶ: μ 292

θοῆν διὰ (νύκτα) μέλαιναν: Hesiodo Teog. 481

V. 498:

καὶ σπεῖσαι μακάρεσσι θεοῖς οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν;  
ἔσπεισαν μακάρεσσι, τοῖ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν: ν 55  
σπείσαντες μακάρεσσι: σ 426  
μακάρεσσι θεοῖς: E 819, Z 141; Hesiodo Teog. 128,  
Op. 139  
θεοῖς, οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν: μ 337; Hesiodo Op. 257  
θεῶν } οἷ Ὀλυμπον ἔχουσι(ν): E 404, 890, H 68,  
θεοῦς }  
θεοὶ } Ω 427; ζ 240, θ 331,  
Ξ 394, τ 43

V. 499:

αὐτὰρ ἐπὴν σίτοιο μελῖφρονος ἔξ ἔρον ἦσθε;  
οἱ δ' ἐπεὶ οὖν σίτοιο μελῖφρονος ἔξ ἔρον ἔντο: ω 489

V. 501:

εἰς ὃ κε χῶρον ἱκησθον ἵν' ἔξετε πίονα νηόν:  
χῶρον ἱκανον: Ψ 138  
πίονα νηόν: Cf. v. 52

V. 502:

ὥς ἔφαθ' οἱ δ' ἄρα τοῦ μάλα μὲν κλύον ἥδ' ἐπίθοντο:  
H 379, I 79, E 378, E 133, O 300, Ψ 54, 738; γ 477,  
ο 220, χ 178, ψ 141  
ὥς ἔφαθ', αἱ δ' ἄρα τῆς μάλα μὲν κλύον ἥδ' ἐπίθοντο:  
ζ 247, υ 157  
μάλα μὲν κλύον ἥδ' ἐπίθοντο: Hesiodo Teog. 474

V. 503 = V. 487

ἰστία μὲν πρῶτον κάθεσαν, λῦσαν δὲ βοείας

V. 504:

ἰστὸν δ' ἰστοδόκη πέλασαν προτόνοισιν ὑφέντες:

A 434

V. 505:

ἐκ δὲ καὶ αὐτοὶ βαῖνον ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης:

A 437

ἐκ δὲ καὶ αὐτοὶ βῆμεν ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης: ι 150,

547, μ 6, ο 499

V. 506:

ἐκ δ' ἄλλος ἥπειρον δὲ θοὴν ἀνὰ νη' ἐρύσαντο:

Cf. v. 488

V. 507:

ὑφοῦ ἐπὶ φαρμάοις, παρὰ δ' ἔρματα μακρὰ τάνυσσαν:

ὑφοῦ ἐπὶ φαρμάοις, ὑπὸ δ' ἔρματα μακρὰ τάνυσσαν:

A 486

V. 508:

ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης (B2 - fin):

Cf. v. 490

V. 509 = V. 491

πῦρ δ' ἐπικαίοντες ἐπὶ τ' ἄλφειτα λευκὰ θύοντες

V. 510:

εὕχονθ' ὥς ἐκέλευε παριστάμενοι περὶ βωμόν:

ὥς ἐκέλευε: Ξ 278

ὥς ἐκέλευες: κ 251

ὥς ἐκέλευσεν: β 415

ὥς ἐκέλευσ': θ 49

περὶ βωμόν: Cf. v. 492

V. 511:

δόρπον ἔπειθ' εἵλοντο θοῦ παρὰ νηὶ μελαίνῃ.

δόρπον ἔπειθ' εἵλοντο: H 380, Σ 314

δόρπον ἔπειθ' ἐλόμεσθα: A 730

θοῦ παρὰ νηὶ μελαίνῃ: Cf. v. 497

V. 512 = V. 498:

καὶ σπεῖσαν μακάρεσσι θεοῖς οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν:

V. 513:

αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο:

A 469, B 432, H 323, I 92, 222, Ψ 57, Ω 628; α 150,

γ 67, 473, δ 68, θ 72, 485, μ 308, ξ 454, ο 143,

303, 501, π 55, 480, ρ 99

αὐτὰρ ἐπεὶ... ἐξ ἔρον ἔντο: Hesiodo Fr. 266(a).8

(= c 5)

V. 514:

βάν ρ' ἴμεν· ἦρχε δ' ἄρα σφιν ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων:

βάν δ' ἴμεν, ἦρχε δ' ἄρα σφιν ἄναξ: E 134

βάν ρ' ἴμεν· ἦρχε δ' ἄρα σφι: E 384

βάν ρ' ἴμεν: K 297, E 384; θ 56, τ 429; H. Dem. 302

484

βάν δ' ἴμεν: N 789, E 134, T 241; θ 109, χ 179

βῆ ρ' ἴμεν: en muchos pasajes

ἦρχε δ' ἄρα σφιν: E 592, Σ 516

Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων: Cf. v. 437

V. 515:

ἐν χεῖρεσσιν ἔχων (A3 - B2):

O 311, T 18; χ 332; Hesiodo Sc. 193

ἐν χεῖρεσσιν ἔχοντ': ψ 268

V. 516:

καλὰ καὶ ὕψι βιβάζ· οἱ δὲ ῥήσσοντες ἔποντο:

ὕψι βιβάζ: Cf. v. 202

τοῖ δὲ ῥήσσοντες: Σ 571

V. 519:

ἐν στήθεσσιν ἔθηκε (principio - B2):

P 470

(B-1 - fin): Cf. v. 462

V. 520:

αἶψα δ' ἵκοντο (C2 - fin):

Cf. v. 377

V. 521:

ἄρ' ἔμελλεν (C-1 - fin):

K 336; δ 107, κ 26, ω 470

ἄρ' ἔμελλε: Z 515, M 3

V. 523:

πίονα νηδόν (C2 - fin):

Cf. v. 52

V. 524:

τῶν δ' ὠρίνετο θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι:

τοῦ δ' ὠρίνετο θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι: υ 9

τοῦ δ' ὠρίνετο θυμὸς: I 595; ω 318

ἐνὶ στήθεσσι φίλοισι: Cf. v. 113

V. 525 = 463

τὸν καὶ ἀνειρόμενος κρητῶν ἀγὸς ἀντίον ἠὔδα

V. 526:

τῆλε φίλων καὶ πατρὶδος αἴης (A-2 - fin):

Λ 817, Π 539; τ 301, ω 290

φίλων καὶ πατρὶδος αἴης: σ 145

πατρὶδος αἴης: Β 162, 178, Δ 172; α 75, 203, δ 262,

521, κ 236, 472, ψ 353; Hesiodo

Fr. 244.3

V. 527:

φίλον ἔπλετο θυμῷ (C1 - fin):

Η 31, Κ 531, Λ 520, Ξ 337; θ 571, ν 145, ξ 397, σ 113

φίλος ἔπλετο θυμῷ: Ψ 548

ἔπλετο θυμῷ: Ξ 158; υ 304

V. 528:

πῶς καὶ νῦν βιδόμεσθα; τό σε φράζεσθαι ἄνωγμεν:

πῶς δὴ νῦν: χ 231

τά σε φράζεσθαι ἄνωγα: υ 43

ἄ σε φράζεσθαι ἄνωγα: Hesiodo Op. 367

τὰ δέ σε φράζεσθαι ἄνωγα: ρ 279, ψ 122

σὲ δὲ φράζεσθαι ἄνωγα: α 269, π 312

V. 529:

οὔτε τρυγηφόρος ἦδε γ' ἐπήρατος οὔτ' εὐλείμων:

οὐ (principio) ... ἱπήρατος οὐδ' εὐλείμων: δ 607

V. 531:

τοὺς δ' ἐπιμειδήσας προσέφη Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων:

τὸν δ' ἐπιμειδήσας προσέφη: Δ 356, Κ 400; χ 371

τὴν δ' ἐπιμειδήσας προσέφη: θ 38

Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων: Cf. ν. 437

V. 534:

ῥηϊδίον ἔπος ὕμῃ ἐρέω καὶ ἐπὶ φρεσὶ θήσω:

ῥηϊδίον τι ἔπος ἐρέω καὶ ἐνὶ φρεσὶ θήσω: λ 146

ῥηϊδίον γὰρ ἔπος (principio B1): Hesiodo Op. 453

ἐπὶ φρεσὶ θήσω: Cf. v. 257

V. 535:

δεξιτερῇ μάλ' ἕκαστος ἔχων ἐν χειρὶ μάχαιραν:

ἔχων ἐν χειρὶ: θ 221, ε 385

χείρεσσι μάχαιραν (C1 - fin): γ 271, τ 252

δεξιτερῇ (desde A3) ... χειρὶ...: υ 197

δεξιτερὴν... χεῖρα: σ 258

δεξιτερῇ δ' ἄρα χειρὶ (principio- B2): φ 410

V. 537:

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων (B2 - fin):

Cf. v. 355

V. 538:

φύλ' ἀνθρώπων (C2 - fin):

Cf. v. 161

V. 539:

ἐνθάδ' ἀγειρομένων (principio - B1):

Cf. v. 58

V. 540:

ἢ τί τιθεσιον ἔπος ἔσσεται ἢ τί ἔργον:

ἢ τί ἔπος (ὑποθήσεται) ἢ τί ἔργον (A3 - fin): δ 163

ἔπος ἔσσεται: B 361, Ω 92, 224

οὐδέ τί ἔργον: τ 323



V. 541:

ὑβρις θ', ἢ θέμις ἐστὶ καταθνητῶν ἀνθρώπων:

ἢ θέμις ἐστὶ: γ 187; en otros pasajes, a principio o final de verso

θέμις ἐστὶ: κ 73, ξ 56; Hesiodo Sc. 447

καταθνητῶν ἀνθρώπων: Z 123; γ 114, ι 502, ρ 587,  
τ 285, υ 76, ψ 126; H. Afr.  
3, 122, 200, 281

V. 543:

ἥματα πάντα (C2 - fin):

Cf. v. 485

V. 544:

εἴρηταί τοι πάντα, σὺ δὲ φρεσὶ σῆσι φύλαξαι:

εἴρηται τὰ δὲ πάντα: Δ 363

σὺ δὲ φρεσὶ σῆσι: T 174

φρεσὶ σῆσι: E 221, 264, Σ 463, T 29, Y 310; γ 26,

ζ 180, ν 362, ο 111, π 436, ω 357

σὺ δὲ φρεσὶ: H. Herm. 467

V. 546:

αὐτὰρ ἐγὼ καὶ (principio - A-2):

Γ 290; H. Herm. 580, H. Dem. 495, H. VI 21, H. X 6,

H. XIX 49, H. XXVIII 18, H. XXX 19

2. FÓRMULAS ANÁLOGAS A LAS HOMÉRICAS

A) H. DELIO

V. 1:

Μυθήσομαι οὐδὲ λάθωμαι (principio - B2):

μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω (B1 - fin): B 488; δ 240

πειρήσομαι ἡδὲ ἴδωμαι (B1 - fin): ζ 126

V. 4:

φαίδιμα ἰόξα (B-1 - C-2):

φαίδιμα γυῖα (C 2 - fin): Z 27, Θ 452, Ν 435, Π 805,

Ψ 63, 691; Hesiodo Teog. 492

φαίδιμα τέκνα (C2 - fin): Hesiodo Teog. 453; Fr.

: 33(a).8

V. 7:

ἰφθίμων ῥμων (A3 - C1):

ἰφθίμων ποταμῶν: P 749

V. 11:

δεικνύμενος φίλον υἱόν (principio - B2):

λίσσόμενος φίλον υἱόν: X 35

V. 12:

πότνια Λητώ (C2 - fin):

πότνια "Ηρη: A 551, Δ 50, etc, (Cf. v. 309)

πότνια "Ηβη: Δ 2

πότνια Κίρκη: Θ 448, etc.

πότνια Μαῖα: H. Herm. 19, 183

πότνια 'Ηώς: H. Afr. 223, 230

πότνια Δηώ: H. Dem. 47

πότνια Αήδη: H. XVII 3

πότνια Πειθώ: Hesiodo Op. 73

πότνια Τηθύς: Hesiodo Teog. 368

πότνια μήτηρ: Z 413, etc.

V. 18:

ὕπ' Ἰνωποτο ῥεέθροισ (B2 - fin):

ἐπ' Ὠκεανοτο ῥεέθρα: Ψ 205

ποταμοτο ῥεέθρα (C1 - fin): Ξ 245; ζ 317

V. 27:

Δήλω ἐν ἀμφιρύτῃ (principio - B1):

νήσῳ ἐν ἀμφιρύτῃ: α 50, 198, μ 283

Δίῳ ἐν ἀμφιρύτῃ: λ 325

V. 28:

λιγυπνοῖσις ἀνέμοισιν (B2 - fin):

όλοοῖς ἀνέμοισιν (C1 - fin): ι 82, μ 425, ξ 313

V. 30:

ὄσσους Κρήτη τ' ἐντὸς ἔχει (principio - C1):

ὄσσους (principio) ... ἐντὸς ἐέργει (C2 - fin): B 845

ὄσσον (principio) ... ἐντὸς ἐέργει (C2 - fin): Ω 544

V. 31:

ναυσικλειτῇ τ' Εὐβοίᾳ (B1 - fin):

ναυσικλειτοῦ Δύμαντος: ζ 22

V. 33:

Πηλίου ἄκρα κάρηνα (B-1 - fin):

Τιτάνοιό τε λευκὰ κάρηνα (B1 - fin): B 735

Ξανθὰ κάρηνα: I 407

δῖα κάρηνα: H. Her. 142

(la fórmula final ἄκρα κάρηνα se encuentra en Hesiodo, pero no en Homero, en cuyos poemas solo hallamos fórmulas análogas)

V. 35:

Αὐτοκάνης ὄρος αἰπὺ (B-1 - fin):

Κυλλήνης ὄρος αἰπὺ: B 603

Τηρείης ὄρος αἰπὺ: β 829

Μαλειάων ὄρος αἰπὺ (B2 - fin): δ 514, γ 287

V. 37:

Λέσβος τ' ἡγαθέη (principio - B1):

Λήμνῳ ἐν ἡγαθέῃ: B 722

Λήμνον ἐς ἡγαθέην: φ 58, 79

Πυθοῖ ἐν ἡγαθέῃ: Hesiodo Teog. 499

Πυθῶ ἐς ἡγαθέην: Hesiodo Fr. 60.2

V. 39:

Κωρύκου ἄκρα κάρηνα (B-1 - fin):

Cf. v. 33

V. 40:

Λίσαγλης ὄρος αἰπὺ (B-1 - fin):

Cf. v. 35

V. 43:

καὶ Κυλίδος αἰπεινῇ καὶ Κάρπαθος ἡνεμόεσσα:

Ἴλίου αἰπεινῆς: I 419, 686, [O 215]

Ἴλιον ἡνεμόεσσαν: Γ 305, Θ 499

V. 44:

Ῥήναιά τε πετρῆεσσα (B1 - fin):

Καλυδῶνά τε πετρήεσαν: B 640

V. 46:

οἰκία θέσθαι (C2 - fin):

οἰκί' ικέσθαι: M 221

(Pero también encontramos οἰκί' ἔθεντο en B 750

y οἰκήια θέσθαι en Hesiodo Op. 457)

V. 49:

πότνια Λητώ (C2 - fin):

Cf. v. 12

V. 51:

Ἀηλ' εἰ γάρ κ' ἐθέλοις (principio - B1):

ξεῖν' ἦ ἄρ κ' ἐθέλοις: σ 357

V. 54:

οὔτ' εὐμηλον (C2 - fin):

οὐδ' εὐλείμων: δ 607; H. Ap. 529

V. 60:

χειρὸς ἀπ' ἀλλοτρίης (principio B1):

νηὸς ἐπ' ἀλλοτρίης: ι 535, λ 115, ω 301

V. 62:

Λητοῖ κυδίστη θυγάτερ μεγάλου Κοίλοιο:

Ἥρη, πρέσβα θεά, θυγάτηρ μέγαλοιο Κρόνοιο: E 721

V. 72:

νησον ἀτιμήσας (principio - B1):

ξεῖνον ἀτιμήσαι: ξ 57

ἔργον ἀτιμήσειε (principio - B2): Z 522

μῦθον ἀτιμήσει': I 62

μῦθον ἀτιμήσαιτε (principio - B2): E 127

εἶδος ἀτιμήσασα (principio - B2): H. Dem. 158

V. 78:

οἴκῃα ποιήσονται ἀκηδέα (principio - C2):

αἶμ' ἀπολιχμήσονται ἀκηδέες: Θ 123

V. 80:

περικαλλέα νηδὺν (C1 - fin):

περικαλλέα νῆα: ν 149, 175

περικαλλέα χηλὸν: θ 438

περικαλλέα κούρην: Π 85; Hesiodo Fr. 193.11

etc.

V. 96:

ἦστο γὰρ ἐν μεγάροισι (principio - B2):

ἦστο γὰρ ἐν μνηστῆρσι: α 114

V. 101:

Λητοῦ ... καλλιπλόκαμος (principio - C-1):

Λητοῦ ... καλλιπαρῆς (A4 - fin): Ω 607

V. 102:

ἐὺκτιμένης ἀπὸ νῆσου (B2 - fin):

ἐὺκτιμένη ἐνὶ Λέσβῳ: δ 342, ρ 133

ἐὺκτιμένη ἐνὶ Φηρῇ: E 543

V. 103:

ὑποσχόμεναι μέγαν ὄρμον (B2 - fin):

ὑποσχόμενοι μέγα ὄρωρον: I 576

V. 104:

χρυσελοισι λίνοισιν ἐερμένον (principio - C2):

χρύσειον ἤλεκτροισιν ἐερμένον: σ 296

χρυσελοῖς ἥλοισι πεπαρμένον: A 246, Λ 633

V. 110:

ἀπὸ  
ἀπὲκ } μεγάρωιο θύραζε (B2 - fin):\*

διὲκ προθύρωιο θύραζε: σ 386

V. 116:

μενοίνησεν δὲ τεκέσθαι (B2 - fin):

μενοίνησεν δ' ἀγορεύειν: β 36

V. 119:

θαῖ δ' ὀλόλυξαν (B2 - C-2):

αἱ δ' ὀλόλυξαν (C2 -fin) : γ 450, H. Ap. 445

V. 120:

ὔδατι καλῷ (C2 - fin):

ὔδατι λευκῷ: Ψ 282; ε 70; Hesiodo Op.739; Batrac.81

ἀστέρι καλῷ: Z 401

V. 122:

περὶ δὲ χρύσειον στρόφον ἦκαν (B1 - fin):

ἐπὶ δὲ χρύσειον λόφον ἦκε: Σ 612

V. 125:

ἀθανάτησιν χερσὶν (principio - B2):

ἀμφοτέρησιν χερσὶ: Σ 123

(en período: ἀθανάτης χερσίν: (A3 - C1)

V. 130:

αὐτίκα δ' ἀθανάτῃσι μετῆύδα (principio - C2):

αὐτίκα δὲ μνηστῆρσι μετῆύδα: φ 67

V. 150:

στήσονται ἄγῶνα (C1 - fin):

δύσονται ἄγῶνα: H 298

V. 157:

κοῦραι Δηλιάδες (principio - B1):

νύμφαι νηϊάδες , κοῦραι : v 356

νύμφαι ὀρεστιάδες , κοῦραι : Z 420

Μοῦσαι Ὀλυμπιάδες , κοῦραι : Hesiodo Teog. 25.52,

966, 1.022 (Fr. 1.2)

V. 167:

κέν τις ἐπιχθονίων ἀνθρώπων (A-2 - fin):

κέν τίς σε καταθνητῶν ἀνθρώπων (A4 - fin): ι 502

V. 172:

τυφλὸς ἀνὴρ (principio - A4):

κεῖνος ἀνὴρ: δ 145

οὗτος ἀνὴρ: ω 260

δεινὸς ἀνὴρ: Hesiodo Sc. 129

## B) H. ΠΙΤΙΚΟ

V. 182:

Λητοῦς ἐρικυδέος υἱὸς (B1 - fin):

Γαίης ἐρικυδέος υἱὸς: λ 576

Μαίης ἐρικυδέος υἱὸς: H. Herm. 89



Σεμέλης ἐρικυδέος υἱός: H. VII 1  
(Pero en H. Herm. 176, 189, 416 encontramos la  
misma fórmula de H. Ap. 182)

V. 185:

χρυσέου ὑπὸ πλήκτρου (principio - C1):  
χρυσέω ἀνὰ σκήπτρῳ: A 15, 374  
χρυσέου ἀπὸ στεφάνου: H. XXXII 6

V. 194:

ἐὺφρονες ὦραι (C1-1 - fin):  
χρυσάμπυκες ὦραι: H. VI 5  
πολυγηθέες ὦραι (C1 - fin); Φ 450

V. 203:

ἐὺκλώστοιο χιτῶνος (B2 - fin):  
στρεπτοῖο χιτῶνος (C1 - fin): E 113

V. 209:

Ἄζαντῖδα κούρην (C1 - fin):  
Βρισητῖδα κούρην: I 106  
εὐώπιδα κούρην: ζ 113, 142; H. Dem. 333  
ἐλικώπιδα κούρην: A 98; Hesiodo Teog. 998; Fr.75.15

V. 212:

Λευκίπποιο δάμαρτι (B-1 - fin):  
Ἀντηνορῖδαο δάμαρτι (B1 - fin): Γ 122

V. 217:

Λέκτον τ' ἡμαθόεντα (principio - B2):  
Πύλον ἡμαθόεντα (A1 - B2): H. Ap. 398, H. Herm. 398  
(C1 - fin): α 93, β 214, 359

V. 224:

Τευμησὸν λεχεποῖην (B-1 - fin):

Ὀγχηστὸν λεχεποῖην: H. Herm. 88

Πτελεδὸν λεχεποῖην (C1 - fin): B 697

βαθύσχοινον λεχεποῖην (B2 - fin): Δ 383

V. 226:

ἱερῇ ἐνὶ θήβῃ (C1 - fin):

ἔυστεφάνῳ ἐνὶ θήβῃ (B2 - fin): T 99; Hesiodo Teog.  
978

V. 242:

Ὠκαλέην πολύπυργον (B-1 - fin):

Δουλίχιον πολύπυργον: ζ 335, τ 292

V. 244:

χῶρος ἀπήμων (C2 - fin):

χῶρος ἄριστος: ε 442, η 281

V. 264:

βουλήσεται εἰσορᾶσθαι (B1 - fin):

ἰνδάλλεται εἰσορᾶσθαι: γ 246

V. 265:

ἄρματα τ' εὐποίητα (principio - B2):

En Hesiodo aparece esta fórmula, pero en Homero  
solo encontramos la análoga:

εἵματα τ' εὐποίητα: ν 369

V. 268:

σεῦ δὲ σθένος ἐστὶ μέγιστον (B1 - fin):

τοῦ γὰρ κράτος ἐστὶ μέγιστον: B 118

οὐτε κράτος ἐστὶ μέγιστον: ε 4

ὅ τε κράτος ἐστὶ μέγιστον (B2 - fin): I 39, N 484

οὐ κράτος ἐστὶ μέγιστον (B2 - fin): α 70

εὐ κράτος ἐστὶ μέγιστον (B-1 - fin): Ω 293, 311

V. 269:

πτυχὶ Παρνησοῖο (B2 - fin):

La misma fórmula en H. Herm. 555; pero en Homero, solo la análoga:

πτυχὶ Οὐλύμποιο: Y 22

V. 273:

φρένας ἀμφιγεγηθῶς (C1 - fin):

φρένας ἀμφεκάλυψεν: Γ 442, Ξ 294

φρένας ἀμφιβέβηκεν: Ζ 355

φρένας ἀμφιβέβηκειν: θ 541

φρένας ἀμφικαλύπτοι: H. Afr. 243

V. 274:

περικτιόνων ἀνθρώπων (B2 - fin):

Esta misma fórmula final, en Hesiodo. En Homero la encontramos en Acusativo. En Genitivo tenemos fórmulas análogas:

περικτιόνων ἐπικούρων: P 220

ἐπιχθονίων ἀνθρώπων: Cf. H. Ap. 167

V. 282:

ὑπὸ Παρνησὸν νιφθέντα (B1 - fin):

κατ' Οὐλύμπου νιφθέντος (B2 - fin): Σ 616

ἐν Οὐλύμπῳ νιφθέντι (B2 - fin): Hesiodo Teog. 953

V. 283:

πρὸς ζέφυρον τετραμμένον (A3 - C2):

πρὸς Τρῶας τετραμμένοι: E 605

πρὸς ζόφον εἰς Ἑρεβος τετραμμένον (principio-C2 :

μ 81

V. 299:

κτιστοῖσιν λάεσσιν (principio - B1)

πυκνοῖσιν λάεσσι: Ω 798

ῥυτοῖσιν λάεσσι: Ξ 10, ζ 267

ξεστοῖσιν λάεσσι: κ 211, 253

V. 301:

ἀπὸ κρατεροῦ βιοῦ (B2 - fin)

ἀπ' ἀργυροῦ βιοῦ: Ω 605

V. 302:

τέρας ἄγριον (B1 - C2):

σὺν ἄγριον: I 539

V. 309:

χολώσατο πότνια Ἥρη (B2 - fin):

διέπτατο πότνια Ἥρη: O 83

καθέζετο πότνια Ἥρη: O 100

V. 319:

Νηρῆος θυγάτηρ (A3 - B1):

Πηληῆος θυγάτηρ: Π 175

Περσαίου θυγάτηρ: H. Dem. 24

Νηρῆος κοῦραι: Hesiodo Teog. 1.003

etc.

V. 328:

ἱερὸν λέχος (B1 - C2):

La misma fórmula en Hesíodo. En Homero, análogas:

ἱερὸν τέλος: K 56

ἱερὸν μένος: η 167, θ 385, etc. (Cf. H. Ap. 371)

ἱερὸν ῥόον: Λ 726, Hesíodo Op. 566

ἱερὸν γένος: Hesíodo Teog. 21,105, 346

V. 336:

Τάρταρον ἀμφὶ μέγαν (principio - B1):

Νέστορα τ' ἀμφὶ μέγαν: Λ 501

V. 338:

νόσφι Διὸς (principio - A4):

νόσφι θεῶν: M 466

νόσφι Νότου: Hesíodo Teog. 870

V. 345:

εἰς θῶκον πολυδαίδαλον (A3 - C2):

εἰς θάλαμον πολυδαίδαλον: ζ 15

εἰς σάκος πολυδαίδαλον: Hesíodo Sc. 315

V. 359:

κυλινδομένη κατὰ χῶρον (B2 - fin):

κυλινδόμενος κατὰ κόπρον: X 414, Ω 690

V. 361:

λεῖπε δὲ θυμὸν (C2 - fin):

θέλγε δὲ θυμὸν: O 594; σ 282

V. 362:

φοινδὸν ἀποπνεῖουσ' (principio - B1):

δεινὸν ἀποπνεύουσα (principio - B2 : Z 182,

Hesíodo Teog.

V. 368:

Χίμαιρα δυσώνυμος (A-1 - C2):

Μοῖρα δυσώνυμος (A-2 - C2): M 116

V. 371:

ἱερὸν μένος Ἑλίοιο (B1 - fin):

ἱερὸν μένος Ἀντινόοιο: σ 34

ἱερὸν μένος Ἀλκινόοιο: η 167, θ 2, 4, 385, 421,

ν 20, 24

V. 372:

Πυθὼ κικλήσκειται (A4 - C2):

Συρίη κικλήσκειται: ο 403

V. 383:

πέτρῃσι προχυτῆσιν (principio - B2):

πέτρῃσι μεγάλῃσι: δ 501

V. 394:

ἀγγέλλουσι θέμιστας (B-1 - fin):

τελέουσι θέμιστας (C1 - fin): I 156, 298

V. 398:

Πυλῳιγενέας τ' ἀνθρώπους (B2 - fin):

παλαιότερους ἀνθρώπους: Ψ 788

πολυσπερέας ἀνθρώπους: λ 365

ἐπιχθονίους ἀνθρώπους: Hesiodo Teog. 231

παλαιγενέων ἀνθρώπων: H. Dem. 113

χαμαιγενέων ἀνθρώπων: H. Dem. 352, H. Afr. 108,

Hesiodo Teog. 879

V. 410:

παρ δὲ Λακωνίδα γαῖαν ἀλισταέφανον πολίεθρον:

Ἀχαιίδα γαῖαν (en otra posición) : A 254, H 124;

φ 107

ἐθκτίμενον πολίεθρον: Δ 33, θ 288, etc., γ Hesiodo Sc. 81; Fr. 129.16

V. 413:

Ἡελίοιο ἄνακτος (principio - B2):

Πηνελέοιο ἄνακτος: Ε 489

Ἡφαίστιοιο ἄνακτος: θ 270

Τειρεσίαιο ἄνακτος: λ 151

V. 422:

καὶ Ἀργυφένην ἐρατεινὴν (B2 - fin):

καὶ Ἀρήνην ἐρατεινὴν: Β 591

καὶ Ἡμαθίην ἐρατεινὴν: Ε 226

καὶ Μαντινέην ἐρατεινὴν (B1 - fin): Β 607

καὶ Μρονίην ἐρατεινὴν (B1 - fin): Ε 291; H. Ap. 179

V. 431:

κατεφαίνετο κόλπος ἀπείρων (B1 - fin):

ἐφαίνετο νόστος ἀπήμων (B2 - fin): δ 519

ὄημος ἀπείρων: Ω 776

πόντος ἀπείρων: Hesiodo Teog. 678

λαὸς ἀπείρων: Hesiodo Sc. 472

V. 438:

Κρίσῃν εὐδείελον ἀμπελόεσσαν (A4 - fin):

Φρυγίην εἰσήλυθον ἀμπελόεσσαν: Γ 184

Ἰθάκην εὐδείελον: β 167, ι 21, ν 212, 325, τ 132

V. 441:

ἀστέρει εἰδόμενος (principio - B1):

μάντεϊ εἰδόμενος: N 69

V. 446:

καλλίζωνοί τε θύγατρες (B1 - fin):

καλλίζωνοί τε γυναῖκες: H 139

V. 470:

εἰς Πύλον ἐκ Κρήτης (principio - B1):

εἰς Πύλον ἐκ Φυλάκης: ο 236

V. 475:

τοῖ Κνωσὸν πολυδέενδρεον ἀμφινέμεσθε (A3 - fin):

οἱ Ὀλυμπον ἀγάννιφον ἀμφινέμονται (A4 - fin): Σ 186

οἱ τ' αὐτὴν Ἰθάκην εὐδείελον ἀμφινέμονται: τ 132

V. 484:

βουλὰς τ' ἀθανάτων (principio - B1):

βουλὰς τ' ἐξάρχων: B 273

V. 494:

εἰδόμενος δελφῶνι (principio - B2):

εἰδόμενος Ἀκάμαντι: E 462

V. 519:

μελίζηρυν ἀοιδὴν (C1 - fin):

ἱμερόεσσαν ἀοιδὴν (B-1 - fin): α 421, σ 304; H. X 5,



v. 521:

χθρον ἐπήρατον (A-2 - C2):

ἄντρον ἐπήρατον: v 103, 347

εἶδος ἐπήρατον: Hesíodo Op. 63

v. 530:

ἄμ' ἀνθρώποισιν ὀπηδεῖν (B2 - fin):

ἄμ' αἰδοίσιεν ὀπηδεῖ: η 165, 181, ι 271; Hesio-  
do Teog. 80

v. 546:

αὐτὰρ ἐγώ καὶ (principio)... ἀοιδῆς (fin)

αὐτὰρ ἐγὼ καὶ... ποινης: Γ 290

3. FORMULAS NO HOMÉRICAS EN HESIODO, HIMNOS

Ο ΒΑΤΡΑΚΟΜΙΟΜΑΧΙΑ

A) H. DELIO

V. 4:

τόξα τιταίνει (C2 - fin):

H. XXVII 5

V. 5:

παραὶ Διὶ τερπικεραύνῳ (B2 - fin):

Esta fórmula final, precedida, como aquí, de la preposición παραί, solo aparece en H. Dem. 485

V. 13:

καρτερὸν υἷδν ἔτικτε (B-1 - fin):

τέκε καρτερὸν υἷδν (C1 - fin): Hes. Fr. 145.15

V. 15:

'Απόλλωνά τ' ἄνακτα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν:

Φοῖβόν τ' 'Απόλλωνα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν: Teog.14

Λητὼ δ' 'Απόλλωνα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν: Teog.918

(En Homero únicamente encontramos en Nominativo la fórmula Ἄρτεμις ἰοχέαιρα)

V. 17:

μακρὸν ὄρος (A-2 - C1):

μάκρ' οὐρεα (B1 - C2): Hes. Fr. 26.16

V. 29:

ἔνθεν ἀπορνύμενος (principio - B1):

ἔνθεν ἀπορνύμεναι: Teog. 9

V. 31:

νησός τ' Αἰγίλην (principio - B1):

νησόν τ' Αἰγίλιαν: Hes. Fr. 204.47

V. 33:

ἄκρα κάρηνα (C2 - fin):

Hes. Fr. 26.12

V. 39:

ἄκρα κάρηνα (C2 - fin):

Cf. v. 33

V. 52:

Φοίβου Ἀπόλλωνος, θέσθαι τ' ἔνι πύονα νηόν:

Φοίβου Ἀπόλλωνος ... πύονα δημόν: H. XXVII 14

V. 71:

πρῶτον ἶδη φάος ἡελίοιο (A-2 - fin):

H. Afr. 256

V. 73:

ἄλδς ἐν πελάγεσσιν (C1 - fin):

Esta fórmula, a fin de verso, solo se encuentra en

H. XXXIII 15 (pero en E 335 está en otra posición).

V. 91:

έννέα νύκτας (B-1 - C-2):

έννέα γάρ νύκτας (principio - B1): Teog. 722

έννέα δ' αὖ νύκτας (principio - B1): Teog. 724

έννέα γάρ οἱ νύκτας (principio) - B2 : Teog. 56

V. 95:

ἄλλαι τ' ἀθάναται (principio - B1):

ἄλλοι τ' ἀθάνατοι: Hes. Fr. 75.20

ἄλλος ἐν ἀθανάτοισιν (principio - B2): Teog. 462

V. 102:

Ἴριν προὔπεμφαν (A1 - B2):

Ἴριν ἔπεμφε (A3 - B2): Teog. 784

V. 118:

γαῖ' ὑπένερθεν (C2 - fin):

γαῖα δ' ἔνερθε: H. Dem. 429

V. 121:

ἄγνων καὶ καθαρῶς (principio - B1):

Op. 337

V. 123:

Ἀπόλλωνα χρυσάορα (A2 - C2):

Con esta forma χρυσάορα solo encontramos la fórmula en Hesíodo, Op. 771 (verso análogo además a H. Ap. 123). En Homero aparece únicamente

Ἀπόλλωνα χρυσάορον.

V. 125:

ἀθανάτησιν χερσίν (principio - B2):

ἀθανάτης χερσίν (A3 - C1): Sc. 339

V. 127:

ἄμβροτον εἶδαρ (C2 - fin):

(B-1 - C-2): H. Afr. 260

V. 131:

κίθαρίς τε φίλη καὶ καμπύλα τόξα (A4 - fin):

κίθαριν καὶ καμπύλα τόξα (B1 - fin): H. Herm. 515

V. 149:

ὄρχηθμῷ καὶ ἀοιδῷ (B-1 - fin):

Sc. 282

V. 159:

αὖτις δ' αὖ Λητώ τε καὶ Ἄρτεμιν Ἰοχέαιραν:

Λητώ δ' ('Απόλλωνα) καὶ Ἄρτεμιν Ἰοχέαιραν: Teog. 918

καὶ Ἄρτεμιν Ἰοχέαιραν: Teog. 14

V. 164:

καλῇ συνάρηρεν ἀοιδῇ (B1 - fin):

καλῆν (ἐδίδαξεν) ἀοιδῆν: Teog. 22

B) H. PÍTICO

V. 182:

Λητοῦς ἐρικυδέος υἱὸς (B1 - fin):

H. Herm. 176, 189, 416

V. 186:

ἔνθεν δὲ πρὸς Ὀλυμπον ἀπὸ χθονὸς ὥς τε νόημα:

πρὸς Ὀλυμπον ἀπὸ χθονὸς: Op. 197

ὥς τε νόημ' (B-1 - C-1): Sc. 222

ὥς δ' ὁπότε ὠκὺ νόημα (principio - B2): H. Herm. 43

V. 187:

Διὸς πρὸς δῶμα θεῶν (A2 - C1):

Διὸς κατὰ δῶμα θεοῦ: H. Afr. 204

V. 194:

ἔυπλόκαμοι Χάριτες (A2 - C1):

No encontramos en ningún otro sitio esta fórmula; pero

ἔυπλόκαμος, Χαρίτων: Hesiodo Fr. 43(a).4

V. 199:

ἰοχέαιρα ὁμότροφος Ἀπόλλωνι (A3 - fin):

ἰοχέαιραν, ὁμότροφον Ἀπόλλωνος: H. IX 2

V. 200:

ἔσσκοπος Ἀργειφόντης (B2 - fin):

H. Herm. 73, H. Afr. 262

(En Homero, solo en Acusativo y Dativo)

V. 204:

ἐπιτέρπονται θυμὸν μέγαν (A1 - C2):

τέρπωνται κατὰ θυμὸν (principio - B2): Op. 58

τέρπουσι μέγαν νόον (A4 - C2):

V. 215:

κατὰ γαῖαν (A4 - B2):

Theog. 878, H. XV 4, Batrac. 95

V. 223:

βῆς ἄν' ὄρος ζάθεον χλωρόν· τάχα δ' ἴξες ἀπ' αὐτοῦ:

ὄρος (μέγα τε) ζάθεον τε (B2 - fin): H. Afr. 258

τάχα δ' ἴξε (A4 - B2): Sc. 32

V. 225:

εἰσαφίκανες ἔδος καταειμένον ὕλη (A3 - fin):

ἀφίκανεν(ὄρος) καταειμένον ὕλη: H. Herm. 228

V. 241:

ὅς τε Λιλαίηθεν προχέει καλλίρροον ὕδωρ:

ὅς τε Λιλαίηθεν προΐει καλλίρροον ὕδωρ: Hes. Fr.

70.18

V. 255:

ἦ δὲ ἰδοῦσα (C2- fin):

H. Dem. 385

V. 256:

ἐχολώσατο εἶπέ τε μῦθον (B1 - fin):

χολούμενος εἶπέ τε μῦθον (B2 - fin): Batrac. 109

V. 265:

ἄρματά τ' εὐποίητα καὶ ὠκυπόδων κτύπον ἵππων:

ἄρματα δ' εὐποίητα καὶ: Sc. 64

ὠκυπόδων (σθένος) ἵππων: Hes. S. 97; Fr. 75.22

V. 266:

νηὸν τε μέγαν καὶ (A1 - B-1):

(A4 - C2): H. Dem. 270

V. 269:

ὕπὸ πτυχὶ Παρνησοῖο (B2 - fin):

H. Her. 555

V. 274:

δέξαι' ἱερὰ καλὰ περικτιόνων ἀνθρώπων:

δέγμενος... -ων ἀνθρώπων: H. Dem. 29

περικτιόνων ἀνθρώπων: Hes. Fr. 144.2 (en Homero

solo se encuentra la fórmu-

la en Acusativo)

V. 275:

πέπιθε φρένας (B1 - C2):

πεπιθεῖν φρένας: H. Afr. 7

V. 304:

πολλὰ δὲ μῆλα ταναύποδ' (principio - B2):

πολλὰ δὲ μῆλα ταναύποδα (A3 - C2): H. Herm. 232

V. 310:

ἀθανάτοισιν ἔειπε (B-1 - fin):

H. Herm. 366

V. 313:

ἄλοχον ποιήσατο κέδν' εἰδούταν (A4 - fin):

H. Afr. 44

V. 314:

νόσφιν ἐμεῖο (A3 - B2):

H. Herm. 537, H. Dem. 72, (en Homero, a fin de verso en  
φ135)

V. 316:

μετὰ πᾶσι θεοῖσι (C1 - fin):

La fórmula homérica πᾶσι θεοῖσι se encuentra precedida, como aquí, por la preposición μετά únicamente en H. Afr. 48

V. 318:

ἀνὰ χερσὶν ἐλοῦσα (A1 - B2):

H. Dem. 286

V. 323:

γλαυκώπιδ' Ἀθήνην (C1 - fin):



Esta fórmula final con el Acusativo γλαυκώπιδ',  
solo en H. Afr. 8

V. 328:

ἱερὸν λέχος (B1 - C2):

Hes. Teog. 57, 939; Fr. 211.10

V. 331:

ἀπονόσφι θεῶν (A4 - C1):

νόσφιν δὲ θεῶν: Teog. 777

V. 335:

Τιτῆνές τε θεοὶ τοὶ ὑπὸ χθονὶ ναιετάοντες:

Τιτῆνές τε θεοὶ: Teog. 630, 648, 668

ὑπὸ χθονὶ ναιετάοντες: Teog. 621

V. 339:

ὅσον Κρόνου (B2 - C2): Teog. 630, 648, 668

ὅσοι Κρόνου: Teog. 630, 648, 668

V. 341:

κινήθη δ' ἄρα γαῖα φερέσβιος, ἣ δὲ ἰδοῦσα:

Γαῖα φερέσβιος: Teog. 693

ἣ δὲ ἰδοῦσα: H. Dem. 385 (Cf. v. 255)

V. 342:

τέρπειτο ὃν κατὰ θυμόν (principio - B2):

τέρπωνται κατὰ θυμόν: Op. 58

V. 343:

ἐκ τούτου δὲ ἔπειτα (principio - B2):

Teog. 562

V. 344:

Διδὸς ἤλυθε μητιδεντος (B1 - fin):

Διδὸς παρὰ μητιδεντος (B2 - fin): Op. 769

V. 347:

ἐν νηοῖσι πολυλλίστοισι (A3 - C-2):

πολυλλίστω ἐνὶ νηῷ (B2 - fin): πολυλλίστω, en el

mismo lugar del v. 347

H. Dem 28

V. 360:

θεσπεσίη δ' ἐνοπῇ (principio - B1):

θεσπεσίης ἐνοπῆς: H. Herm. 422

V. 363:

ἐπὶ χθονὶ βωτιανείρῃ (B2 - fin):

H. Afr. 265

χθονὶ βωτιανείρῃ: Hes. Fr. 165.16

En Homero se encuentra solamente en Acusativo

V. 374:

μένος δ᾽ ἔξος Ἑλίοιο (B1 - fin):

Op. 414

V. 377:

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ κεχολωμένος αἶψα δ' ἵκανε:

βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο χολούμενος, αἶψα δ' ἵκανεν:

Hes. Fr. 30.15

V. 384:

καὶ βωμὸν ποιήσατ' (principio - B2):

βωμὸν ποιήσω (principio - B1): H. Afr. 101

ποιῆσαι καὶ βωμὸν ἐπὶ (principio - C1): H.Dem.298

V. 396:

γυάλων ὑπο Παρνησοῦ (B1 - fin):

γυάλοις ὑπο Παρνησοῦ: Teog. 499

V. 398:

ἐς Πύλον ἡμαθόεντα (principio - B2):

H. Herm. 398

(En Homero aparece a fin de verso)

V. 412:

μῆλα βαθύτριχα βόσκειται (A-2 - C-3):

μῆλα (ταναύποδα) βόσκειτο: H. Herm. 232

V. 421:

πρήσσουσα κέλευθον (C1 - fin):

H. Afr. 67

En Homero, fórmulas muy semejantes, pero con alguna variación

V. 441:

μέσφ ἤματι (B1 - C2):

H. Herm. 17

V. 448:

νόημ' ὥς ἄλτο πέτεσθαι (C1 - fin):

ὥς τε νόημ' ἐποιᾶτο (B-1 - fin): Sc. 222

V. 449-50:

ἀνέρι εἰδόμενος (principio)

πρωθήβη (principio)

ἀνδρὶ ἐοικώς (C2 - fin)/πρωθήβη (principio): H. VII,

3-4

V. 483:

τίμιον ἀνθρώποισι (B-1 - fin)

(principio - B2): H. Afr. 142

τίμιον ἀνθρώποις (principio - B1): Hes. Fr. 240.7

V. 490:

καὶ βωμὸν ποιήσατ' (principio - B2):

Cf. v. 384

V. 498:

μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν (A4 - fin):

Op. 139

μακάρας τε θεούς, οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν : Teog. 101

V. 508:

καὶ βωμὸν ποίησαν (principio - B2):

Cf. v. 384

V. 512 = V. 498:

μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν (A4 - fin):

V. 515:

ἐρατὸν καθαρίζων (C1 - fin):

H. Herm. 423

ἐρατὸν καθαρίζεις: H. Herm. 455

V. 519:

μελίγηρυν ἀοιδήν (C1 - fin):

H. XIX 18

V. 520:

προσέβαν ποσὶν (B1 - C2):

ἔβη ποσὶ (B2 - C2): H. Dem. 188

βιβῆ ποσὶ (B2 - C1): H. Herm. 225

V. 532:

νήπιοι ἄνθρωποι δυστιλήμονες (principio - C2):

ἄφρονες ἄνθρωποι δυστιλήμονες: H. Dem. 256 en ῥ

V. 536:

τὰ δ' ἄφθονα πάντα παρέσται (B2 - fin):

τῷ τ' ἄφθονα πάντα πάρεστι: H. XXX 8

V. 544:

εἴρηταί τοι πάντα, σὺ δὲ φρεσὶ σῇσι φύλαξαι

εἴρηταί τοι πάντα, σὺ δὲ φρεσὶ σῇσι νοήσας: H. Afr.

289

V. 545:

Διὸς καὶ Λητοῦς υἱέ (B2 - fin):

Διὸς καὶ Λητοῦς υἱὸς: H. Herm. 243, 321

Διὸς καὶ Λητόος υἱὸς: Sc. 202

V. 546:

αὐτὰρ ἐγὼ καὶ σεῖο καὶ ἄλλης μνήσομ' ἀοιδῆς

Verso igual al último verso de muchos Himnos:

H. Herm. 580, H. Dem. 495, H. VI 21, H. X 6,

H. XIX 49, H. XXVIII 18, H. XXX 19

αὐτὰρ ἐγὼν ὑμέων τε καὶ ἄλλης μνήσομ' ἀοιδῆς: H.

XXV 7, XXVII 22, XIX 14, XXXIII 19

4. ΦÓΡΜΥΛΑΣ ΑΝÁΛΟΓΑΣ Α ΛΑΣ ΟΥΕ ΣΕ ΕΝΟΟΥΤΡΑΝ  
ΕΝ ΗΕΙΟΔΟ Ο ΗΙΜΝΟΣ (ΠΕΡΟ ΝΟ ΕΝ ΗΟΜΕΡΟ)

A) H. DELIO

V. 4:

φáιδιμα τόξα τιταίνεi (B-1 - fin):

παγχρύσεια τόξα τιταίνει (B1 - fin): H. XXVII 5

V. 14:

τέκες άγλαά τέκνα (C1 - fin):

τέκε κάλλιμα τέκνα: H. XXXI 5

τέκε φαίδιμα τέκνα: Teog. 453

(En Homero se encuentra τέκεν δέ οί άγλαά τέκνα

(B2 - fin) γτέξεις άγλαά τέκνα, (principio- B2)

V. 32:

άγχιάλη Πεπάρηθος (B-1 - fin):

άγχι(αλον 'Επίδauρον: Hes. Fr. 204.46

V. 40:

Κλάρος αiγλήεσσα (A1 - B2)

Κλάρον άμπελόεσαν: H. IX 5

V. 123:

ούδ' άρ' 'Απόλλωνα χρυσάορα θήσατο μήτηρ:

τῇ γάρ 'Απόλλωνα χρυσάορα γείνατο Λητώ: Op. 771

V. 180:

πόλιν iμερδέσαν (C1 - fin):

χορδόν iμερδέεντα: Sc. 280

γάμον iμερδέεντα: H. Afr. 141

.(En Hesiodo encontramos ἡμερδένια πόλιν, (A3 - C1)

B) H. ΠΙΤΙΟ

V. 224:

Τευμησσὸν λεχεποῖην (B-1 - fin):

Ὀγχησιτὸν λεχεποῖην: H. Herm. 88

(En Homero también hay fórmulas análogas; pero en posiciones diferentes):

V. 304:

πῆμα δαφοινόν (B2 - fin):

νῶτα δαφοινόν: Hes. Fr. 204.136; H. XIX 23

V. 412:

μῆλα βαθύτριχα βόσκειται (B-1 - C-3):

μῆλα ταναύποδα βόσκειτο: H. Herm. 232

V. 448:

ἄλτο πέτρεσθαι (C2 - fin):

ἄλτο θέειν (principio - A4): H. Dem. 389

V. 479:

πολλοῖσι τετιμένον ἀνθρώποισιν (A4 - fin):

πάντεσσι τετιμένος ἀθανάτοισιν: H. Afr. 205

πάντεσσι τετιμένη ἀθανάτοισι: H. Dem. 397

V. 532:

νήπιοι ἄνθρωποι δυσιλήμονες (principio - C2):

Νήϊδες ἄνθρωποι καὶ ἀφράδμονες: H. Dem. 256

La lectura de H.Dem. en φ es aún mucho más similar:

ἄφρονες ἄνθρωποι δυσιλήμονες

5. FÓRMULAS QUE SE REPITEN EN EL PROPIO HIMNO

A) H. DELIO

V. 2:

θεοὶ κατὰ δῶμα Διὸς (A2 - C1):

Διὸς πρὸς δῶμα θεῶν: V. 187 (H. Pítico)

(En Homero y en H. Afr., fórmulas semejantes; pero no iguales)

V. 7:

χείρεσσιν ἐλοῦσα (C1 - fin):

χερσὶν ἐλοῦσα (A3 - B2): V. 318 (H. P.)

Solo fórmulas afines en Homero

V. 12:

πότνια Λητώ (C2 - fin):

V. 49

(La fórmula únicamente aquí; aunque se encuentran análogas en Homero)

V. 13:

οὐνεκα τοξοφόρον καὶ κατερὸν υἷὸν ἔτικτεν:

V. 126

(υἷὸν ἔτικτε, en Homero y Hesiodo ; τέκε καρτερὸν υἷὸν, en Hesiodo)

V. 15:

καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν (B2 - fin):

V. 159

(Fórmula hesiódica. En Homero, en Nominativo)

Ἄρτεμις ἰοχέαιρα (principio - B2): V. 199 (H. P.)



V. 16:

κραναῖ ἐνὶ Δήλῳ (C1 - fin):

κραναῖ ἐνὶ νήσῳ (C1 -fin) Δήλῳ (principio): V. 26-7

(Fórmulas solo aquí)

V. 17:

κεκλιμένη πρὸς μακρὸν ὄρος (principio - C1)

κλινθεῖσα πρὸς Κύνθου ὄρος: V. 26

(Fórmulas únicamente aquí)

V. 19:

Πῶς τ' ἄρ σ' ὑμνήσω πάντως εὖσυνον ἔόντα:

V. 207 (H. P.)

(Solo aquí)

V. 22-3:

πᾶσαι δὲ σκοπιαὶ τοι ἄδον καὶ πρόωνες ἄκροι

ὑψηλῶν ἑρέων ποταμοί θ' ἄλλα δὲ προρέοντες:

V. 144-5 (pero τε φίλαι en V. 144 en vez de τοι

ἄδον de v. 22)

(En Homero: πᾶσαι σκοπιαὶ καὶ πρόωνες ἄκροι, ὑψη-

λῶν ὀρέων γ ποταμῶ ἄλλαδε προρέοντι )

V. 25:

ἦ ὥς σε πρῶτον (principio - B1):

ἦ ὥς τὸ πρῶτον: V. 214 (H. P.)

V. 26:

κλινθεῖσα πρὸς Κύνθου ὄρος

Cf. v. 17

V. 26-7:

κραναῖ ἐνὶ νήσῳ / Δῆλῳ

Gf. v. 16

V. 31:

ναυσικλειτὴ τ' Εὐβοία (B1 - fin):

ναυσικλείτης Εὐβοίης: V. 219 (H. P.)

(Fórmula solo aquí)

V. 33:

ἄκρα κάρηνα (C2 - fin):

V. 39

(Fórmula hesiódica. En Homero, únicamente análogas)

V. 35:

ὄρος αἰπὺ (C-1 - fin):

V. 40

(C1 - C-2): V. 428 (H.P.)

(Fórmula homérica)

V. 39:

ἄκρα κάρηνα

Gf. v. 33

V. 40:

ὄρος αἰπὺ

Gf. v. 35

V. 46:

οἴκῳ θέσθαι (C2 - fin):

V. 137

(En Homero y Hesiodo, fórmulas finales muy semejantes)

V. 49:

πρίν γ' ὅτε δὴ ῥ' ἐπὶ Δῆλου ἐβήσετο πότνια Λητώ:

ἐπὶ Δῆλου ἔβαινε A1 - B2 : V. 115

(Fórmula solo aquí)

πότνια Λητώ: Cf. v. 12

V. 50:

ἔπεα πτερόεντα προσηύδα (B1 - fin):

V. 111, V. 451 (H. P.)

(Fórmula homérica frequentísima; también hesiódica)

V. 52:

Φοίβου Ἀπόλλωνος, θέσθαι τ' ἔνι πύονα νηόν:

Φοίβου Ἀπόλλωνος: V. 395 (H. P.)

(Fórmula homérica)

πύονα νηόν: H. P. 478, 482, 501, 523

πύονι νηῷ: H. P. 253, 293

(Fórmulas homéricas)

V. 57-8:

ἄνθρωποι τοὶ πάντες ἀγινήσουσ' ἑκατόμβας

ἐνθάδ' ἀγειρόμενοι (principio - B1):

ἀγινήσουσι τελέσσας ἑκατόμβας (A2 - fin): H. P. 249,

260, 366

(La fórmula entera, solo aquí: τελέσσας ἑκατόμβας, homérica)

ἀνθρώπων(fin) / ἐνθάδ' ἀγειρομένων: V. 538-9 (H. P.)

(ἐνθάδ' ἀγειρόμενοι, homérico)

V. 61:

ὦς φάτο (principio - A3):

V. 462 (H. P.)

"Ως φάτ' (Principio - A2): v. 270 (H. P.)

"Ως ἔφαθ' v. 502 (H. P.)

(Fórmula homérica y hesiódica frequentísima)

V. 63:

γονῆν ἐκάτοιο ἄνακτος (B2 - fin):

γόνῳ ἐκάτοιο ἄνακτος: V. 90

(Fórmula solo aquí)

V. 70:

κατὰ θυμὸν (O-1 - fin):

A4 - B2 : H. P. 342, 388, 402

(Fórmula homérica y hesiódica)

V. 76:

τεύξασθαι νηδὺν τε καὶ ἄλσεα δενδρήεντα:

H. P. 221, 245

ἄλσεα δενδρήεντα: V. 143

ἄλσεϊ δενδρήεντι: H. P. 235, 384

(ἄλσεϊ δενδρήεντι, en Homero)

V. 79:

θεὰ μέγαν ὄρκον ὁμόσσαι (B2 - fin):

θεῶν μέγαν ὄρκον ὁμόσσειν: V. 83

(Fórmulas homéricas)

V. 80:

ἐνθάδε (principio)... τεύξειν περικαλλέα νηδὺν (B1 -fin):

V. 287 (H. P.)

ἐνθάδ'... τεύξαι περικαλλέα νηδὺν: V. 258 (H. P.)

ἐνθάδε (desde A3)... περικαλλέα νηδὺν: V. 247 (H. P.)

(Fórmulas solo aquí)

V. 81:

ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον

ἔμμεναι ἀνθρώποις χρηστήριον: H. P. 259, 288

ἀνθρώπων ... χρηστήριον: V. 248 H. P.

χρηστήριον ἀνθρώποις (B1 - fin): χρηστήριον en la misma posición v. 214 .

(Fórmulas únicamente aquí)

V. 83:

θεῶν μέγαν ὄρκον ὅμοσσαν

Cf. v. 79

V. 84:

γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὑπερθεν (A-2 - fin):

V. 334 (H. P.)

(Fórmula homérica)

οὐρανὸν εὐρὺν: V. 325 (H. P.)

γαῖ' ὑπένερθεν (C2 - fin): V. 118

V. 86:

μακάρεσσιν θεοῖσιν (C1 - fin):

μακάρεσσιν θεοῖς (A4 - C1): H. P. 498, 512

θεοῖσιν ... μακάρεσσιν (A-1 - fin): v. 321 (H. P.)

(Fórmulas homéricas y hesiódicas)

V. 87:

ἔσσεται αἰεὶ (C2 - fin):

V. 496 (H. P.)

(Únicamente aquí; en Homero, ἑσσόμεθ' αἰεὶ) ...

V. 89:

Αὐτὰρ ἐπεὶ (principio - A4):

V. 107, V. 109, V. 127, V. 513 H. P.  
(Homérico)

V. 90:

γόνῳ ἐκάτοιο ἄνακτος:  
Of. v. 63

V. 95:

λευκωλένου Ἥρης (C1 - fin):  
V. 105  
Ἥρης ... λευκωλένου (principio - C2): V. 99  
(Fórmula homérica)

V. 96:

ἦστο γὰρ ἐν μεγάροισι Διὸς νεφεληγερέταο:  
ἦστο γὰρ: V. 98  
νεφεληγερέτα Ζεὺς (C1 - fin): V. 312 (H. P.)  
(Fórmulas homéricas y Hesíodicas)

V. 97:

μογοσιόκος Εἰλέθυια (B2 - fin):  
V. 115  
(Homérico)

V. 98:

ἦστο γὰρ  
Cf. v. 96

V. 99:

Ἥρης ... λευκωλένου  
Cf. v. 95

V. 105:

λευκωλένου ἥρης

Cf. v. 95

V. 107:

αὐτὰρ ἐπεὶ

Cf. v. 89

V. 109:

αὐτὰρ ἐπεὶ

Cf. v. 89

V. 111:

ἔπεα πτερόεντα προσηύδα

Cf. v. 50

V. 112:

᾽Ολύμπια δώματ' ἔχουσαι (B2 - fin):

᾽Ολυμπον ἔχουσιν (C1-1 - fin): H. P. 498, 512

(Fórmulas frecuentes en Homero y Hesiodo)

V. 113:

θυμὸν ... ἐνὶ στήθεσσι φέλοισι (A3 - fin):

θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φέλοισι (A-2 - fin): V. 524 H. P.

ἐνὶ στήθεσσι: V. 462 H. P.

ἐν στήθεσσι (principio - A1) v. 519 (H. P.)

(Fórmulas homéricas y hesiódicas)

V. 114:

βᾶν δὲ ποσὶ (principio - A4):

προσέβαν ποσὶν (B1 - C2): V. 520 H. P.

ἔβη ποσὶ en H. Dem. y βιβῶ ποσὶ en H. Herm.)

V. 115:

ἐπὶ Δήλου ἔβαινε

Cf. V. 49

μογοστόκος Εἰλείθυια

Cf. V. 97

V. 118:

γαῦ' ὑπένερθεν

Cf. V. 84

V. 122:

χρύσειον στρόφον (C1 - C-3)

χρύσειοι στρόφοι B1 - C2 : V. 128

(Solo se encuentran en Homero fórmulas análogas)

V. 126 = V. 13:

οὕνεκα τοξοφόρον καὶ καρτερόν υἷδν ἔτικτεν

V. 127:

Λύτ' ἀρ' ἐπεὶ

Cf. V. 89

V. 128:

χρύσειοι στρόφοι

Cf. V. 122

V. 130:

αὐτίκα δ' ἀθανάτησι μετηύδα Φοῖβος Ἀπόλλων:

Φοῖβος Ἀπόλλων: H. P. 254, 285, 294, 362, 375,

388, 399

(A-2 - C2): V. 201 H. P.

(Fórmula homérica muy frecuente. También en Hesiodo)



αὐτίκα δ' ἀθανάτοισι: V. 188 H. P.

(Homérica)

V. 132:

νημερτέα βουλήν (C1 - fin):

H. P. 252, 292

(Homérica)

V. 133:

ᾧς εἰπὼν ἐβίβασκεν ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης:

ᾧς εἰπὼν: H. P. 252, 292

ᾧς εἰποῦσ': H. P. 275, 331

(Fórmulas homéricas muy frecuentes)

ἀπὸ χθονὸς: V. 186 (H. P.)

(Homérico y Hesiódico)

V. 137:

οἰκία θέσθαι

Gf. V. 46

V. 140:

ἐκατηβόλ' Ἀπολλων (C1 - fin)

H. P. 215, 222, 229, 239, 277

(Homérica)

V. 143:

ἄλσεα δενδρόηεντα

Cf. V. 76

V. 144-5 = 22-3

V. 151:

ἔμμεναι αἰεὶ (C2 - fin):

- 757 -

V. 299 H. P.

<sup>3</sup>(Homérica)

V. 155:

κτῆματα πολλά (C2 - fin):

κτῆματα πόλλ' (B-1 - C-1): V. 266

(Homérica)

V. 156:

μέγα θαῦμα (A4 - B2):

V. 415 H. P.

(Homérica)

V. 159:

καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν

Cf. V. 15

V. 161:

φῦλ' ἀνθρώπων (C2 - fin):

H. P. 298, 355, 537, 538

ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα (principio - B2): V. 273 (H. P.)

(Homérica)

## B) H. PÍTICO

V. 183:

πρὸς Πυθῶ πετρήεσαν (B1 - fin):

Πυθοῦ ἔνι πετρηέσση: V. 390

(Πυθοῦ ἔνι πετρηέσση en Homero)

V. 186:

ἀπὸ χθονὸς

Cf. V. 133

V. 187:

Διὸς πρὸς δῶμα θεῶν

Cf. V. 2

V. 188:

αὐτίκα δ' ἀθανάτοισι

Cf. V. 130

V. 191:

ἀθανάτοισι θεοῖσι (B-1 - fin):

V. 206, 297, 465

θεοῖσι ... ἀθανάτοισι (A-1 - fin): V. 327, 330

(Fórmula muy frecuente en Homero y Hesiodo)

V. 199:

Ἄρτεμις Ἰοχέαιρα

Cf. V. 15

V. 201:

Φοῖβος Ἀπόλλων

Cf. V. 130

V. 202:

καλὰ καὶ ὕψι βιβάζ (principio - B1):

V. 516

(Toda la fórmula, solamente aquí. En Hesiodo: ὕψι

βιβάντα

V. 206:

ἀθανάτοισι θεοῖσι

Cf. V. 191

V. 207 = V. 19 H. D.

V. 211:

ἡ ἄμα (principio - A3):

V. 212

ἡ ἄμ' (C2 - C-2): V. 211

V. 212:

ἡ ἄμα

Cf. V. 211

V. 214:

ἡ ὥς τὸ πρῶτον χρηστῆριον ἀνθρώποισι:

ἡ ὥς τὸ πρῶτον: Cf. V. 25

χρηστῆριον ἀνθρώποισι: Cf. V. 81

V. 215:

ἐκατηβόλ' "Απολλον

Cf. V. 140

V. 219:

ναυσικλείτης Εὐβοίης

Cf. V. 31

V. 221 = V. 76 = V. 245

V. 222:

ἐκατηβόλ' "Απολλον

Cf. V. 140

V. 229 = 239 = 277

ἔνθεν δὲ προτέρω ἔκλεις ἑκατηβόλ' Ἀπολλων:

(En Homero: ἔνθεν δὲ προτέρω γ' ἑκατηβόλ' Ἀπολλων)

V. 232:

ἄρματα καλὰ (A3 - B2):

V. 270

(Homérica)

V. 235:

ἐν ἄλσεϊ δενδρήεντι

Cf. V. 76

V. 237:

οἱ δὲ ἄνακτι (C2 - fin):

οἱ δὲ ἄνακτα: V. 372

ἔνθα δ' ἄνακτι: V. 385

οἷ ῥά τ' ἄνακτι: V. 393

(En Homero : ὅς ῥά τ' ἄνακτα)

V. 239 = 229 = 277

V. 241:

προχέει καλλίρροον ὕδωρ (B1 - fin):

προρέειν καλλίρροον ὕδωρ: V. 380

(En Homero y Hesiodo: προΐει κ. ὕ.)

V. 244:

βῆς δ' ἐπὶ Τελφούσης (principio - B1):

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ: V. 377

(βῆ δ' ἐπὶ en Homero)

V. 245 = V. 76 = V. 221

V. 246:

στῆς δὲ μάλ' ἄγχι' αὐτῆς καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπες:  
στῇ δὲ μάλ' ἄγχι' αὐτῆς καί μιν πρὸς μῦθον ἔειπε: V.

378

(En Homero encontramos el verso casi entero)

V. 247-B:

Τελφοῦς' ἐνθάδε δὴ φρονέω περικαλλέα νηὸν  
ἀνθρώπων τεῦξαι χρηστήριον, οἳ τέ μοι αἰεὶ:  
ἐνθάδε (principio) ... τεύξειν περικαλλέα νηὸν  
(B1 - fin) /... ἀνθρώπων χρηστήριον (A3 - C2):

V. 80-1 (H. D.)

ἐνθάδ' ἐπεὶ φρονέεις τεῦξαι περικαλλέα νηὸν  
ἔμμεναι ἀνθρώπων χρηστήριον, οἳ δέ τοι αἰεὶ: V. 258-9  
ἐνθάδε δὴ φρονέω τεύξειν περικαλλέα νηὸν  
ἔμμεναι ἀνθρώποις χρηστήριον οἳ τέ μοι αἰεὶ: V. 287-8  
(οἳ τέ μοι αἰεὶ, en Homero; las demás fórmulas únicamente aquí)

V. 249-255 = V. 289-295

Además:

ἐνθάδ' ἀγινήσουσι τελεέσσας ἑκατόμβας: V. 249, 260,  
289, 366

ἀγινήσουσ' ἑκατόμβας: Cf. V. 57

Πελοπόννησον πείραν ἔχουσιν (A4 -fin) : V. 250, 290

Πελοπόννησον πείραν ἔχουσα: V. 419

Πελοπόννησον πείραν ἔργει: V. 432

(τελεέσσας ἑκατόμβας, en Homero e Himnos; las otras fórmulas solo aquí)

νημερτέα βουλῆν V. 252 : Cf. V. 132  
πίονι νηΐ V. 253 : Cf. V. 52  
"Ως εἰπὼν V. 254 : Cf. V. 133  
Φοῖβος Ἀπόλλων V. 254 : Cf. V. 130

V. 255 :

ἡ δὲ ἰδοῦσα (C2 - fin):

V. 341

(Fórmula solo en H. Dem. 385)

V. 256:

εἰπέ τε μῦθον (C2 - fin):

V. 286

(Fórmula homérica)

V. 257:

ἔπος τί τοι ἐν φρεσὶ θήσω (B2 - fin):

ἔπος ὕμῃ ἐρέω καὶ ἐπὶ φρεσὶ θήσω (A4 - fin): V. 534

(Fórmulas homéricas)

V. 258- 9:

Cf. V. 247-8

V. 260 = V. 249 = V. 289 = V. 366

V. 261:

οὐ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσι (A4 - fin):

οὐ δὲ φρεσὶ σῆσι φύλαξαι (B2 - fin: φρεσί en el mismo lugar): V. 544

ἐνὶ φρεσὶ: V. 375

(En Homero, la misma fórmula del V. 261; En Homero y en H. Afr. 289: οὐ δὲ φρεσὶ σῆσι)

V. 262:

κύπος ἵππων ὠκείων (B1 - fin):

ὠκυπόδων κύπον ἵππων (B-1 -fin): V. 265

ἵππων (fin) ὠκυπόδων κύπος (principio - A-2 : V.

270-1

(En Homero : ἵππων ὠκείων (final), κύπον ἵππων

(final) γ ἵππων (fin) ὠκυπόδων (principio). En He-

siodo: ὠκυπόδων ... ἵππων (B-1 - fin)

V. 265:

ὠκυπόδων κύπον ἵππων:

Cf. V. 262

V. 266:

κτῆματα πόλλ' (B-1 - C-1)

Cf. V. 155

V. 269:

ὑπὸ πτυχὶ Παρνησοῖο (B2 - fin):

ὑπὸ Παρνησοῖο (C1 -fin) : V. 396

ὑπὸ Παρνησὸν (B1 - C-1): V. 282

(La fórmula del V. 269, en H. Herm. 555; la del

V. 396, en Hesiodo).

V. 270-1:

ἄρματα καλὰ

Cf. V. 232

ἵππων ὠκυπόδων κύπος

Cf. V. 262

περὶ βωμόν (C-1 - fin):

V. 492, 510

(Homérico)



V. 273:

ἀνθρώπων κλυτὰ φύλα

Cf. V. 161

V. 275:

ὣς εἰποῦσ'

Cf. V. 133

V. 276:

ἐπὶ χθονὶ (B2 - C2):

V. 279, 303, 363

(En Homero y Hesiodo)

V. 277 = V. 229 = V. 239

V. 279:

ἐπὶ χθονὶ ναιετάσκον (B2 - fin):

ὑπὸ χθονὶ ναιετάοντες: V. 335

ἐπὶ χθονὶ: Cf. V. 276

(La fórmula de V. 335, igual en Hesiodo. En Homero, solo fórmulas semejantes)

V. 282:

ἴκεο δ' ἔς Κρήσιν ὑπὸ Παρνησὸν νιφθέντα:

ἴξον δ' ἔς Κρήσιν: V. 438

(Fórmula solo aquí)

ὑπὸ Παρνησὸν: Cf. V. 269

V. 285:

Φοῖβος Ἀπόλλων

Cf. V. 130

V. 286:

εἶπέ τε μῦθον

Cf. V. 256

V. 287-8:

Cf. V. 247-8

V. 289-95 = V. 249-55:

V. 297:

ἀθανάτοισι θεοῖσιν

Cf. V. 191

V. 298:

φῦλ' ἀνθρώπων

Cf. V. 161

V. 299:

ἔμμεναι αἰεί

Cf. V. 151

V. 300:

ἀγχοῦ δὲ κρήνη καλλίρροος (principio - C2):

ἄγχι μάλα κρήνης καλλιρρόου: V. 385

κρήνη καλλίρροος: V. 376

(La fórmula en esta posición solo aquí)

V. 301:

ἄναξ Διὸς υἱὸς (A2 - B2):

(B2- fin): V. 437, 514

Διὸς υἱὸς: V. 480

(C1 - fin): V. 531

(Homérico)

V. 302-3:

ἢ κακὰ πολλά (C2 - fin)/... ἔρδεσκεν (desde A4):

ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε (principio - B2: ἔρδεσκε

en la misma posición):

IV. 355

ἐπὶ χθονί

Cf. V. 276

V. 306:

δεινόν τ' ἀργαλέον τε τυφάονα πῆμα βροτοῖσιν:

V. 352

(Las fórmulas δεινόν τ' ἀργαλέον τε ὃ πῆμα βροτοῖσιν, en Homero).

V. 309:

πότνια Ἥρη (C2 - fin)

V. 332, 348, 353

(Fórmula homérica)

V. 312:

νεφεληγερέτα Ζεὺς

Cf. V. 96

V. 314:

τέκε γλαυκῶπιν Ἀθήνην (B2 - fin):

τεκέειν γλαυκῶπιδ' Ἀθήνην (B1 - fin): V. 323

(γλαυκῶπιν Ἀθήνην, (en Hesiodo); γλαυκῶπιδ' Ἀθήνην, en H. Afr. 8. En Homero, la fórmula aparece solamente en Nominativo).

V. 315:

μεταπρέπει ἀθανάτοισιν (B2 - fin):

μεταπρέποι ἀθανάτοισιν: V. 327

(Homérica)

V. 317:

παῖς ἔμδς (principio - A3):

V. 327

(Fórmula muy semejante en Homero)

V. 318:

χερσὶν ἔλοῦσα

Cf. V. 8

V. 323:

τεκέειν γλαυκῶπιδ' Ἀθήνην

Cf. V. 314

V. 325:

οὐρανὸν εὐρὺν

Cf. V. 84

V. 327:

παῖς ἔμδς ὅς κε θεοῖσι μεταπρέποι ἀθανάτοισιν:

παῖς ἔμδς: Cf. V. 317

θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν: V. 330

μεταπρέποι ἀθανάτοισιν: Cf. V. 315

θεοῖσι ... ἀθανάτοισιν: Cf. V. 191

(Esta fórmula, en la misma posición en Homero)

V. 329:

οὐδέ τοι εἰς εὐνὴν (principio - B1):

οὔτε ποτ' εἰς εὐνὴν: V. 344

(εἰς εὐνὴν en Homero)

V. 330:

θεοῖσι μετέσσομαι ἀθανάτοισιν

Cf. V. 327

V. 331:

ὥς εἰποῦσ'

Cf. V. 133

V. 332:

βοῶπις πότνια Ἥρη (B2 - fin):

V. 348, V. 353

πότνια Ἥρη: Cf. V. 309

(Fórmula homérica)

V. 334:

γαῖα καὶ οὐρανὸς εὐρύς ὕπερθευ

Cf. V. 84

V. 335:

ὑπὸ χθονὶ ναλετάοντες

Cf. V. 279

V. 341:

ἣ δὲ ἶδοῦσα

Cf. V. 255

V. 342:

κατὰ θυμόν A4 - B2

V. 388, 402

Cf. V. 70

V. 344:

οὔτε ποτ' εἰς εὐνὴν

Cf. V. 329

οὔτε ποτ' εἰς: V. 445

V. 345:

οὔτε ποτ' εἰς

Cf. V. 344

V. 348:

βοῶπις πότνια Ἥρη

Cf. V. 332

V. 352 = V. 306

V. 353:

βοῶπις πότνια Ἥρη

Cf. V. 332

V. 355:

ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε κατὰ κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων:

ὅς κακὰ πόλλ' ἔρδεσκε: Cf. V. 302-3

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων: V. 537

φύλ' ἀνθρώπων: Cf. V. 161

(Fórmulas homéricas)

V. 357:

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων (B2 - fin):

V. 382, 420, 440

ἐκάεργος Ἀπόλλων: V. 474

(Fórmula homérica)

V. 362:

Φοῖβος Ἀπόλλων

Cf. V. 130

V. 363:

ἐπὶ χθονὶ

Cf. V. 276

V. 366 = V. 249 = V. 260 = V. 289

V. 370:

ὣς φάτ'

Cf. V. 61

V. 371:

τὴν δ' αὐτοῦ κατέπυσ' ἱερὸν μένος Ἥελίοιο

αὐτοῦ πῦσε πέλωρ μένος ὀξέος Ἥελίοιο: V. 374

(μένος ἡελίοιο, en Homero)

V. 372:

οἱ δὲ ἄνακτα

Cf. V. 237

V. 374:

Cf. V. 371

V. 375:

Καὶ τότε ἄρ' ἔγνω ἦσιν ἐνὶ φρεσὶ Φοῖβος Ἀπόλλων:

καὶ τότε... Φοῖβος Ἀπόλλων: V. 388

ἐνὶ φρεσὶ: Cf. V. 261

Φοῖβος Ἀπόλλων: Cf. V. 130

V. 376:

κρήνη καλλίρροος

Cf. V. 300

V. 377:

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ κεχολωμένος, αἶψα δ' ἵκανε:

βῆ δ' ἐπὶ Τελφούσῃ: Cf. 244

αἶψα δ' ἵκοντο: V. 520

(αἶψα δ' ἵκοντο, en Homero, y αἶψα δ' ἵκανεν,  
en Hesiodo)

V. 378 = V. 246

V. 380:

χῶρον ἔχουσ' ἐρατὸν προρέειν καλλίρροον ὕδωρ:

χῶρον ἐπήρατον (A-2 - C2): V. 521

(En Homero y Hesiodo, solo fórmulas análogas)

προρέειν καλλίρροον ὕδωρ: Cf. V. 241

V. 382:

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων

Cf. V. 357

V. 384:

καὶ βωμὸν ποιήσατ' ἐν ἄλσεϊ δενδρήεντι:

καὶ βωμὸν ποιήσατ': V. 490

καὶ βωμὸν ποίησαν: V. 508

(No se encuentra la fórmula igual en ningún  
otro pasaje. Muy semejante, en H. Afr. 101)

ἐν ἄλσεϊ δενδρήεντι: Cf. V. 76



V. 385:

ἄγχι μάλα κρήνης καλλιρρόου· ἔνθα δ' ἄνακτι:

ἄγχι μάλα κρήνης καλλιρρόου: Cf. V. 300

ἔνθα δ' ἄνακτι: Cf. V. 237

V. 388:

Καὶ τότε δὴ κατὰ θυμὸν ἐφράζετο Φοῖβος Ἀπόλλων:

Καὶ τότε ... Φοῖβος Ἀπόλλων: Cf. V. 375

κατὰ θυμὸν: Cf. V. 342

V. 390:

Πυθοῖ ἔνι πετρηέσση

Cf. V. 183

V. 392:

νηῖα θοὴν (principio - A4):

V. 409

νηῖ θοῆ: V. 401

νηῖα δ' ἔπειτα θοὴν (principio - B1): V. 488

(Fórmula homérica)

V. 393:

οἳ ῥά τ' ἄνακτι

Cf. V. 237

V. 395:

Φοίβου Ἀπόλλωνος

Cf. V. 52

V. 396:

ὑπο Παρνησοῖο

Cf. V. 269

V. 397:

νηϊ μελαίνῃ (C2 - fin):

V. 459, 497, 511

νηῖα μέλαιναν: V. 405

(Fórmula homérica muy frecuente. También en Hesíodo)

V. 398:

ἔς Πύλον ἡμαθόεντα Πυλοισγενέας τ' ἀνθρώπους

καὶ Πύλον ἡμαθόεντα Πυλοισγενέας τ' ἀνθρώπους: V.424

(ἔς Πύλον ἡμαθόεντα, en H. Herm. 398. Respecto a Πυλοισγενέας τ' ἀνθρώπους, solo hay fórmulas análogas)

εἰς Πύλον: V. 470

V. 399:

Φοῖβος Ἀπόλλων

Cf. V. 130

V. 401:

νηϊ θοῇ

Cf. V. 392

V. 402:

κατὰ θυμὸν

Cf. V. 342

V. 405:

νηῖα μέλαιναν

Cf. V. 397

V. 409:

νηῖα θοήν

Cf. V. 392

V. 415:

μέγα θαῦμα (A4 - B2)

Cf. V. 156

V. 419:

Πελοπόννησον πείραν ἔχουσα

Cf. V. 250

V. 420:

ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων

Cf. V. 352

V. 424 = V. 398

V. 428:

ὄρος αἰπὺ

Cf. V. 35

V. 432:

Πελοπόννησον πείραν ἔεργει

Cf. V. 250

V. 437:

ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων (B2 - fin)

V. 514

Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων: V. 531

(A4 - C2): V. 480

ἄναξ Διὸς υἱὸς (A2 - B2): V. 301

V. 438:

Ἴξον δ' ἐς κρίσιν

Cf. V. 262

V. 440:

ἄναξ ἐκάρργος Ἀπόλλων  
Cf. V. 357

V. 451:

ἔπεα πτερόεντα προσηύδα  
Cf. V. 50

V. 459:

νηῖ μελάλυν  
Cf. V. 397

V. 462:

ὣς φάτο καί σφιν θάρσος ἐνὶ στήθεσσιν ἔθηκε:  
ὣς φάτο: Cf. 261  
ἐν στήθεσσιν ἔθηκε (principio - B2): V. 519  
ἐνὶ στήθεσσιν: Cf. V. 113  
(en Homero: ἐνὶ στήθεσσιν ἐνήκεν)

V. 463:

τὸν καὶ ἀμειβόμενος Κρητῶν ἀγὼς ἀντίον ἦῤδα:  
τὸν καὶ ἀνειρόμενος Κρητῶν ἀγὼς ἀντίον ἦῤδα: V.525  
(En Homero y Hesiodo encontramos una fórmula inicial muy semejante: καὶ μιν ἀμειβόμενος y la misma fórmula final en Homero: Κρητῶν ἀγὼς ἀντίον ἦῤδα)

V. 465:

ἀθανάτοισι θεοῖσιν  
Cf. V. 191

V. 469:

μέγα λαῖτμα (C-1 - fin):

(C1 - C-2): V. 481

(Homérica)

V. 470:

εἷς Πύλον ἐκ Κρήτης, ἔνθεν γένος εὐχόμεθ' εἶναι:

ἐς Πύλον: V. 398

εὐχομαι εἶναι: V. 480

(Homérica)

V. 474:

Τοὺς δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη ἑκάεργος Ἀπόλλων:

Τοὺς δ' ἐπιμειδήσας προσέφη Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων: V. 531

ἑκάεργος Ἀπόλλων: Cf. V. 352

V. 478:

ἀλλ' ἐνθάδε πῖονα νηὸν (B1 - fin):

V. 482

πῖονα νηὸν: Cf. V. 52

V. 479:

ἔξετ' ἐμὸν πολλοῖσι τετιμένον ἀνθρώποισιν:

ἔξετ' ἐμὸν πᾶσιν μάλα τίμιον ἀνθρώποισι: V. 483

πολλοῖσι τετιμένος ἀνθρώποισι: V. 522

(τίμιον ἀνθρώποισι, en H. Afr. y en Hesiodo;

pero a principio de verso. La fórmula repetida en

V. 479 y V. 522 no se encuentra en ningún otro

sitio; pero en H. Afr. y en H. Dem. hay una fór-

mula análoga)

V. 480:

εἰμὶ δ' ἐγὼ Διὸς υἱός, 'Απόλλων δ' εὖχομαι εἶναι:

Διὸς υἱός 'Απόλλων: Cf. V. 437

εὖχομαι εἶναι: Cf. V. 470

V. 481:

μέγα λαῖτμα

Cf. V. 469

V. 482:

ἀλλ' ἐνθάδε πῖονα νηὸν

Cf. V. 478 y V. 52

V. 483:

Cf. V. 479

V. 485:

ἥματα πάντα (C2 - fin):

V. 543

(Fórmula muy frecuente en Homero, Hesiodo e Himnos)

V. 487:

ἰστία μὲν πρῶτον κάθειτον λύσαντε βοείας:

ἰστία μὲν πρῶτον κάθεσαν, λύσαν δὲ βοείας: V.503

(en Homero: ἰστία μὲν ... θέσαν)

V. 488:

νηα ... θοήν

Cf. V. 392

V. 490-2:

καὶ βωμὸν ποιήσατ' ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης

πῦρ ἐπικαίοντες ἐπὶ τ' ἄλφιστα λευκά θύοντες·  
εὖχεσθαι δὴ ἔπειτα παριστάμενοι περὶ βωμόν:  
Grupo de versos casi exactamente iguales a  
V. 508-10

καὶ βωμόν ποιήσαν ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης·  
πῦρ δ' ἐπικαίοντες ἐπὶ τ' ἄλφιστα λευκά θύοντες  
εὖχονθ' ὥς ἐκέλευε παριστάμενοι περὶ βωμόν.

καὶ βωμόν ποιήσατ': Cf. 384

ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης: V. 505

περὶ βωμόν: Cf. V. 271

(ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης, ἄλφιστα λευκά γ πῦρ μέγα  
καϊόντων son fórmulas homéricas)

V. 494:

θοῆς ἐπὶ νηὸς (B2 - C-2)

θοῆ παρὰ νηῖ: V. 497, 511

θοὴν ἀνὰ νῆ': V. 506

(Fórmulas homéricas)

V. 496:

ἔσσεται αἰεὶ

Cf. V. 87

V. 497:

θοῆ παρὰ νηῖ μελαίνῃ B2 -

V. 511

Cf. V. 397 γ V. 494

(Homérica)

V. 498:

καὶ σπεῖσαι μακάρεσσι θεοῖς οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν:

καὶ σπεῖσαν μακάρεσσι θεοῖς οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν:

V. 512

μακάρεσσι θεοῖς: Cf. V. 86

οἷ Ὀλυμπον ἔχουσιν: Cf. V. 112

(Las fórmulas de estos versos se encuentran en

Homero y Hesíodo)

V. 499:

αὐτὰρ ἐπὶν(ῥῑncipio - A4)... ἐξ ἔρον ἦσθε (C2 - fin):

αὐτὰρ ἐπεὶ ... ἐξ ἔρον ἔντο: V. 513

(Homérica)

V. 500:

ἱηπαιήον' ἀεΐδειν (B2 - fin):

ἱηπαιήον' ᾄειδον: V. 517

(La fórmula, solo aquí)

V. 501:

πίονα νηόν

Cf. V. 52

V. 502:

ὥς ἔφαθ'

Cf. V. 61

V. 503 = V. 487

V. 505:

ἐπὶ ῥηγμῖνι θαλάσσης

Cf. V. 490



V. 506:

θοῆν ἀνὰ νῆ'

Cf. V. 494

V. 508-10 = V. 490-2

V. 511:

θοῆ παρὰ νηῖ μελαίνῃ

Cf. V. 497

V. 512 = V. 498

V. 513:

αὐτὰρ ἐπεὶ ... ἐξ ἔρον ἔντο

Cf. V. 499

αὐτὰρ ἐπεὶ: Cf. V. 89

V. 514:

ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων

Cf. V. 437

V. 516:

καλὰ καὶ ὕψι βιβάς

Cf. V. 202

V. 517:

ἱηπαιήον' αἰδοῖν

Cf. V. 500

V. 519:

ἐν στήθεσσιν ἔθηκε

Cf. V. 462

V. 520:

ἄκμητοι δὲ λόφον προσέβαν ποσίν, αἶψα δ' ἴκοντο:

προσέβαν ποσίν: Cf. V. 114

αἶψα δ' ἴκοντο: Cf. V. 377

V. 521:

χωρὸν ἐπήρατον

Cf. V. 380

V. 522:

πολλοῖσι τετιμένος ἀνθρώποισι

Cf. V. 479

V. 523:

πίονα νηδὺν

Cf. V. 52

V. 524:

θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοις

Cf. V. 113

V. 525:

τὸν καὶ ἀνειρόμενος Κρητῶν ἀγὸς ἀντίον ἤδα

Cf. V. 463

V. 531:

Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων

Cf. V. 437

V. 534:

ἔπος ... ἐπὶ φρεσὶ θήσω

Cf. V. 257

V. 537:

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων

Cf. V. 161

V. 538-9:

φύλ' ἀνθρώπων (C2 - fin):

ἐνθάδ' ἀγειρομένων (principio - B1):

φύλ' ἀνθρώπων: Cf. V. 161

ἀνθρώπων/ἐνθάδ' ἀγειρομένων: cf. V. 57-8

V. 543:

ἥματα πάντα

Cf. V. 485

V. 544:

σὺ δὲ φρεσὶ σῇσι

Cf. V. 261

6. FÓRMULAS ANÁLOGAS A LAS DEL PROPIO HIMNO

A) H. DELIO

V. 4:

φαίδιμα τόξα (B-1 - C-2):

καμπύλα τόξα (C2 - fin): V. 131

(καμπύλα τόξα, en Homero; pero φαίδιμα τόξα,  
en ningún otro pasaje)

V. 12:

πότνια Λητώ (C2 - fin):

πότνια "Ηρη: H. P. 309, 332, 348, 353

πότνια "Ηρη, en Homero; pero πότνια Λητώ solo aquí

V. 16:

κραναῖ ἐνὶ Δῆλῳ (C1 - fin):

κραναῖ ἐνὶ νήσῳ: V. 26

(Las dos fórmulas únicamente aparecen aquí)

V. 25:

χάρμα βροτοῖσι (C2 - fin):

πῆμα βροτοῖσιν: H. P. 306, 352

δῆλημα βροτοῖσιν (C1 - fin) : V. 364 H. P.

(Fórmulas homéricas, excepto δῆλημα βροτοῖσιν,  
que no encontramos en otro lugar)

V. 26:

κραναῖ ἐνὶ νήσῳ

cf. V. 16

V. 32:

τε καὶ ἀγχιάλη Πεπάρηθος (B1 - fin):

τε καὶ ὑλήεσσα Ζάκυνθος: V. 429 (H. P.)

(En Homero, la fórmula del V. 429)

V. 33:

θρηϊκίος τ' Ἀθῶς (principio - B1)

θρηϊκίη τε Σάμος: V. 34

καὶ Πηλίου ἄκρα κάρηνα (B1 - fin):

καὶ Κωρύκου ἄκρα κάρηνα: V. 39

Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα: V. 41

(Las fórmulas enteras solo se encuentran aquí,  
excepto la del V. 91, que es homérica)

V. 34:

θρηϊκίη τε Σάμος

Cf. V. 33

V. 35:

καὶ Αὐτοκάνης ὄρος αἰπὺ (B2 - fin):

καὶ Αἰσαγέης ὄρος αἰπὺ: V. 40

(Las fórmulas enteras únicamente aparecen aquí)

V. 36:

Ἴμβρος τ' εὐκτιμένη (principio - B1):

Λέσβος τ' ἡγαθέη: V. 37

καὶ Λήμνος ἀμιχθαλόεσσα (B1 - fin):

καὶ Κάρπαθος ἡνεμόεσσα: V. 43

(En Homero: Λήμνον ἀμιχθαλόεσσαν; las demás fó-  
mulas, en ningún otro pasaje)

V. 37:

Λέσβος τ' ἡγαθέη

Cf. V. 36

V. 39:

καὶ Κωρύκου ἄκρα κάρηνα

Cf. V. 33

V. 40:

καὶ Αἰσαγέης ὄρος αἰπὺ

Cf. V. 35

V. 41:

καὶ Σάμος ὑδρηλὴ (principio - B1)

καὶ Κνίδος αἰπεινὴ: V. 43

(Las fórmulas aparecen solo aquí)

Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα

Cf. V. 33

V. 43:

καὶ Κνίδος αἰπεινὴ

Cf. V. 41

καὶ Κάρπαθος ἠνεμόεσσα

Cf. V. 36

V. 49:

ἐπὶ Δήλου ἐβήσετο (A4 - C2)

ἐπὶ Κύνθου ἐβήσαο: V. 141

(Fórmulas solo aquí)

πότνια Λητώ

Cf. V. 12

V. 54:

οὔτ' εὖμηλον (C2 - fin):

οὔτ' εὐλείμων: V. 529 (H. P.)

(En Homero: οὔτ' εὐλείμων)

V. 61:

χαῖρε δὲ Δῆλος (A3 - B2)

χαῖρε δὲ Λητῶ (C2 - fin): V. 125

(Fórmulas solamente aquí)

V. 72:

ἐπεὶ ἦ κραναήπεδός εἰμι (B1 - fin)

ἐπεὶ ἦ πολυώνυμος ἔσται: V. 82

(Solo aquí)

V. 78:

οἴκῳ ποιήσονται ἀκηδέα (principio - C2):

νηὸν ποιήσασθαι ἐπήρατον: V. 286 H. P.

(Solo aquí)

V. 79:

μέγαν ὄρκον (C1 - C-2)

μέγαν ὄρμον (C-1 - fin): V. 103

(En Homero: μέγαν ὄρκον)

V. 82:

ἐπεὶ ἦ πολυώνυμος ἔσται

Cf. V. 72

V. 83:

μέγαν ὄρκον (C1 - C-2)

Cf. V. 79

V. 86:

μακάρεσσι θεοῖσιν (C1 - fin):

ἀθανάτοισι θεοῖσι (B-1 - fin): H.P. 191, 206, 297,

(Homéricas)

V. 94:

ἀγαστινος Ἀμφιτρίτη (B2 - fin):  
μογοστόκος Εἰλείθυια: V. 97, 115  
(Homéricas)

V. 97:

μογοστόκος Εἰλείθυια  
Cf. V. 94

V. 100:

ζηλοσύνη ὃ τ' (principio - A-1):  
γηθοσύνη ὅτι (principio - A-2): V. 137  
(Solo aquí)

V. 101:

Λητὼ ... καλλιπλόκαμος (principio - C-1):  
Λητώ τε χρυσοπλόκαμος (principio - C1): V. 205 (H.P.)  
(Únicamente aquí)

V. 103:

μέγαν ὄρμον  
Cf. V. 79

V. 108:

βῆ ῥα θέειν (principio - A4):  
βάν ῥ' ἔμεν (principio - A3): V. 514 (H. P.)  
(Homéricas)

V. 115:

μογοστόκος Εἰλείθυια  
Cf. V. 94



V. 119:

θεαί δ' ὀλόλυξαν (B2 - C-2):

αἱ δ' ὀλόλυξαν (C2 - fin): V. 445 (H. P.)

(En Homero: αἱ δ' ὀλόλυξαν)

V. 124:

καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινὴν (B2- fin):

καὶ Μρονίην ἐρατεινὴν (B1 - fin): V. 179

καὶ Ἀργυφίην ἐρατεινὴν: V. 422 H. P.

(Fórmulas homéricas, excepto Ἀργυφίην ἐρατεινὴν)

V. 125:

χαῖρε δὲ Λητώ

Cf. V. 61

V. 131:

καμπύλα τόξα

Cf. V. 4

V. 137:

γηθοσύνη ὅτι

Cf. V. 100

V. 141:

ἐπὶ Κύνθου ἐβήσαο

Cf. V. 49

V. 151:

ἀθανάτους καὶ ἀγήρω (A3 - C2):

ἀφραδέες καὶ ἀμήχανοι: V. 192 (H. P.)

(En Homero: ἀθάνατος καὶ ἀγήραος)

V. 154:

καλλιζώνους τε γυναῖκας (B1 - fin):

καλλίζωνοί τε θύγατρες: V. 446 (H. P.)

(En Homero: καλλίζωνοί τε γυναῖκες)

V. 167:

ἐπιχθονίων ἀνθρώπων (B2 - fin):

περικτιόνων ἀνθρώπων: V. 274 (H. P.)

καταθνητῶν ἀνθρώπων: V. 541 (H. P.)

(Homéricas; pero la del V. 274, solo en Acusativo)

V. 172:

Χίψ' ἔνι παιπαλοέσση (B2 - fin):

Πυθοῖ ἔνι πετρῆεσση (B1 - fin): V. 390 (H. P.)

(En Homero: Πυθοῖ ἔνι πετρῆεσση )

V. 179:

καὶ Μηρονίην ἐρατεινὴν

Cf. V. 124

## B) H. PÍTICO

V. 191:

ἀθανάτοισι θεοῖσι

Cf. V. 86

V. 192:

ἀφραδῆες καὶ ἀμήχανοι

Cf. V. 151

V. 205:

Λητώ τε χρυσοπλόκαμος  
Cf. V. 101

V. 206:

ἀθανάτοισι θεοῖσι  
Cf. V. 86

V. 232:

ἄρματα καλὰ (A3 - B2)  
δῶματα καλὰ (B-1 - C-2): V. 477  
ἔρματα μακρὰ (B-1 - C-2): V. 507  
(Homéricas)

V. 270:

ἄρματα καλὰ (A3 - B2)  
Cf. V. 232

V. 274:

περικτιδόνων ἀνθρώπων  
Cf. V. 167

V. 286:

νηδὸν ποιήσασθαι ἐπήρατον  
Cf. V. 78

V. 297:

ἀθανάτοισι θεοῖσιν  
Cf. V. 86

V. 298:

ἀθέσφατα φύλ' ἀνθρώπων (B2 - fin):

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων: V. 537  
κατὰ κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων: V. 353  
(En Homero: κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων)

V. 304:

μῆλα ταναύποδ' (A3 - B2):  
μῆλα βαθύτριχα (A-2 - C2): V. 412  
(En Homero: μῆλα ταναύποδα)

V. 306:

πῆμα βροτοῖσιν  
Cf. V. 25

V. 309:

πότνια Ἥρη  
Cf. V. 12

V. 325:

ἀθανάτοισιν οἳ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι (A3 - fin):  
μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν (A4- fin): V.  
498, 512

(La fórmula del V. 325 se encuentra en Homero; la  
de V. 498 y 512, en Hesiodo)

V. 328:

ἱερὸν λέχος (B1 - C2):  
ἱερὸν μένος: V. 371  
(En Homero : ἱερὸν μένος; en Hesiodo: ἱερὸν λέχος)

V. 333:

ἔλασε χθόνα (B1 - C2):  
ἔμασε χθόνα: V. 340  
(Solo aquí)

V. 340:

ἴμασε χθόνα

Cf. V. 333

V. 348:

πδινια Ἥρη

Cf. V. 12

V. 352:

πῆμα βροτοῖσιν

Cf. V. 25

V. 353:

πδινια Ἥρη

Cf. V. 12

V. 355:

κατὰ κλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων

Cf. V. 298

V. 364:

δήλημα βροτοῖσιν

Cf. V. 25

V. 371:

ἱερὸν μένος

Cf. V. 328

V. 390:

Πυθοῖ ἔνι πετρηέσση

Cf. V. 172

V. 412:

μῆλα βαθύτριχα

Cf. V. 304

V. 422:

καὶ Ἀργυφὲν ἑρατεινὴν

Cf. V. 124

V. 429:

τε καὶ ὑλήεσσα Ζάκυνθος

Cf. V. 32

V. 441:

ἀστὲρι εἰδόμενος (principio - B1):

ἀνέρι εἰδόμενος: V. 449

(En Homero: ἀνέρι εἰσάμενος

V. 445:

αἱ δ' ὀλόλυξαν

Cf. V. 119

V. 446:

καλλίζωνοί τε θύγατρες

Cf. V. 154

V. 449:

ἀνέρι εἰδόμενος

Cf. V. 441

V. 465:

ἀθανάτοισιν θεοῖσιν

Cf. V. 86

V. 477:

δῶματα καλὰ

Cf. V. 232

V. 498:

μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν

Cf. V. 325

V. 507:

ἔρματα μακρὰ

Cf. V. 232

V. 512:

μακάρεσσι θεοῖς οἳ Ὀλυμπον ἔχουσιν

Cf. V. 325

V. 514:

βάν ῥ' ἴμεν

Cf. V. 108

V. 529:

οὔτ' εὐλείμων

Cf. V. 54

V. 537:

περικλυτὰ φύλ' ἀνθρώπων

Cf. V. 298

V. 541:

καταθνητῶν ἀνθρώπων

Cf. V. 167

7. FRASES SEMEJANTES A OTRAS DE HOMERO, HESIODO O HIMNOS

A) II. DELIO

v. 7:

ἰφθίμων ὦμων (A3 - C1)

ὦμοις ἰφθίμοισι (principio - B2 : ἰφθίμοισι en el mismo lugar): Σ 204

v. 8-9:

τῶξον ἀνεκρέμασε πρὸς κίονα πατρὸς ἐοῖτο  
πασσάλου ἐκ χρυσέου .....

Hay una frase semejante en θ 67 y en θ 105:

κάδ δ' ἐκ πασσαλόφι κρέμασεν φόρμιγγα

Además, el pasaje de θ 65 ss. presenta otros rasgos

en común con el de nuestro Himno: en θ 66 aparece

πρὸς κίονα (en la misma posición que en H. Ap. 8);

en θ 68, χερσὶν ἐλέσθαι (en fin de verso, como χεῖ-

ρессιν ἐλοῦσα en H. Ap. 7); en θ 70, δέπας (pero

en distinta posición que δέπαϊ en H. Ap. 10).

v. 26:

κραναῆ ἐνὶ νήσῳ (C1 - fin)

νήσῳ δ' ἐν Κρανάρη (principio - B1): Γ 445

v. 34:

θρηϊκίη τε Σάμος (principio - B1)

Σάμου... (desde C1) / θρηϊκίης (principio): Ν 12-3

v. 56:

Ἀπόλλωνος ἐκαέργου (A2 - C2)

ἐκαέργος Ἀπόλλων (C1 - fin): Α 447, Ε 439= Π 706,  
Ο 243, 253= Φ 461, Π 94, Ρ 585,



- 796 -

Φ 478, X 220; Θ 323; H. Herm. 281,  
333, 500; H. Ap. 474.

v. 63:

ἐκάτοιο ἄνακτος (C1 - fin)

ἄνακτος Ἀπδλλωνος ἐκάτοιο (A-1 - fin)

v. 87-8:

θυώδης (desde B2) .../ βωμός καὶ τέμενος (principio - B1)

τέμενος βωμός τε θυώδης (B1 - fin); H. Afr. 59

v. 180:

πόλιν ἱμερόεσσιν (C1 - fin)

ἱμερόεντα πόλιν (A3 - C1); Hesiodo Fr. 43 (a).62

B) H. PÍTICO

v. 190:

θεῶν δῶρ' ἄμβροτα (A-1 - C2)

θεάων (fin) / ἄμβροτα δῶρα (principio - A-1); σ 190-1

v. 226:

ἱερῇ ἐνὶ θήβῃ (C1 - fin)

θήβην, ἱερὴν πόλιν (A4 - C2); A 366

v. 243:

Ἀλῖαρτον ... ποιήεντα (A4 - fin)

ποιήενθ' Ἀλῖαρτον (B1 - fin); B 503

v. 263:

ἱερῶν ἀπὸ πηγέων (C1 - fin)

ἐκ θ' ἱερῶν ποταμῶν (principio - B1); κ 351

v. 280:

Κηφισίδος ἔγγυθι λίμνης (B1 - fin)

λίμνη κεκλιμένος Κηφισίδι (principio - C2): E 709

v. 392:

ἐν δ' ἄνδρες ἔσαν πόλεις (A4 - C-1)

πολλοὶ δ' ἔσαν ἄνδρες ἐν αὐτῇ (B1 - fin): π 473

v. 441-2:

ἀπὸ πολλὰι (fin) / σπινθαρίδες (principio)

πολλοὶ ἀπὸ σπινθηῆρες (A-2 - C-2): Δ 77

8. PALABRAS NO HOMERICAS<sup>54</sup>

(Cuando la palabra no aparece tampoco en Hesiodo, ni en otros Himnos, ni en la Batracomiomaquia, no añadimos ninguna indicación)

H. DELIO

ἀγχοτάτω	(v. 18)
ἄελπιος	(v. 91): Hes. Fr. 96,57; H. Dem. 219
ἐπαντιάζω	(v. 152)
εὐβῶν	(v. 54)
εὐμνος	(v. 19)
ζηλοσύνη	(v. 100)
θεράπνη	(v. 157)
καταβιβρώσκω	(v. 127)
καταστρέφω	(v. 73)
κραναήπεδος	(v. 72)
κρεμβαλιαστής	(v. 162)
λιγύπνοιος	(v. 28)
μιμέομαι	(v. 163): Batrac. 7
ὄχθος	(v. 17)
περιτιμήεις	(v. 65)
πολυώνυμος	(v. 82): H. Dem 18
πορτίτροφος	(v. 21)
πρυτανεύω	(v. 68)
σπάργω	(v. 121)
συναραρίσκω	(v. 164)
τρύγη	(v. 55)
ὕμνῳ	(v. 19): Hes. Teog. 11, 33, Op. 2. Frecuente en Himnos Homéricos.
φραδμοσύνη	(v. 99): Hes. Teog. 626, etc., Op. 245
χαλάω	(v. 9): Himnos Homéricos

H. PITICO

αἶθριος	(v. 433)
ἄκμητος	(v. 520)
ἀλυστέφανος	(v. 410)
ἀμφιγηθέω	(v. 273)
ἀνασελασκω	(v. 403)
ἄρδομαι	(v. 263): H. IX 3
ἄφθονος	(v. 536): Hes. Op. 116; H. XXX 16
βαθύθριξ	(v. 412)
δειμαίνω	(v. 404)
δειράς	(v. 281)
δελφίνιος	(v. 495)
διατλήμι	(v. 254)
δράκαινα	(v. 300)
δυστλήμων	(v. 532)
ἐπιναίω	(v. 491)
ἐπιπρεμάννυμι	(v. 284)
ἐπιτερπής	(v. 413)
ἱηπαιήων	(v. 500)
καταφαίνω	(v. 431)
κτιστός	(v. 299)
νεοδμής	(v. 231)
δργλων	(v. 388): H. Dem. 273, 476
παρὰνίσσομαι	(v. 430)
παραστείχω	(v. 217)
πολυέχθυος	(v. 417)
πολύπυργος	(v. 242)
προφυλάττω	(v. 538)
πρόχυτος	(v. 383)

δίκινδς	(v. 317)
σπινθαρίς	(v. 442)
τρυγηφόρος	(v. 529)
φερέσβιος	(v. 341): Hes. Teog. 693; H. Dem. 450; H. XXX 9;
χρηστήριον	(v. 288): Hes. Fr. 134.6

### C O N C L U S I O N E S

En nuestro análisis de las fórmulas del Himno a Apolo hemos llegado a los siguientes resultados:

- 1º) Las fórmulas empleadas también por Homero aparecen en 416 de los 546 versos del poema (76,19%) y ocupan aproximadamente 1.426 de los 3.276 metros del Himno (43,52 %).

Si consideramos por separado el Himno Delio y el Himno Pítico, las fórmulas homéricas:

<u>en H. Delio</u>	{ (181 versos) están contenidas en 124 versos (68,50 %)
	{ (1.086 metros) ocupan 426 metros, (39,22 %)
<u>en H. Pítico</u>	{ (365 versos) están contenidas en 292 versos 80,-- %)
	{ (2.190 metros) ocupan 1.000 metros, (45,66 %)

- 2º) Las fórmulas análogas a las homéricas aparecen en 95 de los 546 versos del Himno (17,39 %) y ocupan 273,25 metros (8,34 %):

En H. Delio están contenidas en 42 versos (23,20 %) y ocupan 121,75 metros (11,21 %)

En H. Pítico se encuentran en 53 versos (14,52%) y ocupan 151,50 metros (6,91 %)

- 3º) Las fórmulas no homéricas empleadas también por Hesiodo están localizadas en 41 versos (7,50 %) y en 119,50 metros (3,64 %):

En H. Delio, en 16 versos (8,83 %) y en 40,25 metros (3,70 %)

En H. Pítico, en 25 versos (6,84 %) y en 79,25 metros (3,61 %)

- 42) Las fórmulas no utilizadas por Homero, pero que aparecen en los demás Himnos Homéricos, se encuentran en 49 versos (8,97 %) y en 133 metros (4,05 %):  
En H. Delio, en 8 versos (4,41 %) y en 22 metros (2,02 %)  
En H. Pítico en 41 versos (11,23 %) y en 111 metros (5,06 %).
- 52) Las fórmulas análogas a las hesiódicas están contenidas en 5 versos (0,91 %) y ocupan 16 metros (0,48 %):  
H. Delio: 4 versos (2,20 %) y 14 metros (1,28%)  
H. Pítico: 1 verso (0,27 %) y 2 metros (0,09%)
- 62) Las fórmulas análogas a las que aparecen en los restantes Himnos Homéricos se hallan en 10 versos (1,83 %), extendiéndose a lo largo de 27,75 metros (0,84 %):  
H. Delio: 4 versos (2,20 %) y 10,25 metros (0,94%)  
H. Pítico: 6 versos (1,64 %) y 17,50 metros (0,79%)
- 72) Las fórmulas que se repiten en el propio Himno abarcan 264 versos (48,35 %) y un total de 860,50 metros (26,26 %) :  
H. Delio: 70 versos (38,67 %); 204,75 metros (18,85 %)  
H. Pítico: 194 versos (53,15 %); 655,75 metros (29,94 %)
- 82) Las fórmulas análogas a otras del propio Himno se encuentran en 82 versos (15,01 %) y en 232,25

metros (7,08 %):

H. Delio: 42 versos (23,20 %); 126,25 metros  
(11,62 %)

H. Pítico: 40 versos (10,95 %); 108,00 metros  
(4,93 %)

Si agrupamos los distintos tipos de fórmulas obtenemos estos resultados definitivos :

- 1º) Fórmulas del Himno que aparecen iguales en cualquier otro poema épico (Homero, Hesiodo, Himnos, Batracomiomaquia): están contenidas en 449 versos (82,23 %) y 1.564,25 metros (47,74 %):

H. Delio: 133 versos (73,48 %); 458,25 metros,  
(42,19 %)

H. Pítico: 316 versos (86,57 %); 1.106 metros  
(50,50 %)

- 2º) Fórmulas que aparecen iguales en cualquier poema épico, incluido el propio Himno: en 466 versos (85,34 %) y en 1.818 metros (55,49 %):

H. Delio: 138 versos (76,24 %); 526 metros  
(48,43 %)

H. Pítico: 328 versos (89,86 %); 1.292 metros  
(58,99 %)

- 3º) Fórmulas análogas a las de cualquier otro poema épico: en 104 versos (19,04 %); 307,25 metros (9,37 %)

H. Delio: 46 versos (25,41 %); 139,25 metros  
(12,82 %)

H. Pítico: 58 versos (15,89 %); 168 metros  
(7,67 %)



- 42) Fórmulas análogas a las de cualquier poema épico, incluido el propio Himno: en 158 versos (28,93 %) y 474<sup>,75</sup> metros (14,49 %):
- H. Delio : 69 versos (38,12 %) y 224 metros (20,62 %)
- H. Pítico: 89 versos (24,38 %) y 253,75 metros (11,58 %)
- 52) En total: fórmulas de cualquier tipo: en 490 versos (89,74 %) y 2059,5 metros (62,86 %):
- H. Delio : 152 versos (83,97 %) y 641,25 metros (59,04 %)
- H. Pítico: 338 versos (92,60 %) y 1.419,25 metros (64,80 %)

Por último, añadimos :

- a) Frases que presentan semejanzas con otras de Homero, Hesiodo o Himnos: 18 versos (3,29 %) y 48,50 metros (1,48 %):
- H. Delio : 10 versos (4,97 %); 27 metros (2,48 %)
- H. Pítico: 8 versos (2,19 %); 21,50 metros (0,98)
- b) Como un apéndice, la lista de palabras no homéricas: 57 (en un 10,43 % de sus versos):
- H. Delio : 24 (en un 13,25 % de sus versos)
- H. Pítico: 33 (en un 9,04 %)

De éstas, la mayoría no aparece en ningún otro poema épico: 18 en el H. Delio (en el 9,94 % de sus versos) y 27 en el H. Pítico (en el 7,39 %)

Por otra parte, creemos conveniente señalar algunos puntos de especial interés:

El primer lugar, la frecuencia de versos enteros (o casi enteros) ya empleados por Homero, Hesiodo o en los otros Himnos. Encontramos 41 versos-fórmula en el Himno (39 homéricos, uno hesiódico y uno himnico). De estos, 9 en el H. Delio (4,97 %) y 32 en el Pítico (8,76 %), donde se acumulan la mayoría (22) en el episodio de la instauración del Sacerdocio (v. 388-546: en 159 versos, 22 versos-fórmula, un 13,83 %).

En segundo término, entre las fórmulas homéricas hallamos algunas que solo aparecen en la Iliada o solo en la Odisea. También por el mayor o menor uso de unas u otras se advierte una diferencia entre las partes Delia y Pítica. Mientras que en el Himno Delio existe un equilibrio casi absoluto, en el Himno Pítico se apunta una predilección por fórmulas de la Odisea, muy en particular en el episodio de la instauración del Sacerdocio. En dicho episodio hemos encontrado fórmulas exclusivas de la Odisea en 30 versos, y solo en 13 versos fórmulas de la Iliada.

#### EN RESUMEN:

La frecuencia de cada tipo de fórmula es diferente en la parte Delia y en la Pítica:

Las fórmulas homéricas aparecen en mayor proporción en el Himno Pítico y, especialmente, están repartidas en un número mayor de versos (en un 80 % de ellos, frente a un 68,50 % en el Himno Delio). Se prefieren, además,

en el H. Pítico, las de la Odisea.

Por el contrario, son casi doblemente frecuentes en el H. Delio las fórmulas análogas a las homéricas (en un 23,20 % de los versos frente a un 14,52 % en el Himno Pítico).

La proporción de metros ocupados por las fórmulas hesiódicas es equilibrada; pero abarca mayor número de versos en el H. Delio (el 8,83 % frente al 6,84 % en el H. Pítico).

Sin embargo, es casi triple la proporción en el Himno Pítico de fórmulas pertenecientes a los Himnos Homéricos (el 11,23 % de los versos frente al 4,41 % en el H. Delio).

En el H. Delio son, por otra parte, 8 veces más frecuentes las fórmulas análogas a las hesiódicas (en un 2,20 % de versos, y en el H. Pítico, en un 0,27 %) y bastante más abundantes también las fórmulas análogas a las de los Himnos (en un 2,20 % de versos, frente a un 1,64 % en el H. Pítico), a pesar de que las fórmulas comunes son mucho menos frecuentes.

Y en el H. Pítico es muy superior la proporción de fórmulas repetidas dentro del propio poema (en un 53,15 % de versos, y en un 38,67 % en el H. Delio).

Las fórmulas análogas a las del propio Himno son doblemente frecuentes en la parte Delia (23,20 % de versos, y en la Pítica, 10,95 %).

También las frases semejantes están en el H. Delio en una doble proporción (4,97 % de versos frente a 2,19 %).

Y las palabras no homéricas -ya sean empleadas por Hesiodo o en los otros Himnos o en Batracomiomaquia, ya sean ὅμοι en la poesía épica- abundan más asimismo en el H. Delio.

Así pues, son evidentes las conclusiones que sacamos de los resultados obtenidos en nuestro análisis:

En el H. Pítico se emplean más fórmulas iguales exactamente o casi exactamente- a las utilizadas en los poemas épicos, incluso a las del mismo Himno, y se emplean más versos enteros formularios. Por otra parte, los puntos en común con los otros Himnos Homéricos son mucho más fuertes, aunque es algo menor la relación con Hesiodo.

En el H. Delio se observa mayor creatividad; mientras que no son tan numerosas las fórmulas iguales, son incomparablemente más abundantes las fórmulas formadas por analogía, tanto con las fórmulas de Homero como con las de Hesiodo, las de los otros Himnos o las del propio Himno a Apolo.

NOTAS

1. Cf. Parry.
2. Parry, p. 275.
3. Cf. Lord I y II.
4. Cf. Hainsworth II.
5. Cf. O'Neill.
6. Esquema numérico de O'Neill para la posición de las palabras en el hexámetro:

$1\frac{1}{2}$	2	$3\frac{1}{2}$	4	$5\frac{1}{2}$	6	$7\frac{1}{2}$	8	$9\frac{1}{2}$	10	12
$\frac{1}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{2}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{5}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{7}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{9}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{11}{v}$
2		4		6		8		10		12

7. Véase Porter II.
8. Cf. Fränkel.
9. Fränkel señala las posiciones normales de las cesuras en el siguiente diagrama:

A				B				C			
$1\frac{1}{2}$	2	$3\frac{1}{2}$	4	$5\frac{1}{2}$	6	$7\frac{1}{2}$	8	$9\frac{1}{2}$	10	11	12
$\frac{1}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{2}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{5}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{7}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{9}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{11}{v}$	$\frac{12}{v}$
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

10. El diagrama de las cesuras, según Porter, es el siguiente:

A <sup>2</sup> A <sup>1</sup>				B <sup>2</sup> B <sup>1</sup>				C <sup>1</sup> C <sup>2</sup>			
$1\frac{1}{2}$	2	$3\frac{1}{2}$	4	$5\frac{1}{2}$	6	$7\frac{1}{2}$	8	$9\frac{1}{2}$	10	11	12
$\frac{1}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{2}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{5}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{7}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{9}{v}$	$\frac{v}{v}$	$\frac{11}{v}$	$\frac{12}{v}$
2		4		6		8		10		12	

11. He aquí los ocho tipos de versos:

Tipo de verso	1 <sup>er.</sup> κῶλον	2 <sup>o</sup> κῶλον	3 <sup>er.</sup> κῶλον	4 <sup>o</sup> κῶλον	Cesuras		
1 mora	6 m.	5 m.	5 m.	8 m.	A <sup>1</sup>	B <sup>1</sup>	C <sup>1</sup>
2	6	5	7	6	A <sup>1</sup>	B <sup>1</sup>	C <sup>2</sup>
3	6	4	6	8	A <sup>1</sup>	B <sup>2</sup>	C <sup>1</sup>
4	6	4	8	6	A <sup>1</sup>	B <sup>2</sup>	C <sup>2</sup>
5	4	7	5	8	A <sup>2</sup>	B <sup>1</sup>	C <sup>1</sup>
6	4	7	7	6	A <sup>2</sup>	B <sup>1</sup>	C <sup>2</sup>
7	4	6	6	8	A <sup>2</sup>	B <sup>2</sup>	C <sup>1</sup>
8	4	6	8	6	A <sup>2</sup>	B <sup>2</sup>	C <sup>2</sup>

12. Porter II, p. 16.

13. Cf. Beck.

14. Según Beck (p. 289), el sentido del verso en relación con el modelo métrico se desarrolla de la manera siguiente :

O	1	1½	2	3	3½	4	5	5½	6	7	7½	8	9	9½	10	11
-	v	v	-	v	v	-	v	v	-	v	v	-	v	v	-	-
P	N	N	N	N	n	n	P	n	n	n	n	N	n	n	n	n
							n	P			n					
							n	n		P						

"P" simboliza los puntos positivos, "N" los neutros y "n" los negativos, y las tres alternativas en 5, 5 ½ y 7 corresponden a las tres diferentes localizaciones para la cesura.

15. Cf. Muñoz Valle.

16. Hainsworth II, p. 90 ss.

17. Parry, partiendo de tal concepción del epíteto, rechazó su existencia en las fórmulas de nombre-epíteto, en base de que, si se separaba del nombre el epíteto ornamental, éste adquiriría un relieve especial y dejaría de ser superfluo.

18. Cf. Ingalls.

19. O'Neill, p. 131 ss.

20. Véase La Roche.

21. Porter II.

22. Cf. Webster.

23. Cf. Windisch.

24. Véase Sterrett.

25. Cf. Eberhard.

26. Cf. Teske.

27. Cf. Notopoulos.

28. Notopoulos, p. 356-7.

29. La tabla A (Notopoulos, p. 358) expone el resultado del análisis formulario de los Himnos Homéricos largos (H. Ap. Delio, H. Ap. Dálfico, H. Merc., H. Ven., H. Cer.) y del H. Ap. de Calímaco. La tabla B (p. 359), el del análisis de una muestra de Homero y de Hesíodo. La tabla C (p. 359), el de las

fórmulas repetidas en el corpus hesiódico.

30. Hoekstra I y II.
  31. Hoekstra II, p. 21-34.
  32. Cf. Kirk.
  33. Bona, p. 243-4.
  34. Véase West.
  35. Cf. Preziosi.
  36. Véase Tebben.
  37. Cf. Gaisser.
  38. Unte, p. 122-155.
  39. Cf. Sterrett.
  40. Huibregtse, p. 51-5.
  41. Huibregtse, p. 57-8 y tablas XII y XIII.
  42. Notopoulos, p. 356-7.
  43. Parry fue el primero en advertir la importancia de las fórmulas análogas, a las que define "fórmulas que son como una o más que expresan una idea similar en las mismas palabras más o menos ... con el mismo valor métrico ..." (p. 275). También señaló la semejanza entre grupos de palabras que coinciden en hechura métrica, tipo gramatical, función sintáctica y estructura de la oración, aunque no comparten ninguna palabra (p. 313); pero los excluía de su análisis formular. Sin embargo, otros investigadores que continuaron sus teorías extendieron el concepto de fórmula análoga, como Lord, que en su análisis del v. 1 de Iliada (p. 291) presenta como paralelos expresiones con una misma forma métrica y posición en el verso, pero sin partes de la oración comunes, ni igual estructura sintáctica, ni semejanza de sonidos. También Notopoulos (p. 356-7) compara algunas frases con otras que solo coinciden en el modelo métrico y en la posición en el hexámetro. Pero Hainsworth (I, p. 155-64) replica a esto que es extender demasiado lejos el concepto de fórmula, y que tales "frases modelo" (como las llama) contribuyen poco a la formación de la dicción oral.
- Russo, por otro lado, abordando el problema de la naturaleza de la fórmula análoga, introdujo la noción de "fórmulas estructurales", que son modelos métrico-gramaticales. Pues observó que la posición de las palabras en el hexámetro está influida por la función gramatical y que se muestran preferencias por el uso de ciertos tipos gramaticales en ciertos

lugares. La frecuente repetición de estos modelos estructurales lleva a deducir su conexión con el propio estilo formular. Pero tanto Minton (I, p. 241-53) como Hoekstra (I, p. 12) ven, por el contrario, los modelos estructurales como inherentes al hexámetro griego mismo, y no necesariamente característicos de la poesía formular.

Ingalls, por su parte, relaciona el problema de la fórmula analógica especialmente con el fenómeno de la localización de palabras (en conexión, a su vez, con la estructura colométrica del verso).

44. Cf. Fränkel, p. 111 ss.

45. Cf. Ebeling.

46. Cf. Gehring.

47. Véase Prendergast.

48. Véase Dunbar.

49. Minton II

50. Cf. Carl E. Schmidt.

51. Roscher, t. VII suppl., "Epitheta Deorum", p. 1-225.

52. Cf. Krafft.

53. Allen-Halliday-Sikes

54. Huibregtse (p. 44-5) presenta la lista de las palabras no homéricas, pero no precisa si son empleadas solo en este poema o si aparecen además en Hesíodo o en los otros Himnos. Zumbach estudia la formación de todas las palabras nuevas.



A P É N D I C E

I PROBLEMAS MÍTICOS, CULTUALES  
Y POLÍTICOS

Hay tres aspectos importantes que conviene destacar en el contenido del poema: por un lado, la figura del dios Apolo; por otro, las manifestaciones de su culto, y, por último, los intereses políticos que parecen revelarse en la parte Pítica.

A estos tres puntos se han dedicado los comentarios de numerosos investigadores, que aquí vamos a exponer -sin pretender aportar nada nuevo- porque consideramos que de ellos se deducen conclusiones muy significativas en favor de nuestra tesis sobre la división del Himno.

1.

En primer lugar, acerca de la figura de Apolo en el Himno, ha sido observado que en algunos pasajes se dejan traslucir ciertos rasgos orientales.

KROLL<sup>1</sup> examina la primera escena Olímpica (v. 1-13), donde, al aparecer el nuevo dios Apolo, los otros inmortales, asustados, se levantan de un salto de sus ἐσράων. En contraste con ellos están Zeus -el señor de los dioses- en su trono, y Leto junto a él, que hacen sentarse a Apolo, le ofrecen la bebida de los dioses y le acogen como su hijo querido. Él es, pues, elevado por encima de las demás divinidades, que asisten de pie a toda la escena. La rígida subordinación de los βαλμνεας ἄλλοι, a Apolo resulta muy extraña, y sin analogías en el mito griego esta diferencia de rango entre unos dioses y otros. Pero todo lo que parece inexplicable entre los griegos se perfectamente natural en los mitos del cercano Oriente. El que un nuevo dios, poderoso y terrible, se aproxime amenazador y el que sea elevado a la categoría de dios superior, es propio de

la concepción oriental, así como todos los rasgos de la escena: el señor de los dioses en el trono y, a su lado, la divinidad maternal y el hijo, formando la Tríada de los dioses superiores. Kroll cree que en el poeta del Himno ha influido, para esta escena, un material oriental, que él ha reproducido en versos griegos.

Pero, además, señala otro pasaje en que se trasluce una concepción oriental de Apolo: en los v. 67-73 la isla Delos dice a Leto que Apolo será ἀτάσθαλον, que gobernará ( πρυτανεύσμεν ) sobre dioses y hombres y que, por eso, ella teme que la desprecie por su suelo rocoso y, volviéndola boca abajo de un puntapié, la precipite en alta mar. Por un lado, este carácter brutal, esta feroz ἀτασθαλία que se le atribuye en el pasaje, es ajena completamente al mundo griego, donde se considera a Apolo como el dios de la mayor majestad y dignidad. Pero, en cambio, entre los dioses orientales ése es un comportamiento muy característico de la divinidad, despótica y poderosa (como lo es, por ejemplo, Marduk, que, igual que Apolo, poco después de su nacimiento ha incurrido en numerosas ἀτασθαλαί ). Por otro lado, considera Kroll que lo oriental se manifiesta todavía más en la frase μέγα δὲ πρυτανεύσμεν ἄθανάτοις καὶ θνητοῖσι βροτοῖσιν (v. 68-9)<sup>2</sup>, pues el ejercer soberanía sobre dioses y hombres entre los griegos es solo facultad de Zeus, mientras que en el mito oriental concierne a muchos dioses (a Marduk, entre otros). Pero en la religión griega Apolo no vive como otro Zeus, sino como el hijo de Zeus que conoce la voluntad de su padre.

También WALCOT<sup>3</sup> señala el espíritu contrario al griego que anima tales pasajes del Himno, y compara a Apolo en

nuestro poema con Marduk en Enuma Elish. En ambos se cuenta la historia del nacimiento del dios y juega un papel semejante el arco: con un arco, que es la mayor arma de Apolo, mata Marduk a Tiamat (también Apolo en la parte Pítica mata al dragón).

Observaciones muy afines sobre los mismos episodios hace F. GUIDA<sup>4</sup>; pero objeta que Kroll se refiere al aspecto literario (a la influencia en el Himno de modelos orientales), mientras que ella atiende a la concepción religiosa que está en la base del Himno. Considera que estos pasajes son la transposición poética de la forma en que los griegos se comportan ante una divinidad extranjera, acogida en el panteón helénico en tiempos recientes: el temor de los dioses (en el proemio) reflejaría el temor de los griegos frente a la divinidad desconocida. Esta concepción de la personalidad divina, tan diferente a la que nos revelan los testimonios de la edad clásica, remonta a tiempos lejanos (en el H. Delio, pues, estaría presente el recuerdo de un estadio muy antiguo del culto) y no aparece en ningún otro documento literario, excepto en la Iliada.

Tanto en el H. Delio como en la Iliada, de entre los distintos aspectos de Apolo que se manifiestan (dios belicoso, arquero, sembrador de la muerte y pestilencia; pero también vate y protector de la música y de la poesía, como en v. 131-2 del H. Delio), el que predomina es el de Apolo arquero.

Guida advierte que en el H. Delio todos los epítetos de Apolo -excepto ἀνεργός- aluden a su pericia de arquero, y que la antigüedad de éstos y de su relación con Apolo se halla atestiguada en la épica homérica y en ins-

cripciones. Observando además que, en las fuentes anteriores al s. V, los epítetos más frecuentes de Apolo son los que se refieren a su habilidad de arquero, toma como punto de partida el arco -como verdadero símbolo de la divinidad así concebida- y se dedica a indagar en qué zonas tuvo difusión tal arma. En el área egea el arco era ya conocido desde el segundo milenio; pero los micénicos -como muestran los documentos figurados y el testimonio de Homero- lo utilizaban sólo para la caza. De una lectura de la Iliada se deduce que el arco no era usado en la guerra por los griegos micénicos, quizás porque el arco familiar a ellos, el de tipo simple, era menos flexible y fuerte que el anatolio -compuesto- y era poco apto para empresas bélicas. Por tanto, no parece natural que el Apolo arquero fuese una creación del ambiente griego.

Sin embargo, en el cercano Oriente dicha arma estaba mucho más difundida, y no únicamente para la caza, sino también para las empresas bélicas: en Mesopotamia, entre los hititas, en Egipto, en Siria y Palestina. Y paralela a la difusión del arco como arma de guerra en estos países es la existencia de divinidades guerreras con arco: Nergal en la religión babilonia, así como Ninurta y Marduk; Yarriš, divinidad hitita; Rešef, en el panteón sirio, dios que despierta el mayor interés porque ha sido identificado con Apolo.

La analogía entre Apolo arquero y tales divinidades constituye para Guida otra prueba para el origen oriental de Apolo, a cuyo carácter primitivo se le añadieron después otros, dando lugar a la compleja figura que acabó convirtiéndose en la más representativa de las deidades griegas.

En favor del origen oriental de Apolo ya se han alegado numerosos argumentos:

WILAMOWITZ<sup>5</sup> es el primero que saca a la luz los elementos orientales presentes en el culto de Apolo: en la Iliada es considerado licio y ayuda siempre a los troyanos; el nombre de su madre, Leto -venerada en Licia y en Creta- lo relaciona con el licio "lada", "mujer"; las fiestas de Apolo en Grecia pertenecían en origen a otra divinidad, y sus más floridos santuarios estaban en Asia Menor. Así pues, sostiene que el culto de Apolo surgió en Licia, y que a Licia se refieren los epítetos Λόμιος y Λυκηγενής.

Pero la argumentación más persuasiva en defensa de la teoría oriental corresponde a NILSSON<sup>6</sup>. Se basa especialmente en la relación entre Apolo y el número siete, pues todas sus fiestas más importantes eran celebradas en el séptimo día del mes lunar (a diferencia de las fiestas de las otras divinidades griegas, que caían en el día del plenilunio) y se decía, incluso, que él había nacido en el séptimo día del mes Bisio (Plutarco, Quaestiones Graecae 292; cf. Hesiodo, Op. 770-1). Y la importancia sagrada de la hebdomada era una característica semítica, babilonia en particular.

Sin embargo, Nilsson cree que procede no directamente de Babilonia, sino de los hititas, con el fundamento de los teónimos A-pu-lu-nas (en una inscripción en hitita jeroglífico) y -appaliunas (en hitita cuneiforme), que sugieren la existencia de un Apolo/Apulunas, dios protector de la puerta ("abulu" en babilonio significa "puerta", cuyo símbolo sería una pilastra en punta que se ha reconocido entre los restos de la Troya homérica, como testimonio del

culto de Apolo por parte de los troyanos). Pero hoy día parece demostrada por los hititólogos la falsedad de las lecturas Apulunas y Appaliunas.

AUTRAN<sup>7</sup>, por otro lado, al hablar de los tres santuarios relacionados con el origen del hexámetro (Dodona, Delos y Pito), explica las numerosas correlaciones de Delos con Asia Menor. Leto está bien caracterizada como una diosa asiático-egaea (como su hijo Apolo y su hija Artemis, dioses arqueros): el epíteto "asiática", que recibe en una inscripción de Argos; su nombre tan afín al licio "lada" ("mujer"); su posesión de un ἄλσος en Caria (mencionado por Estrabón XIV, C. 652 y XIV, C. 666) y de un oráculo arcaico en el bajo Egipto (Herod. II 59-63, 155-6); su itinerario, rumbo hacia el oeste partiendo de la costa de Caria y de Licia; sus nombres teóforos, que se encuentran todos en el Asia Menor asiática.

Por ello es lógico que la poética sagrada de Delos tenga por representante característico un licio, Olen (que, como nos informa Herodoto IV, 35, es quien ha compuesto los otros himnos antiguos que se cantan en Delos). Y Delos se consideraba como el centro de una poesía religiosa de origen asiático, que había influido en las islas y en los jonios. En cuanto a su dios, Apolo -dios también de esta poesía- afirma Autran que su origen es el mismo que el de su profeta Olen, oriental; como demuestra el hecho de que sea un dios del arco, un dios del séptimo día, "troyano" por excelencia, con el epíteto ritual χρυσάορος que sirve para formar el nombre religioso de Caria Χρυσσαορίς (Esteban de Bizancio). Y su nombre, Ἀπόλλων, Ἀπέλλων, objeta que no significa nada en griego y que tiene tan poco de helénico

como su patria de origen.

Una tesis contraria a la que supone un Apolo oriental le atribuye una procedencia helénica, greco-septentrional. Los defensores principales de esta teoría son FARNELL<sup>8</sup>, BETHE<sup>9</sup>, HARRIS<sup>10</sup>, COOK<sup>11</sup>, KERN<sup>12</sup>, KRAPPE<sup>13</sup>, ROSE<sup>14</sup>: Estos han tratado de dar una etimología griega al nombre del dios, haciendo derivar 'Απόλλων-'Απέλλων en la forma dórica- de ἀπέλλαι, que se encuentra en una glosa de Hesiquio: ἀπέλλαι" σηκοί, ἐκκλησῖαι. De esto deducen que la función esencial de Apolo primitivamente sería la de protector de los rebaños, por lo que gozaría de la veneración de los pastores (como pudieron serlo los pueblos indoeuropeos cuando descendían hacia la futura Grecia).

Explican el esplendor del culto de Apolo en las islas del Egeo (en Delos) y en la costa anatolia (en Clares) con la sugerencia de que Apolo ha substituido a un dios anterior, Mandros, el protector de la μάνδρα ; es decir, el corral del ganado, sinónimo de ἀπέλλαι.

Respecto a los epítetos de Apolo Λύκειος y Λυκηγενής, los ponen en relación con el lobo (y no con Licia, como los defensores del origen oriental), el animal de los bosques.

Una opinión intermedia considera a Apolo un dios honrado ya en el mundo egeo (tanto Grecia como el conterno de Anatolia) antes de que los helenos vinieran a establecerse. Así pues, las diferentes comunidades griegas habrían tomado el culto -y el nombre, quizás emparentado con el lidio Pldans, según cree Sturtevant- de los habitantes primitivos de sus ciudades. Sustenta esta teoría PICARD<sup>15</sup>, STURTEVANT<sup>16</sup>, HUMBERT<sup>17</sup>.



## II

El segundo aspecto que hemos destacado se refiere a las manifestaciones del culto.

En el H. Delio se nos describen -como observa DEFRA-DAS<sup>18</sup>- algunas imágenes brillantes del ritual delio: el nacimiento del dios (v. 115-9); la alusión a un oráculo (v. 81), de cuya existencia no se ha obtenido hasta ahora ninguna confirmación seria, y, especialmente, la fiesta en Delos (v. 146-64), que evoca el esplendor de los panegiris jonios.

Pero es en el H. Pítico donde, principalmente, se aprecia una gran relación con los rituales, en numerosos episodios.

KOLK<sup>19</sup> ha visto todo el H. Pítico como un poema de culto, y supone que fue compuesto para ser recitado en la fiesta Septerion. De esta fiesta nos habla Plutarco (quaest. gr. 12, 293 BC y de def. or. 15, 418 B): cada ocho años era construida una cabaña en el recinto sagrado de Apolo en Delfos, a la que después prendían fuego. Decían que esto significaba la muerte del dragón por Apolo, por lo que el dios se sometía a una expiación marchando a Tesalia. Pero Plutarco no creía que esta fiesta representase la lucha de Apolo con el dragón, porque la cabaña no se parecía a la guarida de una fiera, sino a un palacio, y en tal caso no estaría relacionada con el H. Apolo. Por otra parte, en el Himno no aparece la expiación en Tesalia. Sin embargo, Kolk alega que hay mitos antiguos que enlazan estos dos temas, y que una prueba de la relación del Himno con la fiesta Septerion es el camino que recorre la procesión, que coincide en los puntos principales con la peregrinación de Apolo en el poema (v. 214 ss.). El territorio recorrido sería el de la anfitionía

délfico-pilaica, cuyo centro era Delfos, bajo el dominio del Apolo Délfico.

Cuando el dios llega a Delfos, construye allí su templo, pero después de haber vencido al dragón. Así pues, deduce Kolk que la lucha con el dragón es un mítico sacrificio de fundaciones. Y es propio de las ceremonias de culto de las fiestas orientales el que el dios (su sacerdote), tras vencer al dragón, construya una cabaña y se instale como rey en ella. En el mito la cabaña equivale a un templo. Con esto se explicaría la descripción de Plutarco de la cabaña como un palacio real. Pero en el transcurso del tiempo, bajo los hechos de culto siempre iguales, se interpretaría como la guarida del dragón.

Otros pasajes del H. Pítico señala que reflejan también su relación con el culto: la descripción tan detallada de la agonía y de los alaridos de la fiera, basada en una escena igual en la representación del culto. Y, especialmente, todo el episodio de la institución del Sacerdocio: Apolo, emitiendo centellas de luz, entra en el templo mientras gritan las mujeres, igual que un sacerdote ante las llamas del altar y el ἱερατήων. Después, al hablar el dios a los cretenses, se transcribe casi palabra por palabra el diálogo del culto. A continuación, la procesión de los sacerdotes y Apolo, tocando la cítara, danzando y cantando el ἱερατήων, la pone en relación con el pean con cítaras que se representaba en la fiesta Septerion.

Otra fuerte referencia a dicha fiesta la encuentra en la escena en el Olimpo (v. 182-206), que presenta semejanzas con la descripción de Claudio Eliano (Var. Hist. III 1) del templo y de la felicidad de los que celebran la fiesta en la purificación de Apolo en Tesalia.

Por último, añade que la confrontación de la lucha con el dragón en el Himno y en el Νόμος Πυθικός de Sacadas nos brinda otro lazo de unión con los rituales delficos<sup>20</sup>, pues -según Kolk- el Nomos y el Himno tenían relación con la fiesta Septerion, pero la fiesta y sus ritos se fueron alterando a lo largo de los 700 años entre la primera Guerra Sagrada (época del Nomos y del Himno) y la narración de Plutarco. Y el H. Pítico, compuesto para ser recitado en la fiesta Septerion, quería dar el fundamento mítico de los rituales.

Particularmente, ciertos pasajes parecen ser un reflejo del culto: la lucha con la dragona, la explicación de la etimología de los tres sobrenombres de Apolo, el canto del pean por los sacerdotes cretenses.

Respecto a la lucha con el dragón, ya hemos visto que Kolk la ponía en relación con el Νόμος Πυθικός de Sacadas y con los rituales de la fiesta Septerion<sup>21</sup>.

DORNSEIFF<sup>22</sup> también piensa que el H. Apolo se refería a la batalla del dragón de Sacadas; pero no cree que tenga nada que ver con el contenido de la celebración del culto en la fiesta Septerion, sino que era la adaptación, la explicación mítica de un agon pítico.

PANAGL<sup>23</sup>, por otra parte, observa en este pasaje que la serpiente no representa una divinidad local más antigua; pues en la versión del Himno ha sido desposeída de su función propia y originaria de guardiana ctónica, de ser unido estrechamente al oráculo ctónico. Y se ha convertido, incluso, en lo contrario, en un monstruo pernicioso que amenaza el oráculo y a sus visitantes. Porque Apolo en el poe-

ma aparece no como el continuador de un santuario ya existente con actividad mántica, sino como fundador de uno nuevo.

También DEFRADAS<sup>24</sup> insiste en este aspecto, pues alega que hay que suponer tras esta composición el influjo de la propaganda del Sacerdocio delfico, que no quería admitir ninguna sede del culto y del oráculo antes del de Apolo.

Por otro lado, en tres pasajes del Himno se encuentran epítetos rituales de Apolo explicados etimológicamente con el apoyo de un mito: en v. 363-375 se justifica el sobrenombre Pitio como derivado del verbo πύθειν, "pudrir", porque la fuerza del sol pudrió a la dragona, a la que había matado Apolo. En v. 375-87 se explica que Apolo ha recibido el epíteto Telfusio del nombre de Telfusa, ya que ocultó su corriente con piedras. Y, por último, en v. 490-6 Apolo manda a los sacerdotes que le supliquen como Delfinio, a causa de que se les apareció por primera vez en figura de delfín.

DEFRADAS<sup>25</sup> señala que no hay que considerar esta serie de etimologías como un simple juego literario, sino que responde a preocupaciones religiosas. Los nombres rituales exigen una justificación, y es normal que se haya elaborado una leyenda etiológica para esclarecer su origen; ya que los nombres adquirirían gran importancia en la concepción primitiva, según la cual una cosa existía desde que se le había dado un nombre. En eso ve el fundamento de que el dragón matado por Apolo sea anónimo y de que Apolo invente en su discurso el nombre de Pito; porque equivale a llamar al dios verdadero fundador y a que se

le atribuya una prioridad absoluta en la ocupación del sitio (reivindicación que considera Defradas como uno de los temas principales del H. Pítico)

Entre los tres sobrenombres, el que ha merecido más comentarios es el último; porque, según la versión que ofrece el Himno, señala un culto a Apolo Delfinio procedente de Creta.

ALLEN-HALLIDAY-SIKES<sup>26</sup> objetan que no se sabe con seguridad si tenía razón el autor del Himno al designar Creta como primera sede del culto, porque también algunos críticos, antiguos y modernos, lo han supuesto derivado de Delfos. En cualquier caso, parece que se ha desarrollado en ciudades costeras, probablemente en las islas, y que de ahí ha vuelto a Grecia continental<sup>27</sup>.

WENDEL<sup>28</sup>, sin embargo, presenta como un fuerte punto de apoyo en favor del origen cretense del culto de Apolo Delfinio el descubrimiento en Pilos de unas tablas de arcilla que coinciden con las empleadas en Cnosos. De esto deduce una relación cultural de Cnosos y Pilos, tal como se narra en el Himno (v. 391 s. y 469 s.); porque la leyenda delfica utiliza aquí un rasgo de la vida real.

DUMONT<sup>29</sup> también sostiene que se pueden situar en Creta los orígenes de Apolo Delfinio, con el fundamento de que el delfín era un animal sagrado en la Creta minoica.<sup>30</sup> Y cree que muchos de los elementos de la narración del H. Pítico -que atribuye a marineros cretenses la institución del culto de Apolo en Delfos- son muy verosímiles. Explica que Delfinio fue englobado por la personali-

dad creciente de Apolo, más que por Posidón, a causa de su aspecto de salvador de hombres, de genio marino profético.

En lo que respecta al canto del peán (que se menciona en varios pasajes), también se halla en estrecha relación con el culto de Apolo.

HUXLEY<sup>31</sup> observa que el dios en cuyo honor era pronunciado originariamente el refrán ἡ παιῆς no era Apolo (aunque el peán ya está desde Homero, Il. A 472-3, asociado con Apolo), sino el dios sanador Παῖς. Y los παῖδες (nombrados en el v. 518 del Himno) son los servidores del dios, que reciben su mismo nombre y tienen funciones similares; es decir, curar heridas y ahuyentar plagas. Παῖς probablemente era un dios egeo -específicamente minoico- cuyos ministros, los παῖδες usaron un metro de origen prehelénico para su canción, el peán. Y la identificación de este dios con Apolo cree Huxley que se haría posiblemente en Delfos, por el mensaje histórico que transmite el Himno acerca de los sacerdotes cretenses que hubo en Delfos.

También el episodio de Telfusa está ligado a motivos culturales.

DEFRADAS<sup>32</sup> opina que la ninfa de la fuente -interpretada como antigua divinidad de la naturaleza con pretensiones mánticas- representa en esta versión, como precursora de Apolo en Delfos, a la diosa de la tierra. Por tanto, la instalación del dios como Apolo Telfusio substituye la instalación en el oráculo de Delfos, que esperaríamos como continuidad de un oráculo ya establecido anteriormente y que, sin embargo, se funda ahora por pri-

mera vez.

SCHACHTER<sup>33</sup> examina seis cultos en Beocia que parecen ser manifestaciones locales de un mismo tipo de culto, con elementos comunes: los alrededores consisten en una montaña y una fuente; la función del culto es oracular, y está compuesto por una ninfa y un héroe. Cinco de éstos -entre los que se cuenta el de Telfusa- están dedicados a Apolo. Aunque en el Himno sólo se habla de la construcción de un altar en Telfusa, es probable (según se deduce de otras narraciones) que existiera al menos una tradición de poder mántico asociado con la fuente, y que tuviera como elementos de culto un oráculo situado al pie de una montaña, de la cual brotase una fuente con poderes mánticos.

Fuera de Beocia también señala otros lugares donde se daba ese tipo de culto, como, principalmente, en Telfos, la influencia de cuyo oráculo se advierte en los seis cultos de Beocia y, en especial, en Telfusa.

Ya antes había observado JANSSENS<sup>34</sup> que todas las etapas del viaje de Apolo se caracterizan por la humedad, por las fuentes (particularmente el paso por el Cefiso, que representa un desvío de la ruta que sigue el dios); pues existen huellas de una actividad oracular -relacionada con el culto de Apolo- ligada a la presencia de fuentes claras y asumida por divinidades locales. Entre éstas se cuenta la fuente del Cefiso, que, además, muestra otras conexiones con Apolo. Y considera que es el Apolo Peán; es decir, el Apolo que cura las enfermedades, el que preside las fuentes, ya que la fuente es

una condición física indispensable para la instalación de un santuario de este tipo.

### III

Por último, trataremos el aspecto político que presenta el poema.

Ya desde hace muchos años han advertido los comentaristas ciertas tendencias políticas en la parte Pítica.

KIESEL<sup>35</sup> suponía que el Himno fue escrito bajo el influjo del Sacerdocio delfico, para enaltecer a Delfos e infundir temor en sus enemigos.

WELOKER<sup>36</sup> pensaba que el poema debía ensalzar a los descendientes de los fundadores cretenses de Delfos y a su dios, Apolo Delfinio.

VERRALL<sup>37</sup>, por el contrario, sugiere que el autor del H. Pítico era un ateniense de la época de Pisístrato, que añadió al H. Delio -en el que efectuó algunas variaciones- la continuación Pítica, que debía humillar y ridiculizar a Delfos.

Según WILAMOWITZ<sup>38</sup>, el poeta pítico -seguidor e imitador del delio- tiene la intención de poner de relieve, tras la primera Guerra Sagrada, la procedencia cretense de los delficos, para separarlos de los focenses y apoyar sus pretensiones de autonomía.

EITREM<sup>39</sup> considera que el rapsodo no es ni amigo de los beocios ni de los tesalios. La hostilidad hacia los beocios la observa en diversos pasajes: en la descripción tan poco favorable de Tebas (v. 225 ss.) como una



selva sin habitantes, sin caminos; en la mención de otras ciudades de Beecia -Onquesto, Ocalea, Haliarto, Micaleso- que son desdeñadas por el dios y abandonadas en pos de la sede delfica. Además, enfurecido Apolo contra Telfusa, la despoja de su dignidad, y a los flegias se les define como enemigos de los dioses. Por otra parte, el hecho de que Trofonio y Agamedes, hermanos beocios, fueran simples ayudantes de Apolo para la construcción del templo (cuando ellos -según indican ciertas fuentes<sup>40</sup>- edificaron el segundo o el cuarto templo delfico, y de Trofonio, además, existía un oráculo muy conocido), lo juzga Eitrem un menosprecio a ellos y a los beocios en general.

Deduce, pues, que los tebanos, cabeza de los beocios, eran poco gratos, e inclusive temibles para Delfos en la época del Himno, después de la primera Guerra Sagrada (año 590), cuando se firmó la paz y el dominio de los tesalios regía los asuntos delficos. Pero <sup>no</sup> cree que el poema fuera compuesto para estos sacerdotes fundadores, pues cantaba la gloria de Apolo en honor de los vencedores, de cuya parte no parece que estuvieran los sacerdotes a los que amenaza, sino que favorecían a los de Crissa (contra los que hicieron la guerra los anfictionses).

En opinión de DEFRADAS<sup>41</sup>, es un poema de propaganda escrito para defender los intereses del clero delfico y para glorificar a Delfos frente a los santuarios vecinos. Encuentra numerosas manifestaciones en el Himno de un imperialismo espiritual delfico: en el pasaje de Tebas ve una rivalidad encubierta contra el santuario y el oráculo de Apolo en Tebas. Para el episodio de Onquesto ofrece la explicación de que el poeta quería aga-

sajar al centro de la anficción beocia a costa de Tebas. Respecto a las palabras amenazadoras en el discurso final de Apolo ( v. 540 ss.), las interpreta con la idea de que los sacerdotes cretenses del Apolo Delfinio -que habían sido llevados a Delfos desde la colonia cretense de Crisa para celebrar allí nuevos ritos de expiación- constituían solo una parte, sin plenos poderes, del Sacerdocio delfico; a ellos se dirigen las palabras finales del Himno con la amenaza de la pérdida de todos sus derechos; y los *σημάντορες ἄνδρες* son los anfictiones antes de la primera Guerra Sagrada (fecha que propone Deiradas para la composición del poema).

Una teoría semejante mantiene GLUSKINA<sup>42</sup>, que también ve en el H. Pítico una obra de propaganda, creada para la preparación ideológica de la citada guerra. De las órdenes de Apolo a los sacerdotes en v. 540 ss. saca en conclusión que dentro de la orden delfica existía una diferenciación de intereses a causa de las relaciones económicas con la floreciente Crisa. En pasajes como el de la colaboración de Trofonio y Agamedes para la construcción del templo, hace la observación de que la importancia del oráculo de Trofonio en Lebadea es rebajada por el poeta al hacer que Trofonio únicamente ayude en la edificación del templo.

GUILLON<sup>43</sup>, por otra parte, confrontando el Escudo de Heracles y el H. Pítico, llega a la conclusión de que el Escudo es la creación de un tebano de finales del s. VII, mientras que el H. Pítico refleja por el contrario los sentimientos de una región hostil a Tebas, a principios del s. VI. El Escudo, antes de la primera Guerra Sagrada, afirma las reivindicaciones de Tebas a una hegemonía

sobre las regiones del sur de Tesalia. El H. Pítico, después de la guerra, tras la instauración de la anfictionía délfica, responde a las pretensiones tebanas y amenaza su política que tiende a constituir una confederación beocia. Pero señala que estos fundamentos políticos se escenden bajo las ceremonias religiosas en los santuarios y bajo las tradiciones y leyendas heroicas.

En el H. Pítico se describe un itinerario del dios a lo largo del cual se suceden santuarios y se narran episodios que revelan una actitud de partido. Se atraviesa Beocia pasando por Tebas; se hace un rodeo hasta llegar a Delfos para poder introducir lugares precisos, tebanos, donde Apolo no encontrará más que hostilidad y salvajismo. Incluso le parece que en el Himno se combinan dos itinerarios: el primitivo es de tradición épica, y el segundo lo considera la modificación de nuestro poeta para servir a sus fines. Y en todos los pasajes donde se aprecian las huellas de esta segunda versión se trata de humillar a Tebas, de atacar sus pretensiones a una gran antigüedad y de negarle toda participación en la expansión del nuevo culto de Apolo por el territorio en el que Tebas intentaba establecer su influencia.

Estos sucesos -afirma- solo podían darse inmediatamente después de la Guerra Sagrada (año 590), cuando la anfictionía se estaba organizando en Delfos y esperaba rechazar para siempre las pretensiones tebanas; y antes del fracaso de la expedición a Céresos (año 571), en que reaparece el dominio tebano.

Respecto al autor, le parece un habitante de la región de Orcómeno, tradicionalmente hostil a Tebas, que se

jactaba de una antigüedad mayor y buscaba contra ella el apoyo de Tesalia.

Pero ERNEST<sup>44</sup> no está de acuerdo con esta interpretación, ya que alega que, por un lado, no se dice nada favorable de Orcómeno (sino que, por el contrario, se denigra a los flegias, que están ligados a los orcemenios) y, por otro, no encuentra ninguna expresión que injurie a Tebas de manera indudable. El pasaje de Tebas lo explica entonces por una tradición según la cual la ciudad de Tebas está fundada por mandato del oráculo de Delfos, y no puede, entonces, existir en el momento en que el dios se dispone a establecer el oráculo. Ernest objeta que para un apologeta del oráculo no puede considerarse humillante que una ciudad haya sido fundada por orden de Apolo. Así pues, no advierte en este pasaje ni en el resto del Himno ningún indicio serio sobre las luchas intestinas de Beocia, ni referencias a la Guerra Sagrada.

FROLÍKOVA<sup>45</sup>, siguiendo los pasos de Defradas y Gluskina, observa en el H. Pítico la manifestación del Imperialismo delfico religioso y una polémica contra las tendencias antidelficas. En la descripción del camino de Apolo hacia Delfos, el poeta aprovecha la ocasión para desprestigiar los santuarios vecinos, especialmente los lugares de oráculo (como Tebas, Telfusa), además de silenciar, probablemente con premeditación, una serie de santuarios importantes, incluso algunos en honor de Apolo. En el episodio de la fundación del templo, Frolíková se inclina a creer que el poeta ha alterado la versión primitiva de la ocupación de Delfos por el dios, pasando por alto la existencia de dioses instalados con anterior-

ridad en el lugar del oráculo delfico. Y en el final del Himno, en la amenaza de Apolo (v. 540-3), ve el indicio de una reacción a un comportamiento inadecuado del Sacerdocio delfico.

Considera evidente la relación con la primera Guerra Sagrada; pero no cree, como Defradas y Gluskina, que alude a acontecimientos anteriores, al movimiento preparatorio de dicha guerra, sino que se refiere a los resultados de ésta. Alega que, a consecuencia de la guerra, se efectuó una modificación en la organización del santuario delfico, especialmente en el plano económico, pues se condenó la fructífera tierra de Crisa y el Sacerdocio de Delfos -sin producción agrícola- se vió limitado a vivir de las ofrendas. Sugiere que el Himno puede representar entonces una defensa contra las críticas que suscitara este medio de vida de Delfos<sup>46</sup> -al poner en boca del dios precisamente la orden de que debían sustentarse de este modo (v. 535 ss.)- y una reacción a las tendencias antidelficas. Y, respecto a la amenaza de que Delfos será dominada por otros hombres si los sacerdotes incurren en falta contra las indicaciones dadas por Apolo (es decir, contra su improductivo medio de vida), la supone Frolíková una señal de que tal situación -que ya se dió en la época de la guerra con malos resultados para el Sacerdocio- podría repetirse acarreando consecuencias aún más desastrosas.

### CONCLUSIONES

Resumiendo los distintos razonamientos argüidos por los investigadores, parece ser que hay ciertos puntos que quedan claros:

1. En algunos pasajes del H. Delio aparece Apolo como un dios con rasgos orientales: con dominio sobre las otras divinidades, despótico, temible, fiero, incluso irracionalmente brutal. Sin embargo, en el H. Pítico, de ninguna manera se manifiesta una concepción tal de Apolo: generalmente se muestra como un dios amable, que deleita a los inmortales (p. 182-206) con su música; que se afana en fundar un oráculo para revelar a los hombres la voluntad de Zeus; que sonríe a los sacerdotes (v. 531), que infunde valor en sus corazones (v. 462) y les conduce bailando a un lugar muy agradable donde habitarán un templo opulento (v. 514 ss.)

Y, aunque también en ciertos episodios del H. Pítico el comportamiento de Apolo se vuelve duro y podría parecer cruel, analizando el fondo de la cuestión se descubre la intención contraria: Apolo sigue siendo un benefactor. Cuando mata a la dragona no hace sino un bien a los seres vivientes, al destruir un monstruo pernicioso que asesina a hombres y animales y que -por si fuera poco- ha criado al terrible Tifaón (el enemigo de Zeus y la antítesis de Apolo). Cuando oculta la corriente de la hermosa Telfusa, castiga justamente su delito de soberbia, de envidia hacia Apolo, que la induce a traicionar al dios y a lanzarlo contra ese ser dañino y sanguinario que es la dragona.

Como indica Defradas<sup>47</sup>, la transformación del dios

se habrá originado probablemente por causa de un movimiento religioso ; porque los mitos que se han desarrollado en torno del santuario de Delfos han dado a Apolo un carácter nuevo.

Lo que nos interesa a nosotros ahora es precisamente ese carácter distinto del dios, esa transformación que se ha verificado ya dentro del propio H. Apolo, de la parte Delia a la Pítica.

2. Todo inclina a pensar que el H. Pítico está motivado en gran parte por intereses religiosos y políticos.

La motivación religiosa ya se evidencia en su tema general, la fundación del oráculo y la instauración del Sacerdocio. Pero además, por un lado, en muchas escenas parecen advertirse indicios más concretos del culto delfico, y, por otro, se describen rituales o se alude más o menos veladamente a cultos que podrían tener alguna relación con el de Apolo en Delfos.

Casi cada episodio admitiría una explicación desde este punto de vista. En las distintas etapas del viaje de Apolo en busca del lugar para el templo: en Onquesto, el poeta se detiene para narrar la celebración de un rito dedicado a Posidón, que es desconocido por completo para nosotros y que, por ello, se ha prestado a muy diversas interpretaciones. Entre ellas no hay que excluir la posibilidad de una vinculación más o menos próxima con los rituales delficos<sup>48</sup>. En las fuentes del Cefiso y en Tel-fusa quizás se alude a cultos oraculares, en relación con Apolo, ligados a la presencia de fuentes<sup>49</sup>.

Respecto al episodio de la dragona y al de Tifaón, podrían tal vez pertenecer a la leyenda de culto delfica,

cuyas peculiaridades no conocemos<sup>50</sup>. La lucha con la dragona ha sido interpretada incluso como un sacrificio mítico de fundaciones<sup>51</sup>, propio de las ceremonias de culto de las fiestas orientales.

En cualquier caso, tanto la historia de Telfusa como la de la dragona Pito, justifican los epítetos rituales de Apolo, Telfusio y Pitio; así como, después, la narración milagrosa del delfín da el "aition" del sobrenombre Delfinio. Por otra parte, este relato del delfín, puesto en relación con los sacerdotes cretenses, es un indicio muy probable de que el culto a Apolo Delfinio procede de Creta -donde el delfín era un animal sagrado.

Otras escenas parecen también basadas en los rituales. La descripción de Apolo, semejante a un astro, que se adentra en el ἄδυτον a través de los trípodes y enciende las llamas entre los gritos de las mujeres, recuerda -como ha señalado Kolk- una escena típica de culto: el sacerdote en el altar y las mujeres profiriendo el ἱερὸν παῖδων.

Por último, el pasaje de Apolo danzando, seguido por los sacerdotes que cantan el peán, está evidentemente en conexión con los ritos apolíneos.

A todo esto podemos añadir las constantes alusiones a los sacrificios y ofrendas dedicados a Apolo, y la mención del laurel, por medio del cual emite el dios sus augurios.

En lo que respecta a los intereses políticos, las hipótesis que abogan por esta motivación parecen bastante admisibles.



En primer término, la elección de las estaciones de la peregrinación de Apolo revela un partidismo: Apolo, para ir desde el Olimpo, desde Tesalia, hasta Delfos -en vez de dirigirse en línea recta- da un enorme rodeo, un giro de casi 360 grados. La causa es, sin duda, poder introducir Beocia en la ruta del dios. Y esta región no se contenta con atravesarla simplemente, mencionando a grandes rasgos - como hace en las demás- alguna que otra etapa; sino que es la única que recorre paso a paso y la única en cuyos lugares se detiene para describirlos minuciosamente.

Pero el interés del poeta por Beocia parece ser negativo más que positivo: el punto principal, Tebas, la cabeza de Beocia, es vista como un sitio salvaje y desierto. Telfusa, sede de un importante santuario apolíneo, rechaza con engaños a Apolo, lo que le acarrea su destrucción. Como señala Guillen<sup>52</sup>, se evocan tradiciones ligadas a ciertos santuarios antiguos beocios, pero poniendo de relieve la resistencia que éstos habían opuesto al culto nuevo de Apolo.

En segundo lugar, en las palabras finales del dios se aprecia una alusión a acontecimientos concretos: si los sacerdotes pecan de soberbia, ya sea en sus actos, ya en sus palabras, serán sometidos a la fuerza por otros hombres, para siempre. ¿Es ésta quizás una advertencia del poeta a los sacerdotes delficos ante un peligro inminente? Más verosímilmente se trata de un vaticinio "post eventum" como ha sido designado por la mayoría de los comentaristas; los sacerdotes ya habían sido dominados por otros hombres cuando fue compuesto el Himno, y casi todos los indicios señalan que a consecuencia de la primera

#### Guerra Sagrada.

Por otra parte, el poeta, en nuestra opinión, no demuestra demasiada simpatía por los sacerdotes cretenses: la desgracia que les aflige no es debida al azar, sino a su propio comportamiento, a su soberbia y a sus palabras y actos inconvenientes. Además, se muestran siempre poco confiados y, aunque obedientes a las palabras de Apolo, parecen aceptar algo forzados su nueva situación. Ya en su primer discurso, el jefe cretense insiste en el hecho de que han sido arrastrados involuntariamente: "...aquí llegamos de ningún modo voluntariamente, sintiendo vivos deseos del regreso, por otro camino, por otras rutas. Pero alguno de los inmortales nos condujo aquí no queriendo nosotros" (v. 471-3). También en su segundo y último discurso (v. 526-30) expresa dudas y desconfianza y un cierto reproche al dios por haberlos alejado de sus amigos y de su tierra patria.

¿Quizás se colocaría el Sacerdocio delfico en la Guerra Sagrada de parte de los criseos contra los de la anfictionía (cuyos intereses defendería nuestro poeta) y, por ello, tras su victoria, fue humillado? Esta es una posible explicación<sup>53</sup>.

En cualquier caso, el H. Delio no participa de los mismos motivos religiosos y políticos: sitúa el centro de culto de Apolo en otra sede y no presenta tantas relaciones con los rituales, ni revela rencillas ni intereses políticos (si no es el elogio exclusivo de Delos, preferida de Apolo por encima de todas las otras tierras y centro de reunión de los jonios).

Defradas, observando tales divergencias, no ve in-

convenientes, sin embargo, en que el poeta pítico compusiera su obra como continuación del H. Delio; porque -alega- necesitaba un modelo, y el H. Delio no era perjudicial para los intereses de Delfos (que no pretendía ser el lugar de nacimiento de Apolo)<sup>54</sup>.

Pero, por el contrario, Gluskina y Frolíková consideran que la marcada tendencia del H. Pítico descarta su unión originaria con el H. Delio, pues -señala Frolíková<sup>55</sup>- esta tendencia es incompatible con la estrecha y exclusiva relación de Apolo con Delos; y, aunque el autor del H. Pítico conocía el Delio y pretendía una correspondencia con él, no tenía la intención de unirlos en un mismo poema.

Nosotros vemos, una vez más, en el H. Pítico la antítesis, la féplica al H. Delio: no es Delos la sede principal de Apolo, sino Delfos.

Y, de nuevo, se revela un distinto espíritu del poeta: el delio únicamente canta el amor a Delos, la alegría de ésta, el esplendor final. Para expresar la predilección de Apolo por Delos, no opone su antipatía hacia los otros lugares, sino al contrario, también los ama: le honran en todas partes, en el continente y en las islas, y le son gratos las atalayas y los promontorios y los ríos y los acantilados (v. 20-4); muchos templos son para él y bosques, y le son gratos las atalayas y los promontorios y los ríos y los acantilados, pero con Delos es con la que más se complace (v. 143-6); posee Licia y Meonia amable y Mileto, ciudad encantadora, pero reina con gran poder sobre Delos (v. 179-81).

Pero la manera de enaltecer el poeta pítico a Delfos

es humillando, por contraste, los demás lugares significativos por donde va pasando el dios. Parece más embargado por el odio, por un sentimiento de rivalidad, que por el amor. Realmente no glorifica a Delfos, sino al Apolo triunfador en Delfos -por la fuerza, tras la traición y el consiguiente castigo de Telfusa; tras la muerte de la dragona, que se le opone en el sitio de la fundación; tras la instalación de los sacerdotes, que llegaron allí involuntariamente y añoran sus casas y a sus familiares y a los que invade la incertidumbre de cómo vivirán. Y, al final, no se puede hablar propiamente del esplendor total de Delfos, pues -aunque Apolo tendrá allí un templo opulento y será honrado por todos los hombres- sobre los sacerdotes se cierne una sombra de amenaza. Basta con comparar, simplemente, la últimas palabras del H. Pítico (que dirige Apolo a los sacerdotes que cantan en su honor: "Si hay una palabra inútil o un acto, y la soberbia, que es costumbre de los hombres mortales, otros varones serán jefes para vosotros, por los cuales, a la fuerza, estaréis sometidos para siempre") con las palabras finales del H. Delio, que -puestas en boca del propio poeta- van dirigidas a las muchachas delias, que cantan en honor de Apolo en Delos, como los sacerdotes en Delfos: "Y nosotros llevaremos vuestra fama tanto cuanto en la tierra vamos y venimos a las ciudades de agradable vivienda de los hombres, y ellos harán caso, pues es cierto". El contraste es evidente.

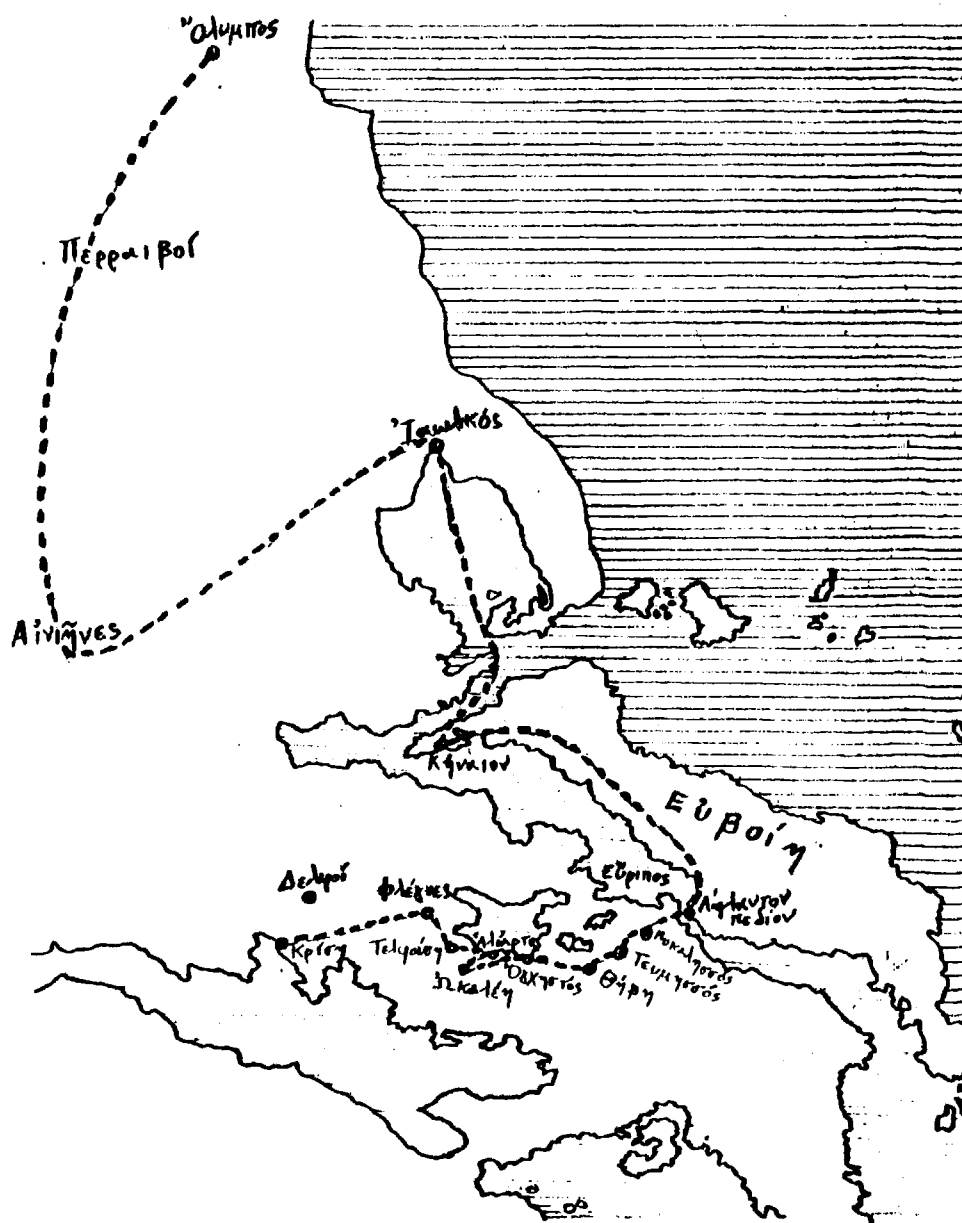
Por otra parte, aunque Delos opone cierta resistencia a aceptar el nacimiento de Apolo, es únicamente el miedo al comportamiento del dios el que la detiene. Pero ella, desde el primer momento, manifiesta su alegría (χαῖρε δὲ Δῆλος, v. 61) y dice que aceptaría gustosa

( ἀσπασίη ... δεξαίμην , v. 63-4). Una vez disipados sus temores, acoge a Leto, y se insiste en su alegría ( Δῆλος μὲν μάλα χαῖρε , v. 90; γηθοσύνη , v. 137). Pero nunca se menciona la alegría de Delfos ni de los sacerdotes.

Y, en lo que respecta a las tierras que no admitieron a Apolo, no muestra el poeta delio ninguna hostilidad contra ellas, ni se habla de ninguna manera de que Apolo las castigara.

Así pues, observamos una curiosa contradicción: el poeta delio -que pinta un dios en cuya figura han quedado algunos restos del carácter de divinidad oriental, rasgos de fiereza y de brutalidad despótica- es, sin embargo, un hombre jovial, inundado por la alegría y el amor; mientras que el poeta que, por el contrario, pinta un dios amable, siempre justo y benefactor, está lleno de resentimientos y observa los hechos desde una perspectiva agria y pesimista. Quizás no es tan absurdo: a veces en nombre de los dioses más misericordiosos se han cometido las mayores iniquidades y se han albergado los sentimientos más mezquinos. En todo caso, las circunstancias históricas del poeta, que, probablemente, se mueve en el ambiente de la postguerra, justifican su visión negativa de los acontecimientos.

## LA RUTA DE APOLO



N O T A S

1. Cf. Kroll II
2.  $\kappa\rho\upsilon\tau\alpha\nu\epsilon\upsilon\sigma\tau\upsilon$  es una palabra prehelénica, de Asia Menor, no empleada por Homero (cf. Treu, p. 256).
3. Cf. Walcot, p. 48-9.
4. Véase P. Guida.
5. Cf. Wilamowitz I y III.
6. Véase Nilsson I, II y III.
7. Autran, p. 55-60.
8. Véase Farnell I.
9. Betho, I.
10. Cf. Harris.
11. Cf. Cook.
12. Véase Kern.
13. Cf. Krappe.
14. Cf. Rose
15. Cf. Picard.
16. Véase Sturtevant.
17. Humbert I (ed.), p. 61-4.
18. Dehradad II, p. 27.
19. Cf. Kolk.
20. El  $\text{Nóμος Πυθικῶς}$  era una pieza musical que ganó en los primeros Juegos Píticos (año 582) y que trataba de la lucha de Apolo con el dragón. Sabemos del Nomos por tres fuentes: Estrabón 421 (IX, 3, 10), Polux IV 84 e Hipótesis Pínd. Pít. a, que nos describen las partes del Nomos. Según Kolk, p. 42, se basaba en los rituales de la fiesta Septerion, y sólo por eso podría ser bien comprendida la pura música por los oyentes. Respecto a sus partes, afirma que coinciden en su mayoría con el H. Apolo.
21. Kolk, p. 41 ss.
22. Dornseiff II, p. 27-28.
23. Panagl, p. 162-66.

24. Defradas I, p. 66 s.
25. Defradas II, p. 28.
26. Allen-Halliday-Sikes, p. 261-2 (a v. 495)
27. Farnell, t. IV, p. 145.
28. Cf. Wendel .
29. Véase Dumont.
30. Defradas II, p. 28 nos habla de un dios delfín -cuya religión , atestiguada en Creta y en los numerosos Delfinia de las costas mediterráneas, debe remontarse a la época egea- que ha dejado como residuo de su nombre un epíteto de culto. Usando esta asimilación, Apolo reivindica la soberanía sobre todos los santuarios del delfín.
31. Cf. Huxley.
32. Defradas I, p. 68 s.
33. Véase Schachter I.
34. Cf. Janssens.
35. Cf. Kiesel.
36. Welcker t. I, p. 500 ss.
37. Véase Verrall.
38. Wilamowitz II, p. 441 ss.
39. Cf. Eitrem.
40. Para estas fuentes cf. Roscher t. IV, p. 1266.
41. Defradas I.
42. Cf. Gluskina.
43. Cf. Guillon, p. 85 ss.
44. Cf. Ernest
45. Frolikova II.
46. Esopo. por ejemplo, se burló acerbamente de este medio de vida de Delfos y lo pagó con su vida. Cf. Wiechers, Allen-Halliday-Sikes, p. 264-5, Froliková II, p. 5 y n. 21
47. Defradas II, p. 27.
48. Cf. Kolk, p. 17-19.



- 49. Cf. Janssens y Schachter I.
- 50. Drerup, p. 126.
- 51. Kolk, p. 48. ss.
- 52. Guillon, p. 88.
- 53. Ya propuesta por Eitrem.
- 54. Cf. Defradas I, p. 62.
- 55. Frolíková II, p. 6-8.

## II. FECHA Y AUTOR

En inmediata conexión con el tema de la tendencia política reflejada en el H. Pítico -que tratábamos en el apéndice I- está la cuestión de la fecha y del autor, pues, como ya dijimos, parece que ciertos pasajes aluden a circunstancias históricas determinadas.

Nuestro interés principal en esta materia radica, una vez más, en precisar las posibles divergencias existentes entre el H. Delio y el Pítico, que, en gran parte, ya han sido señaladas por otros investigadores.

Del autor del Himno ya nos hablan los escritores antiguos, pero casi todos nombran a Homero (Tucídides, Aristides, etc.). Algunos incluyen también a Hesiodo, como en el ἄγών entre Homero y Hesiodo (Frgm. 357 Merkelbach-West), en donde se relata que en Delos Homero y Hesiodo compusieron en unión el H. Apolo<sup>1</sup>. A Hesiodo también aluden los escolios a Il. II, 522, como autor del v. 241 del Himno.

Sin embargo, en el escolio a la Nemea II 1 de Píndaro se dan otras noticias, y más concretas, sobre nuestro Himno: "según dice Hipóstrato, Cinero de Quíos escribió el Himno a Apolo y lo atribuyó a Homero. Él fue el primero que recitó en Siracusa los poemas de Homero en la 69 Olimpiada" (año 504).

No parece que existan razones de peso para rechazar estos datos, a excepción de la fecha, año 504, que es

demasiado tardía, por lo que la mayoría de los investigadores han coincidido en considerarla un error en la transmisión y proponen otra más antigua.

Respecto a los indicios internos, en la parte Delia, acerca del autor, y en la Pítica, acerca de la fecha, son muy significativos:

Al final del H. Delio, v. 165 ss., el poeta hace una especie de retrato autobiográfico: se llama a sí mismo "hombre ciego que habita en Quíos, cuyos cantos son los mejores para el porvenir". No es extraño que estas palabras se hayan interpretado como un retrato del propio Homero, sobre todo porque desde la antigüedad ha existido la creencia de que Homero era ciego.

Pero algunos eruditos sostienen que, precisamente, esa creencia proviene del pasaje de nuestro Himno (ALLEN-HALLIDAY-SIKES<sup>2</sup>, ABRAMOWICZ<sup>3</sup>).

Sin embargo, recientemente, DYER<sup>4</sup> ha replicado que la tradición de que Homero era ciego no se basa solo en el Himno, y que el autor del Himno, Cineto, no se refería a sí mismo en el citado pasaje, sino a Homero, puesto que él era un Homérida, y el ἠδαιότος ἀοιδῶν (v. 169) solo podía aludir a Homero. Con tal referencia al insigne poeta -considera Dyer- se reafirma la evidencia de que éste, fundador de los Homéridas, era ciego y vivía en Quíos.

DORNSEIFF<sup>5</sup>, por otra parte, ve en el dato de la ceguera una broma paralela a la Palinodia de Estesícoro

(que, habiendo escrito primero un poema injurioso contra Helena, después se retractó en la Palinodia, bajo el pretexto de que ella, en castigo, le había dejado ciego, igual que había hecho con Homero) y una mimesis del pasaje de Odisea VIII 64, en que habla el ciego aedo Demódoco. El objeto de nuestro poeta, según Dornseiff, sería situar el Himno bajo el nombre de Homero.

Examinemos los datos en que se basa la leyenda sobre la ceguera de Homero:

1ª) En primer lugar, en la Odisea VIII, 63, donde aparece el poeta ciego Demódoco. En la antigüedad se consideró que aquí Homero se retrataba a sí mismo. Así lo creen Máximo Tirio Filos. 38, 1 (p. 437 ed. Hobein), Porfirio (p. 72 Schrader), y en los escolios (I 361 Dindorf).

Para muchos es éste, entonces, el origen de la creencia en la ceguera de Homero: DÜNTZER<sup>6</sup>, THIERSCH<sup>7</sup>, etc.

Pero ABRAMOWICZ<sup>8</sup> alega que no habría sido confundido Homero con Demódoco si no fuera porque se pensaba ya que ambos eran ciegos.

2ª) En segundo término, la ceguera de Homero tiene alguna relación con la supuesta ceguera de Estesícoro. En la Vita Romana de Homero se dice que la ira de Helena fue la causa de que fuese cegado. En Platón, Fedro 245 a, Sócrates dice a Fedro: "para estos que pecan contra la mitología hay una antigua purificación que Homero no conocía, pero sí Estesícoro. Pues, privado de la vis-

ta por culpa de su maledicencia contra Helena, no ignoró la causa como Homero, sino que, como era buen artista, la conoció y compuso enseguida: "no es cierto el decir ése, ni embarcaste en las naves de buena cubierta, ni llegaste al alcázar de Troya". Y, cuando había escrito toda la llamada Palinodia, recobró la vista".

También lo cuenta Isócrates en el ἐγκώμιον Ἑλένης 64, e, inmediatamente después, en el párrafo 65, añade que uno de los Homéridas relató que a Homero se le apareció Helena por la noche y le mandó componer un poema sobre los que lucharon contra Troya. Otro punto, pues, en el que aparecen en conexión Homero y la ceguera de Estesícoro.

Abramowicz tampoco cree que sean Estesícoro, la Palinodia y la fábula de su ceguera el origen de la leyenda semejante sobre Homero, ya que el H. Delio es anterior a Estesícoro y -si se habla en él de un poeta ciego de Quíos- es evidente que la idea sobre la privación de la vista de Homero es anterior a la Palinodia. Abramowicz supone que, divulgadas las dos cegueras, la de Homero y la de Estesícoro, se les atribuyó la misma causa: el castigo de Helena.

39) En la Vita Romana se da otro origen: "que, habiendo visto Homero las armas de Aquiles, fue cegado por su brillo". Esto está motivado por los v. 12 ss. de Iliada XIX, en que Homero describe tan minuciosamente las armas que se pensó que las había visto él mismo y había quedado cegado por su resplandor. El pasaje es explicado por los escolios (Venet. B a v. 13, Victor. a. v. 14).

42) Otra razón posible de la fábula de la ceguera se encuentra en el propio nombre del poeta, Homero. Se dijo que su nombre primitivo era otro (quizás Melesigenes) y que se cambió después en el de "Ὅμηρος". Pero, ¿qué significa Ὅμηρος? Encontramos a menudo esta palabra en los textos griegos con el significado de "rehén": Heródoto 6, 99; 1, 64; 7, 165; Tucíd. 7, 83, etc. Pero en varias de las Vidas de Homero y en otras fuentes aparece con la acepción de "ciego", como un sinónimo de τυφλός: Eforo (en pseudo Plutarco), Pseudo Heródoto 12, Proclo, Escorialense I, Romana, Certamen 2, Etymologicum Magnum, escolios a Luciano Gall. 6 - 9 (p. 89 ed. Rabe), Eustacio a Il. προοίμιον 4 (ed. Stallbaum), Tzetzes Exeg. a Iliada (p. 36 ed. Hermann), escolios a Licofr. Alex. v. 422 (p. 105 ed. Kinkel).

Pero casi todos estos testimonios coinciden en señalar que es en el dialecto eolio en el que Ὅμηρος significa "ciego". De lo que Abramowitz<sup>10</sup> deduce que no prueba nada, sino que Homero era eolio.

Nosotros creemos probable que la leyenda sobre la ceguera de Homero sea independiente del pasaje del Himno (aunque éste la haya reforzado), basada principalmente en el retrato del aedo Demódoco en la Odisea. Pero, en ese caso, ¿era el poeta del H. Delio efectivamente un ciego de Quíos o sus palabras son simplemente una ficción para hacernos pensar en Homero? No nos atrevemos a contestar con certeza. Pero sugerimos (de acuerdo con Allen-Halliday-Sikes<sup>11</sup>) que era quizás la de aedo

una profesión corriente entre los ciegos. No nos causa extrañeza, ya que también en tiempos más modernos vemos a ciegos cantando romances populares de pueblo en pueblo.

Por otra parte, por la propia manera de describir las cosas nuestro poeta, no nos parece absurda la idea de la ceguera. Ya ha observado Dornseiff,<sup>12</sup> y ha insistido en ello Abramowicz,<sup>13</sup> que en el pasaje del canto de las muchachas delias se esfuerza en hacernos percibir los sonidos: la canción, el himno, las voces, el repique-teo de las castañuelas; mientras que no se cita para nada la danza que -casi necesariamente- acompañaría la música. No obstante, en una escena paralela, muy semejante, en el H. Pítico (la de las diosas y dioses rodeando a Apolo en el Olimpo), no solo se habla de la música de Apolo -tema central del pasaje- y de la canción de las Musas, sino también, incluso con mayor énfasis, de la danza: bailan las Gracias y las Horas, y Harmonía y Hebe y Afrodita y, entre ellas, la más admirable, Ártemis. Con ellas además juegan los dioses Ares y Argifontes, y Febo Apolo "anda con belleza y en lo alto", mientras sus pies centellean y brilla el resplandor en torno de él. Es una escena que parece que estamos viendo con nuestros propios ojos a través de los del poeta; no escuchándola simplemente como la del H. Delio. Y aún después, en la otra escena musical, al término del Himno (v. 514-9), se vuelve a insistir en la danza.

Nosotros añadimos otras observaciones, en especial la concepción del paisaje, de la que ya hemos hablado detenidamente. Dijimos que el poeta del H. Delio describía

casí exclusivamente un paisaje montañoso y escarpado, mientras que el otro se preocupaba por las plantas, por los colores; es decir, por los rasgos más visibles. En el H. Delio es puro relieve: es un paisaje que, si pudiéramos reducirlo a una miniatura, no necesitaríamos verlo, sino solo tocarlo, para apreciar en toda su medida la aspereza de las rocas, las cimas picudas y abruptas. Mientras que los pocos montes que aparecen en el H. Pítico son verdes o nevados.

Tampoco el mar es en el H. Delio ancho o de color de vino (como en el H. Pítico), sino simplemente "mar".

No existen verdaderos colores, solo blanco y negro; mientras que en el H. Pítico está presente toda una gama de tonalidades.

De acuerdo que en el H. Delio son más abundantes los términos de claridad y mucho menos los de obscuridad en proporción con el H. Pítico, y parecería una contradicción. Pero en realidad creemos que no tiene nada que ver. Quizás el poeta, por ser ciego precisamente, rehuiría mencionar la obscuridad. Por otra parte, como ya señalamos, esto refleja más bien el distinto espíritu de cada poeta, más pesimista en el del H. Pítico.

En cualquier caso, en lo que respecta a la claridad, al brillo, volvemos a insistir en que en el H. Delio es predominantemente el brillo del oro. Y el oro es el metal más noble, el único apropiado para los objetos de los dioses. Así, el clavo del que Apolo cuelga su arco es de oro (v. 9) y de oro es la copa de donde bebe el néctar (v. 10). Su espada es de oro (v. 123) y con un cordón de



oro le adornan (v. 122, v. 128), y, al nacer, de oro envuelve a Delos (v. 135). Si su arco es "brillante" (v. 4) es porque está hecho de oro, o, más probablemente, de plata (el otro metal noble), tal como se designa dos veces (v. 140 y v. 178). También las nubes que cubren el Olimpo, morada de los dioses, son doradas (v. 98), y con hebras de oro ha sido fabricado el collar que las otras diosas ofrecen a Ilitía (104). Así pues, no son términos visuales propiamente, sino epítetos peculiares de los dioses para encarecimiento de lo divino.

Pero la verdadera luz -la que no conocería el poeta ciego-, la luz del sol, la luz del fuego, es prácticamente ignorada. Las dos únicas expresiones que aluden a ella son meros sinónimos de "nacer" (v. 71, v. 119).

Mientras que el poeta del H. Pítico se complace en describir la luz, con tal exuberancia que ciertos cuadros llegan a deslumbrarnos: en la escena olímpica, y, particularmente, en la de la llegada del dios al puerto de Crisa, donde aparece "como un astro en medio del día, brotando de él muchas centellas y el resplandor llegaba al cielo ... y el resplandor envolvió Crisa".

Pero, naturalmente, con todo esto no queremos demostrar que el poeta del H. Delio fuera ciego, sino solo sugerimos que -de ser cierto tal hecho- estaría en conformidad con el propio contenido del texto y mostraría, una vez más, la discordancia entre este poema y el Pítico.

En cuanto a la otra declaración del rapsodo sobre sí mismo, que habita en Quíos, tampoco tenemos por qué dudar de ella. Si no de Quíos exactamente, al menos debe de proceder de un lugar próximo: de la costa jónica de Asia Menor, de las islas del Egeo; ya que ése es el único ámbito por el que él y sus personajes se mueven. Ámbito que él conoce bien, como demuestra el minucioso recorrido por las islas (v. 30-44) y la descripción del festival en Delos, donde se reúnen todos los jonios. Claro que el escenario obligado es éste, Delos, puesto que el tema del Himno es el nacimiento del dios en Delos. Nada hubiera impedido al poeta, sin embargo, extender la peregrinación de Leto por otras tierras. Mas no, su interés se limita exclusivamente a esa zona egea. Y su amor por Delos, centro de culto de Apolo y centro de congregación de los jonios, es expresado en todos los términos.

¿Y por qué no podría proceder de Quíos en particular? Como ha señalado Schröder<sup>14</sup>, entre las islas mencionadas en v. 30-44, Quíos es especialmente puesta de relieve, ya que es la única (además de Lesbos, v. 37) a la que se dedica un verso entero (v. 38), y se la llama "la más fértil de las islas".

Por otra parte, este origen del poeta es confirmado por la noticia dada en el escolio a la Nemea II 1 de Píndaro sobre Cineto de Quíos que, según Hipóstrato, escribió el Himno a Apolo (se referiría, entonces, a la parte Delia) y lo atribuyó a Homero (porque Hipóstrato consideraría que el "hombre ciego de Quíos, el mejor de los poetas" aludía, engañosamente, a Homero).

- -

Pero el autor del H. Pítico, evidentemente, no pertenece a ese mundo de las islas. Aunque en las dos narraciones de viajes recorre prácticamente toda Grecia - en la una, por tierra, desde el Olimpo hasta Delfos; en la otra, por mar, desde el cabo de Malea hasta el golfo de Crisa- , se revela como un poeta "continental", concretamente de la zona de Beocia.

No cabe duda alguna de su interés por Beocia (aunque ese interés es en su mayor parte negativo): no era necesario que el dios la atravesase para ir desde el Olimpo, desde Tesalia, a Delfos, sino que, por el contrario, tiene que dar un enorme rodeo. Y no contento con esto se detiene en cada ciudad describiéndola paso a paso, cuando en otras regiones se trazaba el camino a grandes rasgos. Pero en todo esto no insistimos, porque hemos tratado ya de ello, más en por menor, en el apéndice precedente.

Respecto a indicios en el propio texto sobre la fecha del Himno, en la parte Pítica los encontramos en diversos pasajes, bastante convincentes y acordes entre sí.

1º) En primer lugar, en los v. 262-271 se habla del estrépito de los caballos y de los carros junto a la fuente Telfusa, que no existe, por el contrario, en Crisa en torno del altar de Apolo. Esto señala probablemente una fecha anterior a la institución de las carreras de carros en los juegos Píticos, en el año 586.

2º) Los v. 294-9 describen la construcción del templo en Delfos por Trofonio y Agamedes; templo que "será

por siempre celebrado". No obstante, el templo edificado por Trofonio y Agamedes se quemó en el año 548 (según nos relata Pausanias I, 5, 5), en contra de la predicción del Himno. Por tanto, parece más natural que el templo primitivo estuviera aún en pie en la época del poema.

32) El indicio más significativo es acaso el que se desprende de los v. 540-3: "Otros hombres serán jefes para vosotros, por los cuales estaréis sometidos a la fuerza". Estas palabras han sido consideradas por la mayoría de los investigadores como un anuncio "post eventum" de la primera Guerra Sagrada (concluida alrededor del 590), a consecuencia de la cual, efectivamente, cambió la dependencia del santuario de Delfos.

Así pues, si aceptamos el término "ante quem", el año 548 (el incendio del templo) e, incluso antes, el 586 (las carreras de carros en los juegos Píticos), y el término "post quem", el final de la Guerra Sagrada, el año 590, parece que se puede datar con mucha exactitud el Himno entre el año 590 y el 586, muy poco después, por tanto, de la Guerra. Todo concuerda perfectamente: las circunstancias recientes de la guerra están presentes aún y se reflejan en el espíritu -pesimista, hostil contra determinadas ciudades- del poeta. Pero de esta cuestión ya hemos tratado en el apéndice I.

Estos indicios parecen bastante seguros, aunque no absolutamente irrefutables. Se ha alegado que el estrépito de las carreras de carros en honor de Apolo no debía

molestar al dios (West<sup>15</sup>); que un rapsodo podía haber utilizado leyendas de culto acerca de la construcción del templo antiguo, aunque el nuevo estuviera ya en pie (Drerup<sup>16</sup>); que las palabras finales no tienen que referirse necesariamente a la Guerra Sagrada (Allen-Halliday-Sikes<sup>17</sup>), o que pueden aludir no a sus consecuencias sino a su inminencia, a sus movimientos preparatorios (Defradas<sup>18</sup>, Gluskina<sup>19</sup>, West<sup>20</sup>).

Pero nosotros los aceptamos como suficientemente convincentes.

En el H. Delio, por otra parte, no encontramos datos tan claros que apunten a una fecha determinada. Pero la situación de Delos -tal como se describe en el pasaje final- como un centro del mundo jónico, puede ayudarnos a encuadrarlo en una época.

El festival, el πανήγυρις, que se celebra en Delos con todo esplendor se explica mejor en un tiempo de prosperidad y paz. El más apropiado parece ser a finales del s. VIII o principios del s. VII, antes de la invasión cimeria de alrededores del año 700, cuando los griegos de Jonia y los reinos de Asia Menor eran independientes y estaban en su mayor apogeo.

Como observa Drerup<sup>21</sup>, Delos se manifiesta en el Himno como el centro de una anfitionía religioso-política de jonios insulares, y anfitionías de este tipo señalan la misma época, principios del s. VII o fines del s. VIII.

Allen-Halliday-Sikes<sup>22</sup>, aunque se inclinan también

por una fecha antigua, no consideran concluyentes los argumentos que suponen el Himno anterior a la invasión cimeria, pues alegan que ésta no alcanzó las islas y el festival no se interrumpió, sino que su esplendor se incrementó incluso en el período de Polícrates y Pisístrato. Admiten que los datos históricos permiten situar el Himno en cualquier época entre el s. VIII (o incluso antes) y Pisístrato. Pero una fecha tan tardía les parece imposible por otra parte, ya que, en ese caso, no hubiera podido Tucídides tomar el poema por homérico.

Si, por otro lado, creemos en la veracidad de la noticia del escolio a la Nemea II 1 de Píndaro sobre el autor del Himno a Apolo, Cineto, que fue el "primero que recitó en Siracusa los poemas de Homero", esto nos proporcionaría un término "ante quem", la fundación de Siracusa, año 733.

La fecha que da el escolio, año 504, parece por completo inaceptable; incluso para el H. Pítico -del que todo induce a pensar, como ya examinamos, que fue compuesto alrededor del 590- y aún más para el H. Delio. Además, ha causado extrañeza a los eruditos que una ciudad tan importante como Siracusa no hubiese recibido antes la poesía homérica. Welcker<sup>23</sup> fue el primero en corregir el texto: Ε -9 en vez de Εθ (es decir, sexta o novena Olimpiada en lugar de sesenta y nueve Olimpiada). Pero esto nos lleva también a una fecha imposible, el 752 ó 740, antes de que Siracusa estuviese en pie.

Parece lo más probable que para la primera recitación de Homero en dicha ciudad no tuviesen que pasar muchos años desde su fundación, aunque sí los suficientes para que hubiese alcanzado cierto apogeo que mereciese que un rapsodo famoso acudiese allí. Los albores del s. VII, por tanto, la época a la que nos inclinaba el contenido del propio texto, sería muy adecuada.

Respecto a las diferencias con el H. Pítico, también muestran el carácter más antiguo del H. Delio ciertos rasgos, como su estilo más sencillo. Ya reparamos en que el H. Pítico prefiere construcciones más rebuscadas y elaboradas que las del H. Delio, como el quiasmo y todo tipo de repeticiones en orden inverso, y, en especial, en la estructuración de los discursos. Los discursos del H. Delio están compuestos de una manera simple, como -en general- los de Homero; pero los del H. Pítico tienen una complejidad que evidencia ya un estilo retórico más desarrollado<sup>24</sup>. Porque, aunque el H. Pítico sea mucho más homérico -en su lenguaje formular, en su vocabulario, en sus elementos típicos, etc.-, no significa esto que se halle también en mayor proximidad a Homero en su estructura; sino que sólo toma de él lo más externo y fácilmente imitable.

También hemos podido apreciar que han evolucionado ciertos conceptos, como el pensamiento, el color, apenas esbozados en el H. Delio.

### CONCLUSIONES

1º) El poeta del H. Delio podría ser perfectamente un "hombre ciego", como él mismo se designa. Algunos rasgos en el texto lo confirmarían. Pero en el H. Pítico la manera de describir ciertas escenas parece en contradicción con ese carácter.

2º) El poeta del H. Delio también probablemente, según sus propias palabras, "habita en Quíos", como demuestra la mención destacada de Quíos en el catálogo de islas (v. 38) y la perspectiva puramente egea de su obra. Este hombre, pues, no hay ninguna razón convincente para negar que sea Cineto, el rapsodo de Quíos del que nos habla Hipóstrato (según el escolio a la Nemea II 1 de Píndaro).

Pero el autor del H. Pítico es un hombre del continente, de Beocia o de una zona próxima, según se deduce del interés que revela y de su conocimiento tan exacto de la región y de las costumbres locales.

3º) En la fecha más probable de cada uno de los Himnos también existen grandes divergencias. Los varios indicios, bastante fundados, que contiene el propio texto del H. Pítico señalan el año 590 aproximadamente. Los del H. Delio, sin embargo, inclinan a situarlo en el comienzo del s. VII (o final del s. VIII). Por lo demás, ya por algunos rasgos de estilo y de composición el poema parece más antiguo que el H. Pítico.



N O T A S

1. Cf. Pfister I 942-3: "el primer Himno sería el homérico, a juzgar por el τυφλὸς ἀνὴρ ; el segundo, el de Hesiodo"
2. Allen-Halliday-Sikes, p. 226 (a v. 172).
3. Abramowicz I.
4. Cf. Dyer.
5. Dornseiff II, p. 29 ss.
6. Véase Düntzer.
7. Cf. Thiersch.
8. Abramowicz I, p. 136.
9. Cf. Liddell-Scott, ὄμηρος.
10. Abramowicz I, p. 142.
11. Allen-Halliday-Sikes, p. 226 (a v. 172).
12. Dornseiff II, p. 36.
13. Abramowicz I. p. 272.
14. Schröder, p. 11.
15. West, p. 165, n. 2.
16. Drerup, p. 109.
17. Allen-Halliday-Sikes, p. 267 (a v. 540).
18. Cf. Defradas I.
19. Cf. Gluskina.
20. West, p. 165, n. 2.
21. Drerup, p. 107-8.
22. Allen-Halliday-Sikes, p. 184.
23. Cf. Welcker t. I, p. 228.
24. Cf. Delaunois, que, en su estudio de la elocuencia griega desde Homero hasta Demóstenes, muestra cómo los discursos de Homero apenas siguen un plan retórico, aunque ya se encuentran en ellos, en estado embrionario, ciertas tendencias oratorias que después se acentuarán y sistematizarán.

- 861 -

C O N C L U S I O N E S

### CONCLUSIONES

Tras haber examinado en pormenor cada uno de los puntos que nos han parecido significativos, todos los caminos nos han conducido al mismo resultado: a la manifiesta diferencia entre las partes Delia y Pítica y, de ahí, a la división del Himno a Apolo.

Para resolver este problema tan grave que plantea el Himno, el de su unidad, hemos recurrido al estudio de los más diversos aspectos, desde el criterio de los distintos comentaristas - tanto los antiguos como los modernos - hasta el análisis interno del propio poema:

#### I

En primer lugar, en lo que respecta a las noticias antiguas sobre el Himno, no ayudan demasiado a aclarar las dificultades, pues son contradictorias y algo confusas.

La de Tucídides, la más importante, es imprecisa: sólo cita los versos de la última parte del H. Delio - al que llama proemio - y dice que en estos versos termina el ἔπαινος . No está claro qué es lo que termina: ¿todo el Himno?, ¿un proemio, como parte aislada dentro del Himno?, ¿el elogio a las muchachas delias?.

Los términos ἔπαινος y προοίμιον son ambiguos: ἔπαινον puede referirse simplemente al elogio de las muchachas, y προοίμιον ser un sinónimo de ὕμνος , en cuyo caso no se demuestra nada. O bien puede ἔπαινος

equivaler a Himno (y a proemio).

Así pues, no nos sirve de mucho. Nosotros consideramos que, aunque ἑκαίνοç puede haberse empleado a veces con el sentido de himno, probablemente no está aquí en tal caso. Tucídides ha empleado en dos ocasiones προοίμιον como denominación - casi con certeza - de nuestro Himno. ¿Por qué iba a utilizar ahora otro término para designarlo?.

El pasaje de los versos citados por el historiador es todo él un elogio de la fiesta en Delos y, en especial, de las muchachas que embelesan con su canto. Parece, por tanto, más natural que ἑκαίνον - colocado aquí - signifique este elogio en vez de la alabanza general al dios a lo largo de un poema cuajado de distintos episodios. Tucídides, pues, probablemente, quiso decir "terminó la loa a las muchachas, a la fiesta". Pero éste es el punto culminante del poema: el canto de las jóvenes es el fenómeno más admirable, la "maravilla", de la fiesta delia; el esplendor de la fiesta muestra, a su vez, todo el esplendor de Delos, y Delos, por último, es la preferida de Apolo (en cuyo honor se reúnen los jonios y cantan las muchachas delias, sus "servidoras"). Ensalzar a las muchachas es ensalzar la fiesta, ensalzar a Delos, ensalzar, en suma, a Apolo. Y tras esto, ¿qué otra cosa podría añadir el poeta?. Creemos, entonces, que Tucídides, aunque concretamente aludiera al elogio de las delias, de una manera implícita se refería también al poema entero, que no podía fácilmente continuar después de un pasaje de este tipo.

Los demás testimonios antiguos son aún menos firmes:

El de Aristides está, casi con seguridad, basado en el de Tucídides, y cuando dice (con palabras afines a las de éste y citando los mismos versos, 169-172) "acabando el proemio", probablemente no hace sino interpretar el - también para él - ambiguo ἐπάλιν .

El ἀγών 'Ομήρου καὶ 'Ησίοδου 19, en que se cita el primer verso de nuestro Himno y se dice que es el comienzo del Himno a Apolo que Homero recitó en Delos, podría referirse a todo el poema. Pero parece más lógico que el himno recitado (supuestamente por Homero, como se desprende de la mención de sí mismo del poeta, también en la parte Delia) y conservado en un registro en Delos, sea solo el H. Delio, y no el largo poema cuya mayor parte ignora por completo a Delos y narra, por el contrario, el peregrinaje del dios por tierras muy distintas, rumbo a Delfos. Sin embargo, este ἀγών tiene toda la apariencia de ser una obra ya tardía, helenística, llena de rasgos novelescos, y no se puede confiar en su historia como verdadera.

En otros reportes sobre el Himno son mencionados, por otro lado, versos de la parte Pítica como pertenecientes al H. Apolo de Homero (Pausanias X 37,5, Ateneo I 22b-c, Esteban de Bizancio s.u. Τευμησσός ). Pero no demuestran nada significativo, a no ser que en la época en que fueron escritos - muy reciente - ya estaban unidas la parte Delia y la Pítica en el Himno completo que nos ha sido transmitido.

Por último, del otro ἀγών de Homero y Hesiodo (frgm.357 Merkelbach-West) y del escolio a la Nemea II 1 (III 29 Drachmann) no se extrae apenas ningún dato acerca de la unidad o separación. Pero, en cualquier caso, el relato del ἀγών de que en Delos Homero y Hesiodo compusieron un Himno a Apolo podría interpretarse mejor como una mezcla de partes distintas (unas más homéricas y otras más hesiódicas).

Así pues, de los críticos antiguos no se deducen pruebas seguras que esclarezcan el problema de la unidad. Pero, de todos modos, en la escasa medida en que podemos basarnos en su testimonio, nos inclinan a favor de la división del poema y de la existencia de un H. Delio independiente.

## II

En segundo lugar, en nuestra somera exposición de los estudios de que ha sido objeto el Himno en los últimos siglos, se ha puesto de manifiesto cuántos y qué diversos son los métodos y teorías encaminados a explicar sus dificultades y a qué dispares conclusiones conducen.

No estamos de acuerdo con los argumentos que defienden la unidad de todo el poema, pues nos parecen de poco peso. Se aprecian demasiadas diferencias en él, de forma y de contenido. Las relaciones que se perciben son menos significativas que las oposiciones, y se pueden explicar por otras causas que por la identidad del autor.

Tampoco compartimos de ninguna manera la opinión de que el Himno sea un conglomerado de piezas distintas, ya existentes. Ni siquiera consideramos necesaria la eliminación de ningún pasaje. Todos, si se examinan detenidamente, tienen un perfecto sentido en el conjunto del poema. El salto brusco de unas escenas a otras, la multiplicidad aparente de temas (pero siempre en conexión, siempre subordinados al tema único y principal, el nacimiento de Apolo de su madre Leto en D<sub>el</sub>os, y la consiguiente glorificación de Apolo, de Leto y de Delos), rasgos que, en la parte D<sub>el</sub>ia, han sido base de estas teorías que atentan contra su unidad, no muestran sino las características del estilo peculiar del poeta. De manera muy diferente se suceden los episodios en el H. Pítico, más sólidamente enlazados entre sí; pero, incluso en el de Tifaón, que parece mal insertado, sin relación de contenido con el resto, hemos observado lazos muy significativos que lo integran en el todo.

Unicamente el episodio de los sacerdotes (que ha sido compuesto, sin duda, en vista de la primera parte del H. Pítico y también del H. Delio) podríamos admitir que quizás fuese un añadido posterior, una continuación del H. Pítico, como éste lo es del Delio. Pero, para asegurar o rechazar esta hipótesis, no tenemos ninguna prueba segura. En todo caso, prolongación es, efectivamente, de la parte principal del H. Pítico, la fundación del Oráculo (que presenta, como hemos visto en el capítulo pertinente, una estructura cerrada), ya sea obra del mismo poeta, ya de un imitador.

Por otro lado, algún verso aislado que no encaje correctamente se puede explicar por la técnica rapsódica de adaptar las frases hechas, las fórmulas, a cada pasaje.

Así pues, nos adherimos a las hipótesis que, desde Ruhnken, postulan la división en dos Himnos, y, en particular, a las que ven en la parte Pítica una imitación de la Delia. Pero no siempre nos convencen los argumentos que se aducen o el método seguido para su demostración. Los fundamentos en que se basan son, a menudo, insignificantes, parciales.

Nosotros creemos que es necesario entrar en el texto, desmenuzarlo y examinar desde todos los puntos de vista posibles el problema de la unidad.

### III

Primeramente hemos realizado un análisis global del Himno, estudiando pasaje por pasaje todos los rasgos de estilo y de composición: repeticiones, aliteraciones, recursos estilísticos, evocaciones, paralelismos y antítesis entre las diferentes escenas. Nos hemos detenido en especial en los pasajes de transición entre la parte Delia y la Pítica: la fiesta en Delos, los supuestos versos finales del H. Delio (v.177-8) y la escena Olímpica, que da comienzo al Pítico.

El pasaje de la reunión de los jonios (v.140-176) tiene todo el aspecto de un final: es la culminación del poema, la apoteosis de Apolo y Delos (tras haberse desarrollado en toda su amplitud el tema propuesto: el nacimiento del dios en la isla). Aquí son mencionados de nuevo los



lugares gratos a Apolo y son, una vez más, celebradas su madre Leto y su hermana Ártemis, en una vuelta a los motivos de los pasajes iniciales.

Por otro lado, a la descripción de la fiesta siguen unos versos muy particulares (v.165-176), una alocución personal del poeta a las muchachas delias, en la que se menciona a sí mismo como "un hombre ciego, que habita en Quíos, cuyos cantos son los mejores". Este tipo de expresiones de autopresentación aparecen siempre al término o al comienzo de la obra, pero serían completamente inadecuadas a la mitad. No podemos imaginar que el poeta intercalara de pronto este discurso tan especial para continuar después con toda la larga y monótona narración épica en que consiste la parte Pítica.

Además, estos versos contienen muchos de los elementos típicos de conclusión de Himnos: χαίρετε (v.166), despedida casi obligada (en la mayoría de los Himnos Homéricos, excepto en H. Dem., H. VIII a Ares, H.XII a Hera, H.XX a Hefesto, H. XXIII a Zeus, H.XXIV a Hestia, H. a los extranjeros), que aquí no se dirige al dios directamente, sino a las muchachas delias que simbolizan la mayor gloria de Apolo; ἰλῆμοι (v.165), súplica al propio dios empleada también en otros Himnos (H. XX, H. XXIII, H. XXIV, y, aunque con mayor variación, en H. XIX e H. XXI); la mención de la δούλη (v.173, δούλῳ en v. 169, y, anteriormente, dentro del mismo episodio de la fiesta, otras tres veces), que no falta en casi ningún Himno; la fórmula de transición ἀλλ' ἄγεθ' (v.165), que introduce la parte de despedida, como en H. Dem. (v.490).

Por último, siguen aún dos versos (v.177-8), el cierre definitivo, que no ofrecen dudas razonables acerca de su carácter de cláusula final: se promete, como es habitual, reemprender en otro momento la loa al dios ("pero yo no cesaré de celebrar a Apolo, al que parió Leto"). En las últimas palabras se recuerda el parto y a la madre, tema del Himno. También acaba el H. XXIV con la evocación de Sêmele, la madre de Dioniso, pues el poema trata del nacimiento del dios. Y el otro Himno a Dioniso (H.VII), donde ya en el primer verso se le llama "hijo de Sêmele" y donde es asimismo mencionado el parto, tras haberse unido la madre en amor a Zeus (v.56-7), se despide con el saludo "hijo de Sêmele". Por otra parte, la misma fórmula final de nuestro pasaje  $\delta\upsilon\ \eta\upsilon\kappa\omicron\mu\omicron\varsigma\ \tau\acute{\epsilon}\mu\epsilon\ \Lambda\eta\tau\acute{\omega}$  , es análoga a la que cierra el Himno "a los extranjeros":  $\delta\upsilon\ \alpha\theta\acute{\alpha}\nu\alpha\tau\omicron\varsigma\ \tau\acute{\epsilon}\mu\epsilon\tau\omicron\ \text{Ze}\acute{\upsilon}\varsigma$ .

Se ha alegado, sin embargo, que estos v.177-8 no contienen verdaderamente ningún término típico de las cláusulas de Himnos. Pero observemos  $\alpha\upsilon\tau\acute{\alpha}\rho\ \acute{\epsilon}\gamma\omega\upsilon$  , la misma introducción que aparece con tanta frecuencia en los otros Himnos, y  $\acute{\upsilon}\mu\upsilon\acute{\nu}\acute{\epsilon}\omega\upsilon$  , que corresponde a la alusión al  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\nu\ \acute{\upsilon}\mu\upsilon\nu\omicron\nu$  (H. Afr., H. IX, H. XVIII). Por lo demás, los elementos característicos que faltan se encuentran - como acabamos de recordar - en los versos precedentes (165ss.), donde comienza en realidad la despedida. Si la conclusión de este Himno no coincide exactamente con la de ningún otro, hay que buscar la explicación en la originalidad del poeta, que nos ha de-

mostrado ya en diversas ocasiones y, en especial, ahora, en su pasaje personal de adios, que - saliéndose de to das las normas - conserva a la vez, aunque trastocados, los elementos tradicionales. No es éste, además, el único Himno cuyo final es diferente a los restantes.

Respecto a la escena de los dioses en el Olimpo (v.182-206), que inicia el H. Pítico, se encuentra también en una situación compleja. Por un lado, comienza abruptamente, lo que no es apropiado para el principio de un poema, y hace suponer o bien un verdadero comienzo que se haya perdido, o bien el que constituya la continuación de una obra ya emprendida.

Por otro lado, también después del pasaje hay un salto brusco y se pasa a otro tema sin relación alguna, de manera que la escena queda aislada.

Sin embargo, sus conexiones con el resto del Himno, tanto la parte Delia como la Pítica, son múltiples. Está compuesto como un proemio paralelo al del H. Delio: Apolo - aquí y allí - llega al Olimpo, a la casa de Zeus, y sus padres, Zeus y Leto, se complacen, mientras los otros dioses le agasajan. Pero, además, mayor semejanza aún se evidencia con la escena de la fiesta de los jonios (que, cerrando el H. Delio, es seguida inmediatamente por ésta): una reunión de hombres y mujeres (de dioses y diosas) que celebran a Apolo, en cuyo honor canta un coro de muchachas (de Musas), ante el gozo de los que contemplan la fiesta. Pero, dentro de la afinidad, resalta el

gran contraste que se establece entre el pasaje pítico y ambos delios: en la escena Olímpica delia, Apolo se presenta como un dios arquero y temible, y en la pítica, como un dios citarista y amable; allí, tendido el arco, hace temblar a los dioses (v.2-4) y aquí, al tocar la forminge despierta su interés (v.188). En la fiesta delia, por otra parte, se reúnen los hombres, y en la pítica, los dioses; en la una se enaltece lo humano, pues los hombres parecen "inmortales e incapaces de envejecer" (v.151), y en la otra, se denigra y se replica que los hombres "viven insensatos e impotentes y no pueden encontrar el remedio de la muerte y la defensa contra la vejez" (v.192-3).

Así pues, las situaciones, los personajes, el escenario de los pasajes son semejantes; el espíritu que se refleja, las ideas, dispares.

Algunas palabras y frases también recuerdan el episodio de Apolo recién nacido (v.127-139).

Y ya en el mismo H. Pítico, otras dos escenas presentan numerosos rasgos en común con la Olímpica: la de Apolo-astro en Crisa (v.440-7), en donde el dios aparece resplandeciente y es rodeado por un grupo de mujeres que gritan (que cantan en el Olimpo); y, especialmente, la que describe a Apolo y a los cretenses cantando en el Parnaso (v.514-9), en la que el dios también toca la cítara y baila (καλὰ καὶ ὕψι βιβάς, v.202 y 515), acompañado de un séquito de sacerdotes (de Musas en el Olimpo) que cantan, inspirados por la Musa.

El episodio Olímpico tiene, pues, un carácter peculiar: parece que no pertenece ni al H. Delio, ni al Pítico, pero está unido a ambos por estrechos lazos. Es una pieza central, creada por el poeta del H. Pítico como transición del Himno Delio a su propia obra. Y por ello la ha compuesto, por una parte, en analogía a la escena inicial de su Himno modelo y también a la final (con la que enlaza directamente) y, por otra, como réplica y antítesis de ambas.

Y no solo es central, de transición, la posición y el contenido del pasaje, sino también el escenario<sup>en</sup> donde se desarrolla. El Olimpo es la tercera sede de Apolo, la divina, que está por encima de las terrenas de Delos y Delfos. Ya el poeta del H. Delio había introducido esta otra morada del dios en su proemio. Ahora el del Pítico insiste, revistiendo al Apolo Olímpico de nuevos atributos, pero de tal manera que presente aquí y en Delfos una imagen paralela a la que ofrecía en Delos:

A) Apolo músico: en Delos había coros de voces que cantaban en honor del dios (v.157ss.). También en el Olimpo y en Delfos introduce el poeta pítico la música y los coros: Apolo toca la cítara y las Musas cantan en el Olimpo (v.182ss., v.189-93, v.201), y en Delfos, mientras Apolo toca la cítara, le siguen los sacerdotes cantando el peán (v.514-25).

B) Apolo resplandeciente: en Delos Apolo lo inundaba todo de oro: la isla florece de oro (v.135-6) y a Apolo "de espada de oro" (v.123) le cuelgan las diosas un cor-

dón de oro (v.122 y 128). También en el Olimpo pinta el primer poeta a Apolo rodeado de fulgor: tiende su arco brillante (v.4) y lo cuelga de un clavo de oro (v.9) y bebe néctar en una copa de oro (v.10). Pero el segundo poeta intensifica el cuadro de luz. En el Olimpo no solo es el oro (el plectro de oro, v.185, y las trenzas de oro de su madre Leto, v.205) sino también un brillo propio que emana de Apolo y resplandece en torno de él (v.201-2). Y en Delfos llega al culmen: muchas centellas brotaban de Apolo, semejante a un astro en medio del día y el resplandor llegaba al cielo (v.441-2), y el resplandor envolvió toda Crisa (v.445). Ya no puede haber más. Sin duda el poeta pítico pretende sobrepasar a su antecesor: si éste describe el brillo del oro, él añade también el de los astros; si el otro habla de canciones, él las hace acompañar de música y danzas.

C) Apolo inspira un miedo respetuoso: en Delos la propia isla le temía (v.66ss.), así como las otras tierras (v.47), y, al nacer, hizo gritar a las diosas (v.119). La misma imagen de Apolo representa el poeta delio en el escenario olímpico: los dioses le temen y saltan de sus asientos cuando él se acerca (v.2-4). Ahora el poeta más joven la refleja de nuevo en Delfos: las mujeres gritan al aparecer él (v.445) y el miedo invade a todos (v.447).

D) Apolo rodeado de mujeres: en Delos, las diosas más nobles asistieron a su nacimiento (v.92-130), y las muchachas delias, por otra parte, son sus servidoras (v.157 ss.). En el Olimpo, igualmente, le acompañan las

diosas más importantes: su madre Leto, su hermana Ártemis, Harmonía, Hebe, Afrodita, las Musas, las Gracias (v.189 ss.). Y en Delfos, las esposas y las hijas de los Criseos (v.445-6).

#### IV

Tras el análisis general del Himno, hemos ido analizando en pormenor - a lo largo de varios capítulos - punto por punto, comparando la parte Delia con la Pítica, para comprobar qué hay de común y qué hay diferente.

1) En primer lugar, hemos recogido cada uno de los pasajes en que se hace uso de recursos estilísticos de todo tipo para lograr efectos especiales: llamar la atención sobre ciertas palabras "clave", sobre ciertos temas significativos; poner de relieve determinados episodios; dar énfasis a la importancia de algún personaje; contraponer ideas, o, simplemente, dotar de colorido la escena.

Consideramos, por un lado, la repetición de sonidos, fenómeno que se observa con gran frecuencia, en particular en el H. Delio. Por otro lado, las demás construcciones especiales, entre las que hemos encontrado en mayor abundancia la simetría y, principalmente, el quiasmo.

Examinando el empleo de todos estos recursos en el H. Delio y en el H. Pítico por separado, hemos podido comprobar distinciones notables que no han sido, sin embargo, señaladas antes por otros investigadores.

En el H. Delio el recurso preferido es el de la repetición de sonidos. Constantemente hallamos algún sonido repetido con insistencia en un mismo verso o en versos próximos, y, en la mayoría de las ocasiones, ese sonido

forma parte de una palabra muy significativa, que se reitera a su vez para poner de manifiesto su importancia. El sonido repetido sugiere la palabra, y ésta, un tema determinado, una idea relevante en el todo del poema o, al menos, en el pasaje en el que aparece.

Otras veces, los fonemas repetidos poseen un valor onomatopéyico, imitan un sonido determinado que hace vivir la propia acción.

Las construcciones simétricas, los quiasmos, etc. también se aprecian de cuando en cuando, pero no de una manera destacada.

En el H. Pítico, sin embargo, también se recurre a la repetición de sonidos, que, como en el H. Delio, a menudo pone de relieve las palabras "clave", los temas principales. Pero aún con mayor frecuencia da realce a palabras poco significativas, que se repiten en un determinado pasaje más por el gusto de lograr una construcción primorosa que por necesidades de contenido (apareciendo generalmente entrelazado éste con otros recursos). Y, en mayor medida también que en el H. Delio, la expresividad del sonido consiste en imitar: el rumor del agua que fluye, el silbido del viento, el retumbar de la tierra.

Pero lo característico en el H. Pítico son otros usos de estilo, especialmente el insistente empleo del quiasmo y de todo tipo de repeticiones en orden inverso: desde el quiasmo de sonidos o el quiasmo en la construcción de un mismo verso o entre versos próximos, hasta



los más complicados, como la alternación de las mismas palabras o fórmulas a principio y a fin de verso; la repetición de grupos de palabras varias veces, siempre en distinto orden, pero siguiendo el mismo esquema de colocación; la repetición en pasajes diferentes de versos o partes de versos (en particular, de comienzos de verso) consecutivos, pero en la sucesión inversa, incluso - ya llevado a su máximo grado - en la introducción y conclusión del episodio de Tifaón, donde, para reanudar el relato sobre la dragona, se vuelve en anillo a los mismos versos que enlazaban este tema con el de Tifaón.

Este es un rasgo tan representativo en el H. Pítico que no se limita a las palabras o a las frases, sino que se extiende también a los episodios enteros. Se regresa siempre de nuevo a temas anteriores, de acuerdo con una simetría axial: la música y la danza de Apolo, el viaje, Telfusa, la dragona, Tifaón, la dragona, Telfusa, el viaje, la música y la danza de Apolo. Esto entra ya dentro de los problemas de estructura.

Otros medios utiliza, además, el poeta pítico, como es la construcción de frases paralelas (a veces para expresar un contraste de ideas, a veces repitiendo una y otra vez, entrelazadas, las mismas palabras y giros), o el encabalgamiento para realzar los términos que sugieren el movimiento.

En suma, parece que se afana en dar color y vida a su obra, valiéndose de recursos más artificiosos que los del poeta delio. Busca más una perfección técnica, el

brillo en la configuración externa, el adorno de la expresión, que la conformidad con el contenido. ————>

—> Mientras que lo más importante para el poeta delio, como hemos podido observar, es la subordinación de la forma al tema.

2º) En segundo lugar - después de haber tratado la repetición de sonidos y la repetición de frases o términos en construcciones especiales - examinamos la simple repetición: de palabras aisladas, por una parte; de grupos de palabras y de versos enteros, por otra.

La repetición constante es un rasgo característico tanto de éste como de cualquier otro poema épico. Pero lo que nos interesa aquí es el modo en que se emplea la repetición, en lo que se hace evidente la discrepancia entre el H. Delio y el Pítico. Cuando decimos el "modo" de la repetición, nos referimos al carácter significativo o no del término repetido, a su frecuencia, a su posición en el verso, al número de palabras que se repiten unidas, al hecho de que consistan en fórmulas épicas habituales o en giros propios de nuestro Himno.

El resultado al que hemos llegado tras un detenido examen nos proporciona datos de gran interés:

En el H. Delio las expresiones que se repiten suelen ser - al igual que indicábamos en lo concerniente a la repetición de sonidos - significativas, alusivas al tema; ya sea al tema principal, ya a los secundarios, de cada pasaje individual, derivados y subordinados en la

mayoría de los casos al tema general (el nacimiento del arquero Apolo, parido por Leto, en la rocosa isla Delos; la alegría, el esplendor y la glorificación del dios -en todos los lugares y, en particular, en Delos - de la madre y de la isla).

En lo que respecta a las palabras aisladas (que recogemos en un cuadro), en el H. Delio se reiteran en mayor número, en proporción, que en el H. Pítico, pero con menos frecuencia. Y, por otra parte, no se manifiesta tanta tendencia como en el H. Pítico a la repetición en lugares fijos del verso. La intención principal del poeta delio es dar énfasis a las palabras "clave", que suelen aparecer en distintas formas y ocupando a menudo diferentes posiciones.

También en el H. Pítico es habitual la función temática de la palabra aislada, y no siempre repetida en una posición fija. Pero muy frecuente es, asimismo, que se insista en expresiones que no son esencialmente significativas, pero que proporcionan un cómodo "lugar hecho" en el hexámetro. O en términos que ponen de relieve, en efecto, el tema; pero únicamente de pasajes particulares que no guardan ninguna conexión con el tema general. Además, el mayor énfasis lo consigue no la palabra sola, sino una frase entera, una fórmula de la que forma parte dicha palabra.

En cuanto a estas fórmulas, merecen consideración aparte las combinaciones de nombre-epíteto. El número de las que se repiten es aproximado, en proporción, en el H. Delio y en el Pítico. Pero la disparidad es absoluta en lo tocante a la frecuencia: en el H. Delio aparecen solo dos veces (la única excepción la constituye una fórmula que se reitera una tercera vez; pero ya invertida, escindida y en otra posición), mientras que en el Pítico la mayoría se repite en multitud de ocasiones<sup>2</sup> (siete nada más de entre las veintidos fórmulas de nombre-epíteto repetidas se encuentran simplemente dos veces), incluso nueve una y ocho otra.

Semejante, pero aún más profunda, es la diferencia en la repetición de otros grupos de palabras:

En el H. Delio son pocos y, en general, están constituidos por las palabras temáticas de mayor relevancia que - en distintas formas, en diferente orden y ocupando posiciones diversas - aparecen de cuando en cuando, unidas tanto como aisladas, evocando (como en un estribillo) el tema del Himno.

En el H. Pítico, mucho más numerosos, se reproducen casi siempre exactamente igual y en el mismo lugar del verso (o bien en quiasmo, como indicábamos en el apartado anterior). Además, gran parte son fórmulas épicas habituales, a menudo sin intención de resaltar ningún concepto en especial, sino de acuerdo con la técnica de la composición formularia.

Siguiendo con esta progresiva disconformidad entre los Himnos Delio y Pítico, aún es más marcada la desproporción en la repetición de versos enteros. En el H. Delio sólo tres: el v.126, que reproduce palabra por palabra el v.13 (constituyendo el estribillo del poema, que se reitera otras muchas veces parcialmente), y el grupo de v.144-5, igual a v.22-3.

Pero en el H. Pítico se repiten veintium versos; algunos, incluso, varias veces, y también en grupos.

De la comprobación de las repeticiones comunes a ambos Himnos, también se extraen conclusiones positivas: son muy escasas, y, aun en éstas, se aprecia gran desproporción en la frecuencia en una y otra parte.

Resumiendo, la importancia de la repetición en el H. Delio se concede fundamentalmente a las palabras que evocan el tema, ya en grupos, ya aisladas.

Respecto a fórmulas, frases y versos enteros, los pocos que se repiten lo hacen con la mínima frecuencia. Las expresiones reiteradas aparecen en posiciones diferentes en un elevado tanto por ciento de casos.

Sin embargo, en el H. Pítico, es más significativa la repetición de la palabra acompañada de un epíteto determinado o enclavada en una frase hecha. Éstas suelen ser fórmulas épicas que ocupan posiciones fijas, y se reiteran insistentemente. Abarcan, a veces, versos enteros o incluso grupos de versos.

Así pues, la repetición en H. Delio tiene en mayor proporción una función estilística y temática, y en el H. Pítico es más formular.

32) El tercer punto tratado se refiere al uso específico de los epítetos en su combinación con el sustantivo.

Nosotros hemos catalogado todos los epítetos<sup>3</sup>, según el tipo de sustantivo al que acompañan (nombres propios de dioses, nombres de lugar, el templo, la casa, la nave, el carro, el agua y el viento, dioses, humanos, animales y monstruos, música y canción, arco y flechas, nombres de ropas, adornos y peinados, de comida, partes del cuerpo, razas, palabra y juramento, piedras y elementos de construcción, dolor y muerte, parientes, otros diversos).

En cada categoría se muestran, más o menos marcadas, ciertas diferencias: algunas categorías aparecen representadas solo en una parte (el carro, los monstruos, las razas y las piedras, en el H. Pítico únicamente). Otras, en gran desproporción, como la nave (cuyas fórmulas son frecuentísimas en el H. Pítico, mientras que en el Delio sólo se encuentra una vez y acompañada, precisamente, de un epíteto distinto a los empleados para ella en el H. Pítico), el agua, los animales, la ropa y adornos, el dolor y la muerte, los parientes. Además, no coinciden, en general, los epítetos en ambas partes para cada tipo de sustantivo. Y existe divergencia también en la frecuencia de repetición.

Pero consideramos que algunos tipos merecen una atención particular: los epítetos que acompañan a los nombres de lugar y los de nombres propios de dioses, de Apolo, sobre todo<sup>4</sup>.

Los epítetos de nombres de lugar abarcan el 32% de los epítetos totales del H. Delio y el 25% de los del H. Pítico; son, pues, muy numerosos, además de representativos. En el H. Delio se repiten más fórmulas y epítetos, porque se insiste en el carácter montañoso y escarpado del paisaje. Muy escasos son, por otra parte, los epítetos comunes con el H. Pítico, y - aun de éstos - su frecuencia es dispar.

Respecto a las fórmulas de nombre- epíteto (y otras designaciones) de Apolo, unas y otras en el H. Pítico son mucho menos numerosas y variadas que en el Delio, y se reiteran constantemente. Además, son la mayoría diferentes en cada parte<sup>5</sup>.

También para casi todos los otros dioses, se utilizan epítetos distintos (y, de manera más destacada para Hera y Leto)<sup>6</sup>, cuando no son dioses mencionados únicamente en uno de los dos Himnos.

Considerados en general, existe un equilibrio en el H. Delio y en el Pítico en el número total de epítetos. Pero son bastante más variados en el primero, pues en el segundo ciertos epítetos se reiteran gran cantidad de veces (uno, πῶς, diez veces; dos, ocho veces, etc.).

En el H. Delio habitualmente, los epítetos se emplean o una sola vez o dos veces.

También muestra mayor diversidad el H. Delio en los temas de sus epítetos, de los que muy pocos presentan raíces o prefijos comunes.

Por otra parte, el H. Pítico es algo más innovador; es decir, usa mayor cantidad de epítetos no encontrados ni en Homero ni en Hesiodo ni en otros Himnos.

En lo que respecta a los epítetos comunes a ambas partes (de los que presentamos una lista), están en una proporción muy inferior a la de los repetidos en cada una. Incluso epítetos reiterados con gran insistencia en alguna de las dos, faltan en la otra.

Por lo demás, dentro de los propios epítetos comunes se manifiesta más disconformidad que afinidad en el empleo, pues casi nunca coinciden los epítetos por los que cada poeta muestra mayor predilección, y a veces contrasta el uso exagerado de parte de uno de ellos con la mención única por el otro.

Así pues, las diferencias más notables que evidencia la utilización de los epítetos consisten principalmente en que en el H. Delio, en donde son algo más numerosos, son también bastante más variados (excepto los que acompañan a nombres de lugar, que presentan características especiales), y se repiten con mucha menor frecuencia. Por otra parte, no suelen ser los mismos los epítetos de que se hace uso en éste y en el H. Pítico.



4º) Otro aspecto que hemos examinado con particular interés es la manera como se describe el paisaje, cuyos rasgos tan peculiares - en especial en el H. Delio - nos han llamado la atención desde un primer momento. Es este un punto del que nosotros deducimos conclusiones muy significativas, y en el que, sin embargo, nadie hasta ahora parece haber reparado.

Las tres narraciones de viajes que aparecen en el poema se cuentan entre los episodios más destacados, ante todo porque, relatado en pocas palabras el primer viaje en el H. Delio, el segundo constituye un elemento fundamental, mucho más amplio, en la parte de la fundación del Oráculo del H. Pítico, y está compuesto como episodio paralelo al del H. Delio. Y, de nuevo, se introduce el tercer viaje - también extenso - en la parte de la instauración del Sacerdocio, en correspondencia a los otros dos.

Sin embargo, aunque los dos viajes del H. Pítico son episodios muy largos, mientras que el único del H. Delio abarca sólo quince versos, se acumula tal cantidad de expresiones referentes al paisaje (en él, en los versos que le preceden inmediatamente y en el resto del poema) que exceden con mucho, en proporción, a las del H. Pítico.

Pero en lo que se manifiesta una absoluta disparidad es en los aspectos individuales que cada poeta apreciaba en la naturaleza.

El poeta delio tiene siempre ante sí un paisaje de montañas, abrupto, escarpado, rocoso. Así lo describe en casi la mitad de las expresiones que emplea.

El poeta pítico no presta apenas atención a este carácter; sino que, por el contrario, observa el campo llano. Incluso cuando describe lugares montañosos (como los alrededores del Parnaso), se detiene, más que en los propios montes, en los valles que quedan entre ellos.

Con otros rasgos, por lo demás, pinta la tierra este poeta más joven. A él le interesa principalmente su fertilidad, la vegetación, el verdor. Así, nos habla de los árboles, de los viñedos, del trigo, de la hierba. De cuando en cuando hace atravesar a Apolo un bosque, una selva, un prado y, en general, tierras fértiles y "nutridoras".

El autor del H. Delio no descuida por completo este aspecto, pero es menos acusado y resulta secundario, concediéndole siempre poca atención en comparación con el interés por las montañas.

También el color es mucho más importante para el pítico: mar color de vino, oscuro; tierra negra; monte verde o cubierto de nieve (blanco, pues); ciudades herbosas (es decir, verdes), etc.

Por otro lado, tanto en el H. Delio como en el Pítico, gran parte de la acción se desarrolla en un medio acuático: mar, ríos, fuentes, lagos.

Numerosas expresiones aluden al mar en el H. Delio y, en el H. Pítico, en el episodio de los sacerdotes. Es natural: el viaje, en el primero, es un recorrido isla por isla; en el segundo, la navegación de un barco. Sin embargo, aunque en los dos se hable del mar, se le denomina de distinta manera: en el H. Delio es ἕλς (única-mente una vez θάλασσα ), y en el H. Pítico, en unas ocasiones se le designa como ἕλς , otras como πόντος , otras θάλασσα<sup>7</sup>. En el H. Delio nunca va acompañado de epíteto, y en el H. Pítico lo lleva a menudo.

También en relación con el escenario marino se encuentran las islas. Pero, si bien en el H. Delio se menciona insistentemente la palabra "isla" ( νῆσος ), en el H. Pítico sólo aparece dos veces (en versos repetidos), de las que, precisamente, ninguna se encuentra en el episodio de los Sacerdotes.

Respecto a los paisajes de agua dulce, alguna vez se habla de ríos y lagos en el H. Delio, así como en el Pítico. Sin embargo, no se trata para nada de fuentes en el H. Delio, mientras que en el H. Pítico, en la parte de la fundación del Oráculo, es un tema primordial, en el que se insiste en diversos pasajes.

En suma, el carácter predominante del paisaje en el H. Delio es el de montañas escarpadas, el del relieve. También le interesan al poeta el mar y las islas. Todo en conexión con Delos, que describe como una isla escarpada, rodeada por el mar.

El poeta del H. Pítico, con otra visión, no se preocupa de este aspecto, sino de las plantas, de la tierra fértil, del color y del agua (de las fuentes en la primera parte, y del mar en la segunda).

5º) Si en primer lugar hemos tratado aisladamente el enfoque distinto por cada poeta de los rasgos que destaca en el paisaje, a continuación hemos examinado en general otros muchos aspectos de la vida, para comparar la mentalidad, la distinta concepción de uno y otro. También es éste otro punto que nosotros hemos examinado - creemos - por primera vez.

Hemos clasificado diversas esferas semánticas, a las que pertenecen términos que expresan aspectos positivos y negativos de la vida (de los primeros, consideramos por separado la alegría, el amor y la dulzura, la belleza y la bondad, la honra y el elogio, la fertilidad, la fuerza y la amplitud; y de los segundos, el dolor, la cólera, la maldad y la fealdad, la deshonra, la debilidad, la dificultad, la muerte y la vejez), términos de luz y de oscuridad, el color, el oído, el olfato, los sentidos internos, la ropa y los adornos, los alimentos, la casa, la tierra, los astros, el viento, los dioses, los hombres, los animales, los parientes.

De éstas, las que nos parecen más significativas son las que engloban los aspectos positivos en oposición a los negativos, ya que ante unos y otros se comportan de manera diferente el poeta del H. Delio y el del Pítico.

Los términos de valor positivo son empleados profusamente por ambos, en especial por el poeta del H. Delio, y en mucha mayor medida que los negativos. Y éstos, más escasos, en general - como hemos indicado - que los positivos, son sin embargo relativamente abundantes en el H. Pítico. Pero casi podríamos decir que el Delio los rechaza: no se encuentra expresada la maldad, ni la fealdad, ni la debilidad, ni la dificultad, ni la muerte o la vejez (la noción de "vejez" aparece una vez, en v.151, pero precisamente, con  $\alpha$ -privativa, en sentido contrario). Otros conceptos negativos se manifiestan a lo sumo en una o dos ocasiones. Únicamente el dolor adquiere más relevancia; pero siempre en conexión con los dolores de parto.

También es de gran interés la expresión de la claridad y obscuridad. De la primera, los términos - más abundantes que los de obscuridad en todo el Himno - aparecen en mayor número en el Delio. De la segunda, mucho más frecuentes en el H. Pítico.

Hay una coincidencia, por tanto, en los resultados, entre las palabras de claridad y las de la esfera positiva y entre las de obscuridad y las negativas, en las que podríamos incluirlas respectivamente (aunque las hayamos analizado por separado a causa de sus características especiales y su relieve propio); ya que los griegos asocian la claridad con la vida y la alegría, y la obscuridad con la tristeza y la muerte<sup>8</sup>.

De esto se deduce que en el H. Pítico existe una concepción más pesimista, como se apreciaba también en la observación de otros aspectos diferentes, de los que ya trataremos.

Respecto a los términos de claridad, que - ya hemos dicho - son numerosos en el poema Pítico y aún más en el Delio, es notable además otra discrepancia: la noción de "brillo" suele estar relacionada en H. Delio con el oro, o también con la plata, y muy pocas veces alude a la luz del sol; únicamente en v.71 y en v.119, donde, en realidad, las expresiones utilizadas equivalen a "vivir" y a "nacer". Pero en el segundo poema el brillo, generalmente, es la propia luz: el día, el sol, el astro, el resplandor que brota de Apolo; también el fuego. El oro y la plata apenas se mencionan.

Otro aspecto que merece atención especial es el color. El poeta delio prescinde prácticamente del concepto de color, distinguiendo sólo algún objeto blanco o negro; los colores que no son propiamente colores. Pero el poeta del H. Pítico ya introduce matices variados, toda la gama cromática: el verde del monte; el azul, oscuro en la proa del barco, claro en los ojos de Atena; el rojo-vino del mar; el rojo-sangre de la dragona; el "variopinto" ingenio de Zeus. Además emplea el "negro", designando la nave y la tierra (en este último caso, principalmente, con un valor de obscuridad, negativo, pesimista), y el "blanco" para la harina, que posee, realmente, ese color.

En cuanto a términos que se refieren al sonido, están, en cantidad, equilibrados en los dos poemas. Pero no en el tipo de sonido al que aluden. En el Delio se da más énfasis a la voz: canción, grito; en el Pítico, al tañido de la cítara.

De la noción de olor, poco podemos decir, porque solo hemos encontrado tres palabras en todo el Himno; pero, en todo caso, parece más destacada en H. Delio, donde aparecen dos de ellas - teniendo el poema la mitad de extensión -.

Más significativas son las diferencias en el concepto de los sentidos internos (el corazón, el alma, el pensamiento)<sup>9</sup>. Aparte de que los términos son muchísimo más abundantes en el poema Pítico, donde se repiten constantemente, aparecen en distinta proporción:  $\varphi\rho\eta\nu$ , el más reiterado en H. Pítico (17 veces), se emplea una sola vez en el Delio.  $\theta\upsilon\mu\acute{o}\varsigma$ , en cambio, no tan repetido (aunque también con insistencia: 9 veces) en el Pítico, es el único que se repite (3 veces) en el Delio.  $\nu\acute{o}\varsigma$  (3 veces en el Pítico) falta en el Delio. En éste, sin embargo, se utiliza  $\eta\tau\omicron\pi$ , que no aparece en el otro.

Es decir, el pensamiento, el "órgano" intelectual (representado por  $\varphi\rho\eta\nu$  y  $\nu\acute{o}\varsigma$ ), casi ignorado aún en el primer poema, se ha desarrollado ampliamente en el posterior.

De los demás aspectos analizados, es interesante la distinta atención que se presta a los animales, que en el H. Pítico tienen gran importancia y llegan algunos a ser, en ocasiones, personajes activos y principales. Los caballos, en especial, son mencionados en numerosos pasajes; pero en el H. Delio, ni siquiera una vez.

Los astros - como ya decíamos antes refiriéndonos al concepto de brillo - son casi exclusivos en el H. Pítico, dándosele además al Sol, Helio - como dios - un fuerte relieve.

Para el viento, en el H. Delio sólo se utiliza el término ἄνεμος (y con mayor frecuencia formando adjetivos), pero el poeta del H. Pítico siempre emplea designaciones diversas.

Más abundantes son, por otra parte, en el H. Delio que en el Pítico las palabras que aluden a la ropa y adornos y, más aún las referentes a la casa.

Y, en general, en el H. Delio se observa en todos los aspectos tratados (salvadas algunas excepciones) mucha mayor variedad de vocablos, que son repetidos, sin embargo, con insistencia en el Pítico.

62) En el apartado precedente nos hemos referido fundamentalmente a los conceptos, cada uno de los cuales engloba diversos términos; pero ahora vamos a examinar algunos de éstos en particular.



En el Himno se repite, naturalmente, gran cantidad de palabras (que ya hemos examinado). Pero algunas destacan porque, o bien se reiteran con mayor frecuencia que las otras, a lo largo de todo el poema, o bien en un pasaje determinado, a corta distancia.

Las llamamos "palabras temáticas", ya que su función suele consistir en poner de relieve el tema, el central o el particular del episodio correspondiente.

Consideramos como tales, en primer lugar, las que designan a los dioses y a los hombres (θεός y ἄνθρωπος, ἀθάνατος y θνητός, ἄμβροτος y βροτός), que no enuncian, en realidad, un tema específico de nuestro Himno, sino de todos los Himnos en general. Son muy frecuentes (algo más en el poema Pítico), y no existen grandes diferencias en su uso en éste y en el Delio en conjunto, sino entre pasajes individuales: en la escena Olímpica y en el episodio de Tifaón se insiste especialmente en los dioses inmortales, mientras que el hombre apenas es mencionado. Y, a la inversa, en la fiesta Delia, en donde el énfasis se pone en el hombre y se olvida al dios.

Leto es un personaje principal en el H. Delio, cuyo nombre es citado quince veces; pero sólo en tres ocasiones en H. Pítico, donde la diosa carece de importancia, a causa de la diferencia de tema.

El parto de Leto y el hijo que nace (τεκνω, υἱός) son los temas centrales del H. Delio, evocados constantemente; pero ya en el H. Pítico - que introduce un nuevo tema - únicamente en algún pasaje determinado vuelven a

adquirir alguna significación. Por otra parte, en el episodio de Tifaón, que narra también un parto, el de Hera (el único episodio del H. Pítico donde aparece y repetido, el término  $\tau\iota\kappa\tau\omega$ ),  $\nu\iota\delta\varsigma$  falta y es substituido por  $\pi\alpha\tilde{\iota}\varsigma$ .

$\chi\alpha\tilde{\iota}\rho\epsilon$  es muy significativa en el H. Delio, donde funciona casi de estribillo; pero en el Pítico, además de poco frecuente, ha perdido toda relevancia.

$\tau\acute{\epsilon}\rho\pi\omicron\mu\alpha\iota$  es una palabra temática en el episodio de la fiesta en Delos, y fue anticipada en el "proemio". En el H. Pítico se encuentra en el relato de Tifaón, en la escena Olímpica y en otros dos pasajes, dando énfasis a una construcción especial.

Respecto a los términos que aluden al alma, al pensamiento ( $\varphi\rho\eta\nu$ ,  $\theta\upsilon\mu\acute{o}\varsigma$ ,  $\sigma\tau\eta\theta\omicron\varsigma$ ), ya hemos hablado de ellos; pero consideramos importante añadir que, dentro del H. Pítico, en los episodios del Olimpo y de Tifaón se encuentra menos desarrollado este concepto (como en el H. Delio), y para expresarlo se emplea - también como en H. Delio - con preferencia  $\theta\upsilon\mu\acute{o}\varsigma$ .

En  $\chi\rho\acute{o}\sigma\epsilon\omicron\varsigma$  se insiste mucho en el H. Delio<sup>10</sup>, pero falta en el pasaje de la fiesta. En el H. Pítico su uso está limitado casi a la escena Olímpica y al episodio de Tifaón (las escenas de dioses).

$\kappa\alpha\lambda\acute{o}\varsigma$  y compuestos con  $\epsilon\acute{\upsilon}$ - son empleados en abundancia por ambos poetas, pero bastante más por el pítico, excepto en el relato de Tifaón, en el que se rehuye la

idea de belleza. En el H. Delio se da más énfasis a estas palabras en la fiesta jonia.

τιμῶ es relevante solo en dos pasajes, dos diálogos (uno en el H. Delio y otro en el Pítico), que, precisamente, presentan otros muchos rasgos comunes.

μιμνήσκω , ὕμνος y δοιδή son palabras clave en la escena de la fiesta en el H. Delio; pero tienen poco interés en el H. Pítico, incluso en el episodio Olímpico, en donde se emplean una sola vez ὕμνος y δοιδή (aunque esperaríamos más atención a ellas en una escena de música y celebración de Apolo).

Por el contrario, κίθαρις y φόρμιγγις son muy significativas en el H. Pítico (en la reunión en el Olimpo principalmente), pero faltan en el pasaje del canto de las muchachas delias. Solo en v.131 se menciona κίθαρις .

τόξον es uno de los términos en que más se evidencia una disparidad de vocabulario: palabra temática de todo el H. Delio (en especial, en el proemio), de la que se prescinde por completo, sin embargo, en el Pítico; aunque no del concepto de Apolo flechador, que es expresado con otros términos.

χρηστήριον, νηός y ἄλσος ejercen función temática primordial en el H. Pítico (particularmente en el diálogo entre Apolo y Telfusa). El poeta delio les presta poca atención (como es lógico, por lo demás, ya que su obra no trata, como la Pítica, de la fundación del templo para el Oráculo), únicamente en el diálogo de Leto con Delos,

con lo que - una vez más - se ponen en conexión los diálogos paralelos.

De los términos que aluden al pasaje: ἕλς , πόντος, θάλασσα (el "mar"), νῆσος ("isla"), ὄρος , αἰπύς , etc. ya hemos tratado con anterioridad.

ναῦς marca una absoluta discrepancia: la palabra más repetida en el H. Pítico (porque es tema central del episodio de los sacerdotes) solo se encuentra dos veces en el H. Delio y, además, acompañada de un epíteto diferente.

Por último, los verbos de movimiento (βαίνω , ἰκάνω, etc.) son frecuentes en ambas partes, aunque más en la Pítica, como es natural, dado el tema importante de la peregrinación de Apolo. Pero extraña en el H. Delio su ausencia en el episodio paralelo del viaje de Leto.

En resumen, las conclusiones a que nos conduce el examen de estos términos no nos parecen demasiado significativas. Pero no consideramos superfluo unirlos - ya que son coincidentes en su mayor parte - a las que hemos alcanzado por otros caminos.

Lo más interesante es la diferencia de vocabulario, en algunos casos, para expresar ciertos conceptos análogos (aunque en otros está muy condicionada por el tema distinto). Y, principalmente, la afinidad que se manifiesta, sin embargo, entre determinados pasajes del H. Delio y el Pítico: aquellos que, en otros aspectos, aparecen en estrecho paralelismo. Así pues, en los pasajes

del H. Pítico en los que se aprecia una influencia más directa de su precursor hímico, existe también una coinccidencia mayor en el vocabulario.

7º) Otro punto que examinamos (que no ha sido hasta ahora apenas atendido), lo constituyen los personajes que intervienen en el poema. También en esto existe notable disconformidad:

Son pocos los personajes que participan en ambas partes Delia y Pítica, o, al menos, que tengan el mismo relieve en las dos.

En el H. Delio, debido al tema del parto en Delos, los protagonistas son - junto con Apolo - Leto y Delos, que son ignoradas en el H. Pítico (Delos ni siquiera es mencionada, y Leto, solo tres veces, y su papel se reduce a tres versos). Apolo no tiene demasiada participación activa y, cuando aparece, siempre están Leto o Delos a su lado.

Pero en el H. Pítico Apolo es figura central, casi absoluta, ejecutor de toda la acción narrada. Únicamente el episodio de Tifaón - donde no interviene - no guarda, en apariencia, ninguna relación con él. Pero creemos que el personaje de Tifaón se ha colocado aquí como antítesis de Apolo, y, entonces, su historia sugiere, implícitamente, por oposición, la de Apolo.

Por otro lado, hemos observado que en cada poema se encuentra con preferencia un tipo diferente de personaje:

En el Delio, las mujeres asumen un papel mucho más destacado que los hombres. Es natural, por la temática de la obra, un parto: la madre es la protagonista, a la que asisten otros personajes femeninos. Así pues, en el episodio que trata propiamente del parto y de las circunstancias preliminares, las diosas son las figuras principales: Dione, Ría, Anfitrita y Temis, que acompañan a Leto; Iris, que es enviada por las otras diosas al Olimpo en busca de Ilitía; ésta, que se deja persuadir por las palabras de Iris y marcha con ella a Delos para ayudar a Leto; Hera, que tiene celos de Leto y retiene a Ilitía en el Olimpo.

Pero también en otros episodios intervienen predominantemente, casi exclusivamente, personajes femeninos: las tierras que recorre Leto, personificadas en el relato, que no aceptan a la diosa porque tienen miedo. La tierra en que se reclina Leto en el momento del alumbramiento, que - también personificada - sonríe. Y, especialmente, Delos, la isla que acoge a la madre y al hijo, cuyo papel activo es tan importante que, en un diálogo con Leto (el único de todo el H. Delio), pronuncia un largo discurso, y, por otra parte, se le aplica dos veces el estribillo *χαῖρε*, como a Leto.

Y en la escena final, la fiesta en Delos, que ya nada tiene que ver con el parto, de nuevo se da mayor relieve a las mujeres: la gran maravilla de la fiesta la constituye el canto de las muchachas. >

→ Y, por lo demás, nunca deja de mencionar a las mujeres: "los jonios se reúnen ... con sus esposas respetables" (v.147-8), "contemplando a los hombres y mujeres de bella cintura" (v.154), "celebrando a los hombres antiguos y a las mujeres" (v.160).

La participación masculina en todo el poema es mucho menor. Se limita a Apolo que, aunque es el tema del Himno, él en persona interviene poco en realidad; a Zeus, que, en el proemio, únicamente, (estando sentada junto a él Leto) recibe a su hijo y le ofrece néctar; y al propio poeta, que habla de sí mismo a las muchachas delias (pero en un pasaje de características muy peculiares).

Pero en el H. Pítico, el elemento femenino - aunque también es significativo - nunca llega a adquirir la importancia de lo masculino.

Algunos personajes femeninos son, es verdad, muy destacados; protagonistas de determinados episodios. Pero porque han sido creados, precisamente, en contraposición a los personajes femeninos del H. Delio: Hera, antítesis de Leto; Telfusa, antítesis de Delos; la dragona, antítesis de las diosas que cuidan al recién nacido Apolo. Y las Musas, que cantan en el Olimpo las miserias de los hombres, aparecen en contraste con las muchachas delias, que cantan en su elogio. Y las mujeres de Crisa, que gritan ante Apolo entre las llamas del altar, establecen un paralelo con las diosas que gritan al salir él a la luz.

Observemos, además, que las más importantes (Telfusa, Hera, la dragona) son personajes malos, enemigos de Apolo, vencidos por él finalmente.

Sin duda, las figuras principales son hombres: Apolo, siempre presente, siempre eje de la acción, triunfador sobre sus antagonistas; y los sacerdotes cretenses, que participan ininterrumpidamente, al lado de Apolo (como amigos y servidores del dios), en todo el extenso episodio final, que abarca casi la mitad del H. Pítico.

Y, además, intervienen activamente otros muchos dioses y hombres, en mayor número que las mujeres: Tifaón, Ares, Argifontes, Zeus, Helio, Posidón, Trofonio y Agamedes, etc.

En suma, mientras que en el H. Delio un total de tres cuartas partes de la acción es ejecutada por mujeres, en el H. Pítico sólo una cuarta parte, y el resto, por personajes masculinos. Aunque esto no significa que tengamos que pensar en el H. Delio (como ya alguno ha dicho de la Odisea) en la existencia de una poetisa.

Considerando otro aspecto, la intervención de los animales, se aprecia una profunda disconformidad. En el H. Delio apenas son mencionados: los pulpos y las negras focas (en un discurso), y las palomas, con las que se compara, por sus pasos cautelosos, a Iris e Ilitía.

Por el contrario, en el H. Pítico, aparecen muchos animales; algunos, incluso, personajes activos y destacados: la dragona, el delfín, los caballos de Posidón, las ovejas de Helio.



Por último, también únicamente en el H. Pítico, se hace intervenir a veces, personificados, a los astros y al viento. Helio, el Sol, es - en dos pasajes muy elaborados - puesto de relieve: pudre a la dragona, y a su región encantadora llega el barco cretense. Apolo se transfigura en un astro, cuyo resplandor envuelve Crisa. Un noto impetuoso impulsaba la nave cretense. Después vino un viento céfiro, fuerte y frío, que se lanzó desde el cielo.

82) A continuación hemos examinado los discursos, pronunciados lógicamente por los personajes principales de los que acabamos de tratar. Hemos tomado en consideración el tipo de discurso al que pertenece cada uno por su tema; los elementos formularios, típicos, que contiene<sup>11</sup> y los rasgos peculiares del estilo de discursos; la extensión que abarca; su estructuración; los personajes que lo pronuncian, y en todo hemos apreciado una fuerte discordancia entre el H. Delio y el Pítico.

Respecto a la cantidad, encontramos igual número, en proporción, de discursos directos en ambos (en el Delio hay, además, dos indirectos). Pero en lo que difieren es en su extensión. En el H. Pítico son más largos (el promedio es de once versos, frente a siete en el H. Delio) y abarcan, en consecuencia, mayor cantidad de versos en el conjunto del poema: sus discursos ocupan algo más de una tercera parte del texto, mientras que los del

H. Delio ocupan algo menos de una cuarta parte. El H. Pítico, pues, se aproxima más a Homero, cuyos discursos tienen una extensión media de 10,41 versos en Iliada y aún más en Odisea, y abarcan más de la mitad de los poemas.

También está distante de Homero el H. Delio en lo que se refiere a los rasgos típicos que aparecen en sus discursos, que son muy escasos. Todas las fórmulas de introducción y de conclusión son típicas (excepto la del v.171, que es original), como en el H. Pítico, pero apenas los discursos en sí: el más homérico es el juramento de Leto, que lo encabezan tres versos típicos de juramentos (aunque las fórmulas de introducción y conclusión, también homéricas, no se encuentran nunca, como aquí, enmarcando un discurso directo). También el discurso de uno de los hombres a las muchachas delias tiene algún elemento de "los discursos de  $\tau\epsilon\iota\varsigma$ ", pero pocos. Y, asimismo, el discurso indirecto de Iris a Ilitía es, por su contenido y por las fórmulas de introducción y cierre, un discurso típico "de informes de mensajero"; pero no es frecuente en Homero que discursos de este tipo sean indirectos.

En el H. Pítico, por el contrario, la mayoría de sus discursos son típicos: el de Telfusa a Apolo (típico de amenaza y censura), el de Hera a los dioses y a Zeus (típico, en una parte, "de discursos ante asambleas", y en otra, "de censura"), la plegaria de Hera, el discurso

triumfal de Apolo a la dragona, el primer discurso de Apolo a los cretenses ("de saludo"), la contestación de éstos (también "de saludo"), el segundo discurso de Apolo a los cretenses (con algún elemento de los "discursos ante asambleas") y el tercero, el final ("de amenaza y censura").

Otro rasgo diferencial, que nosotros hemos hecho constar, es la construcción de tales discursos, que en el H. Delio suele ser mucho más sencilla. Solo los dos discursos más extensos, el de Leto (diez versos) y el de Delos (veintiuno, en su diálogo, contienen todos los elementos de un discurso completo: introducción, relato (subdividido a su vez en tres partes) y cláusula.

Pero en el H. Pítico algunos discursos son aún mucho más complejos (rasgo del que se puede deducir una fecha más avanzada que la del H. Delio): el de Telfusa a Apolo, con una introducción (dividida en tres miembros), fórmula de transición, relato (también en tres partes) y cláusula. El de Hera a los dioses, compuesto de dos discursos - a interlocutores diferentes -, cada uno con su propia introducción, su relato ( en dos secciones) y su cláusula. El segundo discurso de Apolo a los cretenses, que consta de invocación y dos partes separadas por una fórmula de transición (con un contenido paralelo y complejo)

También es característico solo del H. Pítico el que la cláusula resuma - con una frase introducida por *αὐτὰρ* - una serie de negaciones del relato precedente.

Del estilo lingüístico peculiar de los discursos, que hemos examinado a través del uso de  $\nu\tilde{\nu}$  , de  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  de  $\delta\acute{\epsilon}$  y de las negaciones (siguiendo el ejemplo de Fin-gerle en los discursos homéricos), hemos comprobado una vez más la mayor afinidad del H. Pítico con Homero: en el H. Pítico, como en Homero,  $\nu\tilde{\nu}$  ,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  y las negaciones son mucho más frecuentes en los discursos que en la narración (también en el H. Delio, pero con menos diferencia) y  $\delta\acute{\epsilon}$  , por el contrario, mucho más abundante en la narración (también en el H. Delio, pero - aún en mayor medida que en el uso de  $\nu\tilde{\nu}$  ,  $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$  y negaciones - con un desequilibrio no tan acusado).

En lo que respecta a los personajes hablantes, en el H. Delio son más variados, pues únicamente Leto pronuncia dos discursos (quince versos en total). A Delos corresponde, por otra parte, el más extenso (veintiún versos); mientras que las palabras de Apolo se reducen a dos versos (v.131-2).

Pero en el H. Pítico, solo entre cuatro personajes pronuncian los doce discursos: Apolo, siete, más de la mitad (setenta y cuatro versos en conjunto); Hera, dos (veintiséis versos); los cretenses, dos ( quince versos) y Telfusa, un único discurso de dieciocho versos.

El poner un discurso en boca de un personaje es un medio de hacer resaltar su importancia. Esto corrobora, pues, nuestras observaciones acerca de la diferente participación activa de Apolo en el H. Pítico y en el Delio y acerca de los papeles predominantes de Leto y Delos.

92) Adentrándonos más en los problemas de composición, hemos ido repasando las relaciones entre los diversos pasajes del Himno, puesto que hay algunos que describen escenas semejantes a las de otros y contienen expresiones comunes.

En el H. Delio casi todos los distintos episodios están conectados entre sí principalmente por la repetición de las palabras temáticas, que, si bien cada una, por lo general, en un determinado pasaje adquiere más relevancia, en otros es anticipada o evocada. Pero no existe una relación de contenido, de desarrollo paralelo entre las escenas. Simplemente se repiten, además de las palabras temáticas aisladas, esbozos rápidos del tema central - resumido en dos o tres versos - insistentemente, como en un estribillo: el grupo de las palabras más significativas, χαῖρε ... Ἀητό ... τέκε, etc., la descripción del momento del parto y la "Priamel" de los lugares gratos a Apolo.

Pero nosotros hemos descubierto que la situación en el H. Pítico es completamente distinta: casi episodio por episodio encuentra un paralelo en el H. Delio o dentro del propio poema, o está inspirado en varios pasajes a la vez. En algunos, incluso, se encuentran numerosas expresiones comunes sin que les unan verdaderos lazos internos, de contenido.

Comenzando por la escena Olímpica, ya hemos señalado en un apartado anterior sus múltiples conexiones con otros diversos episodios: con la escena Olímpica,

inicial, del H. Delio; con la final de la fiesta en Delos, y también con el pasaje de Apolo recién nacido. Además, dentro del propio H. Pítico, con la escena de Apolo astro en Crisa y con la musical de Apolo y los sacerdotes.

Sigue la proposición del tema, que repite, del pasaje correspondiente del H. Delio, el verso introductor entero y la manera de presentar el tema escogido.

A continuación, se narra un viaje: una peregrinación larga e infructuosa que finaliza venturosamente; como el viaje de Leto en el H. Delio.

En su recorrido Apolo llega a Telfusa, y se entabla un diálogo entre la fuente y el dios. Es evidente el paralelismo, en primer lugar, con el diálogo del H. Delio entre Leto y Delos, y, en segundo lugar, con el de Apolo y los cretenses en la parte de la institución del Sacerdocio: paralelismo en las situaciones, en las frases, en las ideas expresadas.

Finalmente, el dios se instala en Crisa y repite el discurso y la acción que realizó en Telfusa.

En el episodio siguiente se introduce la historia de Tifaón, que representa la antítesis del relato del nacimiento de Apolo. Muchos rasgos son semejantes: el tema, la función de los personajes, ciertas expresiones, e incluso discursos afines de las diosas protagonistas.

Al final de la historia de Tifaón se repiten las palabras que la iniciaron, reanudando un relato interrumpido, la muerte de la dragona.

Después se narra la venganza del dios contra Telfusa - en una vuelta al primer episodio; con repetición de los versos introductores -. Ambos pasajes, que describen el castigo de los personajes malvados por Apolo, son paralelos también en la estructura.

En la parte que trata de los sacerdotes, se relata de nuevo un viaje. Está en correspondencia, por tanto, con los otros dos viajes, el del H. Delio y el primero en el H. Pítico.

Una de las etapas del recorrido es Ténaro, la región de Helio. Y el poeta lo aprovecha para dar énfasis - en una complicada construcción de versos en quiasmo - a la figura de Helio, de la misma manera que procedió en el último pasaje de la muerte de la dragona.

El viaje concluye en Crisa, con la misma frase que indicaba también el punto final del viaje anterior.

Ahora se describe una escena que trae a la memoria otras dos: el cuadro del esplendor de Delos (v.133-176) y la escena Olímpica. El fulgor envuelve, respectivamente, Crisa, Delos y a Apolo en el Olimpo, y las mujeres rodean al dios en medio de sus voces.

A continuación se entabla un tercer diálogo, esta vez entre Apolo y los cretenses, que se desarrolla en dos partes (separadas por la narración del cumplimiento de las órdenes dadas por Apolo). Este diálogo es paralelo, con gran cantidad de rasgos comunes, a los otros dos.

Como hemos indicado, tras la primera parte de este diálogo, se intercala el relato de cómo se realizan las órdenes dadas en el discurso. Los primeros versos son la

repetición casi textual de las palabras de dicho discurso.

En los versos siguientes se desarrolla una escena muy semejante a la del Olimpo, en la cual Apolo toca la cítara y baila, acompañado por un cortejo de cantantes. También se corresponde en algunos rasgos con el otro pasaje musical, el de la fiesta en Delos; y con el de Iris e Ilitía tiene en común muchas frases, aunque no se relacionan en el contenido.

Así pues, todo el H. Pítico - y más en especial la parte final de los Sacerdotes - es un conglomerado de episodios que se inspiran aquí y allá dentro del poema. Algunas son escenas correspondientes en distintas partes paralelas; otras, simplemente, toman ideas y expresiones, repiten situaciones, vuelven sobre los mismos temas.

102) Al fin arribamos al punto capital, cuyos resultados nos parecen los más fructíferos dentro de nuestras investigaciones: al estudio de la estructura del poema en conjunto.

Hemos considerado aisladamente las palabras, los conceptos a los que aluden, las frases en construcciones especiales, las expresiones que se repiten, los personajes, los discursos pronunciados por ellos, cada una de las diferentes escenas en su relación mutua. Y ahora examinamos ya todos estos elementos aunados en la disposición armónica de las partes del todo.



El Himno a Apolo presenta verdaderamente un grave problema de estructura: por un lado, el engarce entre la parte Delia y la Pítica; por otro, en la Delia, en primer lugar, no está nada clara la trabazón y delimitación de las distintas secciones. Es un rasgo suyo característico el corte brusco entre escenas, numerosas y breves, de tal manera que a primera vista puede parecer un poema mal estructurado, cuyo autor no ha sabido asociar las piezas en un conjunto coherente. En la parte Pítica, en segundo término, cuya narración es, en líneas generales, continua, ininterrumpida, se insertan también algunos elementos que no encajan, aparentemente superfluos.

De acuerdo con el criterio más extendido, hemos dividido el Himno en dos, Delio y Pítico, en el v.178 (los versos 179-181 los consideramos también parte del H. Delio, pero desplazados, no en el lugar que ocupan). Pero ya en lo que respecta a la estructura de cada Himno por separado y del conjunto de ambos, no nos convencen los esquemas propuestos hasta el momento. Nosotros hemos encontrado - creemos -, en nuestra reconstrucción particular del poema, la explicación de los problemas principales: a la aparente falta de unidad y de enlace de las escenas del H. Delio; a los episodios que se salen del tema en el H. Pítico, y, especialmente, a la conexión tan peculiar entre el H. Delio y el Pítico, a esa mezcla de rasgos comunes y de discordancias.

Hemos visto en el H. Delio un poema de construcción perfecta. La sensación de incoherencia, de mala ensambladura, es engañosa. Ninguna pieza queda independiente en el contenido, porque en todas hay referencias al tema único y principal del que los demás son simples derivaciones. La función unificadora la cumple fundamentalmente - como ya hemos señalado - la repetición de ciertas palabras "clave" o de ciertas imágenes rápidas, esquemas del cuadro general.

En cuanto a la forma, este conjunto de escenas se dispone en cuatro partes de cuarenta y cuatro versos, cada una de las cuales se subdivide a su vez en cuatro (éstas ya son desiguales; pero, como veremos más adelante, están también en armonía). Dejamos aparte los versos de cierre, 177-8, y los siguientes, v.179-181, cuyo lugar y función en el poema no conocemos con exactitud (probablemente constituyen una variante de otros).

La primera parte (v.1-44) es una introducción que precede a la historia propiamente dicha, donde se anticipan los temas más importantes que después se desarrollarán.

Se aprecian cuatro cuerpos bien delimitados: el "proemio", una escena Olímpica de elogio a Apolo arquero y a su madre (v.1-13), un breve Himno a Leto (v.14-8), la pregunta sobre los temas posibles y la decisión final (v.19-29) y la narración de un viaje (v.30-44). Estos cuatro miembros parecen sin enlace, pero su examen detenido muestra una intrincada red de relaciones.

La segunda parte (v.45-88) expone las dificultades previas de Leto hasta su instalación definitiva, tras el diálogo con Delos. Consta también de cuatro partes: una especie de introducción al diálogo, para explicar la situación angustiosa de Leto (v.45-50); el discurso de Leto a Delos, pidiendo acogida y ofreciendo prosperidad (v.51-60); la respuesta de Delos que, temerosa, exige una condición (v.61-82), y el juramento de Leto (v.83-8).

La tercera sección del H. Delio (v.89-132) es el verdadero núcleo de la historia, la narración del parto: las últimas circunstancias que lo preceden, el parto mismo y los primeros momentos del recién nacido. Las cuatro subdivisiones son: la presentación de las diosas que asisten a la parturienta (v.89-101); el episodio de Iris en busca de Ilitia (v.102-16); el parto y los cuidados al recién nacido (v.117-26), y la afirmación de la personalidad de Apolo (v.128-32).

La cuarta parte (v.133-178) describe, como colofón, la glorificación de Delos. Se expresa, igualmente, en cuatro movimientos: esplendor de Delos, que gracias a la presencia y al amor del dios ha florecido de oro (v.133-9); "Priamel" ("priamela") de los lugares gratos a Apolo, que desemboca de nuevo en la gloria de Delos, preferida de Apolo (v.140-6); descripción de la fiesta delia y, especialmente, de la gran "maravilla" del canto de las muchachas (v.147-64), y el "sello" del poeta en el discurso dirigido a las muchachas (v.167-76).

Los dos grupos centrales contienen el núcleo del relato, y cada uno concluye en un pasaje de seis versos, culminación de lo precedente: el uno con el juramento de Leto de que Apolo la honrará siempre, y el otro con la manifestación de la naturaleza de Apolo.

Los dos grupos extremos constituyen el primero una introducción, con alabanzas a Leto y a Apolo, y el último, una especie de apéndice para enaltecimiento de Delos y Apolo.

La posición equilibrada de los tres personajes principales de que hablábamos (Apolo, Leto y Delos) se aprecia claramente por su papel en cada una de las cuatro partes:

<u>ACTIVOS</u>	<u>PASIVO</u> (sólo mencionado)
1ª: Apolo, Leto	Delos
2ª: Leto, Delos	Apolo
3ª: Leto, Delos, Apolo	--
4ª: Delos, Apolo	Leto

Ninguno de los tres es olvidado en ninguna de las cuatro partes, pero sus funciones de actor o de personaje meramente pasivo van alternando. Solo en la tercera parte, la principal, intervienen los tres (aunque en ésta, precisamente, casi toda la acción corre a cargo de las diosas). Así pues, también en este aspecto el poeta evidencia la maestría de su forma de composición.

Asimismo, en lo que respecta a las secciones más pequeñas, a la extensión de cada una, desigual - como decíamos - pero en armonía: consisten en grupos de entre 10 y

15 versos, que alternan con otros que abarcan la mitad, 6, 7, 5 versos (a excepción de dos pasajes mayores, de 22 y 18 versos). Y existe una conformidad de la primera parte del Himno con la segunda y de la tercera con la cuarta, porque cada subdivisión de una se corresponde en la otra parte con un pasaje que tiene aproximadamente la mitad o el doble de extensión que él. Y, por otro lado, se corresponden la primera parte con la tercera y la segunda con la cuarta en que contienen la misma cantidad de miembros breves y largos (aunque en orden diferente): la primera y la tercera constan de tres miembros largos y uno breve; la segunda y la cuarta, de dos breves, dos largos y otro aún más extenso (el pasaje desproporcionado, doble a su vez que los dobles).

Podemos observar pues, que en el H. Delio cada parte está conectada a las demás por múltiples lazos.

Ahora consideremos la adición del H. Pítico:

Se distinguen en él tres cuerpos: la escena Olímpica (v.182-206), la parte de la fundación del templo (v.207-387) y la de la instauración del Sacerdocio (v. 388-544).

De la función que desempeña la escena Olímpica, ya hemos hablado: es una transición entre el H. Delio y la continuación Pítica. Presenta al dios en su máximo esplendor, en su morada divina, frente a las terrenas de Delos y Pito. Proporciona a la vez un proemio simétrico al del H. Delio y una escena acorde con la que le precede inmediatamente, la última del H. Delio, mientras

que, por otro lado, ofrece un contraste a ciertas ideas que se manifiestan en dichos pasajes delios.

En cuanto a la parte de la fundación del templo, es la capital en el H. Pítico. Y de su examen detenido hemos llegado al descubrimiento más importante en su relación con el H. Delio: tiene una extensión prácticamente igual a la de éste (181 versos) y consta también de cuatro partes, que se corresponden una a una con la del poema Delio.

Ahora se aprecia aún mejor la posición central, mediadora, de la escena Olímpica: entre estas dos obras simétricas en el contenido e iguales de extensión; oponiendo la sede del Olimpo a las de Delos y Pito.

Siguiendo con las cuatro secciones de la parte capital del H. Pítico, éstas no son iguales entre sí (la primera y la cuarta constan de 37 y 32 versos respectivamente, y la segunda y la tercera, de 56 versos cada una), ni se subdividen, como las del H. Delio, en cuatro partes armónicas, sino que solo se pueden distinguir en ellas con claridad dos episodios diferentes, que se desmembran a su vez de manera diversa. La estructura no es tan perfecta como la del H. Delio, aunque haya pretendido imitarla.

La primera parte (v.207-243) comienza con una proposición del tema (v.207-215), como en el H. Delio, repitiendo, incluso, el verso de introducción entero y la construcción de la frase en que anuncia el tema escogido.

Después se narra el viaje del dios hasta su llegada al lugar donde espera asentarse (v.216-43). Es paralela, por tanto, a la primera parte del H. Delio (v.1-44), que también consta de una introducción con la proposición del tema y del viaje infructuoso de la diosa protagonista.

La segunda (v.244-99), en un primer episodio (v.244-74) presenta el diálogo de Apolo con Telfusa, proponiéndole su instalación y ofreciéndole prosperidad. Telfusa expone sus reservas e induce al dios a marcharse. En un segundo episodio (v.275-99), Apolo, obedeciendo, prosigue su camino hasta Crisa, donde pronuncia otro discurso. El paralelismo con la segunda parte del H. Delio es completo: Leto, habiendo llegado al lugar donde espera instalarse (Delos), mantiene un diálogo con ella pidiéndole que la acoja y ofreciéndole prosperidad. Delos expone sus temores e induce a la diosa a hacer un juramento. Ella obedece y pronuncia otro discurso.

Pero una correspondencia tan absoluta está simplemente para poner de manifiesto la contraposición entre Delos y Telfusa: Delos, el personaje bueno que dice la verdad y acoge a Leto y se alegra con la llegada del dios, y Telfusa, el personaje malo que, encolerizado contra Apolo, lo engaña y expulsa.

En la tercera parte (v.300-55), el primer miembro trata de la dragona que alimentó al recién nacido Tifaón (v.300-6), y el segundo, de la historia del nacimiento de éste, de las circunstancias previas y de las vicisitudes de la madre. Como las anteriores, esta parte es

análoga a la correspondiente del H. Delio, donde se presta atención, en primer lugar a las diosas que cuidarán y alimentarán al niño, y, en segundo término, se narran las circunstancias del parto.

También ahora el paralelismo sirve para establecer la antítesis entre los personajes: la malvada dragona, nodriza de Tifaón, es la antítesis de las diosas ἄρισταί que alimentan a Apolo; πότνια Ἥρη es la antítesis de πότνια Λητώ, que acoge con alegría a su hijo (χαίρει ... οὔνεκα ... ἔτικτεν, v.12-3 y 125-6), mientras que el hijo de Hera es el producto de la cólera (Ἥρη ἔτικτε χολωσαμένη, v.307); Tifaón, hijo de Hera, πῆμα βροτοῦσιν, es la antítesis de Apolo, hijo de Leto, χάρμα βροτοῦσιν.

La cuarta parte (v.356-87) vuelve, en el primer episodio (v.356-74), al relato de la dragona, con las mismas palabras con que se interrumpió, enmarcando así la historia de Tifaón. Se narra la muerte de la dragona, el triunfo de Apolo sobre ella. El segundo episodio (v.375-87) es también el regreso a un tema anterior, Telfusa. Así pues, dentro del relato de Telfusa se intercala el de la dragona, y dentro de éste, el de Tifaón, en una doble composición en anillo. Este segundo episodio cuenta, de manera simétrica al primero, la destrucción de Telfusa castigada por Apolo.

Nuevamente, existe una correspondencia y contraposición con la cuarta parte del H. Delio: en ésta Apolo es ensalzado y premia a la buena D<sub>e</sub>los, que es igualmente



glorificada; en el H. Pítico, Apolo triunfa y castiga a los malos Pito y Telfusa, que son denigrados. Puesto que en el H. Delio solo había personajes buenos, como Delos, la glorificación de Apolo se confunde con la de ésta. Pero en el H. Pítico, en que Apolo siempre topa con personajes hostiles y salvajes, su mayor enaltecimiento es su triunfo sobre ellos.

Por último, el tercer cuerpo que distingüíamos en el H. Pítico, el episodio de la institución del Sacerdocio (v.388-546), es un apéndice que rompe la simetría entre el H. Delio y el Pítico. Algunos pasajes se corresponden también (como el viaje y el diálogo de Apolo con los cretenses), pero no todos. Es, además, más breve (159 versos), y difícil de delimitar, al menos en partes proporcionadas.

## V

Analizado el poema en su contenido y en su estructura, nos hemos ocupado del material con que está construido: el hexámetro, el verso épico.

El lenguaje del Himno es de estilo muy homérico y está compuesto en gran parte a base de fórmulas. Nosotros hemos recogido todas estas fórmulas (indicando su posición en el verso y citando los distintos paralelos épicos) clasificándolas como fórmulas homéricas, fórmulas análogas a otras de Homero, fórmulas no homéricas encontradas en Hesiodo, Himnos, Batracomiomaquia o Epigramas; fórmulas no homéricas análogas a otras de Hesiodo, Himnos, etc.; fórmulas que se repiten en el propio

Himno; fórmulas análogas a otras del propio Himno, y frases (que no son propiamente fórmulas), que presentan cierta semejanza con otras de Homero, Hesiodo o Himnos<sup>12</sup>.

Después hemos hecho un cómputo de cada tipo de fórmulas, del número de versos y de metros que ocupan en la parte Delia y en la Pítica, y hemos conseguido unos resultados muy satisfactorios, encaminados, una vez más, a poner de manifiesto la discrepancia entre ambas partes:

Las fórmulas iguales a las de Homero son más frecuentes en el H. Pítico y, en particular, están repartidas en mayor cantidad de versos (en un 80% de los versos, mientras que en el H. Delio solo en un 68%). Además, frente al H. Delio, que utiliza de manera equilibrada las fórmulas de la Iliada y de la Odisea, el H. Pítico muestra una predilección por fórmulas exclusivas de la Odisea, especialmente en el episodio de los Sacerdotes.

Sin embargo, las fórmulas análogas a otras encontradas en Homero, aparecen en mucha mayor proporción en el H. Delio (en un 23,20% de los versos, frente a un 14,52% en el Pítico).

Respecto a las fórmulas hesiódicas no encontradas en Homero, no existe apenas diferencia (pero se extienden en mayor número de versos en el H. Delio).

Las fórmulas de otros Himnos Homéricos aparecen en una proporción casi triple en el H. Pítico.

Por el contrario, los resultados alcanzados con las fórmulas análogas son muy diferentes (al igual que con las fórmulas homéricas): las análogas a otras de Hesiodo

son ocho veces más abundantes en proporción en el H. Delio, y las análogas a las de los Himnos, casi dos veces más (a pesar de que, como ya hemos visto, la relación del H. Delio con los otros Himnos, es mucho menor).

En lo que se refiere a las fórmulas del propio Himno (ya se encuentren o no en otros poemas épicos), las que se repiten exactamente están en bastante mayor proporción en el H. Pítico (en un 53,13% de versos, frente a un 38,67% en el H. Delio); pero las análogas son doblemente abundantes en el H. Delio.

Por otra parte, también el empleo mayor o menor de versos épicos enteros nos parece significativo. Aparecen en total 41 versos-fórmula en el Himno (39 homéricos, 1 hesiódico y 1 himnico): 9 en el H. Delio (4,97%) y 32 en el Pítico (8,76%), aunque la mayoría, 22, se acumulan en el episodio de los Sacerdotes.

Las conclusiones son evidentes: el H. Pítico contiene más fórmulas, y de éstas solo una mínima parte son análogas. Casi todas son frases iguales (incluso versos enteros) a las de otros poemas épicos o del propio Himno. Por otro lado, le unen lazos más fuertes con los otros Himnos Homéricos.

Pero en el H. Delio, que es menos formular, aparecen, sin embargo, aproximadamente el doble de fórmulas análogas que en el Pítico, abarcando además dichas fórmulas análogas gran parte de las fórmulas totales. También las frases semejantes (no propiamente formularias) se encuentran en doble proporción que en el H. Pítico. Así pues,

se observa mucha mayor creatividad en el H. Delio y menos dependencia épica.

## VI

Para finalizar nuestro estudio, en un primer apéndice hemos tratado de los aspectos míticos, culturales y políticos. Sobre este punto no hemos aportado nada nuevo, sino que nos hemos limitado a recoger, en una breve exposición, las teorías de diversos investigadores. Pero consideramos indispensable incluirlas en nuestro trabajo, pues en este Himno tales aspectos merecen una atención especial, ya que reflejan unas ideas definidas y discordantes en la parte Delia y en la Pítica.

En primer lugar, la figura de Apolo difiere en ambas partes. En el H. Delio, en ciertos pasajes, se trasluce una concepción de dios oriental: portador de arco, elevado por encima de las otras divinidades, despótico, fiero y temible.

Pero en el H. Pítico nunca se revelan tales rasgos de brutalidad (como los que le achaca Delos, que teme ser precipitada por él, de un puntapié, en alta mar). Apolo es un dios amable que no asusta a los otros inmortales con su arco, sino que los deleita con su cítara: es un dios comprensivo que admite las objeciones de Telusa y se marcha siguiendo sus consejos; es un dios benefactor que se afana en fundar un oráculo para vaticinar a los hombres la voluntad de Zeus; que libra a la

humanidad de un ser dañino como la dragona. Y, en fin, es siempre benévolo con los sacerdotes, a los que infunde valor en su corazón, les sonríe y les conduce bailando a un lugar muy agradable.

Cuando en determinados episodios Apolo hace uso de la violencia, obra con justicia, ya que va dirigida contra personajes perniciosos: la dragona, monstruo sanginario, asesino de hombres y animales, que, además, ha criado al espantoso Tifaón, otro monstruo, enemigo de Zeus y antítesis de Apolo; Telfusa, que, envidiosa de Apolo, llena de soberbia, engaña al dios para lanzarlo contra la dragona. No se puede calificar, por tanto, la destrucción de ambos, como actos de crueldad, sino que, por el contrario, son beneficiosos, loables.

Así pues, en el H. Delio el dios tiene un carácter más primitivo, mientras que en el H. Pítico se ha efectuado ya una transformación.

En segundo término, parece que el H. Pítico está motivado en gran medida por ciertos intereses religiosos y políticos, de los que no participa, sin embargo, el H. Delio, cuyo centro de culto y cuya perspectiva política se sitúa en otro ambiente.

Ya el tema, la fundación del Oráculo y la institución del Sacerdocio, denuncia una conexión con el culto. Pero, además, considerándolo episodio por episodio, en muy pocos se podría rechazar la posibilidad de un fundamento, o al menos, vinculación con los rituales (en especial en el pasaje de Onquesto; en la explicación eti-

mológica de los epítetos de culto, Pitio, Telfusio, y Delfinio; en la leyenda del delfín, animal sagrado en Creta; en la escena de Apolo en el santuario entre las llamas del altar; en la descripción del cántico del peán por los sacerdotes, acompañando la danza de Apolo).

La motivación política en el H. Pítico también parece bastante clara. Por un lado, la elección de los lugares que recorre Apolo revela ya un partidismo: el poeta hace al dios dar un enorme rodeo para poder atravesar Beocia e irla describiendo minuciosamente punto por punto. Pero este gran interés por Beocia, especialmente por la capital, Tebas, es negativo; parece que todas las expresiones conducen a denigrarla.

Por otro lado, las últimas palabras de Apolo a los sacerdotes se han interpretado, por lo general, como una alusión a la Primera Guerra Sagrada, ya a su inminente desencadenamiento, ya (más probablemente) a sus consecuencias.

En resumen, observamos una intención distinta, unos ideales diferentes del poeta del H. Delio y del poeta del H. Pítico, y, de nuevo, la antítesis, la réplica del segundo al primero: no es Apolo un dios terrible, sino un dios amable; no es Delos (que ni siquiera es mencionada) y su ambiente egeo la sede principal de Apolo, sino Pito y el mundo continental.

Y es también dispar el espíritu de ambos poetas: el uno sólo canta la alegría, el amor, hacia Delos, la pre-ferida, y hacia los demás lugares. Pues, para expresar

la predilección de Apolo por Delos, no necesita, en contraste, oponer el odio hacia las otras; sino que le basta con decir "es Delos a la que más ama".

Pero el otro únicamente enaltece a Pito mediante la humillación de lo demás, y predomina, además, este sentimiento de odio sobre el de amor. Porque verdaderamente no presenta el esplendor de Delfos: al final el porvenir de los sacerdotes queda incierto, ennegrecido por una amenaza; muy al contrario que la promesa de gloria a las muchachas delias (servidoras de Apolo, que cantan en su loa en Delos, como los sacerdotes en Pito). Es, en realidad, el esplendor del Apolo triunfador en Delfos - por la fuerza, tras la venganza contra Telfusa y la dragona, que se le oponían en la sede de la fundación.

No podemos dejar de señalar una curiosa contradicción: el poeta cuyo dios es terrible y fiero se muestra él mismo como benévolo y jovial, inundado por la alegría y el amor; pero el poeta que habla en nombre de un dios amable y benefactor parece lleno de resentimientos y se cuida más de hacer resaltar las circunstancias negativas.

En un segundo apéndice, por último, abordamos la cuestión del autor y de la fecha, que está estrechamente vinculada con alguno de los problemas que tratábamos en el capítulo precedente: las tendencias políticas, que aluden a una época y a un ambiente determinado.

Siguiendo las observaciones ya hechas por otros investigadores, hemos examinado ciertos indicios que contiene el propio texto, que ayudan a precisar la fecha de su composición. Tales indicios en el H. Pítico resultan bastante dignos de crédito. Dos de ellos nos proporcionan un término "ante quem": uno, el incendio del templo antiguo de Delfos (año 548), del templo construido por Trofonio y Agamedes del que dice el poeta del Himno que será por siempre celebrado; esta expresión parece poco apropiada si el templo ya no existía. El otro aún nos lleva más atrás, a la institución de las carreras de carros en los juegos Píticos (año 586), porque la fuente Telfusa habla del estrépito de los caballos y de los carros junto a ella, que no estorbará, por el contrario, al dios en Crisa. ¿Sería lógica esta afirmación en una época en que, efectivamente, se escuchase en Delfos el retumbar de los caballos en sus carreras?

Un tercer indicio precisa ya una fecha más exacta: el final de la primera Guerra Sagrada (año 590), a cuyas consecuencias aluden, muy verosímelmente, las últimas palabras del dios a los sacerdotes, que cierran el Himno: "otros hombres serán jefes para vosotros, por los cuales estareis sometidos a la fuerza".

Así pues, el H. Pítico parece que debe fecharse poco después del año 590, recién acabada la guerra, en unas circunstancias que se reflejan en el ánimo pesimista y agrio del poeta.



Pero los indicios del H. Delio, aunque menos seguros, señalan otra época distinta. En el pasaje final se describe Delos como un centro cultural donde se celebran agones musicales y gimnásticos en los que participan todos los jonios de las islas. Un festival de tal tipo exige tiempos de esplendor y de paz, y en ninguna época coinciden tan adecuadamente todas las circunstancias como en los albores del s.VII (o finales del s.VIII). Fecha que es, además, muy apropiada para ser la de la "primera recitación de los poemas de Homero en Siracusa", que atribuyó Hipóstrato (según el escolio a la Nemea II 1 de Píndaro) a Cineto de Quíos, el autor del Himno a Apolo.

Que el H. Delio es más antiguo que el Pítico es confirmado, por otra parte, por rasgos de estilo y de composición en el texto mismo.

Respecto al poeta, en el propio Himno Delio se define a sí mismo como un hombre ciego que habita en Quíos. No podemos confiar demasiado en sus palabras, porque podrían deberse - como han señalado algunos eruditos - al deseo de hacer pasar su obra por homérica (ya que también de Homero se pensaba que era ciego y de Quíos). Pero no existe ninguna razón de peso para dudar de ellas; la ceguera podría confirmarse, incluso, por su manera de describir ciertas escenas, como la música y el canto de las muchachas delias, sin alusión alguna a la danza<sup>13</sup>. Y -según nuestras propias observaciones - por la concepción

del paisaje como un puro relieve, áspero y abrupto, más perceptible - diríamos acaso - por el sentido del tacto que por la vista; por la omisión del color; por la casi nula mención de la luz del sol y del fuego.

Rasgos todos que en el H. Pítico se muestran diametralmente opuestos: en las escenas musicales, la danza predomina incluso sobre la canción y la música; en el paisaje destacan los aspectos más visuales, como la vegetación y el color; abundan los cuadros inundados hasta la exageración por el resplandor del sol.

La patria del poeta del H. Delio, por último, es, casi con seguridad Quíos, como él nos ha revelado. El mundo en que se mueve es el de las islas del Egeo, y Quíos en particular, es puesta de relieve entre todas las otras (v.37). Además, de Quíos habla también el citado escolio a la Nemea II 1 como el lugar de origen de Cineto, el poeta del Himno.

Sin embargo, el autor del H. Pítico procede sin duda del continente, de Beocia o de un lugar próximo, según podemos deducir del conocimiento tan exacto que muestra de la región y de las costumbres locales y de su manifiesto interés por introducir la zona beocia en el recorrido del dios.

Así pues, también los indicios que aluden a la fecha, a la patria y a la personalidad del autor, inclinan a conclusiones discordantes en el H. Delio y en el Pítico.

### SINTESIS

En síntesis, la disconformidad entre el H. Delio y el Pítico se nos manifiesta con una cantidad de pruebas abrumadora. Hemos enfocado el problema desde todos los puntos de vista posibles y en todos - o prácticamente todos - los resultados han sido significativos y han apuntado en la misma dirección:

1º) El testimonio de los antiguos no es en absoluto seguro; pero, si se le concede algún crédito, parece indicar, en general, la existencia de un H. Delio independiente.

2º) Los v.177-8 señalan, casi con total seguridad, la conclusión de un poema, y el pasaje que les precede es más apropiado como final, como culminación.

3º) Los temas de ambos Himnos son completamente distintos: el primero es un canto al dios Delio; narra su nacimiento en Delos; ensalza a la madre y a la isla, que es la preferida de entre todos los lugares queridos de Apolo. El tema es presentado desde los primeros versos y se repiten constantemente alusiones a él. El poema Delio contiene en sí todo lo que ha sido anunciado.

Pero el segundo es una loa al dios Pítico; relata su peregrinación hasta llegar finalmente a Delfos; donde funda su oráculo más importante y donde instituye el Sacerdocio que celebrará los actos para su culto. No hay

siquiera mención de Delos; Leto, la madre, no tiene ya la más mínima relevancia. Y, por lo demás, ninguno de los temas píticos ha sido anticipado en el Delio (se habla de un oráculo; pero en Delos, no en Pito).

4º) Diferencia en los personajes: en el H. Delio, con Apolo comparten el papel protagonista Leto y Delos, cuya intervención activa es incluso mayor (como se muestra en los discursos que pronuncian, mucho más extensos que el único, breve, de Apolo). Además, casi todos los personajes son femeninos: Leto, Delos, las diosas en el parto, las muchachas delias.

En el H. Pítico Apolo es protagonista absoluto y las demás figuras están en función de él, en torno a él. Los hombres participan en mucha mayor medida que las mujeres, y de éstas, las más importantes, son personajes creados en antítesis con los del H. Delio. Por otra parte, algunos animales juegan también un papel destacado en la acción, y a veces intervienen el Sol y el viento, personificados.

5º) Las divergencias en el estilo son muy marcadas: el rasgo más característico del H. Delio es la repetición de palabras con una función temática, aisladas o en grupos (a modo de estribillo), o en un esbozo rápido de las escenas principales. Asimismo, la repetición de sonidos componentes de dichas palabras, que sugieren también el tema. Otro rasgo muy destacado es el uso de los epítetos, que son abundantes y variados, particularmente los que

califican a Apolo. El estilo es, en general, sencillo.

En el H. Pítico la repetición, más que estilística, es formular, y es mucho más insistente. Emplea preferentemente, para lograr efectos especiales, recursos de gran artificio en construcciones muy elaboradas: quiasmos, todo tipo de repeticiones en orden inverso, composición anular, etc. En cuanto a los epítetos, no utiliza tantos y, especialmente, son mucho menos variados, pues se repiten constantemente.

62) Diferente estructura: la del H. Delio es perfecta; está compuesto en cuatro partes de cuarenta y cuatro versos, subdivididas, a su vez, en otras cuatro, en armónica disposición. Las dos partes centrales constituyen lo substancial del relato; las dos extremas, la una, la introducción, la otra, la culminación. Predomina en la composición el salto brusco de unas escenas a otras, aparentemente sin coherencia; pero en realidad, todas están enlazadas internamente en una plena subordinación al conjunto.

La estructura del H. Pítico, que imita la del H. Delio, está menos lograda, en particular en lo que se refiere a la adición del episodio de los sacerdotes, que rompe la simetría. Destacan algunos rasgos característicos: por un lado, los temas, los episodios, se repiten en anillo. Por otro, se encuentran muy pocas escenas que presenten situaciones y expresiones originales, pues la mayoría tienen un paralelo o varios en el H. Delio o dentro del propio H. Pítico. En tercer lugar, los discursos consti-

tuyen una parte importante del poema (bastante más que en el H. Delio) y están contruidos, además, con mucha mayor complejidad.

7º) Diferencias en el vocabulario: las hemos podido apreciar a través del examen de las expresiones que se repiten y de los epítetos, de los que - tanto de las palabras repetidas, como de los epítetos - hay muy pocos comunes, y, aun en éstos, suele haber desproporción y divergencia en el uso. También difiere el empleo de ciertas palabras temáticas y de algunos términos que aluden, sin embargo, a los mismos conceptos y que en el H. Delio suelen ser mucho más variados.

8º) Distinta dependencia del estilo homérico, épico: el H. Pítico es incomparablemente más homérico. Su lenguaje se compone de fórmulas en bastante mayor medida que el H. Delio. También el uso de los discursos, más extensos, abarcando una parte más considerable del poema, con un carácter, - en general - mucho más típico, le aproxima a Homero. Asimismo, otros empleos, como la repetición - peculiar en la poesía épica - de pasajes enteros: la orden y el cumplimiento de dicha orden; el discurso de un interlocutor y la respuesta del otro; la repetición de las mismas palabras en las mismas circunstancias. Por otra parte, el H. Pítico contiene, en proporción, muchas menos palabras no homéricas.

92) Una concepción del mundo dispar: el poeta delio describe con especial interés un paisaje de montañas escarpadas y rocosas; el pítico se ocupa del campo llano, de la hierba, de la vegetación, de las fuentes. El delio limita sus colores al blanco y al negro; el pítico enriquece sus imágenes con colores variados. Para el primero el brillo es sobre todo el brillo del oro, de la plata; para el segundo, el brillo de los astros, de Apolo-Sol, o el resplandor del fuego. El delio no ha desarrollado aún apenas el concepto de pensamiento, al contrario que el pítico. Al uno no le interesan los animales, y al caballo ni siquiera lo nombra; el otro les presta gran atención, y al caballo en particular.

Y, principalmente, el poeta del H. Delio tiene una visión mucho más optimista: emplea más términos positivos que el otro (alegría, amor, belleza, bondad, etc.) y palabras de claridad, mientras que rehuye los negativos y los de obscuridad. Su tema es la alegría, de Leto, de Delos, y el amor que profesa a ésta Apolo - por encima de los otros lugares -, que culmina en la gloria de Delos.

Pero el del H. Pítico es pesimista: utiliza frecuentemente términos de obscuridad y negativos (dolor, cólera, fealdad, maldad, muerte, etc.). Considera al hombre miserable bajo el poder de los dioses inmortales, impotente e insensato; incapaz de encontrar el remedio contra la vejez y la muerte (v.191-3). Sólo ve hostilidad y salva-

jismo en los lugares que atraviesa Apolo. Sólo concibe personajes malvados, enemigos del dios, antítesis de los buenos del H. Delio. Y, en fin, ni siquiera los sacerdotes, ni siquiera la sede de Pito, alcanzan la gloria final, porque se les amenaza con que serán sometidos por la fuerza por otros hombres a causa de su ὕβρις.

10ª) Ideales diferentes en un ambiente diferente: el autor del H. Delio se mueve en el ambiente egeo de las islas; el centro de su mundo, el centro del culto de Apolo, es Delos, donde se reúnen los jonios y maravillan las muchachas delias con su voz.

El otro, por el contrario, muestra su conocimiento geográfico y su interés por el continente, por la región de Beocia en especial, y es éste - al parecer - un interés de hostilidad política. Por otro lado, sitúa la sede de culto de Apolo en Delfos.

11ª) Disconformidad en los indicios cronológicos: en el texto mismo del Himno hay varias alusiones que pueden arrojar luz para resolver la cuestión de la fecha. De éstas, las más significativas se encuentran en la parte Pítica, que parecen situar el poema poco después de acabada la Primera Guerra Sagrada (alrededor del año 590). Pero esta fecha es, según todos los indicios demasiado tardía para el H. Delio.



Resumiendo, el del H. Pítico es un poeta menos original en todos los aspectos, que está en mayor dependencia, además, del lenguaje y usos homéricos. Su estilo pretende menos la variedad; pero es, por otra parte, más complicado y rebuscado. Ha compuesto su poema en contraposición al H. Delio, episodio por episodio y personaje por personaje; incluso en la concepción de la figura de Apolo. Esta réplica refleja también su espíritu pesimista y negativo.

N O T A S

1. Como ha señalado Kakridis.
2. Rasgo que ya ha apreciado Frolíková I.
3. Unte (p.181-5) ha realizado una clasificación semejante, pero de todo tipo de fórmulas - no solo de nombre+epíteto - y no abarcando exhaustivamente, como nosotros, todas las citadas fórmulas de nombre-epíteto.
4. Frolíková I ha hecho observaciones muy interesantes sobre los epítetos de dioses, de Apolo, en especial.
5. Cf. Frolíková I p.100 ss.
6. Cf. Frolíková I p. 102
7. Esta diferencia en el vocabulario ha sido señalada por Huibregtse (p.47 ss.).
8. Cf. Handschur p.87 y 170 ss; Irwin p.157 ss.
9. Para el uso en Homero de estos términos que designan los sentidos internos, cf. Snell y S. Lasso de la Vega I.
10. Cf. Frolíková I p.99 s.
11. Respecto a los rasgos típicos de los discursos en las obras de Homero, el estudio más completo lo ha realizado Fingerle. Führer ha examinado los discursos en la lírica arcaica y en los Himnos Homéricos; pero sólo nos aporta datos, para nuestro Himno, acerca de ciertas fórmulas de introducción y de cierre y en la clasificación de algunos discursos dentro de un determinado tipo. Pero no contábamos hasta ahora con ningún análisis pormenorizado de los discursos del H. Apolo, ni de sus elementos típicos ni de su estructura general.
12. Sterrett y Unte (p.122-55) nos han precedido en la catalogación de las fórmulas homéricas en el Himno. Pero no incluyen, como en la nuestra, todos los paralelos épicos, ni están clasificadas de acuerdo con los distintos tipos: fórmulas homéricas, análogas, etc.. Tampoco sacan conclusiones fructíferas para determinar la discrepancia entre el H. Delio y el Pítico.
13. Señalado por Dornseiff II p. 36 y Abramowicz I p.272.

B I B L I O G R A F Í A

G U I Ó N

- 1 - Obras generales
  - 2 - Léxicos. Etimología. Gramática
  - 3 - Ediciones, comentarios y traducciones
  - 4 - Poesía épica: Homero
  - 5 - Himnos Homéricos
    - 5.1. En conjunto
    - 5.2. Algún himno en particular
  - 6 - Himno a Apolo
    - 6.1. Estudios sobre el poema en general
    - 6.2. Estudios sobre aspectos particulares
  - 7 - Composición y estilística
    - 7.1. Estudios de formas de composición y de usos estilísticos
    - 7.2. Monografías sobre un autor determinado
    - 7.3. Acerca del "Proemio"
    - 7.4. Acerca de la σφραγίς
  - 8 - Mitología y religión
  - 9 - Estudios sobre retórica
  - 10- Términos de color
  - 11- Varia
- .....

1 - Obras generales

- A. LESKY. Historia de la Literatura Griega . Tr.  
esp. Madrid 1968
- SCHMID - STÄHLIN: Geschichte der Griechischen Literatur. München, Beck, 1929-1948
- B. SNELL. Las fuentes del pensamiento europeo. Tr.  
esp. , ed. Razón y Fe. Madrid 1965

2 - Léxicos. Etimología. Gramática

2. 1. Léxicos

- H. EBELING. Lexicon homericum. Georg Olms  
Hildesheim 1963
- A. GEHRING. Index homericus. Georg Olms Hildesheim  
New York 1970
- H. G. LIDDELL - R. SCOTT (revisado por H. STUART  
JONES). A Greek-English  
Lexicon. Oxford 1940<sup>9</sup> .  
Reimp. 1968

2. 2. Concordancias

- H. DUNBAR. A complete Concordance to the Odissey of Homer (revisado por B. MARZULLO).  
Georg Olms Hildesheim 1962
- W. W. MINTON. Concordance to the Hesiodic Corpus.  
Leiden E. J. Brill 1976 ( citado:  
Minton II)
- G. L. PRENDERGAST. A complete Concordance to  
the Iliad of Homer (revisado por  
B. MARZULLO). Georg Olms Hildes-  
heim, New York 1971

2. 3. Etimología

2. 3. 1. Diccionarios etimológicos

E. BOISACQ . Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Heidelberg 1950<sup>4</sup>

P. CHANTRAINE. Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots. Paris 1968

H. FRISK. Griechisches Etymologisches Wörterbuch. Heidelberg V. 1, 1960; V. 2, 1970; V. 3, 1972

M. LEUMANN. Homerische Wörter. Basel 1950

2. 3. 2. Monografías

F. BADER. Études de composition nominale en mycénien, I. Les préfixes mélioratifs du grec. Rome 1969

T. KNECHT. Geschichte der griech. Komposita vom Typ  
τερφίμβροτος . Züricher Diss. Biel 1946

A. MORESCHINI QUATTORDIO. "I composti col primo elemento ἀπ- ed ἐρ-".

Studi e Saggi Linguistici  
(Pisa) 13, 1973, p. 185-195

----- "Problemi relativi alla serie di composti omerici col primo elemento θεσ- " Id.  
p. 196-206

P. RAMAT. "Nuove prospettive per la soluzione del problema dei Μέρορες di Cos". Atti dell'Accad. Toscana 24, 1959-60, p. 131-157

2. 4. Gramática

J. D. DENNISTON. The Greek Particles. Oxford  
at the Clarendon Press, 1966<sup>3</sup>

(citado: Denniston I)

E. SCHWYZER. Griechische Grammatik, vol. I-II  
München 1939, y 1950

3. Ediciones, comentarios y traducciones

ABEL . Hymni Homerici. Praga 1886

T. W. ALLEN - E. E. SIKES. Homeric Hymns London  
1904

T. W. ALLEN - W. R. HALLIDAY - E. E. SIKES.  
The Homeric Hymns .  
Oxford 1936

A. N. ATHANASSAKIS. The Homeric Hymns . Transla-  
tion, Introduction and Notes.  
Baltimore and London 1976

A. BAUMEISTER . Homerici Hymni Leipzig 1860

A. BERNABÉ PAJARES. Himnos Homéricos. La "Batracomiomachia". Traducción, Introducciones y notas. Ed. Gredos  
Madrid 1978

F. CASSOLA . Inni Omerici . Milano Mondadori 1975

H. G. EVELYN-WHITE. <sup>Hesiod.</sup> The Homeric Hymns and Homeric  
Cambridge, Harvard University  
Press 1959<sup>8</sup>

G. E. GRODDECK. Commentatio de Hymnorum Homericorum  
Reliquiis . Göttingen 1786

G. HERMANN. Homerici Hymni et Epigrammata . Leipzig  
1806

- J. HUMBERT. Homère, Hymnes. Texte établi et trad.  
par Jean Humbert. Paris 1959<sup>4</sup> (Humbert I)
- C. D. ILGEN. Hymni Homerici cum reliquis carminibus  
minoribus. Halle 1796
- A. MATTHIAE. Animadversiones in Hymnos Homericos  
Leipzig 1800
- W. WINDISCH. De Hymnis Homericis Maioribus. Leipzig  
1867

4 - Poesía épica : Homero

4. 1. Escenas y discursos típicos

- W. AREND. Die typischen Scenen bei Homer .  
Problemata 7 . Berlin 1933
- J. T. BECKMANN . Das Gebet bei Homer . Diss. Würzburg  
1932
- A. FINGERLE. Typik der homerischen Reden . Diss.  
München 1944
- D. MÜLDER . "Götteranrufungen in Ilias und Odyssee"  
Rhein. Mus. 78 (1929), p. 35-53; 79  
(1930), p. 7-34
4. 2. La fórmula y la estructura del verso
- R. BECK. Meter and Sense in Homeric verse . Publ.  
Ann Arbor. Michigan 1971
- H. FRÄNKEL. "Der Homerische und der Kallimachische  
Hexameter" en Wege und Formen frühgriechischen Denkens . München 1960
- J. B. HAINSWORTH. The Flexibility of the Homeric  
Formula. Oxford 1968 (citado:  
Hainsworth II)
- "Structure and Content in Epic For-  
mulae" CQ 1964, 155-64 (citado: Hainsworth I)



- W. B. INGALLS. "The Analogical formula in Homer"  
TAPhA 106, 1976, p. 211-226
- G. S. KIRK. "Formular Language and Oral Quality"  
YClS 20, 1966, p. 153-174
- F. KRAFFT. Vergleichende Untersuchungen zu Homer und Hesiod. Hypomnemata 6. Göttingen 1963
- A. B. LORD. The Singer of Tales. Cambridge Mass.  
1960 (citado: Lord I)
- "Homer and other epic poetry" (en  
A Companion to Homer ed. by Alan J. B.  
Wace and F. H. Stubbings, London 1962)  
(citado: Lord II)
- W. W. MINTON. "The Fallacy of the Structural Formula" TAPhA 96 (1965), p. 241-53  
(citado: Minton I)
- I. MUÑOZ VALLE. "Las motivaciones del hipérbaton  
en los poemas homéricos" CFC II  
1971
- E. O'NEILL. "The Localization of Metrical Word-  
Types in the Greek Hexameter" YClS  
8 (1942), p. 105-78
- M. PARRY. The making of Homeric Verse. The collected Papers of Milman Parry. Oxford 1971
- H. N. PORTER. "The Early Greek Hexameter" YClS XII  
1951, p. 1-63 (citado: Porter II)
- J. A. RUSSO. "A closer look at Homeric formulas"  
TAPhA 94 (1963), p. 235-47.
- C.E. SCHMIDT. Parallel-Homer oder Index aller homerischen Iterati in lexikalischer Anordnung. Göttingen 1965

4.3. Aspectos diversos

- S. ABRAMOWICZ . "Répétitions et Hantises verbales  
chez Homère". Eos LX 1972, p. 223-34  
(citado: Abramowicz II)
- J. W.S. BLOM. De Typische Getallen bij Homeros en Herodotos, I: Triaden, Hebdomaden en Enneaden.  
Nijmegen 1936
- J. BÖHME. Die Seele und das Ich im homerischen Epos. Diss.  
Göttingen Leipzig-Berlin 1929 (Citado: Böhme I)
- H. DÜNTZER. Homerische Fragen. Leipzig 1874
- G. HERMANN. De iteratis apud Homerum. Opuscula 8, 1832  
(Citado: Hermann I)
- J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA. "Hombres y dioses en los  
poemas homéricos" en  
Introducción a Homero,  
ed. Guadarrama, Madrid  
1963 (p. 237-316) (Citado S. Lasso de la Vega I)
- B. THIERSCH. Über das Zeitalter und Vaterland des Homers .  
Halb\_erstadt 1832
- M. TREU. Von Homer zur Lyrik. Wandlungen des griechischen  
Weltbildes im Spiegel der Sprache. München 1968
- F.G. WELCKER. Der epische Cyclus. Bonn 1849-1865 (Welcker II)

5 -- Himnos Homéricos

5.1. En conjunto

- G. BONA. "Inni omerici e poesia greca arcaica. A  
proposito di una recente edizione e di un  
convegno", Riv. di Filol. e di Instruz.  
classica 106, 1978, p. 224-48

- E. EBERHARD. Die Sprache der homerischen Hymnen verglichen mit derjenigen der Ilias und Odyssee. Progr. Husum 1873/4
- H. FIETKAU. De carminum Hesiodeorum atque hymnorum quattuor vocabulis non Homericis. Diss. Königsberg 1866
- A. HOEKSTRA. Homeric modifications of formulaic prototypes. Studies in the development of Greek epic diction. Amsterdam 1965. (Citado Hoekstra I)
- The sub-epic stage of the formulaic tradition. Studies in the Homeric Hymns to Apollo, to Aphrodite and to Demeter. Amsterdam - London 1969 (Citado Hoekstra II)
- A. KIRCHHOFF. "Beiträge zur griechischen Rhapsodik II" S.B. Berlin 42, 1893, 906.ss.
- J. LA ROCHE. "Untersuchungen über den Vers bei Hesiod und in den homerischen Hymnen" W.S. XX 1898, p. 70-90
- A. LUDWICH. Homerischer Hymnenbau, Leipzig 1908
- J.A. NOTOPOULOS. "The Homeric Hymns as oral Poetry" AJPh 83, 1962 p. 337-368
- D. RUHNKEN. Epistula critica in Homeri Hymnos et Hesiodum ad Valckenarium. Leyden 1749
- G. A. y J. SOWA. "Thought Clusters in Early Greek Oral Poetry". Computers and the Humanities VIII 1974 p. 131-146
- J.R.S. STERRETT Qua in re Hymni Homerici quinque maiores inter se differant antiquitate vel Homeritate. Boston 1881
- J. R. TEBBEN. A metrical and lexical study of the Homeric Hymns. The Ohio State University. 1971

- A. TESKE. Die Homermimesis in den homerischen Hymnen  
Greifswald 1936
- T. B. L. WEBSTER. "Notes on the Writing of Early Greek  
Poetry". Glotta 38, 1959-60, p. 251-62
- U. WILAMOWITZ. "Lesefrüchte", Hermes 54 (1919), p. 54  
ss. (citado: Wilamowitz III)
- O. ZUMBACH. Neuerungen in der Sprache der Homerischen  
Hymnen. Winterthur 1955
- 5.2. Algún himno en particular.
- J.H. GAISSER. "Noun-epithet combinations in the Homeric  
Hymn to Demeter" TAPhA 104, 1974, p. 113-37
- H. GÖRGEMANN. "Rhetorik und Poetik im homerischen Her-  
meshymnus". Studien zum antiken Epos.  
Beitr. zur Klass. Philol. LXXII. Meisen-  
heim Hain 1976, p. 113-28
- E. HEITSCH. Aphroditehymnos, Aeneas und Homer. Sprach-  
liche Untersuchungen zum Homerproblem.  
Göttingen 1965 (citado: Heitsch I)
- Epische Kuntsprache und homerische Chronolo-  
gie. Heidelberg 1968 (citado: Heitsch II)
- H. PODBIELSKI. La structure de l'Hymne Homérique à  
Aphrodite à la Lumière de la Tradition  
Littéraire. Wroclaw, 1971
- H.N. PORTER. "Repetition in the Homeric Hymn to Aphrodite"  
AJPh 1949, p. 249-72 (citado: Porter I)
- P.G. PREZIOSI. "The Homeric Hymn to Aphrodite. An Oral  
Analysis". Harvard Studies in Classical  
Philology LXXI, 1966, p. 171-204
- N.J. RICHARDSON. The Homeric Hymn to Demeter. Oxford 1974
- C. SEGAL. "The Homeric Hymn to Aphrodite. A structuralist

6 - Himno a Apolo.6.1. Estudios sobre el poema en general

F. ALTHEIM. "Die Entstehungsgeschichte des Homerischen Apollonhymnus" . Hermes 1924, p. 430-450

E. BETHE . Der homerische Apollonhymnos und das Prooimion. Berichte der Sächs. Akademie der Wissenschaften zu Leipzig, Phil. - hist. 1931. (Citado Bethe II)

Ph. CHARALAMPOS. " 'Ο 'Ομηρικὸς ὕμνος εἰς 'Απόλλωνα" . Athena LVI 1952, p. 286-309

L. DEUBNER. "Der homerische Apollonhymnus" . SPAW 1938 p. 248-277

F. DORNSEIFF. Die archaische Mythen erzählung. Folgerungen aus dem homerischen Apollonhymnos. Berlin de Gruyter 1933. (Citado Dornseiff II)

E. DRERUP. "Der homerische Apollonhymnos; eine methodologische Studie". Mn III/5, p. 81-134 Leiden 1937.

M. FORDERER. Anfang und Ende der abendländischen Lyrik. Untersuchungen zum Homerischen Apollonhymnus und zu Anise Koltz. Amsterdam Grüner, 1971

B.A. van GRONINGEN. La composition littéraire archaïque Grecque. Amsterdam 1960<sup>2</sup> . (p. 304-323)

- A. HEUBECK. "Gedanken Zum Homerischen Apollon-  
hymnus" Τιμητικὸν ἀφιέρωμα Μερμερίτη,  
131-46, Atenas 1972 (Citado Heubeck II)
- P.K. HUIBREGTSE. De homerische Apollonhymnus, Gro-  
ningen 1940 (Diss. Leiden 1940)
- F. JACOBY. "Der homerische Apollonhymnus". SB.Ber-  
lin 1933, p. 682-751. (Citado Jacoby I)  
----- Phil. Woch. 1934, 54, p. 844 ss.  
(Citado Jacoby II)
- C. KIESEL. De hymno in Apollinem. Berliner Diss.  
Koblenz 1835
- D. KOLK. Der pythische Apollonhymnus als aitiolo-  
gische Dichtung, Meisenheim a. Gl. Hain  
1963
- F.W. SCHNEIDEWIN. Die homerischen Hymnen auf Apollon,  
Göttingen 1847
- W. UNTE. Studien zum homerischen Apollonhymnos. Diss.  
Freie Univ. Berlin 1968
- M. van der VALK. "A Few Observations on the Homeric  
Hymn to Apollo", L' antiq. class.  
46, 1977, p. 441 ss.
- H. T. WADE- GERY. "Greek Poetry and Life", Essays  
presented to Gilbert Murray  
(Oxford University Press, 1936)  
p. 56-78 (citado : Wade-Gery I)
- M. L. WEST. "Cynaethus' Hymn to Apollo" CQ XXV, 1975  
p. 161-170
- U. WILAMOWITZ. Die Ilias und Homer Berlin 1916 ,  
p. 440-462 (citado: Wilamowitz II)  
----- Pindaros , Berlin/ Zürich/ Dublin  
1966<sup>2</sup>(citado Wilamowitz V)

6. 2. Estudios sobre aspectos particulares

- S. ABRAMOWICZ. "Hymnus in Apollinem Delium quatenus ad vitam Homeri illustrandam pertinent" Eos XXXVI, 1935, p. 129-142 y 263-74 (citado: Abramowicz I)
- Y. BÉQUIGNON. "Sur l'itinéraire d'Apollon dans la Suite pythique" Ann. d. l'École des Hautes-Études d. Gand, 1938, p. 3-12
- A. BOUCHÉ-LECLERQ. Histoire de la Divinations dans l'Antiquité 1 (Paris 1879), 2 (Paris 1880)
- C. F. CREUZER. Pythos' Gründung. Ein nomischer Hymnos aus dem homerischen Hymnos auf Apoll ausgeschieden, Marburg 1848
- J. DEFRADAS. Les thèmes de la propaganda delphique Paris 1954 (citado: Defradas I)
- "Littérature et religion. Les Hymnes homériques", L'Information littéraire 16, 1964, p. 26-34 (citado: Defradas II)
- F. DORNSEIFF. "Was heisst ἔνατος?" Phil. Woch. 54 1934, p. 559 (citado: Dornseiff III)
- Nochmals der Apollonhymnos, Greifswald 1935 (ahora: Antike und Alter Orient, Leipzig 1959, p. 413-438 (citado: Dornseiff IV)
- "Zu Ilias A", Rh M 1940, p. 232-6 (citado: Dornseiff V)
- J. DUMONT. "Les dauphins d'Apollon", Quaderni di Storia (Bari) I 1975, p. 57-85
- R. DYER. "The blind bard of Chios" Class. Philology 70, 1975, p. 119-121

- S. EITREM. "Varia 87", Symb. Osl. XVIII 1938,  
p. 128-134
- W. ERNEST. "Apollon et les Béotiens dans la Suite  
pythique": resumido en REG LXXXII 1969  
2, p. XX
- J. FONTENROSE. "The Spring Telphusa" TAPhA C 1969  
p. 119-130
- K. FÖRSTEL. "Zum homerischen Hymnos auf Apollon  
(Festschrift K. Merentitis), Tübingen  
1956, p. 14 ss.
- A. FROLÍKOVÁ. "Some remarks on the problem of the  
division of the Homeric Hymn to Apollo"  
(en: Studies Thomson, Praga 1963,  
p. 99-109 (citado: Frolíková I)
- "Ein Beitrag zur Frage der Zweitei-  
lung des homerischen Apollonhymnus"  
Listy Filologické 89, 1966, p. 1-8  
(citado: Frolíková II)
- "Der homerische Apollonhymnus und  
Kallimachos' Hymnus auf Delos" Lis-  
ty Filologické 89, 1966, p. 252-6  
(citado: Frolíková III)
- L. M. GLUSKINA. "Politiceskie tendencii gomerovsko-  
go gimna k Apollonu Pifijskomu",  
Vestnik Drevnej Istorii, 1956, p.  
13-24
- F. GUIDA. "Apollo arciere nell' inno omerico ad  
Apollo Delio", Studi omerici e Esiodei,  
Roma, 1972, p. 7-25



- P. GUILLON. Études Béotiennes. Le Bouclier d' Hé-  
raclés et l' histoire de la Grèce cen-  
trale dans la période de la première  
Guerre sacrée (Publ. des Annales de  
la Faculté des lettres), Aix-en-Provence  
1963
- A. HEUBECK. "Thukydides III 104", Wiener Stud. 79  
1966, p. 148-157 (citado: Heubeck I)
- J. HUMBERT. "Un mot nouveau: βαμβαλιαστύς (dans l'hymne  
hom. à Apollon 162-4)" Mélanges Desrousseaux  
Paris 1937, p. 225-8
- "Thucydide III 104 et le vers 171 de l'Hymne  
homérique à Apollon" REG 1938, p. 275-81
- G. HUXLEY. "Cretan Paiawones", Greek Roman Byz.  
Stud. 16, 1975, p. 119-124
- E. JANSSENS. "Lilaia et l' Apollon des sources"  
Ant. Class. XXVII, 1958, p. 114-121
- H. JEANMAIRE. REG 58 (1945), p. 66 ss.
- J. T. KAKRIDIS. "Zum homerischen Apollonhymnos",  
Philologus 92, 1937, p. 104-8
- E. KALINKA. Phil. Woch. 1932, p. 385-394
- W. F. J. KNIGHT. "Integration and the Hymn to Apollo"  
AJPh 62, 1941, p. 302-313
- H. KOLLER. "Πόλις Μερόπων ἀνθρώπων ", Glotta XLVI  
1968, p. 18-26 (citado Koller II)
- J. KROLL. "Apollon zu Beginn des homerischen Hymnus "  
Studi Ital. 27/28, 1956, p. 181 ss. (Kroll II)
- J. LATACZ. "Zu H. Ap. 81", Rh M XCI 1968, p.  
375-7
- L. B. LAWLER. "A necklace for Eileithyia" CW XLII  
1948-1949, p. 2-6 (citado: Lawler I)
- "Krētikōs in the Greek Dance" TAPhA  
LXXXII 1951, p. 62-70 (citado Lawler II)

- O. PANAGL. "Stationen hellenischer Religiosität am Beispiel des delphischen Sukzessionsmythos", Kairos XI 1969 p. 161-171
- R. PEPPMÜLLER. "Bemerkungen zu den homerischen Hymnen", Philologus 53, 1894, p. 253-279
- F. PFISTER. Phil. Woch. 53, 1933, p. 936-943 (citado: Pfister I)
- Phil. Woch. 54, 1934, p. 145-154 (citado: Pfister II)
- O. REGENBOGEN. "Gedanken zum homerischen Apollon-Hymnus", Eranos 54, 1956, p. 49 ss.
- H. REINSCH-WERNER. "Callimachus Hesiodicus. Die Rezeption der hesiodischen Dichtung durch Kallimachos von Kyrene"  
Berlin 1976
- G. ROUX. "Sur deux passages de l' Hymne homérique à Apollon", REG LXXVII, 1964, p. 1-22 (citado: Roux I)
- "Testimonia Delphica I (Note sur l' hymne homérique à Apollon v. 298)", REG LXXIX, 1966, p. 1-5 (citado: Roux II)
- G. RUDBERG. "Zu den homerischen Hymnen", Symb. Osl. 13, 1934, p. 22-37
- A. SCHACHTER. "A Boeotian cult type", Bull. Institute Class. Studies 14, 1967, p. 1-16 (citado: Schachter I)
- "Homeric Hymn to Apollo, v. 231-8 (the Onchestos Episode): another interpretation", Bull. Inst. Class.

Studies 23, 1976, p. 102-114 (citado:  
Schachter II)

J. SCHRÖDER. Ilias und Apollonhymnos (Beiträge zur Klass.  
Philologie) Meisenheim am Glan, Hain 1975

F. SOKOLOWSKI. "On the episode of Onchestus in the  
Homeric Hymn to Apollo", TAPhA XCI  
1960, p. 376-380

C. A. TRYPANIS. "A terminus ante quem for dating the  
(Pseudo-Hesiodic) Ἀσπίς (en H. Ap.)"  
Symb. Osl. XIX 1939, p. 106-9

H. J. TSCHIEDEL. "Ein Pfingstwunder im Apollonhymnos"  
Zeitschrift für Religions- und Geistes-  
geschichte 27, 1975, p. 22-39

A. W. VERRALL. JHS 14, 1894, p. 1-29

H. T. WADE-GERY. The Poet of the Iliad, Cambridge  
1952 (citado: Wade-Gery II)

C. WENDEL. "Pylos und Knossos" F & F 1939, p.  
415-6

A. ZIMMERMANN. "Zu den homerischen Hymnen und Epi-  
grammen", BPhW 1920, p. 231-240

## 7. - Composición y estilística

### 7. 1. Estudios de formas de composición y de usos estilísticos

J. D. DENNISTON. Greek prose style Oxford at the  
Clarendon Press, 1952 (citado:  
Denniston II)

D. FEHLING. Die Wiederholungsfiguren und ihr Ge-  
brauch bei den Griechen vor Gorgias,  
Berlin 1969

- W. KRÖHLING. Die Priamel (Beispielreihung) als Stilmittel in der griechisch-römischen Dichtung, Greifswalder Beiträge 10, 1935
- J. MAROUZEAU. Traité de stylistique latine, Paris 1946<sup>2</sup>
- H. MEYER. Hymnische Stilelemente in der frühgriechischen Dichtung, Diss. Köln 1933
- W. A. A. VAN OTTERLO. Untersuchungen über Begriff, Anwendung und Entstehung der griechischen Ringkomposition Amsterdam 1944 (citado: van Otterlo I)
- De Ringcompositie als opbouwprincipe in de epische gedichten van Homerus, Verh. d. Ned. Ak. v. Wet. Afd. Letterk. 51,1, Amsterdam 1948 (citado van Otterlo II)
- U. SCHMID. Die Priamel der Werte im Griechischen von Homer bis Paulus, Wiesbaden 1964
- A. SHEWAN. "Alliteration and assonance in Homer" Class. Phil. XX 1925, p. 193-209
- W.B. STANFORD. The sound of Greek, University of California Press. Berkeley and Los Angeles 1967

7. 2. Monografías sobre un autor determinado

J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA. "La Oda primera de Safo",  
CFC VI, Madrid 1974  
(citado: S. Lasso de la  
Vega II)

J. A. SCOTT. "Sigmatism in greek dramatic poetry"  
AJPh XXIX, 1908, p. 69-77

7. 2. 1. De Píndaro en particular

E. BUNDY. Studia Pindarica I, Univ. of California  
Publ. in Class. Phil., Berkeley, 1962

F. DORNSEIFF. Pindars Stil, Berlin 1921<sup>8</sup> (citado:  
Dornseiff I)

L. R. FARNELL. Critical commentary to the  
works of Pindar. Amsterdam. Hakkert  
1965<sup>2</sup>

St. FOGELMARK. Studies in Pindar, Lund, 1971

W. SCHADEWALDT. Der Aufbau des pindarischen Epinikion,  
Schriften der Königsberger Gelehrten  
Gesellschaft; Geisteswissenschaftli-  
che Klasse, 5, 3, Halle, 1928

W. J. SLATER. "Futures in Pindar", CQ 19, 1969,  
91-4

7. 3. Acerca del "Proemio"

R. BÖHME. Das Prooimion, Bühl/ Baden 1937 (cita-  
do: Böhme II)

J. GARCÍA LÓPEZ: "Los"prooimia" y preludios en los  
Epinicios de Píndaro, Emerita  
1970, p. 393-415

H. KOLLER. "Das kitharodische Prooimion", Philologus  
100, 1956, p. 159-206 (citado: Koller I)

7. 4. Acerca de la σφραγίς

W. ALY. R.-E. 2. vol. III 1757s.

J. DIEHL. Sphragis, eine semasiologische Nachlese,  
Giessener Dissert. 1938

W. KRANZ. "Sphragis" Rh M 104, 1961, p. 3-46 y  
97-124

J. KROLL. Philolog. Suppl. XXIX, 1, 1936, p. 48 ss.  
(citado: Kroll I)

8 - Mitología y religión

Ch. AUTRAN. Homère et les origines sacerdotales  
de l' épopée grecque I , Paris 1938

E. BETHE. "Apollon der Hellene", en Antidoron  
Wackernagel, Göttingen 1923, p. 14-  
21 (citado Bethe I)

A.B.COOK. Zeus, Cambridge 1926 (p. 499 ss.)

L. R. FARNELL. The Cults of the Greek States  
Oxford 1896-1904 (citado: Farnell I)

R. HARRIS. "Apollo at the back of the north wind"  
JHS 45, 1925, p. 229-43

D. KERN. Religion der Griechen, Berlin 1926

A. H. KRAPPE. CPh 37, 1942, p. 353-370

M. P. NILSSON. Griechische Feste , Leipzig 1906  
p. 102-5 (citado: Nilsson I)

----- Geschichte der Griechischen Re-  
ligion , München 1950<sup>2</sup>, I. (ci-  
tado: Nilsson II)

- The Minoan-Mycenaean Religion<sup>2</sup>,  
Lund 1950 (citado: Nilsson III)
- Ch. PICARD. Les Religions préhelléniques, Paris  
1948
- W. H. ROSCHER. Lexikon der Griechischen und Rö-  
mischen Mythologie Georg Olms  
Hildesheim (VII Supplementbände  
1-4, 1965)
- H. ROSE. Handbook of Greek Mythology, London  
1964<sup>6</sup>
- P. WALCOT. Hesiod and the Near East, Cardiff,  
University of Wales Press, 1966
- L. WEBER. Apollon, Rh M 82, 1933, p. 200
- F. G. WELCKER. Griechische GötterlehreI, Göttingen  
1857 (citado Welcker I)
- U. WILAMOWITZ. Hermes 38, 1903, p. 575-586 (ci-  
tado: Wilamowitz I)
- Der Glaube der Hellenen, Berlin  
1931-2 (citado: Wilamowitz IV)

## 9 - Estudios sobre retórica

- M. DELAUNOIS . Le Plan rhétorique dans l' Eloquen-  
ce grecque d' Homère à Démosthène  
Mem. de concours 1958
- R. FÜHRER. Formproblem - Untersuchungen zu den  
Reden in der frühgriechischen Lyrik  
München 1967
- H. GOLDBRUNNER. Studien zur Sophokleischen Rhe-  
sis, Diss. München 1957

- B. MANNSPERGER. "Die Rhesis", en Die Bauformen der griechischen Tragödie (volumen conjunto dirigido por W. JENS). München 1971

10 - Términos de color

- R. A. COLE. Adjectives of Light and Colour in Greek Lyric Poetry from Alcman to Bacchylides. unpublished Dublin dissertation 1952
- E. HANDSCHUR. Die Farb- und Glanzwörter bei Homer und Hesiod, in den homerischen Hymnen und den Fragmenten des epischen Kyklos, Wien 1970
- E. IRWIN. Colour terms in Greek Poetry, Hakkert, Toronto 1974
- A. E. KOBER. The Use of Color Terms in the Greek Poets, including all the poets from Homer to 146 B. C. except the Epigrammatists, Geneva N. Y. 1932
- F. E. WALLACE. Color in Homer and in Ancient Art, Smith College Classical Studies 9, 1927

11 - Varia

- W. ELLIGER. Die Darstellung der Landschaft in der griechischen Dichtung, Walter de Gruyter, Berlin, New York 1975
- J. P. FINK. "ἀεροσεκδμης" Philologus 93 1938, p. 404-6



- E. GARCIA NOVO. Estructura Composicional de  
"Edipo en Colono", Universidad  
Complutense, Madrid 1978
- S. LILJA. The treatment of odours in the poetry  
of Antiquity , Commentationes Humanarum  
Litterarum 49, Societas Scientiarum  
Fennica. Helsinki 1972
- C. MOUSSY. Recherches sur τροφω et les verbes grecs  
signifiant "nourrir" , Paris 1969
- A. WIECHERS. Aesop in Delphi , Beiträge zur klass.  
Phil. 2, Meisenheim am Glan 1961

